

auia juntado los obreros que eran necesarios para yr a la viña del Cister a servir a nuestro Señor, y con vltima resolucion salieron de Fontanas de casa de Guidon el mayor de todos los hermanos, y se yuan en Esquadron marchando a tomar el habito a la casa del Cister, solo Nibardo niño de poca edad no yua en esta santa compañía, y quando passauan ya de camino le encontraron jugando cō otros niños. Y dixo e Guido en esta fazon. Quedate con Dios Nibardo, que tu solo eres el heredero de todas las posesiones de todos tus hermanos que aqui vamos. Pero el niño respondio vna sentencia que mas parece del Espiritu santo que dicha por su boca: *Vobis ergo inquit cælum, et mihi terra, non ex aquo diuisio hæc facta est.* Pues como? (dixo el niño Nibardo) quereys para vosotros el Cielo, y para mí la tierra? no aueys hecho buena partija. Quedose algun tiempo el niño Nibardo con Tecelino su padre, para que fuesse baculo de su vejez, mas despues siguió el mismo camino de los hermanos, y tomó el habito como ellos, y tambien le siguieron Tecelino, y Vmbelina su hija, hermana de estos Santos, que el fue Mōge, y ella Monja, como adelante lo yra diziendo la Historia.

Como estos Santos hermanos y compañeros fueron deseados y recibidos de san Esteuan y de sus Monges, ya arriba lo dexamos dicho. Y de la vida extraordinaria, fanta, y perfecta que todos hizieron teniendo por Capitan a san Esteuan, y por Alferez a S. Bernardo, pudiera yo aora añadir muchas cosas, porque tantas juntas con dificultad se hallaran en ningun Monasterio, aora miremos la po-

breza, aora la mortificacion, aora los ayunos grandes y desusados, aora las vigiliass, aora la leccion de la sagrada Escritura. Mas porque tengo de hablar de los mas de estos Santos en sus lugares particulares, reseruo para ellos el dezir singularmente en que virtud florecio cada vno. De san Bernardo boluere a tratar pretto, que sera de aqui a dos años, quando fue electo Abad de Claraual, que el se auentajó tanto en la vida perfecta y espiritual que de hijo del Cister en dos años merecio llegar aun fiendo muy moço a ser Abad de la ilustrissima Abadia de Claraual.

*Dase cuēta de la fundacion del Monasterio de Santa Maria de Firmitate, primera hija de Cister.*

*Ca. III. I.*



**H**IZO Gran estruendo en toda Borgonia, y Fracia, la entrada de S. Bernardo, y de sus hermanos, a tomar el habito en Cister, por ser muchos en tropel, y tan principales, y así abrieron vna gran puerta, y mouieron los animos de muchos nobles, ricos, y letrados, para que dexando el siglo, tomasen el habito. Quando contauamos la Vida de san Esteuan, vimos quan pequena, y pobre fue al principio la casa del Cister, y quanto se acrecentó despues con la entrada de muchos Monges, que vinieron, de suerte que no cabian en Celdas, ni en Dormitorios,

La ocasión de començarse a fundar Monasterios Cistercienses,

Christo

1113.

S. Beni-

10, 633.

Apuntamos tambien como se yua fundando diferentes Monasterios al principio por Francia, despues por toda Europa. Prometi de tratar de las mas principales casas desta Orden de quien tuuiere noticia en años propios (que de todas no es posible). Ya comienço a desempeñar me, y assi como este es el verdadero año en que fue fundada la Abadia de Santa Maria de Firmitate, en el daremos relacion de algunas calidades suyas.

El primer Monasterio Cisterciense fue Santa Maria de Firmitate.

Vna es de la que se haze mucho caudal, y con razon de ser este Monasterio el Mayorazgo, y el hijo primero nacido a Cister, a donde san Esteuan embió por Abad a vn infligie Varon llamado Bertrando, con doze Monges, que fue el estilo que guardó Cister en sus primeras casas, conformandose con el numero de los Apostoles de Christo, y con la traça que tenia nuestro Padre san Benito en las primeras casas que fundó a los principios. Tiene Santa Maria de Firmitate su asiento en Borgoña, Prouincia ilustrissima de Francia, en el Obispado Cauilonense, o Calons, como dizen en Francia, y aun otros pronuncian Xalon, y está como dos leguas de aquella Ciudad Cabeça de Obispado, y onze de la Abadia Cisterciense. Con mucha propiedad se llamó Firmitate: porque fue como el primer pilar y estriuo que en los edificios se procura sea firme, y assi esta casa fue como fundamento de los muchos Monasterios que despues se edificaron. Así embio san Esteuan allí los Monges mas aprouechados, y de mas conocida virtud que el conocia en su Monasterio, para que la Religion no bambleasse, ni huuiese mudanças, sino que estuuiesse siempre estable y

firme. Fue dedicada esta Abadia a nuestra Señora, como lo son todas las Cistercienses, y desde esta primera Abadia se estè dicho para adelante, que todos los Monasterios Cistercienses de principal intento se dedican a nuestra Señora, y si alguna vez se llaman con titulo de algun Santo, es que preualece la deuocion que el vulgo tiene con este, o con aquel Cortesano del Cielo, pero el intento de los Padres Cistercienses siempre es que en primer lugar las casas sean dedicadas a nuestra Señora.

Para esta fundacion fauorecieron mucho las Cabeças y Principes de aquella tierra donde auia cobrado tan buen nombre la Abadia de Cister, que todos los que el oían alauauan a nuestro Señor, y se animauan desseando fauorecer la casa y a sus cosas. Gualtero Obispo de Calons, ya de antes estaua aficionado a san Esteuan y a su Conuento, así fauorecio con mucho gusto a esta nueva planta de Firmitate. Guillelmo tambien Conde de Calons estimaua en mucho que en su Condado estuuiesse la obseruancia y Religion en tan grande punto, y con tanto pundonor fue el que solicitó y procuró llevar Monges de Cister a Firmitate, para que de tan buen arbol se trasplantassen tan buenos pimpollos. Hallaronse a abrir las primeras zanjias el Conde y el Obispo sobredichos. San Esteuan Abad de Cister y Bertrando que venia a ser Prelado de Firmitate, con otra muchagente deuora que acudio a assentar la primera piedra que se puso a ocho de Mayo, del año de mil y ciento y treze. El Conde que fue el que auia leuando esta casa la siguió con mucha prisa, dandola grande a los oficia-

Bienechores de nuestra Señora de Firmitate,



Christo

1113.

Lagran ob-  
seruancia del  
Abad y Mon-  
ges de Firmitate.

les, para que se acabasse presto el edificio. Fauorecio tambien al Conuento con grandes possesiones, para que se pudiesen sustentar los Monges que auian venido de Cister, y los que de nuevo auia de tomar el habito. El Obispo tambien ayudô de su parte al nuevo Monasterio, bendixo al Abad Bertrando, y puso graues Censuras contra los que se atreuiessen a enagenar las possesiones y hacienda del Conuento.

Pero lo que haze al caso la principal parte, ô por mejor dezir, el todo del acrecentamiento a que llegô despues este Monasterio, fue el auerse entablado en el vna vida perfecta y reformadissima: ni conuenia que el Conuento que era Primogenito del Cister, siendo Mayorazgo no heredasse el principal vinculo de la perfeccion y vida del Cielo, que se professaua en la casa matriz. Importô tambien infinito, para que se lleuasse adelante la reformation comenzada, que fuesse Prelado vn hombre tan santo y docto como S. Bertrando su primer Abad. Asî conociendo san Esteuan sus muchas prendas, cargô sobre sus ombros este nuevo gouierno con que a la fama de su santidad y de sus Monges vinieron tambien a tomar el habito muchas personas principales, que aora a los principios y andando despues el tiempo fueron tantas, que como de Cister salieron Monges para fundar otras Abadias, asî mismo de Firmitate sus Religiosos se esparcieron por diferentes Prouincias, y fabricaron inmediateamente muchos Monasterios: y adelante de las Abadias Hijas de Firmitate salian Monges a fundar otras casas, que son (digamoslo asî) co-

mo nieras deste gran Conuento.

Para conocimiento de la Historia desta casa y de todas las de la Orden de Cister es menester assentar vn lenguaje de que hemos de vsar muchas vezes en esta Cronica, para escriuir las cosas de la Abadia de Firmitate, Pontiniaco, Claraual, y Morimundo, que son las quatro casas Hijas inmediatas de Cister, y primeros Conuentos que tuuieron por Hijas a otras casas que les estuuieron sujetas, vnas inmediata y otras mediatamente. Y para dezir a fundar tal casa vinieron Monges de Firmitate, o de Morimundo, es estîlo de los Monges Cistercienses dezir: Es de la linea de Firmitate o de Morimundo. Para esto sepa el Lector, que cada vno destes quatro Monasterios fue tan grande y de tanto numero de Monges, que no pudiendo viuir en ellos comodamente, y siendo llamados de personas deuotas Ecclesiasticos y seglares, sus Religiosos salian a otros Pueblos, Prouincias, y Regioness, y fundauan nuevos Conuentos. Y fieran (pongo exenplo) Monges de Firmitate las Abadias que se fundauan por los tales, se llamauan Hijas inmediatas de Firmitate, pero quando destas Hijas salian Monges a fundar y a poblar otras nuevas Abadias, estas vltimas se llamauan Hijas mediatas, y asî las vnas como las otras eran de la linea de Firmitate. Y esto es general en todas las casas Cistercienses, que todas ellas se reduzen a quatro lineas principales de Firmitate, Pontiniaco, Claraual, y Morimundo. Porque comencemos ya a poner esto en pratica, digo, que de Firmitate salieron estas quatro Hijas, Tilecto, Locedio, Santa

S. Benito. 623.

Calidades  
grâdes de las  
quatro Fila-  
ciones prime-  
ras de Cister.

Maria de Maceris, y Santa Maria de Ettigio. Destas salierõ otras doze pocas mas o menos, de quien trataremos en su lugar que se llamaran Hijas mediatas, pero de la linea de Firmitate.

Estas quatro Abadias principales la de Firmitate, Pontiniaco, Claraual, y Morimundo, así por ser las primeras que se fundaron, como por auer sido grandes en religion, y en riquezas, y como porque todas las de mas las reconocen, han tenido Abades de muchas y notables calidades. Vease a Cesario en el libro primero, que tratando destos Monasterios fundados por Cister inmediatamente viene a dezir: *Primæ eius propagines, Firmitas, Pontiniacum, Claraualis, Morimundus. Istarum quatuor domorum Abbates tantæ auctoritatis sunt, ut Abbatē Cisterciensem visitent simul & sigillatim ab eo versa vice visitentur.* En que da a entender Cesario que los Abades de las quatro Filiaciones son de tanta autoridad, que ellos juntos visitan al Abad General de Cister, y el General a ellos. Tienen tambien otra prerrogatiua muy grande, que cada Abad destas quatro casas visita por si, o por tercera persona todas las Hijas que le está sujetas. Muerto tambien el General a ellos incumbe señalar el dia del Capitulo en que se ha de hazer Eleccion de nuevo Prelado General en el qual presiden, y despues que el General esta electo quedan los quatro Abades por Consiliarios, que son como Definidores de aquella santa Congregacion. Otra calidad tambien esta aneja a los Abades destas quatro Abadias, que es ser tan estimados en el Ducado de Borgoña que cada vno dellos es Oydor del Par-

lamento, que es como ser Consejeros del supremo Consejo del Ducado de Borgoña.

Ninguna cosa deste mundo por estable que parezca, tiene entera firmeza, y aunque esta casa se llama Firmitate, y los edificios fueron muy fuertes, no pudieron resistir al fuego que en tiempos pasados quemò su Archivo. En vna relación que el Padre fray Bernardo Villalpando me embio de las cosas desta casa, dize que quando estubo en Francia, y vio los Archivos deste insigne Conuento, sacò el Catalogo de los Abades: el qual me remitió no se atreviendo a asegurar que estan en esta memoria todos, yo los pòdre con el mismo numero que me embio, no porque los dos entendamos que no ay mas de veynte y siete, sino como dizen de lo vertido lo cogido, y es bien que en vna casa tan principal como la de Firmitate no falte la memoria de sus Abades, especialmente siendo algunos dellos muy insignes.

San Bertrando discipulo de san Estevan entro por Abad de esta casa a diez y ocho de Mayo este año de mil y ciento y trece. No se determinada mente los años que le duro la Abadia; pero se que es tenido por Santo, y que fue sepultado en la Capilla mayor de la Iglesia antigua, al lado del Evangelio: donde era tenido en grande veneracion, pero arruynada la Iglesia no se sabe señalar el sitio donde agora esta enterrado.

San Pedro hijo de san Estevan y de la casa de Cister, fue Prior desta, y succedió a Bertrando en la Abadia despues de su muerte, la qual gouerno solos quatro años: porque muy presto fue promovido a ser Arçobispo de Tarantasia,

Por anerse llamado el Arçobispo no ay relacion entera de las cosas desta casa.

do nung  
lob al  
nol y  
imil ob



y estenido por vno de los santos muy ilustres que ay en la Orden Cisterciense. Mas porque algunos le equiuocan con otro de su mismo nombre, quiero aduertir aqui la diferencia que ay entre los dos. Asi sepa el Lector, que los Padres Cistercienses tienen dos santos deste mismo nombre ambos Arçobispos de Tarantasia, el vno es este santo Abad de quien vamos hablando, que de Prelado de Firmitate subio a aquella Silla Archiepiscopal: y este como vimos arriba era hijo de Cister. El otro es san Pedro profeso de santa Maria de Bonauai, cuya Vida escribe Surio a ocho de Mayo, y yo la pondre adelante el año de mil y ciento y sesenta poco mas o menos: y fue Arçobispo despues de Pedro Abad de Firmitate no inmediata mēte sino auiedo precedido vn Arçobispo en medio llamado Ydrael.

El Bienauenturado Bartolome, hermano de padre y madre de san Bernardo, e hijo de habito como hemos visto de san Esteuan, sucedio en la Abadia de Firmitate a san Pedro Arçobispo de Tarantasia: dizen fue Abad veynte y quatro años, y que fallecio santamente en el de mil y ciento y quarenta y quatro.

Guido Mōge de Clarauai discipulo de san Bernardo, dizen que fue Abad desta casa despues del Bienauenturado Bartolome, y que es este Guido el que primero fue Abad de Tresfuentes, a quien escribe san Bernardo las Epistolas sesenta y nueue y setenta.

Guillermo sucedio a Guido, no se sabe en que año, que el fuego quemó la memoria de los años en este Abad y en los que se figuen.

Bernardo.

Burno.

Nicolas por el año de mil y ciento y nouenta y nueue.

Oton.

Simon.

Girardo.

Rufino fue electo Abad de Cister, y General de toda la Orden, año de mil y dozientos y noueta y quatro. Durole el gouierno cinco años y dos meses, y está sepultado en el Capitulo de Cister.

Hugo electo Abad de Firmitate año de mil y dozientos y nouenta y nueue, fallecio el de mil y trezientos y siete.

Pedro segundo por sobrenombre de Monte Claro, electo año de mil y trezientos y siete, fallecio el de mil y trezientos y diez.

Iuan primero, era Abad el año de mil y trezientos y treynta y quatro.

Durando de Marciliaco.

Guido segundo fallecio año de mil y trezientos y ochenta y siete.

Pedro tercero por sobrenombre Marcilia o.

Iuan segundo, Dotor por Paris, fallecio año de mil y quatrocientos.

Esteuan de Marciliaco electo año de mil y quatrociētos, fallecio el de mil y quatrocientos y diez y nueue.

Iuan tercero por sobrenombre de Betna, electo año de mil y quatrocientos y diez y nueue, fallecio el de mil y quatrocientos y treynta y nueue.

Claudio Dintebilla vltimo de los Abades electos por el Conuēto, cuya Eleccion fue año de mil y quatrocientos y treynta y nueue, fallecio despues de auerlo sido treynta años.

Antonio de Viena, Mōge profeso del Monasterio de Firmitate, siendo ya Obispo de Calons, el

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

Rey Ludouico Doze de Francia, dio en encomienda esta Abadia, y la tuuo hasta el año de mil y quinientos y quarenta y seys, en que la resignó.

Renato de Moncourt, Monge professo de Firmitate, y Dotor por Paris en ambos derechos, por renunciacion que hizo don Antonio de Viena de la Abadia desta casa el año de mil y quinientos y quarenta y seys, fue confirmado y bendito en Abad della, y la gobernó con suma prudencia y zelo de la obseruacia de su Religión diez y ocho años, y fallecio el de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Vn Obispo de Rie, cuyo nombre no me consta, tuuo en encomienda la Abadia desde el año de mil y quinientos y sesenta y cinco

en que fallecio el Abad pasado hasta el de mil y quinientos y sesenta y quatro.

Francisco de Beugria, professo de Firmitate, Licenciado en ambos Derechos por Paris, renunciando el Abad pasado, fue electo en este Monasterio de su profesion, y lo era el año de mil y quinientos y nouenta y nueue, quando el Padre Villalpando passaua el Archiuo desta casa, y se cree llegó con la Abadia hasta el año de mil y seyscientos y ocho. Fue Confiliario y Limosnero mayor dela Reyna de Francia.

Iuan Gabaed era Abad año de mil y seyscientos y nueue, y auia llegado cō la Abadia hasta el de mil y seyscientos y catorze. Delos Abades q̄hā sucedido notēgo noticia

Año de Christo 1114. Año de San Benito. 634.

*La fundacion de la Abadia de Santa Maria de Pontiniaco, segunda Hija de Cister, y de los ilustres hijos que ha tenido.*

*Capitulo. I.*



AS Razones que apuntamos arriba, por lasquales se mouieron los q̄ fundaron la Abadia de Firmitate, corrieron tambien para que se edificasse otro celebre Monasterio llamado Santa Maria de Pontiniaco, no lexos dela Ciudad Antisiodorense, llamada Augerre en Frances. Començose esta fabrica en vna Ermita donde viuia antiguamente vn Varon de Dios, Ermitaño llamado Esteuan. Quien hizo mucha instancia para que se fundasse este Monasterio fue vn

Canonigo de la Iglesia Antisiodorense Varon de santidad y letras, el qual informado de la obseruancia que se praticaua en Cister, desleó infinito que esta se plantasse en el Obispado donde tenia su Canonicato, y de camino tenia intencion de tomar el habito en el Monasterio que de nueuo se fundasse, como de heche despues le tomó. Con estos buenos desleos fue a Cister, habló con san Esteuā su Abad, propuso sus desleos, representó la comodidad del sitio, que ya en tiempos passados fue el lugar estimado por respecto de Esteuan Ermitaño. Dixo tambien

Motiuos para fundar el Monasterio Pontiniaco.



San Estevan  
embia Mon-  
ges para fun-  
dar a Pontini-  
aco,

Porque el Mo-  
nasterio se lla-  
mó Pontini-  
aco,

que estaua la Ermita en vn valle cerca de donde passa el rio Sirino que hazia el puestto apacible y acomodado para Religiosos.

San Estevan se pagó del buen termino del Canonigo, y reconocimiento del que trahia espíritu de seruir a nuestro Señor; condescendió con su gusto, diciendo que venia de muy buena gana en fundar allí vn Monasterio, pero que allanasse primero dos dificultades que se podian ofrecer, la vna el conquistar la voluntad del Obispo, y la otra la del Conde Nibernense Señor de aquella Comarca donde se auia de fundar el Monasterio. El Canonigo Ansio (así se llamaua el que hazia estas diligencias) ofreciose a allanar todas las dificultades que se le ofrecia al santo Abad, y en efecto concluyó la fundacion del Monasterio muy presto, y este año de mil y ciento y catorze, a primer del mes de Julio Monges salidos de Cister tomaron posesion del sitio del Monasterio llamado Pontiniaco.

Nombro san Estevan por primer Abad deste Conuento a vn Monge exemplarissimo llamado Hugo, y dióle doze Monges con que formasse el Conuento y el y ellos tuvieron tan buena diligencia en fabricar la Iglesia, que dentro de dos años Hugo Obispo de Augerre la consagro y dedico a nuestra Señora de Pontigniac. Dizen que en el rio Sirino que esta uia junto al Monasterio auia vna puente, cabelaqual se plantó vn arbol que tenia vn nido de aues encima, y que la puente y el nido dieron el nombre al Monasterio; y así se llamo *Pontiniacense*. Pero aduertase antes de pasar adelante que ay dos lugares parecidos en el nombre, que pueden causar equi-

uocacion, sino se preuiene la diferencia. Estos son la Prouincia Pontinense, y el Monasterio Pontigniacense, aquella esta en Flandes, y este en Francia, aquella en Frances se llama Ponticu, y este en el mismo lenguaje se llama Pontigni, aquella fue y es donde ay Monasterio de Monges Benitos negros llamados de san Ricario, y san Iodoco, y este es de Monges Benitos blancos, quales son los Cistercienses, de aquella dexe tratadas muchas cosas en el Tomo segundo, por los años de seyscientos y quarenta y vno, y seyscientos y quarenta y cinco, y aora y remos prosiguiendo con la Historia del Monasterio Pontiniacense en este presente año de mil y ciento y catorze.

El primer Abad deste Conuento es aquel insigne Varon de quien tratamos en el año pasado, y diximos que fue compañero en los estudios y en la profesion de san Bernardo a quien llamamos Hugo Mafficonense, alabandole de noble, rico y docto. Costó mucho a san Bernardo el hazerle fuesse Religioso pues auiendo le dado la palabra, amigos y compañeros le auian diuertido, y al fin milagrosamente le huó a las manos. Porque con vna auenida de aguas huyeron los compañeros, y quedándose Bernardo asolas con Hugo, de hecho le acabo de convertir, y despues lleuo consigo a Cister, dó de el año pasado de mil y ciento y treze tomaron el habito. Que es vn punto que me ha dado harro en que pensar, como auendo tan poco que Hugo auia tomado el habito, que tendria muy pocos meses de profesion, y a tan presto S. Estevan le hiziese Abad deste nuevo Conuento: y no hallo otra ali-

S. Hugo primer Abad,  
intimo amigo de san Bernardo,

da fino es aquel dicho de san Am-  
brobio. *Nescit tarda molimina*  
*Spiritus Sancti gratia*, La gracia  
del Espiritu santo no sabe deteni-  
mientos tardios, pues vemos que  
en muy poco tiempo quando el  
Espiritu Santo es seruido, da tan-  
grandes y crecidos fauores, que ha-  
ze que algunos su etos aproueché  
mas en vna hora, que otros en mu-  
chos años. Entre las excelencias  
de san Bernardo se tiene vna por  
muy grande y con rason, que dos  
años despues de professo fuesse por  
Abad de Claraua. Y siesta exce-  
lencia es digna de considerarse,  
gran sujeto fue sin duda Hugo Ma-  
tisconense, pues en pocos meses ef-  
tuo tan adelante, que llegasse a  
ser Abad de santa Maria de Pon-  
tiniaco segunda hija de Cister.

Todo quanto veo en san Hugo  
es notable y grandioso, y no en val  
de san Bernardo puso tanta efica-  
cia en llevarle consigo a tomar el  
habito, y le costo tantas diligen-  
cias y lagrimas. Eran tantos sus  
merecimientos y campeauan sus  
prendas de tal manera en Francia  
que con estar retirado en su Mo-  
nasterio, su luz daua en los ojos de  
las personas mas principales del  
Reyno. Así muerto otro sujeto  
insigne llamado tambien Hugo  
Monge de san Benito, Obispo de  
Augerre que le consagro en Abad  
auiendo Hugo Matisconense go-  
uernado la casa de Pontiniaco  
veynte y dos años, fue promouido  
al sobre dicho Obispado. Y aun  
despues de muerto conocieron en  
la casa de Pontiniaco sus muchas  
prendas y santidad, porque le tra-  
jeron a enterrar en la Capilla ma-  
yor muy cerca del Altar princi-  
pal, donde esta descansando en  
vn sumptuoso sepulchro.

Ya que hemos comēçado a dar

relacion de san Hugo primer A-  
bad de este Conuento, quiero po-  
ner el Catalogo de todos sus Praela-  
dos. Començando a contar por S.  
Hugo, digo que gouerno la casa  
veynte y dos años desde el de mil y  
ciento y catorze hasta el de mil y  
ciento y treynta y seys.

San Guicardo electo Abad año  
de mil y ciento y treynta y seys, lo  
fue hasta el año de mil y ciento y  
sesenta y cinco, que fue lleuado por  
Arçobispo de Leon de Francia.  
Esta sepultado en Pontiniaco den-  
tro de la Capilla mayor al lado de  
la Epistola enfrente de san Hugo  
su antecessor.

Guarino entro agouernar la ca-  
sa el año de mil y ciento y sesenta y  
cinco, y duro hasta el de mil y cie-  
to y setenta y seys, en el qual fue  
promouido a ser Arçobispo Vitu-  
ricense. Esta sepultado en esta su  
casa dentro de la Capilla mayor al  
lado del Euangelio, junto a san Hu-  
go.

Garmundo electo Abad el año  
de mil y ciento y setenta y seys, fue  
lo hasta el de mil ciento y ochenta  
y dos en que le acrecentaron con  
el Obispado Altisiodorense.

Pedro electo año de mil y ciento  
y ochenta y dos gouerno la casa  
no mas de tres años, hasta el de mil  
y ciento y ochenta y cinco, en que  
fue lleuado a Flandes a regir la Silla  
Atrebatense, que es lo mismo que  
la de Arras. Despues fue buelto a  
sepultar en su Monasterio de Pon-  
tiniaco, donde descansa en la Ca-  
pilla mayor, y tiene su sepulchro  
al lado de la Epistola junto a san  
Guicardo Arçobispo de Leon.

Iacobo electo año de mil y cien-  
to y ochenta y cinco.

Manardo (otros llaman Gerar-  
do) se halla por Abad deste Con-  
uento año de mil y ciento y ochen-

S. Hugo fue  
electo Obis-  
po de Auger-  
re



1114.

ta y nueue. Despues fue electo Obispo de Prenestre y Cardenal por el Papa Clemente Tercero, en las primeras Ordenes que hizo, y era el titulo de Cardenal que el dicho Pontifice tenia quando le hizierō Papa. Murio Manardo el mismo año de mil y ciento y ochenta y nueue pocos meses despues que le dieron el Capelo, de manera que se dio tanta prisa, que en vn mismo año fue Abad, Obispo, Cardenal, y murio. Succediole en el Capelo Iuan Anagnino, y por la breuedad con que paso Manardo con el Capello, ni Onufro ni Chacon se acuerdan del, quando hazen alarde de los Cardenales de Clemente Tercero.

8

San Gualtero Monge professo del Monasterio de Quinciaco entro a ser Abad del Pontiniaco año de mil y dozientos y diez y siete, y esta Abadia le siruio de escalon para subir a ser Obispo Carnotense. Esta sepultado en Quinciaco casa de su profesion, y los pocos huesos que ay en su sepulchro estan venerados por Santos, y han sido causa de que aya pocos los Hugonotes Herejes de Francia, los quales los años pasados entraron en aquel Conuento, y le quemaron, pero los que escaparon del fuego son tenidos en mucha veneracion.

9

Pedro año de mil y dozientos y diez y siete.

10

Ranaugdo.

11

Iacobo Segundo es tenido por Bienauenturado, murio año de mil y dozientos y treynta y siete a veynte y cinco de Deziembre, fue sepultado en la Capilla mayor de Pontiniaco donde es venerado entre las personas illustres que arriba dexamos puestas en aquel lugar.

12

Iuan electo año de mil y dozien

tos y treynta y ocho, era lo tambien el de mil y dozientos y quarenta y quatro, y no se sabe quando fallecio.

Gerardo era Abad por el año de mil y dozientos y setenta y ocho.

Roberto era Abad desta casa año de mil y dozientos y nouenta y tres, en el mismo fue llevado a Cister por Prelado de aquel gran Conuento, y General de su Congregacion, y en el de adelante de mil y dozientos y nouenta y quatro Celestino V. le crio Presbitero Cardenal de santa Potenciana.

Pedro Tercero fue electo Abad el año de mil y dozientos y nouenta y tres, fallecio el de mil y treçientos a quatro de Nouiembre.

Simon electo año de mil y trezientos, fallecio el de mil y trezientos y treze a onze de Iuio.

Droino electo año de mil y trezientos y treze, fallecio el de mil y trezientos y veynte y tres a seys de Deziembre.

Esteuan electo año de mil y trezientos y veynte y tres. De aqui adelante se saben solamente los nombres de muchos, pero no el año en que entraron agouernar.

Iacobo Tercero.

Iuan Segundo.

Thomas.

Guillelmo.

Iuan Tercero.

Raymundo.

Nicolas que fallecio el año de mil y trezientos y setenta y vno dia de Todos Santos.

Iacobo Quarto electo año de mil y trezientos y setenta y vno, despues en el de mil y trezientos y ochenta y nueue fue promouido a ser Abad de Cister, y General de toda su Orden.

Iuan Quarto.

1113.

28

Esteuan Segundo fallecio el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho en Cister, donde la ce sepultado en el Claustro delante de la puerta del Capitulo.

29

Guido electo año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, y el siguiente de mil y quatrocientos y cinquenta y nueve fue lleuado a Cister por Abad General.

30

Tomas Segundo electo año de mil y quatrocientos y cinquenta y nueve.

31

Iuan Quinto.

32

Pedro Quinto.

33

Glodio.

34

Iacobo Quinto fallecio año de mil y quinientos y diez.

35

Iuan Sexto.

36

Iacobo Sexto.

37

Hipolito Estense Cardenal de santa Lucia primero y vltimo Abad deste Monasterio.

38

Iuan Septimo Monge professo de la Orden Cisterciense como lo fuerō todos los Abades pasados excepto el Cardenal Hypolito.

39

Claudio Buquerat professo de nuestra Señora de Cister, hermano de padre y madre de Nicolao Buquerat que arriba alistamos por General. Començo Claudio a ser Abad de Pontiniaco año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y lo era hasta el de mil y seyscientos y doze, no se que Abades han sucedido.

San Guillelmo Arçobispo Vituricense

Allende de los Varones insignes electos Abades, hijos de este Conuento, ay otros que no fueron Prelados suyos, pero que ilustrarō la casa tanto como ellos, en santidad, letras y Dignidades. Entre ellos resplandece san Guillelmo, Primado de Aquitania Arçobispo Vituricense, que tomando el habito en esta casa y siendo Pior della fue encumbrado en la Silla

Archiepiscopal sobre dicha. Es Santo que merece Historia particular, y yo la escribire estendida-mente en año propio.

Otro Guillelmo honrra tambien esta casa infinito, que fue primero Obispo de Augerre, y despues de Paris, y es bien conocido en el mundo por sus grâdes letras, y Escriptos. Despues de auer presidido treze años en la primera Silla, y poco mas de vno en la segunda se ha quedado con nombre de Guillelmo Parisiense. Y dexando el siglo, las Dignidades y el aplauso que el mundo le hazia por sus letras tomo el habito en santa Maria de Pontiniaco, y en el acabo santamente como auia viuido, y fue sepultado dentro de la Capilla mayor en el suelo. Haze memoria deste insigne sujeto a Vincencio Veluacense libro treynta capitulo ciento y veynte y quatro.

Lo que mas engrandece a esta casa y es bien quede muy en la memoria, fue auer sido este Conuento el puerto donde se acogian los Arçobispos de Cantuaria, que por defensa de la Iglesia Catholica padecian naufragio en Inglaterra. Estos fueron aquellos gloriosos Varones santo Thomas Arçobispo de Cantuaria, y san Edmundo, y Esteuan de Languetonia Prelados de la misma Silla. Cada vno destos ilustrisimos Varones tienen Historia aparte, y yo obligacion de escribir la muy a la larga, pero agora no escuso de poner vn lugar de Surio en la Vida que trae de S. Edmundo, a diez y seys de Noviembre en el Capitulo veynte y vno. Porque con ocasion de que Thomas Arçobispo de Cantuaria se vino a recoger huyendo de la tyrania de los Señores de Inglaterra viene a dezir.

Guillelmo Parisiense.

a Vincencio Veluacense.

Los Arçobispos de Cantuaria se recogian a Pontiniaco,

Surio



*Capta inde opportunitate ab Anglia discessit, & Pontigniacum in Galias profectus est, quo in loco nouerat refugium & receptaculū fuisse omnium ab Anglia propter iustitiam exulantium Prælatorum, illic ad annos sex delituerat Beatus Thomas Archiepiscopus Cætuariensis & Martyr, itemque cælebris ille Stephanus de Languetonia cum aliquot Suffraganeis suis multis annis palmam certaminis sui ibi præstolatus erat.* Y en Romãce. Hallando san Edmundo buena ocasion huyó de Inglaterra, y se partio al Monasterio Pontiniaco que está en Francia, donde sabia auia sido el refugio y acogida de todos los Prelados desterrados de Inglaterra por la justicia. Alli el Bienaventurado Santo Tomas Arçobispo Cantuariense y Martyr, estuvo recogido seys años, y tambien aquel celebrado Estefano de Languetonia auia aguardado en aquel lugar muchos años la palma de su pelea con algunos Obispos Suffraganeos suyos. Hasta aqui son palabras de Surio, que redundan en gran gloria deste Conuento, especialmente arrimando a esta autoridad aquellos dos Versezillos que pone con esta misma ocasion.

*Et Pontigniacum pons exulis, hortus, asylum, hic graditur, spatiatur in hoc, requiescit in illo.*

Que son tres Epitetos insignes e illustres para este Conuento, pues dicen, que es Puente por donde passa el desterrado, Huerto en que se recrea, Asylo y refugio aq se acoge. Pero porque de Santo Thomas tengo de tratar estendidamente, y de los demas lo que nos viniere a proposito en fauor deste Monasterio, dexemos este punto, y

passemos a otras calidades suyas.

Honrran tambien a esta casa muchos sepulchros de personas grauissimas. Arriba pusimos ya los Obispos y Arçobispos hijos del Conuento, que reposan aqui enterrados, añadamos aora el de Adela Reyna de Francia, hija del Conde Teobaldo, muger de Luys el Junior, y madre de Filipo Rey de Fracia Esta Señora está sepultada en la Capilla mayor, en vn sumptuosissimo sepulchro leuátado de tierra. Al qual los siglos passados tuuieron mucha veneracion, pero en estos nuestros tiempos los Huguenotos Monstruos salidos del Infierno entrando en el Templo derribaron el sepulchro, y le profanaron.

Tambien entiendo que está enterrado en Pontiniaco el Conde Teobaldo padre de la Reyna Adela, por vnas palabras que hallo en Vincencio, en el libro veynte y nueue del Espejo Historial, porque dize: *Anno sequenti Adela Regis Philippi mater apud Parisios obiit, & in Burgundia sepulta est apud Pontigniacum iuxta patrem suum Theobaldum Comitem Crescentium, atque Blensium, qui prædictum (ut dicitur) Monasterium fundauit.* En que se confirma lo que deziamos arriba que la Reyna Adela madre del Rey Filipo se mandó enterrar tan lexos en Borgoña para descansar junto a su padre el Conde Teobaldo. Este Principe dicen se muestra en la Iglesia antigua, y cabe el se deuio de enterrar la Reyna Adela su hija. Pero despues los Reyes que descendian della es virisimil la trasladaron al Templo grande y sumptuoso que se via en nuestros dias colocado con mucha magestad y grandeza.

El Conde Teobaldo padre de la Reyna Adela,

a Vincencio.

1114.

Dize tambien vna cosa Vincencio en el lugar arriba citado, que es razon se aduierta, porque apunta que era fama que el Conde Teobaldo edificô el Monasterio de Pôtiniaco, que para mi es muy verisimil, que vna obra tan grande y principal, y Monasterio tan calificado tenga vn fundador y Patron tan ilustre. Que si bien como diximos arriba, el Canonigo Anso fue el diligenciero, y a quien la entrada de los Monges en Pontiniaco costô muchos passos, ni el tenia costilla ni fuerças para vna Fabrica tan grande: asi creo yo muy bien lo que dize Vincencio, que Teobaldo fundô a Pontiniaco, o alomenos le acrecentô con magnifica y larga mano.

Erbeo Códex  
Niberaense  
está aqui en-  
terrado.

Descansa tambien en este Monasterio otro insigne Varon, llamado Erbeo de Gienis Conde Nibernaense, de quien haze noble mencion Vincencio, en el libro treze, capitulo ciento y veynete y quatro, y le llaman Varon magnanimo, y perseguidor de Hereges, y defensa de Catolicos, y juntamente le haze muy valiente en las armas. Este Erbeo se enterrô primero en el Monasterio de Anrano en Bourges, pero despues el Abad de Pontiniaco con otros siete Abades y muchos Monges le traxeron y trasladaron a Pontiniaco. Huuiera esta Traslacion de costar la vida a algunos Religiosos, porque los enemigos del Conde que eran Hereges los apedreauan. Finalmente el Abad de Pontiniaco salio cò su intento, y con muy honrrado motiua dio sepultura en su casa a vn insigne Sujeto que auia hecho muchos seruicios a la Iglesia, y era bien estuuesse enterrado en Pontiniaco, pues como hemos visto, era Castillo roquero y defensa de los

que se mastrauan fauorecedores de la Iglesia.

Ya diximos arriba como Pontiniaco era vna de las quatro Hijas principales de Cister, a quien reconocen, y de cuya linea son diez y siete Hijas inmediatas, que no cuento, especialmentepor no cansar, y veynete y seys o veynete y siete que mediatamente le estan sujetas. De las vnasy de las otras quando viniere coyuntura me acordare, que aora no tendra fazon desinenuzar mas estas cosas.

*El Prior mayor dela grã  
Camaldula es hecho por  
este tiẽpo General de to-  
da la Congregacion.  
Capit. 1.*



Nel quinto Tomo quando cõtamos la Vida de S. Romualdo, dimos relacion de los principios de la Congregacion Camaldulense. La qual fundô aquel gran Santo: y rigio mas con su buen exemplo, que con Leyes escritas. Despues en el sexto Tomo tratando de san Rodulfo otro insigne Sujeto desta santa Congregacion por el año de mil y ochenta y dos, se dixo alli, como de las tradiciones heredadas, y costumbres que auian aprendido los Religiosos, assi Monges como Ermitaños, S. Rodulfo dio Leyes escritas y estables a esta sagrada Congregacion. Diximos tãbien en estos lugares como en la gran Camaldula auia dos maneras de Religiosos Môges Còuentuales que viuia abaxo en Fuente buena, y Ermitaños que viuian



con suma aspereza arriba en la Montaña. En muchas casas se pretendia guardar esta obseruancia y modo de viuir; pero no todos tenían comodidad para hazer estos repartimientos de Conuentos y Eremitorios. Traça del Cielo que se conseruô en la gran Camaldula, así todas las casas la reconocia por madre. Y en este año huuo vna nouedad muy grande en esta Cõgregacion, y fue que el Papa Pascual Segundo mandô por vna Bula suya, que pues todos los Monges y Ermitaños Camaldulenses tenían tan gran respecto a aquella sagrada Montaña, que el Prior de ella fuesse General de toda la Orden. Lo qual se admitio en todos los Conuertos, y es costumbre que perseuera hasta oy dia, porque en fiendo vno electo Prior de la Montaña Camaldulense es visto ser General de toda la Orden.

Crecio extraordinariamente la reputacion de aquella Montaña, y los Pontifices, los Principes, y muchos deuotos fuerô dando posesiones y heredades, para que pudiesen sustentarse así Monges como Ermitaños. Tambien se sujetaron muchos Monasterios a la reformation Camaldulense, y del vn argumento y del otro nos dize hartas cosas Augustino Florentino en la Historia que escriuio de la Congregacion Camaldulense, en el libro segundo por muchos capitulos. Tambien pudiera dezir muchas de la gran aspereza de vida, y grandes penitencias que hazian los Religiosos de la Camaldula, pero ya desto dexe tratado mucho en el Tomo quinto, y sexto, donde remito a los Lectores; Mas para que se vea con la perfeccion que aora viuan sus Religiosos, y que no auian degenerado de

sus antiguos Progenitores, quiero contar vna cisma la mas rara que ha auido en el mundo, y que creo que todos los Autores no meditaran muchas semejantes, porque las cismas y disensiones suelen ser sobre quien ha de ser Rey, quie Emperador, quien Papa, y quiera Dios que en las Religiones no las aya sobre quien ha de ser General. Pero por este tiempo huuo vn enuenimiento de harta edificacion entre tres illustres Sujetos, Martino, Guido, y Iuan, a los quales asistie por Priores de la gran Camaldula, y estauan tan lexos todos tres de quererlo ser, que cada vno echaua la carga al otro. Como esto es cosa tan rara y pocas vezes vista, quiero que se lea esto con las mismas palabras de Augustino Florentino, en el libro segundo capitulo quarto: *Per ea tempora (dize) venerabilis Martinus Prior sacri eremi intuitu contemplatiue vitæ sectandæ sponte se se magistratu abdicauit occasionemque dedit Patribus Guido nem primum Priorem declarandi. Qui præ humilitate necnon pro reuerentia Martini Magistratus insignia numquã recipere voluit. Quæ propter Ioannes primus utriusque subrogatus est. Qui et ipse similiter numquã se Priorem scribere ausus est Martino et Guidone superstibus. Quo factum est ut multæ oblationes modo sub huius modo sub illius nomine sacra eremo factæ sint.* Y en Romance. Por aquellos tiempos el venerable Martino Prior del sagrado Yermo de su propia voluntad renunciô la Dignidad que tenia, con intento de darse a la vida contemplatiua. Esto fue ocasiô a los Padres de declarar por Prior a Guido primer deste nombre. El qual por humildad, y por el

Christo

1114.

respecto que se deuia a Martino nunca quiso recibir las insignias de aquel Magistrado, por lo qual en lugar de los dos fue sustituydo en el gouierno Iuan primero. El qual assi mismo nunca se atreuio a llamarse Prior siendo viuos Martino y Guido. De aqui viene que muchas donaciones que estan hechas al sagrado Yermo de la Camaldula vnas vezes esten en el nombre del vno, otras en el del otro. Hasta aqui son palabras de Agustino Florentino, en que se ha visto la mas extraordinaria competencia que ay en memoria de hombres: porque Iuan, Guido, y Martin cada vno procuraua echar de sí la autoridad y Dignidad. Con todo esso todos tres son contados entre los Priores de aquella gran casa, y yo los aliste en el quinto Tomo, por el año de mil y nueue. El Martino no escótado por General, sino por Prior, pero Guido y Iuan fueron los primeros que gozaron desta Dignidad, y en su tiempo el Papa Pascual Segundo hizo esta merced a la gran Camaldula. Vérturo a de que en este tiempo tuuiesen sus hijos tan gran perfeccion, que viniesen a competir no sobre quien auia de ser Mayor (como hizieron los Apostoles quando no auia venido sobre ellos el Espiritu santo) sino quien auia de ser subdito, y menor entre ellos. Quan bien se cumple aqui el dicho de Christo (qu bien parece su yo:) Todos los que se humillaren se ran en salgados, y los que se empinaren seran derribados: pues por ser tan humildes los tres Religiosos que he dicho, grangearon para su casa aquella calidad, de que los Priores de la Camaldula en siendo electos para Prelados della lo sean tambien de toda la Congregación.

Para que se vea a quan alto grado de perfeccion auian llegado por este tiempo los Religiosos de la Camaldula pondre dos cosas que trae el Autor alegado en el capitulo primero y segundo. Como se yua multiplicando los Monasterios de esta Congregacion, querian los Padres de ella tener algunas armas y señal con que sus Monasterios se diferenciassen de los demas, y estando con este cuidado dice el Autor que vn Ermitaño de la Montaña, que era muy gran seruo de Dios, dezia Misa con mucha deuocion, y auiendo recibido el cuerpo del Redemptor en la Hostia, antes de tomar la sangre se puso a considerar el grande amor de Iesu Christo, que se quiesse auer ofrecido al Padre en la Passió, y aora se diese a las almas en comida y bebida por prenda de la Bienauenturança, que despues se les ha de dar. Quien es el hombre (dezia el santo Ermitaño) que le da nuestro Señor el Pan de los Angeles? Estando en esta contemplacion se arrobo el Ermitaño, y le parecia que estaua san Romualdo diziendo Misa, y que al Caliz se juntauan a beber dos palomas blancas, como vna nieue. Boluio sobre sí el Ermitaño, y como se viniesse a saber lo que le auia acontecido en aquel extrasis, y lo que auia visto, juzgaron aquellos Padres que Dios en aquella Vision les auia respondido lo que tantos dias auia que deseauan saber de las armas que trahería para que conuiniesse entre si Monges y Ermitaños, y se diferenciassen de las demas Religiones. Parecioles este simbolo o blason muy acomodado para los Religiosos de aquella Montaña: porque todos tratauan en ella de hazer penitencia y con-

S. Beni-

10. 634.



Christo,

1114.

formarse con la Passiõ de Christo significada por el Caliz, y las dos palomas blancas representauan los dos modos de viuir que auia en sus Monasterios de Monges Conuentuales, y Monges Hermitaños, que los vnos y los otros visten de blanco, y en la pureça y candor de vida eran muy semejantes a las palomas.

Otra cosa cuenta bien notable el Autor alegado en el libro segundo capitulo segundo. Porque auie do referido la Vision dicha, dize, que nadie se marauille de que estando diziendo Missa aquel Ermitaño fuesse tan regalado de la Magestad diuina, porque estas mercedes las acostumbraua nuestro Señor hazer muchas vezes a los Ermitaños de la sagrada Montaña de la Camaldula. Y assi porque muchos dellos se arrobauan estando diziendo Missa, y otros tenian tan gran corriente de lagrymas quando estauan en los Mementos, que porque el pueblo no los echasse de ver, era costumbre poner en los Altares vnos velos que rodeassen y cubriessen la persona del Sacerdote, assi para que ellos estuuiesen mas recogidos y atendiesen a la contemplacion, como porque el pueblo no los echasse de ver.

No solo por estos tiempos se yuan edificando muchos Monasterios para Mõges Camaldulenses, que tambien huuo Conuentos dedicados para Monjas, y sino podia alli auer variedad de Monjas y Ermitañas, pero en estos Conuentos se viuia con tanta clausura y recato, que tomar vna muger el habito en semejantes Monasterios era como yrse a vn Yermo. Entre otros que huuo muy Religiosos en esta Congregacion, se cuenta el de santa Cristina fue-

ra de la Ciudad de Bolonia, en vn lugar llamado Hostifonte. Edificose este Monasterio liendo Martino Prior, y traxeronse Monjas de otro reformadissimo llamado san Pedro de Lugo. Trasladose despues andádo los tiempos este Monasterio otra vez cerca de los arrabales de Bolonia, y ultimamente por las guerras, y por auerse quemado, se passó dentro de la misma Ciudad, donde las Monjas hã dado grande exemplo de recogimiento y santidad, y fue mudado el nombre de santa Cristina en santa Lucia, por la causa que aora dire.

Entre las Monjas que professauan mucha perfecciõ en este Monasterio vna fue a quien llamauan Lucia, Virgen desapegada de las cosas del figlo, y que solo se entretenia en tratar con su Esposo Iesu Christo. Estaua emparedada esta Santa, y reclusa en vna Celdilla cabela Iglesi, y por vna ventana que salia al Templo oya Missa. Vn mancebo noble se auia aficionado por extremo a Lucia, porque era hermosissima en gran manera, y como no tenia orden ni para hablarla ni para verla, sino es quando abria la ventana para oyr Missa, quando la Santa la abria era cierto que el mancebo auia de estar aguardando para recrearse en verla, ya que no podia hablarla ni tratarla. No hazia estas cosas tan disimuladamente, que no cayesse la santa donzella en el desatinado pësamiento del moço, y por no darle ocasion a que ofendiesse a la Magestad Diuina cerrò santa Lucia la ventana de todo punto, y como no pretendia sino agradar a Iesu Christo, y esso lo podia hazer estando encerrada, quiso mas estarlo del todo, que dar ocasion

S. Benti-  
to. 634.

aquie se otendiese Dios por tu  
respeito. Viendo el mancebo lo-  
co de amor perdidas las esperanças  
de poder ver a santa Lucia, desef-  
perado se fue por el mundo, y pas-  
sava la vida entre las naciones  
barbaras, en tanto que el hizo esta  
jornada santa Lucia fue llamada  
de nuestro Señor para el Cielo, don-  
de sus grandes y heroicas virtudes  
la llevaron. El triste moço que an-  
dava de tierra en tierra, y de na-  
cion en nacion, fue preso de los  
Sarracenos, y echandole en vn ca-  
labozo le pusieron vna condicion  
muy dura y terrible, porque le di-  
xeron que escogiese la muerte, o  
que auia de negar a Christo. Este  
moço loco por la pena fue cuerdo,  
y estando cargado de cadenas y de  
melancolia se le vino a la memo-  
ria la santa Monja de quien estuuo  
tan ena morado, y por quie se auia  
desterrado de su tierra, e interior-  
mente la hablò, y dixo estas pala-  
bras. O Lucia Virgen, si puedes al-  
go delante de Dios, ayudame y so-  
corre me en esta graue necesidad.

Despues de dichas estas palabras  
se quedò dormido, pero despertà-  
do, cosa marauillosa! se hallò con  
todas sus prisiones fuera del poder  
de los Moros como vn tiro de pie-  
dra del Monasterio de santa Cris-  
tina. Apareciosele entòces la san-  
ta Virgen, y el admirado de seme-  
jante Vision, la preguntò, si era vi-  
ua. Y ella le respondio que si, que  
vivia, pero que gozaua de Dios en  
el Cielo, que es la verdadera vida.  
Prosiguió la Santa, y le dixo. An-  
da lleva estas prisiones, y ponlas  
encima de mi sepultura, y da gra-  
cias a Dios, que te ha librado de  
tan gran peligro. Obedecio el mán-  
cebo, puso los hierros en el sepul-  
chro de la Santa, que permanecie-  
ron por muchos siglos en aquel lu-  
gar. Esta Historia parece muy ex-  
traordinaria, pero es muy verda-  
dera, y tiene por Autor no me-  
nos que a Ambrosio Canialdu-  
len'se, aquel insigne General que  
fue desta Congregacion, de don-  
de lo sacò Augustino Florenti-  
no.

Año de Christo 1115.

Año de San Benito 635.

Fundase en este año el ilustrissimo Monasterio de  
Claraual, y san Bernardo fue nombrado por pri-  
mer Abad desta casa.

Capit. I.



A Abadia de  
Claraual, de  
quie aora quie  
ro tratar esta  
en el Ducado  
de Borgoña,  
en el Obispa-  
do Lingoné-  
se, que aora lla nan Langres, no le-  
jos del rio Alua. Tuuo aquel sitio

antiguamente bien diferente nò-  
bre, por que se llamaua *Valle de*  
*Axenjos*, y *Valle Amargo*, o  
porque en aquel puestto auia mu-  
chos Axenjos que son desabridos  
al gusto, o porque aquel lugar era  
cueua y acogida de ladrones, y los  
pasajeros que ytan por aquellos ca-  
minos, lo pasauan harto amarga-  
mente, siendo acometidos dellos.



Christo,  
1114.

Pero quiso nuestro Señor que este año de mil y ciento y quinze este lugar mudasse los hechos, y el nombre, embiando san Estuan tercer Abad Cisterciense Varones perfectísimos, aque poblaffen aquel Valle amargo, los quales con su vida estrecha y perfectísima, fuerō causa que de Valle de Axenjos, se llamasse Valclara. Especialmente nombrando san Estuan por Capitan y Caudillo de gente tan reformada no menos que a san Bernardo, de quien tantas cosas diximos abra dos años, aqui en este de mil y ciento y quinze señalo por Abad deste nuevo monasterio san Estuan. Pero porque algunos se marauillarán que en tan poco tiempo de habito, tuuiesse caudal para gouernar almas, quiero refrescar la memoria de los grandes principios que tuuo este Santo moço.

Dexamos arriba comenzadas a apuntar las grandes partes y caudal de san Bernardo, y como la Magestad diuina auia madrugado a fauorecer a este esclarecido sujeto, dandole vn talento y vn natural de los mejores que se han conocido en el mundo, grande ingenio, increyble memoria, capacidad para todas letras, y tan buen lenguaje, y tanta eloquencia, que entre los Autores, aora sean seglares, aora Ecclesiasticos se hallaran muy pocos, que puedan yqualar con san Bernardo. Pero mayores mercedes que estas le hizo nuestro Señor con fauores del Cielo y de su gracia, porque desde niño le tuuo de su mano, le començó a regalar con reuelaciones y con don de hazer milagros, como vimos arriba, que el día de la sagrada Natiuidad del Señor, se le representó el Nacimiento de Christo cō vna Vision

superior y rara, y quando andaua sollicito de vnas a otras partes a conuertir almas de sus parientes, vimos las marauillas que Dios obraua por el.

Pero porque no está la perfeccion ni en reuelaciones ni en milagros: Que diremos de sus raras virtudes y costumbres? Passó con tanta perseuerancia san Bernardo desde niño hasta la vejez, en seguir el camino del Cielo, que no se sabe que ayá hecho vn pecado mortal en toda su vida. De dos solos pecados veniales tengo noticia (que aún no se si lo son) de los quales fallio tan bien, que oxala se leuantassen los muy pecadores de los mortales con tanta ansia y codicia de enmendarlos. El vno fue auer mirado (segun el creya) con descuydo a vna muger, y ya vimos la satisfacion que hizo por esto, metiendose en vn estáque de agua frigidísima y elada, que le huuiera de costar la vida ponerse en tan gran peligro. Venturoso descuydo, que hizo que despues tuuiesse tanta vigilancia que perseueró Virgen todos los dias de su vida, sin dar rienda jamas a la imaginación, para que torciesse vn punto de lo que estaua obligado. Otro descuydo se cuenta que tuuo, y este por ventura no llegó a pecado venial, porque pudo ser por auerle vencido el sueño. Tenia el Santo moço costumbre de rezar cada noche los siete Psalmos penitenciales por el alma de su madre, vna se durmio, y no cumplio con la ordinaria tarea, y san Estuan como era tan gran siervo de Dios, vino a alcançar que Bernardo no auia rezado, dixofelo, y quedó tan auergonçado, que no solo no se descuydó, sino que añadió nuevas oraciones y sufragios.

S. Bent-  
to. 634.

Año de  
Christo  
1115.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni.  
10, 635.

He querido representar estas cosas antes que hagamos Abad a san Bernardo, porque nadie culpe a san Esteuan de que le embiò por Prelado de Clarauval, no teniendo sino dos años de profesiò, y veynte y cinco de edad. Porque como san Esteuan era tan gran Maestro de la vida perfecta y obseruante, conocia el fondo que tenia S. Bernardo, y assi no solo no merece culpa, sino mucha loa en auer tenido tan buena eleccion. Bastaua auer conocido en Bernardo estas cosas exteriores que hemos dicho (que muchos las alcançauan) para encomendarle la Abadia, mas como san Esteuan tenia ojos de linçe, penetraua otros primores espirituales en san Bernardo, que los demas no los vian. Guardaua san Bernardo el consejo de nuestro Padre san Benito de reuelar lo interior de su alma a su Prelado, y assi sabia san Esteuan las grandes vigilias de san Bernardo, como trahia siempre presente a Dios, que jamas le borraua de su alma. Ni las còuersiones, ni las obras de manos, ni otro exercicio alguno eran bastantes para interrumpir la atencion grande con que estaua orando. Ay muchos exemplos rarissimos deste argumento, y por no boluer a el dire algunas cosas que le acontecieron luego, y otras que andando el tiempo quando ya era Abad y de edad mas crecida. En el Nouiciado tenia tanta mortificacion y tanto cuydado con guardar la vista, o lo que haze al caso tanto arrobamiento en las cosas espirituales, que nunca auia levantado los ojos, ni paradose a considerar si el techo era de madera, o piedra, o que forma tenia. Lo mismo le aco-tecio en la Iglesia, que teniendo la testera de la Capilla mayor tres

ventanas por ciertas preguntas que se le hizieron se entendiò que Bernardo no sabia que auia mas de vna. Pero mas se admirara el Lector de otros casos que agora le contare, quando ya san Bernardo auia entrado en mas edad. Yua vn dia a verse con el Prior de la gran Cartuxa, que como aquellos Padres y los Cistercienses eran tan grandes fieruos de Dios nuestro Señor en laçaua las almas de los vios y los otros con grande caridad, no auia mula en casa, y fue necesario pedir prestada vna a cierto Abad vezino, la qual venia cò muy buenos adreços, y no còuenientes a la gran mortificacion y pobreza con q̃ S. Bernardo y sus discipulos auia comenzado a entablar su casa. Estaua espantado el Prior de la Cartuxa llamado Guido, como vn hombre tan santo y olvidado de las cosas del mundo traxesse aquella caualgadura con semejante roldo. El Prior zeloso de la virtud no se pudo contener sin dezirselo a vn compañero de los que venian con san Bernardo, como marauillandose de que vn hombre tan facudido de cumplimientos del mundo traxesse la caualgadura adreçada con tanto ornato y aseò. El Monge lo dixo a san Bernardo, y el Santo confessò que en todo el camino que ay del Cistel a la Cartuxa nunca considerò ni vio el freno ni adreços, que venian en la caualgadura. Despues vino a saber esto el Prior de la gran Cartuxa, el qual se marauillo grandemente de ver que tuuiesse san Bernardo el animo tan ocupado, que lo que el auia notado a la primera vista Bernardo en tantas leguas no lo huuiesse aduertido. Semejante caso que este le aco-



tecio yendo otra vez de camino, que caminando todo el dia cabe el lago llamado Lausano, que era muy grande, y anduvo todo el dia cerca del, pero nunca le vio: porque despues a la tarde los compañeros que yuan con el Santo traian del lago, y el preguntó con mucho descuydo que donde estava, de que los compañeros se maravillaron. Estas vltimas cosas acontecieron muchos años adelante, que ahora solo las he traydo, para que se conozca de vna vez quan absorto estava san Bernardo en Dios, o quanta mortificacion tenia guardando la vista de los ojos, pues cosas que a los de los otros se ofrecian, el ni las via, ni juzgava dellas, siendo su vida vna perpetua oracion, y eleuacion del entendimiento en Dios.

De aqui nacia el aborrecimiento grande que tenia con el sueño, porque como este le estoruasle estar pensando en Dios, huya del quanto podia, y como los hombres huyen de la muerte, assi el huya del sueño, y le llamaua, *Muerte de le spiritu*. Notables son las palabras que dize Guillelmo deste Santo, de lo poco que dormia, y lo mucho q velaua de noche. *Quantum enim (dize) ad vigilias vigilantum ei modus, non totam noctem ducere in somno*. Que quiere dezir. Quanto a las Vigilias la medida que tenia en ellas, era no passar toda la noche sin sueño. De manera, que dormir y p poco para poder descansar el cuerpo parecia al Santo que era sueño bastante, y deseaua si pudiera passar toda la noche entera sin pegar los ojos.

La mucha oracion y poco sueño nunca se hallará en hombres poco abstinentes: porque la tem-

plança en la comida y beuida son esencial disposicion para la larga oracion y poco dormir, assi de san Bernardo se lee que era extremado en sus ayunos, y que a comer jamas se llegó con gusto del manjar, sino solo por no desfallecer. Y estava tan lexos de recibir gusto en lo que comia, que llegar a la mesa, era ponerse a padecer tormento, y con comer muy poco y de mala gana despues de la refeccion corporal se ponía muy despacio a pensar y a tomarse residencia si auia comido o beuido algo mas de lo necesario. Con el poco sueño, y con la poca comida gran exercicio de leccion y oracion llegó en tan breue tiempo, como el de tres años, a ser vn Varon muy perfecto, y consumado, y con las letras que el trahia aprendidas del siglo (que san Bernardo muy docto entró en la Religion) vino a ser vn hombre muy consumado, aun luego a los principios en las sagradas Escrituras. Assi nadie se maraville, que a vn hombre que se le conocian las prendas que tengo representadas entregasse san Esteuan el gouerno de la Abadia, y quien quiera que tratara con san Bernardo, aun siendo moço, echara de ver en el la gran luz que dentro estava escondida.

Pongamos vn exemplo que le acontecio luego cō el Obispo Catalaunense. Porque siendo costumbre en aquellos tiempos que los Abades fuesen benditos por los Obispos en cuya Diocesis estauan sus Abadias. San Bernardo auia de tomar la bendicion del Obispo de Langres, pero como estuuiessse la Silla vaca, huuo de acudir aque se hiziesse esta santa ceremonia al Obispo Catalaunense, llamado Vuillelmo, hombre de gran fama,

y muy docto. Entró san Bernardo a hablar al Obispo, llevando consigo por compañero vn hombre anciano, llamado Elbodono, Mōge antiguo Cisterciense, de buen cuerpo y presencia, como vian que yua delante y en mejor lugar vn Monge tan moço, y detras vno tan anciano, algunos se reian desto, pareciendoles disfraz, mas el Obispo hombre de gran talento y juyzio, conocio como aquel que venia delante era gran sieruo de Dios, viendole tan mortificado, tan flaco, y tan vergonçoso. Començandole a tratar deslumbróle tanta luz como salia de aquel pecho lleno de doctrina diuina y celestial. Diole a conocer en todo su Obispado, y en la Prouincia de Renes, y finalmente en toda Francia començò a ser estimado el nōbre de Bernardo, su mucha santidad y letras.

*La traca de como se huuo  
S. Bernardo en el gouier-  
no de la Abadia de Cla-  
raual, y quan acreditada  
y acrecentada la dexò  
en su tiempo.*

*Capit. II.*



A auemos facado a S. Bernardo de Nouiciado, y le vemos puesto en la Abadia, donde luzio y campeò tanto, que no solo honrrò a la de Claraual, sino a toda la Congregacion Cisterciense, y a toda la Orden de san Benito. No será posible en este Capitulo, ni en muchos

dezir todas las cosas que acontecieron al Abad Bernardo, aun dentro de su casa, porque como el mūdo començò a conocer sus grandes partes los Principes, Emperadores, y Sumos Pontifices se aprouecharon del para los negocios mas graues que sucedierò en su tiempo en la Christiandad. No es la Historia de S. Bernardo de las que se acababan en vn Capitulo, muchos nos ha de gastar, y muchísimas vezes le hemos de yr a buscar, vnas a Francia, otras a Italia, otras a Alemania, que a España nunca vino, aunque vn Autor moderno afirma lo contrario. Assi este Capitulo solo es para mostrar como entablò S. Bernardo su casa a los principios, y a la perfeccion y grandeza aque la començò a levantar.

No se conoce aora a los principios que Santa Maria de Claraual tuuiesse algun Fundador o Patron, que la fauoreciesse, despues si que tuuo muchos que la enriquecieron e ilustraron por los grandes merecimientos de S. Bernardo. Aora a los principios el Santo entrò muy pobre a fundar la casa, y muy destituydo de socorro humano. Las Celdas en que al principio se viuio en este Conuento erã de ramas y pajizas, y todas las alhajas y muebles de casa eran muy pobres y desechados. Solo la comida era abundante y regalada! Espantaranse los que esto leyeren, quando vieren la pobreza y penuria de todo genero de regalo, porque no teniendo que llegar a la boca, algunas vezes cozian los santos Monges hojas de hayas que auia por los bosques, y estas eran las yeruas que comian con pan. Pues que tal era este? De mijo y cebada el mas regalado. Con esto pasauan la vida. Si venia algun hues-



ped le ponian delante lo que tenian. Acertô a passar en esta sazón vn Religioso de otro Conuêto, y espantado y con lagrymas en los ojos escondio vn pedaço de pan para mostrar la gran penitencia que en Claraual se hazia, y con quanta aspereza se trataban semejantes hombres, siendo por la mayor parte muy principales. A esta traça passauan la vida los desse Conuento, con hambre, sed, frio, desnudez, y con el trabajo de sus manos. San Bernardo era el primero que se vestia, comia y se regalaua a esta traça, y desseaua tener muchos discipulos que padeciesen semejantes trabajos por Christo. Viendo nuestro Señor sus desseos vn dia despues de Maytines se salio al câpo, y vio estando eleuado en contemplacion que de todas aquel as Montañas circunuezinas baxaua infinita muchedumbre de gente de todos trages y condicion que hinchian el valle donde estaua fundado el Monasterio.

Mas boluamos atratar de la pobreza que padecio san Bernardo al principio, y como nuestro Señor le fauorecia en tiempo de las mayores necesidades. El santo Abad Esteuan como era tan prudente embio los mas de los hermanos por Conuentuales de Claraual, para que ayudasen a su santo hermano. Andres era el Portero y Gerardo el Celerario o Mayordomo que tenia cuydado de administrar las cosas temporales. Bien conocia Gerardo a su hermano san Bernardo, y quan amigo era de la contemplacion, y la auersion que tenia a las cosas temporales, assi quando el las podía remediar sin dar parte al Abad se esforcava quanto podía: mas en vna ocaſsion vio

se muy apretado, que el hmbierno estaua cerca, y faltauan inil cosas de proueer en la casa para pasar los grandes frios, y no tenia dinero con que proueer cosa de importancia, dio parte a san Bernardo. El Santo le pregunto, que dinero tenia necesidad de presente. Gerardo respondio que con onze libras compraria lo que tenia necesidad. Despidio san Bernardo a su hermano Gerardo, fuesse a la oracion que eran sus armas acostumbradas, y en tanto lleo a la puerta vna muger del pueblo de Castellion, hablo a Gerardo diziendole que queria estar con san Bernardo. Vino el Santo a la porteria, y la muger se prostro a sus pies, ofrecio le doze libras, y le suplico con mucha humildad rogasse a Dios por la salud de su marido que estaua muy malo, san Bernardo la consolo, y la dixo breuemente estas palabras. *Anda vete a tu casa que quando llegares hallaras bueno a tu marido.* La muger boluio muy contenta, y hallo sano al que antes estaua enfermo, y san Bernardo con este hecho animo a Gerardo para que de alli adelante tuuiese esperanza en Dios, confiando de su misericordia. No fue esta vez sola la que san Bernardo proueyo a su Conuento de lo que tenia necesidad, que otras muchas vezes viendose apretado acudia al fauor diuino en quien siempre halla ua socorro.

No solo san Bernardo acudia a buen tiempo a proueer las cosas necessarias para el cuerpo, sino que tambien tenia grande diligencia en que no les faltasse el alimento de la alma. A consejaua a sus subditos, Confesaualos, Predicaualos, proponiales varios y admirables exemplos, procurando por to

das las vias podia encaminar los a la cumbre de la perfeccion. Mas esta diligencia de san Bernardo por poco hubiera de ser contraria a los santos intentos que tenia, porque como el era tan perfecto, y sabia tantos primores de la vida espiritual, deseaua que sus discipulos lo aprendiessen, y como aquel era lenguaje de Angeles, y no de hombres, muchas vezes sus discipulos no le entendian, y se desconsolauan, viendo que les proponia cosas tan altas, que no parecia posible alcançarlas. Y lo mismo era quando los reprehendia, que como el hazia vida tan inculpable, no le parecia posible que sus discipulos cayessen en algunas faltas de que el estaua tan lejos. Como era tan prudente hecho de ver el desconsuelo de sus subditos, acobardauase algunas vezes, y encogia fe, y con humildad le parecia que en todo era defectuoso, y auia dexado ya de hazer algunas platicas que acostunbraua, entregandose a la Lectiõ y Contemplacion, no queriendo ser molesto ni importuno a sus hermanos, juzgando que eran mejores que el. Pero milagrosamente se le aparecio vn Niño cõ gran resplendor, q̃ con imperio y señorio le mando q̃ hablasse y predicasse con confianza lo q̃ bien le pareciesse. Porque no seria el que hablaria sino el Espiritu santo que le dictaria lo que auia de decir. Vé turofos Monges que tenian tanta seguridad en lo que hazian, pues el Espiritu santo dictaua a su Abad lo que auia de decir y hazer.

Vivio san Bernardo con suma estrecheça algunos años, y aunque el animo era grande para padecer muchas penalidades y mortificaciones por Christo, pero al fin su carne no era hierro, assi la quebran-

to y deshizo, de manera que toda su vida traia la salud quebradissima, y elandaua enfermo con mil achaques. Tanto que algunos hombres prudentes del siglo vituperauan sus grandes rigores, y maltramiêto que hazia a su cuerpo, poniêdole sobre cargas tan pesadas. Entre las enfermedades mas conocidas que tuuo fue vna gran flaqueça de estomago, porque como le auia habituado a recebir pocos manjares y groseros, corrompio la naturaleza, y quando queria comer algo de sustancia, ni el estomago lo podia llevar, ni el calor natural digerir.

Vinieronse a entender por toda la Comarca las enfermedades del Abad Bernardo, y llegaron a los oydos de Vuillelme Obispo Catalaunense su grande amigo, el que le bendijo quando entro por Abad de Claraual, y aunque le persuadia que dexasse estos rigores no se podia acabar con el Santo, assi tuuo necesidad el Obispo de apelar a mayor tribunal. Auia se juntado Capitulo en Cister, y el Obispo cõ ygual humildad y caridad se postro delante de aquellos Padres que estauan Congregados, y les representò las graues enfermedades de Bernardo, causadas de sus muchas asperezas, y poco cuydado que tenia con su persona, pidioles que se le dieffen vn año que estuuiesse debaxo de su obediencia, para que el le ordenasse la comida y bebida, y que en las asperezas no passasse de la raya que el le pondria. Los Padres condescendieron con la peticiõ del Obispo, assi por tenerle respeto, como porque realmente ellos conocian, que peligraria la salud de Bernardo, si no alloxasse algo de los sumos rigores que intentaua. Teniendo el Obispo



Vuillélmo esta licencia del Capitulo. Sacó a S. Bernardo de su Cōuento, y de todos los terminos del, prohibiendole que no se cargasse de negocios algunos, edificōle vna Celda, donde solo tuuiesse cuydado de su persona, y de la salud que trahia tan quebrada. Aua vn hombre en aquella tierra que presumia mas que sabia, y que prometio al Obispo de dar sano al Abad. Quan mal procedia este hombre, y quan poco cuydado tenia de la salud de Bernardo, cuentalo con mucha gracia Guillelmo Abad de san Teodorico, en el capitulo siete del libro que escriuio de la Vida de san Bernardo. Quierolo dezir, aunque me temo no sabre con las palabras del Autor, que son las siguientes traduzidas.

“ En aquel tiempo (dize) yo comence y frequente yr muchas vezes a Clarauai, y en aquel lugar (como hemos dicho) con vn cierto Abad visite a Bernardo en aquella su choça, semejante a la que se suele edificar para leprosos en los cañinos publicos, hallele que estava desocupado de la solitud y cuydado de su casa, assi de las cosas de dentro della, como de fuera, y que estava vacando a solo Dios, y a si mismo, y regozijandose en los deleytes del Parayso. Entre en aquella Real Celda, y como considerasse aquella morada, y al que uiuia en ella, pongo a Dios por testigo que me causaua tanta reuerencia aquella casa como si me llegara al Altar, y recibia tanta suauidad de ver aquel hombre, y vino me tanto desseo de viuir juntamente con el en aquella pobreza y sencillez, que si en aquel dia me dieran a escoger de que recibia mas gusto, ninguna cosa fuera para mi de mas contento, que per-

manecer con Bernardo siruiendole siempre. Como el Santo nos recibiesse tambien con alegria, y le preguntassimos que hazia, y como viuia en aquel lugar, sonriendose y con aquel su modo gracioso de hablar respondio, que muy bien. Yo (dezia san Bernardo) a quien obedecian hasta aora hombres de razon por justo iuyzio de Dios estoy entregado a obedecer a vna bestia irracional. Dezia esto el Santo por vn hombre rustico y vano, que totalmente era idiota, y que se auia alabado vanamente, de que le auia de curar de la enfermedad, y a este el Obispo y los Abades y sus Monges auian entregado a Bernardo, para que le obedeciesse. Comiendo pues nosotros alli como pensassimos se deuia tener el cuydado que conuenia con vn hombre tan enfermo, y tan encargado, y viessemos (ordenandolo assi a aquel su Medico) que se le ofrecian manjares, que aun vn sano estando con gran angustia de hambre, apenas lo quisiera tocar, viamos estas cosas, y congoxauamos, y no nos pudo detener el silencio regular, de manera, que no nos leuantassimos contra aquel hombre como contra sacrilego y homicida, maltratandole contra y con injurias. Pero Bernardo con quien se hazian estas cosas diferentemente tomaua todo lo que aquel hombre le ofrecia y todo lo prouaua, porque estando el sentido del gusto ya corrompido y casi muerto no discernia entre los sabores, porque es cosa cierta, que auindole ofrecido por error manteca de puerco la comio muchos dias como si fuera de baca, y auer beuido a zeyre como si beuiera agua. Y muchas cosas destas aco- tecian cada dia. Dezia el Santo que

solamente le dawa gusto el agua, porque quando la beuia le refrescava los paladares y gargata. Hasta aqui son palabras de Guillelmo, que va prologuendo, diciendo, que aunque estaua solo, Dios y los Angeles le estauan acompañando. Y cuenta vna reuelacion que despues traheremos a otro proposito de importancia.

Acabose a san Bernardo este año de tan mal Nouiciado, y salio de poder de aquel bestial rustico, y boluiose a Claraual, y puesto ya en su centro como si se huiera estado holgando, y no padeciendo como hemos visto, boluio a hazer las penitencias acostumbradas dentro del Monasterio, y aun añadia otras mayores, no perdonando al cuerpo ni a las grandes enfermedades que padecia, sino de nuevo se comengó a maltratar con vigili-  
as continuas, orando de dia y de noche, y tanto tiempo, que como el estaua flaco con los ayunos, ni las rodillas le podian tener, ni los pies sustentar hinchados de estar tanto sobre ellos. Traxo mucho tiempo cilicio entendiendo que nadie se le via, pero aduirtiendo que va se le auian visto dexole, y acudio a las cosas mas continuas y ordinarias que se vsauan en el Conuento. Vino a padecer tanto del estomago que no podia comer cosa solida, ni de mucha sustancia, assi su manjar principal mente era vn poco de pan con leche, o algunas papillas que se suelendar a los niños. Si beuia vino que era muy tarde, y de quando en quando, era tan poco, que mas parecia agua que vino. Y con estar tan enfermo de ordinario y tan quebrantado, o con ayunos, o con tan malas comidas no era posible diuertirse de los actos Conuentuales, porque el

era el primero que yua al Coro, y a las obras de manos, y a todas las penales y de mortificacion. Como tenia tanta flaqueza de estomago, y no pudiesse retener el manjar le trocava muchas vezes, y echaua bocaradas crudas de lo que auia comido, y por no faltar al Coro cabe la silla Abacial tenia hecho vn hoyo en el suelo donde echaua el manjar que no podia retener el estomago. Esto pudo ser tolerar algunos dias. Pero como estos vomitos fuesen continuos, viendo que podia causar asco y pena en los circunstantes no acudia a los actos Conuentuales. Y pienso que fue traga del Cielo, para que estandose en su Celda pudiesen comunicar con el diferentes personas, que a la fama de su santidad y letras le venian a consultar, con que vino a crecer aquel Conuento, y llegar al numero de Monges, santidad, y reputacion que veremos en el Capitulo siguiente.

*Prosiguiendo S. Bernardo con el gouierno de su Abadia llegó aquel Conuento a tener setecientos y setenta Religiosos, muchos Varones graues, letrados y constituydos en Dignidades.*

*Capit. III.*



O S. Reuelaciones tuuo S. Bernardo. Vna muy poco despues que salio del Cister para yr a Claraual,

la qual ya dexamos contada arri-



ba, la en que vio muchos hombres de todas fuertes y estados que baxauan de las Montañas y cumbrés de aquellas cuestras, e hinchian el valle dōde estaua fundado el Monasterio. Otra tuuo en aquel año, en q̄ el Obispo de Catalaun le tuuo debaxo de su obediencia, y el Santo padecio los trabajos que hemos visto, obedeciendo a aquel rustico. Estando orando vna noche con grande atencion, començose a adormecer, y le parecia que oya vna musica celestial y diuina, despertando oyō las voces y consonancias suauísimas que hemos dicho. Saliose de la Celda donde estaua durmiendo, e yua siguiendo por la parte donde le parecia yua los Musicos. No muy lexos de donde estaua Bernardo auia vn bosque lleno de arboles, malezas, y espinos, y en el pararon los Angeles que eran los Cantores. Que hizien dos Coros. Vna vez cantauan en el vno, y otra en el otro respondian con t̄ta suauidad y dulçura que recreauan grandemente el animo de san Bernardo. El qual por entonces no entendia lo que podia ser, pero despues los sacellos se lo declararon. Porque el Conuento donde al principio se fundō la casa de Claraual era estrecho, y no capaz de muchas Oficinas, y Monges, y como despues vinieron tantos a pedir el habito, y el Santo se les daua, fue necessario mudar la casa a parte mas abierta y anchurosa, donde se edificō el grande y poderosissimo Conuento que despues fue tan celebrado, y lo es aora en el mundo.

Aunque siempre san Bernardo y sus discipulos desde luego que vinieron a Claraual dauā de si muy buen olor, y auia fama dellos en aquella Comarca y en toda Fran-

cia, mas crecio despues mucho su gran nombre con los muchos milagros que san Bernardo hazia, y por las diferentes personas que atraia con su doctrina. Ya le vimos en el Capitulo passado retirado. No siguiendo la comunidad ni el Coro, podia tratar con seglares, y les hablaua siempre de Dios, y de cosas espirituales, y ellos acudian al Santo en sus trabajos para consolarse, y remediarse, que fue ocasion de hazer grandes maravillas. Ponē tantas los tres Autores que tratan de su Vida, Vuillielmo, Bernardo Abad de Buenaua, y Gaufrido, que seria suma prolixidad auer de contar todos los milagros que fue haziendo en el discurso della. En algunas ocasiones que hemos de encontrar a S. Bernardo ocupado en cosas grauisimas, no es posible dexar de contar algunos que haran al caso para la inteligencia de la Historia, pero pieço conforme a mi costumbre ahorrer infinitos. Y digo infinitos, porque tengo por cierto que ningun Santo en la Iglesia de Dios viuiendo en carne mortal ha hecho tantos como san Bernardo. Digamos aora algunos de primera entrada que hizo tambien el Santo a los principios de su Abadia, con que el y ella començaron a ganar gran nombre. Guillelmo en el capitulo nueue cuenta vno de los que hizo publicamente, y que admirō a los que le supieron. Auia vn hombre principal en vn Castillo alli vezino, llamado Firmicote, y era pariente del Santo. Este cayō muy malo, y tanto que no auia esperança de su vida, y lo que peor era, ni aun de la saluacion de su alma, porque era hombre desconcertado en las costumbres, y auia enmudedido, y asi no se po-

dia confesar en aquella hora, ni recibir el Santísimo Sacramento. Fueron a dezirlo al Santo, y acudiendo a la Iglesia dixo Misa por el, y notase que quando san Bernardo la estava diziendo, el enfermo boluio en sí, habló, y confesó sus pecados con lagrymas, mas en acabando de dezirla, tornó a enmudecer. Los circunstantes pedían al Santo con encarecimiento rogasse a Dios por el. El Santo encendido con aquel zelo grande, con mouimiento de brazo superior dixo, que aquel hombre era vn distraydo y robador, y que si no restituía que no hablaria jamas. Estaua presente vn hijo del enfermo, llamado Gocelino como el con otros que estauan en contorno, procuraron restituyr luego lo que sintieron que estaua mal lleuado, y el enfermo habló luego. Pudo confesary recibir el Viatico, no sin admiración de todos los que se auian hallado presentes. Mas los que mas se espantaron fueron Girardo hermano del Sato, y Galdrico su tio Monges, que le yuan acompañando. A quienes al principio les pesó grandemente, considerando aquella oferta y promessa que san Bernardo auia hecho, porque aun no tenían conocida la merced que Dios hazia al Santo, que le auia de durar toda la vida, consolaronse quando vieron cumplida su palabra. Muy presto este Galdrico su tio y Guido el Primogenito de los hermanos de san Bernardo vieron otro milagro suyo, y en lugar de alabar el hecho, le yuan a la mano, y se atreuián a reprehenderle. Venia vna vez S. Bernardo por el campo, y atrauiesó por el vna muger con vn niño en los brazos, que tenia seca la mano, y el brazo torcido,

pidio la muger con lagrymas al Santo le diessse salud; hizo oracion por el niño y la cruz en el brazo y en la mano, mandó a la muger llamasse al niño, y ella obedecio, y el niño con ambos brazos sanos la fue a abraçar. Marauilládose los demas, Galdrico y Guido lleuauan acedamente que san Bernardo siendo tan moço se dexasse lleuar de ruegos, e hiziesse aquella demonstracion de echarse en oracion, y poner la mano: que parece pudieran quedar todos frios y auergonçados, si no succedieran los efectos como se esperauan: S. Bernardo que estaua seguro de las mercedes grandes que Dios le auia comenzado a hazer, y conocia interiormente quando y como auia de hazer el milagro, disimulaua con estas coleras y desconfianças de sus parientes: considerando que lo hazian por el gran cariño y amor que tenían con el, temiendose de que o no se cumpliria su palabra, o que el Santo moço se desvaneciesse.

Mas o marauilloso Dios en sus Santos! Para que Galdrico tio de S. Bernardo echasse de ver la virtud escondida que estaua en su sobriño, la Magestad diuina cargó la mano có vna enfermedad muy grande que dio a Galdrico, y crecieron tanto los dolores, y eran tan intolerables que tuuo necesidad de acudir al Abad tuuiesse misericordia del, y le socorriesse como acostumbraua con los demas. El Santo como era tan discreto sonriendo le traxo a la memoria las vezes que le auia reñido porque intentaua hazer semejates curas, y que se podia temer de que esta vez le estuuiesse tentando, para probar si se auia enmendado, pero como el gran dolor aquexasse a Galdrico, al fin san Bernardo le puso



Christo,

1115.

la mano, y mandó a la calentura se despidiese, y al momento quedó bueno Galdrico de su enfermedad. Deste Santo Galdrico y de todos los hermanos de S. Bernardo pienso hazer vnos Elogios breues: así no cuento otros sucesos que acótecieron a S. Bernardo con ellos para contarlos en propios lugares. Como ya yua creciendo el numero de los Monges de Claraual y auia de llegar a ser vn Conuento grandioso, quiso nuestro Señor animar al Santo con vn milagro que hizo con el bien notable. Porque auendo gran hambre en todo el Reyno de Francia, quando todos tenían necesidad de alimentos sobraron en Claraual con milagro patete. El qual fue q en todos los años antes le faltaua el mantenimiento, y en este de la hambre despues de la cosecha del Agosto se hizo computo del pan que abria en el Conuento, y se halló que a los Monges no tendrian suficiente sustento hasta la Pascua, y por la Quaresma quando ya auia faltado pan en toda Francia, acudian millares de hombres y de mugeres a Claraual, y a todos se les daua liberalmente lo que auia menester. Y comiendo los defuera y los de el Conuento, llegó el pan y la precuision hasta el Agosto venidero, quando se cogieron nuevos frutos. En que se vio euidentemente que a manos llenas hazia nuestro Señor merced a san Bernardo, y por el a la casa de Claraual.

Estos y otros milagros que dexó de proposito, verdad es que hizieron famoso el nombre de Bernardo, y que fuesse creciendo el numero de Monges, y los faores y ayudas de costa que Principes seglares hazian a aquel Conuento, mas otra cosa acrecento mucho

mas la casa y la llegó a vn punto tan grande como presto veremos. Por que al don natural del buen talento de san Bernardo, a su santa vida, y gracia de hazer milagros añadió nuestro Señor el don de la Predicacion tan graue, tan fuerte y eficaz, que atraía así los animos de todos sus oyentes: como cuentan de Hercules Tebano, que de su lengua salian muchas cadenas con que lleuaua arrastrando a todos los que le oyan. Y si la Eloquencia natural tiene tanta fuerza, que mueue los animos, y son llevados donde quiere el Orador, que fera la que tenía san Bernardo, no solo natural que tambien le dio el Señor esta, fino la diuina y sobre natural, tambien con que en su tiempo hizo ventajas, y aun despues en los siglos venideros no se quien le aya hechado el pie adelante. Con esta su Eloquencia y fuerza en dezir concertó a muchos Principes, que estaua desauenidos. Hizo que muchos rebeldes y Cismaticos se conuirtiesen al gremio de la Iglesia. Quando predicaua la Cruzada hizo que los Reyes, Principes, y Emperadores se mouiesse, para proseguir en la Conquista de la Tierra santa. Redujo muchos Hereges al gremio de la santa Madre Iglesia, a muchos que estauan olvidados de Dios y empantanados y dormidos en vicios abominables, con la trompeta de su Predicacion despertó y traxo acaterra de saluación. Quando salia a predicar y a componer los Principes y el estado de la Iglesia, (y salia muchas vezes a Francia, Italia, Flandes, y Alemania y otras Prouincias) ninguna vez predicaua que no conuirtiesse gran copia de gente, y no de personas ordinarias solamente sino de Señores, Principes, hombres gran

S. Bern-

101635.

des letrados, insignes en todo genero de Dignidad. Y despues quando se boluia a Claraua trahia tanta gente consigo, que no passan los caminos, sino exercitos que venian marchando. Con esto se conuertian tantos a ser Religiosos, y venian a pedir el habito, que ya ni auia casa ni celdas donde viuiessen, ni Iglesia donde cupiessen. Vease Vincencio Beluacense en el Espejo Historial en el libro veynte y siete capitulo diez y seys que refiriendo a Helinando aquel grande Historiador, dize que tal tiempo huuo en Claraua en que auia en el Nouiciado cien nouicios, y tal dia en que quarenta tomauan el habito.

De aqui pues tuuo principio la grandeza que lleugo aquel ilustrissimo Monasterio, y auiendose antes edificado Iglesia gran de y Conuento suficiente, despues no cabia los Monges en el, y fue necessario baxarle (como deciamos arriba y diremos mas de proposito adelante) a vn lugar mas abierto y espacioso donde se pudiesen enfanchar las Oficinas y estender los Dormitorios, y lleugo Claraua a tener setecientos Religiosos, como dize Gaufredo en el libro quinto capitulo tercero. Y segun la gente que acudia a tomar el habito aun me parece este numero corto, y realmente lo es, si no se hizieran cada dia sangrias de Abades y Monges para fundar otros Monasterios en Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, España, Dania, y finalmente en todas las Prouincias del mundo. Y es fama que san Bernardo en su vida fundo ciento y quarenta Monasterios. Esto que he dicho assi abulto, y por mayor hemos de yr digiriendo y particularizando en propios años, y assi en este de

mil y ciento y quinze no he elerito la Vida de san Bernardo, sino he hecho vn argumento de ella, que es fuerza en muchas ocasiones boluer a encontrar con este Santo, y veremos cosas admirables y raras. Pero como si huiera acabado su Historia y de su casa, quiero poner el Catalogo de los Abades de ella, por dexar este trabaxo hecho al tiempo que pongo las listas y las quatro Abadias principales de camino contare algunos hijos calificados que la han ilustrado, y calidades que tiene, dexando otras muchas para quando contare las cosas que tengo prometidas de su gran Padre, y Patron san Bernardo.

*Ponese el Catalogo de los Abades, y de muchos insignes hombres que han tenido el Conuento de Claraua.*

*Ca. IIII.*



**D**OS MANERAS de personas illustres han tenido esta Abadia, vnos que han sido Abades del Conuento, y otros que tomaron en el el habito, y han florecido en santidad letras y Dignidades. Hare dos Catalogos de ellos, y el primero sera de los Abades, que puedo decir que es vno de los mas compendiosos que he escrito en esta Historia, sacado de vno que me embio el Padre fray Bernardo Villalpando en Latin: el qual el traf-



Christo

1115.

lado (segun me escriuió) del que está en vna sala baxa muy hermosa y grande, donde comen los Abades, en forma y traça de Refectorio con sus mesas, y asientos en contorno, pues desta sala en los espaldares della que son de azulejos estan pintados todos los Abades, por el orden que vnos a otros se ha sucedido en la Dignidad Abacial: desde S. Bernardo hasta nuestros tiempos. Estan enteros, y con Cogullas y baculos en las manos, y a los pies en tarjetas sus Epitetos. Aunque el sobredich Padre me ha embiado los Catalogos de las quatro Hijas inmediatas y principales del Cister, hechos con diligencia por su mano, y sacados de Archiuos Escrituras y Relaciones. Este con ser tan breue me ha contentado aun mas que los otros, por ser trasunto del Original, que a vista de todo el mundo está en parte dōde no se puede ignorar quienes han sido los Padres de aquel sagrado Conuento. Así va con la precisiō que vera el Lector sin poner a vn nombre de Santo a los que tanto lo merecen. Despues siendo Dios seruido comentare este Catalogo contando en sus propios años las Vidas de los excelentes Varones, que en el no haremos mas que nombrar, señalando en los años que florecieron.

Bernardo primer Abad de Clarauel, clarissimo en Vida, doctrina, y milagros, entrō a gouernar año de mil y ciento y quinze, y fue Prelado treynta y ocho.

Roberto de Brujas auiendo sido Abad del Monasterio Dunense en Francia, entrō el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, y gouernō la casa de Clarauel de donde era hijo tres años y medio.

Erastrado auiendo sido prime-

ro Abad de Camberme entrō a ser Abad de Clarauel el año de mil y ciento y cinquenta y siete, gouernola quatro años, despues fue hecho Abad Cisterciense.

Gaufrido Notario del Bienauenturado san Bernardo, despues siendo Abad Igniacense entrō a ser Abad de Clarauel el año de mil y ciento y sesenta y vno, gouernola quatro años, despues renunciō.

Poncio Abad de Grandeflua, entrō a ser Abad el año de mil y ciento y sesenta y cinco, gouernō cinco años, despues fue hecho Obispo Claramontense.

Gerardo martyr, Abad de Fosfanoua, entrō a ser Prelado de Clarauel el año de mil y ciento y sesenta y nueue, y gouernō seys años, y fue martyrizado cerca de Igniac.

Hortensio Monge de Clarauel, despues Abad de Altacumba, entrō a gouernar a Clarauel año de mil y ciento y setenta y cinco, gouernō tres años, despues fue promovido a ser Obispo Albanense, y Cardenal, y Legado en Francia.

Pedro Monoculo Abad de Igniac, entrō a serlo de Clarauel el año de mil y ciento y setenta y nueue, y fuelo seys, cuya Vida se cuenta en vn Volumen, donde está la Historia de san Bernardo.

Garnero Abad de Aluaripa, entrō a gouernar a Clarauel año de mil y ciento y ochenta y cinco, fue Prelado nueue años, despues fue hecho Obispo de Langres.

Guido Soldado en el siglo, de sangre Real, siendo Abad de Vrsicampo, entrō a gouernar a Clarauel año de mil y ciento y nouenta y quatro, y fuelo diez y nueue.

Cōrrado que auia sido Monge y Abad de Villario, entrō a gouernar a Clarauel año de mil y do-

S. Benito, 635.

4

3

6

7

8

9

10

zientos y catorze, y fuelo tres y medio: despues fue Abad del Cister, y vltimamente Obispo Cardenal Portuense.

Guillermo que auia sido Abad del Monasterio de Argona, entrô a serlo en Claraual año de mil y dozientos y diez y siete, y gouernô tres años.

Roberto Monge y Celerario de Claraual, auiendo sido Abad de Domo Dei, boluio a ser Abad de Claraual por el año de mil y dozientos y veynte, y gouernô dos años.

Laurencio Español, que por vn milagro entrô en nuestra Orden, fue hecho Abad de Osera en Galicia, y despues lo fue de Claraual el año de mil y dozientos y veynte y dos, y gozô la Abadia dos años.

Radulfo de Pinis que auia sido Abad de Igniaco, entrô a gouernar a Claraual año de mil y dozientos y veynte y quatro, fue Prelado ocho años, y despues fue electo Obispo Aginense, y finalmente promovido a ser Arçobispo de Leon de Francia. Fue sepultado en Claraual delante del Altar de san Salvador cabe la madre de S. Bernardo.

Drogo que auia sido Religioso de la Orden Grandimontense, despues fue Monge y Abad de Vrficampo. Entrô a ser Abad de Claraual por el año de mil y dozientos y treynta y dos, y gouernola dos años.

Eurardo que auia sido Celerrio de Claraual, y despues Abad de Ripatorio, entrô a ser Abad de Claraual año de mil y dozientos y treynta y quatro, fuelo dos años y medio, vacô la Silla de Claraual año y medio.

Guillermo Abad de Villario, entrô a ser Prelado de Claraual

año de mil y dozientos y treynta y seys, y fuelo cinco años. A este prendio el Emperador Frederico con otros muchos Abades y Prelados, y murio en la carcel. Finalmente despues de muerto fue trahido a Claraual, y sepultado en el Claustro.

Estefano de nacion Ingles, siendo vn Angel de condicion, y auiedo sido Abad de Sabigniac, entrô a gouernar a Claraual año de mil y dozientos y quarenta y dos, y fuelo catorze. Començó y puso en perfeccion la casa de S. Bernardo en Paris, y auiedo sido depuesto de la Dignidad por el General, el Sumo Pontifice le nombrô por Arçobispo de vna Silla de Inglaterra, y quando vino la nueva ya era muerto en Vrficampo, adonde tambien se sepultô.

Iuan Monge negro de S. Dionisio, despues tomô el habito en Claraual, y fue Abad de Igniaco, entrô a gouernar a Claraual año de mil y dozientos y cincuenta y seys. Durola la Abadia siete años, despues la renuncio, y fue hecho Abad de otra casa llamada Gracia Dei.

Philipo Abad del Monte Fulcardo, entrô a gouernar a Claraual año de mil y dozientos y setenta y tres. Fuelo nueue años, despues fue electo por Obispo Cenomanense, pero no quiso acetar el Obispado, Auia sido Canonigo, y Oficial en el mismo Obispado Cenomanense.

Bono Monge y Abad del Monasterio llamado Tresfuentes, entrô por Prelado de Claraual el año de mil y dozientos y setenta y dos, y gouernô la casa ocho años.

Teobaldo de Sauciaco Monge de Claraual, despues Abad de Domo Dei. La qual Abadia renuncio,



1115.

y vino a ser Notario del Abad Bo-  
no, y Prior de Clarauval, y del Prio-  
rato fue promovido por el año de  
mil y dozientos y ochenta a ser  
Abad de Clarauval. Fuele quatro, de  
alli pasó al Cister, donde fue A-  
bad y General, y dexó en el Teso-  
ro Cisterciense dos mill libras Tu-  
rohenfes.

42

Gerardo primero Abad de Ig-  
niaco, entró en Clarauval el año de  
mil y dozientos y ochenta y qua-  
tro, y fue Prelado dos años.

25

Iuan Monge del Monasterio  
llamado Pratea, siendo Abad des-  
pues de Domo Dei, fue electo A-  
bad de Clarauval el año de mil y  
dozientos y ochenta y seys, y go-  
uernó cinco. Ningun Abad de los  
que hemos dicho murió en Clara-  
ual fuera de Bernardo y Roberto y  
Gerardo vigesimo quarto Abad y  
este Iuan de quien acabamos de  
tratar.

26

Iuan de Sauciaco Monge deste  
Conuento y Abad de Baruello,  
hermano de Teobaldo vigesimo  
tercio Abad de Clarauval, entró a  
governar este Conuento el año de  
mil y dozientos y nouenta y vno,  
y fuele veynte y vn años.

27

Guillermo Monge de Clarauval  
Abad de Balerna y de Caroloco,  
fue electo Abad de Clarauval año  
de mil y trezientos y doze, pero  
no presidio sino ocho meses.

28

Conrado Monge desta casa,  
Abad de Altacuba, electo en Pre-  
lado de Clarauval el año de mil y  
trezientos y treze, gobernó la ca-  
sa dos años y medio.

29

Mateo de Aumella Monge de  
Clarauval, Secretario de Iuan de  
Sauciaco, y Celerario, entró a ser  
Abad año de mil y trezientos y  
quinze, gobernó catorze años y  
medio.

30

Iuan de Aicambilla Monge de

unite linage, Celerario en Clara-  
ual, fue alli electo por Abad año  
de mil y trezientos y treynta, go-  
uernó catorze años y siete meles.

Bernardo de Laudino Monge  
de Clarauval Professor de Teolo-  
gia, Abad que fue en vn tiempo de  
Funiaco fue electo en esta casa año  
de mil y trezientos y quarenta y  
cinco, gouernóla veynte y tres  
años y dos meses.

Iuan de Bugerijs Professor de  
sagrada Teologia, Celerario en  
Clarauval, entró por Abad dela ca-  
sa año de mil y trezientos y se-  
enta y ocho, gouernó quatro años.  
Despues desto fue Abad del Cis-  
ter, y finalmente fue criado Pres-  
bytero Cardenal de la Santa Igle-  
sia Romana.

Iuan de Dulemont Professor  
de sagrada Teologia, en rando a  
ser Abad por el año de mil y tre-  
zientos y setenta y dos, gouernóla  
casa diez y ocho.

Estefano de Fosiaco Professor  
de sagrada Teologia, siendo Abad  
primero de Praliaco, entró a ser  
Prelado de Clarauval, y fuele doze  
años.

Ioannes de Martiniaco Profes-  
sor de sagrada Teologia, tuuo tres  
Abadias de las mejores, la de Mo-  
rimundo, la de Clarauval, en la qual  
fue electo por el año de mil y qua-  
trocientos y dos, y la gouerno tres,  
y vltimamente fue promovido a  
la Abadia del Cister.

Mateo Professor de sagrada  
Teologia, Monge del Monasterio  
de Duniz, Prouisor del Monaste-  
rio de san Bernardo de Paris, fue  
primero Abad de Belliprato, des-  
pues de otro Monasterio llamado  
Marmuerto, y vltimamete Abad  
de Clarauval por los años de mil y  
quatrocientos y cinco, y rigió la  
Abadia veynte y tres.

31

31

31

23

33

34

35

36

1115.

37

38

38

38

39

39

39

40

40

40

41

Guillelmo de Edua Doctor clarissimo de sagrada Teologia, (que assi dize la Memoria) fue veynete y tres años Abad de Mar-muerto y de Claraual diez y ocho, y sentose en esta Silla año de mil y quatrocientos y veynete y ocho.

Philipo de Fontanis, hijo del Monasterio de Laude, y Professor de sagrada Teologia, auiedo sido antes Procurador de la Orden, y Abad del Monasterio llamado de Macerijs ocho años, entrô por Prelado de Claraual año de mil y quatrocientos y quarenta y seys, auiedo gouernado veynete y tres casi a los vltimos dias de su vida renuncio de su voluntad y poco tiempo despues descanço cõ loable fin.

Pedro de Vireyo Monge del Monasterio de Macerijs, Professor de sagrada Teologia, fue Abad de Caroliloco treze años, y en Claraual veynete y cinco y quatro meses, auiedo sido electo aqui el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue. Hizo muchas cosas dignas de loor, despues renuncio, y al fin de diez años tuuo loable muerte.

Iuan de Calons Professor de sagrada Teologia, hijo de la casa de Firmitate, fue primero Abad de Rigniaco, despues del Monasterio llamado Fonteneti, entrô a gouernar a Claraual año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro. Gouernô treze, reuuncio espontaneamente, y acabô su vida con fin deuoto.

Ermundo por sobrenombre de Sedeloco Monge professô en Claraual, siendo el mas iunior entre todos los Sacerdotes, parecio el mas digno de que se le encarasse el cuydado de ser Pastor de Claraual, entrô a ser Abad año de mil y quinientos y siete, y gouernô digna y vtilmente quarenta y quatro

años, poco mas o menos, renuncio la Abadia, y aquel mismo año fallecio desta vida.

Geronymo de Soucheria Monge de Montpellier, Doctor Teologo, quadragesimo segundo Abad de Claraual, entrô a gouernar el año de mil y quinientos y cincuenta y vno, y fue illustre en el Concilio Tridentino, en piedad y doctrina. Fue despues tambien electo por Abad y General del Cister. Vltimamente dandole la Dignidad de Cardenal Pio Quinto Papa la recusaua, pero fue necesitado por el Sumo Potifize a recibirla. Fue llamado a Roma, y despues que dexô nombrado fuceffor suyo al Abad que luego diremos a diez de Nouiembre del año de mil y quinientos y setenta y vno, muriendo en Roma dexô admiracion de sus buenas prendas.

Lupino de Mirra Monge professô en Claraual, siendo Secretario del Abad pasado le nombro como hemos visto por Abad de este Conuento, el año de mil y quinientos y setenta y vno, y gouernô Lupino la Abadia veynete y cinco años.

Dionisio Largentier, Monge hijo de Claraual, Professor y Doctor de santa Teologia, entrô a ser Abad de Claraual, año de mil y quinientos y nouenta y seys. Viuia el de mil y quinientos y nouenta y nueue, y cree el Autor deste Catalogo que aun viuia este año de mil y seyscientos y diez y seys.

A algunos se les haze penoso estos Catalogos, y querrian que el que escribe pasasse sin tocar en ellos, pero es vn engaño muy notable querer que se encubran los nombres de tantas personas illustres, y se sepulten en oluido. Aqui en este Catalogo de los Abades de Clara-

42

42

42

43

44

45

45

45



ual ay muchos Varones insignes, muchos Obispos, Arçobispos, y Cardenales, y hartos Santos, como veremos adelante quando yo le desembuelua. Pues por que quieren por su gusto, y por que aqui no ay ningun discurso de Historia, que les deleyte, se dexe de hazer memoria de personas tan illustres en santidad, y Dignidades? Y quando conforme a ley de Historia huiera de hazer estos saltos, que fue tan en vago y peligrosos, ya conforme a mi Instituto, y al estilo co que he profeguido en los seys Tomos pasados, que en las casas principales he puesto siempre el Indice y Memoria de los que las han gouernado, ya no puedo ni deuo yr por otro camino. Asy ruego a los que se cansan de estos Catalogos que en llegando a ellos, den el salto que quieren que yo de, y quedaremos todos contentos: ellos en no se auer entretenido en estas que llaman menudencias, y yo en auer cumplido con estos que son puntos essenciales.

Es tan gran calidad del Monasterio de santa Maria de Claraual el auer sido san Bernardo su Fundador, su primer Abad, su Maestro en la disciplina regular, y estar su santo cuerpo enterrado en este Conuento, que aunque tenga otras muchas calidades esta sola las deshaze todas, como la luz del sol a la claridad de las estrellas. Verdad es que tuuo muchos Monges, y que llegaron a setecientos, que sus edificios son muy grandes, y sumptuosos, y la Iglesia tan espaciosa, y el Coro tan capaz, que en el Trascoro canian treçientos Frayles legos. Tambien es cierto que estan enterrados por toda la Iglesia y Claustros muchos Obispos, y Cardenales, e innumerables Santos, y

entre ellos san Esquilo Arçobispo Lusidense, la gloria de Dania, y san Malachias Arçobispo de Irlanda que ilustra a su Isla de Irlanda. Tambien es certissimo que no puede dar la casa de Claraual ventaja a ninguna de las Cistercienses, en auer criado muchos hijos que despues fueron promouidos a diferentes Dignidades, de los quales no trato aora por que no les ha venido su tiempo. Pero en este en que viuo san Bernardo alcanço el santo diez discipulos suyos hijos de su casa, Obispos, y Arçobispos, cinco Cardenales y vn Sumo Pontifice, y si es gloria de los Padres ver honrrados a sus hijos, si S. Bernardo pudiera crecer con respaldores prestados, mucha honrra suya era ver sentado en la silla de san Pedro a Monge aqui en el auia dado el habito, y enseñado los primeros principios de la Religion, y verle Maestro en la Iglesia Catolica, rodeado de Cardenales, y Obispos hijos de Claraual. Mas como san Bernardo por si esta tan acrecentada con gloriosas excellencias y estas no se pueden contar todas de vna vez, dexemos para adelante las suyas y de sus hijos, y pasemos a la casa de Morimundo, quarta Hija del Cister, que es de las principales desta Orden.



*Fundase santa Maria  
de Morimundo, cuen-  
tanse sus calidades, y  
ponese el Catalogo  
de los Prelados  
que hatenido.*

Cap V.



**L** MONASTERIO de santa Maria de Morimundo esta fundado en Borgoña, en el Obispado de Langres, no lexos de la Villa de Agramonte, en los confines del Ducado de Lorena, y Condado de Campania. Tuuo su principio en este año de mil y ciēto y quinze, y en el mismo dia en que salieron para Claraual Monges que fundassen aquella Abadia, salieron tambien doze Monges con el Abad Arnoldo, para dar principio a Morimundo.

Media legua distante de donde aora estâ fabricado el insigne Monasterio de Morimundo auia vna Ermita metida entre riscos y espesura de montes, donde passaua la vida fantamente vn Ermitaño llamado Iuan. Al qual edificado de las cosas que oya dezir cada dia de la gran obseruancia del Monasterio Cisterciense, y el prouecho que hazian sus Mōges en las Comarcas donde yuan a edificar, parecia haria vn gran seruicio a nuestro Señor, si pudiesse traher Monges a aquella su Ermita, para que alli fundassen vn Monasterio. Anduuo algunos dias con estos pensamientos, y al fin se resoluió de yr a verse

con el Abad san Esteuan, y suplicarle le diesse Monges para el efecto que hemos dicho. Fue el Ermitaño, propuso su embaxada al Santo Abad san Esteuan, pagose de su buen termino, y agradeciole la oferta que auia hecho, de su Ermita, y en resolucion le dixo, que como el diesse orden en sacar licencia del Obispo de Langres, y del Señor de Agramonte, en cuya jurisdiccion estaua la Ermita, que el quanto era de su parte haria todo lo que pudiesse, dandole Abad y Monges.

En quanto el Ermitaño negociaua lo que san Esteuan le encargô, no le parecio bien dexar la Ermita sola, assi suplicô a san Esteuan le diesse dos Monges para que asistiesse en aquel lugar en tanto que el hablaua al Obispo, y al Señor de Agramonte. Fuese luego el Ermitaño Iuan a hablar a Gocerano Obispo de Langres, alli poco fue menester, que este Obispo era aficionado a la Religion Cisterciense, y via al ojo los prouechos que se seguian en su Obispado con tan santa compania. Passô adelante luego el Ermitaño, y hallô la mesma gracia y gusto en el Señor de Agramonte, q̄ no solo le dio licencia para q̄ se hiziesse el Monasterio en la Ermita, sino q̄ el se mostrô muy liberal, dâdo vna legua en cõtorno q̄ fuesse del Monasterio. (que de primera entrada fue vna manda muy essencial) y prometio que para adelante el fauoreceria quanto pudiesse la obra. Con este buen despacho boluió muy contento Iuan al Monasterio Cisterciense, donde ya auia tantos Mōges que no cabian de pies en casa, y el Santo Abad Esteuan le dio doze, y por su Abad a Arnoldo Monge graue y docto.



El nuevo Abad electo para ha-  
zer la fundacion en la Ermita de  
Valdenauillar ( que assi se llama-  
ua la Ermita de Iuan ) con sus  
Monges se quiso yr por Langres  
abefar las manos al Obispo, y dar  
le las gracias de la buena voluntad  
que auia mostrado para que se  
fundasse esta nueva Abadia. El  
Obispo que supo como venia el  
Abad y Monges a la puerta de su  
Palacio, salio areceuirlos con mu-  
cha prisa y recogijo, y tuuoles con-  
figo el dia que llegaron y el siguiē-  
te, y otro dia de mañana les hizo  
tanto fauor, que se fue con ellos.  
Consagro la Iglesia de la Ermita,  
y la erigio en Abadia. Dedicola a  
nuestra Señora como lo estan to-  
das las casas Cistercienses, bendi-  
xota mbien al Abad Arnoldo,  
diole el baculo de su mano, y bol-  
uiendose el Obispo muy conten-  
to para su casa, se quedo en la su-  
ya Arnoldo gouernandola con  
mucha obseruancia y puntuali-  
dad. Al fin como professo de Cis-  
ter es hijo de san Estevan hazian  
el y sus Monges vna vida del Cie-  
lo, con mucha mortificacion y  
despego del mundo, a quien los  
Monges estauan muertos. Y en el  
misimo nombre que pusieron a es-  
te Monasterio quisieron los Mon-  
ges significar, quan apartados y  
muertos auian de estar al siglo,  
porque le llamaron Morimundo,  
dando a entender que en sus obras,  
afectos, y deseos auian de estar  
muertos al mudo, como lo estu-  
nieron muchos años.

Al cabo de diez succedió la  
muerte del Señor de Agramonte,  
por la qual por poco se huiera  
de descomponer este Monaste-  
rio, y estubo en gran riesgo de  
acabarse, como agora veremos. El  
Mayorazgo hijo del Señor de A-

gramonte dezia que su padre no  
le auia podido quitar su mayo-  
razgo, que auia hecho mercedes al  
Monasterio de lo que no era suyo,  
fino de sus hijos. Hizo muchos fie-  
ros y amenazas que auia de quitar  
la hazienda a los Religiosos, y echar-  
los de aquel Conuento. El Abad  
Arnoldo demasiado de credulo, y  
lleno de desconfianças, dexó la A-  
badia en esta ocasion, y con algu-  
nos Monges se partio para la Tier-  
ra Santa. Tornada que como he-  
mos visto en aquellos tiempos es-  
tana muy valida. Quando el Abad  
san Estevan supo que Arnoldo yua  
camino de Ierusalem con seme-  
jante determinacion sintiolo infi-  
nito, mas quando acordó era tar-  
de, que Arnoldo y sus Monges ya  
estauan en Flandes. Quien se in-  
dignó sumamente con aquel su  
gran zelo y feruor que tenia de la  
gloria de Dios fue el Bienauentu-  
rado san Bernardo, el qual le escri-  
uió vna Carta, que es la que anda  
en el numero quarto de las Epis-  
tolas deste sagrado Doctor, y della  
se coligen dos cosas: la vna el buen  
talento que auia dado Dios a Ar-  
noldo, pues le llama san Bernardo,  
*Columna de la Religion*, dos ve-  
zes. Assi estandose quedo, y no ha-  
ziendo aquella peregrinacion fue-  
ra de mucho preuecho al Con-  
uento, y faltando el se temian mu-  
chos daños. Coligese tambien la  
segunda quan errado anduvo Ar-  
noldo, pues ni se fue con licencia  
del Abad del Cister, ni lo consultó  
con las personas graues de la Reli-  
gion, los quales se escandalizauan  
de ver vn hecho semejante. Lo que  
mas carga san Bernardo a Arnol-  
do es, auer lleuado consigo a la pe-  
regrinacion que hazia a Ierusalem  
gente moça, que facilmente en los  
caminos y mesones podian olui-

dar la obseruancia que auian apré-  
dido. Tambien haze euidencia S.  
Bernardo que esta determinacion  
no fue cuerda, dexando las ouejas  
solas en poder de los lobos. Dize  
muchas cosas san Bernardo harto  
graciosas, mas no me puedo dete-  
ner en todo, y con ser el yerro tan  
grande, aun habla el Santo có res-  
pecto a Arnolddo: porque sin duda  
era persona muy graue; Escribe  
otra Carta a Adam Monge a quien  
lleuaua consigo el Abad, por vno  
de los compañeros (que es la quin-  
ta entre las Epistolas de san Ber-  
nardo) en que le llama, *Insensato*,  
*Necio*, *Liniano*, y otros Epitetos  
semejantes, por auer intentado  
vna peregrinacion tan fuera de  
camino y termino.

Mas boluamos a Arnolddo que  
caminaua donde le lleuaua su dic-  
tamen, aora fuesse errado, aora  
acertado. El qual aprestando en  
Flandes las cosas necessarias para  
tan largo viage, dentro de pocos  
meses faltó desta vida, y me pare-  
ce que si a la hora de la muerte le  
preguntaran donde quisiere ha-  
llarse, pienso que fuera del parecer  
de san Bernardo, de que le estuie-  
ra mejor que le cogiera este duro  
trance en su Monasterio rodeado  
de sus hijos, que le encomendaran  
a Dios, que en el camino en poder  
de venteros y mesoneros. Por  
muerte de Arnolddo sucedio en la  
Abadia san Vualtero insigne Mō-  
ge Cisterciense. Y pues ya hemos  
començado a poner los Abades de  
Morimundo, y es fuerza poner el  
Catalogo de sus Prelados, por ser  
casa tan principal, y tener Sujetos  
tan graues, me ha parecido poner  
luego aqui el Indice que es el si-  
guiente.

Arnolddo, de quien hasta aqui  
hemos tratado, gouernô desde el

año de mil y ciento y quinze hasta  
el de mil y ciento y veynte y seys  
en que murio en Flandes.

San Vualtero segundo Abad  
deste Conuento, electo año de mil  
y ciento y veynte y seys, y lo fue  
hasta el de mil y ciento y treynta  
y quatro en que murio santamen-  
te. Estâ sepultado en vna Capilla  
pequeña, o Arco que estâ a la puer-  
ta de la Iglesia en el Claustro del  
Capitulo. Junto con ele estan otros  
dos Abades Santos, que adelante  
le sucedieron en la Abadia.

San Oton hijo de san Leopoldo  
Marques de Austria, Monge pro-  
fesso de Morimundo, fue electo  
Abad año de mil y ciento y treyn-  
ta y quatro, y gouernô hasta el de  
mil y ciento y treynta y ocho, en  
que fue promouido al Obispado  
Frisigense en el Ducado de Bauie-  
ra Prouincia de Alemania. Falle-  
cio en este Monasterio año de mil  
y ciento y cincuenta y nueue, vi-  
niendo a vn Capitulo General  
Cisterciense, que aquel año se ce-  
lebrô. Estâ sepultado dentro de la  
Capilla mayor a la parte de la  
Epistola. Es aquel Oton famoso  
Historiador, que escriuio los he-  
chos del Emperador Frederico  
primero, y otras obras que yo pon-  
dre en su tiempo, quando contare  
su Vida.

Renardo electo año de mil y  
ciento y treynta y ocho, fue lo has-  
ta el de mil y ciento y cincuenta  
y dos.

Lamberto entrô a ser Abad de  
la casa año de mil y ciento y cin-  
cuenta y dos, y gouernola hasta el  
de mil y ciento y cincuenta y cin-  
co, en que entrô por Abad Gene-  
ral del Cister.

Aluidprando electo año de mil  
y ciento y cincuenta y cinco, fue-  
lo hasta el de mil y ciêto y sesenta.





Christo

1115.

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

Tomás era Abad por el año de mil y treientos y cincuenta y siete. Reynaldo tercero se halla que era Abad de Morimundo el año de mil y treientos y sesenta hasta el de mil y treientos y setenta, en que hizo Difiniciones para la Orden de Calatrava. Juan de Leucuria murió año de mil y treientos y noueta y tres. Juan de Martiniaco fue electo Abad de Morimundo año de mil y treientos y nouenta y tres, y después de auer gobernado aquella Abadía nueue años, en el de mil y quatrocientos y dos fue llamado para Abad de Claraual. Después en el de mil y quatrocientos y cinco fue promovido por General de Cistelo. Juan quinto electo Abad de Morimundo año de mil y quatrocientos y dos y visitó la Orden de Calatrava personalmente, el año de mil y quatrocientos y siete, y adelante el de mil y quatrocientos y diez y ocho hizo algunas Difiniciones para ella. Guido tercero hallase su memoria en los años de mil y quatrocientos y treynta y tres y mil y quatrocientos y treynta y siete, y que en ambos hizo Difiniciones para la Orden de Calatrava, y el ultimo dellos visitó la dicha Orden personalmente, y fundó el Priorato de san Benito de laen. Juan Graille de quien en los años de mil y quatrocientos y quarenta y quatro, y mil y quatrocientos y quarenta y ocho, se halla memoria por auer hecho Difiniciones para la Orden de Calatrava. Viuia aun el año de mil y quatrocientos y cinquenta y vno. Humberto era Abad de Morimundo por el año de mil y qua-

trocientos y cinquenta y noue, y fue electo por Abad y General del Cistelo de mil y quatrocientos y sesenta y tres. Teobaldo de Luxemburgo electo el año de mil y quatrocientos y sesenta y dos, de quien en el año de mil y quatrocientos y sesenta y tres se halla memoria. Guillermo Tercero gobernaua por los años de mil y quatrocientos y sesenta y seys, y mil y quatrocientos y sesenta y ocho haziendo Difiniciones para la Orden de Calatrava. Jacobo de Liuron no se alla el año en que entro a ser Abad de Morimundo, pero sabe se falleció el de mil y quatrocientos y nouenta y vno. Jacobo Segundo el año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y adelante el de mil y quinientos y dos fue llevado al Cistelo por Abad General. Remigio de Brasleyo electo año de mil y quinientos y dos, falleció el de mil y quinientos y diez y siete. Edmundo otros le llaman Haymo electo año de mil y quinientos y diez y siete, falleció el de mil y quinientos y cinquenta y vno. Juan Coquei entro a gobernar a Morimundo año de mil y quinientos y cinquenta y vno, falleció el de mil y quinientos y setenta y seys. Gabriel de santo Velino electo año de mil y quinientos y setenta y seys, murió el de mil y quinientos y nouenta. Esta enterrado en el Colegio de san Bernardo de Paris, y fue graduado por aquella Vniuersidad. Claudio Masson professó de Morimundo como lo fueron la mayor parte de sus antecessores, y



todos ellos eran de la Orden Cisterciense persona de muchas prendas y Doctor por Paris, fue electo Abad el año de mil y quinientos y nouenta, y lo era el de mil y quinientos y nouenta y nueue, quando el Padre fray Bernardo de Villalpando estuuo haziendo este Catalogo en el Conuento de Morimundo. Sabese tambien que uiua el año de mil y seyscientos y doze, despues aca no me consta quien sea Abad de este insigne Conuento.

Las armas de este ilustrissimo Monasterio de Morimundo son vn escudo con vn baculo que le atrauiessa de arriua abajo, y vna Cruz colorada en medio de vn circulo doblado, y en las quatro esquinas quatro letras estas son M. O. R. S. que significan en romance *Muerte*, en que se haze alusion al nombre de Morimundo. De esta Cruz que trahe por armas la Abadia de Morimundo se entiende tuuieron su origen las que usan los Caualleros de Calatraua. Alcantara, y Auís, que se rematan con Flores de Lis, y la causa es ser Calatraua de la linea de Morimundo.

Para esto es menester traer a la memoria lo que deciamos arriua que ha sido costumbre en la Congregacion Cisterciense que las casas que han sido Hijas de algun Conuento mayor, y fundadas por el, han estado sujetas a la casa de donde salieron Monges para fundar, como lo hemos praticado en Firmitate, Pontiniaco y Claraual. Aduiertase tambien lo segundo, que el Monasterio de Fitero de donde salio la Orden de Calatraua no fue a los principios Abadia Hija de Morimundo, sino de otro ilustrissimo Monasterio llamado Escala Dei. Tenia Morimundo vna

Granja que le estaua muy a cuento a Escala Dei, y assi las dos Abadias hizieron entrefiuna permuta y trueco, de que Morimundo diessse a Escala Dei la Granja de Gascuña, y el Priorato de Calatraua que estaua sujeto a Escala Dei, se hiziesse de la jurisdiccion de Morimundo, quedando por su Filiacion, y sujeta a las Visitas de sus Abades. Los quales siempre nombraron hasta nuestros tiempos Monges para el insigne Conuento de Calatraua. Esta permuta confirmaron los Papas Alexandro Quarto, y Gregorio Nono, como consta de sus Letras Apostolicas, que para confirmacion desta verdad se muestran oy dia.

Este Monasterio de Morimundo ha sido muy rico, tenido hijos muy principales, y es calificado a la traza que lo son las tres Abadias Firmitate, Pontiniaco, y Claraual. Cuyas preeminencias no repito por estar ya dichas. Y quando Morimundo no tuuiera otra excelencia, fino auer tenido tal Hija como Calatraua, y nietos tan excelentes como han sido muchos Caualleros desta Religion, la bastaria para estar muy autorizada y honrrada. Llegase a esto otra calidad de mucha consideracion, que he leydo, que de la linea de Morimundo han salido seyscientas Abadias que son Hijas deste Conuento, a las quales el Abad de Morimundo o visitaua, o embiaba a visitar: que apenas se hallara otro Monasterio en el mundo que se pueda gloriarse de auer tenido tanta fecundidad en producir tantos y tan calificados Monasterios.

En este Monasterio por los años de adelante murio y se enterró S. Guido hijo primogenito de Guido y de Aleyda padres de S. Bern-

Año de  
Christo  
1116,

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 636.

nardo, mayor que el, y goza esta fanta casa de tener su cuerpo depositado, que es vn gran tesoro. Ni fue Abad desta casa, ni Conuentual della, sino que para glorificar Dios a su sieruo Bernardo, y se cumpliesse vna Profecia suya, quiso su Magestad que auiendo morado toda su vida en Claraual muriesse en Morimundo.

Era san Guido en Claraual vno de los que cuydauan del buen gobierno de aquella casa, y trahian el peso de la hazienda a su cuenta, que era menester tan buena cabeza para poderse sustentar vna casa pobre, donde viuián tantos Monges, y san Bernardo ocupado en sus estudios, y en peregrinaciones que hizo en seruicio de la Iglesia tenia echado el peso de todos los negocios temporales sobre los hombros de Guido, y de Gerardo sus hermanos. Y podia muy bien, porque tenían gran capacidad y prendas. Sucedió que san Bernardo auia embiado a vn Monge a Normandia a negocios de importancia, y tuuo nuevas de que estaua muy malo, y que se temia de su muerte. El Santo le queria bien, y dixo a Guido que embiasse presto por aquel Monge, porque no muriesse fuera de Claraual. Guido deuiose de hallar con necesidad de proueer cosas de importancia de la casa, y le parecio seria gran costa el auer de pagar mula, moço, y dineros, puso algunas excusas, y

daua razones de congruencia, por no hazer gastos: pero san Bernardo q miraua mas el bie de las almas que la costa y el dinero, dixo con algun enojo a Guido. Pues se os haze de mal por no gastar, y tenays por mejor que el Mōge muera fuera de Claraual, ordenara Dios que vos no os enterreys con vuestros hermanos, y murays fuera desta casa. Esta palabra, o Profecia por mejor dezir, se cumplio despues a la letra: porque yendo Guido a ciertos negocios, llegando a Morimundo, fue Dios seruido de visitarle con vna gran enfermedad de que murio. Los hombres Santos de donde quiera estan apercebidos para partirse a la gloria. Eralo mucho san Guido, y de los mas perfectos de Claraual, que quien dexó mayorazgo, muger e hijos, muchas riquezas y regalos, y se crió con la doctrina de san Bernardo, bien de creer es que estaua muy adelante en la perfeccion. Acordose a la hora de la muerte Guido del pronostico de su hermano: conformose con la voluntad de Dios, y tuuo muy santa muerte. La hora de su Transito fue reuelada a san Bernardo, y pidio en aquella sazón a los Monges rogassen a Dios por el. Ellos lo hizieron, y el partio desta vida a onze de Mayo. Huuo reuelacion que se saluó, y el mismo san Bernardo tuuo alegres nuevas de su saluacion.





Año de Christo 1116. Año de San Benito. 1136.

*Florecean en estos tiempos hombres insignes en santidad, Dignidades y letras: Hazese un Epilogo de sus Vidas.*



OY aora embaraçado contando los principios y dichos sucesos acontecidos a la casa de Cister y a sus Hijas, y por dar presto buelta a proseguir esta materia en este año y en el que viene apresurare el passo. En este haziendo alarde con breuedad de muchos Monges illustres que auia en diferentes partes, y en el que viene pôdre algunos Monasterios fundados en Alemania, que si se passa sazón no tendre lugar para hazer memoria dellos.

Quien primero se me ofrecio aora en Inglaterra es Radulfo o Rodulfo Arçobispo de Cantuaria, que entrô a gouernar aquella Silla Metropolitana el año de mil y çiento y catorze. Fue Monge en el Monasterio Sagiése: despues fue Abad del mismo Monasterio, y despues acrecentado con el Obispado Rosense, y como sus merecimientos eran muchos no parô allí q fue promouido al Arçobispado de Cantuaria. Venturoso pues fuerô Arçobispos antes del de aquella Silla, no menos que san Lanfranco, y san Anselmo dos Luzeros de la Orden de san Benito. Procurando imitarlos, gouernô nueue años, y murio el de mil y çiento y veynte y dos.

Honrraua tambien estos tiempos Raynaldo Arçobispo de Leon de Francia, Môge del insigne Mo-

nasterio de Cluni, y despues de auer sido Abad Vigiliacense fue electo Arçobispo de Leon, y le estava gouernando por estos tiempos. Murio despues el año de mil y çiento y veynte, y fue sepultado en el Monasterio de su profesion. Para gloria y honrra deste Pontifice, basta auer tomado la mano en contar sus loores Pedro Venerable, que hizo los Versos siguiêtes, y los fixô en su sepulchro, y ellos son suficiente Historia de Raynaldo.

*Gloria Pontificum iacet hic Præsul Raynaldus*

*Magnus in exiguo cõditus hospitio  
Vigiliacensis prius Abbas,  
post Patriarcha,  
Lugdunus fuit factus, honoris honor,*

*Prædia, Thesauri, fastigia celsa  
loquuntur*

*Quo studio primo præfuit illo  
loco*

*Lugdunensis apex innoxisset cor-  
nua celo*

*Niceler occasus subri puisset eâ,  
Cuius erat Monachus, cuius ab  
vbera natus*

*Accubat in gremio matre Clu-  
nace tuo*

*Quem tibi commissum numero  
committe priorum*

*Cumque suis præcibus fac pene-  
trare polum.*

En la Silla Constanciense se han sentado muchos Obispos de la Orden de san Benito, pienso que han sido mas de veynte, En este

tiempo hallo tres, dos que fueron verdaderamente Obispos, y otro que fue intruso. El primero fue Gebeardo del ilustrissimo linage de los Duques Ceringenses, Monje del Monasterio de san Aurelio de Hirsaugia, en el qual hemos visto que han florecido tantos hombres insignes. Entró a ser Obispo el año de mil y ochenta y quatro, y fue consagrado por Otó Obispo de Hostia, que despues se llamó Urbano Segundo. El qual como vimos en el Volumen pasado, le hizo Legado suyo, en que Gebeardo mostrò su valor, favoreciendo las partes del Pontifice. Y esto fue causa que anduiesse desterrado de su Obispado treze años. No digo esto para contar la Vida deste insigne Monje, que ya la escriui en su tiempo largamente, sino para que seentienda como Arnulfo Conde de Santo Môte, Mõge hijo de san Gallo, estando Gebeardo fuera de su Silla, entró a gouernar la de Constancia, y estuvo sentado en ella treze años: pero buelto Gebeardo a su Obispado le rigio pacíficamente otros onze, de manera que por todos fueron treynta y cinco años, y lleno de honrra y gloria por auer defendido la Iglesia Catolica, vino a morir su muerte natural el año de mil y ciento y diez y ocho.

Ya hemos dicho de los dos Monjes q̄ se sentaron en la Silla de Constancia estos años. Aora tratare del tercero llamado Vlrrico Conde Dillingense, Monje de san Gallo, o como otros quieren, de Augia la rica. El qual muerto Gebeardo entró a gouernar la Iglesia de Constancia por la puerta, y no saltó por las paredes como Arnulfo, porque el Papa Gelasio Segundo dio su eleccion por buena, y la co-

firmó; gouernò prudentemente Vlrrico diez años, y vino a morir el de mil y ciento y veynte y siete, y fue sepultado en la Iglesia Cathedral de Constancia.

Vivia tambien por estos tiempos Arnolfo Monje de san Vitor de Corbeya de Saxonia, Monasterio ilustrissimo, de quien yo dexé tratadas muchas cosas en el Tomo tercero. Fue electo por los Mõges por Abad deste Conuento, despues sus merecimientos fueron causa que los Canonigos de la Ciudad de Espira de comun consentimiento le sentassen en aquella Silla Cathedral el año de mil y ciento y treze. Con muy buen nombre gouernò quatro años, y murio el siguiente de mil y ciento y diez y siete. Vease a Democares en el libro de *Sacrificio Misa*, Tomo segudo, capitulo treynta y cinco.

Ereberto Cosigna Monje y Abad del Monasterio de Remisia vivia por estos tiempos santamente, haziendo penitencia de vn pecado que hizo en tiempos pasados. Porque como lo hemos llorado muchas vezes, auia vn abuso grande en aquellos siglos estragados, que se vendian y comprauan las Dignidades Ecclesiasticas. Ereberto llevado de su ambicion alcançò el Obispado Teofordense en Inglaterra, que es Sufraganeo del Arçobispado de Cantuaria, pero cayendo despues en la cuenta de quan mal auia hecho en auer entrado a ser Prelado saltando las bardas y no por la puerta, cõ gran arrepentimiento de su pecado se partio Para Roma, siendo Sumo Pontifice Urbano Segundo: prostrofe a sus pies, confessole su pecado, renunciò el Obispado en sus manos. Pero Urbano reconocendo el buen talento de Ereberto,



absoluióle de la culpa, y mandole boluer a gouernar sus Ouejas. Y viuió veyntey ocho años gouernandó con mucha prudencia y buenos sucessos. Entre otros que se cuentan del, fue trasladar la Iglesia Cathedral de Teofordia a la ciudad de Nordouico, por ser mas populosa y noble cótrato de mercancia. Hizo de camino tambien vna buena obra a su Orden. Y porque no quedasse la ciudad de Teofordia desamparada de que se hiziesen en ella con solemnidad los Oficios Diuinos, y de que se firuiesse el Templo que auia sido Iglesia mayor, lleuó allí Monges Cluniacenses, y dotó el Monasterio por el año de mil y nouenta y quatro, como es Autor Mateo Vuest. El qual prolonga su vida hasta el año de mil y ciento y diez y nueue, en que murio con muy buena opinion.

No llegó a este año, pero murio el passado de mil y ciento y quinze, Ebbo Monge Lauricense Obispo de Vuormacia, que es Suffraganeo del Arçobispo de Maguncia. Viuió con muy buen nombre en esta Silla cinco años: y en su sepulchro se le puso este Epitafio, que declara auer quitado los escandalos del pueblo, y auer se exercitado en santas obras. Los Versos son estos.

*Laurissas Sedes Ebbo reliquit &  
ædes*

*Vuormaciam venit, populi quo  
scandala demit.*

*Præsulis & partes sanctasque  
exercuit artes*

*Vnde Beatorum cesserunt regna  
polorum*

*Ebboni Patri, dilecto credite fra-  
tri.*

Florecieron tambien en estos tiépos algunos hombres insignes en

letras, que porque no se pierda la memoria de sus obras la quiero hazer aqui dellos. Entre losquales es ilustre Honorio Augustudunense, Monge solitario y Abad. No me dizen los Autores de que Monasterio, y assi no lo pongo. De lo que escriuió trata Tritemio en el libro de *Scriptoribus Ecclesiasticis*. Que fuesse Monge lo prueua Arnoldo Vuion, cō Nicolao Carmelita, y con Melchor Ytorpio. Sus libros son muchos y de consideracion. Sobre el Exameron vn libro. En todo el Psalterio otro. Sobre los Cantares otro. Sobre los Evangelios otro. Allende destos libros que escriuió sobre la sagrada Escritura, se hallan muchos Tratados suyos, algunos manuscritos, y otros impresos. Los Tratados son vn libro, de *Liberio arbitrio*: Otro intitulado, *Sigillū Sanctæ Mariæ*: Otro, *Speculum Ecclesiæ*: Otro, *Offendiculū de Sacerdotibus*: Otro de *Deo & vita æterna*: Otro de *Corpore Domini*: Otro de *Papa & Imperatore*. *Pabulum vitæ de Sanctis*. *Scala cæli De gradibus Visionum*. *Dialogus ex opusculis Sancti Augustini*. De cada materia destas vn libro. Otro escriuió de Epistolas a diuersas personas. Otro tambien grande y muy estimado, intitulado: *Suma de Historias, o de Coronicas*. Que me hiziera harto al caso para las que trató de la Orden de S. Benito, como siubio a Volfango Lacio quando escriuia su Historia, y dizen que se conserua en la Biblioteca Imperial que ay en Viena, Antonio Possuino dice que ya está impresso, por el año de mil y quinientos y quarenta y quatro: y añade muchas obras sobre las que puso Arnoldo, y muchas dellas que estan impressas;

porque en Colonia por el año de mil y quinientos y ochenta se estampó el libro de los Escritores Ecclesiasticos, escrito por Honorio, y con Escolios de Sufrido Perez. Otro libro intitulado, de *Ratione diuinorum officiorum*, se ha impresso en Colonia, en Roma, y en Venecia. El libro intitulado *Imagen del mundo*, en tres libros se imprimió en la ciudad de Espira el año de mil y quinientos y ochenta y tres, y es tan bueno que muchos le prohijan y hazen de S. Anselmo. Tambien dizen, que es obra de Honorio Augustudunense, vn Epilogo de Varones illustres, sacado de los Catalogos de san Gerónimo, Genadio, Idóro. El qual tambien con otras obras suyas anda impresso, y de todo da relacion muy estendida de Posseuino.

Aduiertase que este Autor o por mejor dezir el Impressor se engañó, no menos que en cien años, porque dize que florecio por el año de Christo mil y dozientos y veynte. Y esto no es posible, porque viuia en los tiempos del Emperador Henrrico Quinto, que no llegó ni con muchos años a aquel tiempo. Esto se colige de Tritemio en el libro citado en la palabra *Honorio Augustudunense*, que expresamente le señala por este tiempo de mil y ciento y veynte, y por el del Emperador Henrrico Quinto. Pienso que muchas culpas se echan a los Autores sin tenerlas ellos, quando van los numeros de los años en guarismo y no por letra. Porque el Impressor a quien no duelen faltas tan grandes, por no mudar vn Caracter de vn lugar en otro, pone de mas a mas como si no fuesse nada dozientos, quatrocientos, o mil años.

Hemonos detenido mucho en dar cuenta de Honorio Augustudunense, y mas de lo que yo pense, corramos aora con otros Escritores de este tiempo. Sea vno Gilberto Abad Vbestmonasteriense, que escriuió sobre los Cantares, y sobre el Profeta Esayas quarenta y siete Sermones. Tambien escriuió de la Fè de la Iglesia contra los Iudios. Item otro intitulado de *Cassid. Diaboli*. Murio año de mil y ciento y diez y siete, como dize Posseuino.

El mismo Autor haze memoria de Eatmaro, natural de Inglaterra Monge Cantuariense, que escriuió de la libertad Ecclesiastica. Y como san Anselmo fue tan defensor della, escriuió este Eatmaro su Vida. Item vna *Coleccion de Historias*. Llegó con la vida hasta el año de mil y ciento y veynte.

Sin duda en estos tiempos auia muchos hombres doctos en Inglaterra. Tambien hallo otro llamado Florencio, de quien me da noticia Ersingreno, Monge del Monasterio Vbigerinense. Escriuió vna obra essencial para aquellos tiempos de las *Questiones que auia en la Iglesia Anglicana*, y vna Historia de la *Religion que se auia professado en la Isla*. Pluguiera a Dios estuuiera este libro en pie, para que cõtradixera a las heregias y nouedades que aora estan tan arraygadas en Inglaterra. Llegó Florencio con la vida hasta los años de mil y ciento y diez y ocho.

No era de menos importancia para estos tiempos la obra de otro Autor que florecio en esta edad. Este era Ereberto Losinga Ingles, Monge Cluniacense, que escriuió vn libro dedicado a san Anselmo. *Contra los malos Sacerdotes*. Item escriuió otro libro que con-



tenia veynte y dos Sermones. Ité otro libro de la *Prolixidad de los tiempos*. Otro del *Fin del mundo*. Otro intitulado, *Constituciones de los Monges*. Item dió muchas Epistolas escritas a diferentes personas. Este Escritor es muy parecido en el nombre a Hereberto Cosinga Obispo Teofordense: pero aquel se llamaua por sobrenombre Cosinga. Y este Losinga: aquel fue Obispo, y este no lo fue: aquel

era ya muerto por el año de mil y ciento y diez y nueue, y este aun florecia por el año de mil y ciento y veynte.

Arnoldo Vuion en el libro segundo en el capítulo setenta haze memoria de vn Escritor destos tiempos llamado Juan Tiburtino Monge del Monasterio Casinense, que escriuió Sermones de las Fiestas de todo el año, y otras diferentes obras.

Año de Christo 1117.

Año de san Benito 637.

*Fundanse algunos Monasterios en Alemania, y dase breuemente relacion dellos.*



ESTA-ua por el te tiempo en Alemania la rebel- dia y cisma del Empera- dor Henrrico y sus sequaces, contra el Sumo Pontifice Pascual Segundo muy en su punto, y auia muchos Catolicos que deseauan salvarse, y hallauan infinitos inconuenientes y peligros, quedandose en el siglo, que hemos representado otras vezes dando por causa de fundarse muchos Monasterios en tiempo tan estragado el querer los temerosos de Dios huyr de infinitos seglares que estauan descomulgados, y parecia imposible viuir con sus vezinos sin comunicar con ellos, y aun contaminarse con sus ruines costumbres.

Ya tambien hemos dicho como en el Monasterio de Hirsau- gia el Abad san Guillermo, y Bruno que aora gouernaua la Abadia,

y los que sucedieron en ella profesauan publicamente la amistad de los Pontifices, que casi todos fueron de su habito: y assi los que querian edificar algun Monasterio para que fuese refugio de los Catolicos de san Aurelio de Hirsau- gia lleuauan los Monges. Por este tiempo salieron de Hirsau- gia vn Abad y doze Monges para yr a morar en vn Monasterio que se fundo este año de mil y diez y siete llamado Breindenabu en el Arçobispado de Maguncia en la Prouincia de Hafsia. Fabricole el Conde Vbernero Conde de Hafsia, y dotole magnificientissimamente. Trabajo para el efecto que hemos dicho de Hirsau- gia por primer Abad a Drutuino, el qual presidio catorze años en este Conuento, y era Varon tan Religioso, que viene a decir del Tritermio estas palabras formales por el año de mil y ciento y diez y nueue. Varon graue en Sencia y costumbres, Instituydor de la disciplina regular, y que insignemente la dilato, porque con su doctrina y exemplo conuirtio

muchos al amor de Christo. Paulo Langio discipulo de Tritemio, y que por su orden anduuo muchas partes de Alemania, para que viesse Archiuos y letraxesse papeles dellos, se supo aprovechar tambien de la doctrina de su Maestro, que el también compuso algunas obras, particularmente anda vna impresa que intitulô, *Chronicon Citicense*. En que pretende dar relacion de todos los Obispos que auia auido en la Ciudad Citicense, donde estaua fundado el Monasterio en que el tomó el habito, y por el año de mil y ciento y catorze pone su Fundacion, y por este tiempo en que agora vamos se yua edificando. Llamauase el Monasterio, *Nuestra Señora de Puzobe*, y fundole Teodorico el nono Obispo de la Ciudad e Iglesia Citicense. Predica del este Autor muchas virtudes, llamandole docto, entero en la vida y la conuersacion, aceptissimo a Dios y a los hombres, defensor de la Iglesia, y enemigo de los Simoniacos y Cismaticos, que esta era vna gran loa en Alemania por estos tiempos.

Para auer de fundar Teodorico el Monasterio le dio ocasion vn milagro que agora contaremos. Era muy deuoto el Obispo de nuestra Señora, y siempre que auia de comenzar a rezar algunas Horas las daua principio, *Natiuitas tua Dei genitrix Virgo gaudium annunciauit vniuerso mundo, &c.* Y esta deuocion con ninguno la auia comunicado, sino que el a sus solas guardaua esta costumbre. Tenia en su seruicio vn criado de la Region de Escclauonia, hombre sin letras algunas, muy deuoto también de nuestra Señora, que fue tan venturoso que vn dia se le apare-

cio esta soberana Virgen, y le dixo que fuesse de su parte al Obispo Teodorico, y le dixesse, que ella se feruia de que la edificasse vn Templo dedicado a su nombre, en vn Collado que antiguamente se llamaua Bosaugia. Y si no te creyere (dixo nuestra Señora) dale estas señas. Dile que se le acuerde que siempre comienza a rezar diciendo ante todas cosas esta Antifona, *Natiuitas tua, &c.* Fue el Escclauon con su embaxada al Obispo, y como el sabia de si que con ninguna persona deste mundo auia comunicado su deuocion, creyo que era verdad, que nuestra Señora gustaua de q̄ el fundasse vna Iglesia consagrada a su santo nombre.

Hizo el Obispo Teodorico lo que hazian muy de ordinario en este tiempo los Catolicos enemigos de Cismaticos, que fue traher Monges de san Benito del insigne Monasterio de Hirsaugia, que juntamente con guardar la Regla de san Benito con puntualidad, auia admitido tambien las Constituciones Cluniacenses. Traxo vn Varon venerable por Abad, llamado Egbemberto con otros Mōges de aquella santa casa. Comengose a fabricar la Iglesia el año de mil y ciento y quinze, y despues se vino a acabar el de mil y ciento y veynte y dos.

Pero por este Obispo se puede dezir lo que el Vulgo suele traher en la boca, *La casa hecha las andas a la puerta*. Porque murio el santo Obispo el año de mil y ciento y veynte y tres, por esta ocasion. Boluiendo por el seruicio de Dios, y afeando sus culpas a vn hombre llamado Bennon, que siendo peruerso, y auendole reprehendido el Abad, y no se enmendando tomó la mano el Obispo, que se indignó



tanto el mal hombre que al fin le vino a matar con vn cuchillo, al menos no duró mas de tres dias después de la herida. Castigó Dios al delinquenté, permitiendo que vn demonio entrasse en él, el qual nunca mas pareció, ni viuo ni murió. En la Tumba del sepulchro del Fundador se pusieron estos Versos, que aunque no son muy elegantes por contar con brevedad todo lo que hemos referido, me pareció ponerlos en este lugar.

*Annos millenos centum tres bis  
quoque denos*

*Collige post Christum titulum qui  
perspicis istum*

*Tunc obijt sedis nostræ Fundator  
Ædis*

*Sanguine perfusus, brauió certami-  
nis vsus.*

Como Paulo Langio es hijo desta casa y vivia en ella carga bastantemente la mano en poner Escrituras, referir Privilegios y Bulas, y mostrar las muchas dadiuas y mercedes q hizieró deuotos y señores a fa. Pero ya voy huyendo destas colas por abreuia, especialmente estando impresas todas las que destas yo puedo dezir.

De otro Monasterio en Alemania me da relacion Sebastian Munstero en su Cosmografia, en el libro tercero después que ha cotado las cosas que han acontecido en el Obispado de Argentina. No le deue tanto este Monasterio como el de santa Maria a Paulo Langio, porque con esta brevedad que agora dire pone su Fundación el año de Christo de mil y setenta y quatro. O segun otro mejor computo fue fundado el Monasterio de santa Vualpurga, el año de mil y ciento y diez y siete. Es de la Orden de san Benito, y edificado junto al sacro Foresto, no lejos del pueblo

Surburgo. Algunos dicen, que el Autor de sus principios fue Teodorico Conde del Monte Beligardo, otros señalan por su Fundador a Frederico Duque de Sueuia, padre de Frederico el Emperador, y a su muger Iudita.

Con esta brevedad pone este Autor la Fundación de vn insigne Monasterio, cuyos principios se atribuyen a Frederico Duque de Sueuia. Aduerto al Lector, que este Monasterio es muy diferente de otro de santa Vualburga fundado en la Ciudad de Aiquestadio, que es Monasterio de Monjas, y del qual yo dexé tratado en el tercer Tomo.

Aun con mas brevedad que Munstero, Sifrido Presbitero pone la fundacion de otro Monasterio llamado Alense, fuera de los muros de la Ciudad de Maguncia edificado por Adelgo Arzobispo de aquella Ciudad. A los que escriuen Annales hemos de perdonar esta su brevedad, porque es ley de quien los escribe que sea conciso y breve en las palabras, no quisiera que lo fueran tanto que casi no nos dicen cosa.

Bolvamos a Paulo Langio, que nos da relacion de otro Monasterio de Monges negros, por el año que viene de mil y ciento y diez y ocho. Adelantome a tratarle en este año, porque el que viene tengo de dedicar parte de las Fundaciones de Monasterios Cistercienses: y este que es de Monges negros quiero vaya con los pasados fundados en Alemania, para que se vean los muchos que en aquella nacion se fabricauan por estos tiempos, para el efecto que hemos dicho. Con la brevedad pues que he puesto los demas, digo que auia en Alemania vn Marques llamado V-

Año de  
Christo  
1117.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 637.

bicperto, señor de la Prouincia de Subornia, Varon en negocios del figlo y temporales valiente y para mucho. Compungido de los muchos pecados que auia hecho en esta vida, procuro para satisfacer a nuestro Señor hazer algunas buenas obras, entre otras fundo vn Monasterio dedicandole al Apostol Santiago el mayor en el pueblo de Bigauia: y assi el Monasterio se llamo Santiago de Bigauia. Llamase este Autor intigne Monasterio, y que era essento de la jurisdiccion de los Obispos, merced que se hazia a las Abadias muy principales, y esta la alcanço su Fundador Vbicperto del Papa Pascual Segundo. Dotô muy bien el Marques este Monasterio dandole toda su hazienda, pero al principal manda que hizo fue entregar su persona dexando el mundo, y tomando el habito de Frayle lego y lleno de buenas obras le llamo el Señor para premiarfelas.

Deste tiempo es tambien la Fundacion de Santa Maria del Monte, llamado por otro nombre Santa Maria Bugerienfe: que si bien no està en Alemania la alta està cabe la baxa en Lorena. Fue Fundacion del Obispo de Tulle llamado Goucelino, y de su hermano Ildrado. Este Cauallero hermano del Obispo andando vn dia a caça hallô en lo alto del monte vn Monasterio dedicado a nuestra Señora, con el qual tomô tanta deuocion, que viendo que estaua aquel lugar desamparado y deshecho, fundô vn Monasterio para Monjas de la Orden de san Benito: como es Autor Francisco Rofs en el Tomo quarto de la Historia de Lorena, capitulo nouenta y dos. El qual nota que no era estmorada para todas Monjas, sino

para nobles y principales. Hizo este Autor yna muy gran diligencia en la Historia que escriuio, porque anduuo por todos los Archiuos de las Ciudades de Lorena, y por todas las Iglesias Cathedrales, y por todos los Monasterios de Monges y Monjas, y de todos ellos fue trasladado los Priuilegios que hallaua. Como yo he puesto algunos en las Apendices de los Tomos, e luego a la entrada de su obra pone vna gran muchedumbre dellos, declarando en la margen para que lugares de la Historia principallean de seruir. Deste Monasterio de santa Maria del Monte pone no menos que nueue Priuilegios, algunos en Latin y otros en Frances, en que aquellos Caualleros hazen mil mercedes a la casa. El primero es de Teodorico primero Duque de Lorena, y el vltimo de Teobaldo Segundo. Con la breuedad que aora voy contando las Historias de estos Monasterios, no es bien descender a particularidades de haziendas, libertades, esenciones de que estan quaja dos los Priuilegios sobre dichos. So lo quiero que se repare en el primero del Duque Teodorico, como cõfiesa en el, que le auia dado Dios dos hijas, la vna llamada Fronnica, y la otra Hara, ambas se sacrificaron a seruir al Señor en sendos Monasterios de la Orden de san Benito. Fronnica tomo el habito en el Monte Romarico, de quien yo dexe tratadas muchas cosas en el tercero Tomo, y alli fue despues Abadesa, pero Hara hija del Duque en noblecio y enriquecio este Monasterio, tomando en el el habito, y haziendo el padre el hermano y el sobrino (todos Duques de Lorena) grandes mandas y crecidas mercedes, que porque



se pueden ver estendidamente en  
el lugar alegado paso a otras co-

las mayores que me eitan espe-  
rando.

Año de Christo 1118.

Año de San Benito. 638.

*Vanse fundando algunos Monasterios Cistercienses  
dase razón de ellos, y de otros sucesos deste año  
Capitu. I.*



A que he començado atra-  
tar de los principios de la ilus-  
trissima Congregacion Cister-  
ciense, me corre obligacion de yr proliguien-  
do con sus acrecentamientos assi  
en personas principales como en  
Monasterios. Estos son tantos,  
que dicen Autores q̄ ha auido qua-  
tro mil de Varones, y seys mil de  
Mugerés. No es posible contar las  
Historias de todos, ni aun creo q̄  
en la misma Abadia del Cistel,  
aunque han tenido arto cuydado  
de saber de todas sus Filiaciones,  
no ay entera noticia de vna balú-  
ba tan grande de Monasterios, edi-  
ficados de Monges y Monjas. Fue-  
ra imposible poder yo tratar de sus  
Fundaciones en sus propios años,  
sino me guiara por dos Catalogos,  
vno impresso, y otro manuscrito  
que han venido a mi poder. El im-  
presso esta en Auberto Mireo, q̄  
muchas vezes no pone mas de los  
nombres de los Monasterios y ra-  
ras dice alguna palabra de su Fun-  
dacion. El manuscrito sacado del  
Archiuo del Cistel, que me comu-  
nico el Padre Fray Bernardo Villal-  
pando, tampoco pone la Historia  
de las Fundaciones, sino señala  
breuemente el año en que se fun-  
daron, y en que Obispado estauau.

Por estos Catalogos me pienso gui-  
ar quando se concertaren entresi,  
y quando no, seguire al que es tras-  
lado del Cister, que mas saben en  
aquel sagrado Conuento los Mon-  
ges del principio de sus Filiaciones  
que los que miran de lejos.

En este año en el Catalogo del  
Cister se pone la Fundacion de tres  
Abadias, la de santa Maria de Pru-  
liaco, la de Curia Dei, la Abadia  
de Tres Fuentes. Las mismas tres  
pone Auberto Mireo, y añade la  
quarta, que es la de Sabiniaco en  
Normandia. He aquí porque dixe  
que se auia más de creer al Catalo-  
go sacado de el Archiuo del Cister,  
porque en el no se pone esta  
Abadia por Cisterciense, ni real-  
mente lo fue aora en sus princi-  
pios, mas en corporose despues en  
el Cister. Para mi Instituto aora  
es muy buen tiempo de tratar della,  
para que haga compañía a los de-  
mas Monasterios de la Orden,  
que dexe puestos el año pasado, y  
despues treatre de las Filiaciones  
Cistercienses, y todo con breue-  
dad.

Fue pues fundada la Abadia  
Sabinaciense en este año de mil y  
ciento y diez y ocho, en la Provin-  
cia de Normandia, en el Obispa-  
do Abricense por vn Varon gran  
siervo de Dios llamado Vidal, de  
quien medio noticia Guillelmo  
Neubrigense en la Historia de In-

glaterra, libro primero capitulo quince. En que dize, que huuo por estos tiempos tres hombres insignes, Roberto de Arbrifelo (que el llamo Arbusculo) Bernardo, y Vidal. El Roberto se sacrifico a fundar Monasterios de Monjas, y fabrico aquel ilustrissimo de Fue tebraldo de quien yo trate estendida mente el año de mil y ciento, y Bernardo (no es este el Abad de Claraual sino otro siervo de Dios que fundaua Monasterios de Monges) y Vidal que tambien dio en fundar muchos Monasterios, cuyos Monges hazian vida muy exéplar y penitente. Parecio tambien esta reformation de el Monasterio de Sabiniaco, que se fundaron muchos Monasterios en Francia e Inglaterra, de esta reformation, y el Autor alegado cuenta de vno religiosissimo llamado Vellelanda que dio de si grande exemplo, y muchas personas insignes en Inglaterra. Tambien salieron de esta Congregacion dos hombres illustres, Ligerio y Fulco de quienes haze noble mencion Iacobo Meyero, por el año de mil y ciento y veynte y ocho. Este Fulco merecio ser Abad Dunense quando ya era de Monges Cistercienses.

Fue tan grande la fama que tuvo Vidal, y los Monges de su reformation fueron tan estimados, que en muy breue tiempo tuvo la casa Sabiniacense treynta Filiaciones. Todo este resulta en mucha Autoridad de la Orden Cisterciense, q̄ siendo Sabiniaco Monasterio tan obseruante, y siendo Madre de treynta Abadias quiso mas ser Hija de Claraual, y Nieta del Cister. Asi se cuéta esta casa por de la linea de Claraual, y se reformo en tiempo de san Bernardo, no me acuerdo bien del año, pero su Fun-

dacion fue este presente de mil y ciento y diez y ocho. Esta deuio de ser la rason que mouio a Alberto Mireo a hazerla Abadia Cisterciense desde luego, no lo siendo hasta los tiempos de adelante.

De los otros tres Monasterios Cistercienses fundados este año solo se decir, que la Abadia de Curia Dei esta en el Ducado de Orliens y en el mismo Obispado, y q̄ se fundó este año de ciento y diez y ocho, y tambien es de este año la Abadia Pruliacense en Normandia, en el Obispado Senonense edificada en Iulio. De manera que estas dos Abadias despues de las quatro famosas que deciamos arriba. Firmirate, Pontiniaco, Claraual, y Morimundo, son de las mas antiguas, y en ausencia de los Abades sobre dichos suceden en sus calidades, de asistir como Presidentes en la Eleccion de los Generales, y de visitar la Abadia Cisterciense, y otras calidades que diximos estauan anexas a aquellas quatro casas.

La Abadia de Tres fuentes fue venturosa en que es como Primo genita de la casa de Claraual, y el mismo san Bernardo la consagro con su presencia, y puso en ella doze Monges sacados del Conuento de Claraual, y con ellos imbio a Rogerio discipulo suyo muy querido, de quien haze mucha memoria Guillelmo Autor del primer libro de la Vida de san Bernardo, dando atender que este Rogerio fue Varon noble, a quien san Bernardo auia convertido con su predicacion, y auia trahido a el y a otros muchos de la Ciudad Catalaunense, que aora llaman Calons o Ialon.

Cuenta el mismo Autor vna



fo bien estraño, en que se ve que S. Bernardo tenia espíritu de Profecía, que acontecio al Santo, luego que traxo a Rogerio, y a sus compañeros de Xalon. Auia en aquella Ciudad vn gran Letrado, llamado el Maestro Estefano de Vitreyo, este se lastimaua mucho, de que san Bernardo con su predicacion huuiesse lleuado consigo a Rogerio, y a los demas que eran discipulos suyos. Vino el mismo Maestro a Claraua a tomar el habito, y el Portero auisó a san Bernardo, de como estaua alli el Maestro Estefuan muy regozijado y contento, como lo estuuiieran con semejante nueva todos los que no tuuieran el espíritu de san Bernardo. Mas el Santo como estaua alumbrado de Dios, no solo no se alegró, pero entristeciose mucho, y dixo: *Solus venit, solus reuertur.* Solo viene, solo se boluera. Que con espíritu de Profecía conocio san Bernardo los embelecicos del demonio, y que auia traydo al Maestro entre sus discipulos, para que despues quando el se saliesse se fuessen muchos con el. Pero cumpliose la Profecía de san Bernardo, que el Maestro Estefuan al cabo de seys meses (otros dicen nueue) dexó el habito, y ni Rogerio, ni alguno de sus discipulos se mouio por esto a dexar el camino comenzado.

Con este Abad Rogerio y con los Monges que embió san Bernardo a fundar la casa de Tres fuentes acontecio otro caso, en que se ven dos cosas. La vna, el espíritu Profetico que san Bernardo tuuo. La otra, el cuydado que tenia con este Monasterio su hijo primogenito, porque en sus oraciones encomendaua muy de veras a Dios a Rogerio y a sus ouejas.

Guido el hermano mayor de san Bernardo estaua hablando con el Santo, y de repente dio vn suspiro muy grande, como quien mostraua gran sentimiento de algun suceso. Dixo Bernardo a su hermano, que le rogaua se fuesse a la Iglesia, y que rogasse a Dios por los Monges de Santa Maria de Tres fuentes. Guido se escusaua diciendo, que el no era hombre a quien Dios embiasse reuelaciones. Al fin compelido por la obediencia fue, y proponiendo delante de si a cada Monge, rogaua a Dios por la salud espiritual del, y cada vez sentia vn gozo interior, y le parecia que Dios le auia oydo, fuera de dos, que quando rogaua por ellos, ni tenia aquel contento, ni aquella seguridad que con los demas. Boluiose a san Bernardo, y contóle lo que passaua, y entonces S. Bernardo dio la sentencia contra aquellos dos. Guillelmo no declara que les sucedio, pero creese que no perseveraron en la Orden. Mas todas las plantas nuevas, fuera de aquellos dos, viuieron con tanta perfeccion y obseruancia, que ilustraron aquella casa, que despues fue muy rica y principal.

Algunos han pensado que en este año se juntó Capitulo en Cister, y en el se hizieron las Constituciones, que se llamauan, *Carta charitatis*, mas es vn engaño muy manifesto: porque en este año no estauan fundadas sino siete Abadias, y en la Carta de caridad, y en el Exordio pequeño Cisterciense, se muestra como auia diez. Y assi aquel Capitulo se ha de reseruar para el año que viene. No lo digo porque en el aya yo de dar relacion de aquel Capitulo, que ya de x escrito lo que en el acontecio en el año de mil y ciento y ocho,

Christo  
1118.S. Beni  
to. 638.

quando conte la Vida de san Este-  
uan, fino para quitar este engaño  
a algunos que han sido desta opi-  
nion.

En este año se pone el principio  
de la Orden de los Templarios,  
Religion Militar, y que llegó a la  
cumbre que los hombres en esta  
vida pueden desleír. Porque el  
Maestre, y los Soldados al princi-  
pio vivieron con mucha obser-  
uancia, y en la milicia fueron tan  
estimados que ninguna Orden es-  
tuvo mas en su punto. Fueron los  
que la començaron dos Cavalle-  
ros nobles, Hugo, y Iofe que por  
deuocion ellos y otros nueve com-  
pañeros lleuauan los peregrinos al  
Santo Templo de Ierusalem, y los  
boluian a embarcar, llamaronse  
*Templarios*, porque haziã su ma-  
nida en el Templo de Ierusalem.  
Fueron creciendo en numero y en  
reputacion, despues que san Ber-  
nardo les dio Leyes escritas, que  
guardassen. Heme holgado de ver-  
las, y son muy dignas que se atri-  
buyan a san Bernardo, y estan lle-  
nas de palabras tomadas de la Re-  
gla de nuestro Padre san Benito.  
Auberto Mireo en el Chronicon  
Cisterciense, pone esta Regla y  
Constituciones, en que se contie-  
nen setenta y dos capitulos, los  
quales se decretaron en el Conci-  
lio Trecense, en que presidio Ma-  
teo Albanense Monge de S. Pedro  
de Cluni, y Cardenal, y que las pu-  
sielle en estilo san Bernardo, que  
parecieron tan bien, que quando  
los Cavalleros las guardaron fue-  
ron ricos, prosperados, alcançaron  
infinitas victorias, no auia Reyno  
alguno donde no tuuieslen rentas,  
pueblos, encomiendas, mas esta su  
puiança no llegó mas de hasta los  
tiempos de Clemente Quinto, q̄ en  
se acabò de todo puuto. Las causas

diremos en lugar propio, que agora  
basta señalar el año en que fue in-  
stituyda esta Orden, y como flore-  
cio todo el tiempo que se guiaron  
por las Constituciones ordenadas  
por san Bernardo.

*Muere en este año el Pa-  
pa Pascual Segundo, su-  
cede en su lugar Gela-  
sio Segundo cuya  
Vida se cuenta.*

*Cap. II.*



Los princi-  
pios del Vo-  
lumen Sex-  
to dimos  
noticia de  
como los  
mas Ponti-  
fices que en  
estos tiempos se sentauan en la Si-  
lla de san Pedro, eran Monges de  
la Orden de san Benito, ya vimos  
hartos exemplos desto en aquel To-  
mo. En este abra tan bien muchos  
y para que lo comencemos a poner  
luego en pratica se le acuerde al Le-  
tor como luego al principio deste  
Tomo, por el año de mil y nouen-  
ta y nueve sentamos en la Silla  
de san Pedro a Pascual Segundo  
Monge hijo de san Pedro de Clu-  
ni. Duro con la vida hasta este  
presente año de mil y ciēto y diez  
y ocho, y le sucedió en el Sumo Pó-  
tificado otro Monge de el habito,  
aunque no de la misma casa, llama-  
do Gelasio Segundo, de quien lue-  
go daremos cuenta, haziendo pri-  
mero las exequias de Pascual.

Auia gouernado el Sumo Pon-  
tificado Pascual diez y ocho años,  
cinco meses y nueve dias, en el  
qual le acontecieron grandes y



notables sucesos, y tuuo muchos altos y bajos de que hemos dado cuenta quanto a los que hazian al caso a la Historia de san Benito. Fue Emperador en su tiempo Hérnico Quinto, vno de los rebeldes hombres que ha tenido la Iglesia. Assi padecio con el increíbles trabajos, y con tres Antipapas, Alberto, Teodorico, y Siluestro. Y aun que lo mas del tiempo fue padecer y trabajar, en este vltimo año quando murio, estava en Roma, y dexauan sucediendo las cosas prosperamente, y casi triunfaua de sus enemigos. Mas quiso nuestro Señor dar ya fin y remate a sus trabajos, y llevarle prra fia la Gloria, faciendo desta vida a diez y ocho de Enero, diole sepultura en la Iglesia de san Salvador. Fue vno de los Pontífices que mas Ordenes hizieron, y que mas Cardenales criaron, porque de los conocidos fueron nouenta y tres Cardenales, sin otros que no se saben.

Sucediole en el Póntifcado Iuan Cayetano por el orden que agora diremos. Iutaronse todos los Cardenales en Conclau, conforme es el vso y costumbre en Roma, llamaronse los ausentes que podian comodamente venir, llegó la nueua a Iuan Cayetano Cancelario y Cardenal estando en Monte Casino, al qual dio mucha pena la muerte de Pascual, que le auia hecho mucha merced, y fauorecido. Venido a Roma todos pusieron los ojos en el, como en vno de los Sujetos mas graues y de mas caudal que auia en aquella sazón, para poder hazer resistencia a la rebeldia de Henrrico, y quando le eligieron le llamaron Gelasio Segundo. Lo que le acontecio luego que fue electo Pontífice fue vn caso muy escandaloso y sangriento,

que contare en auiendo dado a conocer al Lector, quien era vn tan insigne Sujeto que en tiempos tan trabajosos fue electo para remedio dellos.

Fue este esclarecido Varo natural de Campania, hijo de Crescencio Cayetano, de la Familia Cayetana, que es nobilissima en el puerto de Cayeta. Y nuestro Pontífice que tuuo por nombre Iuan, en el Bautismo, se llamó Iua Cayetano, tomando el apellido de sus Mayores. En sus tiernos años fue entregado de su padre en el Monasterio de Monte Casino al Abad Oderisio, para que le diese el habito. Diole el Abad, y crióle como se acostumbraua en aquella casa con mucha religion y obsequancia. Aprendio tan bien las Artes liberales, y sagrada Escritura, que se leían en aquel Conuento, y salio en ellas tan auentajado que siempre tuuo fama de hombre muy docto y leydo. La qual llegó a las orejas de Urbano Segundo, y assi aficionado a el le lleuó consigo a Roma, y le encomendó que fuese su Cancelario. Y en este oficio se huuo con tanto valor y sagacidad, que dio gran contento a Urbano, de quien fue intimoservidor y amigo, y se halló con el en el tiempo de sus mayores necesidades, desamparándole otros Cardenales mas obligados. Conocido ya su valor en Roma, el Papa Pascual Segundo le hizo Cardenal del titulo de Santa Maria in Cosmedin. Y dicen tambien que en este tiempo como era tan inteligente en los Archiuos de Roma, y era tápratico en negocios puso en estilo las cosas de la Curia, que con las graues disensiones y Cismas estauan desenquaderadas. Al fin Gelasio cratal en prudencia, santi-

Año de  
Christo  
1118.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Benito,  
638.

dad, y expedicion de negocios, que todos los Cardenales y personas de buena consciencia pulieron en ellos ojos para acrecentarle en este Sumo Magistrado.

Pero como las cosas de Roma estauan en aquella sazón tan llenas de inquietudes y de vandos, leuantaronse luego de repente en siendo electo algunos enemigos, y el Capitan dellos fue Cencio Frangipani. Otros le llaman Cincio. Va poco en esto. Este mal hombre bluidado del temor de Dios, y del respeto que se deue a los Sumos Pontifices, mano armada con vn Esquadron de Soldados entrô donde estaua aquel sagrado Ayuntamiento, y Cincio se fue derechamente al Papa Gelasio recibiendo electo, y sus ministros a los demas Cardenales, y cada qual hizo su presa con los mayores sacrilegios que yo jamas he leydo. Porque Cincio echô mano de los cabegones del Pontifice, y le derribô en el suelo, y con puñadas y cozes le hizo nadar en su propia sangre, y en tanto que sus criados y confederados tratauan de la misma manera a los Cardenales, y a los Clerigos y Cortesanos que les venian a fauorecer, lleuô a su casa al Pontifice medio arrastrando, y le echô preso atandole con cadenas.

Bolô luego la fama deste atreuido desatinô por toda Roma, y como el Pontifice era tan amado de todas las personas temerosas de Dios, en vn punto se juntaron los Caualleros mas principales fauorecedores de los Pontifices. Vanse a las casas de los Frangipanes, y estos Caualleros y el pueblo los amenazan, que si no sacan de las prisiones al Pontifice, y se le entregan luego, que derribaran la casa, y no dexaran a vida hombre en ella.

Vieron perdido su negocio, y que todo el pueblo estaua en armas contra ellos, determinan dar a Gelasio, que fue tan pio que perdonô a los enenigos, salio en publico, y el pueblo alborogado de contento sube al Pontifice en vn cauallito blanco, y lleuale passeando por las calles acostumbradas. Sientase en la Silla, y es coronado. Buelue a su casa contento, comienza a despachar negocios, y todas las cosas se comenzauan a apaciguar, y se hazian los aprestos y aparejos necesarios para el dia de la Congregacion, pero no fue Dios seruido que el Papa se consagrasse en Roma.

Algunos quieren que el Emperador Hérrico al principio se aya holgado de la eleccion de Gelasio, mas esto fue falso, como aora veremos. Porque secretamente fin que los amigos del Pontifice lo entendiesen, se metio el Emperador en Roma, y procurô auer a las manos a Gelasio. El fue auisado con tiempo, anochecho (como dicen) y no amanecio, y con las tinieblas de la noche, y ayudado de sus amigos se falo de Roma. Yaun que padecio de noche artas descomodidades, porque el cielo, el rio, y los muchos enenigos por las riberas le molestauan con aguas, tormenta, y armas arrojadas, al fin se libro el Santo Pontifice, y huyendo despues se fue por la mar y lleuô a Cayeta lugar de su nacimiento, y de donde diximos que traya su descendencia. Aqui fue receuido el Sumo Pontifice con grande aplauso y regocijo, y igual a la ravia cō que quedaron los enenigos de no le auer podido auer a las manos. En llegando a Cayeta despacho mensageros por toda la Comarca, y de todas partes los Cardenales, Arco



bispos, Obispos, y Abades, y toda la gēte principal de lo que llaman aora Reyno de Napoles, se juro cō el en Cayeta. Tambien vino Gerardo Abad Casinense ofreciendole su Monasterio, que en estos tiempos era como fortaleza, y don de se recogian los Papas de buena gana, como lo hizo tambien despues Gelasio. Ya diximos que luego que nombraron Pontifice, sucedio el atreuimiento de Cencio, y la entrada del Emperador en Roma conque se impidio la Consecracion del Sumo Pontifice, pero aora en Cayeta todos los Señores Ecclesiasticos y seglares, que vinieron a dar el parab en de la llegada al Sumo Pontifice, asistieron a aquella sagrada ceremonia, y el Pontifice recibio la Corona de mano de Lamberto, Obispo de Hostia, que tiene este Priuilegio. Començò luego el Pontifice despues de coronado a hazer mercedes, y dio la Inuestidura del Ducado de Apulia, y Calabria al Duque Guillelmo. Hizo tambien Ordenes, y criò Diacono Cardenal a Pedro Ruffo. Perdonò a Leto, Obispo Verulano, boluendole el Obispado Verulano, que Pascual Segundo le auia quitado. Parece que ya el Santo Pontifice auia començado a cobrar algunas fuerzas, y a descansar de los trabajos passados, quando de nuevo se recrecio otro muy grande. Porque Henrrico con el desalmamiento acostunbrado auia hecho otra guerra peor que las passadas. Esta fue, que criò de nuevo vn Antipapa dentro en Roma, al qual el y sus sequaces llamauan verdadero Pontifice, y le llamaron Gregorio, y el desdichado Emperador por huyr de las descomuniones passadas hizo Papa de su manio, que le absol-

uiese dellas, y el que parecia absuelto, y el que le absoluió quedaron entredados con nuevas censuras, quedando ligados con las vnas y con las otras, y por huyr de Caribdis cayò en Scylla.

De mala gana entro a dezir quien era este Antipapa, porque quien ha contado de Bernardo Arçobispo de Toledo, y de los compañeros que traxò de Francia consigo, santos, doctos, valerosos, como dexo dicho en mil partes, ver aora que Mauricio (que assi se llamaua este Antipapa) huuiesse venido con Bernardo, y el le huuiesse agrecentado en España con grandes Dignidades, porque primero le hizo Arçediano de Toledo, despues Obispo de Coimbra, y ultimamente Arçobispo de Braga, y el desdichado auer dado tan mala cuenta de si, que diessse cō sus Dignidades y terras al traues, ve daderamente es mayor causa de su cōdenacion, y que todo el mundo le desestime y tenga en poco. Assi en Roma los verdaderamente Catholicos no le sabian su nombre, ni le llamauan Mauricio, ni Gregorio, sino Burdino. nombre inuentado, para hazer burla y escarnio del. Los Latinos llaman *Burdos* a los mulos que son mezcla de cauallo y de asna, que es vn genero de monstruo, que ni parece a la vna especie ni a la otra, y degeneran del cauallo que era su padre. No se si a caso de aqui dieron en llamarle Burdino, como a hōbre que auia caydo de tanta alteza, y de Monge concertado, y Arçobispo euendo huuiesse dado en tanta vileza, que se rebelasse contra su padre el Sumo Pontifice. La ambicion es madre de estas y otras fealdades. El desdichado auia intentado ser Arçobispo de Toledo, el Papa Pas-

Año de 1118.  
Christo,

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Benito.  
to. 63.

cual Segundo no le salio bien a sus intentos, y el indignado se rebelò contra este Pontifice, y aora se acabò de despeñar, dando en ser Cismatico, y Cabeça de Cismaticos. Dexemos a Mauricio, o a Burdino, llaménle como quisiere, y boluamos al Santo Pontifice Gelasio, que sintio mucho estos atreuimientos que se hazian contra nuestro Señor. Así procurò poner algun remedio haziendo leua de gente, y nombrando Capitanes, y que marchasse vn Exército camino de Roma. En tanto que estas cosas se hazian, y llegaua Guillelmo Duque de Apulia y Calabria, que auia de ser Capità General, el Santo Pontifice subio a Monte Calino, donde se entretuvo muchos dias, y creò que desfeara el mas verse Monge como antiguamente lo fue en aquella casa, que aora estar en tan alto Trono, con batido de tantas tempestades y trabajos. Despues de auerse encomendado a nuestro Padre San Benito, y despedidose del Abad y Monges, al fin llegò a Roma. No aguardò desta vez el Emperador Henrico en ella, que se boluio para Alemania pareciendole que no estaua seguro ni cò las fuerças que el deseaua mas dexò a su Antipapa muy bien pertrechado y con bastantes soldados que le defendiesen. El Antipapa ordenaua y mandaua en Roma como si fuera verdadero Señor de ella, fauoreciendole Cincio y los Frangipanes. También Gelasio se estaua a posentado en Roma, y le fauorecian muchos Caualleros Romanos, y procura ua algunos remedios para deshazer a Burdino, mas ninguno le aprouechaua. Para mostrar que era verdadero Pontifice, apeticion de

Desiderio Cardenal de santa Praxeda, en Festiuidad de esta Santa, se determinò decir Missa en publico en su Iglesia, auiendo tanto peligro, y los contrarios con las armas en la mano. No fue acertada esta determinacion como se vio por el suceso, porque todos los enemigos, pensando prender al Papa otra vez, van con mano armada a la Iglesia, y los soldados del Pontifice procuraron defenderle, y así se formò vna batalla muy encendida de vna y otra parte, dõ de huuò muchos muertos. Fue Dios seruido que el Papa se escapò por beneficio de la noche, y los suyos le hallaron en el campo de san Pablo, triste de ver el uceso de aquel dia, y de los muchos q̄ perdio de su parte.

Parecio al Pontifice que estas no eran buenas builas para cada dia, ni conuenia a Principe Ecclesiastico andar perpetuamente en recuentros y batallas, así persuadio a sus amigos y allegados, que era biẽ poner tierra en medio, e yse huyendo a Francia, donde ya en otros tiempos fueron los Pontifices acogidos de los Christianissimos Reyes de aquel Reyno. Dexò el Papa las cosas de Roma puestas en el mejor estado que pudo, ordenando quien auia de gouernar en paz y guerra a los confederados y amigos: y juzgando que por tierra no yria con seguridad a Francia, mandò juntar muchos nauios en que el y algunos Cardenales que le seguian, y otras personas graues se embarcassen. Tomò la derrota para la Ciudad de Pisa, donde fue muy bien recebido de los Pisano, y boluendose a embarcar tomó despues puerto en Francia, en la Villa de san Egidio, donde llegaron con salud el y todos sus com-



Christo

1119.

pañeros. Auia en aquel puerto vn Monasterio de dicado a san Egidio, y el Abad llamado Hugo, y los Monges le hizieron muy grata acogida, tiruiendole y regalando-le. Fue cosa marauillosa, en publicandose en Francia la venida del Pontifice, con quanto contento y aplauso se recibio. De todas las partes circunuecinas acudieron los Obispos, los Abades y toda la gente principal de la tierra. De quien mas caudal se haze en este receuimiento, y quien hizo mayor demonstracion fue Poncio Abady General Cluniacense, que anduuo muy liberal con el Pontifice, y le combido y suplico se fuesse a su Monasterio, y el Pontifice aceto este combite pareciendole que en ninguna parte estaria tambien acomodado, como entre los Monges de su habito. La casa de san Pedro era poderosa para sufrir qualquier gasto, luego acudieron a ella a visitar al Papa los mas principales del Reyno asy Ecclesiasticos como seglares. y el mismo Rey Luys que a la fazon reynaua en Francia le fuera abesar el pie, si la muerte

no atajara la vida al Pontifice. En este Puesto estaua el Papa muy contento, y era seruido de todo el mundo, y de aqui con quietud proveya y gouernaua las cosas de la Iglesia, de aqui embio a Connon Obispo Prenestino, para que juntasse los Ecclesiasticos de Alemania, y se declarasse por descomulgado el Emperador. El Cardenal junto dos Concilios, vno en Colonia, y otro en vn pueblo llamado Tricestiar, en el qual los Padres Cóngregados declararon al Emperador por descomulgado y Cismatico, mas el siempre estuuo pertinaz en sus desatinos. El Papa tambien junto vn Concilio en Francia, en la Ciudad de Viena para el mismo efeto de condenar a Henrrico, y para otras necesidades de la Iglesia. Despues que tuuo este Concilio se boluio a san Pedro de Cluni que auia de ser manida perpetua de su cuerpo, porque murio en aquel sagrado Monasterio. Dexamoslo para el año que viene en que murio el Papa Gelasio.

(2.)

*Año de Christo 1119. Año de san Benito 639.*

*Muere el Papa Gelasio en el Monasterio de S. Pedro de Cluni, y en la misma casa es electo Sumo Pontifice Calixto Segundo, Monge tambien de la Orden de San Benito.*

*Capitulo. I.*



I bien el poco tiempo que estuuo Gelasio en Francia tuuo algun del canso, y se uio respa-

do de los Franceses, eran tantos los trabajos e inquietudes que auia padecido, que alfin como era viejo le quebrantaron, y le dio vn graue dolor de costado tan recio que luego se entendio que tenia peligro de la vida. Hizo en este tiempo todo lo que conuino a vn gran

Christo

1119

hieruo de Dios como lo era, porque se confesio y reciuio el Viatico, y juntamente preuino que la Iglesia no quedasse desamparada, sino que desde luego sepuliesien los ojos en persona tal que fuesse merecedora de tan alta Dignidad en tiempos tan trabajosos. Auia véido cómo el Pontifice acompañandole desde Italia a Francia Adon Cardenal Prenestino, y parecio a Gelasio que era este sujeto capaz y merecedor de sentarse en la Silla de san Pedro, pero el Cardenal anduuo tan humilde y rehuyo con tanta constancia el Sumo Pontifice, diciendo que era indigno de el, que fue necesario poner los ojos en Guido Arzobispo de Viena, a quien el Cardenal Prenestino alabo mucho, y tenia bien porq̃ pues en nobleza talento, y expedicion en negocios, era hombre excelente. Lo qual veremos presto en dando sepultura a Gelasio, que aunque aprobô esta determinacion del Cardenal Prenestino, y de los demas Cardenales, y auia embiado allamar a Guido para declararlesu vltima voluntad, fue nuestro Señor feruido de llevarle antes que viniesse, auiedo sido Sumo Pontifice aun no año entero: otros dicen que pocos dias mas, en esto va poco. Y mucho en que se sepa vn encarecimiento que haze Baronio quando trata de su muerte, por que dice. *Post Martyres qui fuisse sanguine Martyrium consummarunt, haud facile inter Romanos Pontifices aliquem quis inueniunt, qui breuior vita tempore, maiora sit passus ob idq̃ praeclariori corona donandus, atq̃ celebrioribus fuerit praconijs celebrandus.* Por cierto con mucha razón alaba Baronio al Papa Gelasio, y diez merece ser coronado con co-

rona resplandeciente, y ser celebrado con grande loa, porque fuera de los Martyres quederramaró su sangre por Christo, apenas se hallara algun Pontifice que tantas fatigas y congojas aya tenido en tan breue tiempo, pues le hemos visto perseguido, acogeado, arrastrado, ahuyentado de su tierra y al fin murio en la agena. Arnoldo Vuion le llama aboca llena san Gelasio, y le pone en el numero de los Papas Santos. Yo en esta materia soy cobarde y quando no hallo alguna persona ilustre, o puesta en el Catalogo de los Santos de la Iglesia, o que Autores antiguos den semejante titulo, no me atrebo adarle tan esclarecido a Monge, alguno por muy ilustres que ayan sido sus obras.

Fue enterrado Gelasio en el Monasterio Cluniacense donde le tienen en mucha veneracion, y en su sepulchro se puso vn Epitafio que compuso Pedro Pictauiense, no le pondi etodo por ser muy prolixo, sino algunos Versos que hazé mas a mi proposito. Los primeros dicen de esta manera.

*Vir grauis & sapiens, actus, verboque Ioannes*

*Cum prius ex Monacho pro multa strenuitate*

*Archileuita foret, & Cancellarius vrbs,*

*Praesule Paschali meritis ad sidera raptus,*

*Promeruit tandem sacram conscendere Sedem,*

*Dignus post primum Gelasius esse secundus,*

Despues que ha puesto sus virtudes y Dignidades alaba a la casa de Cluni, y la tiene por dichosa, por ser depositaria deste Sumo Pontifice, y así añade.

*Felix inde nimis semper Clunia-*

S. Benito, 639.



*ce manebis  
Quod Pater Orbis Apostolicus  
summasq; Sacerdos  
Ecclesie matrisq; tue specialis  
apud te  
Trasist ad Superos in te requies-  
cit hamatus.*

Llama Pedro Pictaviense a la Iglesia especial Madre de san Pedro de Cluni, por lo que hemos dicho muchas vezes, que esta casa era inmediatamente sujeta a la Iglesia Romana, con todas las Filiaciones y Prioratos.

Muerto el Sumo Pontifice Gelasio los Cardenales que se hallaron en san Pedro de Cluni, auendo ya llegado Guido Arçobispo de Viena, se juntaron en Conclau, y todos conformes y de vna voluntad nombraron a Guido por Sumo Pontifice en lugar de Gelasio. Guido anduuo cuerdo a los principios, porque recibia el Sumo Pontificado y tan gran carga de mala gana, dando por vna parte razon de que era indigno, y por otra, que no es estaua bien a los Cardenales presentes ponerse en ocasion de nuevos alborotos, y ser causa de Cisma: y que esperassen a los Cardenales que estauan en Roma, que de alla diessen su beneplacito. En Roma no solamente no se tubo por mala esta Elecció despues que se supieron las nuevas, antes se aprouo, y se hizieron Fiestas y regozijos: porque la fama de Guido auia llegado allà primero que la nueva de su Eleccion, y sabian los Romanos el mucho caudal y auentajadas prendas que concurrían en el nuevo Elec-

*Dasé razón de quien era  
Calixto, y los grandes y  
prosperos successos que le  
acontecieron en el Su-  
mo Pontificado.*

*Capit. II.*



VIDO ( que en el Sumo Pontificado se llamó Calixto Segundo ) era natural de Borgoña, hijo de

Guillelmo Conde de Borgoña, del qual tienen algunos Autores que tomó el hábito de san Benito, pero diferencian en que vnos dicen que le tomó en el Monasterio Faleritano: otros que en el Cluniacense. Arnolfo Vuion trae todos los Autores que hablan en esta materia; y disputa esta question: yo no me se resolver en ella, pues no tengo Autor graue antiguo a quien pueda seguir, Monge Cluniacense se llama, y se llamaua antiguamente el que tomaba el hábito en algun Priorato o Filiacion de san Pedro de Cluni, assi pienso yo que el Monasterio Faleritano estaua sujeto a aquella gran Abadia, segun lo qual de muchas maneras Calixto Segundo la puede honrrar, o siendo professo en la misma casa, o en Filiacion propia suya. Que sea Monge en este Monasterio, o en aquel me importa poco para la prosecucion de nuestra Historia. Basta saber que su mucha nobleza y prendas le encumbraron y le hizieron Arçobispo de Viena de Francia, en el qual cargo se huuo con tanto valor y prudencia que se hizo escaló en el para subir a la cumbre en que

Año de  
Christo,  
1119.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Benito.  
to. 639

aora le vemos. Porque haziendole fu Legado el Papa Pascual Segundo en Francia, temiendose los demas Obispos de enojar al Emperador, Guido con gran animo y pecho juntó vn Concilio, y quitó de la obediencia del Emperador a todos los Prelados de aquel Reyno. Tambien se vio su prudencia en reportarse tanto, en ponerse las insignias Pontificales, y nunca se pudo acabar con el ni que lastraxesse, ni que se consagrasse, hasta que vino el consentimiento de los Cardenales que estauan en Roma. Viniendo este con pompa y solemnidad se consagró en el Monasterio de san Pedro de Cluni, y fue coronado, y se llamó Calixto, por auerse hecho esta sagrada ceremonia en el dia deste Santo.

Luego que Calixto tomo en las manos las riendas del gouerno, mando juntar Concilio en la Ciudad de Remes, donde se congregaron quatrocientos y veynte y quatro Obispos y Abades, y el Rey Luys de Francia con muchos principales del Reyno. En este Concilio se aprouaron muchas cosas que los Pontifices en tiempos pasados auian determinado. Que no se pudiesen proueer los Arçobispados, Obispados, Abadias, Dignidades, por mano de Principe seglar. Pusieronse regurosas Censuras contra los Simoniacos, y contra los Ecclesiasticos que se casasen y otras cosas que no esta a mi cuenta el referirlas. Embiaronse Embaxadores a Henrrico que no estava muy lejos de donde se celebraba el Concilio. Como no viniessen en lo que se auia determinado, el Sumo Pontifice hizo lo que sus Antecesores, descomulgole y declarole por Cismatico: Acabado el Concilio el Rey de Inglaterra lla-

mado tambien Henrrico se vino a ver con el Sumo Pontifice a Francia, y entre ellos se trataron muchas cosas, las mas no hazen al proposito de mi Historia, y vna que es propia no la quiero tratar aora por no interrumpir la Vida de Calixto: tratara despues de acabada. Porque el Rey de Inglaterra mandaua hechar de su Reyno al Arçobispo de Yorco, llamado Trutino, y el Papa le defendia. Este Arçobispo tomo despues el habito de san Benito, y así me corre obligació de poner muchos sucesos suyos bien graues, que escribiré quando tengo prometido.

Tambien aora estando en Francia hizo merced el Papa Calixto al Monasterio de Glanofolio de asistir con sus Cardenales en la Consagracion del Templo. De quant principal Monasterio fue este, y como de el fue Abad nuestro Padre san Mauro, y como era sujeto a Casino, dexamos dicho lo que basta en el primer Tomo. Aora el Sumo Pontifice en memoria de tantas grandegas como huuo en este Monasterio, le quiso honrrar de nuevo, y puso en lugar decente a dos Santos hijos de Monte Casino, que vinieron acompañando a san Mauro.

Por no andar yendo y viniendo tantas vezes a Italia, y a Francia dire por mayor las cosas de mas consideracion que hizo este Pontifice, aunque cuente las de los años de adelante. La primera es la jornada que hizo a Italia, donde fue de todos muy bien recibido, y despues llegando a Roma, se hizo grã aplauso a su entrada. Mauricio, o Burdino y sus sequaces viendo a Calixto tan bien recibido, perdieron el animo que antes tenían, y



el desdichado Antipapa se metio en vna Fortaleza llamada Sutirino, de donde los soldados que estauan con el hazian algunas correrias, y molestaui la Ciudad de Roma. El Papa tomò muy a su cuèta deshazer este Tyrano, passò al Reyno de Napoles, visitò a nuestro Padre san Benito en Monte Casino, estacion que generalmente hazian en aquellos tiempos todos los Sumos Pontifices. Iuntò en aquel camino Calixto muy buen Exercito, el qual fue a cercar en la Ciudad de Sutirino al desdichado Antipapa, que esta vez fue preso, y los soldados hizieron mil escarnios en el, afrentandole de mil maneras: y le quisieran quitar la vida, sino que el Sumo Pontifice se la concedio, para que hiziesse penitencia de sus graues culpas passadas. Asì le mandò embiar al Monasterio de la Santa Trinidad de la Caua, de cuya Religion, obseruancia, y grandeza diximos muchas cosas en el Tomo passado. Aqui el pobre acabò su vida, y se cree que hizo penitencia, que Saul profetizò entre los Profetas, y Mauricio (boluamosle ya su nombre) entre Mongestan santos muy creyble es que enmendaria su vida.

Despues que el Sumo Pontifice acabò tan a su gusto la prision del Antipapa, y reformò muchas cosas del estado dela Iglesia para acabarlas de poner en el que conuenia, mandò juntar vn Concilio General en Roma, en que se juntaron mas de trezientos Obispos, y muy gran cantidad de Abades, donde se determinaron muchas cosas concernientes al estado presente; Estando congregado el Concilio vinieron a el vnos embaxadores de parte del Emperador que llenaron al Papa, y a los Padres Cõ-

gregados de gozo y alegria. Eran el Obispo de Espira, y el Abad de Fulda que propusieron en el Concilio como el Emperador ya estaua blando en el negocio de las Inuestiduras, y que queria paz con la Iglesia, y que los embiaua por embaxadores en su nombre, para que se supiesse esto en el Concilio, y se asentasse la paz con tales condiciones que fuesse firme. Los Legados fueron admitidos en el Concilio con muchas muestras de amor, y para que tuuiesse esto presto efecto se nombraron por embaxadores de parte del Papa el Obispo de Hostia con dos Cardenales, para que boluiesse a Alemania con el Obispo de Espira y el Abad de Fulda. Hizose en Alemania Concilio en la Ciudad de Vbormacia, donde se concluyeron las pazes. El Emperador renunciò las Inuestiduras que pretendia, y el Obispo de Hostia le absoluió de las Censuras con que estaua ligado, y a muchos que auian seguido su parcialidad. Ecclesiasticos y seglares, y a los exercitos que hasta alli auian estado rebeldes. El Sumo Pontifice despues aprouò lo hecho en el Concilio de Vbormacia, cò que quedò la paz asentada, quitada la Cisma, y atajada vna infinidad de pecados que se hazian cada dia contra nuestro Señor, y el Papa Calixto quedo lleno de honrra y gloria por estos sucessos en que auian trabajado tanto los Sumos Pontifices sus Antecessores. Que si bien auian resistido valerosamente contra la potencia de los Emperadores, pero no auian salido victoriosos: y assiesta Palma y Corona quedò referuada para Calixto. El qual viuió en el Pontificado cinco años diez meses y algunos dias: murio en Roma, y fue sepul-

tado en la Iglesia Lateranense, dō-  
de se le dio vn sumptuoso sepul-  
chro, en que está encerrado su  
cuerpo, pero su memoria será per-  
petua mientras los siglos duraren.  
En España es muy celebrado el  
nombre de Calixto Segundo por  
muchos respectos. Porque el, como  
començamos a dezir al principio)  
era de ilustrissima sangre, hijo de  
Guillermo Conde de Borgoña, y  
muy pariente de los Reyes de Frá-  
cia y España, y segun dize la  
Historia Compostelana era her-  
mano de don Ramon de Tolosa,  
primer marido de la Reyna doña  
Vrraca, que por esta cuenta venia  
el Papa Calixto a ser tio del Rey  
Don Alonso el Septimo. Fue Ca-  
lixto muy deuoto del Apostol  
Santiago, y escriuio vn libro de sus  
milagros, de donde tomó muchos  
Vincēcio Beluacense en el Espejo  
Historial. Y es fama en Santiago y  
en toda España, que Calixto antes  
de ser Pontifice estuuó en Galicia,  
y visitó el santo sepulchro del A-  
postol, y viendo alli los muchos  
milagros que se publicauan del Sã-  
to, tomó de proposito el escriuir-  
los, y fue siempre fauorecedor de la  
peregrinacion que han hecho tá-  
tas Naciones a visitar este glorio-  
so Apostol, tanto que admira lo  
que dize del Guillermo Malmes-  
buriense en el libro quinto, que  
no necesitaua a que fuesen los pe-  
regrinos a Roma, y enade: *Adeo  
ut Anglos peregrinos magis ad  
sanctum Iacobum Compostella-  
num quam Romam pergere ad-  
moneret.* Y es mucho de vn Sumo  
Pontifice que está dentro en Ro-  
ma querer que los peregrinos que  
yuan allá se diuirtiesen a la pere-  
grinacion de Santiago. Finalmen-  
te este Pontifice quando no auia  
llegado a la cumbre en que estuuó,

començó a tener deuocion con  
Santiago, y despues siendo Papa  
perseueró en ella, y erigió el Obis-  
pado Compostelano en Iglesia  
Metropolitana, y pasó a ella to-  
das las acciones y prerrogatiuas  
que en tiempos de Godos tuuo la  
Ciudad de Merida, y vltimamen-  
te concedio muchos perdones a  
todos los que visitasen el santo  
Templo del Apostol.

*Cuentase la Vida de  
Turstrino, Arzo-  
bispo Euoracēse.  
Capit. II.*



Vuando en el ca-  
pitulo pasado cō-  
tamos la Vida del  
Papa Calixto Se-  
gundo hizimos co-  
memoracion de  
Turstano (otros le llaman Tursti-  
no) Arzobispo Eboracense, que  
aora llaman Yono: y entonces se  
dixo, que era necessario tratar de  
proposito de lo que acontecio al  
Papa con este Arzobispo, y de cō-  
tar su Vida que merece ser conta-  
da. Si bien que no la hallo enteramente  
en algun Autor la yre te-  
xiendo de diferētes, como son Flo-  
rencio en sus Anales: y despues en  
el Autor de la Apendice que pro-  
figuio la obra de Florencio, Roge-  
rio en la Historia de Inglaterra, y  
Polidoro Virgilio en el libro on-  
zeno.

Fue natural Trustano de la Is-  
la de Inglaterra, y era Capellan de  
Henrrico su Rey. Al tiempo que  
Tomas Arzobispo Euoracēse fal-  
tô desta vida llegó a suuir a tan  
alta Dignidad por sus merecimien-  
tos y doctrina. Ha auido siempre  
en Inglaterra gran contienda en-



entre los Arçobispos Euoracenses y de Cantuaria sobre qual de los dos es el Primado de la Iglesia. Y aunque los Arçobispos de Cantuaria se precian de serlo, pero nunca los Euoracenses les han dado la obediencia de buena gana. Trufino como era de gran pecho y animo, y muchos de sus Antepasados no auian querido obedecer al de Cantuaria tampoco el quiso sujetarse. El Rey Henrrico de pues de harto de guerras, para assentar las cosas de la paz mândo juntar vn Concilio en Sarisberia, y entre otras cosas q se determinaron fue, que todos los Obispos de la Isla reconociesen por Primado al de Cântuaria. Trufino dixo que no venia en aquella determinacion por ser contra la autoridad de su Iglesia, y aunque el Rey Henrrico le hizo instancia, y le amenaçò que le quitaria el Arçobispado si no venia en lo que aquellos Padres del Concilio auian determinado, nunca se pudo acabar con el que boluiesse pie atras de su determinacion. Algunos afirman que diziendole el Rey que dexasse el Arçobispado o diesse la obediencia al de Cantuaria, el dixo, que le renunciava a trueque de no faltar a lo que deuia. Otros tienen por opinion (y es lo mas cierto) que no admitio ni vna de las condiciones del Rey, sino que ni quisodexar el Arçobispado, ni dar la obediencia al Cantuariense. Y en esta ocasion fue quando Turstano se hallò en el Concilio de Remes. Donde oyendole el Sumo Pontifice Calixto Segundo el mismo le consagrò de su mano.

Pasado el tiempo del Concilio de Remes, el Rey de Inglaterra Henrrico vino a besar el pie al Pontifice, y de camino supoque

Turfitino estaua consagrado en Arçobispo de que recibio notable pena. Porque si bien el le auia nõbrado por Arçobispo siendo su Capellan, como no auia guardado el ordẽ que le tenia puefsto en ninguna manera queria que fuesse Arçobispo. Y ya que el Pontifice le auia consagrado, no queria que boluiesse a su tierra. El Papa Calixto quando se vio con el Rey puso la mano en esta diferencia, mas siempre estuuò el Rey pertinaz, y al mismo Papa le nego la demanda, diziendo, que en ninguna manera passaria Trufino a Inglaterra, siendo el viuo, sino es que diesse la obediencia al de Cantuaria como auian hecho los demas.

Al fin el Rey se fue, y Trufino se quedò como desterrado fuera de la Isla, pero el Sumo Pontifice tomò ya este negocio por propio, y como auia consagrado en Arçobispo a Trufino, quiso que en efecto exercitasse su oficio, assi escriuiò vna Carta Calixto al Rey Henrrico y al Arçobispo de Cantuaria llamado Radulfo, en que les manda so graues penas que fuesse restituydo Trufino en su Arçobispado. Los dos tuieron por biẽ de obedecer, y Trufino se boluiò en su Arçobispado, y le gouernò con mucho valor y prudencia, y se hallò el año de mil y ciento y veynte y cinco en vn Concilio que se juntò en Londres, en que se determinaron algunos Canones, muy conformes a lo que se auia establecido en el Concilio Lateranense en Roma. Al fin se supo dar tan buena mano con su valor y prudẽcia, que vino a ganar la gracia del Rey Henrrico.

Muchas cosas se cuentan deste valeroso Pontifice hechas en paz y guerra, que haran perpetuo su

Christo

1119.

nombre en aquella Isla. Que en paz hiziesse cosas valerosas era muy propio de su oficio: pero que fuesse alabado en ocasiones de guerra, lo cuenta muy a la larga Polidoro Virgilio en el libro doze. Y que auendo guerras crueles entre el Rey de Inglaterra Estefano que sucedio a Henrrico, y entre Dauid Rey de Escocia, lo pasara muy mal el Rey Estefano, si no fuera por la resistencia que hizo Turstino al Rey de Escocia. Porque el animô a los Capitanes Ingleses, y les dixo tales razones, que acometieron al enemigo, y al cançaron del vna insigne victoria, la qual todos atribuyeron a Turstino, y el mismo Rey no acabaua de encarecer su valor. Pero dexemos estas cosas que mas son propias de Capitan que de Arçobispo. Y oyamos al que continuo los Anales de Florécio, que por el año de mil y ciento y quarenta viene a dezir las palabras siguientes, todas muy dignas de notarfe: *Euoracensis Archiepiscopus bonae memoriae Turstanus in ordine vigesimus sextus sanctarum eleemosinarum sedulus executor, plurimorum Monasteriorum Haugustaldensis scilicet & sanctimonialium in diocesi sua, & fontium aliorumq; circiter octo strenuus fundator, siue renouator, vir prouecta etatis, & plenus dierum deposito veteri homine induit nouum, dum postpositis cunctis rebus secularibus apud Pontem fractum duodecimo Calendas Februarij Monachi cum sumpsit habitum, & nouis Februarij in bona senectute vita decessit, ibidēque humatus requiescit, anno Episcopatus sui vigesimo septimo, corpus vero eius post annum & menses quinque sepul-*

*tura sua integrum ex odoriferum repertum est.* Y en Romance. Turstano de buena memoria Arçobispo veynte y seys de Yorco, preste executor de santas limosnas, Fundador y Renouador diligente de muchos Monasterios, es a saber, del Haugustaldense, y en su Diocesis, del de las Monjas, y del de Fuentes, y casi de otros ocho, Varô entrado ya en mucha edad, y lleno de dias, dexando el hombre viejo, vistio el nuevo, pues echados a parte los cuydados seculares tomô el habito de Monge en el Monasterio llamado Puente fracto a veynte y vno de Enero, y en buena vejez faltô desta vida a cinco de Febrero, y alli descansó enterrado. Murio auendo sido Obispo veynte y siete años, pero su cuerpo despues de vn año y cinco meses de su sepultura fue hallado entero y oloroso.

En muy pocas palabras nos ha dicho el Autor alegado hartas cosas dignas de consideracion deste gran Prelado, y entre otras de que le alaba, es de muy gran limosnero, oficio propio de Obispos y Arçobispos. Ya hemos dicho en otra ocasion que ay dos maneras de limosnas. Vnas que se dan a los pobres que pasan por la calle, y otras que se hazen fundando Monasterios: y quan mas grata es a Dios la segunda limosna que la primera: porque en ella se echa censo perpetuo, conque se sustentan muchos siervos de Dios, que esten loando a su Magestad de dia y de noche, y digan Missa por las animas de sus bienhechores. Muchas limosnas destas hizo el Arçobispo Turstino, pues dize el Autor que voy siguiendo, que edificô tantos Monasterios de Religiosos y Religiosas. Guillelmo Neubrigense en la

S. Benito. 639.



Christo,

1119.

Historia de Inglaterra, libro primero capitulo catorze, haze tambien noble comemoracion de Trufino, especialmente en la Fundacion y acrecentamiento del Monasterio Fontanense, a quien llama Celeberrimo.

Tambien halle otra cosa en Guillelmo Neubrigense, que es menester añadir al Autor de la Apendice de Florencio, porque aquel solo dize que tomó el habito de Monge en el Monasterio de Pontefracto, mas no nos declara que Conuento era este, o de que Congregacion. Guillelmo expresamente dize que fue Monge Cluniacense: porque Pontefracto era Monasterio sujeto a san Pedro de Cluni. Tambien es de consideracion que al cabo de casi año y medio estuuiesse el cuerpo de Trufino incorrupto, despidiendo de si buen olor, accidentes que suelen tener los cuerpos Santos. Yo por esto no quiero canonizarle, mas ya que el olor que salia de su cuerpo no le vendamos por de Santo, la fragancia del olor de sus virtudes bien es que sea conocida, y sean estimados su valor y prendas.

*El Papa Calixto fauorece mucho a la Orden Cisterciense, el qual fundo este año el Monasterio de Bonauual deste habito, y cuentanse sus principios.*  
Cap. IIII.



Ntes que dexemos de las manos la Historia del Papa Calixto Segundo, quiero poner dos memorias

que son propias de este año, y en ambas se muestra quan aficionado fue Calixto a lo Orden Cisterciense. La vna es muy sabida, y no dexara yo de detenerme en ella por ser muy propia del argumento que voy siguiendo, sino fuera porque en el año de mil y ciento y ocho puse el Capitulo que este año se tuuo en Cister, y como alli se instituyo la Carta de Caridad, la qual confirmó el Sumo Pontifice Calixto Segundo este año por vna Bula suya, la qual por no embarazar aqui al Lector pondre en la Apendice.

Otro fauor hizo Calixto este año a la Congregacion Cisterciense muy digno de de su gran zelo y gouierno, porque para apoyar y alentar a los moradores de Cister, que pasauan la vida con tanta penitencia, fundo vn Monasterio de su mano en el Arçobispado de Viena, donde auia sido Arçobispo, llamado nuestra Señora de Bonauual. Quiero dezir esto con las palabras de Elinado, vno de los mas ilustres Historiadores que ha tenido la Orden de san Bernardo, referido por Vincencio Veluacense en el libro diez y seys capitulo quarenta y dos, que las obras de Elinado no se halla enteras sino en Fragmentos, sus palabras son. *Calixtus iste* (va hablando del Sumo Pontifice) *Ordinem Cisterciensem primum in territorio Vienensi plantauit, in Monasterio Bonauallis cuius cœnobij primus Abbas fuit Ioannes Lugdunensis, postea Pontifex Valentinus.* Calixto (dize) fue el que en el Territorio de Viena planto el primero la Orden Cisterciense, en el Monasterio de Bonauual, del qual Conuento fue el primer Abad Iuan Lugdunense, que despues fue Obispo

S Benito. 639.

de Valencia. Si Calixto no amara y estimara a la Orden Cisterciense, no huiera hecho estos fauores tan conocidos. Que lo digo proposito de deshazer vna opinion que se ha arraygado en los pechos de muchos, que los Monges Cluniacenses fueron poco aficionados de los Cistercienses, y es vn engañ muy notorio, porque muchos huuo professos de aquel sagrado Conuento, que los ayudaron, fauorecieron y defendieron. Bien se tambien por el contrario que algunos Monges de la Orden de S. Benito Cluniacenses y de otras casas contradixeron a este Instituto, no por la vida y obseruancia regular, que eso nadie lo puede reprehender, sino por auer mudado el habito de negro en blanco, que les parecia oia a singularidad. Pero porque algunos tuuiesen aquel parecer no se ha de hazer regla general, ni querer quitar la hermandad que nuestro Padre san Benito ha querido se conserue entre estas dos Congregaciones, siendo ambas de su Ordé. Dice admirablemente el Venerable Beda, que de mejor gana oyen los hombres aquella autoridad. *Facta est disensio inter discipulos Domini*, Que huuo disensiones entre los Dicipulos del Señor: que la otra: *Erat illis cor vñū et anima vna*: Que tenian vn coraçon, y vna anima. Y ha de ser al contrario entre Religiosos, q̄ mas inclinados han de estar ajuntar y a vnir los animos de las Ordenes, que diuidirlos. Los quales se vnen acordandose mas de los beneficios hechos de vna parte a otra, que de algunos encuētros que alguna vez ayan tenido. Aqui vera el Lector por los exemplos que aora le pondre, quan esenciales amistades han hecho los Cluniacenses a los Cistercienses.

Poruentura esta Congregacion no començo en tiempo de Vrbano Segundo? Pues quien fue el que la fauorecio estando en la cuna sino el? Despues quando yua cobrando fuerças quien la procuro apoyar mas que el Papa Pascual Segundo? Aora que estaua crecida, y auia llegado a tan gran punto, quien confirmo sus Constituciones, y gusto de que esta obseruancia se estendiesse por el mundo, sino Calixto? Ruego yo a los Lectores que aduertan que estos tres Papas que fueron adorno de aquel Conuento de san Pedro de Cluni, todos ampararon como Padres de la Iglesia a esta sagrada Religion. Para que se vea esto con luz mas clara que la del medio dia, pondre tres Priuilegios destos tres Pontifices, que todos ellos estan publicando aficion, entrañas de Padres, y desseos feruorosisimos de que esta obseruantissima Reformation passasse adelante, pareciendoles que hazian seruicio a S. Benito, y que labrando esta heredad caya todo en beneficio de su Orden. Hame dado motiuo de traher estas cosas la gran aficion que mostrô siempre Calixto a los Monges Cistercienses, como la ha tenido generalmente los hombres graues de toda la Orden de S. Benito. Yo tendre cuydado algunas vezes de acordarlo, porque desseo mas apoyar, que *Erat illis cor vñū et anima vna*, que encuentros, que pienso que mas han sido de entendimiento que de voluntad.

Dixonos mas Elinando, que el Papa Calixto auia edificado este año el Monasterio de Bonauai de quien luego tratare, aduirtiendo primero que yua ya cobrando tanta opinion y fuerças la Congregacion Cisterciense, que aora cada



año hemos de encontrar muchas Abadias fundadas de nuevo. Y en este año de mil y ciento y diez y nueve se edificaron no menos que siete. La Abadía de Bellaual, fabricada en Borgoña en la Diócesis de Bisanzon a veynte y dos de Abril. Otra fue llamado Bonaual, en el Delfinado, y Arçobispado de Viena, a onze de Julio. Otra llamada Bonradio en Cápaña, en el Obispado de Augerre, a ocho de Setiembre. Y otras tres se fundaron dos en Octubre, y otra en Nouiembre, que son la Abadía de Fonteneto en Borgoña, en el Obispado Eduense, y la Abadía de Caduyno en Gascuña, en el Obispado Sarlatense, y por Nouiembre la Abadía de Manfiade en Albornia, en el Obispado Claramontense. Con las quales me abre como he hecho con las demas de la Orden de san Benito, que quando hallo cosa de consideracion que dezir dellas, me detengo, y fino contentome con poner los nombres. Pero quando encontrare con alguna Abadía de quien los Autores me den noticia, contare su acrecentamiento y calidades con la mesma extension que hago en las demas casas.

La Abadía de Bonaual tiene muchos Autores que se acuerdan della, así por quien la fundó, que fue el Papa Calixto, como por su primer Abad que es Santo Canonizado, llamado Iuan, y por muchos Sujetos insignes que ha tenido. Y para quitarse la equiuocación, muy poca es la que ay con el Monasterio de Bellaual, que se diferencia a go en el nombre, y mucho en los lugares. Porque aquella está en Borgoña, y esta en el Delfinado. Mayores la equiuocacion que puede auer con otro Monasterio del mismo nombre llamado

Bonaual, mastambien vera la diferencia el que estuviere exercitado en la Historia Cisterciense, que esta de quien aora tratamos fue su fundación este año presente, y la otra es el de mil y ciento y veynte y quatro: esta es en el Obispado de Viena, aquella en el Pictauiense, que el vulgo llama Putiers. Aca en España tenemos otro insigne Monasterio llamado Valbuena, y aunque las palabras trocadas significan lo mismo, Valbuena y Buenaualle, con todo esto se conoce facilmente la diferencia en los tiempos y lugares.

Vna de las calidades que ilustran mas a esta casa es, auer tenido por fundamento de tan noble edificio al Abad Iuan Monge obseruantísimo y de grandes prendas, y como a tal le ofrecieron al Sumo Pontifice los Padres Cistercienses, para que fuese el primer Sillar de aquella casa que edificaua. Trata del muchas cosas Vincencio, o por mejor dezir Elinando en el capitulo alegado. Es bien conozcamos su Vida, así para tener noticia de su persona, como por ver la merced y fauor que desde el principio hizo nuestro Señor a la Orden Cisterciense.

Fue Iuan en sus principios Clerigo en la Iglesia de Leon de Francia, y que tenía muy buen nombre entre sus compañeros. Oyendo la fama de los Monges Cistercienses, propuso ser Religioso en vna casa suya. Tambien en este tiempo era muy valida la peregrinación que aia a Santiago de Galicia, y esta deuoción le quito la passada de la memoria, al fin vino a España, cumplió con su peregrinacion. Como era hombre de buena voluntad y buenos deseos, quiso nuestro Señor traerle a la memo-

Christo  
1119.S. Beni-  
to. 639.

ria su primera deuocion: porque la noche en que fue recién venido estaua muy contento con el parabien que le dauan sus amigos. Cansado e y echandose a dormir le aparecio Christo nuestro Redentor con dos Apostoles san Pedro y Santiago. Tenia san Pedro vn libro en la mano, al qual abrio por mandado del Señor, y estauan en aquel libro escritos con letras de oro los nombres de los Predestinados. *Lee* (dixo Christo al Apostol) y san Pedro obedecio, y leia tambien el nombre de Iuan Clerigo de Leon. Dixo en esta fazon Christo: *Borrare, borraré, porque me prometio que auia de ser mio, y ha se apartado de este proposito.* Santiago salio a fauorecer su peregrino. *Suplicoos Señor no le quitéys del libro de la vida.* (dixo a Christo) *que acaba de hazer esta peregrinacion por respetto mio.* Mas obligacion tenía (respondio Christo) en mirar que era mi Ciudadano que vuestro peregrino. Santiago perseveraua en suplicar a nuestro Señor, hiziesse merced a Iuan, y salio por fiador suyo, de que el se enmendaria, y seria Religioso haziendo lo que auia propuesto. Replicò el Señor. *Pues quando lo pondra en efecto?* El Apostol respondio, que dentro de quinze dias. En esta fazon despertó Iuan. Y aunque aquel llamamiento y aquellas aldabadas auian sido entre sueños, obraba verdaderamente Dios alli, y Iuan se prostro y dio con lagrimas gracias a Santiago por lo bien que auia terciado por el, y le dio la palabra que pues auia salido por fiador que el efetuaria lo que estaua prometido. Boluiose adormir Iuan despues que se auia hartado de llorar: y luego se aparecio Christo y los A-

postoles, y boluiendo san Pedro a abrir el libro se hallo que estaua en lescritas estas palabras. *Mu renulas aureas faciemus tibi.* &c. Arracadicus de prote harenos, &c. Como dixo el Esposo a la Esposa. Que fue como querer se Dios desposar con el alma de Iuan, y darle prendas recibendola por suya. Cumplio Iuan la palabra que Santiago auia dado, y dentro de quinze dias y aun antes se fue al Cister, y alli le dieron luego el habito, y salio vn Monge muy concertado, y que trataua con veras deperfeccion. Por lo qual fue tenido por benemerito de ser el primer Abad de Bonauai, donde gouerno sus Ouejas con tanta prudencia y satisfacion, que merecio ser promovido al Obispado de Valencia en Francia. Constituydo tambien en esta Dignidad hizo muy grandes seruicios a nuestrò Señor, gouernando su Rebaño con gran exemplo y doctrina: y le lleuo el Señor para si auiendo hecho milagros en vida que prosiguió despues de muerto y es Santo Canonizado.

Ultra de este santo Obispo que esta en el Catalogo de los Santos, ay otros Varones ilustres que han honrrado este Conuento de Bonauai. Vno es de los mas excelentes sujetos que ha tenido la Congregacion Cisterciense, san Pedro que auiendo professado en esta casa, fue Abad Estamediense, y despues acrecentado con el Obispado de Tarantasia. Boluere a tratar de el estendidamente por los años de mil y ciento y treynta y ocho, Asimismo es hijo deste Conuento Bernardo, el que escriuió el segundo libro de la Vida de san Bernardo el Magno, que en doctrina y buen estilo no deue cosa a ningun



Año de  
Christo  
1120.

Centuria Septima.

172 Año de

S. Beni  
to, 640.

no de los Escritores de su tiempo.  
Honra tambien esta casa san Go  
ceuino Abad que fue de ella, y des

Año de Christo 1120.

Año de san Benito 640.

*San Norberto funda este año la Orden Premonstra  
tense, y esta y la de Cister tuieron estrecha  
amistad. Cap. I.*



Veron vêturo  
los estos tiem  
pos, porque en  
ellos tuieron  
principio algu  
nas Ordenes re  
formadissimas,  
cuyos Padres casi se alcançaron  
de vista vnos a otros. Dentro de  
treyn ta y quatro años començaron  
las tres ilustrissimas Ordenes,  
Cartuxa, Cisterciense, y Premonstra  
tense. La primera año de mil y  
ochenta y seys. La següda el de mil  
y nouenta y ocho. La tercera, gene  
ralmente se pone este de mil y ciē  
to y veinte. Y assi como su Origē  
fue casi en vn tiempo tuuierō en  
treli confederacion y a mistad. De  
la Cartuxa, y de la amistad y prē  
das que se han atrauesado entre  
ella y la Orden de san Benito, ya  
apuntē algunas cosas en el sexto  
Tomno, contando la Vida de Hu  
go Obispo de Granoble. De san  
Norberto y de su Familia tambiē  
hize otros apuntamientos, quan  
do referi la Fundacion del Mo  
nasterio Sigeburgense en Alema  
nia, donde contando el trato espi  
ritual de aquel Conuento, dixe lo  
mucho bueno que se le auia pega  
do a san Norberto. Y por auer sido  
su Conuersion en aquella casa, al  
gunos creyeron que esta sagrada

pues fue electo por Abad Cister  
ciense y quinto General.

Orden era Congregacion de la de  
san Benito. Deste parecer fueron  
san Antonio de Florencia, Pheli  
po Bergomense, y Arnolfo Vuiō,  
y yo viendo estos Autores casi me  
dexaua llevar de buena gana de su  
opinion por alistar a san Norber  
to, y a muchos hijos illustres entre  
los de la Orden de san Benito. Pe  
ro despues vi tanta claridad y cer  
tidumbre en otros Autores, y en  
muchas Bulas y Priuilegios, que  
me he espantado como se ha po  
dido poner esto en question. Por  
que es certissimo q̄ desde sus prin  
cipios los Premonstratenses guar  
daron la Regla de san Augustin, y  
professan el ser Canonigos Regla  
res. Que el intento de san Norber  
to fue reformar algunas Iglesias,  
donde los Canonigos no viuian  
con la perfeccion y pureza q̄ dis  
pone la santa Regla, y con tan buē  
punto el Santo començō su Or  
den, que muchas Iglesias Episco  
pales y Metropolitanas, abraçarō  
aquel modo de viuir. Mas porque  
desto he tratado algunas cosas en  
el lugar alegado, leuanto aora la  
mano de referirlas. Que en este  
año solamente he querido refres  
car la memoria: y pues tratamos  
por este tiempo de las cosas Cister  
cienses, dar relacion de la gran  
de amistad que huuo a los princi

píos entre san Bernardo y S. Norberto, y entre Cister y Premoñstre.

Lafama de san Norberto y de su rara santidad y penitencia fue muy conocida en estos siglos, y aun antes que fundasse su Orden por el año de mil y ciento y diez y seys pone Roberto de Mōte este Elogio suyo, que quise representar en este lugar, para q̄ se vea q̄ la mucha amistad y cariño que san Bernardo tuuo con san Norberto no fue de valde: *Hoc tempore (dize) Norbertus loci & Ordinis Præmonstratensis Fundator de partibus Lotaringie oriundus, genere, diuitijs, atq; facundia ipsis etiam summis Principibus familiaris atque notissimus, diuino feruore succensus postposita sæculi pompa, repente ad votum suum Diaconus & Presbyter simul ordinatus paupertatis Christi tunica induitur, & verbo Prædicationis feruentissime instans baiulans sibi Crucem nudum nudus Christū sequitur. Quorundam etiam Religiosorū moribus exploratis arctioris vitæ propositum, & tunc temporis inauditam districtiōē arripit, & per aliquantum temporis nudis incedens pedibus etiā brumali rigore verbum Dei spargens multos ab errore conuertit.*

Y en Romance. En este tiempo Norberto Fundador del lugar y  
“ Orden Premonstratense, origina-  
“ do de las partes de Lorena, y por  
“ su linage, riquezas, y eloquencia,  
“ familiarissimo, y conocidissimo,  
“ aun de los mayores Principes, en-  
“ cendido en diuino amor, y menos-  
“ preciado de la pompa del siglo,  
“ ordenado de repente todo junto  
“ conforme a su desseo de Diacono  
“ y de Presbytero se viste tunica de  
“ pobreza, y haziendo instancia  
“ feruorossimamente en la palabra

de la Predicacion, echádo la Cruz sobre si desnudo, sigue a Christo desnudo. Y auiendo mirado con consideracion las costumbres de algunos Religiosos, arrebatada proposito de vida mas estrecha, y aspereça en aquel tiempo nunca oyda, y andando algunos dias los pies descalços, aun en el rigor del invierno, esparciendo la palabra de Dios, conuirtio muchos de fuerror. Hasta aqui son palabras de Roberto de Monte, que si yo me pudiera parar a ponderarlas, tuuiera bien en que estender la pluma, pues le alaba el linage, las riquezas, y su mucha e'ouquencia, y que por todas estas cosas era estimado de los grandes Principes. Mas lo porque san Bernardo le estimô y quiso mucho, no fue fino las veras y valentia conque se arrojô a seruir a nuestro Señor, y hazer penitencias raras y nunca oydas en aquellos tiempos. Que para mi es notabilissimo encarecimiento: porque si en este siglo y edad en que florecio san Norberto viuieran personas relaxadas, parece que no nos pudieramos espantar de que hiziera penitencias extraordinarias, y nunca oydas, pero en edad en que eran tan conocidos S. Bruno, san Bernardo, san Pedro Venerable, y las penitencias suyas y de sus Monges tan conocidas, verdaderamente deuieron de ser muy rigurosas las que hazia S. Norberto. Y no haze Roberto de Mōte memoria sola esta vez, que en este mismo año de mil y ciento y veynte tratando de la Iglesia de san Martin de Lauduno, dize: *Eiusdem Ecclesiæ Clerici propositi & vitæ eius austeritatē horrebant.* En que se ve que las penitencias que hazia san Norberto no eran de las vsadas y ordinarias,



fino de las que ponian horror y espanto a los que las vian. Y con hazer los Sumos Pontifices tanta merced a este Santo y a su Orden, Honorio Segundo estuuu por no passar ni aprouar este modo de Vida, por parecerle que tenia penitencias asperas y dificultosas de llevar: pero la gran autoridad del Santo, y considerar el Pontifice que para caminar al cielo es menester las mas vezes seguir por vereda y sendero estrecho, al fin echô la bendicion a el y a su Ordē.

De aqui tuuo principio la grā de amistad de san Bernardo con san Norberto, y la estima que hazia de su vida y costumbres. Leale la Epistola octaua de san Bernardo, escrita a Bruno electo Arçobispo de Colonia, en que se muestra como no consultaua al santo Doctor si acetaria aqlla grā Dignidad, y despues que el Santo traxo razones en pro y en contra, mostrando los peligros de las Dignidades, y el seruicio que se puede hazer a Dios en ellas, concluye la Carta: *Habetis Dominum Norbertum quem melius presentem presens de talibus interrogare potestis, nam tanto vir ille in diuinis aperiendis mysterijs nobis promptior quanto & Deo propior esse cognoscitur.* En las quales palabras remite san Bernardo aquel negocio tan grande a san Norberto, assi porque estaua presente en Colonia (que deuio de ser en aquella sazón, quando milagrosamente hallo el cuerpo del Santo Martyr Gedeō) como por la razon segunda, que es muy notable. Es a saber, parecerle a Bernardo que estaua san Norberto mas cerca de Dios, y tenia mayor cabida con el, y consiguientemente seria mas capaz y diestro para declarar los mysterios diui-

nos y las grandes dificultades.

Tambien en la Epistola cinquenta y seys que escriue a Aymerico Cancelario Romano, dize de estas palabras: *Quod à me de Domino Norberto sciscitamine, si videlicet iturus sit Hierosolymā, ego nescio. Nam cū ante hos paucos dies eius faciem videre, & de celesti fistula, ore videlicet ipsius, plurima haurire meruerim, hoc tamen ab ipso non audiui.* Auia preguntado el Cardenal Aymerico a san Bernardo si sabia que hazia jornada Norberto para Ierusalem (que por estos dias era esta peregrinacion muy valida) y S. Bernardo responde, que aunque auia estado pocos dias antes con el y auia merecido oyr de su boca (instrumento celestial) de cosas diuinas algunos secretos, pero que de la jornada de Ierusalem no le auia oydo dezir palabra. Esta autoridad declara dos cosas, lo vno el trato y comunicacion que tenian entre si estos dos Santos, y por alcançar esto el Cardenal Aymerico embia a preguntar a Bernardo si san Norberto auia de yr a Ierusalem, pareciendole que con la estrecha amistad que tenian, ninguno lo podia saber mejor que san Bernardo. Lo segundo, se conoce la estima que hazia el santo Doctor de Norberto: pues llama a su boca instrumento y arcaduz celestial, y se tiene por dichoso en oyr palabras salidas della. Tambien de esta Carta se colige vna disputa que huuo entre los dos, sobre si auia de venir el Antichristo en este siglo presente, san Bernardo dezia que no, san Norberto que si, y concluye san Bernardo: *Ad summam tamen hoc asseruit, non visurum se mortē nisi prius videat, generalem in Ecclesia persecu-*

Christo

1120.

tionem. Y este pronóstico de san Norberto veremos se cumplio con harta certidumbre en los años adelante, pues tantos Antipapas se levantaron contra la Iglesia de Dios: los quales fauorecidos de los Emperadores de Alemania, causaron persecucion general en la Iglesia. Estos Antipapas Antichristos son, y Antichristos se llaman, pues se oponen a Christo, y al Sumo Pontífice, que es Vicario de la Iglesia en su nombre.

Quien viere también otra Carta de san Bernardo, que es en el numero dozientas y cincoeta y dos, escrita al Abad Premonstratense, conocera por ella lo mucho que siempre quiso y estimó esta Orden, los beneficios que la procuró hazer, y las casas Premonstratenses que por respecto suyo se edificaron. Y aunque escriue la Carta con enojo en respuesta de alguna que el Abad de Premonstre le auia escrito con acedia, pero entre la misma colera e indignacion brota palabras de aficion, y muestra los muchos beneficios que hizo siempre a esta Orden, y entre otras dize estas: *Cui vnquam vestrum, siue vestrorum nostra opera opus fuit, & defuit? Primo quidem locus ipse Premonstrati in quo degitis noster fuit, & nostro munere habuistis. Nam nobis frater Vuido per manum Episcopi ante donauerat. Deinde quod hi de Bello loco vobis se associauerunt, nostri potissimum studij fuit. Apud Hierosolymam Rex Balduinus dum adhuc viueret, locum sancti Samuelis donauit nobis, & mille aureos simul de quibus edificaretur: vos dono nostro & locum habetis, & aureos habuistis. Apud Virdunum pro Ecclesia Beati Pauli, vt eam vos haberetis quan-*

*tum laborauerim, multi norunt: quantum profecerim ipsi sentitis. Illis de Septem fontibus locum quem primum in habitauerunt, Francauallis nomen ei nos contulimus. Propter quod horum vultis recedere ab amicis?* Y en Romance. A quien de vosotros o de los vuestros fue nuestra diligencia necesaria que le faltasse? Porque quanto a lo primero el mismo lugar de Premonstrato donde residis nuestro fue, y por donacion nuestra le tuuistes. Porque fray Vuido por mano del Obispo nos le auia dado antes. Demas desto, que se os ayan juntado los de Bello loco obra fue potissima de nuestra diligencia. En Ierusalem el Rey Balduino quando aun viuia nos dio el lugar de san Samuel, y mil escudos juntamente para que se edificasse, vosotros teneys el lugar por dadia nuestra, y los escudos tambien. Muchos saben quanto trabaxe en Virduno para alcanzar la Iglesia de san Pablo para vosotros, y sentis vosotros mismos quanto prouecho hize en esto. Nosotros dimos a los Religiosos de Siete fuentes el lugar, donde al principio habitaron, cuyo nombre es Francaualle. Por qual destas buenas obras os quereys apartar de los amigos?

Hasta aqui son palabras de san Bernardo: que va prosiguiendo en vna Carta muy larga las buenas obras que ha hecho a la Orden de Premonstre, y respondiendo a algunas quejas que tenian del, y la principal era porque auia recogido en la Orden Cisterciense a vn Roberto que auia sido Canonigo de Premonstre: y sobre casas que se auian edificado de vna y otra parte, en que parece que se auia faltado a la buena vezindad y amistad

S. Benito, 640.



deltas dos Ordenes. Y para que esto mejor se entiéda sepa el Lector, que vinieron a tener tanta amistad los Premonstratenses y Cistercienses, que siendo Abad Cisterciense y General quarto de la Congregacion Reynardo, por el año de mil y ciento y quarenta y dos se hizo vna Carta de amistad y confederacion, en que estas dos Ordenes se concertaron de hazer vna Hermandad con muy buenas correspondencias. Capitulosse que de Monasterio de vna de las dos Ordenes no recibirian en la otra Religioso alguno q quisiesse pasarse a ella. Que en edificarse Cōuentos o Granjas se tuuiesse respecto los vnos Religiosos a los otros, de manera que no se edificasse Monasterio de vna Orden tan cerca del de la otra, q se desacomodassen en las viuiendas. Que de los frutos de sus heredades q cayessen en sus terminos no se lleuassen los diezmos los vnos a los otros. De las oraciones tambien auian de ser participantes los vnos de los otros, y auia de dezir la vna Orden por la otra cada año Oficio entero por las almas de los difuntos. Y otras cosas a esta traça muy dignas de la piedad religiosa, y santidad de aquellos venturosos siglos. Sabidas estas obligaciones y prendas que estauan metidas de parte de ambas Ordenes, echara de ver el que leyere la Carta de san Bernardo en que se fundauan las queixas que el Abad de Premonstre fundaua contra el, que de todas se disculpó y salio bien san Bernardo con su agudeza y elegancia acostumbra-

Pero de camino será bien que ponderemos la mucha amistad q S. Bernardo y los Cistercienses hizieron a la Orden de Premonstre,

porque el lugar que es la Cabeça de su Orden llamado Premonstrato fue primero de la Orden Cisterciense, la qual hizo gracia de la san Norberto, que puso alli el Fundamento y Cabeça de su Orden. De otros Monasterios tan bien da la misma relacion san Bernardo, como vimos arriba, y particularmente de vna Abadia que se fundó en Ierusalem, en vn lugar llamado San Samuel, auiendo el Rey Balduino dado sitio y dineros con que se fundasse alli vna Abadia de la Orden Cisterciense. De lo vno y de lo otro cedieron los Monges Cistercienses por acomodar en la Tierra Santa a la Orden de Premonstre.

Si me atreuiera a dar buen Romance al remate de la Carta de S. Bernardo, pusiera el vltimo periodo della, en queda a entender que siempre amó y ha de amar a los Padres Premonstratenses, y aun que se quiesse apartar del jamas dexara su amistad: *Ad habere vobis & si nolitis, ad habere & si nollim ipse. Olim me alligauit fortis vinculo charitate non facta, illa quæ nunquam excidit.* Y porque parece que ha mostrado algun sentimiento y colera satisface con estas palabras humildes y elegantísimas: *Et nunc tristis est anima mea, quod quacumq; occasione offenderim vos, eritq; tristis vsq; dum vestra indulgentia releuetur, si tardaueritis, ibo & excusabo præforibus persenerabo pulsans, instabo oportunè importunè, donec vel merear, vel extorqueam benedictionem.* Mas quiera dexar queixosos a los Lectores q darles mal traduzidas estas palabras de san Bernardo, tan santas, tan humildes, tan discretas, tan elegantes. Mas porque los aficiona-

dos a la doctrina de tan dulce Do-  
tor, que no saben Latin, no que-  
den con golosina de su Romance,  
le pongo, aunque con verguença.  
Dizen pues así las palabras de la  
primera Clausula. Llegareme a  
vosotros, aunque no querays: lle-  
gareme, aunque yo mismo no quie-  
ra. Mucho ha que me atê cō fuerte  
atadura, con caridad no fingida,  
con aquella que nunca falta. La  
letra de la segunda Clausula es la si-  
guiente. Y aora estâ mi anima  
triste por qualquier ocasion en que  
os aya ofendido: y estara así tris-  
te hasta que con vuestra indulgen-  
cia sea aliviada. Si tardaredes, yo  
yre, y a vuestras puertas me excu-  
sare, y perseverare llamando. Inf-  
tate oportuna, è importunamen-  
te, hasta q̃o merezca o por fuerça  
alcance vuestra bendicion. Pala-  
bras por cierto tan regaladas y de  
humildad tantierra, que quando  
el Santo huiera ofendido mucho  
a los Padres de Premonstre, basta-  
ra para que le perdonaran, pues se  
muestra triste y desconsolado por  
si a caso en algo les ha ofendido.  
Da a entender que siempre estara  
con esta pena, hasta que auiedo  
llamado a su puerta alcance dellos  
perdon y bendicion.

En otra cosa hecho yó de ver la  
mucha amistad y fauor que desea-  
ua san Bernardo hazer a la Orden  
Premonstratense, aunque el Santo  
no lo apūta en esta Carta. En que  
procuro acomodar a dos Canon-  
gos Premonstratenses con el ma-  
yor amigo y mas poderoso que te-  
nia san Bernardo. Este era Teo-  
baldo Conde de Campania, de  
quien tenemos muchas cosas que  
decir adelante, de su nobleça, va-  
lencia, Christiandad, caridad. Biẽ  
parecia criado al pecho de san Ber-  
nardo, pues facio en el vn dechado

do de Principes, y que estaua en la  
hazienda con pobres y necessitados.  
Como era tanta la liberalidad de  
Teobaldo quisiere llevar consigo a  
su Palacio a algunos Mōges Cister-  
cienses, para que le trataran y go-  
uernaran su hazienda, y por sus  
manos pasara despues a los pobres.  
Por respetos que tubo san Bernar-  
do, no quiso que gouernassen su ha-  
zienda Mōges Cistercienses, y de  
ninguna otra Orden, mas se fio de  
la de Premonstre, para que dos Re-  
ligiosos gouernassen la hazienda  
de aquel Principe como en efeto  
lo hizieron. Y con ser despues del  
Rey el hombre mas poderoso que  
auia en toda Francia, fio Teobal-  
do toda su hazienda de dos Padres  
Premonstratenses, que he dicho,  
que fueron como Mayordomos su-  
yos. Reciuian todas sus grandes  
rentas, despues las gastauan, sien-  
do la mayor parte de pobres, y de  
Monasterios. Conque Teobaldo  
pudo emprender y salir con gran-  
des cosas, y san Bernardo descar-  
gar su consciencia, dandole perso-  
nales que no malbarataffen la  
hazienda como suelen ser las de  
otros Principes que se acauan y  
destruyen por andaren en malas ma-  
nos.

Dexo ya a san Norberto, pues  
no es de mi jurisdiccion, y remito a  
otros que cuentan su santa Vida,  
sus grandes milagros, y la gracia y  
don que tuuo de predicar el sagra-  
do Euangelio, y de reducir almas  
de estado miserable a la gracia del  
Señor, así quando fue Religioso  
particular como quando despues  
fue promovido a ser Arçobispo  
Brandeburgense. De como esta  
Orden con tan gran Padre vino  
a grandes acreciantamientos, llega-  
do a tener mil Abadias, trecientas  
Preposituras, quinientos Monaste-



Año de  
Christo,  
1120,

S. Beni-  
to. 640.

rios de Monjas, y diez y feys Iglesias Cathedrales entre Obispados y Arçobispados. Ya apunte algo en el sexto Tomo, que aora no quiero cabar mas en heredad agena, si bien que lo que se ha dicho en este capitulo, no lo tengo por ageno de mi Historia, pues en el he mostrado como naciendo casi juntas estas dos Ordenes de Cister y Premonstratense, se hizieron los Religiosos dellas tan buena amistad, que la vna se fauorecia dela otra: y ambas hizieron muy gran seruicio a Dios y a la Republica. Así me ha parecido cerrar este capitulo cō otras palabras de Roberto de Monte alegado al principio, porque alabando este Autor el buen estado de la Iglesia en estos tiempos por el año de mil y ciento y treynta y vno viene a dezir: *Sub his temporibus Ordo Canonicus Premonstratensis & Monasticus Cisterciensis, quasi duæ oliuæ in conspectu Domini pictatis lumen & deuotionis pinguedinem mundo ministrabant; & quasi vites fructiferae regionis palmites circumquaque propagabant, & per omnes fere Christiani orbis terminos bonæ opinionis paulatim odore diffusso nouas Abbatis ubi antea Dei cultus non fuerat construebant. Vnde etiam in Syriam & Palestinam de Premonstrato Fratres missi nullas Abbatis edificauerunt.* Y en Romance. En estos tiempos el Orden Canonico Premonstratense, y el Orden Monastico Cisterciense como dos oliuas delante del Señor dauan al mundo lumbr de piedad, y grosura de deuocion, y como vides de region fructifera multiplicauan sus sarmientos por todas partes, y casi por todos los terminos del orbe Christiano, es-

parciendo poco a poco el olor de buena opinion, fabricauan nuevas Abadias, donde antes no auia culto ni reuerencia de Dios. De donde es que los Religiosos Premonstratenses embiados a Syria y Palestina edificaron algunas Abadias. Palabras bien significatiuas deste Autor, en que venios como estando hermanadas estas dos Ordenes son comparadas a dos oliuas que juntamente dan fruto, y sale dellas el olio y cebo de la luz. En que da a entender que no solo estas dos Ordenes fructificauan cō obras virtuosas y obseruantes, sino que tambien con su doctrina resplandecian. Así estas dos Ordenes no son como algunas que no se han estendido sino en particulares Prouincias, pues estas cundieron y llegaron sus hijos a todas las partes habitables del mundo, y en ellas fundaron Monasterios. Pone exemplo en particular de la Orden de Premonstre que hasta Syria y Palestina tuuo Conuentos. San Bernardo no nos auia dicho sino de vno que huuo en la Tierra Santa, pero este Autor de plural habla, y dize que allà huuo algunos Monasterios, que diran quales fueron los que tuuieren a cargo el escribir los sucesos desta sagrada Religion.

La vida de Iuán de Cirita primer Mōge Cisterciense de Portugal.  
Capitulo II.



I bié los Monasterios de la Congregacion Cisterciense se fueron en muy breue tiempo estendiendo por el mundo, pero a los principios se començaron a

Chrsto,

1120.

fundar en Francia. Y no se que en otra Nació alguna fuera della ayan pasado tan presto como a España, en la Prouincia de Portugal. Porque el año pasado de mil y ciento y diez y nueue tuuo reuelacion san Bernardo, que embiasse Monges, y en este año presente de mil y ciento y veynte se fundó el primer Monasterio, llamado san Iuan de Tarouca: y luego muy presto se edificó otro llamado san Christoual de la Fons. Y la obseruancia destos dos Conuentos se fue esparciendo por otros muchos de Portugal, fauoreciendo en lo temporal el Rey Don Alonso Henriquez, y en las cosas espirituales Iuan de Cirita vno de los mas insignes y santos hombres que tuuo en este tiempo España. Cuyos principios de Vida quiero contar, porque estos daran gran luz, para que se entienda la Fundacion destos dos Monasterios referidos, y de como se començó a plátar la Orden Cisterciense en estos Reynos. Lo principal de su Vida sacare de la Historia Cisterciense, que compuso Fray Bernardo Brito en Portugués, en muchos capitulos que yre apuntando particularmente en el libro quinto, en los capitulos catorze y quinze haze vn Epilogo della.

Començó a florecer Iuan Cirita en Portugal, en los tiempos que reynaua el Rey Don Alonso el Sexto en Leon y Castilla, que casó a su hija doña Teresa con el Conde don Henrique: los quales fueron Padres de Don Alonso Henriquez primer Rey de Portugal. Dio el Rey Don Alonso el Sexto en dote a su hija gran parte de lo que agora es aquel Reyno de Portugal, que lo mas estaua poblado de Moros, pero el Conde

don Henrique y su hijo don Alfonso se dieron tan buen cobro, que los vencieron en muchas batallas, y los echaron de la tierra. Derramauase en estas jornadas mucha sangre, y Iuan Cirita (de quien agora quiero tratar) fue vno de los que mejor siruieron en ellas a Dios, y a sus Principes. Mas como nuestro Señor le tuuiesse acotado para servirse del en la Milicia espiritual, permitio su Magestad, que en vna batalla que hubo entre Christianos y Moros, fuesse muy mal herido, y que llegasse al hilo de la muerte. Fue su ventura tan grande que le llevaron a ser curado a casa de vn Sacerdote Gallego de nacion, hombre espiritual, y que para servir a la Magestad Diuina vsaua obras de misericordia con los proximos, así corporales como espirituales. Todas las exercitò en la persona de Iuan de Cirita, por que en breue tiempo con su cuydado le sanò de las heridas del cuerpo, y le instruyò en la Vida espiritual, sacando en el vn insigne discipulo. Porque combaleciendo Iuan de Cirita no quiso dexar al Santo Clerigo, sino hazer vida con el, de cuya conuersacion se le pegaron muchas cosas buenas, humildad, menosprecio del mundo, y muchas letras, así Humanas como Diuinas.

Falecio el Santo Clerigo con hartosentimiento de Iuan de Cirita, y desleando mucho agiadar a nuestro Señor, determinò hazer Vida heremítica en vna soledad que escogio entre Duero y Miño, donde se daua mucho a la lección y oracion, y a otras mortificaciones bien penosas, de las quales trataremos adelante. El demonio que aborrece a los siervos de Dios, y que aspiran a perfeccion, dio en perfe-

S. Benito,  
to, 640.



guri a Iuan de Cirita, representandole los contentos de la vida passada, y los grandes trabajos en que se metia, tratando de hazer vida penitente, y con esto le procuraua induzir a que saliesse de su Ermita, para enredarle en los trabajos del mundo. Pero como Cirita estuuiessse firme y diessse poca entrada a estas armas falsas del demonio, fue acometido con otra mayor tentacion y mas peligrosa, la qual vencio el Varon del Cielo valerosamente como aora diremos,

Vna muger de buen parecer cōtemor de su marido venia huyendo de la muerte, y se fue ameter por las puertas del santo Ermitaño, pidiendole que por amor de nuestro Señor la recogiesse aquella noche, y que otro dia seguiria su camino Cirita considerando el gran peligro en que estaua la muger si la dexasse de noche fuera de su Ermita, con buena cortesia la recibio dentro, no mirando el peligro a que el propio se ponía, y entrando dentro la muger comenzaron a hablar algunas cosas varias con que se entretuvieron vn gran rato. Dexola Iuan de Cirita, y fue a repasar en su lecho, pero alli el de nonio que se sabe aprovechar muy bien de las ocasiones le acometio con fuego de lasciuia, de suerte que el Ermitaño se vio fatigadissimo, y con semejante tentacion leuantô los ojos al Cielo, y pidio socorro a nuestro Señor. El qual le dio animo para intentar vn hecho heroyco. Fuese a la chimenea donde estaua vn poco de lumbre, y poniendo materiales hizo vna muy grande, y metiendo en ella el brazo y izquierdo, le tuuo quedo, de manera que las llamas hiziesse impresion en el, y con

el grande incendio y dolor apagô la llama del coraçon que le queria destruir el alma: y aprendio para de alli adelante a huyr las ocasiones, y no meter los enemigos dentro de su puerta.

Llegaron nuevas a los oydos de Iuan de Cirita, que en vnas breñas junto al rio Bouga viuia vnos Ermitaños, que hazian santa Vida, determinô yr a visitarlos, y pagose tanto de la Vida espiritual que hazian y de su buen trato, que acordo quedarse con ellos. No se contentaron los Santos viejos menos de la compañía de Iuan de Cirita que el se pagaua de la suya. Con estar los dos Ermitaños tan exercitados en cosas del alma se marauillauan del feruor y perfeccion de su huésped para no ser de edad cumplida y madura. Començo por este tiempo mucha gente de la Comarca a frequentar las Celdas de los Ermitaños, y tenian ya tanta satisfacion los viejos de Iuan de Cirita, que le dexauan como por Maestro de los que venian a consultar con ellos el camino de la penitencia y de la perfeccion.

Muertos estos Santos Ermitaños sucedio Iuan de Cirita en su lugar, como Padre de muchos discipulos que se le auian juntado. Y si bien sustituyo en el oficio de abrigar y recoger a los que venian a buscar el camino de perfeccion no se quedô en aquella Ermita, antes se mudô a otro puesto mas aspero âzia el Norte, en vn alto Monte empinado con altissimas sierras y peñas: a rayz del qual corria el rio Barroso, y en contorno auia mucha arboleda y frutales, y tenia gran comodidad para passar en aquella soledad, y tener los Montes frutos con que se poder sustentat. Aqui en este puesto se recogio

Christo

1120.

Iuan de Cirita con sus discipulos, donde hazian vna vida del Cielo, y su nombre era conocido y famoso por todo lo que aora llaman Reyno de Portugal.

Ya diximos arriba que el Rey Don Alonso el Sexto auia casado a su hija doña Teresa con el Conde don Henrique. Estauan muy tristes el Conde y la Infanta por no tener hijo varon que heredasse sus grandes estados, y como corria tanto la fama de Iuan de Cirita y de sus compañeros, el Cōde les fue a visitar, y se espantó de su aspereza de vida, y le pareció eran aun mayores sus obras q̄ su fama. Trató el Conde con Iuan de Cirita algunos negocios graues de su conciencia, y a la despedida le rogó suplicasse a nuestro S.ñor le diesse algun hijo varon que sucediesse en sus Estados, descubriose en esta ocasion que san Iuan de Cirita tenia espíritu de Profecia, porque dio a entender al Conde que tendria muy presto vn hijo ilustrissimo en paz y en guerra. Esta Profecia se cumplio muy presto, porque buelto el Conde a Gui maraes concibió la Infanta Doña Teresa su muger, y pario a Don Alonso Henriquez, vno de los valerosos Principes que ha auido en España. No solo el Conde don Henrique respectó e hizo caudal del bienaventurado Fray Iuan de Cirita, sino que el Principe su hijo quando heredó sus Estados, y despues quando vino a ser llamado Rey de Portugal, siempre hizo mucho caso de la persona y consejos de Iuan de Cirita, y en viendose apretado con alguna gran necesidad, luego se fauorecia de las oraciones deste singular Varon y dezia el Principe muy de ordinario que tenia por experiencia, que mas facilmente

alcançaua Iuan de Cirita lo que pedia a Dios que las cosas que el mismo Principerogaua a sus muy queridos priuados y amigos.

Dexemos aora a Iuan de Cirita ocupado en sus buenos exercicios en compañía de sus Ermitaños, y boluamos a Francia al Monasterio de Claraual, a ver que hazia por estos tiempos san Bernardo, que lo que aora dixeremos de aquel sagrado Doctor ha de importar mucho para el conocimiento de la vida de Iuan de Cirita, y de la fundacion de algunos Monasterios Cistercienses, que por este tiempo començaron en Portugal.

*La fundació de vn Monasterio en Portugal, llamado san Juan de Tarouca por Monges Cistercienses, embiados por S. Bernardo de Claraual a España.*

*Capit. 11.*



ONTINVAMENTE hazia nuestro Señor merced y fauor en la oracion a san Bernardo, reuelandole muchos secretos, y endereçando su camino y el de sus Religiosos, y entre otras mercedes que su Magestad le hazia fue vna muy grande, la que con el obró en el año de mil y ciento y diez y nueve, cinco despues q̄ se fundó Claraual en el día de san Iuan Bautista. Deste fauor que hizo aora nuestro Señor a san Bernardo, y de la Fundacion d. san Iuan de Tarouca trata Brito en el libro primero de la Historia Cisterciense,

S. Benito. 640.



en el capitulo segundo, y en los siguientes. Estaua san Bernardo después de Maytines contemplado en los merecimientos del Santo Precursor, y con mucha deuotion derramaua lagrymas, acordandosele la alteza de Vida y perfeccion a que auia llegado. Estando absorto en estos pensamientos san Bernardo se le aparecio S. Iuan Bautista en la misma forma que le suelen pintar de ordinario, y le mandò de parte de Dios embiasse Monges de su Monasterio a Portugal, porque alli se fundassen algunas Abadias, y que en esto haria gran seruicio a la Magestad Diuina, y seria prouecho de los proximos, pues muchos se saluarian por este camino. El Bautista no señalò el lugar aora a san Bernardo, asegurandole, que después el Señor le mostraria el puesto que fuesse seruido.

Diziendo el Bautista estas y otras cosas a este proposito. S. Bernardo obedecio a san Iuan, y en el al Señor, y con breuedad embiò a Portugal siete Monges de mucha virtud y obseruancia regular. Estos se llamaron Boemundo, Aldeberto, Iuan, Bernardo, Zifinando, Rolando, y Alano. Por Abad destes Religiosos fue Boemundo, y a el y a los compañeros mandò san Bernardo que se partiesse a España, y fundassen en las vltimas partes della vn Monasterio en el lugar que el Cielo les señalasse. Aduirtio tambien S. Bernardo a estos Monges que en la Prouincia a dõde yuã (que aora llaman Reyno de Portugal) hallarian a vn santo Monge Ermitaño, llamado fray Iuan de Cirita, el qual les acompañaria y adestraria en la obra que auian de hazer: porque como era muy seruido de Dios, el mismo Señor le te-

uia dado el orden que el y ellos auian de guardar en la Fundacion del nuevo Monasterio.

Boemundo y sus compañeros se despidieron del glorioso Padre san Bernardo, y de los Monges de Claraual con muchas lagrymas, y tomaron su camino para Portugal, lleuando carta de san Bernardo para Iuan de Cirita, al qual san Bernardo sin auerle visto con los ojos corporales con los del alma conocia muy bien, y S. Iuan Bautista que auia tenido cuydado de dar prissa a san Bernardo embiasse Monges a Portugal, le tuuo de dar auiso a Iuan de Cirita de los Monges que auian de venir, y quiè los embiaua, y como después el mismo Cirita y ellos auian de edificar Monasterios donde se firmiesse mucho nuestro Señor.

Los Monges de Claraual veniã ya de camino, deseauan encontrar con Iuan de Cirita, y elestaua cõ los mismos deseos, fue nuestro Señor seruido se cumpliesse los de todos, viniendose a encontrar junto a Lamego Ciudad noble de Portugal. Fue extraño el contento que Boemundo y sus Monges y Cirita reciuieron en verse, saludarse, y tratarse. Ante todas cosas dieron los Monges la carta de san Bernardo al Ermitaño, la qual en sustancia contenia las palabras siguientes. Al Venerable hermano y amigo de Dios, y nuestro Socio en el camino desta vida Iuan Cirita. Bernardo llamado Abad de Claraual salud en el Autor de ella. Por permission del Padre de misericordia y del Dios de todo consuelo, que no consiente perseverar las almas de los pecadores en el pecado, tuuimos noticia de vos, y del modo que teneis de llamar al pecho diuino con oraciones continuas,

Christo,

1120.

pidiendo perdón para los pecadores. Y como foy Varón deseos ha querido Dios cumplirlos en esta parte, manifestandome como vuestras oraciones eran oydas. Y porque en esta compañía nos junto con vos aquel que se hizo compañero en Emaus con los dos discipulos, así nosotros os embiamos esos hijos dedicados para el Señor, a los quales he mos criado con la leche de doctrina Euangelica, para que fundeis con ellos vn Monasterio en la parte que la misericordia diuina dispusiere, y donde resplandeciere alguna señal del Cielo. En esta Fabrica os haze Dios guía y Alférez de los demas, para que dispongay los principios, y despues felizmente proligay con buenos sucesos, y hecho el Monasterio le de diqueis al Percurfor del Señor.

Leyo esta carta Cirita con gran consuelo de su alma, alabando a nuestro Señor por las reuelaciones pasadas, y por traerle Monges no menos que de la Escuela de san Bernardo. No se hartaua de preguntar a los Monges cosas de el Santo, de sus Religiosos, de su modo de proceder, de la Iornada que Boemundo y sus compañeros auian trahido, y cada hora se aficionaua mas a aquella Vida celestial. Pareciale que aunque tenian licéncia del Rey del Cielo para edificar Monasterio, que seria bien pedir la al Principe de la tierra. Ya en esta sazón el que gouernaua a Portugal era el Principe don Alonso Henrriquez hijo del Conde don Henrrique, que ya auia algunos años que era muerto. Fueron a el Cirita y el Abad Boemundo, pidieronle licencia para edificar vn Monasterio Cisterciense en Portugal. Como don Alonso no solo se mostraua valiente en las armas sino muy de

uoto y pio y amigo de Religiosos, a estos que vinieron de Francia hizo mil fauores, y les concedio licéncia de que fundassen vn Monasterio en lugar acomodado donde y quando les pareciesse.

Con este buen despacho se partieron Iuan Cirita y sus compañeros, y se boluieron por el camino que auian trahido. El santo Ermitaño tuuo reuelación, que no pasassen adelante aquellos Religiosos, sino que boluendose por el camino que auian trahido, buscassen vn lugar muy escondido de la gente, y estuuessen aguardádo a lo q Dios auia determinado. Pocos dias despues que se partieron llegaron al rio Barroffa, que va poco mas de leua y media apartado de Lamego. Siguieron caminando ázia donde nace, y diéron en la caída de vnas sierras, que hazen vn pequeño valle en contorno, por donde corren dos arroyos que lleuan poca agua, y se meten en el propio rio Barroffa. Este lugar no solamente contentó a Boemundo y a sus compañeros, sino tambien a Iuan Cirita que como tenia conocimiento de los mas de aquella tierra le contentó este, y fue de parecer que hiziesse allí vna Ermita dedicada a san Saluador, y se ocupassen en oración y otros santos exercicios, hasta que Dios dispusiesse lo que tenia ordenado. Con esto Cirita se despidio de los Santos Religiosos Cistercienses, y dexandoles orden que le auisassen de los sucesos que aconteciesse, se boluio a su Eremitorio.

Quedaronse Boemundo y sus compañeros ocupados en ambas vidas, de Marta y Maria, vnas vezes trabaian con sus manos, acomodando Celdas en que viuir, otras conforme a la traga que tra-

S. Beni.  
to, 640



hian de Claraual, tenian grandes ratos de Coro, de leccion, de oracion, y otros santos exercicios semejantes. A treze del mes de Abril en las Octauas de Pascua, del año de mil y ciento y veynte (que por esta razon me ha parecido poner en el todas las cosas de Portugal acontecidas en este tiempo) saliendo de su Celda el Abad Boemundo a la media noche, y mirando a la parte dōde el rio Barrosa corre por el valle, vio vn resplandor a modo de rayo, que baxando del Cielo daua en la tierra, hinchiedo de claridad todas las fierras y valles comarcas, quedando aquel valle a meno tan claro y resplandeciente como si fuera medio dia. Boemundo se acordō de las reuelaciones hechas a san Bernardo y a Iuan de Cirita, y le parecio que aquella luz y resplandor en semejante lugar, era dezir a el y a sus compañeros, que se aparejasen para vivir en el. Dio el Santo Abad infinitas gracias a nuestro Señor por ver semejante merced y marauilla. Despertō a los Religiosos compañeros que estauan durmiendo, los quales viendo de repente las Celdas llenas de claridad, y que Boemundo los llamaua con tanta prisa, imaginauan que ya era de dia, y estauan empachados y auergonçados de su negligencia. Mas quando se certificaron de lo que era rendian gracias a la Magestad Diuina, porque ya les auia reuelado su voluntad. Como eran hombres atentados y cuerdos, no se determinaron luego, ni auisaron a Iuan de Cirita del suceso, antes aguardaron otras nueue noches, y en la misma hora, y en el mismo lugar se via aquella luz y resplandor conque quedaron muy contentos y seguros.

Quisieran estos Santos Monges començar alli de proposito el Monasterio, pero el Abad les fue a la mano, diziendo que trahia orden de san Bernardo, de que todo quanto hiziesen en Portugal fuese registrado y guiado por el orden del Ermitaño Cirita, hōbre muy prudente y seruo de Dios. Resolvieronse de embiarle vna Carta en nombre de todos, en que le cōtauan la merced recibida de Dios, y la luz que auia baxado del Cielo nueue dias. Lleuaron esta Carta dos Monges, que como testigos de vista declarasen lo que ella contenia, y diesen entera relacion de lo que auia sucedido. Llegan los Mōges donde estaua el Santo Ermitaño, danle la Carta, declaranla, mostrandole lo que auia sucedido, de que el Santo no cabia de gozo. Respondio al Abad y a los demas Monges con los mismos mensajeros, y dióles orden que el en tanto que el yua señalasen el lugar que el Cielo les auia mostrado con algunos mojonos. Que se dixessen Missas, e hiziesen oraciones publicas. Fue cosa marauillosa, que nuestro Señor embiō el mismo resplandor que antes en aquel lugar, conque se via mejor el espacio que se auia de señalar, y acotar para Monasterio. Estando alborozados y contentos los Monges con semejantes sucesos, llegó para acrecentar la alegria a buen tiempo el Santo Ermitaño Cirita, y auiedo le recibido con muestras de amor y contento, aquella noche vio Iuā de Cirita las mismas muestras de luz que otras vezes auia embiado el Cielo, conque estaua consoladissimo, le parecia q̄ era vn cierto pronostico de que los Monges que auian alli de vivir resplandecieran con muchos mercedimientos, y des-

Año de  
Christo  
1120

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Benito,  
640.

terrarian las nieblas de los vicios de toda aquella Comarca.

Refueltos ya todos estos Santos compañeros de fundar este Monasterio parecio a todos con consejo de Iuan de Cirita, que pues ya auian dado parte al Principe Don Alfonso de la reuelacion hecha a san Bernardo, que agora que estava puesta en execucion, y Dios por aquella luz auia mostrado ser su voluntad que se fundasse el Monasterio vn poco mas abaxo de donde tenian la Ermita, se pidiesse a su Alteza les diesse facultad para hazer aquella mudança, y les ayudasse para proseguir con sus intentos. Recibiolos el Principe Don Alfonso esta vez tambien con mucho cariño y contento, y se consoló infinito por ver a su tierra tan fauorecida de nuestro Señor. Así no solamente les concedio la licencia que pedian, sino que tambien les ayudó con buena cantidad de dinero para comprar libros, Cruzes, Calizes, y para los gastos de Ornamentos y obras. La liberalidad del Principe imitaron otros Señores de la Corte, y entre todos se auentajaron Egas Muñiz Ayo de Don Alfonso, y el Arçobispo de Braga. Bueltos los Religiosos a su Monasterio comenzaron luego a hazer la planta de la Iglesia, y Oficinas, y disponer todas las cosas segun la traza que san Bernardo les auia dado.

Quería nuestro Señor de vna vez mostrar los merecimientos de los Monges de Claraual, y premiar al Principe Don Alfonso el socorro y ayuda que auia dado a estos Santos, y ordenó su Magestad que por el año de mil y ciento y veynete y dos Albuçan Rey de Badajoz entrasse por el Reyno de Portugal, asolando algunas tierras. Ve-

nia el Moro tan poderoso que se temian los Naturales de algun grã desastre. El Principe Don Alfonso se apresto juntando buen exercito, y preuiniendose con oraciones, y como tenia tanta confianza de las que hazian los Monges Cistercienses recién venidos a su tierra, quiso el en persona verse con ellos, para que encomendassen de propolito a nuestro Señor esta jornada que queria hazer. Marauilloso infinito de la mucha santidad destos Monges, de su pobreza, penitencia, vil vestido y abstinencia en la comida y beuida. El pan era semejante al que contamos que se comia en Claraual hecho de mijo y centeno, y la beuida era vn poco de agua. Si bien antes tenia deuocion con estos Religiosos, desde allí adelante cobró nueva estima dellos, y le parecio yria muy consolado si lleuasse en su exercito vn Religioso deste nuevo Monasterio. Hizo instancia con el Abad Boemundo para tener consigo a Fray Aldeberto, que hazia oficio de Prior en el Conuento; el Abad se le concedio, y Aldeberto se partio con el Principe, lleuando consigo vna Cruz de metal, prenda que ya en vn tiempo fue de san Bernardo, y el Santo Doctor se la auia dado para el camino.

Van el Principe Don Alfonso y Aldeberto en busca del enemigo. Vieronse los dos exercitos en Trancoffo, y siendo el de los Moros muy grande y de infinita gente, el de los nuestros era de muy pocos soldados. En tanto que Don Alfonso peleaua y sustentaba el peso de la batalla con su exercito, Aldeberto con sus oraciones hazia instancia a la Magestad Diuina. Que fueron tan poderosas que los Moros siendo tantos, comenzaron a



fer vencidos, bolviendo las espaldas a los pocos. Quedaron muchos presos, y fueron infinitos muertos, y quedó grande presa y riqueza en el Campo, en que se entregaron nuestros soldados, y Aldeberto quedó con mucho nombre con los Capitanes y soldados del exercito, que atribuyán esta Victoria a la santidad y oraciones del Santo Monje. Acreditose despues muchas mas, viendo el exercito que en otro reencuentro en que no estuvo Aldeberto, los nuestros fueron vencidos: y despues la tercera vez quando se halló peleando con los Christianos fue el suceso semejante al primero. De manera que parece que la sustancia de la Victoria estaua solamente en la presençia de Aldeberto.

Obligado el Principe Don Alonso con estas Victorias se aficionó de nuevo a la casa, y comenzándose vna nueva Iglesia en ella, puso el la primera piedra a veynte y dos de Junio del año de mil y çiento y veynte y dos. Hallofe tambien en esta ocasion Iuan de Cirita. Y gran parte del exercito con atambores y trompetas y con otros regozijos militares festejauan los principios del nuevo edificio, que auia de ser para gloria de nuestro Señor. Desta vez el Principe Don Alonso hizo nuevas mercedes a la casa, y les dio vn Privilegio, que por hazer comemoracion de algunas cosas que hemos dicho, me parecia digno de ponerle en la Apendice, si bien que es muy barbaro del Latin de aquellos tiempos, quando en España no se sabia hablar aun congruamente. Mandó en el vna gruesa hazienda a la casa, con que se sustentasen los Religiosos della, y pone las maldiciones acostunbradas a quien se atreuielle a quitarla.

Prosiguese la Historia  
del Monasterio de san  
Iuan de Tarouca, y edificase otro de nuevo llamado S. Christoual  
de la Fons.  
Cap. III.



ESPUES de vencida la batalla que diximos en el capitulo pasado, y andado muy adelante, la obra del Monasterio de san Iuan de Tarouca, fue nuestro Señor seruido de llevar para si al santo Abad Boemundo, no sin mucha pena de sus Monges. Pero consolaronse despues quando vieron los milagros que nuestro Señor obraba por el, testimonio de su inculpable Vida. Entre otros vno fue salir de su cuerpo vn olor suauissimo, indicio de la gran fama que dexaua en Portugal. Hallofe presente a su muerte y entierro Iuan de Cirita, llorando el auer perdido tan buen amigo y compañero. Viendose los Monges sin Prelado entraron en su Capitulo para elegir Abad conforme lo manda la Regla de Nuestro Padre san Benito, tuuo mas votos en Election Canonica Aldeberto, el que diximos auia sido Prior de Boemundo, y tanta parte en las Victorias del Principe don Alonso.

Trahian orden de Claraual estos santos Religiosos de dar el habito de Monje a los que se le pidiesen: y por muchos dias ninguno le tomo, o porque no conocian bien a los Religiosos e strangers, o por

Año de  
Christo,  
1120.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to. 640

que muchos se tenían de probar a hazer Vida tan aspera y rigurosa, como se professaua en aquel Monasterio. Quien primero rompio por estas grandes dificultades, fue Iuan de Cirita, que a el ni le asombrauan los grandes ayunos, ni las perpetuas vigilijs, ni otras aspereças de vida penitente, que alla en su Ermita praticaua estas y otras semejantes mortificaciones, con otros Ermitaños sus compañeros. Aldeberto le dio el habito de muy buena gana, y luego la profession que no eran menester probanças y abonos ni pasara año de Arouacion en vn hombre cuya vida estaua tan aprouada y estimada en todo Portugal, y los mismos Monges de Claraual tenían bastante experiencia de su perfeccion. Y lo que mas es san Iuan Bautista, y S. Bernardo mostraron en las reuelaciones que hemos contado el caudal que hazian de san Iuan Cirita.

Tambien fue traça acertada de Aldeberto Abad y de sus Monges dar tam presto la profession a Iuan Cirita, porque le vieron inclinado a hazer del Eremitorio que antes tenia, otro Monasterio Cisterciense, y como lo tenia determinado lo puso por obra. Para hazer esta mudança dio parte de ella al Principe don Alonso, de quien tantas cosas dexamos arriua dichas. El qual se holgo de lo que Iuan de Cirita queria hazer, porque gustaua que en su Señorio huuiesse muchas casas de Religion Cisterciense. Y con esto Iuan de Cirita se boluio para los Ermitaños, que antiguamente estauan debaxo de su obediencia, e hizo que la diessen a la Regla de san Benito. El Monasterio era dedicado a san Christoual, y en todo quanto pudieron Cirita y sus compañeros le hizieron

conforme a la Abadia de san Iuan de Tarouca. Estando ya parte de las Oficinas hechas, continuandose la Iglesia enfermo el antiguo Ermitaño y nuevo Monge Iuan de Cirita, y quando ya todos pensauan que no escaparia, vino a visitalle Alberto Abad de san Iuan, y fue Dios seruido de dar salud al enfermo, la qual despues le duró muchos años, porque le tenia Dios guardado para grandes cosas como veremos adelante.

Aora desta vez de Prior que era de san Christoual, fue acrecentado con el nombre de Abad, y asile llamaremos de aqui adelante. Y el para vsar la nueva Dignidad se presentô ante el Obispo de Viseo (en cuya jurisdiccion estaua su Monasterio) y el Obispo le bendixo, y dio el baculo de su mano. Y Iuan Cirita de la suya dio el habito a nueue Ermitaños que antes tenia a su cargo, y Aldeberto le dio treze Nouicios de diferentes partes, algunos dellos de caudal y cuenta, y entre ellos a vn sobrino de Doña Teresa, muger de Egas Muñiz, llamado Egas Perez, que despues fue insigne en Religion y santidad, y muy venerado de todos los Principes.

Dio el habito tambien Aldeberto a otro Nouicio hijo del Architecto Maestro de las obras de la Iglesia, en el qual obrô nuestro Señor vn milagro muy notable, y quedô bastante testimonio en toda la tierra de la gran obseruancia y merecimientos de los hijos de Claraual discipulos de san Bernardo. Era el hijo del Architecto ciego desde su nacimiento, y dezia el padre diferentes vezes que tenia inuidia que se diesse el habito en san Iuan a muchos Nouicios, y que el no pudiesse ofrecer vno que te-



nia a nuestro Señor, por estar cie-  
go. Consolaua el Abad al Archi-  
tecto, y persuadiale aque traxesse  
al muchacho al Monasterio algu-  
nas vezes, que el pediria a los Mō-  
ges suplicasen a nuestro Señor por  
su salud. Pero como el Architecto  
tenia poca Fê descuydauase de tra-  
her al hijo al Monasterio, pareciē-  
dole que era cosa escusada andar  
cargado con el. Al fin a persuasión  
del Abad le traxo vn dia consigo, y  
llegando a vn lugar alto, donde los  
que vienen del pueblo de Tarouca  
descubren el Monasterio, se le a-  
brieron al moço los ojos con sin-  
gular milagro, obrado por las ora-  
ciones del Abad y Monges, que  
auian dado esperança al padre de  
que su hijo cobraria vista. El Ar-  
chitecto viendo vna maravilla tan  
patente, dio mil gracias a nuestro  
Señor, y prostrandose a los pies del  
Abad y Monges, les pedia perdon  
de su poca Fê y firmeza. Pidio rā-  
bien al Abad por merced echasse  
el habito a su hijo. Parecio a Al-  
deberto y a los Monges que aquel  
con quien Dios auia obrado seme-  
jante milagro, tendria adelante  
agradecimiento para servirle, y su  
Magestad proseguiria en hazerle  
diferentes fauores. Dize el Autor  
desta Historia q̃ oy dia se ve puesta  
vna Cruz en ellugar adonde acō-  
tecio este milagro, y se llama co-  
munmente la Cruz del Mirade-  
ro, cuyo nombre ha conseruado la  
memoria del sucesso entre los  
Monges y moradores de aquella  
Comarca.

Otro milagro acreditō tam-  
bién por los años de mil y ciento y  
veynte y cinco a los dos Santos  
Abades Aldeberto y Iuan Cirita.  
La Infanta Doña Teresa madre  
del Principe don Alonso Henri-  
quez, a quien muchos llaman Rey-

na Doña Teresa, adolecio de vna  
grauie enfermedad, de que temie-  
ron mucho los Medicos que mo-  
riria, y su hijo el Principe tenia  
perdidas las esperanças de socorro  
humano. Así las puso en el Diui-  
no, y embiô a llamar a los Santos  
Abades, para que se hallassen a la  
cabecera de la enferma, si quiera a  
hora de la muerte. Fue nuestro Se-  
ñor seruido que desta vez no falle-  
ciesse ayudada con las oraciones  
destos Santos, y con ellos cobró la  
Reyna tanta aficion y deuocion,  
que no los queria dexar boluer a  
sus casas. Como considerô ser lan-  
ce forçoso acudir al gouerno de  
los subditos los dio licencia, ha-  
ziendoles nuevas mercedes para  
el gasto de las obras de sus Con-  
uentos. Yo se que se reyra el Lec-  
tor de la limosna que dio a cada  
vno, que fueron sesenta maraue-  
dis, si se aduierte, era mucho para  
aquel tiempo, porque auia mara-  
uedis que llamauan de oro, que va-  
lian tanto como los Cruzados de  
Portugal deste tiempo: y dar a ca-  
da Monge sesenta piezas de oro en  
aquellos tiempos era muy buena  
dadiua de mano Real.

Quedô la Reyna Doña Teresa  
con tanta aficion a los Monges  
Cistercienses, que despues el año  
de mil y ciento y veynte y nueue,  
en que dize Brito que Dios la lleuô  
desta vida, quiso que se hallassen a  
su cabecera los Abades Iuan y Al-  
deberto. Este vltimo no pudo ver-  
nir, que estaua a la sazón muy em-  
baraçado, mas en lugar suyo em-  
biô a Bernardo Prior de su Con-  
uento. El qual como era semejante  
en el nombre al gran Bernardo,  
era tambien muy imitador de sus  
costumbres, y esto le basta para loa  
perpetua suya. El Abad Iuan Ci-  
rita vino luego en siendo llamado,

y la Reyna con deuocion que tenia al Santo, y al habito, hizo en sus manos voto de ser Religiosa de la obseruancia Cisterciense, porque para morir desseaua encorporarse en tan santa Compañia, y alcanzar las gracias e indulgencias de los que mueren con el habito. Y llegando el vltimo punto de su Tránsito, pidió la echassen la Cogulla Cisterciense, y con ella dio el alma a su Criador. No la vino a ver su hijo Don Alonso, porque no pudo, mas ella dexó vna Carta escrita, y entre otras cosas que no digo, porque no hazen a mi propósito, referire vna Clausula de mucha importancia en fauor de los Monges Cistercienses venidos de nuevo a Portugal, que parece digna que venga a noticia de todos, porque por ella se aprueua lo que acabamos de dezir, que tomó el habito Cisterciense, e hizo profesión con el. Las palabras que la Reyna dize al hijo son estas: *Seruos & ancillas meas tibi commendando, & Fratres nouae Reformationis, sub cuius habitu, & professione discedo.* Encomiendote (dize) mis siervos, y criados, y a los Religiosos de la nueva Reformatiõ, debaxo cuyo habito y profesión parto desta vida. Vista la Carta por el Principe Don Alonso, si bien elestaua aficionado al habito Cisterciense, lo quedó mucho mas de allí adelante, por la encomienda fresca de su madre la Reyna Doña Teresa. Y mostrandose agradecido a los Monges de los dos Monasterios, los hizo grandes y señaladas mercedes, que prosigue por muchos capitulos el Padre Brito, en el libro segundo, poniendo los Priuilegios originales con que Don Alonso fauorecio a estas casas. Escribe tambien quan-

do fueron las Conflagraciones destas Iglesias, que por parecerme sucesos menores respecto de otros grandes que me estan aguardando, passo de largo por ellas remitiendolas a su Autor.

*Prosiguiese con la Historia de la Vida de S. Juan de Cirita, con algunos sucesos grandes que le acõtecieron hasta su fallecimiento.*

*Cap. IIII.*



Omençamos a dezir al principio deste año lo mucho que denne la Congregacion Cisterciense a las grandes y buenas diligencias que hizo Fray Iuan de Cirita para fundar los dos Monasterios de S. Iuan de Tarouca y san Christoual de la Foens. Y en este capitulo veremos de que suerte el mismo gouernaua estos Conuentos, y la gran Religion que entabló en su tiempo en el vno y en el otro. De san Christoual de la Foens comengó a ser Abad el año de mil y ciêto y veynte y tres, y fue el primer Prelado Cisterciense de aquel Conuento. Pero en san Iuan de Tarouca no entró a ser Abad hasta el de mil y ciento y veynte y seys, por muerte de los dos Abades Boemundo y Aldeberto, que le precedieron. Así vino Fray Iuan de Cirita a ser el tercer Prelado de san Iuan, y tenia tanta capacidad, y todos tan buena satisfacion de su gouierno, que juntamente era Abad de ambos



Monasterios, sin otras Filiaciones, que los reconocia: y en todas partes se viuia con tanta obseruancia y rigor, que era admiracion en todo el Reyno de Portugal considerar su vida exemplar.

Particularmente despues que Cirita començo a gouernar el Monasterio de S. Iuan de Tarouca, como si fuera moço se fatigaua tanto con penitencias, que parece que es imposible que cuerpo humano las pudiera tolerar y sufrir. Su comida era vn poco de pan y agua, y algunas vezes se oluidaua tres dias sin prouar manjar alguno. En la oracion era tan continuo, que si no es quando estaua cantando en el Coro, o en negocios precisos del Conuento, jamas dexaua de estar leuantado el espiritu a Dios. Finalmente sus mortificaciones eran tantas, que le trahian debilitado el cuerpo, de manera que no se via carne en el, sino solos los hueslos cubiertos con la piel, que pasmauan los que le mirauan, el como se podia tener en pies. Era visitado muchas vezes de confuesos del Cielo, y el Señor le reuelaua grandes secretos: y como diximos arriba, tuuo don de Profecia, y declaraua muchas cosas de las que auian de suceder, y muchas vezes Dios le reuelaua los pensamientos que tenian sus Monges en orden a su buen gouierno.

Có estas penitencias y las grandes virtudes que el Señor le auia comunicado fue en este tiempo la persona mas reuerenciada que auia en Portugal, y todos los Grandes le estimauan en mucho. El Principe Don Alonso le comunicaua los negocios de mas importancia, y entre otros como contaremos en su tiempo, se fió de sutraça y buen consejo, para instytuir la Or-

den de Auis, que guardaua la Regla de san Benito, con las Constituciones Cistercienses. Los Grandes del Reyno imitando al Rey le hazian tambien grandes fauores, particularmēte Egas Muñiz muy Priuado del Rey, y su muger Doña Teresa. La qual se le aficionó de manera, que le dio vna heredad propia, en que despues se edificó el Monasterio de Salcedas: de cuya Fabrica trataremos en propio año. El qual quedó por Filiacion de san Iuan de Tarouca. Tambien el Monasterio de san Pedro de las Aguilas fue Anexo al de san Iuan, y el Santo Abad de todo tenia cuenta, y a todo acudia.

Los trabajos grandes de tantos gouernos, y las grandes penitencias que hazia san Iuan de Cirita le quebrantaron de manera, que viendose ya muy cargado de años, y en edad decrepita, se determinó de renunciar la Abadia de S. Iuan de Tarouca, y no cuydar mas de gouierno sino de sola su alma. Como lo auia pensado lo puso en execucion, y llamandó en san Iuan de Tarouca los Monges al Capitulo les declaró su pensamiento, lo qual sintieron ellos notablemente, y lo declarauan con lagrymas. San Iuan puso por Abad en su lugar a vn Monge llamado Bernardo, por el año de mil y ciēto y sesenta y vno que tanto como este he anticipado esta Historia para poner de vna vez todos los sucesos acontecidos a este Bienauenturado Mōge, por no andar yendo y viniendo tantas vezes a Portugal. Despues que el santo Viejo dexó la Abadia, se fue a aguardar el dia de la cuenta a su antiguo Monasterio de S. Christoual de la Foens, no para hazer alli oficio de Abad, que ya lo era vn Discipulo suyo llamado Miguel,

Christo

1120.

fino para entregarse de todo punto en los brazos de Rachel, y cargar con nueva penitencia a los miembros viejos y cansados. Vivió con mucho consuelo de su alma y de sus hijos en san Christoual tres años y medio, al cabo de los quales le dio vna enfermedad larga y lenta, que le tuuo en la cama quatro meses. Tuuo reuelacion del dia de su muerte, y con prouidencia muy de padre escriuió vna Carta a todos sus hijos, despidiendose dellos, y encendiendolos en el amor Diuino, y en la perseuerancia y obseruancia de la santa Regla. Y llegando al punto de dar el alma al Criador echó la bendición a los que estapan presentes, y murio a veynte y tres de Deziembre, del año de mil y ciento y sesenta y quatro. Despues de su muerte sucedieron mucho a milagros, q por descuydo de los q viuieron en aquel tiempo no han venido a nuestra noticia, pusose en su sepultura la Inscriptcion, siguiente.

*Ioānes Abbas Cirita rexit Monasterium sancti Ioannis, sancti Christophori Salceda, sancti Petri, clarus Vita, clarus meritis, clarus miraculis, claret in cœlis. Obijt decimo Kalendas Ianuarij, era M. CC. II.*

Iuan de Cirita (dize esta Inscriptcion) gobernó el Monasterio de S. Iuã de S. Christoual de Salcedas, y de S. Pedro, claro en Vida, claro en merecimientos, claro en milagros, esclarece en los Cielos. Falleció a veynte y tres de Deziembre, en la Era de Cesar de mil y dozientos y dos: que viene a ser el año de Christo mil y ciento y sesenta y quatro.

Esta es la Vida de san Iuan de Cirita, la qual copie de diferentes lugares de la Historia Cisterciense

de Fray Bernardo Brito, y en toda ella si bien que dize que este Santo fue Ermitaño, nunca halle que fuesse professo de la Orden de los Ermitaños Augustinos. Pero tuue a gran ventura que quando acabaua de escriuir la Historia deste santo Abad Iuan de Cirita, llegó a mis manos vn libro impresso del Padre Maestro Fray Iuan Marquez, intitulado *Origen de los Frayles Ermitaños de la Orden de san Augustin*. En el qual refiere muy gran parte de las cosas que hemos dicho, confessando que las saca de la Historia Ecclesiastica de Fray Geronymo Roman, en el libro sexto, capitulo quarenta y quatro, y de Bernardo Brito, en la Historia Cisterciense. Donde confessan estos Autores, como Fray Iuan Cirita y los Religiosos que estuuiéron en su compañía en san Christoual de la Foens erã Frayles Ermitaños professos de la Regla de san Augustin, la qual dexaron por guardar la de san Benito, con las Constituciones Cistercienses. Oyamos al Padre M. Fray Iuan Marquez, que despues que ha contado la gran luz y resplandor que se via de noche en el lugar donde se auia de fundar el Monasterio de san Iuan de Tarouca, y lo mucho que hizo Fray Iuan de Cirita fauoreciendo a los Cistercienses, añade.

Y viendo el santo Fray Iuan que conuenia dar fauor a aquella sagrada Planta, y por ser los Fundadores estrangeros (esto dize por los Monges Cistercienses que auia venido de Franeia) yua en poco augmento, y no era tan conocida y estimada como merecia, determinó de passarse a la misma Religion del Cister, y viuir con los demás en el Monasterio que ya esta-

S. Benito. 640.



Christo

1120.

"ua edificado. Y como los Religio-  
 "sos de nuestra Orden estauan en  
 "este tiempo sujetos a los Obispos,  
 "comunicando su intento con el de  
 "Vifseo, en cuyo distrito caya su  
 "Monasterio, con parecer y licen-  
 "cia suya, se passò a la Orden del  
 "Cister, y fue el primero que en a-  
 "quel Conuento (esto es en S. Iuan  
 "de Tarouca) y Reyno tomò el ha-  
 "bito desta sagrada Religion, y le co-  
 "mençò a levantar y engrandecer  
 "en aquellas partes. Sintieron mu-  
 "cho los Religiosos de san Christo-  
 "ual la resolucion del Santo Fray  
 "Iuan en dexarlos, mas declarando-  
 "los el la voluntad de Dios, se suje-  
 "taron con grande conformidad y  
 "humildad al orden del Cielo, y  
 "pudo tanto con ellos el amor que  
 "tenian a su Santo Prelado, y el des-  
 "seo de tornar a gozar de su doctri-  
 "na y familiaridad, que viniendo  
 "vna vez a su Monasterio antiguo  
 "de san Christoual, a visitar los pri-  
 "meros compañeros y discipulos  
 "que en el tenia, los persuadio aque-  
 "se passassen con el a la Orden del  
 "Cister, para que lleuassen adelante  
 "aquel santo Instituto, y readidos  
 "todos a su consejo y persuasion te-  
 "niendo licècia del Obispo de Vif-  
 "seo, se passaron a esta sagrada Reli-  
 "gion, y el le echò el habito della  
 "en el mesmo puesto en que viui-  
 "an. En que en lugar del Monasterio  
 "que entonces era de los antiguos  
 "Ermitaños de S. Augustin, se fun-  
 "dò la Abadia de san Christoual de  
 "la Foens, a quien tambien el Prin-  
 "cipe Don Alonso hizo donacion  
 "del Coto y tierras que oy posee.  
 "Y vn poco mas abaxo.

" Todo esto consta por los Ar-  
 "chivos y Escrituras de los Monas-  
 "terios de san Iuan de Tarouca y S.  
 "Christoual de la Foens de la Or-  
 "den de san Bernardo, y lo trata el

Maestro Fra y Bernardo Brito in-  
 signe Coronista della, y del Reyno  
 de Portugal, en el libro segundo de  
 la Coronica del Cister, capitulo  
 catorze, quinze, y diez y seys. Y au-  
 que en estos lugares no declara auer  
 sido este Monasterio de S. Christo-  
 ual de nuestros Ermitaños, consta  
 por las mismas Escrituras de la  
 Fundaciõ destos dos Monasterios,  
 donde se puede ver originalmen-  
 te, y el mismo Maestro Fray Ber-  
 nardo lo refiere en otras partes, y  
 en especial en vna Carta que es-  
 criuió al señor Arçobispo de Bra-  
 ga Don Fray Alexo de Menezes, en  
 primero de Iulio, de mil y seyscièn-  
 tos y diez y seys, en que dize en es-  
 ta forma.

Los apuntamientos que tengo  
 entre otros algunos que pueden  
 seruir a la Coronica de san Augus-  
 tin, son de nueue Ermitaños que  
 viuián junto del rio Barroso, cerca  
 de donde se mete en el rio Paiua, a  
 quienes el Abad Iuan Cirica quan-  
 do fundò el Monasterio de san  
 Christoual de la Foens, dio el ha-  
 bito del Cister, y fueron de los pri-  
 meros moradores de aquella casa.  
 Sus nombres eran Pedro, Froyla,  
 Pelayo, Aluaro, Luíua, Germano,  
 Rosendo, Hermano. En el libro  
 antiguo de que saque sus nombres  
 estan vnos breues Elogios de sus  
 Vidas quedare en Lisboa, y en es-  
 tos no ay dada ser de la Orden de  
 san Augustin, por dezir el mismo  
 libro que es de aquel tiempo, que  
 de Ermitaños de san Augustin se  
 passaron a la Orden de Cister.

Hasta aqui son palabras del  
 Padre Maestro Fray Iuã Marquez:  
 que ademas de leer verdades tan  
 doctas de Cathedra y Pulpito, ha  
 querido tambien dezirnoslas en  
 Historia, que ha sacado a luz. Y es-  
 ta es vna muy effencial y muy dig-

S. Beni-

to. 640.

na de Coronica. Porq̃ es muy bien  
entienda todo el mundo a quanta  
perfeccion llegô por estos tiempos  
la sagrada Orden Cisterciense, pues  
con professar Fray Iuan Cirita la  
de los Ermitaños de san Augustin  
esclarecida en el mundo desde que  
el Santo Doctor la fundô en Afri-  
ca hasta nuestros tiempos en que  
la vemos tan estendida por Euro-  
pa, con todo esto tomô el habito  
Cisterciense, y le conseruô toda la  
Vida, aprouando con su santidad,  
letras, y gran prudencia este sagra-  
do Instituto, a quien consideraua  
que el Cielo fauorecia en la Fun-  
dacion de sus Monasterios con tan  
grandes y tan illustres milagros.

Como son aora los principios  
de las Fundaciones de los Monas-  
terios Cistercienses, quiero aduer-  
tir vna cosa de importancia para  
aora y para adelante. Esta es que  
muchas Abadias no estan en el  
Catalogo de los Monasterios Cis-  
tercienses, en el mismo año en que  
se fundaron, sino algunas vezes  
muchos adelante o por descuydo  
de los que fundauan en algunas  
Prouincias, que no se acordauan  
de dar relació al Cister de los Mo-  
nasterios fundados, o porque allá  
se descuydauan de ponerlos en el  
propio año de su Fundacion, has-  
ta que tenian mas entera noticia  
dellos. Son buen exemplo estos  
que tenemos presentes de san Iuã  
de Tarouca, y san Christoual de la  
Foens, de los quales tengo certi-  
dumbre que se fundaron por este  
tiempo: pues Bernardo Brito que  
vio los Archiuos de aquel Conuén-  
to, lo asegura, y lo confirman los  
Priuilegios de los Reyes dados a es-  
tos Monasterios, por los años en  
que aora vamos, y en el Catalogo  
que tengo alegado del Cister que  
traxo de aquella santa casa el Pa-

dre Fray Bernardo Vialpando, y  
pone a san Iuan de Tarouca año  
de mil y ciento y treynta y dos, y  
san Christoual de la Foens el de  
mil y ciéto y treynta y tres. Quã-  
dose tuuie e entera certidumbre  
del tiempo en que se fundô alguna  
Abadia, entonces pienso tratar  
della, no aguardando escrupulosa-  
mente al año en que està assenta-  
da en el Catalogo del Cister. Por-  
que querer seguirle algunas vezes  
impidira el hilo de la Historia,  
otras vezes me seruira de pie el  
año que me señalare el Catalogo  
Cisterciense, si no se anticipa o  
postpone demasiadamente la His-  
toria, como me acontecio en estos  
Monasterios que he referido.

Tambien quiero aduertir de o-  
tro punto muy essencial, para que  
no se congojen los que fueren a ver  
el Catalogo Cisterciense, y no ha-  
llaren en el señalada la Abadia o  
Monasterio de que se trata. Que se  
pa el Lector que es muy diminuto  
conforme a la muchedumbre de  
Monasterios que aora se edifica-  
uan y se fabricauan los años de ade-  
lante. Por que el Catalogo que yo  
tengo, que dicen ser sacado del Ar-  
chiuo del Cister, aun no pone no-  
uecientas Abadias. Pues que tiene  
que ver este pequeño numero con  
quatro mil de Monges, y seys mil  
de Monjas, que se edificaron en el  
mundo deste sagrado Instituto?  
Auberto Mireo quiso tambien ha-  
zer Catalogo de los Monasterios  
Cistercienses, en el Chronicon pe-  
queño que escriuió desta Sagrada  
Congregacion, y cotejado con el  
de Cister muchas veces van por  
diferētissimo camino. Pongamos  
exemplo en este año de mil y cien-  
to y veynte, en el qual se ponê dos  
Abadias, la Dalouense en el Obis-  
pado de Limoges en Francia, y la



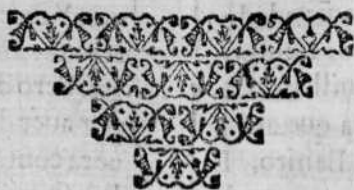
de Tileto en el Obispado Acuen-  
se. Pero Auberto Mireo por el año  
de mil y ciento y veynte pone o-  
tros muchos Monasterios diferen-  
tes de los dichos. Quiero poner sus  
palabras que declaran mucho mi  
dictamen, y pensamiento, de que  
ay muchísimas mas Abadias fun-  
dadas de las que se hallan en el re-  
gistro del Cister. Porque dice Au-  
berto Mireo estas palabras forma-  
les traducidas.

Año de mil y ciento y veynte  
regia la Iglesia de Altifiodoro Hu-  
go, que primero fue Abad de san  
German, sobrino de san Hugo A-  
bad Cluniacense Varon digno de  
que aya perpetua memoria del,  
por sus insignes virtudes. Este con  
su dulcísima Visita frequentaua  
la Ordé Cisterciense que en aquel  
tiempo era recién plantada, y se-  
gun su posibilidad acudia a ella en  
sus muchas necesidades porque en  
su tiempo tuvieron principio al-  
gunas Abadias de esta Orden Reg-  
niaco, Rupes, Buenradio, y por sus  
manos siruiendo en sus necesida-  
des, y adquiriendo posesiones no  
les vino pequeño acrecentamien-  
to, como lo dice Roberto en la Co-  
ronica Antifiodorense. Viuia en  
estos tiempos Cuno Obispo de Ar-  
gentina, que con algunos de la No-  
bleza de aquella Ciudad se dice q̄  
edifico al Monasterio de san Ber-  
nardo en el lugar de Pomario, que  
el Vulgo llama Baungarden, como  
lo dixo Francisco Guillemano en  
la Historia de los Obispos de Ar-  
gentina. Hasta aqui son palabras

de Auberto Mireo. Por las quales  
se hecha de ver que estos Monaste-  
rios de que trata en este año en su  
Catalogo no frisan ni tienen que  
ver con los que en el mismo año se  
hallan en el Cisterciense, y así me  
confirmo en mi pensamiento q̄ de  
los mas Monasterios no se halla  
memoria en Cister, y que son tan-  
tos que no se pueden reducir acier-  
to numero.

Tambien de camino note el  
Lector lo que le adverti el año pasa-  
do, que muchos Monges Cluniacē-  
ses y del habito negro fauorecierō  
y ayudaron a edificar hartas Aba-  
dias a los Religiosos Cistercienses.  
Porque quien ay mas conocido en  
las historias por Monge Benito de  
la Congregacion Cluniacense que  
es Hugo Abad de san German, so-  
brino de san Hugo el Magno? De  
tío y sobrino, dexo muchas cosas  
dichas muy notables en los años  
de atras. Y Hugo Abad de san Ger-  
man y Obispo Altifiodorense, se-  
gun dice Roberto alegado por Mi-  
reo, trataua con mucha amistad  
con los Monges Cistercienses, les  
focorria en sus necesidades, y  
les procuraua adquirir po-  
sesiones para que los Con-  
uentos se pudiesen sus-  
tētar y seruir a Dios  
en estrecha neces-  
sidad y cō mas  
perfec-  
cion.

(2.)



Año de Christo 1121. Año de San Benito. 641.

*La Vida de san Erminoldo Abad del Monasterio  
Lofacense, y despues de otro llamado Pruse-  
ningense. Cap. I.*



**M**VRIO EN este año vn Varon del cielo, llamado Erminoldo, q̄ siruio a la Iglesia valerosamente, y quanto fue de su parte cōtradixo a la tyrania de los Henrricos, y puesta ya la Iglesia en paz como dexamos dicho los años pasados, le quiso llevar nuestro Señor despues de la vitoria, a triunfar en el Cielo. Aunque yo tenia alguna noticia de este Santo (porque nos la da del Tritermio en la Hirsau-gia con la breuedad que suele) aora estoy muy contēto que podre dar relacion del enteramente: porque en los libros que otras veces he alegado de Henrrico Canisio impresos despues del año de mil y seysciētos en el Tomo segundo, imprimio su Vida, como la hallo en los Archiuos escrita por vn Monge del Monasterio Prufeningense donde san Erminoldo auia sido Abad, de la qual porque es muy larga y repartida en dos libros, yo procurare sacar la sustancia en breue.

Fue Erminoldo de noblespadres de la Prouincia de Sueuia en Alemania. Siendo de pequeña edad como se vsaua en aquellos tiempos, fue entregado a san Guillelmo Abad de Hirsau-gia, para que alli le diese el habito de san Benito. El Abad y Monges se cōtentaron del

buen natural del moço Erminoldo, y como diese buenas muestras de lo que adelante auia de ser, en el Nouiciado, se le dio la profession. Con la mucha Religion que se professaua en san Aurelio de Hirsau-gia, se aprendian tambien las buenas letras, y en lo vno y en lo otro se aprouecho tanto Erminoldo, q̄ bien parecia ser discipulo de tambien Maestro como era san Guillelmo. Afsi muy presto fue estimado y reuerenciado en el Monasterio, y fuera del tenia tambien nōbre, que el Emperador Henrrico hecho mano del para honrralle.

Estaua vaca la Abadia Lofacense, que era vna de las muy buenas de Alemania, y del Patronazgo Imperial. Esta dio el Emperador a Erminoldo sacandole de la quietud de su celda. Estuuo no mucho tiempo gouernando esta Abadia mostrandose no menos buen Prelado que auia sido subdito. Que importa mucho para que vn Capitan sea bueno, auer sido soldado obediente. Quando mandaua alguna cosa el santo Abad, el era el que primero la ponía por obra, en el Coro, en la oracion, en los trabajos de manos y en todas las mortificaciones. Y crecio la casa en su poder en reputacion y en numero de Monges. Pero dexó la Abadia el Santo, por auer descubierto vn secreto q̄ aora contare, de que tuuo escrupulo y sin tener culpa la renunció.



Tenia san Erminoldo vn hermano en la Corte en seruicio del Emperador Henrrico, el qual estádo vn dia parlando con el Emperador, luego luego que san Erminoldo auia sido electo por Abad, preguntole el Emperador que os parece que buena Abdia y que rica hemos dado a vuestro hermano? y sonriendose, y por via de chacota añadio, No nos aueys dado gracias por ello, ni hemos reciuido cosa alguna de vuestra mano. Aora fuefe esto dicho en conuersacion, aora de veras, el hermano de san Erminoldo lo tomo con ellas, e hizo vn muy rico seruicio al Emperador, embiandole vn buen presente. Como Erminoldo no auia sabido este suceſſo: gouernaua quieta y pacificamēte su Abadia: mas en el mismo punto que se lo contraron, se boluio a ser Monge Conuentual a su Monasterio de Hirsauagia, diziendo que no permitiefse Dios que el tuuiefse Dignidad en que huuiefse algun recelo, de que fueſſe alcançada con simonia. Pudiera estar el Santo bien seguro de consciencia, pues el no auia sido parte en aquel contrato, y quando el regalo se pidio y se dio ya el tenia possession de la Abadia, mas de consciencias temerosas es como dixo san Gregorio, récelarse aun de aquello donde no ay pecado conocido. Como en aquellos tiempos miserables se vendian y comprauan los Obispados y Abadias no quiso el Santo que aun de burlas se sospechasse del que auia entrado por este camino en la Dignidad.

Fue recebido san Erminoldo en Hirsauagia del Abad y del Conuento con los brazos abiertos, porque ya de antes conocia su virtud y buen exemplo. Y aunque

quando salio de Hirsauagia yua solo o con pocos Monges, a la buelta boluio bien acompañado, porque quarenta Monges de los de su Conuento Lorfaciense le vini erō acompañando, y se quedaron moradores de san Aurelio, haziendo el y ellos, vna Vida del Cielo en aquel santo Conuento, hasta que S. Erminoldo salio a ser Abad de otro Monasterio, que auia fundado san Oton Obispo Bambergense, cerca de los arrabales de Ratisbona. Porque auiendo el Emperador Henrrico Quinto hecho juntar Dieta en Ratisbona, acudio allá tanta gente que faltō posada para muchos que yua a aquella Junta. San Oton se fue a albergar fuera de la Ciudad, no teniendo mejor posada ni abrigo que dos nogales, donde parō con su gente. Como el santo Obispo fueſſe muy dado a la oracion, aun con esta incomodidad no dexō de hazer lo que solia, y adormeciendose vio vna Escala mysteriosa como la de Iacob, por la qual subian y baxauan Angeles del Cielo a la tierra, y de la tierra al Cielo.

Pagose mucho san Oton de aquel lugar donde auia visto esta Escala mysteriosa, y determinō fundar alli vn Monasterio principal, que dedicō a san Iorge, y porque aquel puesto se llamaua Prufinge, se llamō el Monasterio de S. Iorge Prufingense. Mirō el Santo de donde podria traher Abad y Monges que fueſſen los Angeles que auian de subir por aquella Escala, y luego se le ofrecieron los de san Aurelio de Hirsauagia. Porque vltra de que en toda Alemania eran tenidos por muy santos, parece que tenian en Ratisbona grāde aficion con ellos, porque S. Guillelmo Padre de aquel gran Con-

uento, de Ratisbona salio del Monasterio de san Emerano a ser Abad de Hirfaugia. Pidio pues el Obispo Oton Abad y Monges a san Guillelmo, y como eran tan conocidas las partes de san Erminoldo, y aprouado siendo Mōge y Abad, le constituyeron por primer Prelado de S. Iorge Prufingenfe. Donde el nuevo Abad y Monges diéron muestras de que eran hijos de Hirfaugia, y se viuio en aquella casa con suma obseruancia de la Regla de san Benito, dando de si buen olor los Monges en la Ciudad de Ratisbona y en toda Alemania.

Aqui en este Monasterio aco-  
recio vn caso de confideracion al Santo con el Emperador Henrrico, que es argumento grande del gran zelo que tenia del seruicio de nuestro Señor, y desseo de que la Iglesia fuesse obedecida. Yua pues el Emperador Henrrico cō pompa y Magestad acompañado de los Grandes, y de la gente de su guarda a entrar en el Monasterio de S. Iorge, en semejantes entradas de Principes en los Monasterios suelen abrir las puertas de par en par, repicar las campanas, salir los Mōges en procession con su Abad, a recibir al Principe. En esta ocasiō san Ermenoldo mandō cerrar todas las puertas de su casa, y que huuiesse sumo silencio en ella, sin que ninguno mostrasse regozijo, ni hiziesse señal que oliesse a cumplimiento. Y porque nadie entendiesse que era ignorancia, o falta de cortesia y respeto que se deue a los buenos Principes, quando ya el Emperador yua a emparejar cō las puertas del Monasterio, salio Ermenoldo a encontrarse con el, y le dixo. Por cierto Emperador yo hiziera todo lo que se deue a tu Grandeza, y guardara la reueren-

cia que se deue a vn tan gran Monarca, si el Sumo Pontifice note tuuiera descomulgado, y a los tales por las Constituciones Ecclesiasticas senos veda, que vsemos con ellos estas cortesias. El Emperador con desden le dio a entender que no lo hazia por zelo Christiano, sino porque se acordaua de que tu hermano en tiempos passados le auia seruido con no se que presente. Disculpandose el Santo, y metiendose de por medio para atajar razones el Obispo Oton, dixo que quando constaua de la excomunion que muy bien era hazer lo que el Papa mandaua, pero que no auia essa certidumbre, ni constaua que el Emperador estuuiesse descomulgado. A esto Ermenoldo con la seueridad y seguridad que le daua su consciencia. Como puedo yo dixo al Obispo tener ignorancia de vn negocio como este, pues por mis oydos oí publicar por descomulgado al Emperador en essas Iglesias? Entre el Vulgo ignorante y personas Cismaticas, perdio san Ermenoldo el credito, pero todas las personas de buena consciencia y temerosas de Dios juzgaron que auia hecho valerosamente. Pues mejor es como dicen los Apostoles a los Fariseos y Escribas) obedecer a Dios que a los hombres.

Y aun los mismos Principes quando caen en la cuenta perdonan estas injurias, si lo son. Y Henrrico que ya deuia de estar reduzido al gremio de la Iglesia, juzgō en otra ocasion, que no era bien vengarse de Ermenoldo. Porque tornando a passar cō parte de su exercito por cerca de las huertas del Monasterio, auian salido los Mōges a la obra de manos, conforme lo ordena nuestro Padre san Be-



nito, y los soldados vieron la suya para vengarse de los Capilludos (que así dezian) querian ya poner las manos en los Santos Monges, mas el Emperador con prudencia mandó luego que ninguno tuuiese atrevimiento de emprender tal osadia.

De que san Ermenoldo no procedio en el caso que hemos referido con colera, ni con enojo que tuuiese del Emperador, sino por zelo de la honra de Dios se echaba muy bien de ver, porque era muy facil en perdonar injurias, y entre otras cosas cuenta vn caso el Autor de su Vida, que acontecio a S. Erminoldo con otros Monges de vn Monasterio vezino, que por darle pesadumbre y befa, haziendo vno Valladares en su huerta echauan la tierra, y quitauan el espacio que auia en el Monasterio de san Iorge, y en lugar de estoruarlos, o de vengarse estando cansados a la hora de comer con mucha gracia y comediemento, los combidó a comer, agasajó y regaló, y los grangó de manera, que dezian, que no auia tal hombre en el mundo, y ellos no passaron adelante con aquel teson y enojo conque querian molestar a los Monges de san Iorge.

Entre las muchas y grâdes virtudes que se cuentan deste Santo, en vna es admirable, porque era tan piadoso y compasiuo de los pobres, y tan gran limosnero, que ninguna necesidad que el supiese dexaua de remediar, tanto que ya los pobres le conocian, y como si tuuieran el dinero en su bolsa en todas sus necesidades se aprouechauan de su caridad, y liberalidad. Esto se mostró aun mucho mas en vna gran carestia que hubo en toda la Prouincia de Baue-

ra, donde aun con dineros no se hallaua vn bocado de pan, y en esta fazon abrio los graneros, y a quantos venia proueyó de su posibilidad. Al fin el se dio tan buena mano, que ni para si ni para los Mōges quedaua que comer en casa, mas proueyó Dios en esta ocasion, que vn hombre noble y muy rico se compadecio, movido por su Magestad de la necesidad de aquel Conuento, conque salieron los Monges de aquel aprieto, y san Erminoldo pudo boluer a vsar de sus antiguas limosnas y liberalidad.

Con ser tan compasiuo y piadoso de los pobres san Erminoldo, tenia seueridad para castigar a los rebeldes, y a los que no andauan por el camino derecho. Así mismo a quien el reprehendia sus excessos, vna vez le intentó matar, pero turbados no se atrevieron, mas segunda vez vn mal hombre le estaua aguardando por donde auia de venir, y quando llegaua descargó vn tan gran palo en la cabeça que se la quebrantó, y el sieruo de Dios cayo en tierra. No murió luego, pero fueronle faltando poco a poco las fuerças, y despues declaró el dia y hora en que auia de morir. Que como auia hecho obras dignas del Cielo, de al año auia de su jornada: la qual hizo para el dia de Epifania el año de mil y ciento y veynte y vno, siete años despues que auia salido de Hirsauzia.

Aunque su sagrado cuerpo y cabeça quedaron quebrantados, pero el Señor dio muchos testimonios de que el alma de aquel Santo Abad auia sido accepta. El Autor de su Vida cuenta diferentes reuelaciones que hubo, de como este Santo goza de Dios en el Cielo, y

que en la tierra su cuerpo quedô con suauissimo olor. Y despues que ha contado estas cosas en el primer libro, escriue el segundo, y en el quarenta milagros no menos, que el Santo hizo despues de muerto. Sanando ciegos, contraechos, mäs-cos, librando hombres y mugeres del demonio, y de otras enfermedades, que yo conforme mi costumbre dexo, por no hazer prolixa la Historia de los Santos, que desseo mas vayan cargadas de exemplos de que nos aprouechemos para imitarlos, que de milagros que los pueden hazer aun los que no estaa en gracia.

*Muere Bruno Abad  
Catorce de Hirsangia  
y succedele en la A-  
dia Volmaro.  
Cap. II.*



AN ER-  
minoldo cõ  
su buena Vi-  
da y santa  
muerte, me  
ha trahido a  
la memoria  
las cosas de  
Hirsangia Abadia insigne, que en  
todos tiempos dio Sujetos ilustres  
en santidad y prudencia. Pero en  
este tiempo en que aora vamos,  
aun se hizo ventaja ası misma,  
porque como estuuu tan en su pun-  
to la rebellion de los Emperadores  
contra la Iglesia, y en esta casa auia  
levantado vanderas en seruicio de  
los Sumos Pontifices, aqui se aco-  
giã las personas muy temerosas de  
Dios, y las que deseauan huyr el  
cuerpo a tan grandes inconuenien-  
tes, como se veian y palpaban ca-

da dia. Parece que nuestro Señor te-  
nia particular cuydado de hechar  
la bendicion a los Prelados de esta  
casa, que los mas de ellos salian Sã-  
tos, discretos y buenos gouernado-  
res. Auia sido Abad de ella Bruno  
que en catorce años que rigio el  
Conuento, le dexo acrecentado,  
ası en lo temporal como en lo es-  
piritual, y murio santamente co-  
mo auia viuido. Y muchos años  
despues de su muerte se vio mues-  
tra harto cierta de su santidad. Por  
que el salto desta vida año de mil  
y ciento y veynte y vno, y su santo  
cuerpo se descubrio el de mil y qua-  
trocientos y sesenta, con indicios  
milagrosos de cuerpo de alma san-  
ta, porq̃ salio del vna fragracia de  
olor suauissimo, que confortaua to-  
dos los que estauan presentes, y  
allende de esto sucedio vn mila-  
gro duplicado. Este fue, que pre-  
guntando vn hombre ciego y co-  
jo, que olor tan bueno y extraordi-  
nario era aquel, le respondieron, q̃  
del cuerpo de Bruno. Con esto el  
ciego deseoso de ser socorrido en  
sus necesidades, pidio le lleuassen  
donde aſtaua el cuerpo. E hincan-  
do de rodillas como pudo, le supli-  
co intercediesse delante de la Ma-  
gestad diuina por el. Y con pasmo  
y asombro de los circunstantes se  
le desencogieron los neruios, y se  
le abrieron los ojos, y el y los que  
estauan presentes dieron gracias  
a nuestro Señor por tan grandes y  
patentes milagros.

Muerto el santo Abad Bruno  
los Monges de Hirsangia hizieron  
luego Abad entrando en su Capi-  
tulo, y salio electo Volmaro vno de  
los hombres mas graues y pruden-  
tes que auia en aquel Conuento.  
Era hombre muy espiritual como  
los auia en aquella fazon en esta  
casa, y con humildad hazia refis-



tencia en su Eleccion, diciendo, que totalmente era indigno e insuficiente para aquel oficio, en que ay siempre mas de peligro que de honrra. Al fin huuo de acetar, por ruegos de sus hermanos. Y como era costumbre los Abades perpetuos de aquellos tiempos ser benditos, Volmaro lo fue en el Monasterio de san Albano de Maguncia por el Arçobispo Adelberto.

Fue Volmaro natural de Sueuia de gente noble, y le criaron sus padres desde la niñez en diferentes estudios, y salio muy docto, assi en letras humanas como en sagrada Escritura. Porque como el tuuiesse buen natural, y fuesse muy bien cultiuado, salio auentajado en los Estudios. Tomô despues el habito de san Benito en la casa de Hirsfaugia, y no dio menos buena cuêta de la obseruacia regular, y exercicios de Monge, que auia dado de buen estudiante y letrado. Fue vn hombre de alta estatura, de gentil disposicion, y representaua tanta autoridad, que no solamente era estimado de los Religiosos, sino que le temian y reuerenciauan los seglares. Estas partes le hizierô ser merecedor de la Abadia de Hirsfaugia, y no peso a los Monges de auerle elegido, porque llegó la casa en su tiempo a vn punto muy grande, assi en las cosas temporales como en las espirituales. En lo temporal se pone Tritemio muy despacio a contar las Villas, las posesiones, las rentas, que muchas personas ofrecieron a la casa, que no me puedo detener en contarlas. En las cosas espirituales estuuó su acrecêtamiento en ser el el primero que acudia a hazer lo que mandaua, y mandaualo con tanta suauidad y dulçura, porque juntamente era eloquente y apazible,

que quanto ordenaua estaua hecho al punto. Los Monges le amauan tiernamente, considerando su obseruancia regular su zelo, su estudio, su diligencia en que se firmiesse de veras nuestro Señor, crecio con esto el Monasterio en numero de Monges, reputacion y riquezas.

Tambien salian deste Conueto Monges para fundar otras casas, y Abades para presidir en ellas. Assi el año de mil y ciento y veynte y tres Bruno Arçobispo de Treueris, y su hermano el Conde de Breiteim fundaron vn Monasterio en el Obispado de Espira, llamado Adenheim, donde el Còde y el Arçobispo pusieron doze Monges de primera entrada sacados del Monasterio de Hirsfaugia, y por primer Abad fue lleuado Eberardo Monge deste Conueto, Varon ilustre en vida y conuersacion, vtil, y experimentado como Volmaro en las cosas temporales y espirituales.

Quando en tiempo deste Abad no huuiera salido deste Conueto otro Monge que le honrrara sino es Henrrico, bastara para ilustrarle con su santidad y letras. Ya diximos en años passados como salieron Monges deste Conueto a fundar otro Monasterio llamado Britenabu, y fue por su primer Abad Druuuino, Varon de cuenta y de muchas partes. Muerto este sucedio en la Abadia Henrrico, Varon santo, y de quien se atreue a dezir Tritemio. *Tam in secularibus, quam in diuinis Scripturis suo tempore doctissimus.* Y en este figlo hemos visto y veremos hombres auêtajadissimos en toda erudicion, y assi hazerle Tritemio tã docto en letras humanas y diuinas, es harto encarecimiento. Pero

si se consideran las obras que escribió no pareciera tan grande esta lo como sus merecimientos. El Lector que no gustare de leer este Catalogo de libros, que escribió Henrico, passe la hoja, que yo no puedo dexar de hazer alarde de tantos Escritos, y tan buenos. *De contemptu seculi*, vn libro, vn Dialogo entre el rico Auariento y Lázaro el pobre. Otro intitulado, de *Conflictu virtutum & vitiorum*: Otro de *doxi abusos*, que reprehende: Otro de *la Cayda del primer hombre*, y del *bastio que causa esta vida presente*: Otro intitulado, de *Habitu Virginis*, y de *la Bienauenturança*: Otro de *la Resurreccion de los Santos*: Otro de *como se ha de pensar en la muerte*: Otro de *la Vida de Christo pobre*: Otro de *el Cuerpo mystico de Christo*: Otro de *la Fè Catolica*: Otro libro de *Flores de la sagrada Escritura*: Otro libro de *Hymnos*, compuestos de diferentes generos de Versos. Porque este hombre excelente no tuuo menor erudicion en Verso que en Prosa. Otro Volumen de Epistolas a diferentes, en que se mostraua su varia y mucha erudicion. Compuso tambien muchos Sermones, y otras muchas obras, de cuyos nombres dize Tritemio que no se acuerda, pero concluye con estas palabras formales traduzidas. Era verdaderamente Varon docto, y muy estudioso, y en toda Alemania de celeberrima fama, no menos en santidad, y en merecimiento de vida que en erudicion de las sagradas Escrituras, el qual en vida y despues de muerto fue esclarecido con muchos milagros. Muestra despues que ay libro de la vida deste Santo, pero no ha llegado a mi noticia.

Era tanta la fama de la santidad y letras de Henrico, que muchos hombres nobles, poderosos y honrrados en el siglo vinieron a ser Monges al Monasterio donde Henrico era Abad. En los quales fue vno Adelberto Conde Esquembergenfe, el qual menospreciando las pompas deste siglo siendo poderoso y riquissimo, por amor de Christo se boluio vn Monge pobre. Viuió con tanta pureza en el Monasterio, y dio tantas muestras de santidad que vino a obrar nuestro Señor por el algunos milagros.

Estos son algunos de los hijos y nietos que produjo la casa de Hirsangia en tiempo del Abad Volmaro, el qual llegó con la vida hasta el año de mil y ciento y cinquenta y siete, y en santa vejez le lleuó nuestro Señor, despues que vio acrecentado su Conuento en edificios, rentas y possessions, y estrecha obseruancia de la Regla de san Benito.

*Fundanse en este año diferentes Monasterios, assi de Monges negros, como de blancos.*

*Capit. III.*



ESTE año es la Fundacion de el Real Monasterio de Santa Maria Pradingese, otros dicen Predingese, fundado por el Rey Henrico Primero de Inglaterra, que fue muy poderoso, pues juntamente tenia el Reyno de Inglaterra, y el Ducado de Normandia en Francia. Dame noticia deste Monasterio Mateo Vuest por el año de



mil y ciento y veynte y vno, y mil y dozientos y seys, y la Apendice de Florencio año de mil y ciento y treynta, y mil y ciento y cincuenta y siete, y Virgilio Polidoro en el fin del libro onze, porque tratando de la muerte de Henrrico Primero su Fundador, dize como le traxeron a enterrar a esta casa que el auia fundado, y añade: *Opulentissimisq; prædijs locupletarat.* Y contando despues las Fabricas grandiosas que hizo este Rey, dize tambien: *Præsertim illud vnum Redingense.* De suerte, que las riquezas desta casa y su Fabrica son de las auentajadas de Inglaterra, o por mejor dezir, fueron: que ya los Hereges pienso lo han destruydo y acabado todo. Ni me auia menester de zir Polidoro que este Monasterio era muy poderoso y rico, porque en lo que leemos y vemos ay harta experiencia, que los Reyes se aficionan a los lugares donde ha de tener sus entietros, y ponen grã parte de su honrra y felicidad en que sean sus Iglesias muy autorizadas y bien seruidas.

La Apendice de Florencio por el año de mil y ciento y cincuenta y siete pone mas estendidamente que Polidoro lo que toca al entierro del Rey Hérrico Primero, porque señalando el año de su muerte, que es el que acabo de referir, y que le sucedió en el Reyno Estefano su sobrino, hijo de su hermana, anduuo bien cumplido en el entierro de su tio. Porque auiendo muerto el Rey Henrrico en Normandia allã en Francia, le traxeron a enterrar a este su Monasterio, y anduuo tan comedido Estefano que los Grandes de su Corte y el lleuaron en ombros el ataud del Rey muerto, y se hizo pompa funeral muy autorizada, digna de los

dos Reyes pasado y presente. Enterrose en la Iglesia de Santa Maria, en que el auia echado el resto de su poder, en Fabrica, rentas, ornamentos. Y todo quanto veo en el sepulchro del Rey es grandeza y riqueza, sino es el Epitafio que es bien pobre, conforme lo eran los Versos de aquellos tiempos, que dize desta manera.

*Rex hic Henrricus terrenis rebus  
optimus*

*Ereptis pœnis, cœli potiatur  
amenis.*

De todas las maneras que pudo el Rey Henrrico quando viuio fauorecio este su Monasterio, y traxo Reliquias que honrrassen la casa y la defendiesse. Y no es de pequeña consideracion lo que dize Mateo Vuest el año de mil y ciento y treynta y tres: *Manum sancti Iacobi misit Redingium*, que embiô la Mano de Santiago a este su Monasterio Redingense. Qualquier Mano de los dos Santiagos es poderosa para defender la casa. No nos dize el Autor que Santiago era, mas cierto es que no era el Zebedeo, porque no querran conceder en la ciudad de Compostela que estê disminuydo el Cuerpo santo de su Apostol, pues se precia aquella santa Iglesia, y con razon, de que nũca se ha llegado al Cuerpo del Apostol Santiago el mayor, desde que alli le sepultarõ sus Discipulos: y assi serã la mano de Santiago el menor, que es prenda bastante mente rica y de estimar.

Tambien el Rey Henrrico Primero hazia merced a los Monges deste Conuento, y no solo mostraua su fauor en las pidras muertas, sino que en su tiempo proueyô algunas Dignidades en Monges hijos del. Entre otras, a Hugo Abad, que yo pienso fue el primero por

Christo,

1121.

el año de mil y treynta, acrecentó con el Arçobispado de Ruan que tiene su asiento en Normandia. Tambien en los Reyes de adelante tuuo este mismo cuydado, porque entre otros hallo hecho Obispo de Burdeos a Guillelmo Abad Redingense, como es Autor Democares en el libro de *sacrificio Missa*, capitulo veynte y seys.

Tambien en este año hallo diferentes Monasterios fundados de la Congregacion Cisterciense, cuya obseruancia se yua estendiendo muy aprissa por el mundo. Auberto Mireo pone quatro. El vno llamado *Fusiniaco*, en la Diocesis Laudunense: otro llamado *Bonus locus*, en el Obispado Lemouicé: otro Oratorio en el Obispado de Andegania o Angiers, y otro dicho *Eleemosina*, en la Diocesis Carnotense. La memoria manuscrita pone estos quatro, y añade otro, la Abadia de Christo en Campania, en el Obispado de Langres. No pongo los Santos a quien estas Abadias estauan dedicadas: porque ya tengo dada esta regla general que la Orden Cisterciense desde sus principios ha tomado por tan Patrona a nuestra Señora, que vniuersalmente ha dedicado y dedica todos sus Monasterios a esta soberana Emperatriz. No me cós-

ta quien aya fundado estos Monasterios, y assi passo en silencio sus Historias, ni se de suceso notable que en ellas aya acontecido.

Solamente en la Abadia de Fusiniaco hallo hecho vn milagro por el bienauenturado san Bernardo, que aunque la materia es pequeña, pero echase de ver lo mucho que podia el Santo dóde quiera que ponía la mano. En esta Abadia de nuestra Señora de Fusiniaco de la linea de Claraual e Hija fuya, que está en el Obispado Laudunense, en la Prouincia de Picardia. Acudio S. Bernardo a la Consagracion de la Iglesia nueuamente edificada. Fue tan grande la muchedumbre de Moscas que acudio el dia de la Consagracion, y con su importunidad y ruydo causauan tanta molestia, que no hallando remedio alguno poderoso para librarse dellas, dixo san Bernardo. *Yo las descomulgo*. Y a la mañana amanecieron todas muertas, y el suelo lleno dellas, que tuuieron los ministros bien que barrerle y echarlas con palas fuera de la Iglesia. Fue tan notorio este hecho en toda aquella tierra, que ya entre ellos era prouerbio el suceso de las Moscas. Quando alguna persona era importuna la llamauan Mosca de Fusiniaco.

S. Benito,  
10, 641.

Año de Christo 1122. Año de San Benito. 642.

De algunos Monasterios que se fundaron este año.

Capitulo Primero.



En El Catalogo Manuscrito de los Monasterios Cistercienses que tengo alegado, y en Auberto Mi-

reo, hallo en este año fundado vn Monasterio Cisterciense, llamado, *Santa Maria del Campo*, por Frederico primero Arçobispo de Colonia, que le edificó en su mismo Arçobispado. Es esta



caja de la linea de Morimundo, y Filiacion fuya: y assi el Arçobispo Frederico lleuo de alli Monges, y a vn Abad llamado Henrico. Por Historia de esta Abadia bastan las palabras que trae el Autor alegado que son de consideracion. Al Abad deste celeberrimo Monasterio obedecen casi setenta Conuentos assi de mugeres como de hombres que estan esparcidos por Vbsetalia y por Alemania la baja. Desde el dia de la fundacion de este Monasterio hasta el año de mil y seyscientos y trece ( que es vn año antes que imprimiessse Auberto Mireo esta Historia ) se cuentan treynta y siete Abades, y el penultimo es Godefrido D. ade. Añuiendose destruydo este Monasterio por la violencia de las guerras, con gran prudencia y cuydado miro por sus subditos en tiempos tan trabajosos y continuos y peligrosos caminos siendo de cuerpo flaco aunque de animo grande con suma diligencia procuro que la Disciplina regular se guardasse escogidamente en todos los Monasterios que estauan debajo de su obediencia. Presidio en la Abadia casi treynta años dexando por sucesora Carlos tan prudente y diligente como el.

Aunque la Historia que hemos referido deste Monasterio q̄ nos trae Auberto, es bien breue, y no he visto otros Autores, pero llamarle Abadia celeberrima, y que estauan sujetos a ella setenta Monasterios, es argumento muy cierto de que este fue antiguamente Monasterio insigne. Y no solo antiguamente sino en estos tiempos pues el Arçobispado de Colonia oy dia es de Catolicos, y aunque ha auido guerras que han destruydo algunos Monasterios, al fin se ve, que

por la buena diligencia de Godefrido estauan en pie en nuestros dias.

Estambien de este año otto ilustre Monasterio que se fundo en los Estados de Flandes, de dicado a san Laurencio, cabe la Ciudad de Traiecto ( no se si es Maestric ô Lieja ) que en Flamenço se llama Oesbroec. Fue su Fundador Godebaldo Obispo de la misma Ciudad, en vn puesto muy solo y empantado con algunas. Este mismo Obispo puso en el Conuento Abad y muchos Monges, y los proueyo bastante de todas las cosas necessarias, y en todo lo que podia engrandecia siempre al Conuento. Lo que he dicho es de Tritemio en la Hirsangia, por el año de mil y veynte y vno, en que algunos ponen este Monasterio, y de Auberto Mireo en el libro que intituló, *Origines Cœnobiorum Benedictinorum*. Ambos Autores concuerdan en vna cosa que es digna de que venga a noticia de todos, y es la gran estrechez y aspereza de vida que se professaua en esta casa. Digamos esto con las palabras formales de Tritemio: *Fertur quod maxima in eo loco Congregatio Monachorum fuerit, qui in tanta disirictione Monastica conuersationis vixerunt, ut ipse locus multo postea tempore ab incolis terræ carcer Religionis diceretur & esset. Qui enim in alijs Cœnobijs emendari non poterant, illuc ad agenda pœnitentiam mittebantur. Monasterium quoque Monachorum Cœnobio prefato Virorum conuinxit, in quo multas christo seruientes Virgines collocavit, quibus etiam de necessarijs prouidit.* Y en Romance. Dize se que en aquel lugar huuo vna gran

Congregacion de Monges que vi-  
uieron con tanta estrechez en la  
conuersacion Monastica, que por  
mucho tiempo despues los mora-  
dores de la tierra llamauan este lu-  
gar *Carcel de Religion*. Y es assi  
que lo era, porque los que en otros  
Conuentos no se podian enmen-  
dar eran embiados alli para que  
hiziesfen penitencia. Tábien Go-  
debaldó juntó vn Monasterio de  
Monjas al dicho de hombres, en el  
qual puso muchas Virgines que  
seruián a Christo, a las quales assi  
mismo proueyó de lo que tenian  
necesidad. Hasta aqui son pala-  
bras del Autor alegado, y vese  
por ellas lo que algunas vezes he-  
mos apuntado, de que en la Orden  
de san Benito huuo muchos Mo-  
nasterios que el Derecho llama  
*Duplices* de Monges y Monjas, y  
que este de san Laurencio es vno  
dellos. Y no como quiera, sino que  
de vnos y otros auia muy crecido  
numero.

El Obispo Godebaldo despues  
que huuo fundado el Monasterio  
con tan estrecha obseruancia, que  
todos le llamauan *carcel de Re-  
ligion*, el por seruir a Christo se  
quiso encerrar, y auiendo gouer-  
nado el Obispado quinze años, vi-  
no a tomar el habito en este Con-  
uento el de mil y ciento y veynte  
y ocho: y en el acabó fantamente,  
y está enterrado en el mismo Mo-  
nasterio en la Iglesia en vn sepul-  
chro muy autorizado. Algunos  
quieren dezir, que no fue el Obis-  
po Godebaldo el Fundador, sino  
que vnos Caualleros, llamados  
Hermano, Teodorico, y Henrrico  
le dieron principio, y que la Em-  
peratriz Metilda le dotó, y el que  
le acrecentó fue el Obispo Gode-  
baldo.

No duró mucho este Monaste-

rio en la forma que hemos dicho  
siendo Duplice, porque en los años  
de adelante de mil y ciento y  
treyneta y ocho se apartaron los  
Conuentos. Los Monges se queda-  
ron en la Abadia de san Lauren-  
cio, y para las Monjas se fabricó  
otro Monasterio desde sus princi-  
pios dedicado a nuestra Señora,  
que en Flamenco llaman, *Vrou  
Wenclooster*, que en Latin suena,  
*Monasterium Dominarum*. Y en  
Español, *Monasterio de las Due-  
ñas*. Hize desta materia vn Dis-  
curso en el Tomo sexto, quando  
trate del Monasterio de S. Pedro  
delas Dueñas, y dixé que auia vnos  
que se llamauan, *Dominarum*, y  
otros, *Nonarum*, que no repito,  
por no seruir a la mesa dos vezes  
vn mismo plato. Basta auer aqui  
apuntado que las Monjas de san  
Laurencio eran tan principales,  
que despues su Monasterio se lla-  
mó el de las Señoras.

Quando ni este Monasterio  
fuera tan rico, ni su obseruancia  
tan estrecha, ni de tanto numero  
de Monges, bastaua para honrrar-  
le san Ruperto Abad Tuiciense,  
aquel gran Santo y Doctor que  
tanto ilustró a la Iglesia con sus  
Escritos. Tuuo el habito en S. Lo-  
renço, y fue tanto lo que luzio en  
el, assi en santidad como en letras,  
que el Arçobispo de Colonia le  
lleuó por Abad del Monasterio  
Tuiciense, que está cabe el rio Re-  
no. Mas porque deste Santo ven-  
dra presto su Historia, y hemos de  
honrrar con ella este septimo To-  
mo, quiero atajar aqui la de su Mo-  
nasterio.

De otro me da noticia Gaspar  
Bruschio en las Centurias, llama-  
do *Eichenbrunno*, que es nombre  
Aleman, que significa, *Fuente ca-  
be vn roble*, y dize este Autor del,



Año de

Christo

1122.

*Aub. Mir. alega a Rupert lib. 8. Diuin. offi. cap. 3. y haze conmemoracion de vn gran Milagro que hizo en esta casa en tiempo del primer Abad Berengero.*

que es magnifico en Suecia, cabe los muros del pueblo Gundelungia, entre los Rios Danubio, y Brencio. Está en el Obispado de Augusta, fueron sus Fundadores Gumberto, y Cunon, dos Cauallos principales, y dedicaronle a san Pedro, y dieronle muchas riquezas. El nombre de los Fundadores se ve en estos Versos.

*Gumbertus miles generosus frater eius*

*Chuno pius sacram hanc constitueret domum,*

*Cuius Chuno Abbas primus fuit, optimus Heros*

*Militia eius generis nobilitate potens.*

Tampoco ay como esto que dezir en este Monasterio, que sabidos quienes fueron sus Patronos y su primer Abad, y que fue Monasterio poderoso como lo han sido generalmente los de Alemania, mas que otros de por acá. Lo demas que trahe Bruschio no me parecio de consideracion, ni en el Catalogo que pone de los Abades, ni en muchos Versos que entretexe.

Tábién son destos tiempos dos poderosos Monasterios de Austria. Haze relacion dellos Vuolfango Lacio en la Historia que escriuió de la ciudad de Viena, poniendo la Vida de Leopoldo, Marques de Austria: *Duo quoque (dize) celeberrima Monasteria ab hoc Principe exordia sumpsere, Neuburgense, & Diua Crucis, Tertium quoque Melicense ad extremam manū perduxit.* Dos Monasterios celeberrimos (dize Vuolfango) tuvieron origen deste Principe el Neuburgense, y el de Santa Cruz, y al tercero, que es el Melicense puso la vltima mano.

Destos tres Monasterios los dos

son de san Benito. El Melicense y el de Santa Cruz. Del Melicense ya diximos muchas cosas en el sexto Tomo, y como es Cabeça de vna Congregacion de Austria, llamada Melicense, y este no fue Fabrica de san Leopoldo, que la plantasse de sus principios, sino que como era Monasterio tá principal, y entierro de sus Mayores, le acabó de edificar. El Monasterio de Neuburgo dedicado a nuestra Señora, donde S. Leopoldo se mandó enterrar, primero fue de Canonigos seculares, despues se entregó a Canonigos Reglares de la ilustrissima Orden de san Augustin. El tercero de Santa Cruz es tambien excelente Monasterio fundado en vn ameno valle, doze millas de la ciudad de Viena. Primero le auian fundado sus Progenitores de Leopoldo, pero con las guerras estaua destruydo, y Leopoldo le edificó e hizo como si fuera de nuevo, y dio grandes rentas y posesiones para vn gran numero de Monges que viuián en aquel Conuento. Vease la Vida de san Leopoldo, que trahe Surio en el septimo Tomo, y allí se haze conmemoracion deste Monasterio, y de los demas que edificó aquel Santo.

Ya que estamos dentro de Austria, y hemos hecho mencion de algunos Monasterios de los mas nobles della, quiero poner también en este lugar otro que está dentro en la ciudad de Viena, cuya Historia he hallado en dos Autores: el vno es Lesleo Obispo Rosenfe, libro sexto, capitulo nouenta, y el otro Vuolfango Lacio, quando describe la ciudad de Viena, y en el libro doze de las Antigüedades Romanas. Llamauase el Monasterio Santa Maria de los Escotos, y a los principios estaua fundado fuera de

*S. Benito. 642.*

Christo,  
1123.

la ciudad de Fauiana, que aora se llama Viena: pero despues creciendo el numero de los Ciudadanos, los muros se fueron estendiendo, y aora está dentro de la misma Ciudad.

Fuera menester dar larga relacion porque se llama este Monasterio de los Escotos, si ya en el tercer Tomo no huiera dicho como en Francia, y en Alemania estauan tan bien recibidos los Monges de Irlanda, y de Escocia, que todos se llamauan Escotos, que los edificauan Monasterios en que uiessen, sin admitir personas de otras Naciones. Estos Monges aunque eran muy doctos, y auia entre ellos personas tan graues que los combidauan con los Obispados;

como dize B. Rennano en la Historia de Alemania, pero su principal exercicio y entretenimiento era servir a los pebres en los Hospitales. Y así lo mismo era dezir casas de Escotos, que Abadias quienes estauan anexos Hospitales, donde yua a servir los Monges desta Nacion. El intento pues de auer en Viena Monasterio de Escotos, como dize Vuolfango en los lugares citados, allende de la razon que yo he puesto, era para hospedar a los peregrinos que passauan de Irlanda y Escocia a la Tierra Santa. Toparemos muy presto otro Monasterio desta calidad, y es bien quede hecho aqui este apuntamiento.

S. Benito,  
to, 643.

Año de Christo 1123.

Año de San Benito. 643.

*Oderisio segundo es electo Abad de Monte Casino, y los altos y bajos en el tiempo de su gouierno.*

*Capitulo Primero.*



VRIOESTE año en Monte Casino Girardo, q̄ auia gouernado este Conuento con mucha prudencia y valor, y los Monges en su lugar eligieron por Prelado de aquella casa, a Oderisio llamado el Menor, o el Segundo, a diferencia de otro deste nombre que fue Abad de Monte Casino el trigésimo Oçtauo, despues de N. P. S. Benito, y este de quien aora queremos tratar fue el quadragésimo segundo.

Fue Oderisio hijo de Padres nobilísimos, que descendian de

los Condes de Sangro, como dice Pedro Diacono en el libro quarto capitulo sesentay ocho donde comienza su Vida, y la va prosiguiendo por muchos capitulos. Diole el habito de Monge Oderisio el primero, y le hizo exercitar en todas buenas letras que se professauan en Monte Casino, en que salio muy docto y auentajado. Descubrio a los principios muy buen talento, y así Girardo el Abad pasado le hizo Prior, que es la segunda persona despues de el Abad en sus Conuentos, y su nobleza letras y buen gouierno, llegaron a las orejas de Pascual Segundo, que le crio Diacono Cardenal del Titulo de santa Agueda. No paro aqui el fauor y



merced que los Sumos Pontífices le hazian, que despues Calixto Segundo le promouio a ser Presbytero Cardenal del Titulo de san Ciriaco.

Estaua tan adelante en opinion Oderisio, que por muerte de Girardo como hemos dicho fue electo por la mayor parte de los Monges, y porque auia algunos que le cōtradezian se dieron prisa los Monges Casinenses a dar cuenta al Sumo Pontífice de la muerte de Girardo, y de la Eleccion de Oderisio. El Papa se holgo por que conocia sus meritos y era Criatura fuya. Así escriuió luego vna Carta a los Monges, en que da por buena la Eleccion de Oderisio, y manda que todos le obedezcan, y al Abad nuevo electo ordena que se vaya a bendecir a Roma. Oderisio obedecio, y siendo electo por el mes de Febrero luego por Março se partio para aquella Ciudad, donde Calixto por su misma persona le bendixo. Y dize en esta ocasiō Pedro Diacono: *Honorifice satis cōsecratus & à Cardinalibus nobilibusque Romanis in magna gloria est habitus.* Quiero poner la grandeza aque llegō, y como los Nobles de la Iglesia y del siglo le estimaron en Roma para que se vea quāto fue mayor despues su caída.

Pero antes que le derribemos digamos sus buenos sucesos, y no hago caso de donaciones que en su tiempo se hizieron, y la resistēcia que hizo a algunos Tyranos: que en esto fue estremado, porque de suyo era orgulloso y animoso. Hago caudal de que en su tiempo se embiaron Monges a estender la Orden a Dalmacia, y a Cerdeña. En Dalmacia cabe la ciudad de Ragusa se edificō vn Monasterio que dorō vn nobilissimo Varon

llamado Sabino, a cuya peticion Oderisio le embiō Monges para el Monasterio que edificō. En Cerdeña ya auia Monges antes, pero embiaronse de Casino a aquella Isla dos por Obispos, el vno llamado Hombre de Dios, y el otro Alberto. Recibio tambien en Casino al Papa Calixto a quien regalō y firuio con mucho cumplimiento.

Pluguiera a Dios huiera hecho lo mismo con Láberto Obispo de Hostia, y Cardenal, el qual se desleō hospedar en vn Anexo de la casa, llamado Santa Maria de Paladio, donde Leon Hostiense antecessor de Lamberto auia hecho algun tiempo su manida. Parecio a Oderisio que estas cosas que se piden de gracia si se continuan, los que las tienen se llaman a possession, y las quieren conseruar por via de justicia, así siendo el tan cumplido no quiso permitir a Lamberto vna cosa tan poca como le pedia, de que elfue muy indignado. Y este encuentro que huuo aora entre los dos fue de mucho daño y perjuizio para Oderisio, y para Monte Casino: porque saliēdo despues Lamberto por Sumo Pontífice, y llamandose en la Consagracion Honerio Segundo, dio pesadumbre en muchas cosas al Abad.

Pero nunca los rompimientos vienen de vna vez, que poco a poco se van encendiendo, y despues vienen a ser grandes fuegos. Lo primero que xauase Oderisio de que no le huuiessen llamado a la Eleccion quando estuuo vaca la Silla Pontifical, porque como era Cardenal dezia que de derecho le conuenia asistir a la nueva Eleccion, a la qual no le deuierō de llamar por estar lexos. Así el primer

enojo que dio al Papa fue toman-  
do alidero desta quexa , porque  
auendolo embiado a dezir Hono-  
rio q la Iglesia estaua muy aperta-  
da con necesidades, y la Naue de S.  
Pedro puesta a peligro de anegarse,  
que le rogaua le embiasse algun di-  
nero : Oderisio respondio , que  
aquellos duelos los auian de llorar  
los que se auian hallado en la Elec-  
cion , que pues auian sido partici-  
pantes en el contento lo fueffen  
en la tribulaciones , y acudiesen  
con el dinero , que el no lo tenia.  
Pero en lo que fue comedimiento  
y vrbaniidad nose descuydò Ode-  
risio con el Papa, porque yendo su  
Santidad a Monte Casino , y su-  
bièdo a visitar el Cuerpo de nues-  
tro Padre san Benito, fue recibido  
con mucha solemnidad , y Hono-  
rio dixò Missa sobre el Altar de  
nuestro santo Patriarca.

Tenia Oderisio algunos ene-  
migos seglares que estauan mal cò  
el, porque defendia los Castillos y  
hazienda del Monasterio. El tam-  
bien era orgulloso , y tenia solda-  
dos con que se defendia de los que  
hazian daño a la casa , y era fuerza  
defendiendose ofender tambien a  
algunas personas nobles. Entre  
otros estauan indignados cò Ode-  
risio los Condes de Aquino , por-  
que vian que el Abad hazia mas  
merced a otros Señores vezinos  
que a ellos. Finalmente dierò que-  
xas del al Papa , que no le miraua  
con aficion. Despues deste recibi-  
miento que el Abad le hizo en  
Monte Casino, auiendose el Papa  
ya salido del Monasterio le embiò  
a llamar , y en vna junta de segla-  
res le tratò muy mal de palabra,  
diziendo que parecia mas soldado  
que Abad, y que era prodigo, y di-  
lapidador de la hazienda del Mo-  
nasterio.

Aun si parará todo el mal en  
palabras fueran truenos que espá-  
tan y no matan, pero passò el eno-  
jo del Pontifice muy adelante , y  
auiendose quejado el Còde Ade-  
nolfo del Abad Casinense, que no  
hazia buena amistad al Pontifice,  
y que le contradezia en su honrra,  
el Papa creyò las quejas que le da-  
uan del Abad, y con enojo mandò  
a Gregorio Obispo de Terracina,  
que auia sido Abad deste Monas-  
terio, que fuesse a Monte Casino,  
y dixesse al Abad de su parte vi-  
niese a Roma , para que diese sa-  
tisfacion de las cosas que se dezian  
contra el. A Oderisio se le hazia de  
mal llegar a Roma, estando muy  
bien enterado que el Papa le abor-  
recia. Tres vezes le embiò el Sumo  
Pontifice a llamar , y otras tantas  
buscò excusas para detenerse. Cà-  
fose el Pontifice de esperarle , y la  
quinta Dominica de Quaresma  
del año de mil y ciento y veynte y  
seys le quitò la Abadia por publi-  
ca sentencia : *Vno tantum reper-  
tus in crimine , quod vocatus ad  
Curiam ire distulisset.* Palabras de  
Pedro Diacono , que dizen. Que  
en vn solo de iço fue hallado, y es-  
te fue, que llamado a la Corte dila-  
tò la yda a ella. Aunque yo no de-  
fiendo la rebeldia deste Abad, pe-  
ro consuelome que para quitarle el  
cargo no se le hallasse otra culpa  
sino esta : pues es cierto e verisimil  
que teniendo Oderisio tantos ene-  
migos, y dandoles el Papa audien-  
cia , si el huuiera hecho otros de-  
lictos, le salieran al rostro.

Ya el pobre Oderisio se yua des-  
peñando , y tras la culpa passada  
añadio otra mayor, y fue no dexar  
de exercitar el oficio Abacial, sino  
que el mismo dia de Ramos en la  
Procefsion lleuò el Baculo Pasto-  
ral, y se hizieron con el todas las



Año de

Christo,

1123.

S Benito.  
to. 643.

ceremonias que se suelen hazer cō los Abades. El Papa se exacerbō mas con este hecho, y descomulgō a el y a todos los que le fauoreciesen y ayudassen. Deste triste principio vinieron muchos daños a la casa, rebelaronse los Vassallos, los Señores del contorno entravan a vsurpar los Castillos de la casa, los Ciudadanos de San German, que es pueblo alli vezino en la alda del monte, se atreuiéron a tanto que se leuataron contra los Monges, se fueron al Capitulo, y tuuieron atremimiento para dezir que no se yrian de casa, si no hazian otro Abad y diziendo y haziendo, ocuparon algunos puestos del Monasterio, pusieron las manos en muchos Monges, y a los demas amenazaron que a vnos auian de matar, y a otros auian de lleuar atados al Papa. Finalmente los Monges necesitado con tantos trabajos determinarō de hazer otro Abad.

Aunque las cosas que aora voy a contar son de pocos años adelante, enlaçolas todas juntas, para mayor claridad de la Historia, y mas estas conque desseo acabar, por no ver a Monte Casino Santuario tan grande atropellado aora de tantas maneras. Muchos Mōges, aunque otros no, venian en ello nombraron por Abad a vn Monge llamado Nicolas, natural de Toscana, a quien Oderisio el primero auia dado el habito, y Girardo auia hecho Rector de vn Monasterio llamado Suio, y Oderisio segundo hizo Diacono del Monasterio Casinense. A este pues hizieron Abad en competencia de Oderisio, y algunos que contradizian escriuieron al Papa de secreto afirmando, que aquella Eleccion no auia sido Canonica.

En esta ocasion sin saber el Pa-

pa que en Casino auian elegido a Nicolas, el de oficio embiō a Mōte Casino vn Cardenal del Titulo de los Santos Apostoles, llamado Gregorio, y embiaua a dezir a los Monges el desseo que tenia de la crecentamiento de Monte Casino, y que oyessen lo que el Cardenal los dixesse, que en resolucion era, querer el Pontifice poner alli Abad de su mano a vn Monge llamado Senioreto Prior del Monasterio de Capua, Anexo de Monte Casino; El Cardenal llamō a los Monges, y juntos en Capitulo les representō la voluntad del Pontifice, y con vna larga y bien pensada platica declarō las obligaciones que tenia Monte Casino a la ciudad de Roma, que nuestro Padre san Benito y sus Discipulos Mauro y Placido fueron Romanos, que quando vinieron los Longobardos, y destruyeron a Monte Casino, el mismo Papa recibio a los Monges en el Palacio Lateranense, para que alli viuiessen, finalmente les traxo a la memoria lo que los Sumos Pontifices Gregorio Magno, Zacharias, y Agapito auian hecho para restaurar el Cōuento destruydo, al qual los Papas siempre auian tenido por hijo particular. Los Monges viendo el buen termino del Cardenal, respondieron que ellos harian quanto su Santidad ordenasse.

Mas en tanto que el Papa vino a poner remedio a los fastres de Monte Casino, aun sucedieron otros mayores. Porque los Monges y Vassallos estauan repartidos en vandos, vnos seguian las partes de Oderisio, otros las de Nicolas. Ario buelto como la casa era tan poderosa los Señores circunuecinos se merian a mas andar por las heredades del Conuento. El Abad

Nicolaspareciendole que hazia ser uicio a san Benito en gastar los tesoros de la Sacristia para defender el Patrimonio Cassinense, no dexo pieça rica ni de estima en toda ella desde las Cruces hasta los Calices, y quantas prelias y joyas auian dado Emperadores, y Papas que todo no lo deshiziesse, y lo cõsumiessse. Los Monges temerosos de Dios que siempre huuo muchos en aquel Conuento lamentauanse, y llorauan el ver tantos desastres. Al fin tuuieron por bien de auisar al Sumo Pontifice lo que passaua, y el puso remedio como luego dire.

Pero primero boluamos a Oderisio que ya se puede hechar de ver quan affligido estaria, y quan agotado de innumerables trabajos y miserias, las quales hazen algunas veces a los hombres caer en la cueta, hecho de ver Oderisio que auia errado, y considerando que todo el daño le auia venido de la desobediencia que auia tenido al Sumo Pontifice, arepentido de lo hecho fuesse a Roma, prostroffe a los pies del Papa renuncio la Abadia en sus manos, y vn Castillo fuerte tambien en que el se recogia llamado Bantrense, boluiole a su dueño que era el Monasterio de Casino. Pedro Diacono que nos ha puesto este rendimiento y penitencia de Oderisio a mi parecer anda corto en el capitulo nouenta y dos, en no nos decir la ydalgua que hizo el Pontifice con el, que le dixo, en que paro esta tragedia. Quiero le perdonar, porque en aquel mismo capitulo se acuerda de España, y de dos hermanos llamados Filipo y Filiberto, que fuerõ a Monte Casino en peregrinaciõ a visitar a nuestro Padre san Benito, y le ofrecieron vna Iglesia que

tenia en España. *Iuxta Civitatem Lucrunium, loco qui ad Granian appellatur*, que fue prouidẽcia de nuestro Padre san Benito en tiempo que sus hijos en su Monasterio andauan metidos en las rebueltas y dissenssiones que hemos visto, olvidados de sus obligaciones, viniesse de tierras tan remotas quien reconociesse a este santo Patriarca. Decamino noten los curiosos de las Antigüedades de España, quan antigua memoria se halla de Logroño, y como era Ciudad aora quinientos años, por testimonio de Pedro Diacono Autor extranjero.

Boluamos a proseguir con nuestra Historia, que ya deseo verla acabada. Como el Papa Honorio auia depuesto a Oderisio de la Abadia, lo mismo hizo con Nicolas que tenia ofendidos a los Religiosos, por aquel destroço tan grande que auia hecho en el rico Tesoro de la Sacristia. El Pontifice profugio con su determinaciõ, de que ni Oderisio ni Nicolas auian de ser Abad sino vn tercero llamado Senioreto. Para que esto se efectuasse embio por legado suyo, a aquel famoso y santo Varon Mateo Monge Cluniacense y Cardenal, vno de los mas insignes hombres que tuuo la Iglesia en aquellos tiempos de cuya memoria me alegro, assi porque nos ha de dar las manos llenas con sus obras heroicas, como porque viniendo a Casino dexo sosegado aquel mar lleno de tantas tempestades. Fue electo Senioreto, reformosse la casa, boluierõ los tiempos dorados, mas porque esta Historia es del año en que Senioreto entro por Abad dexemos lo para su lugar propio, y aora vamos al Monasterio de san Pedro de Cluni, a quien podemos dar la Enora-



buena de la Eleccion que hizieron este año de mil y ciento y veynte y tres, haziendo su Prelado a san Pedro Venerable, como diremos en el capitulo que viene.

*La Vida de san Pedro  
Mauricio llamado por  
otro nombre Pedro  
Venerable Abad  
Cluniacense.  
Cap. II.*



**D**E Las cosas que dexamos dichas en los años de atras cõsta de diferētes Abades que huuo en poco tiempo en el Monasterio Cluniacense porque el Abad Põcio q̃ fue el septimo de aquel ilustrissimo Conuento, auiedo gouernado treze años se cansò de ser Abad, y se fue a Roma a besar el pie al Papa Calixto Segundo, que le auia hecho siempre mucha hõrra, y le auia criado Cardenal. El Pontifice dizen que le persuadia que no dexasse el cargo de Abad, mas nunca se pudo acabar con el, que valiera mas obedecer al Papa, por no se ver despues en la miseria a que llegò. Fuese a Ierusalem, de donde bolueremos presto a traerle para contar la Historia, como ella passò. Y do Poncio a Ierusalem los Monges se juntaron en su Capitulo y eligieron por Abad a vn Santo viejo, llamado Hugo, segundo deste nombre, que fue Abad octauo, y General septimo de san Pedro de Cluni; Fue electo este año de mil y ciento y veynte y tres, auiedo sido Prior de Marci-

niaco vn Conuento de Monja de los mas illustres que estan sujetos a aquella sagrada Congregacion En el qual auia Priores que gouernaũ ouen numero de Monges, y tenian cuydado con la hazienda de aquella gran casa. No le durò la Abadia a Hugo sino tres meses, y murio en este mismo año de mil y ciento y veynte y tres, y fue sepultado en el Monasterio Cluniacense.

Conforme a esto que hemos dicho estaua vaca la Abadia y Generalato de san Pedro de Cluni: porque Poncio aunque era viuo, auia renunciado la Abadia en manos del Papa: a Hugo segundo, y a le hemos enterrado. Afsi los Padres de aquel Conueto, que de vna vez hazian Abad de san Pedro de Cluni, y General de toda la Congregacion se juntaron en su Capitulo a hazer nueva Eleccion, y salio por noueno Abad y octauo General Pedro Mauricio, a quien sus grandes obras y rara doctrina le dieron el nombre de Venerable, y a quien mas conocen los Historiadores por nombre de Pedro Venerable que de Pedro Mauricio.

Fue este ilustrissimo Sujeto natural de la Prouincia de Aquitania de la ciudad de Arbernia, de padres muy nobles, y en su juventud como se vsaua en aquel tiempo, entre los Cavalleros Franceses siguió la Milicia, propio exercicio de Cavalleros. Tocòle nuestro Señor; pidio el habito en el Monasterio Cluniacense, y dióse tanta prissa a aprouechar, afsi en obseruancia regular, como en las letras y varia erudicion, que le tuvieron aun no siendo de mucha edad por merecedor de la Abadia Cluniacense. En la qual entrò este año de mil y ciento y veynte y

tres, y la gouernô con tanto valor y prudencia, que en su tiempo no cayô de la autoridad que antiguamente auia tenido, y la obseruancia y trato espirital estuuu muy en su punto, como lo veremos en hartas ocasiones de muchos Discipulos que se cuentan de san Pedro Venerable ilustres en santidad y letras.

Los principios de la Abadia de Pedro Venerable fueron bien dificultosos y llenos de peladumbres, y sin culpa suya vio destrozada su casa y perseguida. Porque el Abad Poncio como lo diximos contando su Vida, harto de la Tierra Santa traxo nuevos aceros de boluer a ser Abad, y estando ausente S. Pedro Venerable, a desora le entrô en el Conuento con mano armada, y echô del al Prior mayor y a los Monges que eran amigos del Abad, e hizo las demasias y exorbitancias que diximos en años passados. Los Monges Cluniacenses se quexaron a Honorio Segundo Sumo Pontifice, el aduocô para si la causa, y oydas las partes condenô a Poncio, y le dio por priuado de la Abadia, y declarô por verdadero Abad a Pedro Venerable, Pareceme que ninguno de los pleyteantes se fue alabando deste suceso: Poncio quedô muerto en Roma de vna pestilencia que andaua en aquella Ciudad muy cruel, y tãbien el Abad Pedro estuuu muy malo, herido de la misma pestilencia, pero fue nuestro Señor seruido de darle vida, para que siruiesse a la Iglesia, y reformasse la casa Cluniacense, que con las inquietudes passadas tenia no poca necesidad de repararse.

Bien se echa de ver que san Pedro Venerable trataua de veras de que en su casa se viuiesse con mu-

cha puntualidad, pues la primera cosa que hizo en entrandô en ella, fue llevar por su Prior (como diremos el año de veynte y cinco) a aquel gran Varon S. Mateo, Prior de san Martin de Campos, vno de los mejores gouernadores de Cõuentos, que huuo en este siglo. Y porque de sus buenas partes y acertamiento en gouernar, asì quando era Prior de san Pedro de Cluni, como despues quando el Papa le hizo Cardenal Albanense, hemos de dezir muchas cosas, basta aora en la ocasion presente ver quan bien eligio Ministros S. Pedro Venerable, que es el punto mas necessario y de sustancia, para que ande la casa bien regida. Aunque san Pedro se holgô de que el Papa acrecentasse vn hijo Cluniacense haziendole Cardenal, en cierta manera le pesô por la ayuda que perdio en el.

Como dixe arriba que no se podia poner la Historia de san Bernardo en vn año, porque era tan larga y llena de tãtos sucessos, que fuera atropellarlos querer contarlos todos en vn año, lo mesmo digo aora de san Pedro Venerable, que fue Abad de S. Pedro de Cluni treynta y cinco años y algunos meses. En los quales hizo diferentes jornadas para el gouerno de las casas de su Orden sujetas a S. Pedro de Cluni, en Francia, Italia, y España. Que acã en estos Reynos huuo muchas casas Cluniacenses, y muchas vezes le hemos de acompañar en ellas. Tambien en tiempo de las Cismas de la Iglesia siempre este Santo Abad fauorecio a los Sumos Pontifices verdaderos, y dellos era estimado y llamado muchas vezes en seruicio suyo, para que con su presencia quietaſse los animos rebeldes de los Cismati-



cos. Otras vezes era llamado y rogado, para que fusse a componer pazes, entre Ciudades y Republicas desauenidas. Y es fuerça de auernos de encontrar con el por estos caminos, y con su amigo san Bernardo: que los dos eran los que por estos tiempos mas luzian y capeauen en la Iglesia, y mas esfuergo hazian para librarla de los Tyranos y Cismaticos.

Huelgome que en esta ocasion se aya ofrecido tratar destos dos Santos, a quienes algunos poco aduertidos quieren hazer encontrados y enemigos, y estuuieron tan lexos de esto, que si bien como hombres se encontrauan en los entendimientos y dictámenes en las voluntades eran tan conformes, que no he leído yo en Historias vn par de amigos, que de coraçon y de alma mas se estimassen y quitiesen. Quiero prouar este punto; lo vno por lo que se deue a la verdad de la Historia; lo otro por la afición que tengo a estos dos Santos, lustre de sus Congregaciones, que me pesara mucho estuuieran defauciados. Ya arriba dexe dicho que siépre que pudiesse hallar ocasiõ para prouar que los Monges Cluniacenses antes auian fauor ecido que defauorecido a los Cistercienses, auia de refreicar la memoria delos Lectores. Bastara auer prouado que los Pontifices que salieron de la casa de san Pedro de Cluni fueron los que ampararon, defendieron, fauorecieron, dieron sus priuilegios a Santa Maria de Cister, y que otros Obispos siguieron el mesmo camino, mas de nada desto me contento, sino prouare que san Pedro Venerable, a quien han hecho encontrado con san Bernardo y con los Mõges Cistercienses, es el mayor amigo, y el mayor Bienhechor

del, y dellos. Aun desde el quarto Tomo me acuerdo que di en este pensamiento, por muchas cosas que auia leído destos dos Santos: y aora que en este septimo lo queria prouar, reboluendo el Tomo duodecimo de Baronio, hallè tantas cosas a este proposito, que me holgue en el alma, para aclarar este intento, no con palabras mias, sino con las de vn hombre tan graue como el Cardenal Cesar Baronio. Y aunque las Cartas que se auian escrito. Bernardo a Pedro y Pedro a Bernardo muestran esto cõ mucha claridad, las Glosas de Baronio en algunos lugares son admirables. Entre los primeros en que este Autor se acuerda de los encuentros destos Santos, vno es en el año de mil y ciento y veynte y seys, con ocasion de aquella Apologia, que escriuio san Bernardo. *Ad Guillelmum Abbatem.* En que san Pedro Venerable parece que se podia sentir, por algunas cosas que dize san Bernardo en ella, de que yo tratare en otro lugar. Con todo lo qual anduuo tan reportado S. Pedro, que no se acedõ con san Bernardo. Oyamos en esta ocasion lo que dize Baronio en el año de mil y ciento y veynte y seys en el numero onze: *Factum est autem, vt cum eadem Epistola ad Cluniacense per lata esset Monasterium, lectaque ab eius Abbate Petro. Virò planè Religiosissimo, sanctoque Bernardo (quantum humano iudicio potest intelligi ex scriptis magisque ex rebus ab eo praeclare gestis) charitate non impari, tantum ab est, vt ex eis turbatus animo aduersus eum indignationem conceperit, quin magis compassus fuerit ei que indulgendum duxerit.* Acontecio pues que como la mis-

ma Carta (la de que auia ya hablado Baronio) se lleuasse al Monasterio Cluniacense, y la leyese Pedro su Abad, Varon llanamente Religiosissimo, y (en quanto de sus Escriptos, y mucho mas de sus ilustres hechos se puede entender por juyzio humano) no desigual en caridad a san Bernardo, tan lexos estuuu de que turbado en su animo por las razones de la Carta, concibiesse indignacion cōtra el, que antes se compadecio y juzgō se le deuia de perdonar. Dize esto, porque algunos auian informado a san Bernardo, que los Monges Cluniacenses auian sonfocado vn Monge Cisterciense, para que tomasse el habito en san Pedro de Cluni, y san Pedro en esta ocasion se le concedio, y otros que sabian que el gustaua dello. Buelue a dezir Baronio: *Sic igitur inter duos sanctissimos Abbates istos super seminante antiquo hoste zizania, tantum ab est ut creuerit ipsa usque ad messem, sed nec sicut in ipsa in se gentē coalescere, quin continuo auulsa quam primum aruerit.* En que da a entender, que aunque el enemigo del linage humano auia sobrefeimbado zizania entre estos dos santissimos Abades, tan lexo estuuu de crecer la zizania hasta la siega, mas ni los mismos Santos la dexassen crecer hasta en berça, que antes arrancada al punto se aya luego secado. Quedando ellos en tan gran caridad y amistad como antes.

Yo alegaua a Baronio, para que me dixesse vna cosa, y hame dicho dos, con que estimo aun mucho mas a san Pedro Venerable de lo que solia. Lo vno la espera grande fuya, y co no ninguna cosa fue bastante para no amar mucho a san Bernardo. Lo segundo, que S. Ber-

nardo y san Pedro fueron yguales en caridad, que es dezir, que era tan gran Santo el vno como el otro, que para mi es grandissimo enca-recimiento. Porque como yo estimo tanto a san Bernardo el Magno, y naturalmente me inclino a su persona y hazañas, huelgome que Pedro sea tan estimado de persona tal como Baronio, q̄ le ygualle a san Bernardo. Oyamos lo mas que se ratifica, y procura prouar en otros lugares que fueron S. Bernardo y S. Pedro grandes amigos.

Vna delas causas de mayor encuentro que jamas se han atraue-sado entre Cluniacenses y Cistercienses (de quien yo pienso tratar vna palabra en la Apendice) fue sobre los diezmos de las tierras que labrauan los Cistercienses, cuya possession era del Monasterio de san Pedro de Cluni, las quales llana y lisamente pagauan los Cistercienses, hasta que el Papa Inocencio Segundo los eximio por vna Bula fuya. Sintio mucho esto san Pedro Venerable y los Cluniacenses, pareciendoles que se disminuia la hazienda de su casa, y escriuiu san Pedro algunas Cartas, assi al Papa como a los Cistercienses. Al Papa dize, que mire que los Cluniacenses eran Primogenitos, y que no es bien quitar la hazienda a los mayores por darla a los menores. Y a los Cistercienses escriuiu vna Carta en el libro tercero, Epistola treynta y cinco, en que parece que hablaua con alguna colera, pero muestrase que no salia de animo indignado lo que dezia, sino por boluer por la hazienda de su Conuento. Porque luego escriuiu vna Carta, que es en numero treynta y seys del libro tercero, al Capitulo Cisterciense, en que viendo que estauan con al-



Año de  
Christo  
1123.

S. Berni-  
to. 643.

gun enojo, les escriue palabras regaladissimas, con que quedaron hechas las pazes. Y en esta ocasion Baronio año de mil y ciento y treynta y vno, numero onze, encarece muy bien, como en tanto que estamos en esta vida mortal, no podemos dexar de sentirnos, vnos de las ocasiones que otros nos dan: pero que entre los Santos estas ocasiones y dñsiones nunca quitan la caridad. Y añade: *Inter ipsam Petrum & sanctum Bernardū quādā sunt absque charitatis lesione oborta dissidia, quorum causa hinc inde ab utroque scribenda fuerunt elucubrantissimæ Apologiae*: Que es dezir. Algunas diferencias nacieron entre el mismo Pedro (el Venerable) y S. Bernardo sin lesion de la caridad: por causa de las quales, se huierō de escreuir por ambos Apologias lucidissimas de vno a otro. Demanera, q̄ aunq̄ san Bernardo y S. Pedro Venerable tuvierō entres opiniones diferentes, y escribierō Apologias eruditissimas, cōtra las opiniones cōtrarias, pero la caridad siēpre estuuō en su punto, y sin mellarse.

Mas para que quiero gastar el tiempo en prouar que dixo muy bien Baronio que estos Santos fueron amicissimos, pues ellos se escriuen Cartas tan discretas, tan aficionadas, con tantas muestras de intima amistad, que es hazerles agrauio auer jamas dudado en esto. Vease la Epistola diez y seys del libro quinto delas de Pedro Venerable, escripta a san Bernardo, dōde entre otras le dize estas palabras: *Quantum ad eam charitatem spectat, quam vobis in abdito cordis mei iam ab antiquo referuo, videtur mihi quod aquæ multæ (vt scriptum est) non poterunt eam extinguere, nec flumina*

*obruere. Quando enim extingui, vel obrui poterit sincerus erga vos ignitus mei pectoris affectus, quibusdam sinistri rumoris rivulis cum nec aquæ multæ decimarū potuerunt extinguere?* Quátoto ca a la caridad (dize Pedro Venerable a san Bernardo) que desde tiempos antiguos referuo escondida en lo intimo de mi coraçon, nie parece que (como està escripto) las muchas aguas no podran apagarla, ni los rios ahogarla. Porque quando se podra apagar o anegar el afecto encendido y sincero de mi pecho, para con vos por arroyuelos de finiestras murmuraciones, pues las aguas muchas de las decimas nunca la pudieron estinguir? Haze alusion san Pedro Venerable en esto a lo que dexamos dicho arriba, de los grandes encuentros que huuo entre Cistercienses y Cluniacenses sobre el pagar los diezmos, y pues este tan gran rio que parece era en perjuizio de la hazienda de la casa de san Pedro de Cluni: no pudo apagar la gran caridad, mucho menos podran las cosas menores. Y es mucho de poderar el encarecimiento del amor que dize Pedro que tiene a S. Bernardo, que le llama fuego, y afecto encendido que tiene escondido dentro del coraçon. Ya que hemos visto el amor que Pedro tiene a san Bernardo, oyamos el de san Bernardo para con Pedro, que verdaderamente admira el que muestra en vna Carta que escriuio al Papa Eugenio su Discipulo, que es en el numero la dozientas y setenta y siete. Despues que ha dicho al Papa, que escriue vna Carta en fauor de Pedro, no porque tenga necesidad buscar Patron quien lo puede ser de muchos. Dize S. Bernardo. *Scribo, & si non necessariè il-*

li, satisfaciens tamen affectui. Affectui dico meo non alterius. Ipso enim quia corpore non possum, prosequor amicum peregrinantem. Quis nos separabit? Nec altitudo Alpium, nec niuiū frigora, nec longitudo itineris, & nunc praesens sum in literis his assistens illi. Sine me poterit esse nusquam, y mas abaxo. Honorate virum vt verē honorabile membrum in Christi corpore vas est in honorem (ni fallor) plenum gratiae & veritatis, refertum plurimis bonis, y luego. Sanē si quid petierit in nomine Domini Iesu non debet apud vos pati difficultatē. Si nescitis iste est qui manus suas extendit ad pauperes ordinis nostri; iste est qui possessionibus Ecclesiae suae quantum cum pace potest suorum libenter frequenterque largitur ad victum. In nomine Iesu cur dixerim audite. Si enim petierit (quod suspicor vereorque) dimitti à regimine Monasterij, quis illum noscens in nomine Iesu petere pater? Fallor si non solito timorator si non se ipso melior factus sit ex quo vidistis eum. Quamquam penē ab introitu suo in multis Ordinem illū meliorasse cognoscitur, verbi gratia, in obseruantia ieiuniorum, silentij, indumentorum pretiosorum, & curiosorum. Y en Romāce. Escriuo esta Carta, no porque tenga el necesidad della, sino para satisfazer a la aficion, a la aficion mia digo, no a la de otro, porque con ella, ya que no puedo con el cuerpo, acompaño a mi amigo que va peregrinando. Quien nos apartara? Ni la altura de los Alpes, ni los frios de las nieues, ni el largo camino, aun aora estoy presente con el, assittiendo le en estas letras. En ninguna parte podra

estar sin mi. Despues que ha mostrado san Bernardo el amor que tiene a san Pedro buelue a hablar con el Papa, y le dize. Honrra este Varon, como a miembro que verdaderamente deue ser honrrado en el Cuerpo de Christo, si no me engaño Vaso escogido, es para lleno de gracia y de verdad, y rico de muchos bienes. Si os pidiere algo en nombre del Señor Iesus, cierto que cerca de vos no deue ser dificultoso. Porque si no lo sabeys este es el que estiendo sus manos a los pobres de nuestra Orden. Este es el que de las posesiones de su Iglesia de buena gana y frecuentemente da para el sustento quanto buenamente puede con paz de los suyos. Oyd porq̄ dixe. En nombre de Iesus. Porq̄ si pidiere (lo que sospecho y temo) ser quitado del gouierno de su Monasterio, quien si le conoce pensara que lo pide en nóbre de Iesus? Engañome si desque le vistes no es mas temeroso de lo acostumbrado, y si no se ha hecho mejor que el mismo. Aunque casi desde que entró a ser Abad se conoce que en muchas cosas ha mejorado su Orden. Pongo por exemplo en la obseruancia de los ayunos, y del silencio, y de los vestidos preciosos y curiosos.

Hasta aqui son palabras de san Bernardo tan propias, tan graues, tan encarecidas, tan llenas de muestras de aficion que tiene a san Pedro Venerable, que me parece que en esto nada deue el vno al otro. Porque si san Pedro dixo a san Bernardo q̄ tenia vn fuego encendido en su pecho q̄ ni arro yos, ni grādes rios podria apagar su caridad y amor: tambien S. Bernardo le dixo, que ni las alturas de los Alpes, ni el frio de las nieues, ni el largo camino le podria apartar de su



Christo

1123.

amor ni de su presencia. Enmudezcan y tengan empacho los que los que han querido dezir que fueron contrarios san Pedro y san Bernardo, que hombres tan santos y de tanta verdad no se auian de dezir palabras tan regaladas en valde. Amigos fuerón, y como amigos se trataron. San Pedro hizo mucho bien a los Cistercienses: pues san Bernardo Cisterciense escriuiendo a Eugenio Papa Cisterciense, confiesa que san Pedro les hizo muchas limosnas, y socorria quanto podia para su sustento. Vltra de que me huelgo que se publique la amistad que huuo entre estos dos Santos, es muy conforme a la doctrina que yo dexe puesta arriba, de que los Monges Cluniacenses fauorecian a los Cistercienses en sus necesidades y aprietos. No se porque quieren hazer esta regla general, que estas dos Congregaciones fueron enemigas, es lo de la verdad quien procura persuadir esto, que ni vna golondrina haze verano, ni porque vn mal considerado murmurasse del nuevo traje de los Cistercienses, toda vna Orden estaua mal con la otra, pues hemos visto con los ojos, y tocado con las manos lo contrario. Que quantos hōbres graues y eminentes hemos encontrado hasta aora de la Congregacion Cluniacense todos sin que falte alguno, hemos hallado tan fauorecido y ayudado quanto han podido a los Monges de aquella sagrada Religion.

Mas dexemos ya de aueriguar estas rencillas, y boluamos a contar los loores de san Pedro Venerable. No me quiero aprecuechar aora de otros, sino de los que vn Sujeto tan graue y tan ilustre como san Bernardo acaba de publi-

car del, escriuiendo a Eugenio Papa, llamandole Vaso escogido lleno de gracia y verdad, rico de bienes espirituales, liberal con los pobres, enemigo de honrras, y tan buen gouernador de su Conuento, que desde que entrō en el se auia mejorado la obseruancia regular. Cada cosa destas por si bastaua a honrrar a qualquier eminēte persona, quanto mas tantas juntas, dichas por tan buena boca.

Han me hecho reparar mucho aquellas palabtas vltimas en que dice san Bernardo que despues que entro san Pedro en el Monasterio Cluniacense, se auia reformado aquella casa. Auian precedido en ella seis Abades santos, y de los mas ilustres de la Iglesia desde san Odō hasta san Hugo el Magno, y siempre vimos esta casa no solo ser ella reformada sino el niuel y exemplar de la reformation de otras infinitas por el mundo, mas con aquellas rebueltas y vandos del tiempo del Abad Poncio se deuio de relajar algo, no se acudiendo a los ayunos y al silencio con la puntualidad de antes, permitiendose los vestidos mas curiosos y menos Monasticos que fueran razón. De aqui nacio la ocasion de escreuir S Bernardo la Apologia al Abad Guillermo, notando algunos descuydos en el Conuento, en que no los solia auer. De aqui tambien tuuo su origen espantarse el Prior de la gran Cartuja de ver a san Bernardo en vna mula con muy buenas guarniciones, la qual como vimos arriua le auia prestado vn Abad Cluniacense, y el Santo como trahia el espiritu tan elevado, no lo auia hechado de ver. Mas despues que san Pedro Venerable tomo en la mano las riendas del gouerno del Conuento Cluniacense, bol-

S. Bern

10,643.

uio aquella casa aflorecer y alleuar los frutos acostumbrados de santidad y erudicion: y assi veremos muchos Santos y letrados hijos della.

Acuerdame aora de vna ponderacion de Roberto de Monte por el año de mil y ciento y treinta y vno, en que alaua el estado de la Iglesia por estos tiempos, por la mucha obseruancia que auia en los Religiosos de quatro Ordenes Premonstratenses, Cistercienses, Cluniacenses, y Cartujos. Y llama a la Iglesia. *Pulchra ac decora diuersorum Ordinum, ac Professionum circumdata varietate*. Por manera que los Cluniacenses en manos de san Pedro Venerable lucian y hermoseauan la Iglesia, tanto puede vn buen Prelado para vn Conuento, que el mismo Monasterio en manos de vn Abad relajado y remisso da de si mal olor y exemplo: otro que viua con obseruancia y perfeccion lo trueca todo y haze que sea seruido nuestro Señor y alabado. Tales son (dize el Sabio) las Ciudades quales son los que las rigen.

Escrito he mos los principios de la vida de Pedro Venerable y su talento y virtudes, aora solo me falta de mostrar sus muchas letras y erudicion. Esta es cosa tan sabida que no ay para que gastar mucho tiempo en probar que san Pedro fue vna de las personas mas doctas y de mayor erudicion que huuo en su siglo, y en muchos de adelante. Tuuo gran talento y comprehension no solo en las sagradas Escri-

turas, sió tambien de las Sciencias humanas: como se ve en todas sus obras, y en las Cartas que escriuio a muchos: donde vltra de mostrar vineça y juyzio en todo lo que dice, esparce en todo mucha variedad de erudicion, Muchas dellas se han perdido, el Catalogo de las que aora han quedado es el siguiente. De las *Reuelaciones hechas a muchos Santos vn libro*. De la *Vida eremitica*, otros seis libros de *Epistolas a diferentes personas*. Algunas Epistolas son tan largas que hazen vn Tratado entero, y en ellas ingirio vn libro *Contra los Indios*, y otro *Contra vn herege llamado Petro Brusiano*. Vnio algunas vezes a España, y como era tan vniuersal sabia Arabigo, y tradujo el Alcoran de Mahoma, para confutarle: lo qual hizo elegantemente en cinco libros. Otros dos escriuio de los *Milagros de su tiempo* de harta edificacion y consuelo para certificar a los Christianos en las cosas de la Fè. Escriuio también muchos Sermones endiferentes fiestas del año. Y no solamente tuuo erudicion en Prosa, sino tambien en Verso. Assien el ay algunos Hymnos suyos, y alabanças de Santos, en loor del Saluador de la Resurreccion de Christo, de nuestra Señora, de san Benito, de santa Maria Magdalena, y de san Hugo el Magno, sin otras muchas obras q no hã venido a mi noticia.

(.)





Año de Christo 1124. Año de San Benito. 644.

*De algunas jornadas que hizo S. Pedro Venerable  
a España, y lo que en ellas le acontecio.  
Capitulo. Primero.*



A Hemos visto el año pasado los principios de la Vida de san Pedro Venerable su gran talento, sus letras, quando entró a ser Abad la destreza que tenia en tratar negocios graues. Lo qual hemos de ver mas estendidamente en el discurso desta Historia. Las grandes jornadas que hizo llamado de los Papas, Emperadores, y Reyes que tenian necesidad de su consejo y prudencia. En este año de buena entrada en sus caminos le quieró buscar en España, adonde vino muchas vezes, así a visitar las casas de su Orden, como a otros negocios que se ofrecian. Y ofrecieronse grauisimos: porque estaua toda España rebuelta en guerras y disensiones entre los Reyes mas poderosos della: Don Alonso de Aragon, y Don Alonso el Septimo de Castilla. El señor Obispo de Pamplona, en la Historia del Rey Don Alonso el Septimo, llegando a este año de mil y ciento y veynte y quatro, pone las diferencias que huuo entre estos Reyes, y como las compuso Pedro Venerable por estas palabras.

En el año siguiente de la Era de mil y ciento y sesenta y dos, el Rey Don Alonío juntó en Burgos vn poderoso exercito, y entró por Montes de Oca, ganó a Vilo-

rado, y Grañon, donde estaua vn fuerte y antiguo Castillo, y salio del para la Ciudad de Naxara, que tenian los Aragoneses y Nauarros con el Rey Don Alonso fortificada. Y antes de llegar a ella les salio al encuentro el Rey dō Alonso de Aragon, cō vn razonable exercito de Nauarros y Aragoneses, y otras gentes de principes amigos que le ayudauan. Determinados los Reyes de venir a las manos, porque el de Aragon era excelente guerrero, y hecho a las armas, en que auia tenido venturosas suertes, y no estimaua al de Castilla por ser moço, y traher gente que el auia vencido. El de Leon moço y brioso cō otros muchos Caualleros muy curfados en las armas; Fuera la batalla sangrienta, si nuestro Señor no lo remediara por medio de Santos Religiosos, particularmēte del Venerable Pedro Abad de S. Pedro de Cluni, de la Orden de san Benito, Varon de rara virtud y letras, que se hallaua en esta coyuntura en Naxara en el Monasterio Real de su Orden que allí está fundado. Este Santo Prelado cō otros se pusieron entre los Reyes, y al cançando que el de Castilla se humillasse como Sobrino y Entenado al de Aragon, y por bien le pidiesse las tierras que en su Reyno le tenia. El de Aragon con mucho amor se dio por amigo al de Castilla, y le restituyo todas las tierras de Castilla y Leon, saluo la Rioja

que tenia pertenecer al Reyno de Nauarra.

Haſta aqui ſon palabras del Autor alegado. El qual en el miſmo capitulo y año haze otra comemoracion de ſan Pedro Venerable, diziendo como la Infanta Doña Sancha hija del Conde Don Ramon y de la Reyna Doña Vrraca, y hermana del Rey Dō Alóſo el Septimo, que aora Reyna en Caſtilla, hizo donacion a ſan Pedro Venerable y al Monaſterio Cluniacense del Monaſterio de S. Miguel de Eſcalada en el Reyno de Leon, y la Infanta lo dize por eſtas palabras traduzidas del Privilegio. Yo la Infanta Doña Sancha hija del nobiliſſimo Conde Don Ramon y de la Reyna Doña Vrraca, a vos Don Pedro Abad Cluniacense y a toda la Congregacion de aquel lugar, por mano de Dō Hugo Camerario, doy cierta heredad mia propia, que tengo heredada de mis padres, y eſtá aſſentada en el Territorio de Leon, en la Ribera del rio Eſtola, cuyo nombre es *San Miguel de Eſcalada*, cō todo ſu honor, y con ſus Villas, y con ſu Heredad, y todo lo que enteramente conuiene a aquel Monaſterio. Y eſto os lo doy por el alma de mi padre, y por la mia. Y va proſiguiendo con las Claufulas y firmezas ordinarias. Firman la Reyna Doña Vrraca, y ſu hijo el Rey Don Alonſo, y otros Señores Ecleſiaſticos y ſeglares. Y es la fecha la Era de mil y ciento y ſeſenta y dos, que es el año preſente de mil y ciēto y veynte y quatro. Que es bien ſe aduertta aqui eſto, porque ha ſido muy conocido en el Reyno de Leon el Monaſterio de ſan Miguel de Eſcalada, y ha ſido muchos años de Canonigos Reglares de S. Auguſtin. Y fue como hemos viſto, en

eſtos tiempos Monaſterio Cluniacense, eſtando ſujeto al Abad ſan Pedro Venerable. Con las mudanças de los tiempos, y alteraciones de los Reynos, eſte Priorato de ſan Miguel de Eſcalada vino a ſer Patronazgo de los Reyes de Caſtilla y de Leon. Y poſſeyole en nueſtros tiempos el Doct̃or Don Martin de Cardenas, natural de Saldaña, por merced del Rey Filipo Segundo, que eſtá en el Cielo, que ſe le dio ſu Mageſtad, porque el dicho Doct̃or dexaſſe el Generalato de la Orden de ſan Anton. Ya ora la Mageſtad del Rey Dō Filipo Tercero, que oy reyna, y reyne muchos años ha hecho merced del dicho Priorato al Conuento y Colegio de Trianos, de la Orden del Patriarca Santo Domingo, a inſtancia y por fauor del Excelentiſſimo Duque de Ierma, y Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma, Francisco Gomez de Sandoual, Principe notablemente deuoto y aficionado a la dicha Orden de los Padres Predicadores.

Otro Monaſterio tambien a eſta traça que fue de Canonigos Reglares, fue deſpues Cluniacense, y adelante andando los tiempos fue de la Congregacion de ſan Benito el Real de Valladolid. Eſte es el inſigne Colegio de ſan Vicente de Salamanca, Siēdo antes de Canonigos Reglares, el Rey Dō Alóſo el Septimo con voluntad del Obiſpo de Salamanca, llamado Berengario, le entregô a ſan Pedro Venerable, para que fueſſe de Monges Benitos, en cuya obſeruancia ha durado deſde la Era de mil y ciento y ochenta y vno, quando ſe hizo la entrega. Confirmô deſpues eſta donacion el Papa Celeftino. Hallê eſto que voy diziendo en la Bliiblioteca Cluniacense,

quando



Año de  
Christo,

1124

quando cuenta los muchos Priuilegios que alcançò Pedro Venerable de los Reyes, y de los Sumos Pontífices en la Carta quarenta y siete y quarenta y ocho. Pero del Colegio de san Vicente no trataremos aora, hasta el año propio, que es el de mil y ciento y quarenta y tres, para quando referuo su Historia, que solo he traydo esto, para que se vea que acá en España ay mucha memoria de las venidas de Pedro Venetable, y en el año de mil y ciento y nueue hizimos memoria de su primera venida, quando el contò vna reuelacion, de como el Rey Don Alonso el Sexto se auia saluado librandole los Mōges Cluniacenses de las penas de Purgatorio.

Tambien entre las Bulas que hallo en la Biblioteca Cluniacenses concedidas a Pedro Venerable, que es en el numero ciēto y treynta y dos, habla con el ilustrissimo Monasterio de san Facundo y san Primitiuo, y el Papa Inocencio Segundo en ella comete a Pedro Venerable la Reformation deste Conuento: *Quia Religionis nitore & temporalium rerum opulentia quibus pristinis temporibus effloruerat peccatis exigentibus excidit. Nos quorum precipue interest, ad antiquum Religionis & Dignitatis statum loca venerabilia reuocare, illustris filij nostri Aldelsonsi Hispaniarū Regis vota clementius admittentes, vestris postulationibus imperitum assensum. Igitur locum ipsam cum suis omnibus pertinentijs tibi dilecte in Domino fili Petre Abbas, tuisque successoribus saluo nimirum Beati Petri censu annuo, & sanctæ Romanæ Ecclesiæ in omnibus debita iustitia & reuerentia, ad reformatio-*

*nem Religionis & rerum temporalium incrementum, ex Apostolicæ Sedis benignitate committimus. Vestra itaque charissimi filij interest ut ope & consilio vestraque instantia Religio in eodē Monasterio reformetur, & tam in interioribus quam in exterioribus locus ipse ad statum & Dignitatem pristinam auxiliante Domino reducatur.*

Para entender estas palabras del Sumo Pontifice Inocencio, y como haze a Pedro Venerable Reformador del Monasterio de san Facundo y Primitiuo, quiero traer a la memoria algo de lo que diximos desta Real casa en el tercer Tomo, donde se prouo que no solamente san Benito de Sahagun no auia sido sujeto a otro Monasterio, sino que el era como Cabeça de los demas de España. Y traximos entonces vna Bula de Gregorio Septimo, que daua la misa Autoridad en España a la Abadía de san Facundo, que tenia en Francia el Monasterio Cluniacense. En este estado persevero este Conuento todo el tiempo que reyno en España el glorioso Rey don Alonso el Sexto, que como hijo de aquella casa, y como Patron que despues fue suyo, fue su intento que se conseruasse el Monasterio de san Benito de Sahagun en esta grandeza. Su cedieron despues las grandes rebueltas de que arriua hizimos mencion, entre los Reyes dō Alonso de Aragon, y don Alonso el Septimo de Leon y Castilla, en que padecieron mucho estos Reynos, y particularmente este insigne Monasterio, del qual y de la Villa se apodero el Rey don Alonso de Aragon y contra la voluntad de los Monjes puso por su Abad al Infante don Ramiro, que despues vino a ser

S. Benito.  
to. 644.

Rey de Aragon, quando murio el Rey don Alonso. En estas ocasiones fue entrada la Villa de Sahagún, robado el Monasterio, de vnos y otros soldados. Y esto es lo que llora aqui el Sumo Pontifice diciendo, que cayo el Monasterio de san Facundo de su antigua grandeza y resplandor, assi en lo Esperitual como en lo temporal. No fue culpa de los Monges fino la licencia militar que toman los soldados dō de entran.

Doliendose de este suceso el Rey don Alonso el Septimo, que es de quien habla aqui la Bula, pidio a su Santidad se reformasse este Monasterio, y como en estos tiempos era tan grande la fama de san Pedro Venerable, y ya en tiempos del Rey don Alonso el Sexto viueron aqui Monges de la Reformation Cluniacense, quien mejor que este Santo Abad podia reducir la Religion a su estado antiguo? Quien con su prudencia podia mejor tornar a assentar la Vida espiritual, y la grandeza aque llegō este Monasterio? Assi fue traça del Cielo que el Rey Don Alonso pidiesse esto al Sumo Pontifice, su Santidad lo acetasse, y san Pedro Venerable viniesse a reformar la casa y ponerla en el estado dorado antiguo.

Algunos estriuando en esta Bula han pensado que la Abadia de Sahagun fue sujeta al Monasterio Cluniacense, pero ni es assi, ni la Bula si bien se mira fauorece tal intento, porque como hemos dicho muchas vezes en esta Historia, ha auido muchos Monasterios de la Reformation Cluniacense, otros de la obseruancia Cluniacense, que no declaro, mas esta doctrina porque la he referido, ya en otros lugares. Santa Maria de Na-

xera, San Vicente de Salamanca, San Zoil de Carrion, San Isidro junto a Dueñas fueron de la Reformation y obseruancia de S. Pedro de Cluni, San Benito de Sahagun fue de su Reformation, no de su obseruancia ni Vnion. Y assi en la Biblioteca Cluniacense que acabo de alegar, quando haze alarde de los Monasterios de España, pone a los sobredichos, al de Sahagun passa en silencio, porque no estaua vnido con san Pedro de Cluni.

Dixe que si se miraua tambien la Bula, se echaria de ver que S. Benito de Sahagun no fue de la Vniō de san Pedro de Cluni. Porque dize el Papa a Pedro Venerable: *Tibi dilecte fili in Domino tuisque successoribus saluo nimirū Beati Petri censu annuo, et sanctæ Romanæ Ecclesiæ in omnibus debita iustitia et reuerentia.* Esta es la diferencia entre las casas sujetas a Cluni o inmediatas al Sumo Pontifice, que las sujetas a aquel gran Monasterio, como vimos en el Tomo quarto le pagauan cierto tributo cada año, pero las sujetas inmediatas al Sumo Pontifice a el le reconocian y pagauan ciertos derechos. Assi dize el Sumo Pontifice aqui, que quiere que el Abad Pedro o otro que le sucediere reforme este Conuento, a quiē sus enemigos auian echado por el suelo, pero la casa se quedaua tributaria al Sumo Pontifice, el qual confirmaua los Abades de san Benito de Sahagun, y no el Abad de Cluni. He dicho lo que siento, y pondre la Bula entera en la Apendice, y si alguno quisiere sacar de ella que huuo Vnion entre esta casa y la de san Pedro de Cluni, tendra obligacion de mostrarnos la razón porque san Benito de Sahagun nunca



Christo

1124.

es contada entre las Filiaciones Cluniacenses, como yo he visto en muchos Catalogos que andan de los Monasterios sujetos a aquella gran casa. Pero sea esto, sea aquello, para mi intento aora basta saber que para tan illustre Conuento importô mucho que fuesse su Reformador no menos q̃ S. Pedro tã Venerable como hemos dicho en prudencia, santidad, y letras. Faltan muchas cosas de contar de otras jornadas y hechos excelentes de san Pedro Venerable, que dexo para tratar en lugares propios, y como no acabo de contar sus hazañas hechas en vida, tã poco pondre su muerte que acontecio por el año de mil y ciento y cincuenta y siete, para quando reseruo algunas cosas grandes que faltan de dezir deste insigne Varô.

*La fundacion y successos  
del Monasterio de Santa  
Maria Esponeimense.  
Capitulo II.*



N Algunos Monasterios, cuya Historia escriuo, para dezir algo de consideracion he menester leer muchos libros, mas en el de Santa Maria Esponeimense, de quien aora quiero tratar me sobra tanto paño, no de cosas grandes, sino de muchas, que si no quisielle acortar seria la Historia prolixa. Tritemio escriuio la desta casa en vn gran libro, que como fue Abad della, vio el Archiuo, y escriuio con gana de que se supiesen hasta las cosas muy menudas. En Historia particular no parece mal, pero en la General que voy

prosiguiendo seria cosa cansada. Asi yo me ceñire, y abreuiares a Tritemio, para contar los successos desta su casa.

Estâ el Monasterio de Santa Maria en Alemania, en el Arçobispado de Maguncia, en el Condado Esponeimense, y antes que fuesse Monasterio auia fundado vna Iglesia el Cõde Eberardo dedicada a nuestra Señora, por el año de mil y quarenta y quatro. Andando los años adelante por el de mil y ciento y vno Estefano Cõde de Esponeim tuuo deuocion de fundar vn Monasterio de la Orden de san Benito, y que tuuiesse por Iglesia la que diximos estaua dedicada a nuestra Señora. Començô la casa y las Oficinas, y despues con diferentes ocupaciones no acabô el Monasterio en su tiempo, mas venida la hora de su muerte llamô a Meginardo su hijo, que le sucedio en sus Estados, y le encargô con mucho encarecimiento prosiguiesse con la obra que el dexaua començada. Meginardo lo tomô con mucho cuydado, y fue de importancia tener por muger a la Cõdesa Matilda muy sierua de Dios, y deuota, que daua mas prissa al marido, aun de la q̃ el tenia. Al fin se acabô el Monasterio el año passado de mil y ciento y veynte y tres. Y con voluntad del Arçobispo de Maguncia (a quien se pidio licencia) consagrô este lugar el Obispo de Vuormacia. Y este año presente de mil y veynte y quatro el Conde Meginardo traxo Monges de san Benito, que viuiessen en el nuevo Conuento, los quales vinieron alli a viuir de dos insignes Monasterios, San Albano, y Santiago cabe Maguncia. El primer Abad deste Monasterio se llamô Berneelmo, Varô muy ob-

S. Benito.  
to. 644.

Christo,

1124.

seruante, pio y docto, y traxo consigo por Prior otro hombre de su misma traça, llamado Bertoldo, y entablaron la casa en mucha Religión. Tomaron por Abogado (que así llamauan antiguamente a los Patrones) al Conde Meginardo y a sus descendientes, y el enriquecio la casa con rentas y posesiones, y su muger Matilda con joyas y ornamentos.

Ya hemos dicho otras vezes como huuo en la Orden de san Benito muchos Monasterios Duplices, y este fue vno dellos, porque el Abad Berneelmo tenia vna hermana Monja reclusa en Maguncia, donde el era Monge, que se llamaua Matilda: y tuuo desseo de traerla consigo. Así en la cayda de vn montehuico otro Monasterio para las Monjas, muy cercano al de los Monges, y allí puso en reclusión a Matilda y a Sofia, dos Virgines grandes seruas de Dios, y que estando reclusas hizierón vna gran penitencia, y despues acabaron en paz con opinion de Santas.

Bueluo a Berneelmo el Abad, que el tiempo que le duró la Abadía que fueron veynte y siete años vió la casa rica, y de doze Monges que auia traydo al principio, la dexó acrecentada en mucho numero dellos. Sacó Bula del Papa Honorio, y Priuilegio del Emperador Henrrico (que pongo en la Apendice) en que estos Principes hazen diferentes mercedes a la casa, haziendola essenta y libre de la jurisdiccion de los Obispos, en que fue tambien muy a proposito el consentimiento del Arçobispo de Maguncia, llamado Adelberto. Vio tambien en su tiempo entablados los Estudios en este Monasterio, de donde salieron los tiempos de adelante hōbres muy doc-

tos, y el mismo Berneelmo y Bertoldo lo fueron, como se vee por las muchas obras que sacará a luz. Berneelmo desde sus primeros años aprendio las buenas letras, y fue doctissimo en la sagrada Escritura; en el Monasterio de san Albano, dōdese professauan de proposito. Allí fue Regente de los Estudios diez años, y con lo que auia aprendido allí, y con lo que exercitō en el Monasterio donde era Abad, escriuio los libros siguientes. De *Como se ha de criar la gente moça*, vn libro: otro que llamó *Introduçtorio en las Artes liberales*; tres libros *Contra la simonia*. Vicio que en aquellos tiempos estaua muy arraygado en todas las Prouincias; *Contra los Iudios* escriuio otro libro. Pero la mejor Obra que el compusō fue, *Sobre el Ecclesiastes de Salomon*, repartido en diez libros. Tambien el Prior Bertoldo fue muy docto y muy Religioso. Comentō el Euangelio de san Marcos, y los Cantares, vn libro de *La humildad de los Monges*, y muchos Sermones para diferentes Fiestas del año.

Muerto el Abad Berneelmo sucedio en la Abadía Crašto hijo de Meginardo Conde de Espayneim, el qual estaua aficionado a casarse con Clemencia hija de Adolfo Conde Altimontense. Estauan los dos ya desposados, mas la donzella hizo voto de castidad, y quiso mas al Esposo Celestial que al de la tierra. Anduuo tan atenta y discreta, que reduxo tambien al Esposo a que siguiesse el mismo camino que ella. La qual tomō el habito en el Monasterio de santa Ermina en la ciudad de Treueris, de quien yo dexe dichas muchas cosas en el segundo Tomo. Crašto recibio el habito en este Monaste-

S. Benito. 644



rio, Fundacion de su padre, y salio persona muy valerosa, muy concertada, muy humilde, feruorosa en el seruicio de nuestro Señor, y no ignorante de las buenas letras. Su nobleza y estas brenas prendas fueron causa de que los Monges le eligiessen por Abad.

Administrô este oficio Craſto con prudencia y obseruancia, y con su acertado gouierno acrecentô la casa. No hizo caudal del aumento en las riquezas, que como hombre poderoso tuuo mucho. quedar a los principios, y despues grangêo mucho, fino de que en su tiempo la Religion estuuo en su puato, y el Conuento con mas Monges, y en el de las Monjas viueron algunas dâdo grandes muestras de santidad, como fueron Gerlinda, Groidgarda, y Gertruda. Enrriquecio tambien Craſto la casa con Reliquias de estima, porque huuo en su poder la Cabeça de santa Ermina Virgen, hija del Rey de Augberto primera Abadesa del Monasterio de Horreo, donde diximos se auia metido Monja Clemencia esposa de Craſto. Alcançô tambien Reliquias de las onze mil Virgines de la ciudad de Colonia, de san Egidio Abad de san Vito, de san Mauricio, de san Mauro, y vna gran parte de la Cruz del Señor, que la huuo del Papa Alexandro Tercero, por orden del Cardenal Benedicto. Y todas estas Reliquias las puso con mucho ornato y riqueza.

Otra obra hizo Craſto muy effencial y de consideracion, que fue fabricar vn Hospital cerca de la casa, costumbre que hemos visto muchas vezes, vsada en nuestros Monasterios, para exercicio y mortificacion de los Monges, y para vsar caridad con los pobres.

Y de vna via hazian dos mandados, fauoreciendo a los proximos y a si mismo exercitando la caridad. Alcançô el Abad de su padre el Conde Meginardo, que dotasse muy bien el Hospital, asì para los pobres enfermos, como para los peregrinos, que se quisiessen recoger en el. Y parece que el nombre de Hospital antiguamente mas significaua casa donde se recogian peregrinos, que donde se curauan pobres, aora este nombre es comun para ambos ministerios.

Murio el Abad Craſto siendo de edad de cinquenta y ocho años, y auiedo sido Abad veynte y quatro, en que se ve que entrô muy moço a ser Prelado, mas su cordura y mucha santidad le hizieron merecedor desta Dignidad. Enterrose en el mismo sepulchro de Berneelmo. Y en testimonio desto se leen estos dos Versos.

*Abbat̃es clari, quibus accidit  
hic tamulari*

*Ambo Deo chari, sunt modo pace  
ce pari.*

Mas iustres fueron los Abades que buenos los Versos, pero al fin dellos se colige la estima que se hazia deſtos Abades en aquel tiempo.

El tercer Abad deſte Conuento se llamô Adelgero Varon venerable prudente y muy docto. En Maguncia (de donde era natural) aprendio las buenas letras, asì de humanidad como de sagrada Escritura: despues para perfeccionarse passô a estudiar a la Vniuersidad de Paris. Estuuo alli siete años. Y vino muy aprouechado, y tanto que le hizieron Maestre Escuela en Maguncia, donde tuuo muchos Discipulos. Y se echa de ver de lo que aqui dize Tritermio que las Maestre Escolias en las Iglesias Cathedrales eran Dignidades a

quienes estaua anexo el ser Maestros que leían a sus Discipulos. Mas viendo Adelgero la santidad que se professaua en este lugar, quiso dexar el mundo y tomar aqui el habito donde despues de muerto Castró fue electo Abad tercero.

La traza que tiene Tritemio en este libro del Monasterio Esponeimense, y la que tuuo en la Abadía Hirsaugienfe fue, yr contando los años que cada Abad gouernaua, y en ellos poner los sucesos, que acontecian en el mundo, en el Obispado, y en la casa. Las cosas que acontecieron en el mundo no son argumento de Historia particular de vn Monasterio. Las particulares del Obispado y Abadía suelen salir tan menudas, que yo tuuiera empacho de contarlas. Quien dio la viña, quien la tierra, quien edificó el refectorio, quien la hospedería, quando murió el Prior, quando el Cillerero, que todo esto es ripio con que se hinche vn libro de vna Historia particular, que es bien se ahorre en la que es General. De buena gana pusiera el Catalogo de los Abades, por no yr contra el estilo que he guardado en otros Monasterios, y porque no se sientan los Monges del, de que me particularizo en su Historia mas que en la de otros: pero no he podido auer a las manos Catalogo entero, sino es solo el que pone aunque bien estendido Iuan Tritemio, en que cuenta solos veynte y siete Abades que gouernaron hasta su tiempo, y Tritemio fue en el numero dellos veyn-

te y cinco. Y si yo glorara a ora el Catalogo de estos Abades artas cosas nos diera el mismo Tritemio que dezir del, porque fue vn hombre de mucho valor y grandissimo letrado como se ve al ojo por muchas obras que escriuió llenas de varia erudicion. Pero deste Autor tengo mucho que dezir muy digno de saberse, y no quiero anticipar quatrocientos años su Vida, basta que aora quede hecha esta comemoracion del, y bolueremos a hazer otra presto, quando el año de mil y ciento y veynte y ocho trataremos del Monasterio de Santiago de Erbpoli, donde vltimamente quiso ser Abad y dexar esta casa rica de Santa Maria Esponeimense por aquella pobre de Erbpoli. Y con auer hecho tantos seruicios a esta casa Esponeimense auendola ilustrado con obras y con Escritos, no le salieron los Monges gratos: assi los quiso dexar como en otro tiempo Scipion Africano a Roma. Dexemos estas cosas para otro tiempo, y concluyo con la Historia de esta casa con dar noticia que es de la Congregacion Bursfeldense de Alemania, la qual se instituyó despues del Concilio Constanciense, y en ella se juntaron ilustrissimos Monasterios de Alemania, que hazen notables ventajas a los de por acá: y este Esponeimense es vno de los buenos de aquella Congregacion.

(.?)





Año de Christo 1125.

Año de San Benito, 645.

*La Vida de S. Mateo Monge Cluniacense  
Cardenal Aluanense.  
Capitulo unico.*



**H**ONORIO Segundo Sumo Pontifice que dio el Capelo a algunos Cardenales de la Orden de S. Benito, el de quien primero echô mano este año fue vn Môge Cluniacense llamado Mateo, vno de los mas ilustres Sujetos que huuo en este tiempo, aora se mire su santidad, aora la expedicion que tuuo en manejar negocios graues y de importancia. No pienso medir como otras vezes suelo la Vida deste Santo de muchos Autores, vno me basta que vale por ciento, que es san Pedro Venerable Abad Cluniacense, cuya Vida escriui el año de mil y ciento y veynte y tres. Este Autor tan graue en el segundo libro que escriuió de los milagros, desde el capitulo quarto adelante cuenta su Vida estendidamente, y no se que ande en los libros ordinarios llamados Flores de Santos: y merece ser estampada con letras de oro. por quien la escriuió, y de quien se escriuió.

Fue natural san Mateo natural de la Provincia Remense en Francia, de padres muy nobles y ricos: por ellos fue entregado desde niño a las letras, y saliendo bien cō ellas alcanzó vn Beneficio en la Iglesia Laudunense. En este estado aun siendo moço no se dexó llevar de los vicios que acometen mas en

aquella edad, antes viuia con tanta obseruancia que era exemplo a todos los Clerigos, vna de las cosas que le hizieron fer en todos tiempos y en todos oficios Varon perfecto, fue ser amigo de buenas compañías, y en particular profesó amistad con Rodulfo Tesorero de la Iglesia Remense, Varon de vida aprobada. Como se echó despues de ver: porque sus prendas le encubrirón a ser Arçobispo Remense. No perdieron la amistad Mateo y Rodulfo, porque no solamente se conseruó mucho tiempo, sino que cada día yua creciendo, que la semejança en costumbres, y la vniformidad en exercicios es causa de que se aunen y juten los animos. Aqui Mateo en la Iglesia Remense fue Canonigo, y Arçobispo y Canonigo hazian vna Vida del Cielo.

Como san Mateo aspiraua a la perfeccion, y esta pocas vezes se alcanza en el siglo, tenia grandes deseos de tomar el habito en algũ Monasterio reformado, porque ya auia echado de ver los peligros del siglo, y los lazos que arma el enemigo del linage humano. Comunicauanse mucho el Arçobispo Rodulfo y el Canonigo Mateo, y dauanse cuenta del aprouechamiento espiritual de las almas. Pero solo este secreto encubria Mateo al Arçobispo, pareciendole que se le auia de hazer de mala partarle de si. No se si fue escriptu-

lo formado enteramente, o vna sombra del, que le parecio que auia oydo decir que su padre como era rico auia dado dinero para que le resignassen vn Beneficio. Aunque el no tenia en esto culpa, para quién tenia tanta gana de dexar el mundo por poca espuela que se le arri-masse yua corriendo a efectuar su desseo. Al fin se determinò de dar parte de su pensamiento al Arçobispo como queria ser Religioso. Entre otras razones que le mouia era quitarse de escrúpulos, porque no sabia bien si possesya con buena consciencia el Canonicato y Beneficios que tenia, y con lagrymas dezia, los resignaua en manos del Arçobispo; El qual derramaua muchas, considerado la santa determinacion del moço, y quanta vètaja hazia a los muy viejos. Rogauale que mirasse primero bien lo que hazia, y por vna cosa incierta como era lo que dictaua su escrúpulo era caso duro obligarse toda su vida a ser Religioso. Mas ni estas ni otras razones que el Arçobispo le dixo fueron bastantes para mouerle de su proposito. As-si tomando su bendicion se despidio del para efectuar sus intentos.

Resuelto ya en que auia de ser Religioso, miraua en que parte podria mas seruir a nuestro Señor, y que Monasterio auia en toda Fràcia que tuuiesse mas nombre. Pocos discursos fueron menester para atinar que el Monasterio mas reformado que auia a la fazon en Francia era san Pedro de Cluni, cuya fama no solamente era conocido en aquel Reyno, sino en todo el mundo. Desto auia ya tratado algunas vezes con el Arçobispo, y dauale mucha pena segun estaua fogoso con desseos de tomar el habito, que el Monasterio de san

Pedro de Cluni estaua muy lexos de la Prouincia Remense, donde el residia. Dio en vn medio discreto, de tomar el habito en el Monasterio de san Martin de Campos, que era Priorato Cluniacense sujeto a aquella gran casa, y tan parecido en la Reformation a ella, que casi no auia diferencia en el rigor, en las obseruancias, en la puntualidad, como si con vn sello la Reformation de Cluni se huuiesse impresso en san Martin de Campos, que assi lo dize Pedro Venerable. Ya de la obseruacia deste Monasterio dixe suficientemente en el sexto Tomo, assi no bueluo a repetirlo, que basta para confirmacion de lo dicho ver que a san Mateo que trahia tanta gana de seruir a nuestro Señor con perfeccion contentasse tanto esta casa.

Como la prissa de san Mateo era tan grande que no quiso yr a S. Pedro de Cluni por no detenerse, el mismo apresuramiento mostro en el tomar el habito, que luego que llegò y entrò en el Monasterio de san Martin, y preguntando por el Prior, que se llamaua Teobaldo Monge del Monasterio Cluniacense, le suplicò con instàcia le diessse luego aquella noche el habito. Teobaldo pagose mucho del Sujeto, que su presencia y modo de hablar mostraua que era persona de codicia. Deziale que se aguardasse, que no era costumbre en los Monasterios Cluniacenses darte tan arrebatadamente el habito, pero Mateo hazia tanta instàcia y metia tanto fuego, que huuo Teobaldo de llamar al Conuento y darle luego el habito, admitiendole por Monge de S. Martin de Campos.

Dize vna cosa en esta ocasion Pedro Venerable, que me huelgo



Christo

1125.

se aduietta para confirmacion de muchas que dexo dichas en esta Historia tratando de algunos Monasterios de aca de España donde los Monges que tomauan el habito no professauan hasta que fuesen a san Pedro de Cluni, y el Abad les diessse la profersion. *Paruo tēporis spatio emenso.* Dice Pedro Venerable, *Cluniacū venit, quod ei de professione scripta, vel de Monachi v̄sitata benedictione defuerat a Cluniacēse Abbate eo ibi benedictio supletur, & iam integer corde, habitu ac vita Monachus sibi iam pene de Monacho nihil de esse in Domino gloriatur.* De manera q̄ se ve por estas palabras del Autor, q̄ fue necesario para q̄ Mateo hiziesse profersion llegar a S. Pedro de Cluni a tomar la bendicion del Abad, y con esto parece q̄ quedaua enteramente Monge.

Dio tan buenas muestras san Mateo en el habito que auia profeso en el Monasterio de san Martin de Campos a donde el Abad Cluniacense le auia mandado boluer, que siendo muerto Teobaldo el Prior que le dio el habito no teniendo Mateo mas de siete años de profersion, el Abad Cluniacense le le mando q̄ fuesse Peior del Conuento de san Martin. Que siendo tan moço es de harta consideracion, por que el Monasterio era tan grande, que dice Pedro Venerable en el capitulo octauo. *Sub Ducatu eius ferē trecenti fratres tā intra quam extra Monasterium Domino militarent.* Tenia el Monasterio casi trecientos Religiosos, y es muy creible este numero tan grande con lo que yo dixen en el lugar alegado, sacandolo de la Bibliotheca Cluniacense es a saber, que san Martin tenia veinte y ocho Prioratos. Y en estos mu-

chas Filiaciones de san Pedro de Cluni eran semejantes a su Matriz en tener muchos Monasterios Hijos q̄ eran como Nietos de Cluni.

Como se huuo san Mateo en su gouierno con Dios, con sus Monges, y con los seglares lo declara el Autor alegado entres capitulos. Porque Dios tenia tanto cuydado de agradar y de serle sujeto, que se estaua doliendo de ordinario de sus pecados pasados, teniendo gran dolor de ellos, perseverando con perpetua leccion de cosas espirituales. Y cō tener muchas ocupaciones y muy graves, nunca apartaua el pensamieto de Dios con quien estaua vnido. Mas amigo era de Maria que de Marta, assi las cosas de la Vida actiua encomendaua a otros, y el viuia en la Comunidad con los Monges, entregandose a leccion ordinaria, oracion feruentissima, y perpetua meditacion. Ninguna de las cosas que suelen praticar los Varones espirituales dexó de exercitar este santo Varon, fatigando el cuerpo con ayunos, con vigiliass, con asperos cilicios, con silencio, y con cantar Psalmos. En celebrar era muy continuo sin saltar ni vn dia adedir Missa. En comendaua en ella particularmente a sus hermanos los Monges para que Dios les fauoreciesse en el aprouechamiento de la vida espiritual. Estaua tan olvidado de las cosas terrenas, que todo su hipo era aspirar a las celestiales con suspiros, gemidos, atroyos de lagrimas que corrian por la tierra, pero ellas y el espiritu de Mateo subian al Cielo. Assi lleo a tanta perfeccion, porque desde que tomo el habito no auiedo pecado, haziendo tantas obras meritorias, y en veinte años nunca dexar de decir Missa, sin duda lleo

S. Bern.

to, 645.

con esto aun punto que pocos Santos le deuen de hechar el pie adelante.

Con los Monges tuuo vn cuydado extraordinario. Vnas vezes usando de misericordia con ellos, otras de justicia, que como era tan prudente, ya flojaua las riendas, ya daua sofrenadas, daua las cosas necesarias para pasar los Monges con mucha puntualidad, mirando con prudencia lo que cada vno auia menester. La casa no era muy rica y los gastos eran muy grandes, assi padecia algunas veces. Estando necesitado a hazer ausencias para hablar a Principes y grandes Señores, y otras personas, despues a la buelta venia cargado de dadiuas y presentes cō que entretenia la pobre, a de los Monges. Era cosa estraña el cuydado que tenia con los enfermos, pobres y huestpedes, el por su persona los seruia regalaua y acariciaua. y quando no podia asistir, lo encomendaua a sus Priores y ministros.

Assi como era Padre misericordioso con los Monges concertados y Religiosos, era riguroso juez contra los que faltauan a sus obligaciones. Era zelosissimo de la hōra de Dios, y de la obseruācia de la Religion. Si alguno hazia algun pecado conocido no solo se indignaua alla interior mente, sino que el fuego que le abrafaua en el coracon se via en el rostro, y en las palabras alperas, y despues añadia castigos muy exemplares de açotes grillos, carçeles, ayunos. Vna vez condeno a vn Monge a sepultura perpetua, pareciendole que tenia el alma muerta con el pecado, y que era bien que aquel cuerpo pareciese esta muerte. Declara san Pedro que era la sepultura. Mandó se hiziese vna cueuecica deba

jo de tierra donde el Monge hazia penitencia, y fue esta reducion tan prouechosa, que auergongado el Monge de verse sepultado en vida dio vna buelta muy grande, y fiendo antesterco e insolente acabo la vida con mucha humildad y contricion. Este castigo y otros a esta traça fueron de tanto prouecho en el Monasterio, y en los circustantes, que se perficiono la obseruancia en ellos, y el nombre de Mateo se auia estendido por toda Francia.

Con las personas de fuera tambien mostraua su entereça y valor quando era necesario, pero generalmente se vian en el vnas entrañas de Padre y vn termino apacible cō todos ricos y pobres. A los ricos obligaua con buenas obras, hospedando a los Obispos, Abades y ricos hombres de la tierra cō tanto cumplimiento y regalo, que le hazia dueño de los coraçones de todos. Y los de los Reyes, que estā en las manos de Dios, se los entregaua su Magestad en las suyas. Del Rey Luys de Francia y de Henrrico primero de Inglatetra, era por extremo estimado y fauorecido con los pobres era notablemente misericordioso, acudiendo a sus mayores necesidades en tiempo de enfermedades curandolos, socorriendoles en su pobreza, y si algunos estauan empeñados y oprimidos con deudas con mano liberal y fraca les facua de sus necesidades. Esto era con tãta abundancia q pareciera temeridad con no muy grueſſa hacienda hazer tan grandes limosnas, sino fuera que el tenia experiencia de la mano poderosa de Dios, que en tiempo de sus mayores aprietos soldaua estas quiebras, y le enriquecia por caminos que el menos pensaua.



Año de

Christo

1125.

Poco ha q diximos como auien-  
do el Abad Poncio renunciado la  
Abadia, y muerto Hugo dentro  
de tres meses despues que le eligie-  
ron por Abad de S. Pedro de Clu-  
ni, los Monges sustituyeron por  
Abad de aquel Conuento a Pedro  
Venerable, el Autor de quien va-  
mos sacando estas cosas, que como  
testigo de vista va contando los  
hechos que le acontecieron con S.  
Mateo. Y dize, que como le cono-  
cia de antes que fuesse Abad, y quã  
buen gouierno tenia en su casa de  
san Martin que le echò el ojo, y le  
eligio para que fuesse Prior suyo, y  
rigiesse tantas ouejas como acu-  
dian a aquel gran Conuento Clu-  
niacense. Y como sintio que tenia  
ombros para qualquiera gran car-  
ga, no le descargò del Priorato de  
san Martin, sino que por minis-  
tros embiaua a gouernarle desde  
san Pedro de Cluni. Y san Mateo  
ayudaua al nuevo Abad a refor-  
mar aquella casa que auia descay-  
do grandemente con las rebueltas  
que huuo causadas del Abad Pon-  
cio. Ponesse muy despacio en esta  
ocasion Pedro Venerable a contar  
estas rebueltas y disensiones que  
no escriuo, porque ya dexè dicho  
dellas lo que basta, quando puse la  
Vida del Abad Poncio. Para lo  
que toca a nuestro proposito bas-  
tanos saber, que para los mayores  
aprietos y necesidades son los mas  
grandes Sujetos. Era tanta la esti-  
ma y satisfacion q se tenia del grã  
caudal de san Mateo, que para esta  
necesidad tan vrgente le embiò  
el Abad a Roma, para donde el  
Pontifice Honorio Segundo auia  
citado al Abad Cluniacense con  
los que eran sus amigos, y el Abad  
Poncio y los que seguian su par-  
cialidad, todos dispusieron sus que-  
rellas y sus disculpas. Tomando la

mano san Mateo, orò tan en fauor  
de Pedro Venerable Abad que a la  
sazon era de san Pedro de Cluni, y  
aseò el termino con que auia pro-  
cedido Poncio, de manera que  
el Sumo Pontifice dio la senten-  
cia en fauor de Pedro Venerable, y  
quedò condenado Poncio, y pue-  
sto sumo silencio en la pretension  
de su Abadia.

No ay mal que con la gran pro-  
uidencia de Dios no venga por al-  
gun bien. Y destos encuentros que  
huuo en el Monasterio Clunia-  
cense sacò Dios que fuesen cono-  
cidos estos dos grandes Sujetos, Pe-  
dro Venerable y san Mateo. De  
Pedro ya diximos algunas cosas, y  
aun nos faltan muchas que de zir  
que referuo para otras ocasiones.  
En la presente quiero que se vea el  
mucho caudal y talento de S. Ma-  
teo, pues en poco tiempo conten-  
tò tanto al Sumo Pontifice Ho-  
norio, que queriendose boluer a S.  
Pedro de Cluni concluyda la cau-  
sa a que auia venido, se lo estoruò.  
y quiso siempre estuuiesse a su la-  
do asistiendole al gouierno de Ro-  
ma y de la Iglesia. Asì le consagrò  
Obispo Albanense a quien està  
anexo el ser Cardenal de la Iglesia  
Romana En este puesto como cã-  
dela en candelero luzieron y cam-  
pearon las partes de san Mateo, y  
se conocio su valor, su prudencia,  
su manejo de negocios. Por lo qual  
el Papa le encomendaua los mas  
graues que se le yua ofreciendo.  
Desto vimos ya experiencia el año  
passado de mil y ciento y veynte  
y tres, pues estando tan enconadas  
las rebueltas de Monte Casino, y  
auiendo algunos años que el Papa  
no acabaua de componerlas, con  
la presencia de san Mateo se apla-  
caron y apaziguaron los Monges,  
cessò la Cisma, huuo nuevo Abad,

S. Beni-  
to. 645.

y Mateo concluyô las cosas aguf-  
to del Sumo Pontifice.

No desuanece a san Mateo, ni la Dignidad, ni los buenos successos en los negocios que tomava entre manos, su trato era llano y humilde como quando era Monje particular. El vestido muy ordinario. Las obseruancias regulares, y el rezo, y recogimiento para tener oracion, la costumbre de dezir cada dia Missa, siempre adelante, y por ninguna ocupacion precissa que tuuiesse dexaua de cumplir con las obligaciones que en primer grado tenia a Dios. Algunas vezes yua taade a las Iuntas que hazia el Papa con los Cardenales, y por via de gracia le dauan en rostro, que nûca salia de Mõge.

No solo san Mateo siruió al Papa Honorio que le auia puesto en la cumbre de Dignidad que hemos visto, sino que con el mismo cuydado siruió a Inocencio Segundo en aquella miserable competencia que tuuieron este Pontifice y Pedro Leon vn Cauallero Romano, que pretendia tambien sentarse en la Silla de san Pedro. Causó la Cisma grandes alborotos e inquietudes en la Iglesia, de que es fuerza acordarnos muchas vezes, porque nuestros Santos Monges S. Bernardo el Magno, Pedro Venerable, y san Mateo anduuiéron muchas y diuersas jornadas en seruicio de la santa Madre Iglesia. De los dos Santos Bernardo y Pedro ya se vendra su tiempo. Y de S. Mateo Cardenal Albanense es cierto, que fue vno de los Ministros mayores que tuuo el Papa Inocencio a su lado. Con el fue Mateo echado de Roma, con el fue perseguido, con el anduuo varias peregrinaciones, y defendió su parre tan valerosamente que dize Pedro Ve-

nerable en el capitulo diez y feys, que reduxo Mateo al seruicio del Sumo Pontifice a Francia, España, Inglaterra, Alemania. A estas partes hizo diferentes peregrinaciones en seruicio de Inocencio, con quien vltimamente vino hasta la ciudad de Pisa en Italia, donde estuuiéron muchos dias el Pontifice y el, viuiendo desterrados de su Patria, y de su casa con infinitas incomodidades y desabrimientos.

Fue la muerte deste Santo tan exemplar y tan dichosa como auia sido la vida, la qual le sucedió despues de vna peregrinacion que hizo a Milan para efecto de poner pazes en aquella Ciudad, en que estauan los moradores muy desuuenidos. Tuuo tan buena mano en este negocio como en los demás que el Sumo Pontifice le auia mandado, y para premiarle nuestro Señor esta buena obra y muchas que auia hecho en su vida, le embió vna graue enfermedad de Dysenteria y fluxo de vientre, causado del trabajo del camino y del ardor del tiempo que era en Estio. Ya el conocia este mal, q̃ otra vez en S. Pedro de Cluni le auia acometido, y como se auia escapado entõces, pensó tãbien aora vencer a esta graue dolencia. Con ella boluió a la Ciudad de Pisa, y estando muy malo no queria perdonar algũ trabajo ni estar en la cama. El rezo, las penalidades de Mõge, los negocios de la Curia, las oraciones con perpetuas lagrymas. El dezir Missa cada dia, que llama aqui Pedro Venerable, *Singulare suum refugium*, continuaua de tal manera S. Mateo, como si no tuuiera enfermedad alguna. Passó desta manera desde quinze de Iulio hasta primero de Deziembre, en que ya vencido de la enfermedad, sintiẽ-



do que Dios le queria llevar desta vida, se pudo acabar con el que se echasse en la cama, y llegó con la vida hasta el dia de Nauidad. En esta ocasion pone Pedro Venerable algunas reuelaciones que huuo de su muerte, y quando auia de ser, que yo passo en silencio por contar dos visiones que tuuo el mismo san Mateo. Vna que le dio pesadumbre, y otra que le consolò notabilissimamente. La que le dio pena, fue en la Dominica antes de Nauidad, en que estando los Socios guardandole y descansando oyeron subitamente vna voz que llamaua con mucha turbacion y entonces dixo san Mateo que auia entrado vn tropel de demonios en el aposento, de cuya entrada se auia turbado. *Vilos (dixia el Santo) tan claramente que yo me espanto como vosotros no los auays visto. Verdades que hizo la señal de la Cruz, y ellos amedrentados echaron a buyr, mas dexaron en este aposento vn odor intolerable. Llamadme (les dixo) luego al Cancelario del Papa, y rogale de mi parte que se llegue aqui luego.* El Cancelario que era amigo suyo vino al momento, y san Mateo le refirio lo mismo que auia contado a los Monges, y con la misma turbacion. El Canciller le sossegò y consolò diziendo, que era muy ordinario en las muertes de los siervos de Dios aparecerseles el demonio, que como son tan malignos, viendo que no tienen posesion en algunas almas, quieren alomenos vengarse dando estas armas falsas, para inquietar a los enfermos. Sossegose con esto el Santo, y quanto podia en aquel trance jamas apartaua el pensamiento de Dios, y sus platicas assi mismo era espirituales. Si le tratauan de otros

negocios no respondia, pero en viniendo Dios en la conuersacion dexauase hablar, y respondia con el mismo gusto que si tuuiera entera salud. Tambien pone el Autor alegado en lugar de aquella Vision penosa otra de gran contento. Esta fue, que estando rezando delante de los Monges las Horas (que aun estando malo ya que el no podia tener atencion, ni lengua para pronunciar, por lo menos gustaua de que delante del se alabasse a nuestro Señor) la noche antes vispera de la en que murio, arrobosc de tal manera, q̄ estaua totalmente enagenado de los sentidos, y en el rostro sele echaua de ver, y pensauan los Monges que ya queria espirar, dauanse prissa rezando oraciones para su partida, dixeron la Passion de san Mateo, san Marcos, y san Lucas. Y el Santo dixo. Porque no me dezistambien la de san Iuan? Leyosela vn Monge amigo suyo, llamado Poncio, a quien dio las gracias de aquella buena obra que le auia hecho. Y añadió diziendo, que el se auia ya muerto, y auia visto cosas maravillosas en la otra Vida. Estad seguro que esta noche no morire, venid por acá a la mañana, y cõtaeos cosas admirables de la Bienauenturança.

Poncio y los compañeros desfechos de que el Santo les dixesse lo que auia visto, vinieron muy de mañana, y auiendo cantado Prima les dixo que auia visto vn lecho muy hermoso que estaua aparejado para el en la Gloria. Y tambien auia visto a Christo y a nuestra Señora, y que tenia cabe sus pies el asiento en que se auia de sentar en la Bienauenturança. Despues haziendole instancia que les dixesse otras cosas que auia vis-

Christo,  
1125.

to en particular, se vino a resolver en que eran tan grandes, tan delgadas, tan gustosas, que ni se puede formar concepto dellas ni declararse.

Aquella tarde vino tambien a visitarle Guillelmo Obispo Preneestino, y le dio mucha relacion del alegre lugar en que se auia visto, su frescura y amenidad. Y dixo que todas quantas cosas son suaves al olfato, a la vista, y a todos los sentidos estauan alli en su punto, y que no era posible dezirlas. En esto dize Pedro Venerable le quiso nuestro Señor regalar, y darle prendas de la Gloria en que despues se auia de ver.

Auia exprellamente dicho el Santo a vn Monge Cluniacense llamado Iuan, que despues fue Obispo de Perusia, que nuestro Señor le auia de lleuar aquella mañana, en que celebra la Iglesia su Natiuidad. Llegada pues la noche, y auiendose rezado delante del los Nocturnos, mandó que le traxessen el Satisimo Sacrameto. Quando ya se acabaua las Laudes se sentó en la cama, y tomádo vn Crucifixo le dezia mil regalos, y que ya era tiempo de partir, que le diese licencia, y esta fue la postrera palabra que habló. Los Monges le pusieron en vn estrado cubierto con vn cilicio y con ceniza, porque esto le auia pedido el Santo con gran encarecimiento. Y estandose can-

tando la segunda Missa, y diciendose aquellas palabras: *Lux fulgebit hodie super nos*. Esto es. La luz resplandecera oy sobre nosotros. San Mateo salio de las tinieblas de este mundo, para gozar de la Vida y Luz eterna.

Muerto el Santo le rodearon las carnes con vn cilicio, el qual el nunca auia dexado en vida, pusieronle vna Cogulla de Monge, y sobre aquellos habitos le vistieró de Pontifical. Acudio al entierro toda la Ciudad de Pisa, y dichoso el que podia besar los pies o manos del Difunto, teniendo por bendicion el auer llegado a alguna parte de su cuerpo. Acudieron los Obispos y Cardenales que estauan en Pisa, y el mismo Papa. Aunque no le sepultaron aquel dia hizieron la Vigilia, y otro dia de san Estevan el mismo Inocencio Segundo dixo la Missa solemne de Pontifical, y todos los Clerigos y los Obispos hizieron sacrificios por el, y se entetro en la Iglesia de san Frigidiano que antiguamente fue Obispo de Luca, y estaua enterrado en vna Iglesia de dicada a su santo nombre. Donde san Mateo descansa, aguardando el premio de sus muchos merecimientos para el cuerpo, como le goza ya su bien auentura.

do el spiritu.

(.?..)





Año de Christo. 1126. Año de San Benito. 646.

*La Fundacion de vn ilustrissimo Monasterio de Mō-  
ges Cistercienses, llamado Santa Maria de Ebra-  
co, en el Obispado Erbipolense.  
Capitulo. I.*



Es cosa de mucha marauilla quan aprissa yua creciendo por estos años la Congregacion Cisterciense, porque se yuan fundando en España, Italia, Alemania diferentes Monasterios, y ningun año ay en que no halle dos, quatro, seys, y aun diez, y doze. Pero como no concuerdan los dos Catalogos que voy figuiendo, y muchas vezes no hazen mas que poner los nombres de los Monasterios, no me pienso detener en contar cada año los que se yuan fundando, si no es que tenga alguna relacion bastante con que se entretenga el que fuere leyendo esta Historia. Así he dado en vn pensamiento de imprimir la memoria que tengo manuescrita, y ponerla en la Apendice, en algun Tomo de los que aora salieren, para que los curiosos los vayā a ver alli, y aqui no nos embaracemos con solo saber sus nombres sin conocer su Historia.

La memoria que tēgo manuescrita pone la Historia del Monasterio de Santa Maria de Ebraco el año de mil y ciento y veynte y siete, en el Chronicon de Auberto Mireo se pone el año de mil y ciento y veynte y seys, vno antes: y alega con Gaspar Bruschio en las Centurias. Yo le mire y hallo que tam-

bien le pone el año de mil y ciento y veynte y seys. Es vno de los Monasterios en que Bruschio estubo, y vio su Archiuo, y se estien de muchissimo en contar su Historia. Pues estan poca la diferencia figamos aora estos dos Autores, que en el Catalogo manuescrito pudo ser yerro de pluma. Luego de primera entrada deshagamos la equiuocacion que puede auer en esta Abadia: porque vnos la llama Eberuacense, otros Eboracense, otros Ebraco: y este es el termino que la da Bruschio, y el que alega Auberto, Tambien ay otra equiuocacion que puede turbar mas, y es que ay dos Monasterios Cistercienses deste mismo nombre. Vno en el Obispado de Erbipoli, y otro en la Diocesi de Maguncia, pero conose la diferencia, en que Santa Maria de Ebraco Monasterio de Erbipoli es Hijo de Morimundo, fundado en este año, y está en diferēte Obispado, el otro Monasterio llamado Eboracense no se fundô hasta el año de mil y ciento y treynta y cinco: y es Hijo de Claraual, Fundacion de san Bernardo: y está en el Obispado de Maguncia: y aun creo que en los mismos nombres se conoce la diferencia, en que este de que aora tratamos se llama Ebraco, y el otro Eberbac.

Con asaz claridad se ve quan

diferentes Monasterios son estos. Deste de Santa Maria de Ebraco hare Historia particular, porque la hallo, el otro dexare en silencio, porque no ay quien me de relación del. Está asentado el Monasterio de quien agora queremos tratar en Franconia, que antiguamente llamauan Francia Oriental, cuya Cabeça es la Ciudad de Erbiboli: y el Obispo desta Ciudad es Señor della en lo espiritual y temporal. Y así se pone en las Prouisiones y Mandatos, Obispo y Duque de Erbiboli. El Monasterio está en este Obispado, aunque essento de la jurisdicción de el. Començose a edificar la Iglesia desta casa el año de mil y ciento y diez y nueue, por dos Caualleros Bernon, y Ricobino, aque ayudo tambien su hermana Berilda. Esto se intentó por hazer mas frecuente aquel lugar, y huyentar de alli vna compañía de ladrones que inquietauan toda la tierra. Despues estos mismos Caualleros el año de mil y ciento y veynte y seys dieron esta Iglesia a Monges Cistercienses, que vinieron de Morimundo: y así esta Abadía es de la linea de aquel Monasterio, y este fue muy religioso y obseruante, y alcanço las primicias de perfección de esta sagrada Orden, que tanto ilustra a la Iglesia en aquellos tiempos y siempre.

Vino este Conuento a ser de los mas ricos y poderosos que ha tenido esta sagrada Congregación. Diré vn encarecimiento de Bruschio, que a mi parecer es bien grande: *Ita opulentam fuisse autumant, vt in annuis prouentibus ipsi etiam Episcopatu prae dicto par esse crederetur.* Afirman (dize Bruschio) que es tan rico este Monasterio que se creía que en las rentas de cada año, era ygal al

sobredicho Obispado. Y el de que arriba se hizo comemoración es el de Erbiboli, cuyo Obispo es Señor y Duque de la Ciudad y de toda Fráconia. Y así tener este Monasterio tantas rentas como tenían los Obispos de Erbiboli, ya se ve quan gran encarecimiento sea este, yo por tal le tengo y le pongo. Mas hallo otra razón de que yo me suelo aprouechar, para creer que sea riquísimo. Esta se funda en las personas muy principales que están allí enterradas, que en pocos Monasterios se hallaran tantas juntas. La Iglesia deste Monasterio es muy sumptuosa conforme a su renta, y en ella está enterrada Gertruda muger de Córrado tercer Emperador de Alemania. Fue esta Señora aficionadísima a este Conuento, y ella y su marido el Emperador le hizieron crecidas mercedes ayudando a su sumptuoso edificio. La deuota Emperatriz por sus propias manos y de sus criadas labró muchas cosas para el seruicio del Altar, de lienços y ornamentos. Encima del sepulchro desta Emperatriz está el Epitafio siguiente.

*Hic iacet Regina Gertrudis uxor quondam Conradi Regis Romanorum huius cœnobij Fundatoris, translata in hanc Tumbam à venerabili Abbate Nicolao, anno millesimo centesimo sexagesimo nono. 27. Aprilis.*

Aquí (dize este Epitafio) iace la Reyna Gertruda muger que fue de Conrado Rey de Romanos, Fundador deste Monasterio, trasladada a esta Tumba por el Venerable Abad Nicolao, año de mil y ciento y sesenta y nueue a veynte y siete de Abril.

Algunas cosas son menester aueriguar en este Epitafio, que pa-



rece contradizen a lo que tenemos escrito. Porque llama aqui Reyna a Gertruda a quien nosotros llamamos Emperatriz; y pone por Fundador deste Monasterio al Rey Conrado, y nosotros pusimos por primeros Fundadores a vnos Caualleros particulares. Muy facil es la respuesta de ambas dificultades. Quanto a lo primero hemos visto muchas vezes en esta Historia, que los que eran electos por Reyes de Romanos, los Alemanes los llaman luego Emperadores, mas otros muchos que escriuen de otras Naciones no los tienen por merecedores de aquel glorioso Titulo, hasta que el Sumo Pontifice los corona de su mano. Tal fue Conrado Tercero, que fue electo, y no coronado: y asi en rigor no es mas que Rey, como dize el Epitafio del sepulchro. Pero con la buena criança que usan otros Autores, y el estilo ordinario que guardamos en España, Emperador fue Conrado, y Emperatriz Gertruda. Y en lo que toca a que este Epitafio llama Fundador al Rey Conrado, muy conforme es a lo que hemos praticado hartas vezes, que los grandes bienhechores de los Monasterios suelen priuar a los que al principio les edificaron: especialmente si son Reyes, que sus mercedes son tan grandes que sorben y anegan a las dadias de los particulares. Antes estoy mejor con lo que dize el Epitafio, que el Patron y Fundador deste Conuento sea Conrado, que no que se de este titulo de Patron a personas particulares, que fuera imposible dotar tanto a este Monasterio, y levantarle al punto a que llego.

Otros sepulchros ay tambien en este Conuento que le autori-

zan, y los que en el se enterraron le fauorecian para llegar a ser tan rico. Porque descansa aqui Frederico Duque de Sueuia hijo del Rey Conrado o Emperador, como a cada vno pareciere darle el Titulo, en cuyo Tumulo esta este Epitafio de mal Latin, y Versos barbaros, que dizen desta manera.

*Hic Dux Sueuorum Fredericus Monachorum*

*Et Romanorum Regis natus iacet, Horum*

*Autor Fundorum, Deus huic da Regna bonorum.*

Tiene tambien aqui su entierro la Emperatriz Irene; otros la llaman Maria, hermana de Alexio Emperador de Constantinopla: y muger de Filipo Duque de Sueuia, Emperador de los Romanos. No pone Bruschio su Epitafio. Y mas vale que no le tenga si ha de ser tan elegante como el pasado. Acompañan a estas personas Reales otros muchos Condes y Señores, Estafio y dos Fredericos, el viejo y el moço Condes de Castel. Embian tambien a este Monasterio los Obispos Duques de Erbipoli los coraçones a enterrar, que los cuerpos allà los dexan en la Iglesia Cathedral, dando a entender en esta Ceremonia la aficion que tenian estos Prelados al Monasterio, por la mucha Religion y obseruancia que en el se professaua.

Entre otras calidades es vna digna de consideracion. Es a saber, que son Hijas deste Conuento siete Abadias de Monges, y tres de Monjas, que fundaron Religiosos professos desta casa en diferentes Prouincias del mundo. Y los Abades desta casa se quedaron con la visita dellos, *Runa*, que esta fundado en Stiria, en el Condado de Tirol. Otro Monasterio llamado

*Lenquenemio*, que es el segundo en Voidlandia. El tercero se llamó *Fuente de la salud*, en el Marquizado de Brandemburgo. El quarto es *Nepomungo*, en el Reyno de Bohemia. El quinto *Aldersparchio*, en la Prouincia de Bauiera. El sexto *Vildusano*, en la Diocesi Romense. El septimo *Villerscheimo*, Monasterio vezino de Franconia y Affia. Los tres Monasterios de Monjas se llaman *Porta cæli*, cerca de la Ciudad de Erbipoli, y *Efconauio*, en la Silua de Addon, y *Pirchenfeldia*, cerca de la Ciudad de Neostadio. El primer Abad que fue deste Monasterio se llamó Adam, a quien dize Bruschio que escriuió S. Bernardo algunas Cartas. No las señala este Autor entre las que comunmente se tienen por de san Bernardo, la nouenta y quatro se escriuió al Abad Eboracense, si este Abad es Adam no consta. Otra Carta del mismo Santo ay para vn cierto Abad que no nombra, ni el Monasterio de donde fue Abad, es la Carta ciento y dos. Tampoco consta que sea el Abad Adam a quien está intitulada aquella Epistola. Mas pues Bruschio dize, que san Bernardo escriuió Cartas al Abad Adam, deuio de dezirlo por las dos que he dicho, o supo de otras. Lo que digo es, que este acrecentamiento y las casas dichas que se fundaron, se atribuyen a la diligencia deste primer Padre. Pone Bruschio el Catalogo de todos los que han sido deste Conuento hasta el año en que el viuia, que fueron veynte y seys o veynte y siete. Yo por no cãfar no pienso hazer memoria de todos ellos, sino de algunos, de quie es bien se sepan sus nombres, porque le dexaron consagrado a la inmortalidad por sus buenas obras.

El septimo Abad se llamó Alardo. En su tiempo se sacó vn Priuilegio del Emperador Conrado hijo del Emperador Frederico, en que libra a la casa de la molestia que solian causar los Abogados o Patronos, quando eran personas particulares, y manda que ninguno sea Abogado deste Conuento, sino el mismo Emperador. Pondré el Priuilegio en la Apendice, y agora quiero que se vea esta Clausula, porque dize el Emperador: *Sicut ordo Cisterciensis ab omni Advocatorum genere iuxta primariam Institutionem suam semper liber est, & immunus, sic deinceps eadem Ecclesia* (habla del Monasterio Ebracense) *excepto solo Romanorum Imperatore, nulli prorsus Advocatorum aliquatenus sit subiecta, &c.* Y en otras ocasiones hemos declarado lo que significa este Titulo de Abogado, que al principio se daua a los Monasterios por merced de los Principes, para que los defendiesen y amparassen. Pero ellos despues fueron la ruyna y total destrucción de la Orden, porque a titulo de defender las casas y posesiones dellas, se hazian dueños de todas nuestras haciendas. Ya por estos tiempos los Monasterios yuan abriendo los ojos. Y es fauor grande que tenían los Cistercienses desde sus principios, de auerlos los Emperadores librado destas Arpias que con Titulo honrrroso de Abogados echauã por el suelo las casas.

El octauo Abad deste Conuento se llamó Vuirrico, que gobernó por el año de mil y dozientos y ochenta y dos. El qual hizo vn beneficio insigne a esta casa, que fue hazer vn Colegio en la Vniuersidad de Erbipoli, para los Monges Cistercienses Que parecio tambié



Christo

1126.

a Iuan Abad General de Cister y a todo el Capitulo, que quisieron por vna patente suya gozasse este Colegio de todas las preheminencias y prerrogatiuas, que gozaua el Colegio de Paris. Esta Vniuersidad de Erbpoli se acabò adelante cerca de los años de mil y quatrocientos, y se passò a la Ciudad de Erfordia, pero el Colegio de los Cistercienses que estaua en ella se incorporò en otra Vniuersidad de Alemania llamada Eideluergense, donde auia vn Priorato sujeto a este Monasterio, de que vamos tratando. Y así con harta comodidad el Colegio se passò de la ciudad de Erbpoli a la de Eideluergense.

El Abad decimo deste Conuento se llamò Frederico, y el onzeno Alberto. Ambos fueron Obispos Eistetenenses. El primero no contanta ventura como el segundo, porque no fue bien quisto con los Canonigos. Y así le durò pocos años, y se recogio en vn Castillo, Camara del mismo Obispado, pero Alberto despues que murio Frederico, gouernò el Obispado Eistetenense diez y seys años.

El Abad diez y seys se llamò Bartolome, hombre doctissimo en Filosofia y en las sagradas Escrituras, las quales aprendio en la Vniuersidad de Viena. Despues leyò publicamente los libros de las Sentencias en la Iglesia de Erbpoli, llamado por el Obispo. Tenia tanta fama, que fue vno de los que asistieron en el Concilio Constanciense, adonde le embiò Henrrico quinto decimo Abad deste Conuento. Disputò Bartolome con Iuan Hus aquel famoso Herege: y fue vno de los diez Comissarios, que le condenaron. Hizo despues peregrinacion a la Tierra Sa-

ta: y a la buelta le hizieron Abad deste Monasterio, que es en el numero diez y seys. Y como el Abad Henrrico auia embiado a Bartolome su successor al Concilio Constanciense, el embiò al Maestro Alberto hombre muy docto al Concilio de Basilea.

El Abad vigesimo se llamò Burcardo, hombre Venerable, y de grande animo, y bienhechor e ilustrador de su Monasterio. Hizo excelentes obras y adornò la Sacristia con piezas de estima. Lo que mas le hizo luzir en el tiempo de su Abadia fue tener en su casa muchos Monges obseruantes y de valor, que fueron promouidos a diferentes Abadias. Henrrico salio a gouernar la de san Gotardo puesta en Vngria. Hermano fue Abad de Runa: en la qual presidio con mucho fruto treynta años: Iuan por sobrenombre Pulchrosalio a ser Abad de Alderspachio: y Iuan Poleyo Professor excelente de sagrada Teologia, fue Abad de Santa Cruz de Austria: Iodoco Rosnero presidio en Pelisio Monasterio de Vngria, donde no solamente fue Abad, pero Reformador de todos los Conuentos por toda la Panonia inferior.

Aduiértase que arriba quando tratè de san Leopoldo Marques de Austria por autoridad de los Autores que alli alegue puse por Monasterio de la Orden de san Benito a Santa Cruz de Austria, porque expresamente el Autor de la Vida de san Leopoldo, y Vuolfango Lacio le llaman Monasterio de la Orden de san Benito: pero aqui en este lugar y en el Catalogo que tengo de los Monasterios Cistercienses en este año de mil y ciento y veynte y seys se pone por Monasterio Cisterciense Santa Cruz

S. Benito. 646.

Año de  
Christo,  
1126.

Año de  
S. Beni-  
to. 646.

de Austria. Aquello y esto todo puede ser verdad, que al principio fuesse de Monges Benitos negros, y despues se reduxesse a Monges Cistercienses, que son Benitos blancos. Antiguamente los Autores como sabian esta verdad, que todos eran de vna misma Orden, aunque fuesen Monges Cistercienses los llaman Benitos con mucha propiedad.

Pero boluiendo a la Histeria del Monasterio Ebracense, es bien se haga memoria del vigesimo primo Abad desta casa llamado Iuan Mercator, que fue ilustre Sujeto en el tiempo en que florecio, que fue por los años de mil y quatrocientos y setenta y quatro. Fue Doctor en santa Teologia, natural de la ciudad de Erbiboli, y leyô ocho años en la Vniuersidad de Viena. Y es buen argumento de su mucha erudicion, auerle escogido el Emperador Maximiliano por su Cofessor. Gouernô esta casa quinze años, y la acrecentô con su buen gouierno. El vltimo Abad de quien se acuerda Gaspar Bruschio es Contrado, que gouernaua la casa por el año de mil y quinientos y quarenta, y la hallô destrozada con los encuentros que huuo en Alemania en aquella fazon entre Catolicos y Hereges, en que este Monasterio padecio muchas calamidades. Fue merced que Dios hizo a esta casa en semejante ocaliô de darla tan buen Abad, porque allende de que era hombre muy obseruante, de mucha y varia erudicion, fue tambien muy actiuo, y viendo su casa abrafada con la insolencia de los Rusticos que se leuataron en Alemania contra los Señores, el la restaurô. Y asi dize Bruschio, que se puede llamar segundo Fundador desta Abadia.

De otros Monasterios  
que se fundaron por este  
tiempo de la Ordẽ de S.

Benito, de que se da  
breue relacion.

Capit. II.



L Monasterio de S. Martin de Anusio començo por este tiempo. Vnos le ponen por el año de veynte y cinco, otros por el de veynte y seys, yo sigo a Vuolfango Lacio en el libro octauo que intituló de *Transmigrationibus gentium*, quando pone la Genealogia de los Palatinos Tuuingenses. Este Monasterio estubo fundado primero en el Pago Langenao, que estaua dos millas de Vlma, despues parecio lugar mas acomodado y mas ameno el Valle Brenciano, por donde el Rio Brécia va corriendo en el Obispado de Augusta, y está quatro millas de la Ciudad de Vlma. Todos conciertan en que fue excelente Monasterio, y que el lugar es apacibilissimo por extremo. Fundaronle Manegoldo Conde Palatino, Tuvingense y su hijo Vualtero Obispo de Augusta, y ayudaron con su cuydado y riquezas Adalberto y Vdalrrico Condes Palatinos. Como fueron tantos a enriquecerle, y se auian de enterrar en el, fauorieronle de todas las maneras que pudieron. Entre otras cosas có que pretendieron calificarle, fue sacar Bula de Celestino Segundo, en que toma al Monasterio debajo de su amparo y proteccion, y le da todas las essenciones que solian tener todas las Abadias libres. Pone Gaspar Bruschio el Catalogo



Christo,  
1126.

de los Abades deste Conuento, pero tambien le passo en silencio por tener pocas cosas de consideracion de que echar mano.

El mismo Autor en las Centurias en la palabra Edelsteto pone vn noble Monasterio de aquel nombre de Canonisas, las quales no professan Regla alguna generalmente, sino estan alli algunos años, y despues pueden tomar el estado que quisiéren, o casarse, o meterse Mōjas. Dixe, *Generalmente*, porque las Abadesas destos Colegios que llaman de Canonisas en particular tienen obligacion de professar alguna Regla con las que se quieren quedar a professar cō ellas. Por vna parte he visto memorias en que este Monasterio es de la Orden de san Benito, por otra parte se que Gisela Fundadora y primera Abadesa suya, fue hermana del Conde Vvernero, que fundô el Monasterio Vuespergenfe, que es de Canonigos Reglares de Premonstre, y es muy verisimil que estas Canonisas sean de aquella Orden. Dexolo en duda supuesto que no tengo cosa alguna que me determine.

De otro Monasterio fundado por estos tiempos en Alemania haze commemoraciō Vuigulco Vndo en la Metropoli Salisburgenfe. Fue Fundaciō de Geroldo y Christina, que dieron su Palacio a los Monges Benitos, para que alli fundassen vn Monasterio de sus bienhechores. Como con guerras se destruyô andando el tiempo y se boluio a restaurar trata el mismo Autor a quien me remito.

Por estos años poco mas o menos se fundô vn insigne Monasterio llamado Elquingenfe, que estâ en el Obispado de Augusta, cabe la ciudad de Vlma. Estâ fundado

ençima de vn monte, por cuya falda corre el Rio Danubio. Dizen que es de las mejores vistas, y de dō de mas Ciudades se descubren que ay en Alemania. Fundôle la primera vez Conrrado Duque de Saxonia, y su muger Lucia Duquesa de Sueuia, hermana del Emperador Conrrado Tercero. Dixe, *La primera vez*, porque vn fuego grande abrasô y consumio el Monasterio, y fue necessario que se començasse a edificar de nuevo. Esto hizo santa Berta muger del Conde Alberto, con ocasion de que su marido auia ydo a la Conquista de la Tierra Santa, y prometio que si venia con salud edificaria vn Monasterio. Cumplio nuestro Señor los desleos de santa Berta, y ella tambien lo que auia prometido a su Magestad. Y restaurô y dotô este Monasterio.

Lo que he dicho he sacado de Bruschio, de quien me he aprouechado este año en diferentes ocasiones, y repare mucho en estas palabras, porque dan la razon que le mueue a llamar santa a Berta: *Habetur sancta (dize) eo quod nivalles anseres, vt vocant ex hac tota Prouincia Danuuiana fugant.* Tienese por santa, porque ahuyentô de toda la Prouincia Danuuiana las Ansares de nieues. Confieso que estuue perplexo considerando este lugar, ni le pudiera dar salida, sino es que me acorde de auer oydo en Asturias muchas vezes llamar Anades a vnas grandes bolas de nieue que caen de las montañas muy altas, y quando llegan a algun valle vienen yatan grandes y volando con tanta fuerça, que destruyen arboles, ganados, matan hombres: y tal vez ha acontecido que han destruydo Aldeas que estan assentadas en las faldas de las

S Berta-  
to. 646.

montañas. Estas llaman Anades, y son peligrosísimas en tiempos de nieues grandes. Así santa Berta Patrona deste Monasterio haria vn gran beneficio a toda la tierra si ahuyentara semejantes Anades que he dicho. Y si Bruschio no alude a esto confieso que no se que quiera significar, *Anseres niuales*, para dar por milagro el desterrarlas de la tierra. No me quiero cansar en poner muchas calidades deste Monasterio, porque con vna sola que diga se conocera que es poderoso e ilustre. Este es de los grandes Monasterios que llaman en Alemania Imperiales. Diera relacion deste termino *Abadia Imperial*, si ya no le huiera declarado en el segundo Tomo por el año de seyscientos y quarenta, donde puse dos ordenes de Abadias Imperiales. Vnas cuyos Abades eran Príncipes del Imperio, de las quales auia doze: y otras Imperiales, pero que sus Prelados no eran Príncipes. Estas eran treynta, y en el quarto lugar se cuenta el Monasterio Elquingense. Y dicho esto, estan epilogadas muchas calidades que se embeuen en aquel ilustre Titulo *Abadia Imperial*: pues siempre estas casas fueron muy ricas muy bien dotadas, y de nobles edificios, y sus Abades eran de las personas más estimadas que auia en Alemania: y en las Cortes que allí llaman Dietas tienen particulares asientos.

Pone este Autor el Catalogo de los Abades Elchingenses, y yo passo por el delargo, como passamos por los otros. Solamente en el setimo, y dezimo es bien que reparemos, porq son personas que merecen se haga memoria dellos. Llamauase el setimo Paulo Castro, que florecio por los años de

mil y quatrocientos y selentay y vno. El qual gouerno esta casa en lo espiritual, y temporal prudentissima, y vtilissimamente, y fueron tan acertadas las fabricas que hizo en aquel Conuento, que causauan admiración sobre todos los Monasterios de Sueuia. Y en tiempo deste Abad entiendo que entró en este Monasterio la Reformation Bursfeldense. Es cosa norable lo que cuenta deste Prelado que las cosas demas consideracion le acontecian el dia de San Pablo, en aquel dia nacio, en aquí se ordenó de Sacerdote, en el fue electo Abad en el finalmente murio. Fue enterrado en el Coro del Templo, donde le pusieron este Epitafio.

*Nobis Paule jaces diuini muneris Abba,*

*Cast, quonullus erat Castiores vtilior.*

*Te deduxitma patremte sanctimonia vita*

*Insignem celebrant mania, rura, pecus.*

El decimo Abad se llamaua Andres Fetingo, varon de gran erudicion y prudencia. Fue bien menester tener valor en los tiempos en que era Abad, porq lo fue por el año de mil y quinientos y quarenta y vno, en que andauan encendidas las guerras de Alemania: y auindose recogido vnos soldados Españoles á este Monasterio: los Ciudadanos de Vlma vezinos del Conuento le sitiaron, y quemaró, *Inqua calamitate* (dize Bruschio) *fecit Monastorium racturam ducentorum millium aureorum, & insignis Bibliotheca.* Muestra grande de ser el Monasterio riquísimo, pues vltra de la libreria que era muy escogida, hizo la casa de perdida doziétos mil es-



Christo

1126.

cudos de oro, Mas fue merced del Cielo que el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria conquisto à Sueuia, y como era tan Catolico mandò que se reedificassen los Monasterios destruydos, y este Abad con su fauor començo à restaurar este suyo, y segun lleuaba los principios le acauara, sino que preuenido de la muerte le dexò comêçado. Lo qual prosiguió el duo decimo Abad llamado Syluestro Godefrido, por los años de mil y quinientos y quarenta y siete, persona de valor y doctrina. Del poner estos Versos Bruschio, q̄ porq̄ hazen memoria del inuictissimo Emperador Carlos V. los pongo de mejor gana. Tratando este Autor de las vezes q̄ esta Abadia ha sido restaurada, y echada por el suelo concluye.

*Hanc ipsam in bello, quod nuper  
Teutonius ora*

*Te contra gessit, te maxime Carole  
le quinte*

*Iniectis misere Vlmensis Respu-  
blica flammis*

*Vastarat totam: reparauit at op-  
timus Abbas*

*Siluester Gotfridus, amans Pha-  
bi atque Sororum.*

Era por estos tiempos Emperador Lotario, que fue muy aficionado à la Orden de San Benito. Fundò dos insignes Monasterios, Santa Maria Quemnicense, y el de San Pedro de Luter. Este vltimo edificio para Monjas: pero despues puso en el Monges, porque le eligia para entierro, y queria tener Ca-

pellanes, q̄ hiziesien sufragios por su alma. Deste tratar por los años de mil y ciento y treynta y cinco, aora quiero escriuir breuemente, como he hecho los Monasterios passados de la Abadia de S. Maria Quemnicense. Diome noticia desta Abadia Paulo Langio en la Historia de los Obispos Citicenses, quando cuenta los sucesos del Obispo Ottan, y dize, que esta este Monasterio fundado en Misnia, en vn mōte alto cerca de vn pueblo llamado Quemnicio, que da el sobrenombre al Monasterio, y que le fundò el Emperador Lotario en hōrra de nuestra Señora, y de los dos Santos Iuanes Euangelista y Bautista. Llamale celebrimo Monasterio, pero no dize en particular en que cosas sea tan excelente, sino diuertese en dar noticia de Hérrico Abad desta casa. En tiempo que Paulo Langio andaua los Archiuos de Alemania, alaua la persona de Hérrico su talento sus muchas letras, su gran liberalidad. Lo q̄ haze à nuestro proposito, cuenta muy estendidamente, es à saber los grandes edificios, y sumptuosos que hizo començando la Fabrica desde sus principios: de manera que parecia vn Palacio Real. Con esto juntamente alaua la clausura del Conuento, el qual y el passado pienso que son de la Congregacion Bursfeldense famosa con muchedumbre de Monasterios ilustrissimos que son de aquella Vnion.

S. Benito. 646.



Año de Christo 1127. Año de San Benito. 647.

*La Fundacion del Monasterio de Santa Maria Ignia  
cense insigne en auer tenido grandes Sujetos, escríuese  
la vida de S. Numberto, y S. Guerrico.  
Capitulo. I.*



N T R E  
las muchas  
Abadias q̄  
se llamarō  
Filiaciones  
de Claraual  
Santa Ma-  
ria de Ignia

co, fue de las primeras: porque de  
ciēto y sesenta que fundō San Ber-  
nardo esta dizen es la quinta fun-  
dada en el Arçobispado de Remes,  
en la Prouincia de Campania. El  
te año de mil y ciento y ve, nte y  
fiete embiō â ella San Bernardo  
Monges de su casa, y puso por pri-  
mer Abad, no â quiē quiera, sino â  
san Hūberto, vno de los mas insig-  
nes Discipulos que tuuo S. Bernar-  
do asī testificado por su boca, co-  
mo de muchos Historiadores. En  
ninguna ocaſion puedo mejor cō-  
tar su Vida, que es en esta para que  
conocidas sus muchas virtudes se  
heche de ver quan buenos princi-  
pios tuuo esta casa pues merecio  
por Maestro a San Humberto De  
donde se colige principalmete la  
Vida deste Santo es el Exordio ma-  
gno del Cistel libro tercero capi-  
tulo quarto.

Fue San Humberto natural de  
Frācia, y desde sus tiernos años in-  
clinado a seruir a Dios en Religiõ,  
y asī tomō muy presto el habito.  
No se concertidumbre en qual Cō-  
gregacion de la Orden de San Be-

nito. En vnas Memorias hē leydo  
que era professo de Casa Dei, reli-  
giosissima, como conte en el sexto  
Tomo, quando escriui la Vida de  
San Lesmes. En esta, ô en otra sea  
qual fuere viuió veynte años Hū-  
berto con muy buen nōbre y opi-  
nion, y como la de San Bernardo  
en aquellos tiempos era tan gran-  
de, y extraordinaria aficionose â  
ser Discipulo de tan gran Maes-  
tro, y en efecto conſiguio su inten-  
to, y San Bernardo le dio el habi-  
to de bonissima gana, pareciendo  
le era Vaso escogido de Dios. Lue-  
go dio tan buenas muestras dello  
que era exēplo de virtud, y obser-  
uancia a los Monjes con quien vi-  
uia, y le escogio San Bernardo por  
Prior del Monasterio de Clara-  
ual, que no es pequeña loa de Hū-  
berto ser substituto de vn tan ex-  
celēte Prelado. En este cargo dio  
asī mismo tan buena cuenta, que  
le juzgō San Bernardo por mere-  
cedor de encomendarle la Funda-  
cion de Santa Maria de Igniaco,  
San Humberto fue allâ, y mostrō  
que San Bernardo no se auia enga-  
ñado en la election que hizo del,  
porque rigio su Monasterio cō mu-  
cha prudencia, y santidad, y enta-  
blō la casa de manera, que ha sido  
vna de las mas religiosas desta Cō-  
gregacion y que ha dado a la Or-  
den hijos mas principales. Impor-  
ta mucho el buen exemplo de los



Christo

1127.

Prelados, y quan bueno le diessse Humberto a sus Monges se puede echar de ver de vn Sermon que hizo San Bernardo particular, quando murio este Santo. Donde comienza San Bernardo, y nunca acaba de contar las muchas virtudes de Humberto, mostrando que tenia el mudo debaxo de los pies, y que era tan parco en la comida, y beuida, qua aū muchas vezes no tomara lo que auia menester, sino fuera por la obediencia. Y aun lo poco q̄ comia le parecia se le hazia gracia dello, por no merecerlo. Era inimicissimo de murmuraciones, y de palabras ociosas, y que mouiesse en arisa, y sazonaua todas estas cosas con vna natural mansedumbre, y afabilidad con que entretenia sin ser graue y molesto. Fue in cuenta años Religioso, pero los treynta passó en Claraua, y conser ya muy viejo espantaua ver, como era el primero en el Coro en las Vigilia en los Ayunos, y aū como deziamos arriba, tomaba de los manjares menos de lo que tenia necesidad. Vino o no lo beuia, o si alguna vez era forçado a prouando por su salud, aguabalo tanto que mas parecia vino en la color que en el sabor. Para auer de entrar acurarse en la Enfermeria era menester se lo mandassen por la obediencia, y tãbien q̄ no saliesse, della, porque no via la hora de boluerse a los Actos cōuentuales. Era dize San Bernardo: *Humilis corde dulcis sermone strenuus opere, feruens charitate in commissio fidelis, in consilio circumspectus et prudens, compositus erat super omnes homines quos viderim indicibus istis, vna et eadem perseverans omni tempore, et omni hora.* No se que mas excelencias se pueden acumular de vn hombre

que las que aqui a monton ha dicho san Bernardo de Humberto. Pues le llama humilde de coraçon, dulce en la platica, estremado en las obras, feruoroso en la caridad, fiel en lo que se le encomendaua, circunspecto y prudente en sus consejos, y de la composicion exterior por donde se ve lo interior que ay allã en el alma, dize san Bernardo, que de quantos hombres vio en su vida compuestos este fue vnico. Y sobre todo alaba la perseuerancia, en que estã el saluar se los hombres.

Raras prendas son estas, y muy dignas de vn Prelado con que no me marauillo de la santidad que se publica del Monasterio Igniacoense, pues con tan buenas rayzes y principios, con el fauor de Dios perseuerò la obseruancia en aquella casa muchos años. Viendo pues san Humberto que sus Monges aspirauan a la perfeccion e yuancimiento derecho y que ya no tenian necesidad de su gouerno, como el era tã humilde le parecio que ellos se aprouecharuan, y el boluia a tras. Assi hizo instancia para dexar la Abadia, como en efecto la dexò, queriendo mas ser Discipulo de S. Bernardo en Claraua, que Abad de Igniaco. El yua perfecto quando salio de Claraua, y vino tan consumado y aprouechado, que no se desdena san Bernardo de dezir que le procuraua imitar, y le llamaua, *Sanctitatis exemplar, forma Religionis Monastica, puritatis speculum.* Dechado de santidad, Forma de Religion Monastica, Espejo de pureza.

Despues de vna tan larga y biẽ gastada Vida, que se puede seguir fino vna dichosa muerte? Esta tuuo san Humberto, y como si no huuiera hecho cosa en esta Vida, dezia que se sentia falto de meri-

S. Benito. 647.

tos. Hallose san Bernardo a su cabecera, y aunque sintio mucho la ausencia de tan gran Padre, se consolò de ver quan buen camino lleuaua. Dieronle en Claraual vna honrrada sepultura en vn Arco metido en la pared del Claustro, junto a la puerta de la Libreria, en parte donde los Monges le pudiesen ver, y se señalasse con el dedo, y se entendiesen a seruir a Dios con veras, viendo delante de si vn exemplo tan raro de santidad. Con ocasion de desta muerte, predicò san Bernardo vn Sermon muy espiritual, muy deuoto, en que dize algunos loores de los que arriba apuntamos, y otros muchos que por la breuedad yo dexo.

Venturosa fue esta casa en sus primeros Abades: porque luego despues de san Humberto el primero, tuuo a Guerrido insigne hombre en santidad y letras, de quien tambien haze mucho caudal el Exordio magno Cisterciense. Y pone su Vida y muerte en el libro tercero, capitulo siete, y ocho. No se determinadamente el año en que entrò a gouernar, pero quiero poner en este su Vida breuemente, que acompañe a la de Humberto, y es dar segunda razon, porque la casa de Igniaco fue tan Religiosa y obseruante, porque tales suelen ser de ordinario los Conuentos como los Prelados que los rigen.

Fue san Guerrico Monge professado en Claraual, y de tan santas y loables costumbres desde su niñez, siendo seglar, y despues de tanta pureza siendo Religioso, que se dize del, que conseruò la pureza virginal toda su vida. Era por extremo deuoto y dado a los exercicios espirituales, y Dios fauorecia y alentaua sus buenos intentos

con grandes fauores. Vno se cuenta en el libro alegado bien grande. Tenia vn dia señalada la leccion que auia de dezir en el Coro, y es costumbre yr a encomendarse a Dios detras del Facistol para boluer despues al Atril a dezirla. Vn Monge muy espiritual de los muchos que auia en aquella casa, puso los ojos en el quando estaua inclinado, y aduirtio que vn Angel baxò del Cielo, y le vistio vna Vestidura muy blanca, y resplandeciente, y le fue acompañando hasta el lugar donde dixo la Leccion. Y estando leyendo Guerrico asistia el Angel con el hasta que la acabò. Y dicha le tornò a llevar desde el Atril hasta donde auia tomado la bendicion, y hecho esto desaparecio el Angel. Fue todo esto indicio de la pureza e inocencia de Vida del mancebo Guerrico. Con la edad crecio en ella virtud, y se echa de ver la tuuo muy grande, que pues san Bernardo le juzgò por merecedor de ser Abad de Igniaco. Gouernò la casa con prudencia, pero no asistia al Coro, cò la pñtualidad que el quisiera: porque el Señor que le tenia por Vaso escogido le labraua, dándole diuersas y graues enfermedades. Quando no tenia enfermedad era puntualissimo, y predicaua a su Conuento vnos Sermones del Cielo, los quales oy dia persevera y muestran el fuego de amor de Dios que tenia Guerrico, y el desseo grande que tenia de encender los corazones de sus subditos. En vn Sermon que hizo en el dia de las Letanias se quexa amargamente de su poca salud, y se humilla y piensa que no merece ser Abad. Trayendo aquello que el Ecclesiastico dize: *Principem te constituerunt esto inter illos quasi vnus ex illis*, añade, sed



*va mihi, quia neque hoc ipsum relictum est mihi. Sicut enim imperitia prohibet esse super alios, sic inbecillitas esse non patitur inter alios. Et sicut spiritus non sufficit administrandum verbum, ita corpore deficio ad praebeendum exemplum. Quia igitur non sum idoneus, nec praesse, nec coesse, ubi potero esse, nisi ultimum et tutissimum eligam locum, scilicet omnibus subesse?* Con harta elegancia se quexa Guerrico de que está necesitado a ser Abad, y es tan humilde que con ser tan docto le parece, que no tiene letras para poder presidir a otros, ni espíritu para predicarlos, y se quexa de su flaqueza, y de la enfermedad de su cuerpo, pues no puede estar con los Monges en los actos Conuentuales como el quisiera. Por esta foda sentencia contra si, que pues no es digno de presidir ni estar con los Monges, que lo que le conuiene mas es ser subdito, y tener el vltimo lugar entre ellos.

Aunque contra su voluntad Guerrico perseueró en la Abadía hasta la hora de la muerte, en la qual tuuo vn escrupulo que le fatigó en aquella hora. Auia se mandado en vn Capitulo Cisterciense, que ninguno publicasse alguna obra, sino es con licencia particular del mismo Capitulo, Prudente Constitucion de aquella sagrada Junta, y el Padre Ygnacio Ybero en vn breue apuntamiento que haze en la margen en la Vida de Guerrico, que voy contando dize, que esta Constitucion es del año de mil y ciento y treynta y siete, y remitenos la declaracion desto para vnos Escolios que auia de imprimir, para declarar el Exordio Magno del Cister, que nos dio impresso. Y con harta lastima de los

Varones doctos de España se murio sin darlos a la Emprinta. Boluamos a nuestro proposito, y al escrupulo de Guerrico. Del qual dizen que predicando sus Sermones en la Comunidad, el Cantor tenia cuydado de escriuirlos, para que no perdiessen tan alta Doctrina, mandó Guerrico traher sus papeles para quemarlos: su puetto que no los auia llevado al Cister, para que en aquella sagrada Congregacion se viessen, y los aprouassen. Tanto le apretó este escrupulo que los mandó rasgar y quemar, y así se hizo para quietarle y contentarle, y con esto murio en paz. Que quien no lleuaua otro pecado, ni le acusaua su consciencia otra culpa bien limpia la tenia y la lleuaua.

Muy bueno fuera que carecieramos de los Sermones mas doctos y mas deuotos que se escriuieron en aquella edad. Los Monges para contentarle le rompieron los Cartapacios que el tenia en su Celda, pero disimularon con mucha prudencia, y callaron los que tenia el Cantor, y otros Traslados de donde se ha multiplicado hasta nuestros tiempos, y se han impresso diferentes vezes con mucha utilidad de los hombres, que se quieren aprovechar de su Doctrina o de su deuocion. Tratando dellos Tritermio, quando pone el Catalogo de los Autores Ecclesiasticos, dize de las palabras siguientes: *Guerrico Abad Igniacense Varon muy docto en las diuinas Escrituras, de ingenio facil, dulce en las palabras, y compuesto y harto acomodado para persuadir, insigne no menos en la conuersacion, y en el amor de la obseruancia Regular, que en la sciencia de las Escrituras. Escriuio algunas obras*

para la edificacion de los sencillos y deuotos Religiosos, y mostrádose útil, y si el Pastor de Ouejas de Christo de camino manifestó su nombre a los venideros. No pone Tritemio mas de Sermones de Santos predicados por el año, y algunas Epistolas, mas Posseuino pone Sermones de Santos y del Tiempo, y añade las muchas vezes que se ha impresso este libro. Como el año de mil y quinientos y treynta y nueue, mil y quinientos quatenta y siete, mil y quinientos y setenta y siete, mil y quinientos ochenta y feys, que de proposito he puesto todas las impressiones, para que se vea como Dios premia la humildad y la obediencia. Y queriendo Guerrico que no quedasse memoria de sus obras por obedecer al Capitulo, Dios lo ha dispuesto de manera que no ay hombre docto que no guste de tener entre sus libros los Sermones deste insigne Varon.

Ultra destes Abades que he dicho honrra infinito a la casa de san Pedro Monoculo, y la autoriza de dos maneras. Porque fue professo de Igniaco, y despues Abad del Conuento. Pero como sus meritos eran tan grandes fue promovido a ser Abad de Claraual, y alli es fuerza boluamos a tratar del estendidamente.

*La Vida de Senioreto Abad de Monte Casino y los extraordinarios successos que acontecieron en su tiempo en este insigne Conueto.*

*Cap. II.*



VANDO conte las vidas de Oderisio Segundo, y de Nicolao Capuano Abades del Conuento Cainenle hize alguna memoria de Senioreto de quien aora tengo de tratar, porque le començo a estimar tanto el Papa Honorio Segundo que desseo siempre q Senioreto fuesse Abad de Monte Casino pareciendole Sujeto proposito para el gouerno de la casa. Antes que le hagamos Abad cõtemos los successos de su vida, para q se vea que el Papa Honorio tenia razon de poner en el los ojos. Estos refiere Pedro Diacono en el libro quarto dela Historia Casinenfe, de quien sacaremos lo mas que se ha de dezir en este Capitulo.

Fue Senioreto Monge desde su niñez y ofrecido a S. Benito en sus tiernos años como se vsaua en aquellos tiẽpos, y se aprouecho mucho en la disciplina y obseruancia regular que se praticaua en tiempo de san Oderisio primero deste nombre que le dio el habito y cuydo de su criança, dando Senioreto en el Monasterio muestras de que auia de ser Sujeto lucido, muy con tiempo le començaron a dar ministerios en que pudiesse seruir a la casa, encomendosele primero que fuesse Prior de santa Maria de Lugo, despues le entregaron otro Monasterio llamado san Nicolas de Pica, de alli fue trahido a Casino por Decano del Monasterio donde hizo este oficio con artas veztas por feys años, y vltimamente le entregaron la Prepositura o Priorato del Monasterio de Capia que era de las mejores prouisiones que se hazian en Monte Casino. Por todos estos oficios corrio



Christo

1127.

Senioreto con tanto valor, prudēcia, y obseruancia a que tenia muy buen nombre en Italia, y esto mouio a Honorio Segundo quando tuuo los enojos que hemos dicho con Odenio, y le priuo de la Abadía, para que en primer lugar pudiesse los ojos Honorio en el. Pero dexemos ya las cosas que arriba pusimos en tiempo de los dos Abades passados Oderisio y Iuan y véngamos al punto de su eleccion que se efectuó en este año de mil y ciento y veynte y siete.

Haziase tanto caso en aquel tiempo de la Abadía de Monte Casino, que como negocio de importancia, el mismo Papa Honorio embió no menos que a S. Mateo Cardenal Albano, de quien tantas cosas dexamos dichas, para que asistiese en nombre suyo a la Eleccion, y endereçasse las cosas de manera que Senioreto saliese por Abad, que este fue siempre el intento del Pontifice. Llegó el Legado a Casino, y en comun, y en particular comenzó a encaminar el negocio a que auia venido. Y amigos de Senioreto y el mismo Legado le embiaron a llamar, que estava como hemos dicho en Capua, y le dixerón que viniese, para que se hallasse a la Eleccion que se auia de hazer en Casino. Partio Senioreto e yua caminando para la montaña Casinense, y saliole al traues Godfrido de Aquila que fauorecia las partes de Nicolao el Abad privado, y detuuo le preso en vna fortaleza. Turbó esto mucho a los Monges Casinenses, y tratan de hazer Abad del Monasterio vna vez a este, otra a aquel, conforme al dictamen que cada vno tenia.

Estando en esta sazón las cosas tomó el Cardenal Mateo la mano e hizo instancia en que se nom-

brasse por Abad a Senioreto, aunque estuiesse preso facilitando el negocio de su salida, y mostrando que aquella era expresa voluntad del Sumo Pontifice, y que si ellos se querian conformar con ella que en esto le darian mucho contento. Dixo esto a los mas ancianos y graues del Conuento, tratolo tambien con los moços que tenian voto en la Eleccion, y todos vinieron en que se hiziesse la voluntad del Sumo Pontifice, así conuenidos dieron sus votos a Senioreto a quien nōbraron por quadragesimo quarto Abad deste Conuento a doze de Julio deste presente año. Godfrido libró de la prision a Senioreto, y vino al Monasterio. Fue confirmada la eleccion por los Monges que le asentaron con honrra y aplauso en la Silla de san Benito. De aya algunos dias vino el Papa Honorio a Casino, jornada que hazian de ordinario los Papas por deuocion de san Benito, y en la Iglesia del Santo el Papa consagró o bendixo al nuevo Abad Senioreto.

Viendose sentado en vna Silla que traya consigo tantas obligaciones, procuró quāto pudo cumplir con ellas, y que la obseruancia regular estuiesse en el punto que merecia aquel Conuento. Tambien carga la mano Pedro Diacono en la diligencia que ponía en cobrar las cosas enagenadas que se auian perdido del Conuento, porque con las Cismas passadas, auia perdido la casa mucha hacienda, y todo el tiempo que viuio Honorio le fue muy bien al Abad y cobró algunas fuerças y Castillos. Pero muerto este Pontifice huuo despues tan grandes rebueltas en Italia, y padecio tanto el Monasterio Casinense, que por poco hu-

S. Benito. 647.

uiera de acabarle, si los merecimientos de san Benito no le tuvieran en pie.

Para que se entiendan estas cosas de rayz sepa el Lector q̄ muerto Honorio dos Cardenales muy poderosos deslearon ser Sumos Pontífices. Estos eran Gregorio Cardenal Diacono del Titulo de Sant Angel, el otro Pedro que era Cardenal Presbytero de Sata Maria trans Tiberin, pasaron en esta Elección muchas porfias, partieronse los votos de los Cardenales, y vnos nombraron a Gregorio, y le pusieron por nombre Inocencio Segundo, y otros a Pedro, y le llamaron Anacleto Segundo. Inocencio fue primero electo con diez y seis votos Anacleto despues con veynte. Pretendían los temerosos de Dios quietar estas dissensiones, y no pudiendo passaronse quatro votos de Anacleto para Inocencio. El caso estuu a los principios tan entredado, que no solo en Roma y en Italia auia vandos diferentes, vnos que seguian a Inocencio, y otros a Anacleto, fino que todo el mundo estaua diuidido, y confguientemente lleno de dissensiones, y de escrúpulos, porque Inocencio descomulgaua a Anacleto, y a los de su parcialidad, y Anacleto hazia otro tanto con Inocencio y los suyos.

Mas vengamos al punto y proposito para que hemos trahido estas cosas; La parte de Inocencio se fue mejorando: porque los Reyes y Principes le yuan fauoreciendo, y las Ordenes Cluniacense Cisterciense, Premonstratense, Cartusiense tambien como parte mas justa, Anacleto aferraua en su pretension quanto podia, y pareciendole que la causa de su contrario se

hazia muy firme por tener Reyes en su fauor, pretendio el tambien que algun Rey le fauoreciesse. Pues que haze? Concierta con Rogerio Duq̄ de Apulia, y Calabria, y de lo que aora llaman Reyno de Napoles, y prometiendole el Titulo de Rey, le traxo a su parcialidad. Desde principio tienen su origen todos los males y trabajos que aora hemos de contar, que acontecieron a Monte Calino. Porque dando despues la obediencia el Emperador Lotario a Inocencio Segundo, vino a Roma con grande exercito, y fue alli coronado por mano de Inocencio Segundo. Por la mayor parte los Emperadores han hecho merced a Monte Casino. Y Lotario que era muy deuoto de la Orden, como vimos el año passado en los Monasterios que edificó, entendíase que auia de hazer peregrinacion a aquella sagrada Montaña, y que los Monges le auian de hazer toda la buena acogida que supiesen y pudiesen. No era lerdo Rogerio Rey de Napoles, que bien echaua de ver, que si el Emperador se hazia Señor de aquella Montaña (que como otras vezes hemos significado era Puesto muy fuerte) para que ni el Emperador le pudiesse auer a sus manos, ni los Monges se le pudiesen entregar, con fuerza, o con artificio se quiso hazer Señor de Monte Casino, y de sus Fuerças y Castillos, que eran muy fuertes. Para esto dio traza a vn ministro suyo llamado Guarino, que era Chanciller del Reyno, que haga llamar a Senioreto a Capua, y que venido le detenga preso. El Abad estaua muy en los estriuos, e imaginaua las trazas del Rey y de sus ministros, y respondió con el primer mensagero que no tenia lugar de hazer aquella



jornada. Ya Guarino comengó a sospechar que el Abad sabia algo de lo que estava tratado contra el, y con mucha prissa para certificarle le embió a llamar, para que en la ciudad de Capua se juntasen los dos, y otros Varones del Reyno para tratar negocios graues delo.

Dauan tan grande pena estas cosas al Abad Senioreto, que la melancolia le hizo caer en la cama de vna graue indisposició, pero vino a muy buen tiempo, porque se escusó de la jornada. Mas no auia bien conualecido quando embió dos Monges que hablasen al Chanciller, para que le dixessen como por la grande enfermedad no podia hazer aquella jornada. Respondió el Chanciller que pasada la Pascua se viesse el Abad con el, sino que era fuerza subir a Monte Casino. Los Monges que fueron a esta jornada boluieron llenos de malas nuevas, que a la yda y a la venida les auian dado, de que el Chanciller en todo caso queria prender al Abad. Pasaron en esto muchas demandas y respuestas, que seria prolixidad contarlas. Finalmente el Chanciller se quitó la máscara, y se vio con el Abad de Monte Casino, y despues que se huieron saludado y entretexido algunas razones de buena criança, el Chanciller dixo al Abad vna cosa la mas nueva y estupenda que los nacidos auian oydo. Tengo empacho de comengar a contar estos atreuimientos, pero es fuerza para cumplir con el hilo de la Historia; mandó el Chanciller al Abad de parte del Rey que le entregasse luego el Monasterio con toda la Montaña, y que el Abad escogiesse veynte Monges que fuessen con su persona, que lleuasen el Tesoro de la

Iglesia, y el menaje de la casa, y lo guardassen en vn Alcazar llamado Bantra, y que los demas Monges se diuidiesen por los Prioratos, y que para que estuuiesesen con el cuerpo de nuestro Padre san Benito que bastauan quatro Sacerdotes, y otros tantos hermanos que hiziesesen los diuinos Oficios. Para sobresanar esta herida que se hazia al Monasterio dieron a entender estos malos ministros del Rey, que no se auia de llegar a vn hilo de la ropa de las cosas del Monasterio, sino que lo hazia cominmento de que no viniesse daño a la casa, cuyos Tesoros y riquezas eran tan grandes, que tomaria codicia al Emperador Lotario de hazerse dueño del Monasterio. Era este embeleco y traycion conocida, porque estos maluados no tratan sino de su propio negocio, pues se supo adelante que se querian quedar con la Fortaleza del Monasterio, y quando el Abad y Monges lleuasen los Tesoros robarfelos en el camino.

Senioreto espantado de vn atreuimiento tan grande como este, para entretener al maluado Chanciller, dixo, que vn negocio ta graue como este no le podia hazer sin dar parte al Conuento, que le suplicaua diesse lugar para poder consultarle con los Monges; Salense los ministros fuera; junta el Abad el Conuento; proponeles el caso; respondieró todos como verdaderos hijos de san Benito, que en ninguna manera conuenia que aquel Santuario se entregasse a seculares, y que antes moririan de hambre y sed, o con otra muerte violenta que viniesesen en vna determinacion tan contra al seruicio de Dios, y propia honrra de la casa. Salio el Abad de su Consejo a ref-

ponder al Cancelario, no lo que los Monges auian dicho, porque tambien con dilaciones pretendia tomar algun buen medio. Así respondió al Chanciller que agora no se les ofrecia que responder de presente, hasta que viniessen los Mōges de las Filiaciones y Prioratos.

Vioua pisada no vomitara mas pōçoña que Guarino en esta oca- sion, porque indignandose cō n- ucha demonstracion de colera. No os quiero ya (dixo) dar mastermi- no de consultas: hase de hazer la voluntad del Rey: y este Conuento ha de cumplir lo que le está man- dado. El Abad dixo, que el no po- dia hazer cosa semejante, ni sabia que el Rey ordenasse que el Con- uento dexasse su casa, y se saliesse della. Todo esto irritò mas la co- lera del Chanciller, diziendo. Yo soy la boca y lengua del Rey que habla por mi. Huuo en esta ocasiō muchas dema ndas y respuestas, y la despedida fue con muchas ame- naças de aquellos malos ministros, con que amenaçauan a los Mon- ges. Al fin ellos quedaron con esta determinacion de que de ninguna manera auian de obedecer a vn tã mal mandato, y que era mejor per- der la vida corporal, que ver la destrucción de vn tan gran San- tuario.

Mas nuestro Padre san Benito que siempre ha tenido cuydado particular de aquella casa donde está enterrado, como hemos visto en diferentes ocasiones, en esta se compadecio de su Conuento tan afligido, y se aparecio aquella no- che que sucedieron las rencillas passadas a vn Mōge llamado Iuã, que estava ya sin voz y sin sentido muriendose. Y boluiendo sobresi dixo, que auia visto a nuestro Pa- dre san Benito con la muchedum-

bre de Monges Santos que estaua enterrados en aquella Iglesia, y que auia visto tambien entrar al Rey Rogerio haziendose Señor de los Tesoros de aquel Templo, y que llegado a las gradas del Altar ma- yor san Benito y los Monges que estauan con elle acometieron, y mataron. Si yo me muriere dixo el Monge, estad ciertos que no cuen- to fabulas sino lo que tengo visto, y si viuiere tenedme por falsario y mentiroso.

Considerando los Monges que el remedio de tan gran necesidad estaua librado en manos de S. Be- nito, y de sus hijos, procuran apla- carle con oraciones y lagrymas, lle- uado las grandes Reliquias que te- nian en el Conuento en processiō, y entre otras el brazo del Apostol S. Mateo, y el de S. Mauro Abad, y con ellos cantando la Letania ha- zian diferentes Estaciones. Des- pues que huuieron andado la Igle- sia de san Martin yuan a la de san Esteuan que hallaron cerrada, ni auia quien la abriessse, porque el Monge que la tenia a su cargo es- taua ausente, con otros onze Mō- ges que con los pies descalços fue- ron a hablar al Chanciller, por ver si le podian mouer a cōmiseraciō. Queriasse ya boluer el Conuento, por estar la puerta cerrada, mas el que llevaba la Cruz con santa con- fiança porfiò en que auia de llegar a las puertas, aunque muchos le certificauan que no era possible abrirlas, y en tocando el que lleva- ua la Cruz a ellas, se abrieron mi- lagrosamente. Esto con lo passado que auia dicho el Monge Iuan dio mucho animo a los Monges, en- tendiendo que Dios les oya por intercesion de nuestro Padre san Benito y de sus hijos.

Oyò estas cosas el Chanciller, y



hazia mofa y escarnio dellos dici-  
ziendo, que eran esperanças vanas  
las que tenían los Monges en san  
Benito, ni en san Mauro, e hizo, y  
dixo defatinos en esta ocasión bié  
grandes. A los Monges dezia que  
auia de cortar las vestiduras, las  
narizes y los labios: y escriuió lue-  
go Cartas a todas las Prouincias  
fujetas al Rey Rogerio, enderegan-  
dolas a Campania, Samnio, Apu-  
lia, Lucania y Calabria, mandan-  
do a toda la gente de guerra, que  
se llegasse a Monte Casino, con  
todas las machinas y pertrechos  
para dar combate, porque queria  
dar asalto y tomar a Monte Casi-  
no.

El Abad Senioreto como muy  
cuerdo ya que auia inuocado el  
socorro de Dios por los mereci-  
mientos de los Santos Mōges Pa-  
trones de aquel sagrado Conuen-  
to, quiso tambien hazer las dili-  
gencias humanas a el posibles. Su-  
po que estaua vezino vn Cavalle-  
ro llamado Landulfo de san Iuan  
que hazia las partes del Empera-  
dor, embiole luego mēfageros, ro-  
gandole que viniēse con sus solda-  
dos y defendiēse a Monte Casino  
contra las injurias que le hazian  
los maluados ministros del Rey  
Rogerio. Landulfo vino, e hizie-  
rō sus conciertos el Abad de Ca-  
sino y el. Entregaronle las armas  
defensiuas y municiones que ay en  
aquella casa para semejantes rebato-  
s, con que los Monges quedaron  
consolados y los enemigos con ar-  
ta confusion y colera. Quien so-  
bre todos estaua indignado y des-  
pechado era Guarino el Chanci-  
ller, que en esta ocasion concibio  
mas enojo que antes, viendo se bur-  
lado de sus esperanças. Y así man-  
dō luego a vn Notario que escri-  
uiēse a todos los Capitanes y Sol-

dados que eran sujetos al Rey Ro-  
gerio, que viniēsen a combatir y  
tomar el Monasterio Casinense.  
Pero nuestro Señor le atajō los pas-  
sos, porque dādose esta prissa mu-  
rió repentinamente yendo a dar  
cuenta a su Magestad de las gran-  
des insolencias y demasias que  
auia hecho en su vida. Antes que  
saliesse della el miserable dixo estas  
palabras, y las repetia muchas ve-  
zes: *Benedicte & Maure cur  
me interfecitis?* Benedicto y Mau-  
ro porque me matays? Despues fue  
hecha reuelaciō a vn Mōge llama-  
do Crescencio, de que este misera-  
ble se auia condenado perpetua-  
mente, pagando con pena eterna  
sus blasfemias.

Por verse los Monges libres de  
tantos trabajos y miserias, comen-  
çaron a tratar de concordia cō los  
Agentes del Rey Rogerio, interui-  
niendo para esto Ricardo Obispo  
Cayetano, sin voluntad del Abad  
Senioreto: y al fin la paz se con-  
cluyō, dandose seguridades de am-  
bas partes. No gozō desta paz y  
quietud el Abad Senioreto, por-  
que dentro de tres dias que se hi-  
zieron los cōciertos le apretō vna  
enfermedad, que le lleuō desta vi-  
da, auiendo gouernado a Monte  
Casino con los trabajos que he-  
mos dicho nueue años seys meses,  
y diez y nueue dias: y murió el año  
de mil y ciento y treynta y seys.

Pareceme que ninguno abra  
leydo la Vida de Senioreto, y los  
suceſſos que he contado, que no se  
compadezca del, y le tenga lastima.  
Pues mayor se la tendra aun des-  
pues de muerto, si lee la sentencia  
que da contra el Baronio, el año de  
mil y ciento y treynta y seys, nu-  
mero diez, por estas palabras bien  
terribles: *Ipse ad tribunal Dei vo-  
catus quam sententiam tulerit,*

*Et si scripta à Petro nō sit, à san-  
ctis Patribus tamen habetur al-  
tius decantata. Nimirum quod  
qui internis non nouit Ecclesiam  
Catholicam matrem, neque in cœ-  
lis cognoscere possit Patrem; Et  
quod qui cum Catholicis hic non  
communicauit, nec ibi cum Deo  
et sanctis eius cōmunicandi vl-  
latus facultatem habebit.* Lla-  
mado el al Tribunal de Dios, aū-  
que no estā escrita por Pedro la  
sentencia que lleuò, mas altamen-  
te sin embargo estā cantada por  
los Santos Padres. Es a saber. Que  
quien en la tierra no conocio por  
Madre a la Iglesia Catolica, no  
pueda conoer Padre en los Cie-  
los. Y que quien acá no comunicò  
con los Catolicos, ni allā en ma-  
nera alguna tendria facultad de co-  
municar con Dios ni con sus San-  
tos. Hasta aqui son palabras de  
Baronio, en que claramente con-  
dena al Abad Senioreto por Cif-  
matico, y le da sentencia tan ter-  
rible como a desorejado o desuella-  
caras. Confieſso que si la culpa que  
le imputa Baronio fuesse verdade-  
ra qualquiera castigo que se diera a  
este Abad era merecido, porque  
ser vn hombre Cismatico, y estar  
apartado de la Iglesia es de los ma-  
yores pecados que ay contra ella.  
Pero quisiera yo que me dixera el  
Cardenal Baronio en todo el dis-  
curso que hemos trahido en que se  
ha mostrado Senioreto Cismati-  
co, o el Conuento Casinense, a  
quien entreda Baronio en los mis-  
mos lagos? Dexando aora al Con-  
uento que le defiende muy bien  
Mateo Loreto en vn Escholio que  
haze al capitulo ciento del libro  
quarto, digo de Senioreto, que des-  
pues que lei a Baronio le bolui a  
contar sus passos, y a escudriñar su  
vida, y no hallo en ella cosa porque

se le pueda darta tan rigurosa censu-  
ra. Quando fue Monge particular  
en Monte Casino, quando fue  
Prior de diferētes Prioratos, quā-  
do era Decano tuuo siempre tan  
buen nombre, que prouocado el  
Papa de su buena fama, algunas  
vezes desſcò que fuesse Abad, y al  
fin lo fue cò gusto suyo, y con apro-  
bacion de tan gran Santo como  
Mateo Cardenal Albanense. Ya  
aqui no podra dezir Baronio que  
era Cismatico, pues fue intimo  
amigo y seruidor del Papa.

Siguiose despues la Cisma de  
Inocencio Segundo, y Anacleto  
Segundo, quando se le prouara a  
Senioreto, que a los principios an-  
tes que esta causa se declarasse auia  
comunicado mas con Anacleto  
que con Inocencio? (y aun esto no  
se halla que sea cierto) Segū lo qual  
tampoco le podemos condenar  
por Cismatico.

Porque es cierto y aueriguado  
entre hombres doctos, que no còs-  
tando claramente qual es el verda-  
dero Pontifice, que los que figuen  
ambas parcialidades estan seguros  
en consciencia. Pues si se hallare  
que Senioreto despues que se apro-  
uò la causa de Inocencio Segundo  
le aya negado la obediencia, digo  
que passo por la sentencia dura  
fulminada por Baronio. Pero no  
se hallaratal, antes al reues, porq̃  
padecio Senioreto todos los traba-  
jos y disgustos que acabamos de  
contar, por no consentir con los  
intentos de Rogerio Rey de Na-  
poles y de sus ministros, que eran  
contrarios de Inocencio Segundo,  
y del Emperador que hazia sus  
partes. Y si andaua contempori-  
zando con el Chanciller Guarino,  
no era consentir con el, ni con  
los desseos del Rey, sino buscar  
ocasion para juntarse a Lotatio



que hazia las partes del verdadero Pontifice. Ayudá mucho a fauorecer a Senioreto los milagros que nuestro Padre san Benito hizo en esta ocasion, para que se entienda que este Abad andaua en buenos passos, que los Santos no fauorecen causas injustas. Ruego aora al Lector que pondere estas razones, y no condene a Senioreto sin ser oydo, que aunque la autoridad de Baronio es muy grande, mayor es la fuerza de la verdad. Y si mi voto valiera algo ninguno ha estimado las obras de Baronio, ni las ha alabado mas que yo. Solo he deseado en su Señoria Ilustrissima, como lo dixen en otra ocasion que fuesse

mas amigo de absolver que de condenar. No digo yo que no se condenen los rebeldes, los contumaces, los pecadores publicos, pero quando ay razones prouables para absolver, por mejor tengo boluer por las honrras de los hombres graues y principales ablandando la mano, que cargarla tan pesadamente. Quando Senioreto huiera hecho todas las cosas porque Baronio le condena, con la penitencia pudiera lauar todas las culpas, pues su muerte no fue repentina. Y pues se vio morir como, sabe Baronio que no hizo penitencia, para cōdenarle a no comunicar cō Dios ni cō sus Sãtos eternamente?

*Año de Christo. 1128. Año de San Benito. 648.*

*La Vida de Don Raymundo, Monge de S. Benito,  
Arçobispo de Toledo.  
Capit. I.*



EN El sexto Tomo año de mil y ochēta y seys escriui la Vida de Don Bernardo, primer Arçobispo de Toledo, despues que se conquistô aquella insigne Ciudad, y se facô de poder de Moros. Puse alli el principio de su Vida, el discurso della, y entré muchas opiniones que ay sobre el saber en que año murio Don Bernardo, segui la de los que tienen que auia faltado este año de mil y ciento y veynte y ocho. Y porque en aquella sazón conte su muerte, su sepulchro y la gran opinion que dexô en toda España, aora no trato desto, sino para dezir como estando vaca la Silla de la fanta

Iglesia de Toledo, los Canonigos ( como se vsaua en aquel tiempo ) eligieron Arçobispo en lugar del difunto.

Tambien en el sexto Tomo diximos, como considerando Don Bernardo que estauan en España las letras muy caydas, porque mas se trataua de manejar las armas que de atender a las letras, quando Bernardo boluio de Roma de estar con el Sumo Pontifice, passando por Francia, traxo consigo vna Esquadra de Monges valerosos, y muy doctos, a quienes Don Bernardo acomodô en España en diferentes Puestos y Dignidades. Pone la memoria dellos el Arçobispo Dñ Rodrigo en el libro sexto, capitulo veynte y siete. Llegando Raymundo ( cuya Vida que-

remos aora tratar) dize, que traxo:  
*Et Reimundum, qui fuit oriun-  
dus de Salutate, & fecit eū post  
Beatum Petrum, Episcopū Oxo-  
mensē, qui postea successit ei  
dem in Ecclesia Toletana.* En es-  
tas breues palabras nos declara el  
Arçobispo Don Rodrigo, como  
Raymundo era natural de Fran-  
cia, de vn pueblo llamado Saluita-  
te, y las Dignidades, que tuuo.  
Dize q̄ despues de muerto san Pe-  
dro Obispo de Osma, cuya Vida  
pusimos en el sexto Tomo don  
Bernardo le hizo Obispo de la  
misma Iglesia, y muerto aora el  
Arçobispo Don Bernardo, entre  
todos los Discipulos que dexô, y  
entre otros insignes hombres que  
auia en España, parecio Dō Ray-  
mundo el mas auentajado por su  
muchu prudencia y letras. No pe-  
fô a los Canonigos desta Eleccion  
que hizieron, ni al Papa de auerla  
confirmado, porque salio Ray-  
mundo tal qual se esperaba.

Antiguamente en las Iglesias  
Cathedrales como se viuia en co-  
munidad al modo que viuen aora  
los Religiosos, todas las haziendas  
eran comunes, sin auer Tuyo, ni  
Mio, y los ministros de los Arçobis-  
pos y Obispos gouernauan las  
haziendas, cogian el fruto dellas, y  
dauan a cada Dignidad, y a cada  
Canonigo de comer y de vestir, al  
modo que se vsa aora en los Con-  
uentos de Religiosos: la comida en  
el Refectorio, y el vestuario a sus  
tie npos. Y ningun Prebendado  
tenia renta particular, sino que se  
proueya a cada vno conforme te-  
nia la necesidad. Esta traça huuo  
antiguamente en todos los Arçobis-  
pados y Obispados del mundo,  
y en todos ellos si no es qual o qual  
vemos que se ha quitado este mo-  
do de vida, por no parecer possi-

ble que en vna Iglesia Cathedral  
donde ay tantas diferencias de Su-  
jetos desde el Obispo hasta el Mo-  
nacillo, puedan passar cō la ygu-  
alidad que en vn Monasterio. Así la  
Vida comun era ocasionada a mu-  
chas quexas, las quales tambien  
auia en Toledo. Por lo qual deter-  
minô el Arçobispo Don Raymū-  
do, o Don Ramon ( como otros  
llaman ) de la hazienda comun de  
toda la Iglesia dexar renta para los  
Arçobispos, Dignidades, Cano-  
nigos, &c. para que cada vno con-  
seruasse la autoridad de su oficio, y  
acudiesse a sus obligaciones. No  
deshizo Raymundo ( segun dizen )  
la Vida comun de todo pūto, por-  
que los Prebendados y Canonigos  
de Toledo viuián en Dormito-  
rios: pero despues ya que tenían rē-  
tas parecio al Arçobispo Cere-  
bruno, que viuiessen en casas par-  
ticulares. Así la santa Iglesia de  
Toledo que en vn tiempo fue de  
Monges Benitos vino a viuir an-  
dando los tiempos a la traça que  
aora vemos.

La jornada de la Tierra Santa  
que se començô con tanto calor  
en tiempos de Urbano Segundo, y  
duro por muchos años, ya estaua  
resfriada por muchos malos suce-  
sos que acontecieron a los Fieles  
en tan larga peregrinacion. Lasti-  
mose desto el Papa Eugenio Ter-  
cero, como veremos adelante, y el  
y san Bernardo el Magno ambos  
Monges Cistercienses alentaron  
de nuevo mucho esta empresa, y  
fuero causa que la deuocion de vi-  
sitar el santo Sepulchro tornasse a  
reuerdecer, y cobrar fuerças. Para  
esto Eugenio Tercero congregô  
algunos Concilios, y particular-  
mente vno General en Remes  
Ciudad de Francia, adonde man-  
dô congregar todos los Prelados de



Christo

1128.

España, Francia, Alemania, &c. y entre otros Prelados de estos Reynos vno fue Don Raymundo, que boluio de buena gana a su Patria, y particularmente por ser la causa tan pia. El era deuoto, y en hallandose en Paris quiso llegar a visitar a san Dionysio y sus compañeros, que estan depositados en el ilustrissimo Monasterio de la Orden de san Benito, que es Entierro de casi todos los Reyes de Francia, dedicado a san Dionysio Arcopagita, que está distante de la ciudad de Paris de tres a quatro millas. Andando las Estaciones, y visitando las Reliquias del Conuento, llegó adonde estaua el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, y en vn marmol vio grabadas estas palabras: *Hic situs est Eugenijs martyr primus Archiepiscopus Toletanus*. Aqui está Eugenio Martyr primer Arçobispo de Toledo. Holgose infinito Don Raymundo de saber donde estaua enterrado el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, del qual acá en España por razon de las muchas guerras no auia noticia o estaua ya amortiguada. Raymundo vio los papeles y memorias del Archiuo de san Dionysio, e informado y enterado de la verdad traxo estas buenas nuevas a España, y encendio el desseo al Rey Don Alonso el Sexto, y a la santa Iglesia de Toledo, de que se traxesse a España. Pero esto no surtio en efecto, ni se traxeron Reliquias hasta los tiempos adelante, que viniendo el Rey Luys llamado el Iunior en peregrinacion a Santiago de Galicia, y de allia ver su a Suetro el Rey Don Alonso, fue del muy respectado y regalado. Y presentandosele muchas joyas tomó vn Carbunco de

inestimable precio, el qual lleuó consigo a san Dionysio, y adornó con el la Corona de Espinas de Christo nuestro Maestro, que está en aquel Monasterio: y de alli embió a España otra joya mas preciosa que el Carbunco, que fue vn brazo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo. El qual dieron los Monges, y siruieron con el al Rey Luys de Francia, y vino con el el mismo Abad de san Dionysio, y le entregó a la santa Iglesia de Toledo: y al tiempo de la entrega huuo gran regozijo en aquella insigne Ciudad: y el Emperador Don Alonso y sus hijos apeandose de los cauallos llevaron en hombros aquella sagrada prenda.

La jornada que hizo Raymundo Arçobispo de Toledo, y auer descubierto este Tesoro fue causa de que en tiempo del Rey Don Alonso tuuiessemos parte del: y aora le possea España enteramente, guardando el Señor semejante merced a estos Reynos para los felicissimos tiempos del Rey Don Felipe Segundo, que alcanzó todo el cuerpo, y le hizo traer a la sagrada Iglesia de Toledo. Digo todo el cuerpo, con las limitaciones que ya yo he puesto en el quinto Tomo, en el año de nouecientos y treynta y nueue en el capítulo primero: Donde tratando de la Vida de san Gerardo vn gran Santo de esta Orden Monge de San Dionysio el Real de Paris, que despues fue Abad de san Pedro de Bronjo en Flandes, dixe como los Monges de san Dionysio le auian dado el cuerpo de S. Eugenio para su Abadia. Lo qual como se aya de entender y q Reliquias tienen en Fládes, y quales quedarón en S. Dionysio, y las q traxeron a España, declare en vn largo Discurso, a q me remito.

S. Benito.  
to. 648.

Año de  
Chrsto,  
1128.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 648.

Con el cuerpo de san Eugenio que nos descubrio don Raymundo nos hemos diuertido de su Historia, y del buen nombre que cobro en su gouierno, y de el caudal que del hazia el Rey don Alonso aquíe Raymundo coronó por Emperador de España. Viose el Rey don Alonso el Septimo el mas poderoso Rey de quantos auia auido antes de el despues de la destrucion de España, porque allende de que era Rey de León Castilla, y Toledo, muchos Reyes de España le pagauan tributo, assi Christianos como Moros. Por lo qual no se contento con llamarse Rey, sino que quiso ser decorado con Titulo de Emperador. Como se efectuó en la Ciudad de Leon, donde fue llamado don Reymundo Arçobispo de Toledo, y el por sus manos vn-gio al Emperador, y despues le coronó haziendose este Acto con gran pompa y solemnidad.

Gouerno don Raymundo su Arçobispado veynte y dos años poco mas o menos. Vnos dicen q̄ murió el de mil y ciento y quarenta y nueue, otros el de mil y ciēto y cinquēta, a diez y nueue de Agosto, y dicen fue enterrado en la Iglesia mayor en la Capilla de S. Andres. Sucedió en la Dignidad y Arçobispado Iuan Varon de grāde animo y santidad. Algunos le hazen Monge de san Benito, diremos lo que hallaremos cerca desto en los tiempos adelante.

(.2.)



Teodorico Duque de Lorena auiendo tomado el habito en el Conasterio de S. Dionysio de Meteloc, muere este año.

Capitulo. II.



NO de los linages que mas personas principales há dado al mundo ha sido el de los Duques de Lorena, que descien den de san Arnulfo Duque de Austrassia que despues vino a ser Arçobispo de Metz de Lorena, de cuya sangre se preciaua infinito venir Carlos Magno. Conseruose este linage por muchos siglos, y estos proximos passados gouernaua el Duca do Teodorico hijo de Guillelmo Buillon y de Gertruda hija de Arnulfo Conde Locense. Dize Rofiers de quien sacarē la Vida deste insigne Sujeto, que era hermano de Henrrico, a quien el Rey Don Alonso el Sexto casó con su hija Doña Teresa y le dio en dote lo de Portugal. Fue casado Teodorico con Argota, otros la llaman Ildegota, hija del Conde de Flandes: y en ella tuuo hijos insignes, assi Ecclesiasticos como Soldados, y muchas hijas fieruas de Dios y Monjas. Pero no me puedo parar a dar cuenta de lo que no está a la mia, solamente de las hijas dire vna palabra, porque ellas son de mi jurisdiccion, pues tres fueron Monjas Benitas: Las dos llamadas Fronica y Berta, tomaron el habito en el Monasterio de san Romarico, de quien yo dixē muchas cosas Tomo segundo, y fueron tan obseruantes, que llegaron a merecer ser Abadesas de su Monaste-



rio. La otra que se llamaua Ara, fue Monja y Abadesa en el Monasterio de Santa Maria de Bugeria. Gouernô Teodorico el Ducado nueue años, en que le acontecieron diferêtes sucessos de guerra con los Principes comarcanos, que no vienen a proposito de mi Historia, y assí los dexo. Lo que agora contarêes vn caso exemplar y digno de saberse.

Auia Teodorico viuido en el gouierno de sus Estados algo licenciosamente, atropellando grâdes y pequeños con imperio y señorio, y no perdonaua a Ecclesiasticos ni a seglares, entrandose en sus haciendas, tanto que mas parecia lobo carnicero, que Pastor del ganado que estaua a su cargo. Mirole Dios con ojos de piedad, y acordandose de la vida passada, y de las ofensas grandes que auia hecho a nuestro Señor, vino en tan grande arrepentimiento y dolor de sus pecados, que determinô dexar el mundo, muger, hijos, y Estados, y aun a su propia persona, para entregarla a la Religion. Llamô a los Consejeros mas confidentes que tenia, hizoles vna platica, que mas parecia de Teologo muy concertado que de Soldado arrojado, qual el auia sido. Representôles como la codicia le auia hecho ser molesto a sus subditos, sobre quienes auia cargado muchos pechos e imposiciones, sin perdonar tampoco a los varones Ecclesiasticos. *O valgame Dios (dezia) todas las vezes que me acuerdo de la vida passada no puedo detener las lagrymas, y me auerguenço de salir en publico, y me parece que todos aquellos a quiẽ he ofendido me estan echando maldiciones. Temo la muerte, temo al iuyzio, temo el infierno,*

*temo a Dios, y se que su Magestad se satisfaze de vn coraçon contrito y humillado. Quiero dexar el mundo, meterme Religioso, y tratar de saluar sola mi alma.*

Estando hablando con esta determinacion, vn gran priuado suyo le salio al camino, tomole la platica, y procuraua deshazer sus razones, desminuyendole sus pecados, haziendolos menores, y proponiendole que tenia muger e hijos, que el gouierno de tantos Estados estaua a su cargo, y encomendando el la vida sus subditos le seguirian e imitarian. Mas el Duque se resoluió en que Dios le llamaua, y con licencia de su muger se aparejó para yrse al Monasterio, descargandose del Ducado, y poniendole en ombros de su hijo Simon, que fue Duque despues del, y de hecho se fue a meter Monge en el Monasterio de san Dionysio de Meteloc, donde perseverô quatro años haziendo dura penitencia con grande exemplo y admiracion de todos los que le auian conocido tan desbaratado, y agora le vian tan penitente y fieruo de Dios.

San Dionysio de Meteloc de quien aqui agora hemos hecho mencion es de los mas antiguos que ha tenido la Orden de san Benito. Fundose cerca de los años de quinientos y setenta por Basino Arçobispo de Treueris. El qual siempre fue muy respectado y estimado de los Señores de la Casa de Lorena, y priuilegiado con infinitos fauores y mercedes. Bien me pudiera detener en esto, porque Rosiers en el Aparato que hizo para escriuir la Historia de Lorena, pone mas de doze Priuilegios que diferentes Señores del Estado dicho dieron en fauor del Monaste-

rio, y cuenta diferentes y gruesas haciendas que le aplicaron. Pero no estimo yo tanto las dadias de rentas y haciendas, quanto ver que hallo dos Duques de Lorena que han tomado el habito en esta casa, vno llamado Lamberto, de quien yo trate lo que basta en el tercer Tomo, y aora este Teodorico que nos ha dado ocasion para dezir vna palabra de su Monasterio.

El mismo Autor en el Tomo quarto en el mismo capitulo que ha tratado del Duque Teodorico y de su Mongia, haze vna digression, y acuerdase de Teogero Obispo de Metz de Lorena, hermano del Conde Folmaro, y pariente muy propinquo de Teodorico. Este Teogero no solo no tenia pesar de que Teodorico fuesse Monje, sino que le induzia y animaua a que passasse adelante con tan santo intento como auia emprendido. No eran cumplimientos estos de Teogero lisongeando a la eleccion de vida que Teodorico auia hecho, sino que realmente era gran seruio de Dios. Edificó y restauró diferentes Monasterios, particularmente dos llamados Luresteno y Crostatio, y tocado de la mano de Dios quiso tambien el Obispo dexar el mundo, como de hecho lo hizo, y le dio libello de repudio tomando el habito en el famoso Monasterio Cluniacense. Donde aprobo tambien que dice el Autor que voy siguiendo que puede ser contado en el numero de los Santos.

Lo mismo dicen de Teoderico, que de tal manera enmendó la vida pasada que con ayunos, oraciones, Coros, lagrimas, y ante todas cosas restituyendo lo que mal auia adquirido, borro las culpas he-

chas en tiempos passados, y se acrecento mucho en la vida espiritual y camino de perfección. Por el qual se vio que camino muy aprisa, pues tomando el habito por el año de mil y ciento y veynte y quatro, y muriendo el de mil y ciento y veynte y ocho, le cuentan por Varon perfecto. Enterrose en su Monasterio de san Dionisio Entierro de muchos Duques de Lorena.

Por estos tiempos mucha gente illustre yua tomando el habito de san Benito, y el Duque y Obispo pasado me hizieró acordar de otro insigne Sujeto que viuia por aora en Inglaterra, aunque era natural de Francia hijo de Estefano Conde de Blois, y hermano de Estefano Rey de Inglaterra. Este ilustrisimo varon tomo primero en Francia el habito de san Benito en el Monasterio Cluniacense, y como aque la casa tenia muchos Monasterios de su Congregacion en todas las Naciones, salian hijos de ella agouernarlas, y assi embiaron a Henrrico a ser Abad Glasconiese, vna de las mas gruesas Prelacias que auia en la Isla de Inglaterra. Aqui en este primer escalon dio tan buenas muestras de virtud y valor, que el año que viene de mil y ciento y veynte y nueue fue acrecentado con el Obispado de Vbintonia, que es de los mas ricos de Inglaterra.

Esta merced que se hizo a Henrrico no fue por manos del Rey Estefano, porque aun no auia entrado en el Reyno, sino que el Rey Henrrico Primero de Inglaterra conociendo su valor, y siendo parientes, gusto de honrrarle y acrecentarle. Antes el fauorecio a Estefano su hermano, de manera, que si no fuera por el por ventura no llegara a ser Rey de Inglaterra.



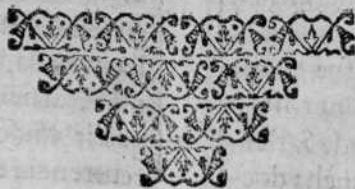
Christo

1128.

Oyamos a Polidoro Virgilio al principio del libro doze que dice estas palabras, tratando de las dificultades que auia para hazer Rey de Inglaterra a vn Frances, auiendo otros mas proximos parientes del Rey Henrrico muerto en aquella Isla. *Stephanus (dice) partim Teobaldi fratris Blefensis Comitum potentia fultus, partim alterius fratris Henrrici Vintoniensis Episcopi & Glasconiensis Abbatibus opibus fretus Regnum occupat.* Que es dezir Esteuan fortalecido parte con el poder de su hermano Teobaldo Conde de Bleffa, parte con socorro y riquezas de otro hermano, Henrrico Obispo de Vintonia, y Abad de Glasconia ocupa el Reyno. Y luego mas abajo, contando como le salio bien su pretension, y fue jurado por Rey añade. *Vfus ad hac patrociniū fratris sui Vintoniensis Episcopi, qui rebus omnibus ornatus cunctis acceptissimus erat.* Aprouechose para estas cosas del patrociniū y fauor de su hermano el Obispo de Vintonia, que como era dotado de todas las cosas a todos era aceptissimo. De estas palabras de Virgilio Polidoro se colige el valor y poder de Henrrico, pues fue parte para que su hermano Esteuano fuese electo Rey, y despues fuese jurado y consagrado en nuestro Monasterio de Vuest en Londres.

Pero notense decamino aquellas palabras *Rebus omnibus ornatus cunctis acceptissimus erat.*

Adornado de todas cosas era aceptissimo a todos. Quales fuesen estas virtudes lo dexó dicho en el libro onze, quando el Rey Henrrico le hizo merced del Obispado de Vintonia: donde dize que tenia singular valor y modestia con que se hazia dueño de las voluntades de todos, con que hizo estimar su persona y fauorecio al buen gouierno del Rey su hermano. Vivió muchos años en el Obispado, no menos que quarenta y tres, y vino a morir el de mil y ciento y setenta y vno. Bolueremonos a acordar del quando contaremos su muerte: en la qual se echa de ver que no solamente fue hombre de valor en las virtudes Morales, sino que tambien nuestro Señor le fauorecio con Don de Profecia. Porque como dize Mateo de Paris por el año de mil y ciento y setenta y vno, como el Rey Henrrico Segundo le fuese a visitar estando ya a la hora de la muerte, el Santo Obispo, assi por su autoridad, como por el trance en que estaua, donde se dizen las verdades, riño asperamente al Rey Henrrico por la tyrania que vsaua contra aquel santo Varon Thomas Cantuariense, trayendole desterrado del Reyno, cargado de pesadumbres, y le pronosticó los muchos males que le auian de suceder. Mas dexemos esto para los tiempos adelante.

S. Benito.  
to. 648.

Año de Christo. 1129. Año de San Benito. 649.

*La Vida de san Guillelmo Abad de san Teodorico.*  
*Capitu. I.*



A que he pue-  
to con breue-  
dad los Elogios  
de muchos Va-  
rones ilustres de  
Môges negros,  
q̄ florecian por  
estos tiempos, quiero añadir otros  
Cistercienses, que si passa su His-  
toria deste tiempo no tendra sa-  
zon. Vno es san Guillelmo Abad  
al principio de san Teodorico, que  
despues renunciando la Abadia  
tomó el habito en Clarauai, mo-  
uido de la grande amistad que tu-  
uo con san Bernardo, y de la gran  
perfeccion que se professaua en  
aquella santa casa. Fue Guillelmo  
natural de la Prouincia de Borgo-  
ña, estudio las buenas letras antes  
que tomasse el habito de nuestro  
Padre san Benito, y despues que  
le tuuo su Religion y letras fueron  
causa de que los Monges echassen  
mano del, y le hiziesse Abad de  
san Teodorico.

Volaua por estos tiempos la  
fama de san Bernardo, llegó muy  
presto a los oydos de Guillelmo,  
por estar su Monasterio en Bor-  
goña como el de Clarauai, y desseo  
grandemente verle, y comunicar  
con el como lo hizo muchas ve-  
zes antes de tomar el habito en  
Clarauai. Este Guillelmo, para  
que lo digamos luego, fue el que  
adelante escriuió el primer libro  
de la Historia que anda de S. Ber-  
nardo, y vese en el su mucha doc-  
trina y eloquencia. En este libro

pues cuenta que visitó dos vezes a  
san Bernardo, y lo que le aconte-  
cio con el. Vna en el capitulo siete,  
y otra en el duodecimo. En el sep-  
timo cuenta como halló a san  
Bernardo apartado en vna choza  
o casa sola, donde Vuillelmo Obis-  
po Catalaunense le auia puesto,  
con permission del Capitulo Ge-  
neral del Cister, para que alli con-  
ualeciesse de sus graues enferme-  
dades, y vn hombre a quien se auia  
cometido el cuydado de su regalo,  
le daua a comer manjares grosse-  
ros y enfermos, y como era barba-  
ro, en lugar de tener cuydado con  
su regalo le daua manjares que le  
pudieran quitar la vida, si Dios no  
le tuuiera de su mano, Aqui se afi-  
cionó notablemente Guillelmo a  
S. Bernardo: *Ingressus* (dize Gui-  
llelmo) *regium illud cubiculum*  
*cum considerarem habitationem*  
*et habitatorem, tanta mihi (Dei*  
*testor) domus ipsa incutebat re-*  
*uerentiam suam, ac si ingrederer ad*  
*altare Dei: tantaq̄ sum affectus*  
*suauitate circa hominem illum,*  
*tantaq̄ desiderio in paupertate*  
*illa, et simplicitate cohabitandi*  
*ei, ut si optio illa die mihi data*  
*fuisset, nihil tam optassem quam*  
*ibi cum eo semper manere ad ser-*  
*uiendum ei* Pone a Dios por testi-  
go Guillelmo de que viendó aque-  
lla morada, a quié por hyronia lla-  
ma Real siendo tan pobre, dize,  
que le causó tanta admiracion y  
reuerencia el lugar, y el que estaua  
en el, como si entrara al Altar de



Christo

1129.

Dios, y que se aficionó al hombre con tanta suauidad, y con tan grã desseo de habitar con el en aquella pobreza y sencillez, que si en aquel día se le diera a escoger, ninguna cosa desleara tanto, como quedarse con el para siempre para seruirle. Tanto satisfizo a Guillelmo la deuocion y pobreza con que passaua allí la vida san Bernardo, y assi quedò aficionado al trato y conuersacion tan suaua y dulce del Sãto, que despues siempre que podia le yua a visitar y comunicar con el.

Despues en el capitulo doze cuenta Guillelmo vna enfermedad grande que tuuo en su casa, que le durò muchos dias, y que san Bernardo lo entendio, y le embiò a llamar con Gerardo su hermano, de que recibio estremado contento Guillelmo, y luego se puso en camino. Llegò a Claraual, y cò el contento luego estuuò bueno, y san Bernardo y el començaron a tratar muchas cosas, assi espirituales como de letras, y declarò san Bernardo a Guillelmo algunos lugares de los Cantares, y los sentidos mysticos y espirituales, que pensaua publicar. Negocio que para mi es grande argumento que eran muchas las letras de Guillelmo, pues san Bernardo comunicaua con el cosas tan altas.

Por razon de la enfermedad auia comido Guillelmo carne muchos dias y no pescado, como lo manda la Regla. Pero llegando ya el día de la Septuagesima, y sintiendose mejor de sus achaques, aunque S. Bernardo le persuadia que no lo hiziesse, el boluio a comer pescado. Muy bien lo pagò, porque aquella noche cobró la calentura tal fuerza, y se le recrecieron con ella tan graues dolores,

que no pensò llegar a la mañana. En la qual san Bernardo le vino a visitar, y como ya sabia de donde auia procedido aquella enfermedad, que fue por no seguir su consejo, sonriendo se le entrò diciendole: *Quid hodie comedetis?* Que comereys hoy? Como dandole en rostro que por auer comido pescado contra su voluntad y no carne, hasta la Quinquagesima, como el auia mandado, le assaltò la enfermedad. Su verguença le costò a Guillelmo auer salido vn pũto del mandamiento de san Bernardo: assi se puso en sus manos, aparejado para obedecer. Con esto tuuo entera salud, assegurandole san Bernardo que desta vez no moriria.

Quedò desde este punto Guillelmo tan prendado de la voluntad y aficion que le mostraua san Bernardo, que determinò renunciar su Abadia, y venirse a viuira Claraual, como en efeto lo hizo. Aqui he menester aduertir al Lector, no se engañe con algunos Modernos, pensando que san Guillelmo era Monge Cluniacense, porque quando lo fuera el lo huuiera dicho, como dize otras cosas: y para dexar la Abadia de san Teodorico, si fuera Cluniacense, huuiera de pedir licencia al Abad General de san Pedro de Cluni. Allende desto yo tengo la memoria de las Abadias Cluniacenses, y no se hallara en ella la de S. Teodorico. Y el estilo de aquella casa de ordinario era llamar sus Monasterios Prioratos, sino es muy pocos de quien he dado relacion, y no està entre ellos el de san Teodorico. Es vn engaño general en que estan los que no son versados en la Historia de san Benito, que la qualquiera Abadia de Monges

S. Beni

to. 649.

negros llaman Cluniacenses. Lo qual es lexos de toda verdad. Porque como nuestro Padre san Benito no hizo Regla principalmente para Congregaciones, sino para Abadias particulares, en todos tiempos ha auido Abadias sueltas, y no vnidas a alguna Congregacion. Vnas reformadissimas notablemente, otras no tanto, y alguna auia relaxada. Que como los tales Abades no tenian General ni Visitadores que cuydassen de su gouierno, estauã estos Monasterios sueltos sujetos a los Obispos, que muchas vezes no cuydauan dellos. De aquí vino que andando los tiempos se vniessen en Congregaciones. La primera fue la Cluniacense, que ya estaua reformada, y no tenia necesidad de reformation, especialmente en tiempo que era su Abad S. Pedro Venerable, que si alguna vez huuo quiebra el tenia la casa en suma obseruancia, como lo veremos en Sujetos insignes que por este tiempo tuuo aquel santo Conuento. La Congregacion Cluniacense fue Reformation de la Orden de san Benito, la Camaldulense fue Reformation de la Orden de san Benito, la a Congregacion de Valle umbroso fue Reformatiõ de la Orden de san Benito, la Congregacion Cisterciense fue Reformation de la Orden de san Benito, y todas las demas Congregaciones particulares que despues se leuataron en cada Reyno. Pero estas Congregaciones no han reformado las otras, sino casas independientes y sueltas que no estauan vnidas en Congregacion.

Digo aora al proposito a que he trahido esto, q̃ ni la casa de S. Teodorico era dela Congregaciõ Cluniacense, ni Guillelmo fue Mon-

ge Cluniacense, sino Prelado de vna Abadia suelta, y (que yo sepa) no vnida a alguna Congregacion. Asì quiso Guillelmo y pudo mudar el habito como lo hizo, mouido de la gran deuocion que tenia con san Bernardo, y de la gran Religion que auia en su casa, donde hizo vna vida muy recogida, muy estrecha, dandose a mucha oracion, leccion, mortificaciones, y abstinencias. Que quien antes que tomasse el habito en el Monasterio de Claraual, aun estando malo, no queria comer carne, assegurandole san Bernardo que lo podia hazer, que hemos de creer del estando en la Escuela de la misma obseruancia y perfeccion?

La amistad que san Bernardo y Guillelmo auian professado siendo de diferentes habitos, aora siendo ambos Cistercienses y de vna misma casa crecio y llegó a vn gran punto, como lo muestran algunas Cartas que escriuió S. Bernardo a Guillelmo. Veanse las Cartas ochenta y quatro ochenta y cinco y ochenta y seys de san Bernardo, en las quales le trata con tanto amor, y le tiene por tan fuyo, que no se yo que amasse ni quisiesse mas a ninguno de sus hermanos. Y auiedo escrito Guillelmo a san Bernardo, y san Bernardo a el, le reprehende san Bernardo: *Hec quippe sunt verba tua, quæ nollem fuisse tua, quia nescio si sunt vera. Vnde probasti magis nos à te diligere quam te à nobis?* Estas son tus palabras, que no quisiera fueran tuyas: porque no se si son verdaderas. De donde has preuado, que me quieres mas que yo a ti? Va prosiguiendo san Bernardo, diziendo mil dulçuras en la Carta, que holgara mucho



Christo,

1129.

faberlas boluer en Romance. Pero no me atreuo a darlas el sentido y la vuez a conque las trahe S. Bernardo. Baste saber que este fue vno de los mas intimos amigos del alma de quantos tuuo el Santo. Afsi le comunicó grandes secretos, que por ventura no los supieron si no se deuieran a esta santa amistad. Los quales publicó Guillelmo en el primer libro que escriuió de la Vida de S. Bernardo, que para escriuirla con mas quietud se apartó al Monasterio Signiacense.

No es menos alabado san Guillelmo de docto que de Santo, y como se perficionó en Claraual en la santidad, piéso que hizo lo mismo en los estudios, con el trato de san Bernardo y de sus Discipulos, que sin duda fueron de los hombres mas doctos de aquel siglo, y generalmente todos eloquentes, y que sazouauan sus obras con estilo docto, agudo, y suaué. Quiero poner las palabras de Tritemio, quando trata de los Escritores Ecclesiasticos: porque juntamente nos dizen quan docto fue Guillelmo, y las obras qe escriuió. Sus palabras formales son estas. Guillelmo Abad de S. Teodorico, y después segun se dize, Monge de Claraual de la Ordē Cisterciense, y subdito del Padre san Bernardo, fue Varon estudioso y erudito en las sagradas Escrituras, insigne en la vida y santa conuersacion. Por lo qual fue singularmente amado del mismo san Bernardo. Publicó algunas obras dignas de ser estimadas. De las quales a mi noticia han venido pocas. Començó a escriuir la Vida de S. Bernardo, y preuenido con la muerte no la pudo acabar. *Speculum Fidei*, vn libro *Sententiarum Fidei*, otro li-

bro. De *Contemplando Deo*, otro. De *Sacramento Altaris*, otro. *Contra Pedro Abaylaro*, otro. *Sobre la Epistola de san Pablo a los Romanos*, otro. *Sobre los Cantares* dexó vn libro imperfecto. Itē otros libros intitutados, *Enigma Fidei*. De *Natura anima*, De *Natura & dignitate amoris*. Escriuió tambien vn libre de *Las meditaciones*, en que se han de exercitar los *Nonicios*. Ay también quien diga, que Guillelmo aun siendo Abad de san Teodorico escriuió aquella Carta tan conocida a los Monges de la Cartuxa, que comiença: *Fratribus de monte Dei Orientale lumen*. La qual muchos atribuyen a S. Bernardo. Hasti aqui son palabras de Tritemio. El qual quiere que floreciesse Guillelmo por los años de mil y ciento y quarenta. Pero vese que no pudo llegar a aquel año, porque todos los Escritores concuerdan, que no escriuió de la Vida de san Bernardo, mas de los principios de aquella gran Cisma de Henrrico Segundo, y Gelasio Segundo, la qual començó el año de mil y treynta. Afsi es muy verisimil que no llegó a el. Por esto pongo aqui su Historia, entendiendo que en este año remató la vida santissimamente: y es tenido por Santo en toda la Congregacion Cisterciense, y en los Missales antiguos desta sagrada

Religion está puesto en el numero de sus Santos.

(3.)

S. Ben-  
to. 649.

Christo,  
1129.

*Fundanfe en este año diferentes Monasterios de todas Congregaciones, y en particular se da relacion de la Vida de Santa Vuuina Abadesa del Monasterio llamado Vigar dia la mayor.*

*Cap. II.*



Mucha era la deuocion que por estos tiempos auia en los Fieles. De todas Cõgregaciones se edificauan muchos Monasterios, mas nõ de todos tengo la relacion que yo quisiera, de sola la de S. Bernardo hallo fundados este año seys Monasterios. La Abadia llamada *Lugar Real*, en el Arçobispado Vituricense: y en el mismo se edificõ otro Monasterio llamado *Landesio*, en la Prouincia de Cãpania, en el Obispado Senonẽ se se leuantõ otra Abadia llamada *Valle de Lugo*, en el Obispado y Condado de Angiers, el Monasterio llamado *Caloquero*, en Inglaterra, tambien se edificõ otro en el Obispado Vintoniense llamado *Voauerlo*. Finalmente boluiendo a Francia en el Obispado Nouiomenfe se edificõ la Abadia de *Vrsicampo*. Mas de todas las que he dicho nõ tengo mas noticia que de los nombres a fecas. Solo del Monasterio de *Vrsicampo* hallo pocas cosas que dezir, son de Autor graue, qual es el Abad Roberto de Monte en la Apendice que hizo a Sigeberto Gemblacense, que por este año dize, que Si-

mon Obispo de Nouiomago hijo de Hugo el Magno, hermano del Conde Rodulto, y sobrinõ del Rey Ludouico, embiõ a Claraua a suplicar a san Bernardo le diesse Monges para fundar vn Monasterio, y el Santo se los embiõ, y por Abad fuyo a Valerano persona muy religiosa y muy noble. Despues el mismo Autor por el año de mil y ciento y treynta y cinco pone la Fundacion de otro nuevo Monasterio llamado *Prato*, que fue Filiacion desta Abadia de *Vrsicampo*, adonde el Abad Valerano embiõ Monges, y por el año de mil y ciento y quarenta se funda la Abadia de Santa Maria de Frigido monte, adonde el Abad Valerano embiõ por Prelado a Manasses, con otros Monges que viuiesse en ella.

En Flandes por estos tiempos pone Auberto Mireo tres Monasterios de Monjas, y o los contare con la misma breuedad que el los pone. El vno es llamado *Abenense*, que se començõ el año pasado de mil y ciento y veynte y ocho, y fue el edificio de la Condesa Clemencia muger de Roberto Conde de Flandes, llamado el Ierosolimitano. Estuuõ este Monasterio en tiempos passados en vn pueblo de Artesia llamado Vapalma, lugar muy fuerte, y aun se conserua hoy dia alli el nombre Puesto que llaman *Auena dominarum*, Despues por ser aquel lugar peligroso por estar en Frontera de Francia, por el año de mil y quinientos y sesenta y cinco se passaron a la ciudad de Arras, y de alli a vn Castillo llamado *Velomotco*, no lexos desta Ciudad.

La misma Condesa Clemencia, que era hermana del Papa Calixto, y muger (como diximos) de

S. Benito,  
to, 649.



Roberto Ierosolimitano, edificò vn insigne Conuento de Monjas llamado *Borburgo*, por estar cerca de vn pueblo deste mismo nombre, que dista vna milla de Grauelinga, Ciudad Maritima en el Còdado de Flandes, ayudò a esta Señora a los grandes gastos de tan sumptuoso Monasterio Iuá Obispo de los Morinos. Murio Clemencia este año de mil y ciento y veynte y nueue, y enterrose en este su Monasterio, que es la causa por donde le pongo en este año, que ya de algunos años atrasestaua edificado.

En Fládes ay dos insignes Monasterios llamados Vigardias. Vno Vigardia la mayor, y otro la menor, no lexos de la ciudad de Bruxelas. No es aora tiempo de tratar de Vigardia la menor, que la reseruo para el año de mil y dozientos y treynta y quatro, si Dios fuere seruido que lleguemos alla. Pero de Vigardia la mayor ya es llgado su tiempo, por viuir en el vna Santa ilustrissima Flamenca, llamada Vuiuina, de quien todos los Martyrologios hazen comemoració. De la qual auia poca memoria hasta que Molano la dio en el Indiculo de los Santos de Flandes, y Francisco Areo la acrecentó sacando su Historia, aunque breuemente de los Archiuos del Monasterio de Vigardia la mayor. Quierola contar primero que la de su Monasterio, porque sabida esta se conocera facilmente quien le edificò, ennoblecio y acrecentò.

Fue Santa Vuiuina natural de Flandes, de la noble Familia de los Olios. Aficionose a su hermosura vn Cauallero de aquella tierra llamado Ricardo, pero las persuasiones del mancebo hizieron muy poca mella en el alma de

Vuiuina, que antes sucedio al rebes, en razon de que ella tuuo tan buena mano en predicar a Ricardo, que le conuirtio a que dexasse el mundo e hiziesse vida Eremitica en el pueblo que llaman Ecolt. Ella que auia sido la predicadora quiso tambien dexar el mundo, y con vna compañera suya llamada Emuara, apartandose las dos de su tierra vino al territorio de Bruxelas, a vn Puesto que aora llaman Vigardia la mayor: y alli con su compañera hizo vida Eremitica tres años, con perpetuos ayunos, oraciones, y penitencia, no comunicando con persona alguna, sino con solo Dios del Cielo. Como era tan santa Dios la deuio de alumbrar a que era mas segura la vida del Monasterio para mugeres, que la de la Ermita expuesta a tantos peligros. Assi este año de mil y ciento y veynte y nueue se fué a Bruxelas, y hablo con Godefrido Duque de Lorena y Conde de Louaina, y le suplicò que en el lugar donde ella estaua y su compañera Emuara fundasse vn Monasterio para Monjas. Godefrido condescendio con la voluntad de santa Vuiuina, y la hizo donacion de aquel lugar donde tenia la Ermita, fue edificando el Monasterio para Monjas.

Hecha ya la Fabrica, y dedicada la Iglesia a nuestra Señora, santa Vuiuina con algunas compañeras que se auian juntado tomó el habito de san Benito el año de mil y ciento y treynta y tres: al qual dotò el Duque Godefrido, e hizo diferentes mercedes. Porque se vea esto, y como yua creciendo la casa, assi en lo espiritual como en lo temporal, quise poner este Privilegio entero en la Apendice. Tambien se vera en el como el

Duque sujeto en el Monasterio de Monasa la Abadia Affligimense, insigne en los Estados de Flandes. Cuentanse muchas virtudes desta Santa, que fue muy humilde, muy obediente, muy abstinente, y con su buen exemplo atraxo a si gran numero de Monjas que siruieslen con ella a nuestro Señor. Llegô cõ la vida hasta el año de mil y ciento y setenta y siete, y como tenia tan gran nombre en vida fue enterrada con mucho honor, a diez y siete de Deziembre del sobredicho año. Por ella ha hecho Dios muchos milagros, dando saluda sordos, contrechos, endemoniados, y sus muchas virtudes y milagros han sido causa que este puesta en el numero de los Santos, y ande su memoria en todos los Martyrologios, y en el Romano se ponen della estas palabras: *Vigardis prope Bruxelam sancta Vuuina Virginis, cuius egregia sanctitatem miracula crebra testantur*. Que quieren dezir. En Vigardia cerca de Bruxelas, la fiesta de santa Vuuina Virgen, cuya excelente santidad testifican sus continuos milagros.

*De algunos Varones  
ilustres que florecieron  
por este tiempo.  
Cap. III.*



OR QUE me estan aguardado cosas muy grandes y en que es fuerza detenerme mucho, quiero hazer vn Epilogo de muchos insignes hombres que vi-

uian por este tien po porque no se pierda su memoria, asi de las Dignidades que tuieron como de sus muchas letras. Sea vno Etetulfo Monge y Prior del Monasterio de san Osuualdo, por su entereça de vida y muchas letras. Era por este tien po Confesor de Henrico Primero de Inglaterra, de quien tratamos arriba: despues por sus merecimientos por el año de mil y ciento y treynta y dos se le dio el Obispado de Carleol, que nuevamente se auia instituydo para poner en el al principio vn muy bué fillar y fundamento.

En el mismo Reyno de Inglaterra viuia aora otro Monge insigne llamado. *Sigfrido, professo del Monasterio Glascomense* de donde fue Abad. Aquien por los años de mil y ciento y veynte y cinco como dize Matheo Vbest, en aquel año se dio el Obispado Se leyense.

Ecardo primer Abad del Monasterio de san Laurencio de Hirsaugia Abadia que esta en la Diocesis Erbpolense, fue muy insigne hombre por estos tiempos. Pero digamos esto con las palabras de Tritemio en el libro de los Eseritores Ecclesiasticos. Era Alemã (dize) eruditissimo en las diuinas letras, y en las de humanidad entre los Alemanes a ninguno de todos los dotos hombres de su tiempo inferior excelente hombre en Prosa y en Verso Eseruio algunos Opusculos no dignos de menos preciarle conque declaro la agudeça de su ingenio. Entre los quales yo solamente he visto vna obra insigne hecha a imitacion de Boecio, compuesta en Prossa y Verso para instruccion y consuelo de Monges, y de mucha vtilidad y aun necessaria para todos los Fieles que



temen a Dios. Intitulo esta Obra *Linterna de Monges*, distribuyo la en cinco libros. Compuso tambien algunos Sermones elegantes, y Epistolas varias que embio adiferentes personas Pero ya que en este parrafo hemos dicho que fue Ecardo el primer Abad de su Monasterio assi depaño sepamos quiele fundo. Este fue aquel insigne hombre san Oron Monge y Obispo de Bamberg Apostol de los Pomeranos, el qual en el Obispado de Erbispoli edifico vn Monasterio de dedicado a san Laurencio, y porque el Pago se llama uau Vraugia, se llama no san Laurencio de Vraugia. Esto dize el mismo Tritemio en la Historia Hesponeimente por el año de mil y ciento y quarenta, y añade vna cosa en fauor de Ecardo que es muy bié que se sepa. Por que despues que le ha alabado de hombre doctissimo dize, que se sepulto en medio de esta su Iglesia no sin opinion de Santidad.

Ruperto Abad del Monasterio de santa Cruz Limburgense. Monasterio Imperial fundado en el Obispado de Espira fue hombre excelente en santidad y letras, y mediera en este lugar harto que dezir si ya yo en el Tomo quinto no huiera contado su rara penitencia y extraordinarias reuelaciones y muchos successos con que honrre entonces la casa de donde fue Abad. Mas ahora quiero en este alarde que hago de los tiempos presentes que se sepa quando florecio Ruperto Limburgense, y de camino pondre las obras que escriuió, que en aquel lugar no lo hize. Oyamos esto a Tritemio en el libro de los Escritores Eclesiasticos del qual dize que era de nacion Aleman Varon magnificamente docto en las Escrituras diuinas y humanas, in-

signe en la vida y conuersion, de tal manera que merecio ser conolado del Señor con muchas reuelaciones. Estudio muchos años en la Vniuersidad de Paris Philosophia, y fue io noble Filosofo, y considerando ser vna la Filosofia deste siglo, dexó los Estudios de vanidad y boluiendose a su tierra, tomó el habito de Monge, y despues fue hecho Abad. Escriuió algunas obras no dignas de menos preciarle de las quales yo he visto las siguientes.

*Sobre los Cantares*, quatro libros del *Menosprecio del Mundo* dos libros. *De san Iuan Baptista*, vn libro. *De sus Reuelaciones*, otro libro. Escriuió tambien algunos Sermones de los Santos cuyos cuerpos y Reliquias se guardauan en su Monasterio Limburgense.

Casi en el mismo tiempo y libro pone el Autor alegado otro hombre insigne de aquel siglo. Este se llamaua Rudolfo Abad de S. Trudon en la Diocesi de Lieja, Monasterio de la Orden de S. Benito. Fue tambien Aleman de nacion y erudito en las sagradas Escrituras, y muy docto en letras de humanidad. Escriuió muy bien en Verso y en Prosa. Fue excelente Musico, e ilustre no menos en las obras que en la Sciencia. Los libros que escriuió assi en Verso como en Prosa son los siguientes. *Contra los Simoniacos*, siete libros. *De Historia* (creo que de su tiempo) vn libro. Item *Muchos Versos y Canciones en loor de los Santos*. Y no solo componia Versos sino tambien ordenaua la Musica con que se auian de cantar. Haze tambien memoria deste Escritor Eisingerio en sus Varones ilustres.

Lucas Abad del Monasterio del Monte de san Cornelio fue muy docto en todo genero de letras, y

tuuo noble ingenio en declarar la sagrada Escritura. Tratan del todos los que hã juntado memorias de los que han escrito libros sobre la sagrada Escritura. Asì deste Abad se acuerdan Tritermio en el libro de los Escritores Ecclesiasticos, Sixto Senense en el quarto libro de la Biblioteca santa, y Posuino en el Aparato. Las obras que generalmente se hallan, son, vn libro *Sobre los Cantares*, y algunos Sermones, y en la Biblioteca de los Padres se halla el libro de los Cantares, impresso por diligencia de Margarino de la Viñe.

Florencia tambien por estos tiempos vn Autor de quien nos hemos acordado en diferentes ocasiones, y merece se haga memoria del, pues el la da de las cosas de su tiempo, y es tenido por vno de los mejores Autores que escriuen de las de Inglaterra. Este se llama Guillermo Malmesburiense, Monge en Inglaterra, que escriuió los sucesos acontecidos en aquella Isla hasta el año de mil y ciento y quatro y dos, en que murió. Escriuió asì mismo *la Vida de S. Patricio* en tres libros, *la de san Dulfano Obispo* en vno, *la de san Adelmo Obispo Salisburiense* en otro. Es tambien Autor Antonio Posseuino, que escriuió cinco libros *de las Vidas de los Pontifices*, y de *las Antigüedades de Glusconia*, de *la Nacion de los Vuidenos* sendos libros, pero estos no han llegado a mis manos.

Vivia tambien por estos tiempos en Inglaterra Elmero Monge Cantuariense, y muy docto, que escriuió diferentes libros, vno *De los exercicios de la Vida espiritual*, otro *del bien de la Vida del Religioso*, cuyo argumento parece que imitó despues el Padre Ger o-

nymo Plati de la Compañia de Iesus. *Del Recuerdo de los beneficios de Dios* vn libro, y otro *De las miserias del mundo*, otros dos ordenó intitulados *De inquisitione Dei*, y *de absentia vultus Dei*. Tambien escriuió muchas Epistolas a diferentes personas.

Ilustraua tambien asì mismo estos tiempos Cuno Monge y Abad del Monasterio Sigeburgense, que está no lexos de la Ciudad de Colonia, amicissimo de S. Ruperto Abad Tuiciense, al qual el Santo dedicó el libro de los *Divinos Oficios*, y otras obras suyas. Fue Obispo de Ratisbona, y entró a gouernar aquella Silla el año de mil y ciento y veynte y seys, y gouernola con mucha prudencia y cuydado. Trata del Tritermio en el libro quarto de los Varones ilustres de la Orden de san Benito capitulo dozientos y sesenta y vno. Este Obispo es fuerza me hiziesse acordar de san Ruperto Abad Tuiciense, que en santidad y letras era ilustre en estos tiempos. No quiero contar sus cosas con el apresuramiento que las de los passados, y asì las reseruo para el capitulo que viene.

*La Vida de S. Ruperto  
Abad Tuiciense, que  
fue excelēte en santidad,  
y letras.  
Capit. IIII.*



A Por este tiempo auia algunos años q̄ florecia en la Iglesia de Dios san Ruperto, e yua

De donde se saca la Vida de S. Ruperto.



Christo,

1129.

publicando cada dia muchos Escritos : pero no me he acordado del hasta este presente , en que hize alarde de muchos Sujetos insignes, que viuián en este siglo. En el se viene luego a los ojos Ruperto como vno de los Sujetos mas luzidos, que florecian, y campeauan en Alemania. En ningún Autor hallo escrita enteramente la Vida deste Santo. Quien mastrata del es Iuan Tritesio, que la repartio en muchas partes y lugares, y no me ha de costar poco el juntar lo que el dice en el libro de los Escritores Ecclesiasticos, en la Hirsburgia, en los ilustres Varones de Alemania, en los Escitificados Varones de la Orden de san Benito, en vna Oracion que hizo de sus loores, q̄ recitò en la Congregacion Bursfeldense, estando aquellos Padres en su Capitulo. Destos libros, y de otros, que yre alegando, y de las Obras del mismo Ruperto, que andan ya impresas en manos de todos me aprouechare para contar su Vida.

Tritesio

Linage y primeros exercicios de Ruperto.

Fue san Ruperto natural de Alemania, nacido de Padres ilustres, y criado con cuydado dellos. El qual considerando los peligros, y dificultades, que auia en el mundo para salvarse, tomò el habito de san Benito en la ciudad de Lieja, Cabeça de vn Obispado principal en los Estados de Flandes, en vn Monasterio dedicado a san Lorenzo, que està en lo alto de vn Monte en frente de la misma Ciudad de cuyos principios trate suficientemente en el quinto Tomo, por los años de mil y diez y nueue, donde puse algunos hijos ilustres, que tuuo aquella casa, y aliste entre ellos a Berengario, Padre Espiritual de san Ruperto, que le dio el habito, Monge santo,

y muy Catolico, y bien diferente de otro Berengario, que viuió por aquellos tiempos, Herege de primera Clase. A Berengario sucedio Heribrando por Abad, y el vno, y el otro vltra de ser muy doctos eran Religiosos, y prudentes, que criauan con mucha educacion al moço Ruperto. Tambien procuraron enseñarle las buenas letras que se professauan en aquella casa, pero Ruperto aunque tenia muy buena voluntad, ingenio no tal, por no ser presto, ni claro como quieren las letras. Asi a los principios entraua muy mal en ellas, mas fauoreciole Dios por intercession de nuestra Señora, y de vn ingenio rudo, y bronco, con tan buen fauor el talento se boluio auentajadissimo.

Cuenta Tritesio este suceso en el Catalogo, que hizo de los ilustres Varones de Alemania por estas palabras. Ruperto Monge de san Lorenzo en Lieja, de la Orden de san Benito, Varon doctissimo entre todos los Doctores de su tiempo en la sagrada Escritura, ilustrandole el Espiritu santo, y no fue ignorante de las letras seculares. Fue sutil en el ingenio, dulce, y compuesto en el lenguaje, no fue menos ilustre en santidad, que en Sciencia. Puesto en el dicho Monasterio de Lieja, siendo moço puso gran cuydado en el Estudio de las Diuinas letras, pero como por la cortedad de su ingenio a prouechasse mal, determinose a hazer instante oración cō la grynias, y apareciendosele manifestamente la Virgen Maria, y prometiendo darle su gracia, alcançò tanta Sciencia en toda la Escritura, q̄ no tuuo semejante en su tiempo. Y porque no pieneses q̄ esta es Fabula, el confiesa de si estas co-

S Benito.  
to. 649.

Nuestra Señora fauorecio a Ruperto y le ilustrò el ingenio.

Christo,

1129.

fas en muchos lugares de sus O-  
bras. Tuuo despues desta reuelacion  
Ruperto tanto cariño con  
las sagradas Lecciones, que ni aun  
durmiendo parece que cessaua de  
los Coloquios Diuinos, mouien-  
dose su lengua y labios como si  
estuuiesse leyendo.

Agradece S.  
Ruperto la  
merced que  
nuestra Se-  
ñora le hizo.

Hasta aqui son palabras de  
Tritemio; El qual en todos los lu-  
gares que ha alegado, se acuerda  
desta misma reuelacion, y como  
nuestra Señora cumplio su pala-  
bra, fauoreciendole en muchas  
ocasiones. De aqui vino Ruperto  
a ser tan deuoto, y aficionado a  
nuestra Señora, reconociendo la  
gran merced, que por su mano le  
auia venido. Y por no ser ingrato  
a tan alto beneficio, despues quã-  
do ya estaua consumado en doc-  
trina, y erudicion, escriuió siete li-  
bros sobre los Cantares, ponien-  
do el blanco en acomodar los lu-  
gares a nuestra Señora. Salio tan  
bien con este intento, aplicando  
el sentido a las excellencias, y prer-  
rogatiuas de la sacratissima Vir-  
gen, que no parece sino que Salo-  
mon pretendio tambien en aque-  
llos libros acomodar los Amores  
espirituales que huuo entre Iesu  
Christo y nuestra Señora, como  
los que huuo entre el mismo y su  
Iglesia, o entre el Verbo y la Hu-  
manidad, que son los principales  
que el Espiritu santo pretendio  
en aquellos libros.

Ruperto fue  
hecho Abad  
Tuiciente.

Como antes Ruperto fuessse tã  
rudo, y despues el resplandor de su  
sabiduria (digamoslo assi) encan-  
dillasse, y deslumbrasse los ojos de  
los que le auian tratado, vino a te-  
ner algunos emulos, que le con-  
tradezian, y le hazian poca amis-  
tad, lo qual se echa bien de ver en  
la Epistola dedicatoria, a que Ru-  
perto embia a Cunon, que pi-

a Ruperto de  
operibus  
Trinitatis.

mero fue Abad Sigebergense, y  
despues Obispo de Ratisbona, a  
quien Ruperto dedicó muchos li-  
bros, y debaxo de su amparo pu-  
blicó aquellos excelentes: *De ope-  
ribus Trinitatis*. Y desta Carta  
alegada se muestra los emulos que  
se le auian leuantado a Ruperto.  
Y como Cunon le dio conoci-  
miento con Frederico Arzobis-  
po de Colonia. El qual enterado  
de las grandes prendas de santi-  
dad y letras de Ruperto, le sacó  
del Monasterio de san Lorenzo  
de Lieja que hemos dicho, y le hi-  
zo Abad de Santa Maria Tuiciẽ-  
se, ilustrissimo Conuento, no le-  
xos de la ciudad de Colonia, de la  
otra parte del Rin: del qual trata-  
mos estendidamente en el quin-  
to Tomo, b año de mil y doze, ca-  
pitulo primero: y es conocido en  
toda Alemania, assi por ser muy  
ilustre, como por auerle ilustrado  
de nuevo Ruperto su Abad.

De la Vida santa y obseruan-  
te que hizo en este Monasterio de  
Colonia el nuevo Abad Ruper-  
ro, dize mnchas cosas Tritemio  
en la Oracion alegada contando  
su humildad, abstinencia, constã-  
cia, y paciencia, y el cuydado que  
tenia de que no saliesse de su boca  
palabra ociosa, antes por el con-  
trario las conuersaciones que te-  
nia, eran siempre de edificacion,  
y salian de su pecho palabras tan  
feruorosas, que encendia con ellas  
a sus subditos, y a los que le venian  
a consultar, ni permitia que delã-  
te del alguno tratasse materia que  
fuessse impertinente en daño de su  
alma, o del proximo: Vnde (dize  
Tritemio a en la Oracion a'lega-  
da) *in quotidiano & familiari  
eius colloquio, sermo turpis, inu-  
tilis ve nunquam solebat audiri:  
detractio nunquam admisceri,*

S. Beni-  
to, 649.

b Tomo 5.

Virtudes del  
Abad Ruper-  
to.

a Tritemio.



Christo

1129.

*sed erat sermo eius de anima salute, de Religionis profectu, de sanctarum maiestate scripturarum, &c.* Venturosa Escuela era esta de santidad, y erudicion, donde no se tratauan materias lasciuas, ni inutiles, ni se mezclauan en la conuersacion, palabras en daño de tercera persona, todas se endereçauan a la salud de las almas, al aumento de la obseruancia regular, y al acrecentamiento de la Vida Espiritual.

Ocupaciones  
de Ruperto  
en Estudios.

Y en lo que apunta este Autor, que se trataua entre los subditos de san Ruperto y el conellos, *de Maiestate sanctarum Scripturarum*, ello es assi que en la Abadia Tuiciense con san Ruperto florecieron las buenas letras, particularmente en el Estudio de las sagradas Escrituras, y aquel que aprouechara en ellas, era el mas intimo amigo deste santo Doctor. El qual de dia y de noche no trataua de otra cosa sino como aprouechar a sus Discipulos, vnas vezes en la obseruancia regular, y otras les mostraua a interpretar y entender las sagradas Escrituras. De manera que jamas le via nadie ocioso antes de ordinario andaua alcançado de tiempo, y si algunas vezes este le faltaua para el gouerno de su casa y para acudir a las cosas temporales, fiauase de ministros inteligentes, sobre cuyos ombros descargaua el peso del gouerno, y el acudia a lo principal, a que estaua llamado para no enterrar el talento que Dios le auia dado, por intereccion de nuestra Señora.

Ruperto teni  
do por santo  
fibien no es  
canonizado.

En la Oracion arriba alegada, en que Tritemio trata de la santidad, y letras de Ruperto, dize tambien que florecio con muchos milagros, y se quexa de los Monges

del Monasterio Tuiciense, y les culpa del descuido, que han tenido, en procurar la Canonizacion de vn Santo tan grande, pero consuelase muy bien el mismo Autor diziendo estas palabras: *Nec multum de hac negligentia sollicitamur, quia non in hac vita sanctitatis premia, sed in futurum nouimus esse donanda, festa autem sanctorum non faciunt sanctos, sed probant.* No nos da mucha congoxa (dize Tritemio) esta negligencia, porque sabemos que los premios de la santidad no se dan en esta Vida, sino en la venidera, y las fiestas no hazen Santos, sino prueuan que lo son. Va despues prosiguiendo, y añade: *Consuelome conque ay innumerables Santos que reynan con Christo en el Cielo, los quales no son conocidos ni festejados en este mundo, pero a ellos basta posseder la felicidad eterna, la qual no se disminuye por nuestra negligencia.* Y concluye. *Si la Vida Religiosa haze Santos, Ruperto Abad Tuiciense merece ser tenido por Santo, a quien su doctrina hizo illustre, y su conuersacion venerable.*

Ya que hemos tratado de la santidad de Ruperto, veamos como fue illustre en su doctrina, pues que escriuio tantos libros en tan diferentes argumentos, que admiró a los hombres doctos de su tiempo, y espanta en el nuestro, aora se mire la profundidad de la doctrina, aora la agudeza, aora la elegancia conque declara las sagradas Escrituras, las quales tenian en promptu, y a la mano, que parece que halla prouadas todas las cosas, que quiere persuadir, y sale de todas las dificultades con igual destreza. Pondre vn Catalogo de todas sus Obras, muchas

S. Beni-  
to. 649.

b Tritemio

Lamucha cru  
dicion de Ru  
perto.

Año de  
Christo,  
1129.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to. 649.

Obras escri-  
tas por Ruper-  
to.

que andan, y otras que se han per-  
dido, que se marauillará el Lector,  
de como vn hombre pudo escri-  
uir en tantas y tan diferentes ma-  
terias, y publicar tanta muche-  
dumbre de libros.

De la Santissima Trinidad y  
de sus Obras escriuio vn insigne  
Volumen, declarando gran parte  
de ambos Testamentos, el qual  
dedicó a Cunon Abad Sigeb-  
genſe, que cõttiene quarenta y dos  
Tratados, que distribuyo en tres  
partes. En la primera trata de las  
propias obras del Padre en tres li-  
bros, que contienen la Creacion  
del mundo, hasta que Dios echó a  
Adam del Parayſo. En la segunda  
parte pone las obras del Hijo, de-  
de que Adam pecó, hasta que fue  
redimido por la Encarnacion, y  
Muerte de Christo, en que Ru-  
perto escriue muchos libros: por-  
que sobre el Genesis dictó ſeys,  
quatro sobre el Exodo, dos sobre  
el Leuitico, sobre los Numeros  
dos, y sobre el Deuteronomio  
otros dos: sobre Iosue escriuio vn  
libro: sobre el libro de los Iuezes  
otro: sobre el de los Reyes, Iſayas,  
Ieremias, Ezechiel ſendos libros:  
sobre Daniel, Zacarias, y Mala-  
chias escriuio tambien dos libros;  
otro sobre los Macabeos. La ter-  
cera parte deſta gran Obra acomo-  
da al Eſpiritu ſanto tercera perſo-  
na de la Santissima Trinidad, y  
contiene nueue libros, y los myſ-  
terios de la Venida de Christo  
hasta la fin del mundo. En eſtos  
no declara enteramente algun li-  
bro del Testamento viejo, o nue-  
uo, ſino ſueltamente trata de mu-  
chos myſterios eſparcidos en las  
ſagradas Letras, y las declara con  
grande erudicion, acomodando-  
las al Eſpiritu ſanto.

Allende deſta tan grãde Obra

Otros libros  
ſuyos.

repartida en tantos libros com-  
puſo otros muchos, cuyo Catalo-  
go eſte. Sobre los Cantares  
ſiete libros, ſobre los doze Profe-  
tas menores treynta libros, dedi-  
cados a Frederico Arçobispo de  
Colonia, y al miſmo tomô por  
Patron en los Comentarios ſobre  
el Apocalypſi, digeridos en otros  
doze libros, que comiençan: *Tu  
quodq; o Venerabilis Colonienſis  
Archipraſul.* Tambien a Cu-  
non Abad Sigebgenſe dedicó  
aquellos treze inſignes libros in-  
titulados, *De gloria & honore fi-  
lij hominis*, en que comentô el  
Euangelio de ſan Mateo, y ſobre  
ſan Iuan escriuio catorze libros.  
Finalmente con titulos diſfraça-  
dos no ay libro de la ſagrada Eſ-  
critura, que no aya comentado,  
aora de proposito, aora de paſſo.

Ultra deſtos libros que hemos  
ſeñalado escriuio tambien otros  
Tratados, cuyo Catalogo eſte.  
*De diuinis officijs*, doze libros.  
*Meditaciones de la muerte*, dos  
libros; del *Incendio del Monaste-  
rio Tuicenſe*, tres libros. Y en ellos  
cuenta vn inſigne milagro, como  
eſtando la Eucaristia cercada de  
vna gran llama, quedó la Hoſtia  
entera ſin quemarſe: *Sobre la Re-  
gla de nueſtro Padre ſan Benito*,  
escriuio quatro libros, y el quinto  
que contiene, *Vna Apologia en  
deſenſa de la miſma obra. La Vi-  
da de ſan Hereberto Obispo de  
Colonia.* De la qual ſe aprouechó  
Surio<sup>a</sup> en el ſegundo Tomo de las  
Vidas de los Santos, poniendo la  
de Hereberto en el miſmo eſtilo  
y palabras que la dictô Tritemio.  
Muchas Obras deſtas eſtan im-  
preſſas en tres Tomos grandes, y  
otros Tratados en libros meno-  
res, y en todos ſe ve el gran cui-  
dado y miſericordia que Dios

Tratados que  
escriuio ſan  
Ruperto.

a Surio to-  
mo 2.



Año de  
Christo,  
1129.

vsaua con este Bienauenturado Varon, fauoreciendo su pluma, para que escriuiesse tantos y tan diferentes libros en seruicio de la Iglesia.

*Defiendese la Doctrina de S. Ruperto, y se muestra que este Santo no tuuo, por opinion que en la Eucaristia quedaua la sustancia del pan.*  
*Capit. V.*

Error que se atribuye a Ruperto.



On ser S. Ruperto tan santo en la vida, y tan excelente en erudicion y doctrina, y tan fauorecido de nuestra Señora, yendo caminando su opinion y fama viento en popa, por poco huuiera de padecer naufragio (si ya no le ha padecido) y perder el credito, porque le prohijan y hazé suyo vn error, que dicen tuuo y publicô acerca del Santissimo Sacramento, y le achacan que afirma en muchos lugares de sus Obras, que en la Eucaristia juntamente con el Cuerpo de Christo nuestro Señor està la sustancia del pan, y del vino: y aun algunos le aprietan mas, porque no se contentan con dezir que tuuo este error, sino que fue el Autor del, y lo vno y lo otro es falso, indigno dela santidad y grandes letras de Ruperto.

No es creible este error en vn hõbre enseñado sobre naturalmẽte.

Bien me pudiera valer en esta parte, de la Reuelacion que atras dexamos referida, y como siendo rudo Ruperto y de poco ingenio, nuestra Señora se le aparecio, e

ilustrò el entédimiento, y lo prometio fauor en sus Estudios, tanto que generalmente los Escritores que hazen Catalogos de sus libros dizen del: *Vir diuinis Scripturis Spiritu sancto illustrante doctissimus*. Varon doctissimo en las diuinas Escrituras, dictandose las el Espiritu santo: losquales no alego aora, que los trahere a su tiẽpo. De manera, que su doctrina y eloquẽcia no fuerõ tanto alcançadas por trabajo, y discurso humano, quãto por fauor, y ayuda diuina. Lo qual los Autores no leuantan de su cabeza, que el mismo Santo lo confiesa en diferentes lugares. Lease el Prologo que escriuió de los Comentarìos sobre los Cantares, y alli confiesa parte de las mercedes que nuestra Señora le hizo, y los motiuos que tuuo para escriuirlos. Itẽ se vea el libro doze, de *Gloria & honore Filij hominis*, en el capitulo veynte y feys sobre san Mateo, donde pone la materia de sus Reuelaciones más despacio, y se vera q̃ la Sabiduria de Ruperto no fue alcançada cõ industria humana, sino por fauor diuino. Y pues nuestra Señora que al principio se le aparecio, prometio de fauorecerle en los tiempos adelante, y despues el mismo confiesa las mercedes que nuestro Señor le hazia en diferentes ocasiones, bien cierto es que su Magestad ni le diria ni le aconsejaria que publicasse vn error tan pernicioso en la Iglesia.

Aunque yo me pudiera aprovechar desta razon que a algunos parecera de mucho peso; para persuadirse que doctrina reuelada no tendra mezcla de errores, no quiero como dixẽ aprouecharme; ni esriuar en ella, sino en la Doctrina que se halla en los mis-

La fuerça q̃ pueden tener estas Reuelaciones.

3. Reg. 7.

2. Reg. 7.

mos libros del Santo: porque argu-  
mentos de Reuelaciones, no tie-  
nen mucha fuerça, si ay poca afi-  
cion, en quien las quiere negar. Ni  
tampoco quiero hazer a las Obras  
de Ruperto libros Canonicos, ni  
dezir que no pudo errar como  
hombre, que aun los mismos Pro-  
fetas por sus personas erraron, no  
en quanto Profetas, ni quando se  
dexauan llevar del Espiritu Diui-  
no, sino en quanto hombres, acó-  
sejando algunas cosas, que no les  
dictaua Dios, sino que ellos con  
su discurso entendian que eran  
acertadas. Nuestro padre S. Gre-  
gorio en la Homilia primera so-  
bre Ezechiel trahe por exemplos  
desta Doctrina, el engaño que vn  
falso Profeta hizo a vn Profeta de  
Dios, haziendole comer en vn ca-  
mino, contra el orden expreso  
que de Dios tenia. Y dize el santo  
Doctor, que se engañó como ho-  
bre, porque entóces no tenia pre-  
sente el Espiritu de Profecia. Otro  
exemplo trahe del Profeta Na-  
than, que consultado del Rey Da-  
uid, si edificaria casa a Dios, le  
respondio que si, en que conocida-  
mente se engañó, como se muel-  
tra en el sagrado Texto. Y si bien  
creemos que san Ruperto fue mu-  
chas vezes alumbrado del Espiri-  
tu santo, y fauorecido de nuestra  
Señora, bien pudo ser que el como  
hombre se dexasse llevar de algun  
pensamiento, y dictamen suyo.  
Con todo esso para mi no es veri-  
simil, que Doctrina auida de mer-  
ced, y fauorecida en muchas Re-  
uelaciones, la desamparasse nues-  
tro Señor: y dexasse errar a S. Ru-  
perto en algunos lugares, que le  
acumulan, que bien mirados son  
todos Catolicos y de buena Doc-  
trina.

Pero vamos deshaziendo poco

a poco este engaño. Lo primero le  
hazen Autor de vn error, que des-  
pues han tenido muchos Hereges,  
de que en el Sacramento de la Eu-  
caristia, juntamente có el Cuer-  
po de Christo nuestro Señor, está  
la sustancia del pan, y del vino.  
Opinion que no solamente es er-  
ror, sino heregia muy clara, con-  
tra lo que está definido en muchos  
Concilios que van señalados en la  
margen. a Y consta que Ruperto  
no pudo ser Autor desta opinion,  
porque ya mucho antes la tuuo  
Berengario, y la publicó. Pues  
auiendo primero este Herege ne-  
gado la Real presencia de Chris-  
to en el Sacramento, como des-  
pues le mandassen retratar des-  
diziendose, de vn disparate, dio en  
otro, qual fue afirmar que junta-  
mente estauan en el Sacramento  
el Cuerpo de Christo, y la sustan-  
cia del pan, como se puede ver en  
las Actas de vn Concilio que se  
juntó en Roma, a en tiempo del  
Papa Gregorio Septimo. De la  
qual mudança deste Herege ad-  
uirtieron muy bien Vvaldense  
b en el Tomo segundo *De Sacra-*  
*mentis*, capitulo quarenta y tres, y  
Surio c en el tercer Tomo de los  
Concilios en los Escolios, de vno  
que se celebro en Roma, en tiem-  
po del Papa Nicolao Segundo. Y  
bien se ve los muchos años que  
Berengario precedio a Ruperto,  
pues fue casi vn siglo antes, y por  
consequiente que no pudo ser Ru-  
perto el primer Autor, pues ya  
Berengario lo auia sido.

Item es cierto que otro Escri-  
tor llamado Vvaleramo dictó vn  
libro intitulado, *De diuinis offi-*  
*cijis*, en que publicó esta ponçõa  
de la Empanacion, afirmando que  
Christo estaua empanado en el  
Sacramento, y Vvaldense d en el

a Concilium  
Romanũ sub  
Gregorio sep-  
timo. Conci-  
lium Latera-  
nense sub In-  
nocencio ter-  
cio. Conci-  
lium Roma-  
num anno.  
1413. Conci-  
lium Triden-  
tinum sess.  
13. cap. 4.

a Concilium  
Romanum.

b Vvalden-  
se.

c Surio.

Vvaleramo  
es vno de los  
Autores que  
tuuieron este  
error.

d Vvalden-  
se.

No fue Ru-  
perto Auto-  
de la Empa-  
nacion.



Christo

1129.

e San An-  
selmo.

Tomo segundo capitulo quaren-  
ta y siete, haze Autor al sobredi-  
cho deste error. Lo qual dize el  
Vvaldense echarõ de ver los Maes-  
tros de la Vniuersidad de Oxonia,  
mouidos por vna Autoridad, sa-  
cada de san Anselmo, e en vn li-  
bro intitulado, *De Corpore & san-  
guine Christi*. Donde euidentem-  
ente san Anselmo condena a  
Vvaleramo, a quien escriue estas  
palabras. *Lego & relego Charissi-  
me opus vestrum de officiis, mal-  
tumq; me delectat eius lectio, tñ  
pro sui utilitate, tum pro auctoris  
dulcissima charitate, sed quoniã  
veritas charitatis, & charitas ve-  
ritatis adulationis odit fucum, vi-  
deor mihi videre in facie pulchri  
operis nouum vnum*. Que es de-  
zir. Leo y releo Amigo querido la  
vuestra obra *De Officiis*, y su letu-  
ra me deleyta mucho: mas porque  
la verdad de la Charidad, y la Cha-  
ridad de la verdad aborrece a fey-  
te de adulaciõ, pareceme que veo  
vn lunar en cara de obra hermo-  
sa. Y dize luego el Santo, que lu-  
nar sea este añadiendo. *Nam pa-  
nis substantiam post Dominici  
corporis consecrationem, in alta-  
ri superesse, semper abhorruit pie-  
tas Christiana, nuperq; damna-  
uit in Berengario Turonensi ciusq;  
sequacibus: nam si hoc admite-  
retur: iam Verbum non incarna-  
tum tantum, sed etiam dici posset  
impanatum*. Y en Romance. Por  
que siempre la piedad Christiana  
aborrecio dezir, que despues de la  
Consagracion del Cuerpo del Se-  
ñor sobre este la sustancia del pan  
en el Altar. Y lo condeno poco ha  
en Berengario Turonense, y en  
sus sequages: porque si esto se admi-  
tiesse, ya el Verbo no solamente  
se podia dezir ser Encarnado, si-  
no tambien Empanado. Hasta

Berengario  
es denado por  
este error,

aqui son palabras de S. Anselmo.  
Por las quales se ve con harta cla-  
ridad, como Vvaleramo hauia da-  
do en este error, antes que flore-  
ciesse Ruperto, y que por el ami-  
gablemente fue reprehendido del  
glorioso san Anselmo, a quien de-  
xamos muerto en esta Historia el  
año de mil y ciento y nueve, y el  
Vvaleramo precedieron en tiem-  
po a san Ruperto.

De las palabras de san Ansel-  
mo tambien se ve manifestamē-  
te, como Vvaleramo escriuió vn  
libro *De Officiis diuinis*, y en el se  
halla el error arriba condenado.  
Del qual libro, como dize Vual-  
dense b en el Tratado *De Sacra-  
mentis*, capitulo quarenta y siete,  
sesenta y cinco, y nouenta y tres,  
se aprouechõ aquel Herefiarca  
Vuiclef, que se holgaua de atri-  
buir el libro vna vez a san Ansel-  
mo, otra a san Isidoro, y otra a S.  
Fulgencio. Así es cierto que acer-  
taron Fray Domingo de Soto,  
Claudio Sancho, Guillelmo Ala-  
no, quando atribuyen con muy  
gran causa a Vvaleramo el error,  
que llaman de la Empanacion,  
que si no fue el primer Autor, pues  
ya lo auia sido Berengario, fue el  
segundo que le resuscitõ, y me es-  
panto del Cardenal Belarmino,  
e como en el libro tercero del Sa-  
cramento de la Eucharistia capi-  
tulo onze y quinze, y en el libro de  
los Escritores Ecclesiasticos, quan-  
do censura las Obras de san Ru-  
perto, haze a este Santo Autor de  
este error, siendo cierto que lo fue  
Vvaleramo, pues así se colige de  
la autoridad alegada de san An-  
selmo. De la qual se aprouecha  
Bazquez en la Question sesenta y  
cinco, Disputaciõ ciento y ochē-  
ta, Artículo segundo, capitulo  
primero, y se aparta de Belarmi-

S. Beni-  
to. 649.Vvaleramo  
escriuió vn li-  
bro de Diui-  
nis officiis.

b Vualdense

e Belarmi-  
nio.

San Ruperto  
escriuió otro  
libro de Offi-  
cijs Diuinis

nio, quando dize, que Vvaleramo no escriuió libro de los diuinis Officios, en que se contiene aquel error, sino que le escriuió san Ruperto.

Por huyr Bazquez de vn incōueniente, y viendo que era cierto, que Vvaleramo auia escrito vn libro intitulado *De Officijs diuinis*, vino a dar en otro no menor, y afirmô que Ruperto no auia dictado el libro *De Officijs diuinis*, sino que o otros se le prohibieron, o el entre sus obras puso el de Vuilleramo, y le alistô por suyo. Lo qual se echa de ver quan poca prouabilidad tenga pues vn hombre tan docto como Ruperto, no auia de ser como la Corneja, que se aprouecharse de las plumas agenas, siendo las suyas mas galanas, y luzidas. Y que Ruperto huuiesse trabajado, y escrito vn libro intitulado assi mismo *De Officijs diuinis*, es mas claro que la luz del medio dia. Vease el Prologo que hizo el Santo al principio de la misma obra dedicada a Cunon Abad Sigebergense, despues Obispo de Ratisbona, en que le da cuenta muy a la larga, de que razon le mouio a escriuir semejante libro, y se le dedica, como hizo otros muchos, y a este pone por primicias dellos. En este Prologo tambien haze alarde de todas las obras que tenia escritas, que es parte del Catalogo que arriba pusimos, y assi es imposible negar que san Ruperto aya escrito libro *De Officijs diuinis*.

Destos dos principios (Christiano Lector) creo que ha tenido su origen, el auer perdido san Ruperto su credito, sin merecerlo. porque los que no conocieron, que el y Vvaleramo auian escrito sendos libros, en hallando algun er-

ror, escrito en la obra *De Officijs diuinis*, fundian estos dos libros, y sin porque, ni para que, han atribuydo el error de Vvaleramo a Ruperto. Bien me holgara de hallar quien fue al principio el que le prohibiô este hijo, pero se que algunos Autores modernos condenan a Ruperto sin oyrle. Ni para mi es cosa nueva, como ay equiuocacion en los libros auerla tambien en los Autores: porque la Historia que voy siguiendo me ha enseñado muchos casos semejantes. Pondre vn exemplo para que por el se entiendan los demas.

Note yo si puede auer dos personas mas diferentes, que Iuliano Pomerio, y san Iuliano Arçobispo de Toledo, y con todo esto vn error que tuvo Iuliano Pomerio, se ha atribuydo a san Iulian, por auer escrito los dos sendos libros con vn mismo nombre. Iuliano Pomerio fue natural de Africa, y viuia cerca de los años de Christo de quinientos, y del haze memoria Genadio a en los claros Varones, este escriuió vn libro intitulado *Pranostico de los tiempos*, y en el dixo que las almas eran corporeas. San Iulian Arçobispo de Toledo florecio cerca de los años de setecientos, es natural de España, y fue santo y docto, y escriuió tambien vn libro intitulado *Prognosticam futuri seculi*, y con ser tan diferentes estos Autores en el tiempo, en la patria, y en las personas, huuo quien pensô que san Iulian Arçobispo de Toledo creia que las almas eran corporeas, no mas de por auer escrito aquel libro semejante en el nombre, al que escriuió Iuliano Pomerio. Assi pienso sin duda, que Vvaleramo escriuió el error como nos lo dexô dicho san Anselmo, Autor

La semejanza en el nombre de los libros es causa de yerros,

a Genadio.

Estos libros  
han causado  
equiuocaciô.



Christo  
1129.

Dudase sien  
los libros de  
san Ruperto  
se halla el er  
ro Empana  
cino,

mayor que toda excepcion, y por-  
que san Ruperto escriuió otro li-  
bro *De Officijs diuinis*, atri-  
buyen a el semejante error, estan-  
do libre del.

Pero dirame alguno, que era  
buena esta solucion, si en los li-  
bros que Ruperto escriuió *De Of-  
ficijs diuinis*, y aora estan impres-  
sos en su nombre, no se hallaran  
los mismos errores, que se atri-  
buyen a Vvaleramo: Porque en el  
libro segundo *De Officijs diuinis*  
capitulo segundo, y capitulo nue-  
ue, dicen que se hallan palabras  
semejantes a las de Vvaleramo, y  
que no solamente en estos libros  
*De Officijs diuinis*, sino que so-  
bre el Exodo libro segundo, capi-  
tulo decimo, y en el sexto libro  
sobre san Iuan se hallan palabras  
que confirman lo dicho. De don-  
de coligen, que san Ruperto tuuo  
por opinion, que como el Verbo  
eterno vnio a si hypostaticamen-  
te la Humanidad, sin que ella se  
corrompiesse, desta suerte el Ver-  
bo juntó a si el pan, cuya sustan-  
cia se halla en el Sacramento. No  
pongo aora las palabras destos lu-  
gares, porque despues tendran  
mejor fazon, sabido qual es el dic-  
tamen, y la opinion deste Santo,  
ni se puede bien responder a los  
argumentos, si no es mostrando  
qual es su Verdadera Doctrina,  
esparcida en todos sus libros,  
que si bien se entiende es  
muy sana, y Ca-  
tolica.

(i)



*Prosiguese con la mate-  
ria del capitulo passado,  
y se muestra con muchas  
autoridades, sacadas del  
mismo Ruperto, como tu-  
uo, y sintio lo que tie-  
nen los Autores  
Catholicos.  
Cap.VI.*



ENA me da  
en el discurso  
de la Histo-  
ria (que quie-  
re yr con cor-  
riente liso y  
llano) auerme  
de parar a dis-  
putar questiones mas propias de  
Escuelas, que deste lugar, pero tá-  
bien las Coronicas tienen sus du-  
das, y sus nudos, que es menester  
desenredarlos, o crntarlos, y este  
es vno de los mayores, y mas es-  
senciales: Porque estoy persuadi-  
do, siguiendo la opinion de la an-  
tigüedad, que Ruperto fue hom-  
bre de Vida santa, y Doctrina in-  
culpable, y en ella fue fauorecido  
de Christo, y de nuestra Señora, y  
me corre particular obligacion de  
hazer vn processo en fauor suyo,  
para que los Lectores, sin oyr, ni  
conocer la Doctrina de san Ru-  
perto no la tengan por sospechosa.

En el capitulo nueue del Gene-  
sis se lee, que Noe echó la bendición  
a Sen, y a Iafet sus dos hijos, por-  
que estando fuera de sentido, le  
auian abrigado, y cubierto, y echó  
la maldición a Can, porque rien-  
dose, hizo escarnio de su padre. Yo  
pienso que vna delas razones por-  
que ha ordenado nuestro Señor  
que la Doctrina de Santo Tho-

S. Beni-  
to. 649.

En las Histo-  
rias ay algu-  
nas questio-  
nes forçosas,

Santo Tho-  
mas amigo  
de defender  
los Santos,

Xuarez defi-  
de la doctri-  
na de Ruper-  
to,  
a Xuarez.

(de la Orden de Predicadores) sea tan bien recibida es, porque como era Santo, siempre miraua por la honrra de los santos Doctores, y pudiendo declarar sus proposiciones, y darlas buen sentido, procuraua defenderlos: assi como a otro Sen Dios le ha echado su bendicion.

En esta parte y en otras el Padre Maestro Francisco Xuarez<sup>a</sup> (de la Compañia de Iesus) imita a Santo Thomas, y Dios va echado la bendicion a sus Escritos como a Iafet, y su Doctrina se acredita cada dia mas: porque tambien quando puede defiende a los Santos. Y Ruperto le deue infinito, pues que rebelandose contra el algunos Iuniores, le defiende a capa y espada, en la Question setenta y cinco de la Tercera parte, en la Disputacion quarenta y nueve, Seccion segunda. Y entre otras palabras dize las siguientes: *Cens-  
seo non fore reprehensione dignū  
eum, qui varia huius Auctoris  
dicta obseruando, eum pie in-  
terpretari studuerit: sunt enim in  
prædictis eius locis multa, quæ  
indicare possunt illum non ha-  
buisse erroneum sensum. Primò  
¶ præcipue, quia sepe utitur no-  
mine Conuersionis, maximè Ioā-  
nis sexto, vbi sapius, ¶ verissi-  
mè, ¶ elegantissimè, explicat  
hoc mysterium.* Y despues que ha trahido muchas Autoridades, en que muestra ser la Doctrina de Ruperto muy Catolica, concluye: *Videtur ergo posse explicari, sup-  
positis prædictis eiusdem Au-  
ctoris verbis ¶ coniecturis.* Y en Romance. Iuzgo no ser digno de reprehension el que mirando varios dichos deste Autor procura- re interpretar le piamente: porque en los lugares arriba alegados ay

muchos que muestran que el no tuuo erroneo sentido. Lo primero y principal porque muchas vezes vsa deste nombre Conuersion, es- pecialmènte sobre el capitulo sex- to de san Iuan. Donde de ordina- rio, verdaderissima, y elegantissi- mamente declara este mysterio. Assi parece que se pueden pia- mente explicar supuestas las pala- bras y coniecturas que arriba he- mos puesto.

Hasta aqui son palabras del Pa- dre Xuarez muy dignas de su Au- tor. Y dize que no merece repre- hension el que quisiere defender a Ruperto, aludiendo a que el Car- denal Belarminio en el lugar ale- gado, reprehede a Soto en el Quar- to en la Distincion nueue Questio- segunda, Articulo segundo, pare- ciendole, que Soto le excusaua. Bien puede ser que en otro lugar le defienda, pero en este alegado an- tes se va con la opinion de los Mo- dernos, y pues dize Xuarez, que no solamente no es digno de repre- hension, el que defiende a Ruper- to, sino que sera piedad mostrar como no tiene culpa en el crimen que le imputan: yo pienso que salir a esta causa juntamente es justicia y piedad. Iusticia porque se buelue lo suyo a su dueño, y se restituye la honrra a quien se ha quitado. Piedad es fuerça lo sea, defender los hijos a los Padres, y pues este Santo honrra tanto esta Religion, assi con Vida obseruante como cō Escritos doctissimos, los que tra- hemos este habito obligacion tene- mos de mirar por su credito.

Pero boluamos al punto. Pon- dera muy biẽ el Padre Xuarez, que quien quisiere responder defendiẽ do la Doctrina de Ruperto, ha de ses mirando, la que el esparce y en- seña en todos sus libros, y si esta fue

Iusticia y pie-  
dad es boluer  
por la hõrra  
de Ruperto.

Traense luga-  
res de Ruper-  
to que decla-  
ran su fe.



Libro Sexto  
sobre san Iuā

re Catholica, quando se hallare al-  
gun lugar despues que tenga difi-  
cultad, ha se de acomodar e inter-  
pretar al modo en que Ruperto ha-  
bla comunmente. Cierito esto auia  
de mirar los que le han condena-  
do sin oyrle: porque ay tantos lu-  
gares suyos, que claramente con-  
fiesan que en la Eucharistia no es  
ta la sustancia del pan, que creo q̃  
todas las personas desapasionadas  
le librarán deste cargo, y aproua-  
rán su Doctrina. Pongamos algu-  
nos exemplos sacados de las Obras  
impresas de san Ruperto, y prime-  
ro los lugares que trae Xuarez, y  
despues añadiremos otros.

En el libro Sexto sobre san Iuan  
donde se trata de proposito este  
Argumento, sobre aquellas pala-  
bras: *Pater meus dat vobis panem  
de Cælo verum.* Mi Padre os dara  
el verdadero Pan del Cielo, añade  
Ruperto. *Permanet sensus verbi  
consonas, scilicet quod panis in ve-  
ram substantiam corporis eius di-  
uina virtute conuertatur.* He aqui  
vn lugar bien claro, y cierto, dōde  
no pueden arguir a Ruperto de pe-  
cado: porque dize, que el pan se  
convierte en la verdadera sustan-  
cia del Cuerpo de Christo. Luego  
si se conuierte, no queda alli pan,  
y assi Ruperto no haze las Empa-  
nadas que le han leuantado.

Otro lugar  
sobre el mis-  
mo libro.

Despues mas abaxo, diziendo,  
que los Hereges se engañan, y que  
piensan que en el Sacramento no  
está el Cuerpo de Christo: porq̃ el  
pan, y el vino no han mudados  
accidentes, viene a dezir estas pa-  
labras muy notables para el pro-  
posito: *Crede quia panis iste sen-  
sibilis, & vinum quamuis nihil  
de exteriori specie mutatum sit  
in aliam transferint, & in illum  
cibum potumq̃ cōuersa sint, qui  
Angelorum victus est.* Cree (di-

ze este Santo) que este pan sensi-  
ble, y el vino, aunque nada se aya  
mudado de la especie exterior, se  
han pasado en aquel manjar, y  
beuida, que es el sustento de los  
Angeles. En que da a entēder, que  
aunq̃ queden en el Sacramento las  
especies exteriores, y accidētes de  
pan, y vino, olor, color, sabor, quā-  
tidad, pero que estas cosas se han  
mudado en el manjar de los An-  
geles, luego si se han mudado, no  
queda alli pan, luego no estan (cō-  
forme a la Doctrina de Ruperto)  
el pan y el Cuerpo de Christo  
juntamente.

Añadamos otro lugar del mis-  
mo capitulo de san Iuan, que no  
traxo Xuarez (porque de propo-  
sito va abreviando) haze vna con-  
fession de la Fè deste Sacramen-  
to, con semejantes palabras: *Non  
tam plagarum timore quam ve-  
ritatis amore confitemur quia  
panis iste corporeus postquam si-  
gnauerit eum Pater, & vinum  
hoc expressum azymis presenti-  
bus, mox ut eadem signo signatū  
est per manus Ecclesie dicentis  
ut nobis corpus & sanguis fiat  
vsq̃ ad meam memoriam facie-  
ris, corpus & sanguis eius, qui  
hanc traditionis Author est, &  
hoc sacrificium ipse Christus est.*  
En las quales palabras siempre ha-  
bla con el rigor que pide la ver-  
dad del Sacramento, que el pan y  
el vino se convierten en Christo,  
y no que Christo está en el pan y  
en el vino. Pero del capitulo sex-  
to, donde trata Ruperto esta ma-  
teria de proposito, es nunca aca-  
bar traer todas las Clausulas que  
hazen en fauor suyo: mejor será  
conforme mi costumbre poner  
vn pedaço de aquel Tratado en la  
Apendice, para que los que no  
tienen Rupertos, vayan alli a

Otro lugar  
del lib. 6. so-  
bre san Iuan.

ver esta materia en su Original.

Item sobre san Iuan en el libro septimo, capitulo septimo, declarando aquellas palabras: *Verba quae ego locutus sum vobis spiritus et vita sunt*, dize el Comento de Ruperto. *Haec verba in pane de quo dicturus sum. Hoc est corpus meum, et in vino de quo dicturus sum. Hic est sanguis meus, inuisibiliter operantur, ut vera caro mea sit et sanguis meus non mutata specie exterior.* Estas palabras (dize) obran inuisiblemente en el Pan de que he de dezir. Este es mi cuerpo, y en el Vino de que he de dezir. Esta es mi sangre, para que verdaderamente el Pan sea mi Carne, y el Vino mi sangre, no mudandose la especie exterior del pan y del vino.

En el Exodo hallo dos lugares admirables; el primero en el libro segundo, en el capitulo sexto, que dize desta manera: *Tandem quarta decima die ad vespere ubi illi Pasche veteris agnum comedit cum discipulis suis, tunc ipse noni sacrificij agnus continuo capiendus, et ducendus ad immolandum, iam in Vigilia passionis agonizans, prius proprijs manibus Deo Patri semetipsum immolauit, accipiens panem, et vinum, et mira atque ineffabili sanctificationis potentia transferens haec in corporis et sanguinis sacramentum.* Yua tratando Ruperto en aquel capitulo, de como el Cordero Pascual se comia en la Quartadecima Luna de Março, y que primero quiso cūplir Christo con el Cordero figuratiuo, y despues ya que estaua agonizando con la Vigilia de su Pasion, con sus propias manos tomando el pan y el vino con inefable potencia

de santificaciō, los mudō en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre.

El segundo lugar del Exodo es en el libro segundo, capitulo decimo. Antes de assentar la Doctrina en que le reprehenden, dize estas palabras formales: *Amplius autem, quia de Spiritu sancto, qui aeternus est ignis Virgo illum concepit, et ipse per eundem Spiritum sanctum (ut Apostolus ait) obtulit semetipsum hostiam vitam Deo viuenti, eodem igne assatur in Altari, operatione namque Spiritus sancti, panis corpus, vinum fit sanguis Christi.* En que da a entender san Ruperto, que de la misma manera que nuestra Señora concibio por obra del Espiritu santo, que es fuego tambien (conforme lo dize el Apostol san Pablo en la Epistola ad Ephesios, capitulo tercero) Christo se ofrecio a si mismo Hostia Viua a Dios Viuente, por obra del Espiritu santo, el qual es vn fuego con que Christo se estā assiando en el Altar, y por obra del mismo Espiritu santo el Pan se haze Cuerpo de Christo, y el Vino se haze sangre suya.

En el tercer libro que intituló *De operibus Spiritus sancti*, capitulo veynte y vno, trata muy de proposito deste Mysterio, y dize mas claras y significatiuas palabras que hasta aqui: porque auendo tratado de la ceremonia del Cordero Pascual, añade: *Cenantes itaque, id est sedentibus adhuc in Cena, qua manducauerat carnes agni, carnes Pasche veteris, accepit panem, et benedixit: Panem communem accepit, sed benedicendo longe in aliud quam fuerat transmouit, ut veraciter diceret sic. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Item ut.*

Lugar muy notable del libro 3. de Operibus Spiritus sancti.



*ni substantiam accepit, sed itidē gratias agendo, vel benedicendo, sic in aliud vertit, ut diceret Veritas quæ non mentitur. Hic est sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur.* Yen Romance, Cenando Christo y sus Discipulos, estando aun sentados en la Cena, en que auian comido las carnes del cordero, las carnes digo de la vieja Pascua, tomô Christo el pan y le bendixo. Tomô el pan comun, pero bendiciendole, le mudô muy en otra cosa de lo que antes fuera, de manera que la Verdad dixesse assi: Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tambien tomô la sustancia del vino, y assi mismo haziendo gracias, y bendiciendola, de tal manera la mudô en otra cosa, que la Verdad (que no puede mentir) afirmasse; Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos se ha de derramar. Aduiértase mucho aquella palabra, *Aliud*, Otra cosa repetida dos vezes, assi quando trata de la Conuersion del pan en el Cuerpo de Christo, como quando trata del vino conuertido en Sangre. Y no se contēta con dezir *Aliud* Otra cosa, sino *Longe aliud*, Muy en otra cosa, para dar a entēder que en ninguna manera la sustancia del pan ni del vino quedan en el Sacramento, sino que ya ha sucedido en su lugar el Cuerpo y la Sangre de Christo. Si alguna vez este Autor en este o en otros lugares, como despues veremos, en la respuesta de los Argumentos, llama Pan al Cuerpo de Christo, es locucion metatorica, de la qual el mismo Christo vsa diziendo: *Yo soy pan vivo que baxe del Cielo.* Y la Iglesia Catolica en el Mysterio de la Missa, y diuinos Oficios: *Panem*

*cæli dedit eis: Panis viuus & vitalis: Panem cælestem accipiam:* al consumir el Cuerpo verdadero de Christo nuestro Señor, que ya no es pan.

Y lo que mas me ha espantado es, que se quieren aprouechar contra Ruperto dela Obra delos Oficios diuinos, y es donde se muestra mas claramente su Catolica Doctrina: Porque luego a la entrada del libro segundo, y capitulo segundo dize estas palabras: *Hic magis, ac magis aperiendam Fidei ostium & anima triclina ponenda sunt, ut ingredatur Veritatis opus, quo panis & vinum in verum Corpus & Sanguinem Domini transferuntur.* De manera que Ruperto abre la puerta deste Mysterio, y pone por primeros asientos, y fundamentos desta Verdad, que el pan y el vino se conuertē en verdadero Cuerpo y Sangre de Christo. Heme holgado notablemente de ver este lugar, assi porque se conuençe ser el dictamen de Ruperto, que no queda en el Sacramento la sustancia del pan y del vino, sino que se conuierte en Cuerpo y Sangre de Christo, como para que se conuençan todos, que estos libros de los Oficios diuinos, tienen Doctrina sana, y Catolica, y son muy diferentes de los que escriuió Vvaleramo, pues aquel dezia no que el pan se conuertia en Christo, sino que Christo quedaua en el pan.

Pero comencemos ya a responder a los lugares, en que dicen que Ruperto mezclô el error de la Empanacion, donde le quieren atribuyr, que era su opinion que juntamente estan en el Sacramento pan, y Cuerpo de Christo. Y pues acabamos de poner vna autoridad del libro segundo, capitu-

Otro lugar del libro de los Oficios Diuinos.

Respõdese a vn lugar de los Oficios Diuinis.

lo segundo *De diuinis Officijs*, acabemos de ver si la Doctrina deste capitulo es segura, y si viene bien el fin con el principio, porque adelante añade Ruperto estas palabras: *De altari panem ipsum & vinum in corpus & sanguinem suam transferendo suscipit, eadem virtute, eadem potentia, vel gratia, qua nostram de Maria Virgine carnem suscipere potuit, quomodo voluit.* Toma del Altar el mismo pan y vino transformandole en su Cuerpo y en su Sangre, con la misma fuerza, con la misma potencia o gracia con que pudo tomar nuestra carne de la Virgen Maria, de la manera que quiso. Aduiértase aqui lo que arriba apútamus, que en el principio deste capitulo la primera cosa que hizo Ruperto fue, confessar la verdad de la Fè, para que despues le entendiesen lo que quería dezir: *Panis & vinum in verum corpus & sanguinem Domini transferuntur*, y aqui aora boluio a dezir, poniendo el exemplo de la Encarnacion: *Panem ipsum & vinum in corpus & sanguinem suam transferendo suscipit.* De manera que ya que pone la cōparacion, no quiere que sea en todo, sino en algo. Quiero dezir, que aunq̃ toma el pã y el vino, no es vnirlo a si el Verbo eterno hypostaticamente, sino transfiriendo, y mudando la sustancia: En que se ve la diferencia que ay del Mysterio de la Encarnacion a este, que en aquel la Humanidad no pierde la Essencia, antes la conserua: y en este el pan y el vino (segun se ve en tantos lugares de Ruperto) pierden la sustancia, y se conuerten en el Cuerpo de Christo.

Y quando añade Ruperto: *Nec*

*duo corpora dicuntur, aut sunt, hoc quod de altari & id quod acceptum est de vtero Virginis, quia videlicet vnū idemq̃ Verbum vnus idemq̃ Deus sursum est in carne hic in pane:* Esto es. Ni se dizen, ni son dos cuerpos este que se tomô del Altar, y el que se tomô del vientre de la Virgen: porque vno y el mismo Verbo, vno y el mismo Dios estâ arriba en el Cielo en carne, y a qui en Pan: Quando esto dize Ruperto, no ay fundamento, para que se le aya atribuydo el error de la Empanacion, que no passô al Santo por el pensamiento: Porque pues ya ha dicho dos vezes en este mismo capitulo, que el pan se cōvierte en Christo, como pudo el ignorar lo que acaba de dezir? Y como quieren hazer creer que hablaua aqui del pan ordinario, y que quiso dezir, que Christo estaua aqui en el pan? Pues se ve tan claramēte que este dicho suyo no se ha de entender del pan verdadero, sino metaforico: del que porque sustēta al alma se llama Pan de vida, como el mismo Christo lo dixo: *Ego sum panis vita.* Yo soy pan de vida. No pan material de que vsamos, sino pan por traslacion y metâfora.

Vno de los que mas han contradicho a Ruperto es Belarminio, a en el libro tercero del Sacramento de la Eucharistia, capitulo onze, y quinze. Y el mismo Autor en el libro primero de la Eucharistia, capitulo catorze, responde al tercer argumento sacado de san Pablo, <sup>b</sup> en la primera Epistola a los Corintios, donde llama a la Eucharistia Pan: y pone muchas soluciones: y con acomodar vna suya a este lugar estâ acabado el pleyto. Mas contentame aquella

En que senti  
do llama san  
Ruperto pan  
a la Eucharis-  
tia.  
a Belarmi-  
nio.

b San Pa-  
blo.

Declarase  
mas el lugar  
de arriba.



Christo

1129.

a Genesis.

Responde a  
tro lugar de  
Officij Diui  
nis.

en que muestra que la Escritura muchas vezes llama a las cosas, no con el nombre que son, sino con el que parecen. A la Serpiete de metal llama Serpiente, a los Angeles que aparecieron en forma humana llama Varones: a las Granadas de oro llama Granadas, y pone otros muchos exēplos. Pues porque no pudo vsar Ruperto de este modo de hablar que vsa la Escritura? Especialmente auiendo ya primero declarado, y dado a entender que ya no ay sustancia de pan, porque ha pasado a ser Cuerpo de Christo.

Tambien se acumula a Ruperto, que dixo en el capitulo nono del mismo libro *De diuinis Officijs* estas palabras: *Verbum Patris carni & sanguini quem de utero Virginis assumpserat, & panis, ac vino quod de Altari assumpsit, medium interueniens, vnum sacrificium efficit, quod cum in ore Fidelium Sacerdos distribuit, panis & vinum assumitur, &c.* El Verbo del Padre intercediendo como medio a la carne y a la sangre que auia tomado del vientre de la Virgen, y al pan y al vino que tomó del Altar haze vn sacrificio, el qual, quando el Sacerdote distribuye en la boca de los Fieles, recibese el pan y el vino, &c. A este lugar se ha de responder de la misma manera que al pasado, que quando aqui se llama la Eucharistia pan, y vino, se entiende metaforicamente: porque al sentido parece pan, y vino. Y quando se dize que el Verbo toma el pan del Altar, bien se ve en que sentido se dize, que es en el que habló el Autor en el capitulo segundo: *Transferendo suscipit.* Tomale trasnudadole. De manera que no toma la sustancia del

pan vniendola a si hypostaticamente, sino transformandola en si, y conuirtiendola en su Cuerpo. Lenguage de que vsa Ruperto infinitas vezes.

El lugar con que quieren descreditar mas a san Ruperto, es vno que se halla en el segundo libro sobre el Exodo, en el capitulo dezimo, donde dize estas palabras tratando del Espiritusanto: *Cuius effectus est non destruere vel corrumpere substantiam quā cumq; suos in vsus assumit, sed substantiae bono permanenti quod erat, inuisibiliter adijcere quod non erat. Sicut naturam humanā nō destruxit, cum illam operatione sua ex utero Virginis. Deus Verbo in vnitatem personae coniunxit, sic substantiam panis & vini secundum exteriorem speciem quinq; sensibus subactam, nō mutat aut destruit, cum eidem Verbo in vnitatem Corporis, eiusdem, quod in cruce pependit & sanguinis eiusdem quem de latere suo fudit, ista coniungit. Item. Quomodo Verbum a summo demissum caro factum est non mutatum in carnem, sed assumendo carnem, sic panis & vinū vtrūque ab imo subleuatum fit corpus Christi, & sanguis, non mutatum in carnis saporem siue in sanguinis horrorem, sed assumendo inuisibiliter vtriusque diuinae scilicet & humanae quae in Christo est immortalis substantiae veritatem.* Es dezir en Romance. Cuyo efecto es, no destruir o corromper qualquier sustancia que toma para sus vsos, sino al bien permanente que era de la sustancia, añadir inuisiblemente el bien que no era. Como no destruyô la Naturaleza humana, quando Dios con su operaciô

S. Benito. 649.

Otro lugar del Exodo traído cõtra Ruperto.

del vientre de la Virgen la ayuntó al Verbo en vnidad de persona, así no muda o destruye segun la especie exterior la sustancia del pan o del vino sujeta a los cinco sentidos, quando las ayunta al mismo Verbo en vnidad del mismo Cuerpo, que fue colgado en la Cruz, y de la misma Sangre que derramó de su lado. Item. De la manera que el Verbo embiado del alto Cielo se hizo Carne, no mudandose en Carne, sino tomando en si la Carne: así ambas cosas, pan y vino levantadas de lo baxo de la tierra, se hazen Cuerpo y Sangre de Christo, no se mudando en sabor de carne, o en horror de sangre, sino recibiendo en si inuifiblemente la verdad de vna y otra sustancia inmortal que está en Christo, es a saber, de la Diuina, y de la Humana.

Responde al  
lugar del Exodo.

Acontece a Ruperto, lo que se dize de ordinario de las obras de Naturaleza, que siempre que se cria en algun valle o monte alguna ponzoña, la misma Naturaleza prouee de vna Contrayerua, para que no falte a los hombres medicina y remedio en sus necesidades. Es cosa maravillosa, que en todos los lugares que se trahen contra Ruperto, y donde los que le condenan han hallado ponzoña se halla la contrayerua de la solution de la dificultad, auiendo ya el Santo asentado la Doctrina Catholica, y llana, para que nadie dude de su verdad, y despues facilmente se suelten los argumentos: como vemos claramente en este lugar del Exodo, donde poco antes que pusiese las palabras referidas, dize expressamente: *Operatione Spiritus sancti panis corpus, Vinum fit sanguis Christi.* Por obra del Espiritu santo el pan

se haze Cuerpo, y el vino Sangre de Christo. Supuesto pues este primer principio, vayanse ponderando todas las palabras, y en ellas echaremos de ver, que no ay alguna Doctrina falsa: Porque aqui no quiere dezir Ruperto, lo que algunos han pensado, que como el Verbo eterno vnio en si hypostaticamente la Humanidad, y el Supuesto diuino sustenta a las dos naturalezas Diuina, y Humana, así el mismo Verbo por obra del Espiritu santo, tiene vnida en si, y sustenta en si la sustancia del pan, y del vino, y la sustancia de Christo hombre. Porque quanto a lo primero ya se vio arriba que san Ruperto confiesa que el pan se haze Cuerpo, y el vino Sangre: y en la vnion hypostatica no dezimos que Christo se haze Dios, ni que la Humanidad de Christo se haze Dios, luego no quiso dezir san Ruperto que el pan es vnido hypostatica o personalmente al Verbo. Ni tampoco el Santo usó jamas desse termino que le atribuyen: porque en todos los lugares que contra el se trahen nunca se hallara, que tome en la boca Vnió hypostatica o personal.

Pero dirame alguno, que el exemplo que pone Ruperto, haze contra el, porque dize, que el Espiritu santo como no destruyo la naturaleza humana, quando la vnio con el Verbo Diuino, así también añade Ruperto, que tampoco mudo ni destruyo la sustancia del pan y del vino, sino que la conseruo con el Cuerpo de Christo. Crucificado, y con la Sangre que derramo. Aqui atienda el Lector, por que es donde esta todo el punto de la dificultad, y vera como donde piensan algunos que se aparto Ruperto de la verdad de la Fè entendien

Como entiendo  
do Ruperto  
que no le destruye el pan.



dose bien lo que quiso dezir, afir-  
ma lo mismo que dicen todos los  
Catolicos: porque Ruperto no di-  
ze absolutamente, que queda alli  
la sustancia del pan y del vino, pues  
entantas partes arriua alegadas,  
nos ha dicho que se conuierte el pa  
en el Cuerpo de Christo, sino estas  
palabras. *Substantiam panis &  
vini secundum exteriorem specie  
quing; sensibus subactam non mu-  
tat, aut destruit.* En las quales no  
trata absolutamente de la sustancia  
interior, que es la verdadera sustan-  
cia, sino de las especies exteriores,  
que estan sujetas a los sentidos. Y  
como el hombre pintado no se llama  
absolutamente, *Hombre*, si-  
no con aquella añadidura *Pinta-  
do*, que es condicion que disminu-  
ye el ser de hombre, assi dezir sus-  
tancia, o especie exterior, que se o-  
frece a los sentidos, bien se hecha  
de ver que no es dezir verdadera  
sustancia, sino aquella aparien-  
cia de sustancia, que queda junta-  
mente con el Cuerpo de Christo,  
Niera tan idiota san Ruperto que  
no entendiese que la sustancia  
ni se ve con los ojos, ni se gusta cō  
la boca, ni se palpa con las manos,  
sino que solamente se conoce con  
el entendimiento. Y assi en nin-  
guna manera trata della, sino de  
aquella aparente essencia de acci-  
dentes que se dexa exteriormente  
percibir de los sentidos.

Y bien saben los hombres doc-  
tos lo que dicen de ordinario los  
Dialecticos. *Comparatio non te-  
net in omnibus*, que quando se ha-  
ze vna comparacion solo sirue pa-  
ra aquello, que formalmente se quie-  
re comparar, como si decimos, que  
vn hombre es vn leon, no quere-  
mos comparar al hombre con to-  
das las propiedades del Leon si-  
no solamente en la fortaleza. As-

si lo que quiso aqui mostrar Ruper-  
to es, que el Espiritu Santo como  
no destruyo la Humanidad de  
Christo, quando hizo la Vnion  
con el Verbo, tan poco destruyo to-  
do el pan, quando se dicen las pala-  
bras de la Consagracion, pues per-  
manece todo aquello, que esta su-  
jeto a los sentidos, y aquella espe-  
cie exterior, y si tratara de la ver-  
dadera sustancia no dixera espe-  
cie exterior.

La misma declaracion que se  
da a estas palabras se acomoda tá-  
bien a vn lugar de san Iuan en el  
capitulo sexto, dōde dixo Ruper-  
to: *Verbum iam dudum caro fa-  
ctum panis visibilis fit non mu-  
tatum in panem, sed assumendo  
panem, &c.* El Verbo ya hecho  
carne se haze pan visible, no mu-  
dado en pan, sino tomando el pa  
a si. Que en este lugar y en otros  
algunos no quiere dar a entender  
san Ruperto, que el Verbo Eter-  
no vnio a si el pan hypostatica  
o personalmente, porque ya ha  
dicho muchas vezes que el pan se  
ha conuertido en carne de Chris-  
to, sino, que porque conserua los  
accidentes se dize no destruir el  
pan, sino tomar en si el pan. Assi  
quando el Padre Xuarez a en el lu-  
gar alegado defiende a Ruperto  
concluye: *Videtur ergo posse ex-  
plicari suppositis praedictis eius-  
dem Auctoris verbis, & conie-  
cturis, si distinguamus in pane  
substantiam, & speciem sensibi-  
lem, & intelligamus Christum  
esse factum panem non materia-  
lem, sed panem vite, assumendo  
panem, non quoad substantiam,  
sed quoad speciem sensibilem,  
quam sibi aliquo modo vniuit.*  
En que da a entender este Autor  
que supuestas las muchas Autori-  
dades que se hallan de san Ruper-

Responde a  
otro lugar de  
san Iuan c. 6.

a Xuarez  
ubi supra.

Y Como se a-  
plica la com-  
paracion del  
Verbo con  
la Humani-  
dad.

to, en que confieſſa que la ſuſtancia de pan ſe muda en Chriſto, que quando alguna vez dixere Chriſto ſer pan, no ſe da a entender ſer pan material, ſino pan de Vida. Y ſi alguna vez dixere, que eſtá vnido el pan a el, no ſe ha de entender quanto a la ſuſtancia, ſino quanto a las eſpecies exteriores y ſenſibles, que ſe conſeruan, y eſtan en alguna manera vnidas con Chriſto, no en perſona, ſino acópañandole. Y pues a eſte Autor tá graue contentaron algunas Autoridades de Ruperto, y hemos trahido otras muchas, en las quales muestra eſte Santo que no queda la ſuſtancia del pan, ſino que ſe muda, que ſe conuierte, que ſe transfere en Cuerpo de Chriſto, que ſon todos modos de hablar de Ruperto, cótentemonos có lo dicho, y cerremos eſta prouança que ſe haze en ſu fauor, con ſolo reſponder a vn eſcrupulo en que algunos han reparado.

La Igleſia al preſente; y ſus Miniſtros, quando tratan de la Conuerſion del pan en Cuerpo de Chriſto, y del vino en Sangre, uſan deſta palabra *Transuſtanciacion*, propriſſima para ſignificar, que toda la ſuſtancia de pan, y vino, materia, y forma todo ſe conuierte en Cuerpo y Sangre de Chriſto. Diran pues. Si ſan Ruperto tiene lo miſmo que la Igleſia, como no habla con los terminos que uſan los Miniſtros della? A eſto reſponde con mucha facilidad, que antes de los tiempos de Ruperto, ni en los años que el uiuia, ni algunos deſpues, no uſó la Igleſia deſte termino *Transuſtanciacion*, haſta el Concilio Lateranenſe, a ſiendo Papa Inocencio Tercio, en el capitulo primero, y en el ſiguiente. Y deſpues en el

Concilio Tridentino, b en la Seſion treze, capitulo quarto ſe da otro nudo a eſta Verdad, diziendo, que es propriſſimo modo de hablar llamar *Transuſtanciación* a la Conuerſion del pan y vino en el Cuerpo de Chriſto. Pero pues en tiempo de Ruperto no ſe uſaua eſte termino, no tenemos poi que le condenar, que ſeria culpar juntamente a todos los Santos antiguos, aſi Griegos como Latinos, que no uſan ſino eſtos terminos: *Conuertitur, Tranſfertur, Mutatur, Transformatur*, y eſtos todos hallamos en las Obras de ſan Ruperto, y en las Autoridades alegadas.

De la Vida que contamos de S. Ruperto, de ſu Doctrina en que fue fauorecido de Chriſto y de nueſtra Señora, de los muchos libros que eſcriuió, de la equiuocacion que ay en el libro *De diuinis Officijs*, que ſiendo de Vvaleramo ſe atribuye a Ruperto de muchos lugares ſuyos, en que habla con la propiedad que todos los Catolicos, ſe muestra con harta claridad, que la juſticia de Ruperto es muy grande. Y ſi con auerle hecho aora la informacion, quié eſtá tan mal en los eſtriuos de la Teologia Eſcoláſtica, aun juzgan algunos hombres doctos, que la han viſto, que ſu deſcargó es muy ſuficiente, ruego yo a los Lectores deſapafionados, que den la ſentencia en ſu fauor, que yo ni la puedo dar, ni determinar vn negocio tan graue, pues no he pretendido en eſte Diſcurſo hazer oficio de Iuez, ſino de Relator, reſtando quanta juſticia tenga ſan Ruperto, de quien los Autores ſe hazen lenguas, contando ſu gran caudal.

Mas oyamos el parecer de algu:

La prouança  
hecha por  
parte de ſan  
Ruperto pi-  
de ſentencia  
en ſu fauor.

La palabra  
Trans ſubſ-  
tanciación ſe  
uſaua anti-  
guamente.

a Concilio  
Lat. ſub In-  
nocencio Ter-  
cio.



Christo,

1129.

Algunos Autores, lo an no tableméte a Ruperto.

a Alberto Crancio.

nos Autores, para que se conozca lo que le estiman, y quanto importa que vn hombre de su santidad y erudicion quede libre y sin sospecha. No me quiero aprouechar de muchos lugares de Tritemio, porque no le tengan por Autor apasionado por ser del mismo habito oyamos a Alberto Crancio<sup>a</sup> Autor de Alemania que conocia muy bien los Sujetos de aquella Nacion El qual en el libro sexto de la Metropoli, en el capitulo veyntey quatro, quando trata de Rodolfo Arçobispo de Colonia, dize estas palabras. *Claruit hoc tempore Rupertus Tuiciensis Abbas ediuerso Colonia natione Theutonicus, Spiritu sancto per visionem illustrante doctissimus, & secularium litterarum non ignarus, Cum esset Monachus sancti Laurētij traiectensis propter incredibilem eruditionem suam a Frederico Coloniensi Archiepiscopo in hoc Monasterium translatus. Abbas claruit, multa praeclara scripsit.* Y en Romance. Fue ilustre en estos tiempos Ruperto Abad Tuiciense ( Monasterio que está en frente de Colonia ) de Nacion Aleman, Varon doctissimo en las sagradas Escrituras, ilustrandole el Espiritu santo por reuelacion, y no ignorante de las sagradas Letras. Como fuesse Monge en el Monasterio de Lieja por su increíble erudicion, fue trasladado a este Monasterio Tuiciense, por Frederico Arçobispo de Colonia, donde florecio Abad. Escriuió muchas cosas esclarecidas.

Vease este Autor y su Singierio.

Concuerta con este Elogio el parecer de Sixto Senense: *Rupertus* (dize) *Tuiciensis Abbas iuxta Colonia Agripinam, professione Benedictinus, Natione Germanus. Vir in spiritu diu-*

*nis Scripturus Spiritu sancto per visionem illustrante doctissimus eloquio prestans, &c.* que no bueluo en Romance, porq en sustancia es lo mismo que nos ha dicho Crancio, y en que juntamente le alaba de ser doctissimo y eloquente, y que su Doctrina fue reuelada por el Espiritu santo.

Otro Aleman llamado Ortuino estimaua en tanto las Obras de Ruperto, que las juntó para imprimirlas, que pone los Versos siguientes en loor suyo, y lostrayo, no porque quiera yo auentajar a Ruperto a todos los Autores aque este le auentaja, sino porque se entienda la estima que hazen de Ruperto los Alemanes.

*Cedite Philosophi quos Grecia iactat, habetque*

*iactitat, & si quos Italia terra suos.*

*Hos longe exuperat Rupertus, gloria Vatum,*

*Gloria Doctorum, Theutoniceque soli.*

*Par decus ingenij, nulli sperare licebit,*

*Nam nouit, quiquid Theologia docet.*

Que dizen en suma. Rendios Filósofos, de quienes Grecia se jacta, y los que tiene y de quien se jacta la tierra de Italia por suyos. Porque a estos se auentaja Ruperto Gloria de Poetas, Gloria de Doctores, y del suelo Aleman. A nadie será licito esperar igual hermosura de ingenio: porque el supo todo lo que enseña la Theologia.

( . . . )

S Benito. 649.

b Spiritu.

Año de  
Christo  
1130.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 650.

Año de Christo. 1130. Año de San Benito. 650.

La Vida de Inocencio Segundo Papa, Monge  
de la Orden de san Benito.

Capit. I.



ELEBRADO es este año entre todos los Historiadores, porque murio en el Papa Honorio Segundo, y auer se sentado en la Silla de san Pedro Inocencio Segundo, y fer competidor fuyo Anacleto Segundo, que cada vno pretendia tener derecho al Sumo Pontificado por que partiendose los Votos de los Cardenales, vnos acudieron a Inocencio otros a Anacleto. Para que comencemos a conocer desde luego quienes eran los competidores, digo, que Inocencio se llamaua de nombre propio Gregorio y era Diacono Cardenal del Titulo de S. Angel; y el otro Pedro Leon Presbytero Cardenal del Titulo del de santa Maria Trans Tiberim: Ambos eran de Familias nobilissimas de Roma: ambos criados en el manejo de muchos negocios: ambos fueron Monges de S. Benito. Anacleto tomo el habito en san Pedro de Cluni, como lo da a entender san Pedro Venerable, en el libro tercero en la Epistola sesenta y quatro, y el mismo Anacleto lo confiesa en una carta, que escriuio a los Monges Clunienses, pretendiendo traerles a su partido a titulo de auer sido Monge en su misma casa.

Quien huuiere leydo los Autores Modernos que agora han es-

critos, y algunos antiguos que escriuen Vidas de Pontifices, espantase de mi, que alisto a Inocencio Segundo en el numero de los Papas que han tenido el habito de san Benito: siendo en esto a mi parecer tan escrupuloso, que si no hallo razones ciertas, despido sin ninguna pena a muchos Santos, y a personas grauissimas del Catalogo de los Monges Benitos. Y pues está confesado Inocencio Segundo por Canonigo Reglar, preguntaran que me ha mouido a salir agora con esta nouedad? yo confieso que si me preguntaran si Inocencio era Monge de S. Benito antes que el illustrissimo Cardenal Baronio publicara el Tomo duodécimo, que me fuera por el corriente ordinario, y le llamara Canonigo Reglar de la Orden de san Augustin, pero el Cardenal trae vna autoridad luego a la entrada del año de mil y ciento y treynta, tan clara, que luego se ofrece a la vista, y haze que se repare en ella. Oyamos a Baronio que en el numero segundo dize las palabras siguientes.

*Quod pertinet ad Innocentium fuisse ipsum quidem Monastici Ordinis hac accepimus, ex Archivo Tituli Sancte Praxedis. Dominus Gregorius Monachus Lateranensis Conuicij Sanctorum Ioannis Baptiste, Ioannis Euangeliste atq; Pancratij, idemq; Abbas Monasterij san-*



*Forum Nicolai, & Primitivi  
Ordinis sancti Benedicti, loci qui  
vocatur Gavis prope lacum Bur-  
ranum, qui ab Urbano Papa Se-  
cundo creatus est sancta Roma-  
na Ecclesia Cardinalis Diacono  
sancti Angeli mortuoque  
Honorio Papa in Pontificem le-  
gitime electus Innocentius dictus  
est.* Y en Romance. Quanto a lo  
que toca a la persona de Inocen-  
cio (dize Baronio) y que fuesse de  
Orden Monastica, esto hemos re-  
cebido del Archivo del Titulo de  
Santa Praxedá. El señor Gregorio  
Monge Lateranense del Monaste-  
rio de los Santos Iuan Bautista,  
Iuan Euangelista, y Pancracio, y  
el mismo Abad del Monasterio  
de los Santos Nicolas, y Primiti-  
uo, que es de la Orden de san Be-  
nito del lugar que se llama Gavis,  
cabe el lago Burrano, el qual fue  
criado Diacono Cardenal de la  
Iglesia Romana del Titulo de S<sup>an</sup>t  
Angel por Urbano Papa Segundo,  
y muerto Honorio fue legitima-  
mente electo en Pontífice, y se  
llamó Inocencio Segundo.

Bien se sabe quanta autoridad  
tenga el Cardenal Baronio, y con  
el acertamiento que ha escrito en  
nuestros tiempos, especialmente  
en su Argumento propio que es  
tratar de las Vidas de los Sumos  
Pontífices, y si alguna vez ha er-  
rado (que el mismo Homero suele  
dormirse) es quando no sigue Es-  
crituras authenticas, pero vera  
aqui el Christiano Lector como  
Baronio siendo tan diligente ha-  
lló en el Archivo de la Iglesia de  
Santa Praxedá vn lugar tan claro  
y tan patente, en que se ve que  
Inocencio fue Monge Lateranen-  
se, y despues Abad del Monaste-  
rio de san Nicolas, y Primitiuo,  
que era de la Orden de san Beni-

to, que no se yo que en promanga  
humana se pueda hallar mayor  
certeza. Aun si alegara Baronio  
con algun papel trahido de Fran-  
cia, o Alemania, que el no hubiera  
visto, parece que se podia reparar,  
pero el Archivo de santa Praxedá  
alli está en Roma, alli le vio Baro-  
nio, y con circunstancias tan pal-  
pables que concluyen que Inocen-  
cio fue Monge de la Orden de san  
Benito. Pues que diremos a los  
Autores que le hazen Canonigo?  
Dos salidas tiene este argumento,  
y cada vna se vera que es bien su-  
ficiente. La primera esiriva en  
vna Doctrina que tengo assenta-  
da y prouada muchas vezes en es-  
ta Coronica, es a saber, que no to-  
dos los Canonigos Reglares eran  
de la Orden de san Augustin, sino  
que ha auido muchos que han guar-  
dado la Regla de san Benito. Mas  
muchos Autores no advirtiendos  
en hallando algun gran Sujero cō  
Titulo de Canonigo, luego le qui-  
tan la Cogulla, y le ponen Bone-  
te y Muceta. Hase de yr en mate-  
ria tan vidriada en los esiriuos,  
pues se hallan tantos Canonigos  
de la Orden de san Benito en in-  
finitas Iglesias. Que vna fuesse de  
san Iuan de Letran, donde tomó  
el habito Inocencio Segundo, lo  
proue estendidamente en el To-  
mo primero desta Historia, quan-  
do conte la destruycion de Mon-  
te Casino hecha por los Longo-  
bardos. Los santos Mōges que auia  
en aquel Conuento fueron reco-  
gidos en Roma por el Sumo Pon-  
tífice Pelagio, que los aluergó y  
hospedó en el Palacio de S. Iuan  
de Letran. Iuntese pues aora aquel  
Discurso con ver que esta Escri-  
tura llama a Inocencio Monge  
de san Iuan de Letran, y se ve-  
ra quan gran prouabilidad tiene

Christo

1130.

esta opinion que aora yo sigo de Baronio.

Respondo lo segundo, que hemos visto en muchas ocaliones algunos grandes Sujetos, ser Canonigos Reglares, y despues tomar el habito de Monges, que aun aora tenemos fresca la memoria del Pontifice Pascual Segundo, que primero fue Canonigo Reglar de S. Augustin, y despues tomó el habito en san Pedro de Cluni como se vio arriua quando escriuimos la Vida deste Pontifice. Así pienso yo que Inocencio tendria el habito de Canonigo Reglar, y este titulo que vna vez se imprimio ha quedado siempre en la memoria de los Historiadores. Y su puesto que tambien se halla en este papel que fue Monge de S. Benito no se que inconueniente ay que Inocencio Segundo haga dos luces, y honrrer y autorize a la ilustrissima Orden de Canonigos Reglares de san Augustin, y juntamente a la Religion de san Benito. Cada vno se aprouechara destas dos soluciones como mejor le pareciere para mi ninguna me fuerça para que escriua la Historia deste Pontifice estendidamente, porque vltra de que es muy larga y de muchissimos sucesos, basta me tener vn poco de duda, para q̃ no me embarque entrahervna baulumba de acaecimientos, Cismas, batallas, encuentros agenos de mi Historia. Epilogare con todo esto la Vida de Inocencio, que quando el no fuera Monge de san Benito, tenia obligacion a hazerlo para enlaçar con ella infinitas cosas esenciales y necessarias para mi Historia. Porque en la de Inocencio anda encorporada la de los Polos deste tiempo, san Bernardo el Magno y san Pedro Venerable,

que los he querido llamar *Polos* porque sobre ellos estriua toda esta Maquina de sucesos que acontecieron en el mundo todo el tiempo que duro la Vida a Inocencio.

Fue este Santo Pontifice natural de Roma de aquella Region q̃ llaman en aquella Ciudad Trastiberim de la otra parte del Tibre, de la noble Familia de los Guidones, que dizē que es la misma que antiguamente se llamaua *Paparesca*, y despues en los tiempos adelante *De los Mateos*. Como era noble fue criado de sus padres como tal, y creciendo tuuo afición a ser Religioso y fue Canonigo Lateranense y Monge a la traça que hemos ya prouado. Conocio Urbano Segundo en Roma sus prendas, criole Diacono Cardenal del titulo de san Angel, y despues se siruio del Gelasio Segundo con quien fue a Francia, y le acompañó en su peregrinacion. Y el fue vno de los que estando en Francia en el Monasterio Cluniacense eligio por Sumo Pontifice a Calixto Segundo, el qual le embio por Embajador en su tiempo a Alemania con otros Cardenales para pacificar la Iglesia que con la Cisma pasada estaua en aquella Nacion tan deslucida. Finalmente despues muriendo Honorio Sumo Pontifice parecio a las personas de mas calidad y temerosas de Dios que era el que conuenia ser electo Sumo Pontifice.

Ya apuntamos arriua como en su competencia fue electo Pedro Leon, y se llamo Anacleto: el qual tambien auia sido hombre de muchos negocios, y como juntamente era hijo de las personas mas nobles de Roma. Dio de tal manera en que entender al Papa Inocencio Segundo, que le hechó de Ro-



ma y de toda su tierra, porque viédo Inocencio que no se podía conseruar en paz sin muchas dissensiones, robos, y muertes, quiso euitar todos estos pecados y gran parte del tiempo anduuo desterrado de Roma y aun de Italia. Por el Tibre se entro en el mar Tirreno, y dio consigo en la Ciudad de Pisa, donde junto vn Concilio de los Obispos Comarcanos, y aqui fue aprouado por verdadero Pontifice. En Francia tambien en la Ciudad de Estampas se junto otro dō de fue llamado san Bernardo, y los Padres que en el se juntaron cometieron la causa a este Santo, y como a Oraculo del Cielo oyeron lo que dezia en fauor de Inocencio: y assi todos los Obispos y el Rey Luys de Francia le recibieron por Sumo Pōrifice. Pero esto digolo assi atropelladamente porque tengo de contar despues muy despacio, las haçañas que san Bernardo hizo en esta ocasion y en otras en seruicio de Inocencio Segundo, hasta hazerle amigo de Henrico Rey de Inglaterra, y de Lotario Emperador. Al fin se puede dezir sin encarecimiento, que el mayor seruidor y quien mas le fauorecio en esta empresta tan grande fue S. Bernardo.

Todos los Reyes que en este tiempo se conocieran en el mundo dieron la obediencia a Inocencio, sino fue Rogerio quien Anacleto auia hecho Rey de Napoles. Pero para defencafillar a Anacleto de Roma, y a Rogerio del Reyno, el Papa Inocencio y el Emperador Lotario se concertaron de boluer a Italia, y passar a Roma como en efeto lo hizieron, y todas las cosas tuuier on prosperos successos. Por que el Antipapa Anacleto huyo de Roma mas que de passo, otros

dizen que se escondio, y los amigos del verdadero Papa salieron a receuir a el y al Emperador. Desta vez fue coronado por Emperador Lotario de mano del Papa Inocencio en la Iglesia de san Iuan de Letran, porque aunque se solian coronar en el Vaticano a hora estaua fortalecido por la parte contraria, y assi fue necceffario mudar el Puesto. Enacauando el Emperador de ser coronado, considerando que el tiempo era de mucho calor, y que los amigos de Anacleto matauan a algunos Alemanes, se quiso boluer a su tierra con intento de tornar mas despacio y mejor preuenido, y el Papa se boluio a Pisa Ciudad que siempre le hizo grata acogida y deseo seruirle.

Llego con la Vida el Antipapa Anacleto hasta el año de mil y ciēto y treynta y ocho, en el qual algunos Cardenales de su parcialidad eligieron a Gregorio Cardenal Romano, a quien llamaron Victor Quarto. Pero esto dizen que no fue con intento de perseuerar en la Gisma, sino para hallar vn medio que fuesse eficaz para concertarse cō el verdadero Papa Inocencio Segundo. San Bernardo que a la sazón se hallaua en Roma con aquel su gran zelo y singular eloquencia hablo cō Victor Quarto, y le atrajo aque dexasse aquella pretension, y le lleuo apedir perdón al Sumo Pontifice verdadero. El qual hauiendo vencido ya tantos monstruos con ayuda de Bernardo, dieron se en la Ciudad gracias a nuestro Señor por tā singulares mercedes, y las q̄ se pudierō dar a los hombres todas redundauan en gloria de san Bernardo, tanto que le llamauan *Padre de la Patria*. Algun ambicioso se desuaneciera con tan gran titulo, y san

Bernardo estuuu poquissimos dias y como dizen anochecioy no amaneccio, huyendo del aplauso popular, y de la honrra que grandes y pequeños le hazian. Yo voy tambien dandome prisa como el en huyr de meterme en loores suyos, por referuarlos para lugar propio.

Despues que Inocencio Segundo huuo dichosamente dado fin a la Cisma y daños que della dependian, viendo que estauan las cosas de la Iglesia mal paradas, en lo temporal y espiritual, procurô reparar a Roma, mandâdo guardar todas las Leyes y Estatutos que los Sumos Pontifices antes del tenian determinados. Librô a Roma y al Contorno de personas facinorosas, que con las licências passadas auian hecho mil insultos: Restaurô los Templos y las Iglesias profanadas, hizo algunas Fabricas para el ornato y asseo de la Ciudad. En particular reparô las Iglesias de san Iuan de Letran, y san Pablo, Santa Maria Transtiberim, san Esteuan en Monte Celio. La principal Obra que atribuyen a este Pontifice, es fundar aquel insigne Monasterio que llaman *san Anastasio ad aguas saluas*. Y como auia cobrado tanta aficion a san Bernardo y a su Familia, y estaua edificado, de quan santamente uiuián en Clarauál, donde estuuu como despues diremos, pidió a san Bernardo Monges, y el se los dio de Clarauál, que fueron los primeros Cistercienses que hizieron manida en Roma, con tan buen pie que Bernardo Pissano que vino por su primer Abad, dio tan buenas muestras de valor y santidad en Roma, que fue electo Sumo Pontifice, y se llamó Eugenio Tercero.

Despues que huuo el Pontifice

apaciguado las cosas temporales y rebueltas de Italia, como Pastor que era de todo el mundo, mandô juntar vn Concilio General por el año de mil y ciento y treynta y nueue, en que se juntaron segun dizen casi mil Obispos, y Abades, que es el Septimo de los que se han juntado en la Iglesia Laterauense. En el se hizieron sagradas Leyes, prohibiose que no passassen adelante con las Ordenes los que auia sido ordenados de mano de Pedro de Leon y sus sequaces. Condenarôse algunos Hereges y Heregias, y destierrole de todo punto el poder los Principes y Señores seglares dar Inuestiduras de Beneficios y Dignidades Ecclesiasticas.

Todas las cosas yuan sucediendo muy bien y prosperamente a Inocencio, pero no estaua contento, pareciendole que no cumplia con su honrra y autoridad, si no quitaua a Rogerio el Reyno de Napoles y Sicilia, q̄ tenia injustamente vsurpado, por concession de Anacleto, y a bueltas deste Titulo de Rey auia tambien vsurpado las Elecciones de los Obispos de aquel Reyno, y a nuestro Monasterio de Monte Casino auia hecho diferentes agrauios. Estaua hecho Señor de la Ciudad de San German, y de otros lugares que eran de aquella sagrada Montaña. Así se determinô de hazer leua de gente, formar vn buen exercito, e yr contra el Tyrano Rogerio, para deshazer su poder, y reducir al hombre a buen estado. A los principios sucedio muy bien al Pontifice, porque leganô muchos pueblos, y los boluio a Monte Casino, y finalmente le hizo retirar a vna Fortaleza llamada Galucio, y alli le puso cerco pensando auerle a las manos.



No sucedio al Pontifice como lotenia pensado , porque el Rey Rogerio tenia vn hijo llamado Guillelmo , Principe de Taranto, el qual viendo cercado al padre, juntò vn buen Exercito; desbaratò al del Sumo Pontifice , y prendiole con los Cardenales que le acompañauan. Salio el Rey de la prision ; lleuò consigo preso al Papa , pero tratole muy honrosamente , y le tuuo el mismo respeto que si el Papa fuera el victorioso. Y tuuieron tan buen termino padre y hijo que merecieron se hiziesen las pazes con ventajas tuyas , y que el Papa les hiziesse mercedes. Las condiciones de las pazes fueron que Rogerio se quedasse con el Titulo de Rey de Sicilia Duque de Apulia, y de la Calabria, y Principe de Capua. Aboliuiole el Papa , y restituyole al gremio de la Iglesia. Rogerio dio libertad a Inocencio soltandole de la prision; obligose a ser su Feudatario, finalmente hechas de todo punto las pazes , el Rey Rogerio fue acompañando al Pontifice hasta la ciudad de Benaunto, y se boluio a su Reyno , y el Papa se entrò en Roma.

Ya que pensaua el Pontifice quauia vencido todas las dificultades, se le recrecio vna dentro en Roma , que le dio no poca pesadumbre , y lo que aora començaron los Romanos dio tambien no poca molestia a el , y a los Papas que despues sucedieron. Dio el pueblo Romano en dezir que se contentasse el Sumo Pontifice cò el gouierno Espiritual que tenia en toda la Iglesia , y dexasse a los Romanos gouernar su Republica, elegir sus Senadores, y vn Patricio que fuesse Cabeça dellos, pareciendo a los Amotinados que

pues en vn tiempo auia sido Roma Señora del mundo , y los Romanos le auian gouernado , que ellos tambien podian intentarlo mismo, Hizo el Papa diferentes castigos para deshazer este motin , pero preuenido con la muerte, no quedaron las cosas de todo punto sossegadas, que Celestino el Papa que le sucedio padecio hartos trabajos con los Ciudadanos Romanos:

Despues que Inocencio Segundo auia gouernado la Iglesia treze años y cali ocho meses, murio muy viejo de mas de setenta años , en Roma en el Palacio de Laterano, y enterrose en san Iuan de Letran. Hizo diferentes Ordenes en su tiempo , en que criò cincuenta y tres Cardenales , nueue Obispos, veynte y quatro Presbyteros , y veynte Diaconos, que le ayudaron a passartan grandes trabajos como hemos contado , sucedieron en su tiempo. Muchos dellos fueron de la Orden de san Benito, y aunque los criò en diferentes años y Quatro temporas, yo conforme a mi costumbre por no andar disputando si este Cardenal fue desta Creacion, o de aquella, ( que importa poco para la Historia ) los pondre todos juntos, como se vera en el  
capitulo que  
viene.



*El Papa Inocencio Segundo cria muchos Cardenales en su tiempo de la Orden de san Benito cuyas Vidas se cūē tan breuemente.*

*Cap. II.*



**L** primer Cardenal q̄ se halla ser Criatura de Inocencio Segundo se llama Balduino, de la insigne Congregacion Cisterciense, que como el Papa era tan aficionado a san Bernardo y a toda su Orden, así como el primer Monasterio que edificó en Roma llamado de san Anastasio fue para Monges Cistercienses, también de quien se acordó en primer lugar fue Balduino Monge ilustre en aquellos tiempos. Del se acuerda Pedro Diacono en el libro quarto de la Historia Casinense, capítulo ciento y siete, diciendo, como el Sumo Pontífice Inocencio Segundo y el Emperador Lotario le embiaron a Monte Casino, donde auia dos parcialidades, vnos seguian a Inocencio, otros a Anacleto, para que compusiese a todos. Y así se efectuó, quedando por sieruo del Papa y del Emperador. Arnolfo Vuion, y Chacon hazen a este Cardenal Arçobispo de Pissa: yo pongo en esto gran duda, y aun creo que ay euidencia de lo contrario, sino es que se hallen dos Arçobispos de Pissa ambos llamados Balduinos. Porque vno de quien se tiene gran memoria en

las Historias Cistercienses, que fue Santo, y se haze del comemoración en el Exordio Magno del Cister capítulo veynte y quatro, no pudo ser Balduino el Cardenal a quien Inocencio Segundo dio el Capelo este año de mil y ciento y treynta, y Balduino el que yo digo fue Arçobispo de Pissa, le conuirtió san Bernardo a que fuesse Religioso en el año de mil y ciento y treynta y tres. Pues como pudo ser Cardenal Cisterciense tres años antes que tomase el habito? La Epistola dozientas y vna de S. Bernardo no habla con este Cardenal, sino con Balduino Arçobispo de Pissa. Todas estas cosas se queden así en xerga hasta que yo trate de Balduino el Arçobispo.

Drogo Monge Frances de la Ciudad Laugdunense, de la Orden de san Benito, y Abad del Monasterio de S. Iuan en la misma Ciudad, fue Varon insigne en costumbres, piedad, eloquencia, y doctrina. Viuian antes en la Ciudad Laugdunense vnas Monjas que no guardauan la santa Regla con el rigor que solian auian aflojado en la observancia della, así el Rey Luys de Francia mandó que saliesen las Monjas deste Conuento, y entrassen Monges de san Benito, cuyo primer Abad fue este Drogo, de quien vamos tratando, y en esta Dignidad ganó tan buen nombre, que el Papa Inocencio que pasó toda Francia, y conoció los Sujetos della, escogió a Drogo para darle lo mas honrrado que tenia de proueer, que era hazerle Obispo de Hostia, a quien está anexo el Cardenalato. Arnolfo dize que despues fue Obispo Laugdunense, que me maravilla mucho, porque era baxarle del Obispado mas calificado que pro-



ueen los Sumos Pontífices, pues los corona el Obispo de Hostia. Viuió santíssimamente quatro años que le duró la Dignidad, y en el de mil y ciento y trenta y fiete le lleuó el Señor desta vida. Eseriuio Drogo vn libro intitulado, *De Passione Domini*, que se hallará impresso en la Bibliotheca de los Padres antiguos en el Tomo octauo, por diligéncia de Margarino de la Viñe.

Alberto Veluacense Frances de Nacion, y Monge Cluniacense, fue criado por Inocécio Obispo Cardenal Hostiense, el año de mil y ciento y treynta y ocho, que pienso sustituyo inmediatamente a Drogo, de quien arriba deziamos. A este Cardenal por ser tan gran Sujeto embió Inocencio Segundo por Legado a Ierusalem. Algunos le llaman Alberico, pero mas se ha de creer a la Historia Cluniacense que pone este titulo, y le conoce como a hijo de su casa que a los que viven fuera della. Así la creyo mas el Cardenal Baronio que le llama por el mismo nombre, escriuiendo la Iornada que hizo este Cardenal a Antiochia, en el año de mil y ciento y treynta y seys.

Estefano natural de Francia de la ciudad de Calonso Xalon, como algunos dicen, fue Monge Cisterciense, y criado Obispo Prebostino y Cardenal. Holgueme de hallar en Chacon el modo de dezir que yo suelo seguir de ordinario, para dar a entender que todas las Congregaciones que guardan la Regla de S. Benito son vna Orden, porque tratando este Autor de Estefano dize: *Monachus Congregationis Cisterciensis Ordinis sancti Benedicti*, y así generalmente hablan muchos hombres

doctos. Pero boluamos al proposito de Estefano, que fue vn Varon de raras prendas, y así Alamano en la Vida que escriuio de S. Bernardo, contandole los hijos illustres que tuuo, deste dize: *Præfite Stephanum habuit totius glorie virum*. Que es muy grã encarecimiento pues le haze Varon merecedor de toda Gloria. Y sin duda deuio de ser para mucho, por los negocios graues que san Bernardo le encomienda en la Epistola dozientas y veynte y quatro.

Reynaldo del linage de los Cōdes Marfos, Monge y Abad de Monte Casino, Presbytero Cardenal, es vn Sujeto muy luzido, en gouierno y en erudicion. No quiero perder el ordẽ que lleuo de tratar de los Abades Casinenses en su propio año quando fuerõ electos, y así de Reynaldo tratare por el año de mil y ciento y quarenta, que aora solo le he puesto para que se vean las mercedes que el Papa Inocencio Segundo hizo a la Orden de san Benito, criando tantos Cardenales en su tiempo.

Ymaro Monge de S. Pedro de Cluni, de cuya Vida me da mucha relacion la Bibliotheca Cluniacense, porque dize que fue al principio Monge en san Martin de Campos, quando era Prior de aquella casa san Mateo Obispo Albanense y Cardenal. Despues en tiempo del Abad Poncio fue a hazer profefsion a san Pedro de Cluni, que como hemos dicho, a los Monges de las Filiaciones de aquella gran casa, no parecia eran enteramente Monges, si no yuan a tomar la bendiciõ del Abad Cluniacense. Despues dize el Autor *Castos Ordinis efficitur*. No se que Oficio sea este, si no es a caso Difiñido, o lo que llama aora la Ordẽ:

del Serafico Padre san Francisco, *Custodio de la Orden, o de la Pro-  
vincia.* Y añade q̄auendose fun-  
dado de nueuo el Monasterio Pu-  
teanense le hizierō Abad de aque-  
lla casa, donde se mostrō su valor  
y Religion. Despues el Sumo Pon-  
tifice Inocencio Segundo le hizo  
Obispo Tusculano y Cardenal. Y  
viniendo los tiempos del Papa Lu-  
cio Segundo fue embiado con vna  
Legacia a Inglaterra, donde ha-  
zia las vezes del Pontifice, y era  
juez tan recto y entero, que no se  
dexaua acometer de dadiuas ni  
presentes. Siguió las partes de  
Victor Quarto, como diremos en  
su tiempo. Passando a Francia el  
Presidente de Plasencia, que ha-  
zia las partes de Alexandro Ter-  
cero, echō mano del, y le prendio,  
y quitō lo que lleuaua. Despues  
passō al Monasterio de san Pedro  
de Cluni, de donde era professo, y  
alli permanecio lo que le restaua  
de la Vida, y dexō a la casa por he-  
redera de quanto tenia y gastō se-  
gun dize la relacion que voy si-  
guiendo mas de quarēta mil suel-  
dos en Obras. Fue Varon muy  
docto, y dexō algunas Obras escri-  
tas comentando la sagrada Escri-  
tura.

Hugo de Folieto Frances Reli-  
gioso del Monasterio de san Pedro  
&c. Corbeya en Saxonia, fue hom-  
bre insigne por estos tiempos. Pō-  
gamos primero lo que dize del Tri-  
temio en el libro de los Escritores  
Eclesiasticos, despues reñiremos  
dos pependencias: vna pepueña, cu-  
ya Criatura fue, que Papa le dio  
el Capello, y otra mayor de que  
Orden fue Religioso, porque los  
Canonigos Reglares de la Orden  
de san Augustin le alistan y tienen  
por suyo. Pero oyamos a Trite-  
mio. Hugo (dize) Monge Cor

beyente de la Orden de san Benito,  
dicho por sobre nombre Folie-  
to, Varon rico y de mucho cau-  
dal en la Lectiō de los antiguos  
versados en la sagrada Escritura,  
claro en ingenio, dulce, en las pa-  
labras, venerable no menos en la  
Conuersacion que en la Sciencia,  
publico su nombre a los venide-  
ros con Escritos, porque escriuió  
vn insigne Volumen tan vtil co-  
mo apacible para todos los Reli-  
giosos y que teman a Dios, distin-  
to en quatro libros, *Del Claustro  
material vn libro: Del Claustro  
espiritual otro, Del Claustro del  
alma otro, Del Claustro del Pa-  
raiso otro.* Hasta aqui son pala-  
bras de Tritemio.

La duda primera es sobre saber  
sicrio Cardenal a Hugo de Folie-  
to Inocencio Segundo, como quie-  
re Alonso Chacon, o Eugenio  
Tercero, como dize Arnolddo V-  
uion en el libro segundo. En esto  
parece que tengo mas obligacion  
de dar credito a Chacon que a Ar-  
nolddo, porque es argumento pro-  
pio de su Historia, contando las  
Vidas de los Sumos Pontifices, po-  
ner luego el Catalogo de los Car-  
denales en primera, segunda, ter-  
cera, quarta Creacion, &c. Tam-  
bien me muene mucho a seguir la  
opinion de Chacon la raçon del  
tiempo, porque Tritemio dize q̄  
floreccio por el año de mil y ciento  
y veynte y quatro, y viene ya muy  
tarde el crialle Presbytero Carde-  
nal despues de los años de mil y  
ciento y quarenta y seys.

En la otra question trueco los  
braços y fauorezco antes a Arnol-  
do que a Chacon, porque este le  
haze Cononigo Reglar de S. Au-  
gustin, y no trae otro autor sino  
a Juan Filipo Nouariense en la  
Coronica de los Canonigos Re-



Año de  
Christo  
1130.

S. Beni-  
to. 650.

glates y no lo prueua con razones pero Arnolfo haze vn Discurso (ami parecer) muy seguro para prouar que es Monge de san Benito. Yo gastara mucho tiempo que el gasta si no lo dexara ya aueriguado y aprouado en el *Segundo Tomo*, quando conte la Vida de la Reyna santa Batilda que edifico el Monasterio de Corbeia, del qual fue Religioso Hugo de Folieto. Alli se vera euidentemente q̄ aquel Monasterio guardaua la Regla de san Benito, y asi profesando en el Hugo de Folieto es fuerza sea Monge Benito y no Canonigo Relar. Y generalmente los Historiadores Monge le llaman y no Canonigo, como vimos lo hizo Triterio, y lo haze el Autor de la *Bibliotheca Philosophica*, y Pedro Vergo nense en el libro doze de la Obra que intitula, *Supplementum Chroniconum*.

Dos Cardenales hallo también por esto. tiempos hijos del Monasterio de Monte Casino llamados Pedro Pisano, y Reynaldo Calamentano, Pisano fue nombrado Diacono Cardenal, y Reynaldo Subdiacono, por Anacleto Segundo Antipapa. Pedro Pisano puede passar plaza de verdadero Cardenal no por su primera Creacion sino porque despues el Papa Inocencio Segundo le reciuio en su gracia, y le confirmo el Titulo de Cardenal. Con Reynaldo no hallo se aya usado esta gracia, y assi no le pongo en numero de los Cardenales. Ni tampoco anda en el de los Abades Casinenses como boluere a tratar quando escriuiere quienes fueron los Abades verdaderos de aquella casa. Pero porque nadie se equiuo que ni piense que me contradigo porque puse arriua vn Reynaldo Abad de

Casino, y Cardenal, sepase que ay dos Reynaldos, en vn mismo tiempo, ambos Abades de Monte Casino, ambos Cardenales. El Reynaldo que digo que fue Cardenal intruso, es el que en el Catalogo de los Abades es quarenta y cinco, pero Reynaldo el que fue criado Cardenal por Inocencio Segundo, es quadagesimo septimo Abad de Monte Casino y persona grauissima de quien he prometido tratar estendidamente.

*San Bernardo es llamado a vn Concilio en Francia. Determinase en el q̄ Inocencio es Sumo Pontifice, y lo mucho q̄ hizo en ello el Santo.*  
*Ca. III.*



Examos los años passados a S. Bernardo en Claraual enfermo de las gr̄ades y rigurosas penitencias que hazia, y le vimos tan flaco y debilitado, que ya parecia que no auia mas que espirar hazerle las exequias, y darle sepultura, pero como es Dios tan maravilloso en sus Santos, quiso obrar sus maravillas extraordinarias en Bernardo, haziendo cō aquel Sujeto tan sin fuerzas de las mayores que se leen en Historias, sacando de aquella flaqueza tanta fortaleza queriendo con ella, casi (podemos dezir) a todo el mundo, pues estando todo el diuidido en opiniones, sobre qual era el verdadero Papa. La autoridad de Bernardo basto, para que fuesse reci-

Año de  
Christo  
1130.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Benito,  
650.

bido Inocencio por legitimo Sumo Pontifice. Las mas cosas que hasta aqui hemos dicho de S. Bernardo fueron sacadas de Guillelmo Abad de san Theodorico, ahora seguiremos a Bernardo Abad de Buenaual, Discipulo de Bernardo el Magno, que vio por sus ojos lo que yua escribiendo.

El Papa Inocencio Segundo como tan temeroso de Dios, viéndole que estando en Roma, auia de auer muchas rencillas y muertes con los que seguian la parcialidad de Anacleto. Huyô de Roma, y reparô en Pissa ciudad insignie de Italia, y de alli embiô mensageros a todas partes informando de su justicia, y de la poca que tenia su contrario. Llegaron tambien estos mensageros a Francia al Rey y a los Principes Ecclesiasticos y seglares, pero huuiéronse en aquel Reyno con mucha prudencia, porque hasta informarse del hecho no parecia acertamiêto recibir al vno por Papa, y contradezir al otro. Para aueriguar negocio de tan gran peso è importancia se mandô juntar vn Concilio en Estampas ciudad de Francia, adonde acudieron de todas las Prouincias della, y como ya la fama de san Bernardo fuesse tan grande parecio al Rey, y a muchos de los Obispos, que no era bien faltasse vn hombre de las prendas y letras de Bernardo.

Sintio el Santo mucho que le llamassen para negocio que estaua tan en duda, y como el confesaua muchas vezes, se temio mucho de entrar en esta causa. Mas como no trataua tanto con nuestro Señor, en el camino su Magestad le consolô, mostrandole en reuelacion como toda la Iglesia cantaua vniformemente loores al Se-

ñor, de donde concibio ciertas esperanças de que la santa Madre Iglesia se auia de quedar en paz. Lo que mas me admira deste sagrado Varon es, que aun no teniendo quarenta años enteros a esta sazô, huuiessse ganado tanto credito, que todos los Padres del Concilio, le rogaron estudiasse la materia, oyessse las razones de ambas partes, y dixessse su parecer para que le siguiessen todos.

Con no poco miedo venia el Santo como diximos, y ahora con el mismo, y temblando puso sobre sus ombros este negocio tan arduo y dificultoso. Pero necesitado con ruegos de los Fieles tomô a su cargo lo que se le encomendaua. Vio el orden que se auia tenido en la Eleccion el numero de los Votos, los meritos y Vidas de los pretendientes, y yendo al Concilio suspensos todos, colgado de su boca, abrio la el Espiritu santo, y diô por verdadero Pontifice a Inocencio Segundo, y por Antipapa a Anacleto, no auiendo hombre que contra dixesse a lo que el Santo auia dicho, y dando se gracias a nuestro Señor publicamente todos los Padres aprobaron y firmaron la Sentencia dada por Bernardo.

Llegaron estas buenas nuevas a Inocencio que estaua en Pissa, y considerando que en Italia aun auia muchos de la parcialidad de Anacleto, pues en Francia en el Concilio todos tenian a el por verdadero Pontifice, quiso yr allâ a gozar desta Victoria. Y assi despidiendose de la ciudad de Pissa, y dexando orden en el gouerno de las Prouincias de Italia, passô a la Prouença, atrauessô por Borgonia, y llegô a la ciudad de Orlens, adonde los Obispos de Francia



vinieron a darle la obediencia: y el mismo Rey Luys se fue a prostrar a sus pies.

No solo san Bernardo foflegô y quietô a toda Francia, y fue causa de que dieffen la obediencia al verdadero Pontifice, mas también le podemos dar por Autor de que ayan recibido a Inocencio por Sumo Pontifice en Inglaterra. Fue el Santo a verse con el Rey de Inglaterra, que como se ha visto otras vezes, se estendia su Reyno hasta Normandia y parte de Francia. San Bernardo le fue a visitar y a informar. Hallole a los principios duro, porque muchos Obispos de Inglaterra estauan de parecer contrario y así el Rey estaua temeroso, y rehuía dar la obediencia a Inocencio. De que temes (le dixo Bernardo) Tienes por ventura miedo de pecar obedeciendo a Inocencio? Ten cuidado (añadio el Santo) de confesar otros pecados si tienes, que este yo le tomo sobre mi consciencia. Con aquello se quietô y serenô el pecho del Rey, y quiso dar la obediencia al Papa Inocencio, y se llegó hasta la ciudad Carnotense, llamada aora Cartres. Dónde acompañado de muchos Grâdes Ecclesiasticos y seglares de su Corte, dio la obediencia al Sumo Pontifice. También podemos dezir lo mismo de Alemania, pues sabiendose alla las cosas referidas, aquellas Prouincias se reduxeron a la obediencia de Inocencio Segundo.

Era tanta la opinion que con estos sucesos ganaua san Bernardo, que el Papa no le apartaua vn punto de sí: lleuole consigo al Concilio Remense, que el año que viene se tuuo en Francia. Donde se disputieron muchas cosas para

acabar de quietar la Iglesia, y de camino yngio por Rey y coronó a Ludouico el lunior aun viuiendo su Padre. En todos estos sucesos no quitaua el Papa de su lado a san Bernardo, siempre le trahia consigo, aora fuesen los negocios particulares, aora publicos. Donde le hazia sentar entre los Cardenales, para que dieffe su voto y parecer, y todos los Cortesanos y negociantes viêdo el fauor y merced que el Sumo Pontifice le hazia, cargauan del Santo, tomando-le por Patron para sus negocios particulares. Yo me espanto muchas vezes quando le confidero flaco y maelento, y que aun no se podia rodear en la cama, y aora le veo metido en tantos negocios, que si no supiera que estaua dentro del, y le fauorecia la gracia y fuerça del Espiritu santo, sin duda tuuiera por increyble, lo que el Santo trabajaua, y las dificultades que concluya y allanaua.

Aun no parô en esto el valor y eficacia en negocios que mostraua san Bernardo, tambien se fue con el Sumo Pontifice hasta Lieja, dónde se auian de ver los dos Monarcas del mundo el Papa Inocencio y el Emperador Lotario. Allí el Emperador recibio al Papa, haziendo grandes muestras de sumision, contento y regozijo. Pero por poco se huuierá de turbar estas Fiestas y aplauso que se hazia al Pontifice, porque Lotario quiso resuscitar aquella antigua demanda de los Emperadores que pretendian alcançar de los Sumos Pontifices, conuiene a saber, ser Señores de las prouisiones y Colaciones de los Beneficios y Dignidades Ecclesiasticas. Alborotaronse todos los Criados del Sumo Pontifice, y ca si tuuieron por mas peligroso este

punto, que el pasado que acabaron de vencer, porque se hallauan en poder de vn Principe poderoso, y que tenia las armas en la mano. Mas aqui se vio el zelo y pecho de Bernardo. Porque estando los demas temerosos, el Santo con grã autoridad se puso de por medio, como muro: è hizo tan gran resistencia al Emperador, y dio tales razones que al fin Lotario dexò de proseguir con la demanda que auia comenzado.

Antes que el Sumo Pontifice se partiesse de Francia, como alli le seruian con tantas veras y voluntad, toda la anduuo visitando. Yo no quiero andar tantas estancias como el, para mi instituto basta saber que hizo merced a dos casas de las mas principales que tiene Francia, porque visitò desta vez el Sumo Pontifice a Clarauai, y a san Pedro de Cluni. En S. Pedro eran mas ricos los Monges, y tenian muchas obligaciones de tiempos passados de festejar y regalar al Sumo Pontifice, como lo hizieron. Y su Santidad reconociendo el regalo y seruicio que se le hazia consagrò la Iglesia mayor de aquel Monasterio como se colige de la Epistola treynta y quatro del libro tercero de san Pedro Venerable, escrita a Almerico Chanciller del Papa. Pero ya el Papa auia gozado de muchos de estos recibimientos de grandeza y sumptuosidad. Otro le hizieron en Clarauai muy sin estruendo y sin ruydo, de que el y los Cardenales se holgaron y edificaron mucho: ni se tañeron atabales ni trópetas, ni se repicaron muchas campanas, que no las auia, sino cò voces baxas y deuotas recibieron al Pontifice, y el y los Obispos llorauan y se admirauan de ver la gra-

uedad de aquella Congregacion: porque en tiempo de tanta solemnidad los Monges tenian los ojos baxos mirando a la tierra, sin trahellos con vana curiosidad mirado a muchas partes, caydas las pestañas. Aunque todos los mirauan ellos a nadie vian. No vio alli Ciudadano Romano alguno en la Iglesia de que pudiesse tener codicia: ningun menaje, ni colgadura tirò de los ojos de los miradores. Los muy ambiciosos de hõrra solamente pudieran facar de alli buenas costumbres, y essas si se llevaran no era pressa en que los Monges quedauan defraudados, porque los vnos y los otros quedauan ricos.

Quando despues fueron a comer los hùspedes y los Monges, no se pusieron a la mesa manjares costosos, y suaues, sino muy ordinarios y grosseros, en lugar del pan fioreado parecia el que se comia de saluados, en vez de los vinos suaues se seruia vn poco de arroyo, en lugar del Rombro que es pez muy regalado dize el Autor que voy figuiendo que se pusieron verduras, y por otros regalos se firuieron legumbres. A caso se hallò vn pez que se firuio al Sumo Pontifice, y dize muy bien el Autor: *Adspectu non vsu in commune profecit*. En que da a entender que firuiendose el pez al Pontifice que estaua en Refectorio con los Cortesanos y con los Mõges, vio el pez, y no quiso llegar a el, y de mano en mano anduuo todo el Refectorio, y saliose entero como auia entrado. Cosa maravillosa es la inuidia que tiene el demonio de los buenos, y de su opinion, porque estando los Mõges en el Coro cantando con la grauedad y deuocion que se puede



pensar de Monges de Claraual Discipulo de san Bernardo, y delante del Papa y Cardenales turbó el pensamiento y juyzio de vn Monge, y a voces comengó a dezir blasfemias terribles. Aprended de mí (dezia) que soy Christo: y otras cosas a este tono. Los Monges congoxados acudieron con mucha presteza a los pies de san Bernardo, y le contaron lo que passaua, teniendo por grandisima que en semejante ocaſion aquel Monge les huuiesse turbado. El Santo sin turbacion estuuo en sí y muy entero, e hizo que se echassen en oracion los Monges que estauan en el Coro, y cō mucho silencio hizo que se saliesſen dellos que vio que estauan turba-

dos. Estas diligencias se hizieron con tanto silencio y recato, que apenas los huespedes vinieron a entender lo que auia passado, y el demonio quedó corrido y auergonçado, viendo q̄ cō sus estratagemas y embelecocos no auia causado la rifa y mofa que el pensaua en los seglares: antes fueron tan contentos, tan edificados, tan satisfechos de lo que auian visto y oydo en Claraual, que de aqui adelante se acrecentó mas la Orden Cisterciense, y venian muchos a pedir Monges para fundar diferentes casas, como veremos en los años siguientes.

Año de Christo 1131. Año de San Benito 651.

*La fundacion del Monasterio de Santa Maria de Valle de Oro. Cap. I.*



Admiran verdaderamente los Monasterios q̄ se yuan fundando por estos tiempos de la nueva Congregacion Cisterciense, cuya obseruancia contentaua tanto, q̄ de todas las Prouincias embiauian a pedir Mōges para fabricar nuevas Abadias. En solo este año, en el Catalogo Cisterciense hallo fundadas no menos que treze, que no las pongo aqui expresas por sus nombres, porque se pondran en el lugar que tengo alegado: y aqui solamente hare caudal de algunas Abadias, de quien yo tuuiere Historia particular hallada en algun buen Autor. De vna me da buena

relacion Iuan Bertelio en la Historia que escriuió del Ducado de Luxemburgo, el qual quando trata de las cosas mas insignes que ay en el Condado Quinense, pone vna Abadia de mucho nombre en aquella tierra, llamada *Santa Maria de Valle de Oro*, la qual ha tenido diferentes sucessos: porque fue al principio de Monges Benitos, despues de Canonigos, y aora este año presente de mil y ciento y treynta y vno se entregó a los Cistercienses.

El principio deste Monasterio fue por los años de mil y setenta. Fundaronle vnos Santos Monges que guardauan la Regla de S. Benito en Calabria. Los quales con licencia de su Prelado vinieron a

Alemania a predicar la Fê de Iesu Christo y perfeccion Euangelica en tiempo del Emperador Henrico Quarto. Andando de vnas Regiones en otras, atrauesarõ por el Ducado de Luxemburgo, llegaron a vn Valle donde hallaron todas las comodidades que ellos pudieron desear. Porque estava apartado de la comunicacion de los hombres, y el en si vistoso y fertil, regado con diuersas fuentes, y rodeado de bosques. Quisieron descansar de tan largo camino como auian andado. Y sabiendo que este Valle estava en tierra del Cõde Quinenfe, van a el, y suplicanle con mucha humildad les conceda aquel lugar para recogerse, el Conde vino de buena gana en hazer lo que le pedian, y le hizo gracia del sitio bastante para fundar su Monasterio, y les dio assi mismo licencia para cortar madera de los montes para sus obras.

Los Monges recién venidos hizieron vna Iglesia pequeña y acomodada para los pocos que eran, y la dedicaron a nuestra Señora. Y porque en el Valle no auia cosa que echar a mal, segun todo les contentaua, llamaron al Monasterio *Santa Maria de Valle de Oro*. Su Vida tambien era de Oro, porque començaron a viuir con grande obseruancia, puntualidad, y penitencia, las Celdas pobres y estrechas, el vestido humilde, la comida grossera, de yeruas y legumbres que ellos sembrauan por sus manos. Finalmente tal fue su obseruancia y modo de viuir, que tenian admirados a todos los moradores de la tierra, y grandes y pequeños se aficionauan a su trato y conuersacion, y les yuandando diferentes limosnas.

Sucedieron en aquel tiêpo dos

casos desaltrados y muy tristes a la Condesa Ametilda muger de Godefrido el Giboso Duq de Lorena. Porq̃ lo primero la mataron al merido en vna batalla, y vn hijo solo que la auia quedado del, murio tambien desgraciadamente, segun se vera en el caso que aora contare. Hizo en aquella tierra vn Inuierno frigidissimo, y tanto, que se vinieron a helar los Rios: y vno que passaua por el Estado Luxemburgense dicho Sumois, se congelô de tal manera, que andauan los hombres y mugeres por encima del. Iugauan, saltauan, y se regozijauan los moços y niños que tienê poca experiencia, no mirando las dificultades y peligros que pueden suceder. El hijo de la Duquesa que tendria como ocho años con otros Criados de su misma edad entraron sea holgar en el Rio: y fue nuestro Señor seruido que el niño se hundiesse, y despues tornandoa cerrarse el yelo le cortô la cabeça. Caso que dio notable pena a la madre, y nunca se podia acabar de consolar, tanto, que si alguna vez en la conuersacion se ofrecia tratar del niño muerto derramaua rios de lagrymas.

Fue a visitar esta Señora al Cõde Quinenfe, donde diximos que estava el Monasterio de nuestra Señora de Valle de Oro, y como Arnulfo (que es el nombre del Conde que entonces viuia) procurasse muchos medios para cõsolarla. Vno fue tratarle de aquellos Monges venidos de Italia a su tierra, que en ella hazian Vida Espiritual y del Cielo. Tantascosas dixo Arnulfo a la Cõdesa Ametilda que tuuo desêo de ver aquellos siervos de Dios, y de tratarlos. Fue allâ, vio la humildad de sus Celdas que mas parecian chozas,



Christo

1131.

la pobreza del vestido, la aspereza de la Vida, y que quanto auia alli todo daua muestras de penitencia, y mortificacion. Espantada preguntô al Prelado de la casa, como podian passar alli la Vida con tanto rigor. Sonrriose el santo hombre, y con alegria y blandura la dixo, que antes passauan la Vida con mucho gusto: porque el Señor le sabe dar de tal manera a los que le sirven, que es mayor sin comparación la suauidad espiritual con que regala su Magestad a sus siervos, que quantas comodidades y regalos tiene este mundo. El santo hombre començô a aniquilar lo que ellos hazian, comparado con los Santos antiguos que viuan en los Hiermos.

Auia como diximos muchas fuentes en aquel Valle, apartôse a vna dellas para descansar la Duquesa, y queriendo refrescar las manos en ella, y lauarse las, sin mirar lo que hazia perdio vn anillo muy rico que se le cayô en la profundidad de la fuente. Aunque el anillo era de mucho valor, ella no le estimaua por el oro, ni por las piedras, sino porque el Duque su marido se le auia dado, para que tuuiesse memoria del. Afsi esta perdida le dio gran pena, è hizo grandes diligencias por auerle, y los Criados pusieron harta solicitud por sacarle, pero nunca pudieron encontrar con el. La Duquesa muy desconsolada se acordô de nuestra Señora, a quien estaua dedicada la Iglesia de aquellos Religiosos, y prometio que si la oya y la restituya el anillo que auia de consagrar aquel lugar en su nombre, y traçarle diferentemente que estaua, mejorando los edificios de la Iglesia y casa. Oyô nuestra Señora la petition de la Du-

quesa, y luego al momento que ella acabô de hazer su Voto, el anillo salio de entre las arenas a vista de la Duquesa, que le tomô con vn regozijo extraordinario, dando mil gracias a nuestra Señora que la auia hecho aquella merced. Por esto dizen que se llamô aquel lugar *Valle de Oro*, por el anillo de aquel metal que hallô la Duquesa. La qual alborozada con aquel contento se fue a dar cuenta a los Monges de la merced que nuestra Señora la auia hecho.

Tambien la Duquesa cumplio muy bien el Voto, porque dexô mucho dinero a los Monges con que se edificaua vn sumptuosissimo Templo. Dexoles tambien rentas para poder sustentar vn buen numero de Religiosos. Y disponiendo todas las cosas necesarias para la Obra, ella se partio a Italia, de donde era natural, y los Monges cumplian con sus obligaciones, gastando el dinero que dexô la Duquesa en hazer la Iglesia muy auentajada.

Estando la Obra en muy buen estado, antes que se acabasse del todo, vino vn mandato del Abad del Monasterio de donde estos Monges eran professos en que les ordenaua expressamente cō mucho rigor que dexadas todas las cosas en el estado que estuuiesen, se boluiesse a Italia, de donde tantos años antes auian partido. Los Monges que eran Varones perfectos, no quisieron perder el merecimiento que hasta alli auian ganado, por obediencia vinieron por obediencia auian predicado, y por obediencia se boluieron a su antiguo Monasterio, queriendo mas dexar el comodo que agora tenían que faltar a su profession y Voto.

S. Benito. 651.

Mucho peso a todos los Comarcanos que se les fuesen tan buenos vezinos, y el Conde Arnolfo lo sintio muy mucho. El qual murio por el año de mil y ciento y diez. Heredole el Estado su hijo Oton, que tambien se dolia como su Padre de que estuuielle comenzada vna Obra tan grande, y no se lleuasse a deuida perfeccion. Y pareciendole que todo lo que se auia edificado corria riesgo de perderse, dio en vna traça que le salio muy bien, y fue yrse a la ciudad de Treueris, y suplicar al Arçobispo tomasse aquella Iglesia debaxo de su proteccion, y embiasse personas que la pudiesen feruir. Acetandole el Arçobispo el Conde entregò aquel Monasterio libre a la Iglesia mayor.

Fueron Clerigos o Canonigos de Treueris que tomaron posesion del Monasterio de Santa Maria de Valle de Oro, los quales a los principios tuieron gran cuydado con que la Iglesia fuesse adelante, porque el Conde Oton y los de la Comarca fauorecieron liberalmente al Monasterio que por entonces se llamaua Prepositura o Priorato. Acabada la Iglesia la consagrò Henrrico Obispo Viridunense, los Clerigos que alli viuián en tiempo del Conde Otó siruieron la Iglesia con mucha puntualidad, y hazian Vida reformada: pero muerto el Conde el año de mil y ciento y cinquenta, no hazian los que viuián en el Conuento ni la Vida tan reformada, ni seruian con el cuydado que estauan obligados. Que fue ocasion de que se entregasse a los Monges Cistercienses, como aora veremos.

Daua pena a Alberto Obispo Viridunense, que era del linage de

los Condes Quinenfes, que aquel Monasterio que auia sido edificado con costa y diligencia de sus Mayores, degenerasse de su antigua obseruancia y Religion, y buscando traças como remediar esta necesidad tan grande, le vinieron nuevas como san Bernardo Abad de Claraual, Luzero de aquel siglo estaua a la sazón en Remes, y aprovechandose desta ocasion le embiò vnos Canonigos de su Iglesia, que con encarecimiento le suplicasen que echando de alli aquellos Canonigos que viuián cō poco exemplo embiasse Monges reformados que boluiesen a aquella casa a su antiguo estado. San Bernardo condescendio con los ruegos del Obispo, y embiò luego (yo pienso que de Claraual) a vn Mōge muy religioso, llamado Constantino, Varon ilustre en santidad, y en erudicion, para que fuese Abad de aquel Conuento. Y aora al principio no embiò mas de siete Monges: porque aunque los Padres Cistercienses quando fundauan alguna casa acostumbrauan embiar doze, eran tantos los que por este tiempo pedia Religiosos para fundar nuevas Abadias, no fue poco tuiesse S. Bernardo ocho para poder embiar a Santa Maria de Valle de Oro. Dō de etraron los Monges Cistercienses este año de mil y ciento y treynta y vno, por lo qual pongo en el su Historia, aunque es mucho mas antiguo como hemos visto.

Entraron con tan buen pie los Monges Cistercienses en este Monasterio, que dieron de sí muy grande exemplo por toda la tierra. A Constantino primer Abad embiado por san Bernardo, sucedio Teodorico Varon excelente,



y amador de la Vida obleruante. El qual hizo vna Libreria que por ser muy famosa me acuerdo della, no descendiendo a otras cosas particulares. Ni pongo el Catalogo de los Abades que puso con mucha puntualidad Iuan Bertelio, pareciendome que pues es libro impresso y moderno, el que gustare los podra ver en el lugar alegado. Pone treynta y ocho Abades hasta el año de mil y quinientos y nouenta y seys. Añade tambien que el Rey Don Felipe Segundo de gloriosa memoria, que esté en el Cielo desseó vnir el Monasterio de Valle de Oro a la Iglesia mayor de Luxemburgo, pero los Arçobispos de Treueris y de Lieja hizieron contradicion, y assi quedô este Monasterio en pie, aunque la Abadia la prouee su Magestad como se ve en los vltimos Abades que pone Bertelio, que fueron presentados y nombrados por el Rey don Felipe Segundo.

*Da se relacion de otros  
Monasterios Cistercienses  
fundados por  
este tiempo.  
Cap. II.*



Vanse fundando con harta prisa muchas Abadias Cistercienses, que si como son muchas tuuiera noticia entera dellas, en pocos años consumieramos vn Volumen. El Abad Roberto de Monte en la Apendice que hizo a Sigeberto, llegando al

año de mil y ciento y treynta y vno, dize estas palabras: *Clarauallis duo conobis vna die producit scilicet Longipontum, & Rieuallum, & post paucos menses Baccelas.* Otros leen *Valcelas*. En vn dia (dize Roberto de Monte) Clarauall dio dos Monasterios, esto es, a Longiponto, y a Rieuall: y de ay a pocos meses a Valcelas. De la Abadia llamada Longiponto no tengo mas que dezir, sino que tambien la pone en este año el Catalogo sacado del Archiuo del Cister, y que está en el Arçobispado de Suison, pero de Rieuall halló diferentes apuntamientos en Auberto Mireo, que la pone el año que viene y en Guillermo Neubrigense, que la señala en este mismo año que el Catalogo del Cister. Todos confiesan que es Abadia fundada en Inglaterra, adonde passaron Monges Cistercienses por industria de Gualtero Espee Discipulo de san Estevan Ardingo, tercer Abad de aquella Nacion. Y assi tuuo muchos Monges Ingleses Discipulos. Los que passaron a Inglaterra en esta ocasion de fundar a Rieuall, fueron de la casa de Claraual, embiados por san Bernardo. El lugar donde fundaron estos Monges era el Arçobispado Eboracense, llamado Yorco, en vna tierra desierta y Valle solitario. Fueron fauorecidos (como dize Guillermo) del Arçobispo Tustino, de quien arriba hizimos noble comemoracion. El qual tambien ayudô a la fundacion de otro insigne Monasterio del Cister, llamado Fontanense. Estos dos y otro llamado Velandia fundados en los tiempos del Rey Estefano, fueron el seminario de otros muchos Monasterios por toda Ingla-

terra. Donde se praticaua la Religion y obseruancia con grandes ventajas y excelencia. Y assi dixo dellos Guillelmo Neubrigense, *Tria nostra Prouincia lumina sacrae religionis prerogatiua refulgent.* Dize que son tres lumbrés de la Prouincia Euoracense, que resplandecen con la prerogatiua de la sagrada Religion. Desta casa fue hijo aquel intigne Varon Ealredo Abad que fue tambien del mismo Conuento, y estenido por Santo el que escriuió la Vida de san Eduardo Rey de Inglaterra: la qual anda entre las Obras de Surio.

Del Monasterio de Valcellas, de quien haze memoria en este año Roberto de Monte, quiero dezir vna palabra. Aunque otros le ponen el año que viene, importa poco, lo que yo dixere esfacado de Auberto Mireo en el Cronicon Cisterciense, y el dize que lo saca de vn libro manuscrito que está en la misma casa de Valcellas de la Cronografia de Sigeberto Gemblacense, en que los Monges por los años a la traça que va Sigeberto, ponian los sucesos de su casa. Y encarece tanto Auberto Mireo este libro de donde sacó estos apuntamientos, que dize fue poseydo de Abraham Ortelio, y aora le tienen los Padres de la Compañia en la Libreria de Antuerpia.

En este libro pues (a quien parece que se ha de dar mucho credito, por ser escrito por los mismos Monges Valcelenses) se dize expressemente, que esta Abadia fue fundada el año de mil y ciento y treynta y vno, y que el año de mil y ciento y treynta y dos vino de Claraual vn Conuento de Monges con su Abad llamado

Radulfo el primer dia de Agosto, en que se celebra la Festiuidad de san Pedro Apostol, que llaman *Ad Vincula*, y es gran prerogatiua deste Monasterio, dezir que el mismo S. Bernardo traxo aquí los Monges, y puso por primer Abad de su mano a Radulfo Monge Ingles muy exemplar en la Vida, en las costumbres, y en el fervor de la Religion. Vivió este Abad hasta el año de mil y ciento y cincuenta y vno. Al qual sucedió Ricardo Monge tambien de Claraual, maduro en las costumbres, discreto a marauilla, alegre de rostro, y afable en la conuersacion. Estos dos Abades tuvieron tan buen non bre en aquel Conuento, que despues adelante por el año de mil y ciento y setenta y nueue a treynta de Mayo vn Martes se passaron desde el Capitulo donde al principio los auia puesto, a otro lugar mas acomodado, que yo interpreto que fue vn genero de Eleuacion, como eran personas tan benemeritas y siervos de Dios. Lo mismo hizieron de los cuerpos del tercero y quarto Abad. Deuia ya de auer crecido mucho la Abadia, porque en esta Translacion que se hizo destes Bienauenturados Abades dize: *Adstante copioso Conuentu tam Conuersorum, quā Monachorum.* Asistiendo copioso Conuento, tanto de Conuersos, quanto de Monges. Y copioso Cōuēto arguye mucho numero de Religiosos, assi Sacerdotes como Legos. Dize Auberto, q̄ algunas vezes se estuuó admirando de ver el Templo deste Monasterio de Santa Maria de Valcellas, porque es el mas hermoso que ay en tierra de Flandes, y que es mayor que el Templo Cathedral de la Iglesia



mayor de Cambray, en cuya Diocesi está asentado este Monasterio. Añade otra cosa este Autor, que es bien que se sepa, que tuuo esta casa por hijo a Hugo Decano Cameracense, que fue illustre en santidad, y alega con Tomas Cantiprano *Libro primo Apum*, capitulo veynte.

Santa Maria de Moreruela Monasterio en el Reyno de Leon en el Obispado de Zamora, se comenzó a reedificar por este tiempo. De quien tuuiera muchas cosas que dezir, si ya en el quinto Tomo no huuiera dado muy larga relacion de la grande obseruancia deste insigne Monasterio. Cuyos primeros Fundadores fueron san Froilano, y san Arilano. En el Catalogo de los Monasterios Cistercienses parece que se señala la Reformation deste Monasterio por el año de mil y ciento y treynta: porque en las Abadias fundadas de aquel año se dize: *Abbatia de Morerola*, pero en las memorias de Moreruela, como ya dexe dicho en el lugar alegado, la venida de san Pedro primer Abad de Moreruela fue por este año presente. Ambas cuentas vienen bien, pues pudieron salir los Monges de Claraual el año pasado. Y comenzaron a fundar en este, y digo *Començaron*, porque boluieron otra vez a Francia los que al principio auian venido, y traxeron mas numero de Monges por el año de mil y ciento y quarenta y tres. En el qual tambien algunos han pensado que fue su Fundació. Lo demas que aqui falta remitolo

al lugar ale-

gado.

?

Muere en este año el  
Rey Estefano de Vngria  
con el habito de san Be-  
nito: y otra memoria  
insigne que se halla  
por estos tiempos  
en España.  
Cap. III.



LOS Historiadores que escriuen las cosas de Vngria ponen en este año la muerte de Estefano Segundo deste nombre, y Dezimo Rey de aquella belicosa Nacion. El qual la acabó con el habito de san Benito. Cuenta su Vida Antonio Bonfinio en la Decada segunda de la Historia de Vngria, libro sexto, y Abrahamio en el Catalogo que hizo de los Reyes de aquel Reyno. No pienso ocuparme en contar los sucesos acontecidos a este Rey que fue bullicioso, y amigo de guerras, sino sucintamente dire lo que haze a mi proposito.

Fue Estefano hijo de Colomano Rey Nono de Vngria, nieto de Geiza Septimo Rey de aquella Nacion, y sobrinio del santo Rey Ladislao. Entró a gouernar el Reyno por muerte de su padre, siendo de muy pequeña edad. Rigiose diez y ocho años, y algunos debaxo de tutela de los Grandes del Reyno. El qual era gouernado por Varones prudentes y sabios, y sucedieron en esta sazon cosas prosperas al Reyno de Vngria. Despues que entró solo Estefano a administrar la Republica tuuo asaz altos y baxos el Reyno: por-

que salio belicoso, y vnas vezes lle-  
uaua las manos en la cabeza, otras  
salia con prosperas victorias. Por  
consejo de los Grandes del Reyno  
se casó con vna hija de Roberto  
Guiscardo Señor de Apulia y Si-  
cilia: y este fue freno para que sien-  
do el Rey moço no se dexasse lle-  
uar lasciuamente de sus deseos y  
apetitos. No tuuo hijos desta mu-  
ger, y assi le fue forçoso dexar por  
heredero a Bela el Segundo, lla-  
mado el Ciego, porque realmen-  
te lo era, y priuado dela vista cor-  
poral, a quien Colomano auia sa-  
cado los ojos. Cayó muy malo  
Estefano de vna enfermedad, y  
acordandose de los pecados pas-  
sados, quiso tratar de reseruar el al-  
ma, y para poderlo hazer con mas  
seguridad renunció el Reyno en  
quien he dicho, y tomando el ha-  
bito de Monge salio desta vida  
mortal, el año de mil y ciento y  
treynta y vno. Fue enterrado pri-  
mero en Agria Monasterio de la  
Orden de san Benito; donde auia  
tomado el habito, despues fue  
trasladado a Baradino sepulchro  
de algunos Reyes. Aduierto al  
Lector que este Estefano de quien  
acabo de tratar, difiere como Cie-  
lo y tierra de san Estevan el pri-  
mer Rey de Vngria, y qualquiera  
que lo quisiere considerar hallara  
hartas diferencias. Porque Este-  
uan el Santo fue primer Rey de  
Vngria, este fue Decimo, el Santo  
floreçio por los años de mil, como  
lo vera el que leyere nuestro quin-  
to Tomo; este murio por el año  
de mil y ciento y treynta y vno.  
El Santo está canonizado, y este  
no. No se como algunos inaduer-  
tidamente los confunden tan sin  
fazon ni tiempo.

En este año hallo vna memoria  
muy notable en las Historias de

España: la qual no quiero passar  
en silencio, assi para que se vea la  
deuocion del Rey Don Alonso  
para con la Orden de san Benito,  
como para que de camino seten-  
ga noticia de los Monasterios mas  
principales que auia en Castilla y  
Rioja. A quienes el Rey de Ara-  
gon don Alonso dexó heredados  
con tanta magnificencia, que si  
aora gozaran de la herencia que el  
Rey les dexó fueran poderosissi-  
mos. Porque no parezca que ha-  
blo con demasiada aficion de las  
cosas de mi Orden, quiero que  
Zurita diga lo que pasó quando  
este Rey hizo Testamento. Este  
Autor en el libro primero de los  
Anales de Aragon, capitulo cin-  
cuenta y dos dize las palabras si-  
guientes. El Rey don Alonso  
en remision de sus culpas, y de las  
de sus Padres (como el dize) en el  
año de mil y ciento y treynta y  
vno en el mes de Octubre, estando  
en su Exercito sobre la ciudad de  
Bayona, ordenó de sus Reynos y  
Estados bien estrañamente segun  
por su Testamento parece en esta  
manera. A la Iglesia de Santa  
Maria de Pamplona, y de san Sal-  
uador de Leyre dexaua la Villa y  
Castillo de Estella, con sus termi-  
nos y rentas por yguales partes.  
A la Iglesia de Santa Maria de  
Naxera, y a san Millan los Casti-  
llos y lugares de Naxera, y de To-  
bia. A san Salvador de Ouedo los  
lugares de San Estevan de Gor-  
maz, y Almagar con todos sus  
terminos. A Santiago de Galicia  
dexaua la ciudad de Calahorra,  
Ceruera, y Tudilen. A Santo Do-  
mingo de Silos la Villa y Casti-  
llo de Sanguesa, con los Bur-  
gos nuevo y viejo. A los Monas-  
terios de san Iuan de la Peña, y san  
Pedro de Ciresa, por mitad los



Christo

1131.

lugares de Viel, Bailo, Astorit, Ardenes, y Sos, que fueron del Dote de la Reyna su madre, y todo lo que mas pareciesse auer trahido en dote. No le pareciendo que estas Donaciones bastauan, para después de su muerte dexó y declaró por herederos y sucesores de sus Reynos y Señorios al santo Sepulchro de Ierusalem, y a los que tenían a cargo la guarda y custodia del, y al Hospital de los pobres, y al Templo con los Caualleros que allí residian para defender en nombre de la Christiãdad. Y ordenó que fuesen herederos y sucesores en el Señorío que tenía sobre toda la tierra de su Reyno, y en el Principado y derecho que le competia sobre todos

sus subditos y vassallos, Prelados, Ecclesiasticos, ricos hombres, Caualleros, Grande y pequeños con la misma Ley y condicion que los Reyes Don Sancho su Padre y dó Pedro su hermano y el lo auia tenido, y pone otras muchas Claufulas notables, en que realmente se ve que su voluntad era que estas Ordenes heredasen sus Reynos y sus Estados. Y aun se ratificó en este Testamento que hizo, porque pocos dias antes que entrasse en la batalla en que murió, en vn pueblo llamado Sariñena confirmó todas estas cosas sobredichas. Esto mismo que nos ha dicho Zurita trahe Garibay en el libro veynte y tres, capitulo nueue, año de mil y ciento y treynta y vno.

S. Benito. 641.

Año de Christo 1132.

Año de San Benito 652.

*Prosiguese la Relacion que se dio el año passado de los muchos Monasterios que por estos tiempos se yuan fundando de la Orden Cisterciense.*

## Capitulo. I.

**E**n el año pasado hallamos que se edificaró treze Monasterios Cistercienses, en este no boluieramos atras, antes va creciendo el numero. Porque en el Catalogo sacado del Archivo Cisterciense hallo quinze Abadias fundadas en este, dexando las mas, para que se vean en el lugar alegado. Aqui solo trataré de las de que pudiere dar alguna relación, que me la ha dado Gaspar Bruschio, en las Centurias que tomó a desta jo andar de Monasterio en

Monasterio en Alemania, a ver sus Archiuos, y sacar las memorias de las Genealogias de los Señores de Alemania, y las Listas y Catalogos de los Abades de los Monasterios. Pluguiera a Dios cargara mas la mano en contar los bienes Espirituales y Vida obseruante que hazian los Monges, que otros Argumentos que no siempre son agradables a los Lectores. Pero al fin nos da relacion de algunos Monasterios Cistercienses deste año. Yo yre escogiéndolo mas granado de lo mucho que tiene amontonado.

Vno de los Monasterios de quien haze caudal es el llamado *Lanqueim*, fundado en los Montes y tierra de los Nariscos, no lejos del Rio Meno, entre las Ciudades Cumbachio (de quien dista tres millas) y Bamberg. Y añade Bruschio vna cosa muy notable, porquedize: *Omnium quæ vidi non solum magnificentissimum, sed & munificentissimū, nam omnibus ibi prætereuntibus Viatoribus, tam Equitibus quàm Peditibus gratuitū patet, idemq; longe humanissimum hospitium.* En que da a entender este Autor, que entre los Monasterios que vio en Alemania (y fueron muchísimos, pues andaua de Abadia en Abadia sacando su Historia) este de Lanqueim es de los mas magníficos y liberales de Alemania, porque ay vna hospederia comun a todos quantos pasan por la casa assi de acuallo como de apie: donde se les regala cō mucha humanidad y cumplimiento. Este Monasterio pues tan rico y tan liberal tuuo su principio este año de mil y ciento y treynta y dos, siendo Emperador Lotario, y Sumo Pontifice Inocencio Segundo, siendo Obispo de Bamberg. Oton aquel santo Monge nuestro, que despues fue Apostol de los Pomeranos, y a su costa en la Diocesi donde el era Obispo, le fundô, y le dotô liberalmente: Pienso que vinieron aqui Monges del Monasterio Ebracense: porque dize este Autor que voy siguiendo, que el Monasterio de Lanqueim era de la Visita del Monasterio Ebracense: y esto parece es dezir que era Filiacion suya. Porque ya hemos visto algunas vezes que la sagrada Orden Cisterciense las Abadias que eran Madres

de otras Filiaciones quedauan los Abades de las casas principales por Visitadores de las Hijas.

Gasta despues mucho tiempo Bruschio en contar como veynte años despues que se acabô de fundar la casa el Conde Oton Principe de Meronia, y su muger doña Beatriz y sus hijos acrecentaron y enriquecieron mucho la casa. Y con esta ocasion pone su Genealogia muy en forma, pero yo se que gustaran los Lectores de que la dexemos, y aun tambien el Catalogo de los Abades, que apenas contiene cosa que sea de consideracion. El primero se llamô Adâ, que es muy possible fuesse el mismo de quien nos acordamos quando se contô la Historia del Monasterio Ebracense. Quando pone el onzeno Abad que llama Iuan Vbrsuergo, que florecio por los años de mil y treientos y setenta y nueue, dize, que alcançô del Sumo Pontifice vsar de Mitra y Báculo, y otras insignias Pontificales. Alaba tambien este Autor a los dos vltimos Abades Iuan Fabro y Contrado Lago, porque auiendo los Labradores sediciosos de Alemania derribado este insigne Monasterio, el vno le començô a labrar magnificamente, y el otro le acabô y puso en perfeccion, y quedô vno de los sumptuosos edificios de Alemania. Y el Contrado Lago, que es el vltimo Abad tuuo tambien cuydado de juntar libros de todas Facultades, con que hizo vna copiosissima libreria, excelente en edificio y en numero de libros.

De otro Monasterio nos da tambien relacion Bruschio que en Aleman se llama *Eilsbrun*, que fue en Latin *Fons salutis*, y en Romance *Fuente de salud*, fundador



dado este año por el mismo san Oton octauo Obispo Bambergenſe, en el mismo Obispado de Bamberg, donde el Santo Obispo dio en poblarle de muchos Monges Cistercienses, viendo quan exemplarmente uiuian. Està este magnificentiſſimo y opulentiſſimo Monasterio (que así dize Bruschio) casi en medio de las dos Ciudades de Norimberga y Onoldrsbaquio. Acrecentòle y enriqueciòle despues el Conde Rabaton. Llamauase antiguamente este Monasterio *Agelsbrun*, q̄ en Español quiere dezir *Fuente de granizo*: porque el Valle donde està fundado està lleno de fuentes frias. Pero los Fundadores le llamaron *Fuente de salud*, o porque sus aguas son saludables para la vida corporal, o (lo q̄ mas creo) porque deste Monasterio salio la luz para muchas almas, por auerſe uiuido en el Conuento cò mucha puntualidad y obseruancia.

Haze Gaspar Bruschio vn grãde alarde de los muchos Duques, Condes, y Marqueses que estan aqui enterrados, y casi estuue mouido a poner el Catalogo dellos, mas como son Alemanes pienſo que causara rifa el referir los nombres. Los principales de quienes se puede hazer mas caudal son los Marqueses de Brandeburgo, que son Electores del Imperio, y de los mayores Potentados de Alemania. De dos hermanos vno amigo de guerra, y otro dado a la paz, pone dos Epitafios el Bruschio, que por no parecer que corro tan de paſſo por la Historia deste Monasterio, los quiero referir: y porq̄ los Versos son de mas consideracion que otros que suele poner este Autor. El vn Epitafio es de Casimiro Marques de Brandeburgo,

muy seruidor del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, a quien embiò su Mageſtad en fauor de su hermano Don Hernando, para que defendieſſe a Vngria de los asaltos de los Turcos. Murio cabe Buda por el año de mil y quinientos y veynte y siete, y fue trahido a enterrar al Monasterio de la *Fuente de salud*, a quien Vicente Obsopeo sobre su sepulchro puso estos Versos.

*Siſte pedem moneo, nec ſic decur-  
re Viator,*

*Inuida quid poſſint Fata docen-  
dus eris.*

*Pallida ſub ſœuas vt mors vocat  
omnia leges,*

*Id vel in hoc magno Principe  
quiſq̄ videt.*

*Qui prole antiqua ſatus eſt, nam  
Marchio Pater,*

*claraq̄ regali ſanguine mater  
erat.*

*Militiæ Princeps dum iuſtis  
vindicat armis,*

*Pannoniæ Regnum ſuſtulit atra  
dies.*

*Hinc tua Pruricola lugent tua  
funera Cines,*

*Atq̄ tuam Proceres flent Caſi-  
mire necem.*

Està también enterrado aquí Georgio Marques de Brandeburgo, hermano de Casimiro, que gouernò su Estado con mucha paz y buen nombre, y Iuan Eſtigelio Poeta puso estos Versos en su sepulchro.

*Inclytus ingenua virtute Geor-  
gius Heros*

*Brandeburgiaca Marchio ſir-  
pe ſatus,*

*Hic vbi fortis Anus, fratresq̄  
Paterq̄ quieſcunt*

*Luce ſenex ſunctus poſt ſua Fa-  
ta tacet,*

*Cui licet excelsa præſtaret robo-*

Año de  
Christo  
1132.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 632.

*re mentis  
Attamen in nocua pacis ama-  
tor erat,  
Bella nec villa domi sed publica  
ex extera gesit  
Noxia nec Patrie iussa sed arma  
tulit,  
Hanc quia te coluit, quia te cō-  
stanter amauit  
Saluator gremio suscipe Chris-  
te tuo.*

Despues que Bruschio ha puesto el Catalogo de los Principes que estan enterrados en este Monasterio, haze otro de los Abades, por el qual pienso correr como por el passado. Hasta su tiempo cuenta treynta Prelados desta casa. El primero se llamaua el Conde Rapato, hermano del Fundador. El Abad veynte y tres se llamaua Pedro Vuigelio Doctor Theologo, ilustrô al Monasterio no menos con sus letras que con edificios maravillosos: murio por los años de mil y quatrocientos y setenta y nueue. Ponele vn muy largo Epitafio en que se descriuen las Obras que hizo en la casa. Lo mismo dize del Abad veynte y cinco llamado Sebaldo, que fue tambien Doctor y Professor de las sagradas Letras. Y a cada vno hōrra con dosdozenas de Versos que estan puestos en sus sepulchros. Pero fuera cosa cansada auer de referir todos los Epitafios que pone a los Abades.

El Abad veynte y siete se llamaua Iuan Escopero, de quien hago memoria de buena gana, asy por ser hombre muy pio y muy docto, Mecenas y fauorecedor de los hombres de Letras, como por que hizo por el año de mil y quinientos y veynte y nueue vna singular Obra a su casa con fauor de Georgio Marques de Brandebur-

go, que fue vna insigne Vniuersidad en el Monasterio, para que los buenos ingenios de los Monges y personas de la tierra se aprouechassen en los Estudios, y alabe a Dios de ver resuscitado en su tiempo lo que antiguamente se vsaua en la Orden de san Benito, que casi en los mas Monasterios auia Vniuersidades como hemos visto en tantas ocasiones.

*La Vida de San Ayberto  
Conge muy penitente:  
Es muy notable, assi quã  
do viuso este Sãto en Co-  
munidad, como quando  
se apartò a la soledad.  
Capit. II.*



Vnque S. Ayberto no murio en este año, pero floreçia por aora, y fue por este tiempo, quando hizo mayores seruicios a nuestro Señor, conuitiendo, y confeslando a innumerables hombres, con licencia no solo de los Sumos Pontifices passados Urbano Segundo, y Pascual Segundo, sino tambien de Inocencio Segundo, que viuia aora. Quiero tambien poner buen gusto a los Lectores, que acabaran de leer con admiracion, considerando las grandes mercedes que hizo nuestro Señor a este Santo en toda la Vida, que cuenta Surio en el segundo Tomo a siete de Abril.

Fue natural san Ayberto del Obispado de Tornay, de vn pueblo llamado Espeen, su padre se llamò Albaldo, y su madre Elbidia, personas virtuosas y nobles. Como eran temerosos de nuestro

Porque se tra-  
ta de San Ay-  
berto en este  
lugar.

a Surio.

Patria Padres  
y principios  
de San Ayber-  
to.



Christo

1132.

Señor, su Magestad les fauorecio, dandoles vn hijo, en quien el Cielo echó particular bendicion, porque siempre desde su niñez hasta la hora de su muerte, parece que nunca se apartó vn punto del derecho sendero de la perfeccion. Aun siendo muy niño comenzó a hazer penitencias, y tales, que tienen que imitar en ellas las personas de mucha edad. Levantauase de noche a escondidas, prostrauase en el suelo; hincauase muchas vezes de rodillas; besaua la tierra; y con estos ensayos se exercitaua en la oracion conforme a la capacidad de aquella edad, y aunque el Santo niño desleaua obrar estas cosas sin que nadie le entendiese, era imposible, porque las hazia tantas vezes, que los Criados de casa lo vinieron a entender, y lo descubrieron. En otra ocaion que estaua feruoroso se fue huyendo a vna Majada, para fatizarse en la oracion, y en estar prostrado muchas vezes, y otras hincarse de rodillas. Aqui tambien le cogieron: que no se puede esconder la Candela que alumbrá en candelero.

Penitencias  
de Ayberto a  
los principios

El Santo moço hazia grandes abstinencias, y como ya le andauan a los alcances, el padre le solia estoruar que ayunasse algunos dias. Pues que hazia el Santo? Desayunauase con algun bocado por la mañana, para que quando el padre le preguntasse si ayunaua pudiesse dezir que no. Y despues lo restante del dia se fatigaua no comiendo cosa de sustancia. Algun tiempo tambien asistia adonde estaua el ganado del padre, y en oyendo la campana de la Iglesia dexaua lo que estaua haziendo por acudir a oyr Missa, y rezar conforme a su modo, prostrandose en el

suelo. Oía de buena gana los Sermones, y los consejos saludables de los que le tratauan puntos de perfeccion, y con estos exercicios suyos viuia tan concertado, que no daua entrada no solo a malas obras, pero ni aun a malos pensamientos.

Como el andaua con estos santos desleos de agradar a nuestro Señor, de todo lo que via, y oía se aprouechara. A caso vn dia estaua cantando vn Representante en las casas de su padre vna cancion, en que se relataua la Vida de san Teobaldo, su aspera penitencia, y su gloriosa muerte, lo qual se le imprimio tan en el alma, que se determinó de hazer otra nueva Vida, aunque la que hemos dicho era bien concertada. Quiso añadir nueuas asperezas, y nuevos rigores, porque desde este punto se resoluió de jamas comer carne, ni traher vestidos galanos de paño, ni vsar liço, sino cilicio, y passar frios, y calores por amor de nuestro Señor. Desleaua hazer compania a personas Religiosas, donde poder entregarse de todo punto al seruicio de Dios, castigandose con hambre sed, vigiliass, y perpetuas oraciones. Llegó en esta sazón a casa de su padre vn peregrino, que le dio cuenta de que en el hyermo estaua vn santo Varón llamado Iuan, Sacerdote y de gran santidad. Monge que era del Monasterio Crespinense El qual con licencia de su Abad (como se vsa en aquellos tiempos) se auia apartado a la soledad en vna Hermita, donde dicen que hizo penitencia san Domiciano. Monge tambien deste religiofissimo Conuento, del qual yo dexe tratadas muchas cosas en el segundo Tomo, a por el año de seyscientos y

S. Bent-  
10.652.

Añade gran  
des asperezas  
sobre las pas-  
das.

Tomo 2.

Año de  
Chrsto,  
1132.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Benito,  
652.

San Ayberto  
y Iuan van en  
peregrinació  
acompañado  
a su Abad.

San Ayberto  
y Iuan hazen  
Vida Eremi-  
tica asperissi-  
ma.

cincuenta y vno , quando escriui la Vida de san Landelino , primero gran pecador , Capitan de ladrones , y despues vno de los mas espirituales , y perfectos hombres , quehuuo en los Payfes baxos.

Fue san Ayberto en busca del Monge Iuan ; hallole , y pidiole su compañía ; y viendo Iuan los buenos desseos , y muestras , que daua el Santo moço de aspirar a la perfeccion , le admitio en su Hermita. Encontrô Ayberto con quien le cumplio sus desseos , porque si el estaua con intento de hazer penitencia , Iuan la hazia estrechissima , assi los dos facilmente se concertaron , passando vna Vida extraordinaria , fatigandose con diferentes penalidades. Muchos dias se passauan que no llegauan pan a la boca , contentandose con rayzes y con yeruas ; y aun destas no auia abundancia ; porque el sitio era esteril y seco. El desierto donde estauan era frigidissimo , solia se cubrir de nieue , y entonces era fuerza padecer infinito , con la grande hambre , y mucho frio , y con las continuas Vigilias. En estas ocasiones passauan grande trabajo para auer de sustentarse , porque pan , no auia quien se lo traxesse , el campo estaua cubierto de nieue : assi viuián con harto afan para poder sacar de entre los hyelos , y las aguas algunas yeruas , conque mantenerse. Estos trabajos , y penitencias les salian a la cara , estauan tan macilentos , flacos , y amarillos , que mas parecian saluajes que hombres. Assi vnos Pastores viendo vna vez a san Ayberto con vestiduras pobres , y rotas , con el bello que le auia crecido , y con tanta flaqueza , y mal color de rostro huyeron del , pensando que era algun monstruo.

Era por este tiempo Abad del Monasterio Crispinense Reynero , Varon muy espiritual , y que desseando ver acrecentada su casa , y con Priuilegios de libertad , de mano del Sumo Pontifice , quiso yr a Italia , a besar el pie a Urbano Segundo , que por aquel tiempo gouernaua la Iglesia. Desseaua llevar consigo compañeros , que le acordassen sus obligaciones , de que la Vida del Monge es de penitencia , assi considerâdo la mucha que hazian los dos compañeros , Iuan , y Ayberto , los procurô persuadir fuesen juntos. Todos tres me parece eran para en vno , que tambien el Abad se concertô con las penitencias de los dos referidos , como se puede echar de ver en este camino que hizieron , porque yuan todos con los pies descalços , vestidos de cilicios , y la poca moneda que tenian la yuan repartiendo con los pobres. Verdad sea que lleuauan consigo vna caualgadura , pero por marauilla se seruian della , acomodandola para peregrinos que passauan , pobres , y enfermos. Llegaron a Roma , y no hallando alli al Santo Pontifice Urbano Segundo , sabiêdo que estaua en Benauento , el Abad Raynero fue a besarle el pie , y a pretender el negocio a que venia. Ayberto y Iuan no se atreuiéron a andar tan largo camino , parte porque venian despeados , y quebrantados de la jornada pasada , y parte porque Iuan se auia sentido indispuêto. Quedaronse entretenidos en el sagrado Monasterio de Valle vmbroso , del qual diximos en el remate del Volumen quinto a muchos loores , quando contamos la Vida de san Iuan Gualberto , y los principios que dio a aquella Congrega-

a Tomo 5.



San Ayberto  
toma el habi-  
to de Monge  
en el Monaste-  
rio Crispinen-  
se.

cion muy obseruante y penitente,  
adonde los dos huéspedes Ayber-  
to y Iuan tuuieron bien que apren-  
der e imitar.

El Abad Raynero profiguio su  
camino, y negociô a su gusto con  
el Papa en Benaunto, el qual le  
dio subencion, y le despachô  
con breuedad, concediendole la  
libertad, que pedia para su ca-  
sa. Boluiose por Valle vmbroso,  
recogio los dos compañeros, y to-  
dos dieron gracias a aquellos Pa-  
dres del fauor y caricia con que  
auian sido regalados. Raynero se  
boluio al Monasterio Crispinen-  
se, y los dos Santos a su Paramo, o  
Hyermo: Aqui tuuo Ayberto re-  
uelacion entresueños, de que nue-  
stro Señor se queria seruir del en el  
Monasterio Crispinense, porque  
vio, que de vn árbol grande vna  
aguila le trahia Cogulla de Mon-  
ge, assi le parecia, que era bien to-  
mar el habito en aquella casa, de  
la qual tenia tanta opinion, y dô-  
de juzgô que el Abad le recibiria  
con los braços abiertos. Y no se  
engañô, que el Abad se regozijô  
mucho con el, conociendolo. Si  
bien a los Monges, que no le auia  
tratado, se hazia cuesta arriba,  
que se diessse habito a vn hombre  
despreciado, y al parecer del mû-  
do de poca importancia. Pero al  
fin el Abad los puso en razon; dio-  
le el habito, y luego todos echaron  
de ver que no era hombre solo pa-  
ra en rincones, sino para parecer  
delante de todo el mundo, que no  
menos se sabia acomodar en la  
Vida Actiua, que en la Contem-  
platiua. De tal manera que en po-  
co tiempo era amado, y estimado  
de todos los Monges, auiendose el  
con ellos con mucha prudencia,  
humildad, y moderacion en los  
Oficios, que le encargaron. Por-

que llegô a ser Celerario (que era  
como aora Mayordomo) y Pre-  
posito, que es lo mismo que Prior.

Aqui san Ayberto conforme a  
su costumbre, y camino riguroso  
de penitencia (por donde Dios le  
lleuaua) tratô su cuerpo aspera-  
mente (que la dulçura, y suauidad  
era para con los subditos, procu-  
râdo que entré ellos huiesse per-  
petua concordia; desterrando las  
murmuraciones, y dissensiones;  
males que suelen destruyr a los  
Conuentos.) Sufrentauase el San-  
to con pan, y agua, o yeruas, legû-  
bres, y frutas, y esto no mas de vna  
vez al dia, y en pequeña cantidad,  
no prouando leche, ni queso, ni  
pezes. A rayz de las carnes trahia  
vn aspero cilicio. Su cama era vn  
escaño, o vna tabla, donde toma-  
ua el sueño moderadamente; lle-  
uaua antes de yr a Maytines reza-  
do el Psalterio, y esto con lagry-  
mas y gemidos, estando hincadas  
las rodillas de ordinario. Y con pa-  
decer tanta hambre, sed, frio, y  
castigar su cuerpo de tantas ma-  
neras, andaua siempre contento,  
hecho vna Pascua, porque la ale-  
gria del alma, y el parecerle, que  
con estos trabajos huya de las pe-  
nas eternas, y ganaua la Gloria,  
que siempre ha de durar, se le ha-  
zian todas estas cargas de aca li-  
geras, y el yugo de Christo muy  
suaué.

Aunque estas cosas parecieran  
a quien las lee extraordinarias, y  
muy grandes, Ayberto juzgaua,  
que andaua floxo, assi desseô bol-  
uerse otra vez al Hyermo, para  
no estar obligado a seguir el passo  
del Côuento, sino poder libremé-  
te entregarse al Espiritu de rigor,  
y penitencia, por donde Dios le  
lleuaua. Auia ya muerto el santo  
Abad Raynero, y era Prelado Lá-

Siendo Prior  
era riguroso si-  
mo cō su per-  
iona.

Buelue S. Ay-  
berto al Hyer-  
mo y alli haze  
extraordina-  
rias peniten-  
cias.

berto del Monasterio Crispinense, a este pidió licencia, para yrse al Desierto, y aunque se hacia de mal al Abad y a los Mōges el darsela, por el gran prouecho, que venia al Monasterio con su presencia, al fin como perseverasse en su demanda, alcançò lo que dessea-ua. Y auiendo hecho vna Celdica, se encerrò en ella todo lo que le restò de la Vida, que fueron veynte y cinco años. (Asi este Santo es contado no solo entre los Hermitaños, sino entre los Reclusos.) Destos años los veynte y dos se abstiuo de comer pan, (y lo que mas espanta) de todo genero de beuida. Esto bien se ve que excede todas las fuerças humanas, y se conoce, que fue merced sobrenatural, la qual le hizo nuestra Señora, de la manera que agora contarè.

Vn Inuierno muy aspero, huuo tan grandes aguas, y crecieron tanto los arroyos, y Rios, que no era posible acudir alguno a socorrerle, ni el salir a buscar su remedio, y como se viesse el Santo ayulado, y que no podia yr a Milla, ni comer bocado de pan, ni auia orden humana para poderlo hallar, vna noche con mucho dolor, y lagrymas suplicaua a nuestra Señora le fauoreciesse, y pues era fuente de piedad, no desamparasse a quien tenia puesta en ella su esperanza: assi la suplicaua le socorriesse en las necesidades presentes. Con el cansancio se quedò adormecido, y en esta ocasiõ se le aparecio nuestra Señora, en forma de vna Matrona hermosissima, y de gran reputacion, con otras muchas Dõzellas de menor estatura, a las quales el Varon de Dios entresuenos las dixo, que como se auian atreuido a entrar en su Celda. La Virgen Maria le fosegò, y le mos-

trò quien era, y que auia venido a socorrerle. Entonces san Ayberto representò su necesidad, suplicandola le ayudasse para poderse sustentar. En esta ocasiõ la sagrada Virgen le puso vn bocado de pan en la boca, con el qual despues quando despertò, le parecio que quedaua tan harto, que jamas apetecio comer pan; ni le prouò en veynte y dos años, contentandose con yeruas, y rayzes, y otros viles manjares, que acostumbraua comer. Lo mismo fue de la beuida, que de alli adelante nūca mas beuió, porque nuestra Señora le satisfizo con aquel bocado de tal manera la hābre, y sed, que no comia sino cosas de muy poco sustento, y no beuia por no tener necesidad. Como en la comida era san Ayberto mas parco que antes, tambien aumentò el rigor en las demas penitencias, y asperezas de la cama, y del vestido, el qual era vn Cilicio, que le tomaba de pies a cabeza, y las oraciones mas largas y prolixas, como presto veremos.

Fue tan grande la fama de santidad y el buen nombre que san Ayberto tenia por toda la tierra, que muchos le venian a comunicar, y tratar cosas de Espiritu, y se quisieron confessar con el, pero como no era mas de Acolyto, no hacia el prouecho a las almas, que se esperara si fuera Presbytero. Parecio a Bucardo Obispo de Cábray, y a otras personas principales, y sabias, que se ordenasse, y assi el Obispo le ordenò de todas Ordenes, que aunque no era hombre de muchas letras, sabia suficiente-mente, y el mismo le aprouò, para que pudiesse oyr Confesiones. Aqui fue el verdadero crecer en perfeccion, y virtudes, y en esta

Nuestra Señora fauorece a S. Ayberto haciéndole vn singular fauor.

San Ayberto es ordenado de Presbytero y el reço grande conq. cumplia.



Christo

1132.

ocasion se cuentan cosas suyas, tá grandes, que verdaderamente ponen grima, y admiracion. Cuentalas vn Arcediano de Austro-bardia, que escriuió su Vida, y fue su contemporaneo, la qual Surio puso en el segundo Tomo, y como de muy auténtica se aprouechar de ella los que escriuen Vidas de Santos. Y cuentan todos, que siendo Presbytero dezia cada dia dos Missas, vna por los Viuos, y otra por los Difuntos. Tambien hazia cada dia Vigiliás por los que estauan en Purgatorio, y tan largas, que primero que las acabasse auia rezado vn Psalterio. Porque en el primer Nocturno dezia cinquenta Psalmos con tres Lecciones, y despues boluia a rezar el segundo Nocturno, que era otro tanto como el primero, y finalmente acabaua rezando en lugar del tercero otros cinquenta Psalmos cō tres Lecciones. Otro Psalterio dezia llamemosle así, del Ave Maria, porque la rezaua ciento y cinquenta vezes, en honrra y seruicio de nuestra Señora, y cada vez que dezia el Ave Maria, o se ponía de rodillas, o se prostraua. El hincarse de rodillas era cō diez vezes, y el prostrarse cinquenta, oracion bien penosa, y penitencia continuada por grande espacio de tiempo, y tal que a los floxos nos parecen cosas imposibles.

El Autor de la Vida de S. Ayberto dize que puede este Santo ser llamado Martyr.

El Autor de su Vida dize, que este Santo no solo merece entrar en el numero de los Confessores, sino que se puede llamar Martyr, porque si bien no derramó sangre por Christo con tormentos de tyranos, el mismo aborrecia su cuerpo, y hazia officio de Verdugo. Crece mas la admiracion viendo que siempre fue hombre de Vida inculpable, murio Virgen, y

no se sabe del, que aya hecho pecado mortal. Quando los que han cometido muchos, hagan penitencias grandes, y extraordinarias parece que viene nacido, que donde ay abundancia de culpa, sea mas crecida la penitencia, pero siendo este Santo inocente, y auiendo professado perfección desde sus tiernos años, tratarse tan mal, y tan asperamente, es darnos a entender, que el Cielo no quiere hombres floxos, sino que como dixo el Salvador) el que ha de seguir a Christo ha menester tomar Cruz, pues sin ella no ay Cielo, y quanto es mayor, y mas pesada, tanto crecen mas los grados de Gloria. No lo digo por creer que esté la mayor perfeccion en las penitencias, que no está sino en amar con mucha intensión, y feruor a Dios, pero es gran señal de que vno le ama con calor, y veras, quando se arroja a hazer semejantes penitencias, tan contrarias a lo que pide nuestro apetito y carne.

No pudo tan gran luz como esta dexar de dar sus rayos en los ojos de los hombres, así, y á creciéndose cada dia mas su opinión y credito. Como supierō muchas personas, que tenia licencia para oyr de Confession, acudian a el infinitos de todas partes, y por hazer seruicio a nuestro Señor los oía de buena gana. Mas como el no tenia satisfaccion de sus letras, conjuraualos de ordinatio se fueren al Obispo a pedirle la absolucion, y esto deuia de hazer el Santo en casos reseruados, o que se temia que lo fueren. Yendo creciéndose mas y mas su fama, y acudiendo a el infinidad de penitentes, llegó este estruendo y ruydo a los oydos de los Sumos Pontífices, y

S. Bent-  
to. 652.

San Ayberto confiesa amuchos y tuuo licencia de los Obispos y Papas.

y ellos le dieron licencia para poder confesar. Pascual Segundo, que fue electo el año pasado de mil y nouenta y nueue, le embió licencia para confesar a quantos vi niessen a él: la misma merced le hizo despues el Papa Inocencio. Y pues los Obispos, y Sumos Pontifices le hazian este fauor, es visto que tenia caudal para oyr tantas Confesiones, y de pecadores, que estauan atollados en sus vicios; Que si bien (como deziamos al principio) las letras no eran muy grandes, pero el Espiritu santo le alumbraua, y fauorecia de manera, que confessaua a satisfaccion de hombres letrados, y de los que no lo eran.

Pronecho extraordinario que san Ayberto hazia en los proximos.

Dize en esta ocasion mil encarecimientos el Autor de su Vida, que parecia su Celda vna Fortaleza sitiada de algun gran Exercito. Porque como eran tantos los que acudian a confesarse, y comunicar cō el, y no podia oyr sino vno, a vno, aguardauan los demas, y derramauanse por aquellos Campos, y tal vez hauo, que no teniendo algunos lugar para confesarse en secreto, llegauan de presto, y a voces publicauan sus pecados. Tanta era la deuocion que se tenia cō este Santo, y la satisfaccion de su Vida inculpable, que muchos a quienes sus Curas, y Obispos no podian sacar los pecados del pecho, aqui a voces, y de buena gana los fiauau de san Ayberto. Así no se yo que algun Recluso aya hecho mas seruicio a nuestro Señor, que este Santo. Porque parece que la Vida de Recluso es solitaria, en que el Hermitaño solamente tiene cuenta con su alma, dexando las agenas, y no parece que multiplica los talentos, sino que pues es solitario, solo se quiere saluar; pe-

ro este Santo, para si era Recluso, y para el bien de las almas desde su Celda, y Ventanilla, por donde daua audiencia comunicaua con los proximos; acudia a sus necesidades espirituales, dandoles consejos, confessandolos, y consolando a las almas, que venian a el tristes y affligidas. En que hizo grandissimos seruicios a nuestro Señor, sacando de mal estado a infinitos, que se vinieron a valer de su buen consejo.

Asi el Autor alegado ponderando la santa Vida, y penitencia de Ayberto, y los grandes seruicios que hizo a nuestro Señor, remediando a diferentes almas, viene a dezir estas palabras: Yo he leydo vna vez, y muchas las Historias de los santos Padres, y en ellas he considerado singulares exemplos de abstinencia y mortificacion, pero entre ellos no he hallado ninguno, a quien sea inferior san Ayberto. Y despues que ha contado estos socorros y confesiones que hazia a las almas, buelue a dezir. Siantiguamente entre los Antiguos Padres huiera resplandecido esta Estrella de Oro, oy dia con quantos loores fueran preciados sus hechos? Porque muchas cosas a cerca de los hombres tanto son de mas estima y peso, quanto son mas antiguas. Pues si es tan grande la fuerza del tiempo, que las cosas antiguas parece que lleuan ventaja a las presentes, bien prouablemente podemos dezir, que las loas y virtudes que aora callamos deste Santo, despues los que han de venir las celebraran con grandes ventajas.

Suelen las Vidas de los Santos ser notables y maravillosas, por los grandes y extraordinarios milagros, que la Magestad Diuina

Es comparado san Ayberto y auenta do a muchos Santos antiguos.

Milagro que obro nuestro Señor por S. Ayberto.



Christo

1132.

obra con ellos. El Autor, que escriuió la Vida de san Ayberto deuia de tener mi condicion, que mas queria hazer empleo en contar los raros exemplos y virtudes, que en multiplicar milagros, que los pueden hazer aun los que no estan en gracia, tomándolos Dios por instrumento para bien de los proximos. Cō todo esto cuēta vno en Vida, (que despues de muerto hizo muchos) que tambien por ser solo, yo no le quiero callar, y por este se echara de ver que deuio de hazer otros muchos, aunque se han escurecido, respecto de su Vida tan milagrosa. Arnolfo Conde en tierra de Flandes estaua fatigado con vna calentura muy ardiente, y cō temor de acabar la vida: pareciole que estaua desesperado de su salud, sino era visitando al Bienauenturado san Ayberto. Consultō este pensamiento con vn intimo amigo suyo, el qual le aconsejó que executasse presto la intencion, que tenia, que le parecia buena. Vanse los dos a la Celda del Santo, y por la Ventanilla por donde solia dar audiencia, tratō el Conde enfermo cosas que conuenian a su alma, y como tenia tanta Fè con el le parecia que si le diese a beber de lo que a el le quedasse en su vaso, con solo este remedio estaria luego bueno. Pero san Ayberto (como hemos dicho arriba) auia muchos años que no beuia, sustentandose con frutas, y con yeruas. Así el Santo le hizo juramento, que no tenia agua que le poder dar, ni se hallaria dentro de su Celda, pero que estaua vn poço alli vezino, que sacasse agua, y que beuiesse. Hildemaro ministro sacò del poço vn jarro de agua, y trayendole delante del Conde, y

de san Ayberto, el Santo le echò la bendicion; beuió el Conde, y hallò que con insigne milagro el agua se auia buuelto en vino, con cuya virtud parece, que se le auian confortado las entrañas, y miembros. Deste mismo milagro fue testigo Alulfo Monge Crispinense, insigne en virtud y religion, que vio patentemente el agua conuertida en vino.

Fue Dios seruido de llevar desta vida a san Ayberto, para despenarle de los grandes trabajos, y penitencias q̄ en este destierro auia sufrido por su amor en cincuenta años que tenia de Monge, y de Recluso, no contando, ni los que auia viuido en el siglo, ni los que estuuó en la Hermita con Iuan el Hermitaño, que todos fueron de perfeccion y penitencia. Lleuole nuestro Señor a siete de Abril, en el mismo dia de Pascua, para que la gozasse perpetuamente en el Reyno de los Cielos. Estuuó tres dias el Santo sin ser enterrado. Acudieron de toda la Comarca innumerables personas, así hombres como mugeres, para ver y gozar de aquel raro exemplo de penitencia y mortificacion. Acudieron tambien muchos Religiosos, y entre ellos el Abad de S. Amando, y el Crispinense, a quie el Santo desde su Hermita tenia dada obediencia. Enterraronle en su propia Celda, para que aguardasse el dia del juyzio en ella, como testigo de sus muchas y heroycas virtudes. En este lugar hizo despues nuestro Señor muchas marauillas por los merecimientos de san Ayberto, y deuotos suyos le pusieron el Epitafio siguiente.

(.)

S. Beni-  
to. 652.Muerte y en  
tierra de san  
Ayberto.

Año de  
Christo,  
1132.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 652.

*Conditur hoc tumulo memoratus  
in orbe Reclusus,  
Dominus Aybertus, qui maētās  
in Cruce carnem,  
Christi Pascha fuit, proprium  
e im Pascha peregit.  
Cum Christo patiens, cum Christo*

*Pascha peregit.  
Ille potens per te laudetur, Rex,  
Ayberte,  
Qui tibi mortalis vestito tegmi-  
ne carnis,  
Mirando planē dat munere pa-  
bula vitæ.*

Año de Christo 1133. Año de San Benito 653.

Raynaldo es electo Abad Quarto del Cister, y Segun-  
do General desta sagrada Congregacion.  
Capitulo Primero.



E visto di-  
ferēcias en-  
tre los Auto-  
res y Cata-  
lagos de los  
Abades Cif-  
terciētes so-  
bre saber el  
año en que  
entró a gouernar a Cister y ser su  
Abad Raynaldo, que es contado  
por Quarto Abad de aquella san-  
ta casa. Algunos passará su Elec-  
cion al año de mil y ciento y qua-  
tro, que como se sabe que en aquel  
año murio san Esteuan Tercero  
Abad y primero General Cister-  
ciense, pareciales que en el mismo  
entró por Abad Raynaldo: mas  
tengo esto por engaño, atento que  
san Esteuan renunció vn año an-  
tes su Abadia, y assi no se ha de  
cōtar el gouerno de Raynaldo des-  
de el año que murio san Esteuan,  
fino del en que verdaderamente  
fue electo. Porque como dexamos  
visto en el año de mil y ciento y  
veynte y ocho, cansado san Este-  
uan del gouerno que auia tenido  
tantos años y de su mucha vejez  
hizo juntar Capitulo, y salio de  
primera instancia por Abad y

General Auuido: y noteniendo  
las partes que se esperauan del no  
fue confirmado, a lo que se cree: y  
assi no anda en el Catalogo de los  
Abades Cistercienses. Despues  
fue electo Raynaldo en este mis-  
mo año que le doy por primero  
de su Abadia.

Fue Raynaldo de Nacion Bor-  
goñon, y de los compañeros ven-  
turosos que san Bernardo lleuó  
configo del figlo a la Religion: y  
assi es contado por Monge pro-  
fesso del Cister. Y si bien es verdad  
que le llaman Discipulo de S. Ber-  
nardo, y que se crió con el en Cla-  
raual, son cosas que se conciertan  
muy bien: pues auiendo primero  
tomado el habito en Cister, des-  
pues fue acompañando a san Ber-  
nardo a Claraual, y alli se preció  
de ser su Discipulo. Salio tan auē-  
tajado con tan buenas Lecciones,  
que fue merecedor de ser electo  
despues de auer precedido no me-  
nos que Roberto, Alberico, y Este-  
uan. Esto bastaua para lo suya  
auer sucedido a tan grandes Pre-  
lados, y auerse conseruado la Re-  
ligion en su tiempo en vn punto  
tan grande, que con el fauor de  
san Bernardo, mas podemos dezir



auer crecido la obseruancia y perfección que auerle mellado y ni defallecido vn punto. Y fue tan venturoso Raynaldo que en su tiempo se edificaron mas Monasterios que en los passados.

Muchas virtudes fueron las que tuuo este insigne Varon, al fin como criado al pecho de san Bernardo, de las quales el cielo dio testimonio mostrando ser querido de nuestro Señor, en vna Reuelacion que hizo a Christiano Mōge del Monasterio llamado *Eleemosina*, Varon muy perfecto y dado a la contemplacion, y por ferlo tanto y de tan buen exemplo el Abad Raynaldo desleaua verle: Y assi rogo al Abad de *Eleemosina* se le embiasse. Viniendo por el camino con otro compañero se arrebatò en alta contemplacion, y vio al Conuento Cisterciense por el orden que suelen los Monges estaren el Coro lleno de grandissima luz y resplandor, que con feruorossima deuocion estaua dando loores a Dios, y encima de los Monges auia otro Coro de Angeles, resplandeciendo, y echando de si rayos de claridad. Vio tambien al Abad Raynaldo no en el Coro de abaxo con los Monges, sino en el alto con los Angeles, y fino con tan gran claridad como ellos, pero para vestido de carne mortal muy luzido y resplandeciente. El Mōge Christiano que vio estas cosas lleno de jubilo y contento dezia. O Bienaventurados hermanos que habitan en Cister, o quan Bienaventurado es aquel sagrado Conuento, que con tanta sencillez y deuocion de dia y de noche desleaua feruir a su Magestad. El Mōge que venia con Christiano fue testigo del Rapto, y oyò de su boca

todas las cotas que tengo dichas, que redundan en gran gloria y honrra de Raynaldo compañero de los Angeles, y resplandeciente a su semejança.

Despues de aver gouernado la casa tanta y prudentemente por espacio de diez y ocho años, en el qual tiempo se fundaron muchissimos Monasterios, vnos que fueron hijos inmediatos del Cister, y otros de sus Fundaciones, andandolos visitando, murio en vno en la Prouença. No quiso en Cister carecer de vn tan gran Tesoro, porque le traxeron a su casa, y con mucha autoridad y deuocion le enterraron, y pusieron en vn sepulchro cabe san Alberico y san Esteuan, donde siempre ha sido estimado y reuerenciado por Santo, y en los Martyrologios ponen su Fiesta a diez y seys del mes de Deziembre, año de mil y ciento y cinquenta y vno.

El mismo dia que Raynaldo murio supo S. Bernardo su muerte, por diuina Reuelacion estando muchas leguas apartado del, porque hablando con vn Mōge en Claraual dixo estas palabras: *El Señor Raynaldo nuestro General o es muerto, o está en vispera dello.* Muchas vezes hazia Dios merced a san Bernardo de manifestarle las muertes de sus hijos, como lo veremos en muchas ocasiones.

Querria mucho san Bernardo a este santo Abad Cisterciense, y estimauale, como se puede echar de ver por vna Carta que escriuió al Papa Eugenio Tercero su Discipulo, y Condiscipulo de Raynaldo, que es en el numero dozientas y setenta. En que le da cuenta de la muerte de Raynaldo, y del gran dolor y pena que tenia

Año de  
Christo,  
1133.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to. 653.

el y los que estauan en la Orden por lo mucho que se auia perdido en vn tan gran Sujeto y tan obseruante. En particular dize san Bernardo que el le llora, porque ha perdido padre e hijo. Lo qual dize con mucha propiedad: porque fue su Discipulo en Claraual, y en esta razon era hijo, y quando murio Raynaldo era ya Abad General del Cister, y por configuiente padre de su padre Bernardo.

*En este año se fundā muchos Monasterios Cistercienses, dase cuenta de algunos.*

Cap. II.



Anauan los Mōges Cistercienses por este tiempo cada dia mas opinion y nombre porque se yuan fundādo nuevas casas en las Prouincias: y como en ellas dauan tā buen exemplo tenianse por dichas las Ciudades que podian alcanzar Monges del Cister, o de algunas de sus Filiaciones para honrrarse con ellas. Buena parte deste acrecentamiento se deue a la gran opinion que en esta fazon tenia san Bernardo en santidad, letras, y gracia de hazer milagros. Tambien ayudaua mucho el buē gouierno de san Raynaldo, cuya Vida acabamos aora de escriuir. En cuyo tiempo por espacio de diez y ocho años se fundaron tantas Abadias Cistercienses, que casi tuuiera miedo de referir el numero, si el Catalogo sacado del Archiuo del Cister no me assegurará, en el qual desde el año de mil

y ciento y treynta y tres hasta el de mil y ciento y cinquenta y vno, se ponen trezientas y cinquenta Abadias pocas mas o menos, que en tan poco tiempo es vn crecimiento tan grande, que arguye cō euidencia la gran opinion que en estos tiempos tenia esta sagrada Orden. Conforme mi costumbre vire poniendo la Historia de cada Abadia en el año que se fundô, quando tuuiere algo que aduertir en ella, y esto será de muy pocas, porque de todas es imposible poner mas que los nombres, como hare en el lugar que tēgo alegado.

De dos Monasterios me da Gaspar Bruschio relacion en las Centurias, ambos son muy principales, fundados en Alemania, el vno llamado *Cesarea*, y el otro *Vualsassen*, que es nombre Aleman, que quiere dezir, *Casa de Hermitaños*. De *Cesarea* pone luego tres Epitetos, llamandole, *Opulentum*, *Magnificum*, *Longe pulcherrimū*, Muy rico, Magnifico, Muchissimo hermoso. Fundose en las Seluas de Sueuia, cerca de la Ciudad Imperial Donaberrada, no lexos de donde el Rio Lico entra en el gran Danuuio. Estâ este Monasterio en el Obispado de Augusta: y fundole Henrrico Conde de Lequesmunt con su muger Doña Loicarda, los quales estan enterrados en este su Monasterio que fabricaron. Ya hemos dicho que la casa que embiaua Monges para fundar otra que daua por Madredella, y el Abad visitaua la recién fundada. Los Monges desta casa vinieron del Monasterio de Santa Maria Lucelense, y el primer Abad fue llamado Vdalrico, hijo del Monasterio Lucelense, que entrô en esta casa el año siguiente de mil y



ciento y treynta y quatro, que tra-  
xo consigo Monges de aquel Cõ-  
uento, y con ellos entablõ en esta  
casa vna Vida reformadissima,  
en veynte y vn años que le durõ la  
suya.

Haze este Monasterio dos lu-  
zes (como dizen) porque està en  
el Obispado de Augusta, y parte  
raya con el Eistense, y de ambos  
Obispados se enterrauan en el  
personas muy principales. En  
primer lugar se acuerda Bruschio  
de los Condes de Lequesmundo,  
de quienes haze gran caudal, y po-  
ne su Genealogia muy a la larga.  
Despues se acuerda de los Con-  
des Nisenses, Oetingenses, y de  
otros Varones y nobles de aquella  
Prouincia, que enterrandose en  
este Monasterio le ennoblecieron  
y enriquecieron.

Pone tambien este Autor vn  
largo Catalogo delos Abades de  
Cesarea, de que no me parecio  
conueniente poner sino algunos q̃  
merecen mas particular memo-  
ria. Entre ellos es el Quarto por  
las grandes obras que hizo; Al-  
berto que entrõ a gouernar por el  
año de mil y ciento y setenta y  
quatro. Porque en solos nueue  
años edificõ la Iglesia. La qual  
consagrõ Ardobigo Obispo de  
Augusta: edificõ tambien este  
Abad el Dormitorio y la Libre-  
ria del Conuento.

Haze tambien mucha cuenta  
Bruschio del Abad veynte y dos,  
llamado Georgio, y dize de estas  
palabras: *Celebratur alter Cesa-  
riensis Monasterij Fundator  
propter diligentem œconomie  
administrationem.* De manera,  
que era tan buen administrador  
de las cosas temporales, que es ce-  
lebrado en aquella casa como si  
fuera su Fundador. Presidio con

mucho prouecho del Conuento  
veynte y vn años, y murio por el  
de mil y quatrocientos y setenta y  
nueue. Fue neccessaria la pruden-  
cia deste Abad en el tiempo de su  
Abadia, porque Alberto Mar-  
ques de Brandeburgo tuuo sitia-  
da la casa, y aunque padecio el  
Conuento por entonces, le dexõ  
muy bien edificado.

Del Abad Georgio, que fue A-  
bad Veynte y quatro de aquel Cõ-  
uento, me acuerdo de muy buena  
gana por vna celebre sentencia  
q̃ dixo. Porque auendo sido Prior  
del Monasterio de Cesarea, y  
auendo ilustrado y edificado mu-  
chas cosas, ante todas ellas ilustrõ  
y adornõ la Iglesia maravilloso-  
mente y dixo: *Sibi ac Successori-  
bus suis nihil se edificaturum ni-  
si Deo prius sua edificasset.* Fue  
dezir: Que ninguna cosa auia de  
edificar para ti, ni para tus Suces-  
sores, si primero no edificasse a  
Dios las tuyas. Asì lo hizo, que  
primero edificõ la Iglesia que se  
acordasse de otras Oficinas. Me-  
rece ser imitada esta sentencia y  
este hecho: porque es razon que se  
acuda primero a Culto diuino, y  
al seruicio de la Iglesia, que a co-  
modidades propias, como suelen  
hazer otros Prelados.

El Abad Veynte y cinco deste  
Conuento se llamõ Conrado  
Fossor, que fue electo Abad el año  
de mil y quinientos y nueue, en el  
qual murio el passado. Dize tan-  
tas cosas Bruschio del, que me ad-  
mira: asì del gouerno como de su  
mucha erudicion. Era (dize) Va-  
ron docto con excelencia, Teolo-  
go y Filosofo insigne, illustre Me-  
dico, tenia conocimiento de las  
Leyes, asì Ciuiles como de los Põ-  
tífices, y tan gran Poeta que no se  
hallara otro semejante en todos

los Monasterios de Alemania. Dize, q̄escruiuo vn libro de Poetas llamado *Mortilegio*, que se imprimio en Augusta el año de mil y quinientos y ocho. Siendo yo moço ( dize Bruschio ) vi a Conrrado ya viejo por el año de mil y quinientos y treynta y nueue, y con gran gusto estuuē con el dos años, holgandome de ver como disputaua auentajadamente en todo genero de Letras, y como se acordaua de muchos Versos excelentes de todo genero de Poetas antiguos, de manera, que yo no me acabaua de marauillar de la memoria de vn Viejo tan reuerendo y tan erudito. Tambien en tiempo deste Abad auia otro Mōge muy docto en el Conuento llamado Iuan Conobelio que auia escrito vna Coronica dela Fundació deste Couēto, y de sus Abades. Gouernô la casa este Abad treynta años, y muerto le pusierō este Epitafio en su sepulchro.

*Conrradus Fossor venerandus &  
vtilis Abbas;*

*Corporis hic humili mole quiesco mei.*

*Qui valens facile ludebam carmine sæpe,*

*Et noram veteres Historiasq̄ nonas.*

*Quidquid & in sacris scriptum fuit vndiq̄ libris,*

*Quidquid iura docent & Medicina potest.*

*Per multos annos mea cura huic præfuit Ædi,*

*Sed pulchra domui profuit illa quoque.*

*Quam bene muniri muroq̄ & turribus altis,*

*Aduersus vulgi tela inimica truci.*

*Tu qui cunq̄ istac transis studiose Viator,*

*Quæso optes anima mihi fata mea.*

Dizen los Versos las habilidades que tenia, las Facultades en que fue luzido, el cuydado de su gouierno en su Monasterio, las grandes Obras que en el hizo: como està referido. Y concluye con pedir al que passare por su sepulchro desiee a su alma mansos y beneuolohados.

El Monasterio *Vualdassen*, que quiere dezir, *Casa de Hermitanos*, tuuo tambien principio este año de mil y ciento y treynta y tres, y fue ocasion de fundarse vn caso bien raro y peregrino. Auia vn Cauallero en Alemania en el Arçobispado de Colonia llamado Gerubico, valiente y gentil hombre, y amigo de ganar honrra por las armas. Assi andaua de Prouincia en Prouincia, y Ciudad en Ciudad a ver Iustas y Torneos, y gustaua de entrar en ellos para acreditarse cō aquellos exercicios; Acertô a llegar a la Prouincia de Bauiera, donde auia a la sazón vn Principe muy valeroso, llamado Teobaldo, Marques Boemburgense, que tambien se picaua y preciaua de hombre valiente, y gustaua de los mismos exercicios que Gerubico. Vieronse los dos, trataronse, aficionaronse el vno al otro, y con ser casado Teobaldo y ya con hijos, quiso andar por las Prouincias de Alemania con Gerubico el compañero a hazer prueuas de su gentileza y valentia: y en los Torneos, Iustas, y Exercicios de Caualleros anduuieron los dos amigos por diferentes Prouincias cō esta Vida.

Acontescio vna vez que los dos amigos entraron en vn Torneo, y en el ardor de la pelea sin saber Gerubico, a quien heria, atraues-



Christo,

1133.

fo en la garganta la lança a su mayor amigo Teobaldo. Herida fue esta de harto provecho para los dos, porque el Conde Teobaldo llegó al hilo de la muerte, y entonces cayô en la cuenta de quã desahogado auia andado, dexando muger, hijos, y tan gran Estado, sin tener cuenta con ello. Así en conualeciendo dio la buelta para su casa, y la dio también en las costumbres, foflegandose y quietandose en ella. Gerubico tambien fue ganancioso en esta desgracia, porque despechado de que el huvielle herido tan mal a su amigo, se determinô dexar el mundo y todas sus esperanças, y fuese al Monasterio Sigebergense, de quíe yo conte tantas cosas en el sexto Tomo, y alli le dieron el habito viendo sus buenas prendas.

Viuio Gerubico en el Monasterio algunos años, dandose tanto a los exercicios espirituales, y aun con mas gusto que se daua a los de la milicia. El Abad y Conuento estauan contentos con el, y entre otros Oficios que le dieron fue el de Hospedero, y como Gerubico tenia tan buen entendimiento y agrado en todo lo que hazia, daua mucho contento a los Huespedes. Acertô a passar por alli Cuno Obispo de Ratisbona, que yua de Paris a tomar la posesion de su Obispado: aposentose en el Monasterio Sigebergense, Gerubico le siruio con tanto cuydado y destreza, que se pagô del extraordinariamente. Hizo tanta instancia con el Abad que se le dielle, que aunque Gerubico no lo quisiera huno de obedecer al mandato del Preledo. Era el intento del Obispo dalle el gouierno de su casa, pareciendole que con su autoridad andarian muy en orden hacienda

y Criados: pero Gerubico no se contentando con la Vida de Palacio fue por el camino que aora dire.

Como Gerubico auia ya comenzado a prouar quan suave y dulce es el Señor, y estaua tan hecho a la Vida Contemplatiua, haziafele muy de mal la de Palacio y de cumplimientos de mundo, así se determinô de suplicar al Obispo le dielle licencia para meterse en algû bosque del Obispado de Ratisbona, donde el con algunos Monges pudieffe hazer Vida Solitaria. El Obispo que le desseaua ver contento, viendole ya con esta determinacion le dio licencia, para que en todo su Obispado escogieffe el lugar que mas contento le dielle, y alli con sus compañeros hizieffe casa sin que ninguna persona Ecclesiastica se lo contradixesse. Alcançada la licencia del Obispo vino a la Provincia de los Nariscos, y hallando vn bosque muy espeso, y viendo que era lugar acomodado para viuir en soledad, comenzaua a cortar arboles y a edificar vnas Chozas, para que el y sus compañeros pudieffen viuir.

No sabia Gerubico cuya era la tierra en que parô a hazer su manida, supolo despues cõ harto gusto y consuelo suyo. Como el Conde Teobaldo de quien arriba dexamos hecha memoria auia mudado la Vida, y tambien los exercicios, auia edificado vn Monasterio llamado Riquenbaquio, y trataua de oracion, y para descansar algun rato yuase a caça, exercicio concedido y honesto para Caualleros; Llegô adonde Gerubico con sus Monges auia derribado algunos arboles, y tenia traza de echar otros por el suelo. Era

S Beni-

to. 653.

aquella heredad de Teobaldo, y como vio el destroço que se hazia en su tierra sin auerle dado parte, enojose muy de veras con Gerubico y sus compañeros. Ni ay que marauillar que Teobaldo no le conociesse, ni tampoco Gerubico a el, porque estauan tan mudados con la edad, con la penitencia y nuevos trajes que los dos no se conocieran, si no fuera porque Gerubico sacô la patente que trahia del Obispo, en que declaraua el nombre, y quien era la persona que lleuaua aquel papel. Quando Teobaldo lo vino a entender no cabia de contento, apease del cavallo y vase a abraçar con Gerubico, diziendole quien era, y mostrâdole la herida dada por su mano en la garganta. No recibio menos contento Gerubico que Teobaldo, y los dos no se hartauan de tratar de los tiempos passados, y de la merced que nuestro Señor les auia hecho en reduzirlos al estado presente.

Holgôse tambien Teobaldo de ver los buenos propósitos que trahia Gerubico, y que el fuesse poderoso para satisfacer a sus deseos. Así le dixo que en aquellos Mórtes y Valles escogiesse vn Puesto, el que mas le agradasse, que el le concedia para si y para sus Mōges todo quanto Gerubico pudiese andar en vn dia; Tambien dio licencia para que se cortassen materiales de aquellos Bosques, todos los q̄ fuesen menester, y proveyô así mismo de rentas suficientes para el sustento de los Mōges. Ellos y Gerubico se contentaron de vn Valle amenissimo por donde passaua el Rio Ebundrebo en que se hallaua mucha pesca, que era el sustento ordinario de aquellos Religiosos. Así desbaratando

las Celdillas que antes auian hecho, plantaron la casa en aquel Valle y en el arroyo en tan buen punto, que crecio el Monasterio de manera que es vno de los mas poderosos que ay de Monges Cistercienses en Alemania.

La fama y opinion de san Bernardo y de los Monges Cistercienses se yua estendiendo a mas andar por Alemania: así Gerubico desleô llevar Monges desta Reformation. Fue a hablar a S. Bernardo a Claraual, pero fue imposible darfele los Monges que pedia. Porque eran tantos los Monasterios que se yuan fundando, que si bien se tomauan cada dia Nouicios, ni estos ni los antiguos bastauan para proueer de Monges a tantas Filiaciones. Quando mas pudo alcançar se le diêr tres Monges de vn Monasterio llamado Bolquenrode. Consagrose la Iglesia del Monasterio a nuestra Señora como los demas Cistercienses, y añadiose tambien san Iuan Bautista conforme a vna Reuelacion que auia tenido el Prior primero del Monasterio, llamado Vbigado. Este Monasterio es muy priuilegiado, y està debaxo de la tutela de los Emperadores. En el se enterraron diferentes Principes que le enriquecieron.

Pone Bruschio el Catalogo de los Abades de los mas largos y estendidos que el escriuió en todas sus Centurias, y descendiende a infinitas particularidades que si supiera no quisiera, y si quisiera no las supiera dezir. Porq̄ pone en cada Abad las donaciones que le hizieron personas particulares. Los nombres de las haciendas son vocablos Alemanes, y los Priuilegios que dan los Principes con tantas firmas de Varones de Sa-



xonia, y de Vuesfalia, malissimos de escriuir, y peores de pronúciar. Yo me di por vencido, y solo hare algunos apuntamientos que redundan en autoridad dela casa. Los Abades q̄ pone son todos quareta, desde este año en q̄ pongo el Monasterio hasta el en q̄ escriuia Bruschio, que es el de mil y quinientos y cincuenta. El primero se llamô Henrrico, que Gerubico aunque le costó tanto trabajo la Fundacion deste Monasterio, no parece quiso gozar deste Titulo, sino en Vida retirada passar lo que le restaua de la edad.

El quarto Abad se llamô Gerlaco, viuia por el año de mil y ciēto y treynta y ocho, que alcançô Priuilegios para la casa muy fauorables del Emperador Conrrado, y estaua ya la casa en su tiempo tã acrecentada de Monges que salieron della algunos para fundar vn Monasterio en Boemia llamado Zedlicense, distante ocho millas de la Ciudad de Praga, Metropoli de aquel Reyno.

El sexto Abad se llamô Erquemberto, entrô a gouernar la casa año de mil y ciento y nouenta y seys, y presidio diez y ocho años gloriosamente, que assi lo dize el Autor. En tiempo deste Abad se acabô de fundar vn Monasterio tambien en Boemia llamado Vvofecense: al qual fueron Monges Cistercienses deste Conuento, y fue por su primero Abad Daniel.

El Abad treze se llamô Teodorico: no fue professo deste Monasterio, sino de la Filiacion que acabamos de dezir. Florecio por los años de mil y dozientos y ochenta y ocho. Fue del Consejo de Vceslao Segundo Rey de Boemia, que hizo diferentes mercedes a es-

te Conuento. La mayor fue fundar por ruegos deste Abad el intrissimo Monasterio llamado Anla Regia en Boemia: que pienso que es el mejor absolutamente que ha tenido esta Religion en aquel Reyno. Entre los Autores que tengo de Boemia vno escribe muy en particular los principios progresos y acrecentamientos de aquella Real casa, que porque los tengo de tratar estendidamente en propio año, leuanto aora la mano de esta materia, solo digo, que quando este Monasterio cuya Historia escriuo aora, no tuuiera otro Blason mas que auer dado Monges para fundar aquella insigne Abadia, estaua bien autorizado.

El Abad diez y siete se llamô Iuan de Cubito natural de Boemia. Despues de Prior deste Conuento fue Abad por el año de mil y trezientos y treze, Varon de grã capacidad, amado de Dios y de los hombres. A Dios tenia contento por ser zeloso de la obseruancia Regular Cisterciense, y a los hombres con el trato apazible y manso: Tuuo Don de Dios en predicar, y con esto y con su mucha prudencia fue de mucho provecho para la casa. Entre muchos que le hazian merced, vno era el Emperador Henrrico Septimo que le estimaua en tanto, que desde Italia le escriuia, y entre otras Cartas pone vna Bruschio, en que se muestra el caso que aquel Principe hazia deste Abad.

El Vigésimotercero Abad se llamaua Iuan. Gouernô con prudencia y vtilidad por los años de mil y trezientos y setenta. En su tiempo huuo en este Conuento vn hombre muy docto, llamado Marquardo, que escriuió diferentes libros. Vno de Sermones, diri-

Año de  
Christo  
1133.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 653.

gido a Oron Obispo de Lubipoli, otro intitulado *Doctrina Euangelica*, el Tercero, *Alabanga de la Vida Contemplativa*.

Juan Vuendelino fue el Abad Veynte y ocho, que florecio por el año de mil y quatrociētos y treynta. Este viendo que los Tyranos entrauan la casa y la robauan algunas vezes, especialmente en tiempo de las Heregias de los Bocmios, en el qual muchos Cavallos Hereses se atreuiā a molestar las tierras de los Catholicos, y particularmente to nauan gusto en deshazer los Monasterios, determinó de hazer vn Fuerte en esta su casa de Vualsafen, y puso en el municion bastante para ofender alenemigo, y defenderse del. Fuetambien el primer Abad que en este Conuento vñ Insignias Pontificales de Mitra, Baculo, y Ornamentos, calidad de que en aquellos tiempos se hontrauan mucho las casas sueltas. Fuetambien este Prelado fauorecido de los Emperadores Sigismundo, y Frederico, en cuyo tiempo florecio.

El Abad treynta y nueue llamado Iuan Vuēce, y el quarenta que era su sobrino por nombre Rufolfo Vuēce mas me parecen Abades Comēdatarios que Electos por el Conuento. Porque el primero era Arçobispo Lundense en el Reyno de Dania, y juntamente en Alemania tenia el Obispado Constanciense, y de tan buen estomago que no se contentando con ser Obispo y Arçobispo, cupieron en el la Abadia de Augia la Rica, y esta de Vualsafen: premios que dize Bruschio, le dieron por tener conocimiento de muchas lenguas, por cuya causa hazia diferentes Embaxadas en Prouincias y Reynos estraños. Y

supuesto que el Obispo y el Abad tienen obligacion de asistir a su gouierno, no puedo entender como estos Abades Comendatarios cumplan con sus consciencias, no asistiēdo al gouerno de alguna Abadia. Especialmente este que como el Angel del Apocalypso tenia vn pie en el mar, y otro en la tierra, gouernando Arçobispado en Irlanda, y Obispado en Alemania.

El quadragesimo y vltimo Abad que diximos era sobrino del pasado, entró al principio por Coadjutor de su tio, por el año de mil y quinientos y quarēta y cinco. Deste cuenta el Autor alegado muchas cosas buenas en acretamiento de la hazienda, y Fabrica de la casa. Mas por vna cosa que acometio merece mucha loa y me parece que con dezirla dexare con buen gusto al Lector, por ser muy conforme a lo que se practicaua y hazia antiguamente en nuestros Monasterios: *Memor (dize Bruschio) prima Monasteriorum omnium originis colligenda scola in vsum totius circumiacentis Prouinciae, in primis est studiosus; habita sic honesta primum inuentutis ratione vicinis omnibus beneficis, omnibusq; merito charus est.* Viuia este Abad en tiempo de Bruschio, y da a entender en estas palabras, que estaua bien acreditado y querido de todos por el gran beneficio que auia hecho a la tierra en tener cuydado de que se aprouechasse la gente moça en los Estudios, assi trató de hazer Escuelas en el Monasterio, a la traça q antiguamente fue muy usada en las casas de la Orden de S. Benito, cō q en ellas salierō hōbres tan auentajados y cōsumados en las letras.



De este mismo año hallo en Auberto Mico vn apuntamiento breue de vn Monasterio llamado *Veteris Montis*, que fue en Español *Abadia del Monte viejo*, no lexos de Vvormacia : la qual edificô Ebrardo Conde Montenfe, de quien es bien quede perpetuamente memoria, assi por la Fabrica deste edificio que es muy buena, como por la grande humildad deste Cauallero, que menospreciando el siglo tomô el habito en el insigne Monasterio de Morimundo. Donde por no ser estimado ni respectado por su linage y riquezas no dixo quien era, pero despues su nobleza y santidad le hizieron muy conocido, y como a Varon perfecto se le encargô fundar la Abadia de Monte viejo, que fue muy obseruante, y donde con veras se seruia nuestro Señor. Assi dize della Auberto, que aunque otras ayan descaydo de su primero rigor, pero esta se conserua y perseuera en el Estado antiguo.

En este mismo año hallo memoria de tres Monasterios Cistercienses fundados en la Isla de Hibernia, vno llamado *Santa Maria de Clara fonte*, en el Obispado Darense, el segundo *Santa Maria de Meli fonte*, en el Obispado de Ardinac, y el tercero *Bencor*, sito en el Obispado Leshmorense. Este vltimo es aquel insigne Monasterio de quien tantas cosas diximos en el primer Tomo, que dicen llegô a tener tres mil Monges. Y assi mas se ha de contar por Reedificacion la Fabrica deste Monasterio que por Fundacion de nuevo. Los otros dos aora tuuieron su principio de Monges que embiô san Bernardo de Clafraual, dandoles Abades muy espi-

rituales. Vno fue san Christiano semejante en los hechos a su nôbre. Desta Mission y de la Fundacion destes Monasterios no digo aora, porque su Historia notendra razon hasta que contemos la Vida de san Malaquias Arçobispo y Legado en Yrlanda, de quien se han de contar grandes sucesos por los años adelante.

El Monasterio de *Belloprato*, que estâ sito en el Obispado Tulense en Borgoña, vnos dicen se fundô este año otros en el que viene, en duda mas quise ponerle en este, porque el siguiente estâ muy embaraçado con sucesos mayores, y lo que tengo que dezir deste Monasterio de Belloprato es muy poco, que hallê en Francisco Rofiers en la Historia de Lorena, en el Aparato que hizo para escribir aquella Historia tan larga. Para la qual juntô muchos Priuilegios y Donaciones; y de solo este Monasterio deue de poner mas de treynta Escrituras hechas en tiêpos de diferentes Duques de Lorena, que refieren mandas hechas por aquellos Principes, desde el año de mil y ciento y veynte hasta el de mil y quinientos y treynta y ocho. Por la primera Escritura juzgo o que este Monasterio fue al principio de Monges negros, o que las Memorias y Catalogos ponen muy tarde la incorporacion deste Monasterio en el de Cister. En qualquier tiempo que se aya edificado o agragado a esta santa Congregacion, es cierto que fue Abadia muy illustre y fauorecida de los Duques de Lorena. Algunos Señores desta Casa se enterraron en ella, particularmente Simon el Primero hijo del Duque Teodorico, que fue Monge Benito, como arriba vimos, y primer Bien-

hechor desta casa. Llamole primer Bienhechor, porque la primera Escritura que halle fue de su tiempo, si bien puede ser que antes estuuiesse fundada. Lo cierto es que es Obra y Fabrica de los Duques de Lorena, y ellos enriquecieron à Belloprato, y fueron siempre sus Protectores. Vease el Autor arriba alegado en el Aparato, y en el quarto Tomo dela Historia principal, capitulo serenta y tres.

*La muerte de S. Bernardo Uberti General Septimo de Valleumbroso, y la Vida de S. Atto, Oçtauo General de aquella Congregacion.  
Cap. ultimo.*



Ntes que boluamos a proseguir la Vida de S. Bernardo el Magno quierofenecer este año con la de otro Santo Bernardo muy esclarecido Sujeto Religioso de la Congregacion de Valleumbroso: y que auia administrado en ella todos los Oficios de consideraciõ. Porque fue Abad de san Saluio, y General de toda la Orden, y con ser Cardenal y Obispo de Parma con permission de los Sumos Põtifices, nunca auia dexado el Generalato de Valleumbroso, el qual gouernõ muchos años. Yo puse su Vida en el Sexto Tomo por el de mil y ochenta y ocho. Llegõ con ella hasta este de mil y ciento y treynta y tres, y en el murio a quatro de Deziembre, y es celebrado de la Iglesia como Santo

canonizado. Es puesto en todos los Martyrologios en el Romano, en el de Vsuardo, Galefino, y Martyrologico. Fue enterrado en la Iglesia Cathedral de Parma y trasladado a mejor lugar el año de mil y quinientos y quarenta y ocho.

Luego en este año, o al principio del que viene, auiendo perdido los Padres de Valleumbroso vn tan gran Sujeto, pusieron los ojos en otro, que hinchiesse los vacios, que dexaua Bernardo, y eligieron por General Oçtauo a vn Bienauenturado Varon, llamado Atto, natural de nuestra España, que passando a Italia se aficionò a la Vida reformadissima que hazian en estos tiempos los Padres de Valleumbroso. Con el habito dio de si grãde exemplo de virtud y doctrina, porque siendo honesto, benigno, entero y muy dado a las penalidades y mortificaciones de la Orden, era tambien hombre de mucha erudicion y predicaua cõ prouecho al pueblo. Finalmente era tal que merecio ser promovido al Generalato de Valleumbroso.

No se engañarõ los Padres desta Congregacion en auer echado mano de vn hombre estrangero de Italia, porque salio Atto muy valeroso en el gouierno, assi para las cosas espirituales, como temporales. Era humano y apazible en su trato, por lo qual era amado de todos sus Religiosos. Fauorecia sumamente a los buenos, y quando era menester castigaua con seueridad a los malos. Fundaronse en su tiempo diferentes Monasterios de la Orden, y acrecentose la casa en rentas y posesiones, como cuenta muy estendidamente Eudoxio Locatelo, en el libro segundo de la Historia de Valleumbroso,



brofo, capitulo quinze de donde  
sacare los mas que aqui dixere.

Era tanta la fama que adquirio  
el Bienaventurado Atto con su  
exemplo y doctrina siendo Gene-  
ral, que los Canonigos de la Iglesia  
de Pistoya invidiaron a los Pa-  
dres de Valleumbroso, y alcança-  
ron del Sumo Pontifice fuese O-  
bispo de aquella Ciudad. Vieron-  
se en tiépo de S. Bernardo Vber-  
ti algunos inconuenientes por ser  
juntamente Obispo de Parma y  
General. Porque verdaderamente  
no se puede acudir bien a dos Ofi-  
cios, especialmente tales como  
Obispo y General, que quiere ca-  
da vno vn hombre entero. Por  
esto san Atto no se quiso entre-  
dar, conseruando el Oficio de Ge-  
neral, y ser juntamente Obispo.  
Pareciole que era bastante carga  
el poner los hōbros, y sustentar el  
peso de vna Iglesia Cathedral. Pe-  
ro porque no pareciesse que por  
falta de amor auia dexado a los  
Padres de Valleumbroso acudia  
muy de ordinario a fuscasas, y les  
fauorecia. Asistia en sus Capitu-  
los generales con su prudencia y  
consejo, y a vezes por gusto de los  
Visitadores de la Orden assistia en  
las Vilas de las casas, que el las te-  
nia tanta afición, y era tan grato  
a los Monges, que ni se desdénaua  
de visitarlos, ni a los Religiosos era  
graue el ser corregido de su mano.

Entre otras cosas que cuenta  
Eudoxio que hizo san Atto en  
seruicio de la Iglesia de Pistoya,  
fue vna que no se como la conce-  
dera la santa Iglesia de Santiago  
de Galicia, porque dize este Au-  
tor que san Atto para autorizar a  
su Iglesia alcanço de Don Diego  
Obispo de Compostela, por el año  
de mil y ciento y quarenta y ein-  
co, vn Huefso del Cuello de San-

tiago Apostol, hermano de S. Iuā  
Euangelista. Si san Atto lleuō al-  
guna Reliquia de Santiago (que si  
lleuaria, porque como natural de  
acá de España le concederia aque-  
lla santa Iglesia de Compostela  
algun Huefso de algun Sāto) mas  
por ventura seria el del Cuello de  
Santiago el menor, q̄ como aquella  
santa Iglesia tiene la Cabeça des-  
te Santo Apostol hermano que  
llaman de Christo, bien podria  
ser que con la Cabeça vinielle a  
su poder tambien el Huefso que  
estā pegado con ella, y este se po-  
dria dar a la Iglesia de la ciudad de  
Pistoya. Porque no ay pensar que  
tiene Pistoya Huefso de Santia-  
go el Mayor, que ni lo querra cō-  
sentir la santa Iglesia de Compos-  
tela, ni toda España donde es fa-  
ma que estā entero el Cuerpo de  
Santiago, como estubo en el sepul-  
chro en que al principio le enter-  
raron sus Discipulos.

Dexemos estas pendencias pe-  
nosas, y boluamos a san Atto, el  
qual procedia con tanta pruden-  
cia y valor en el gouierno de su  
Obispado, que no solo en Pistoya  
donde era Obispo le amauan sus  
Ouejas por la suauidad de sus cos-  
tumbres y santa Doctrina, sino  
que en toda Italia era celebre su  
nombre, especialmente despues  
que nuestro Señor le fauorecio cō  
el Don de hazer milagros. Los  
quales si bien estuuieron escritos,  
dize el Autor que voy signiando  
que se quemō el Archivo donde  
estauan guardados, y assi no se  
pueden saber en particular. Pero  
la fama de su santidad no solamē-  
te es conocida en Pistoya, sino en  
toda Italia. Y es muy bien le co-  
nozcamos en España de donde  
fue natural, por vno de los Santos  
grandes que han salido della. Lle-

gô con la Vida hasta el año de mil y ciento y cincuenta y tres, en el qual durô hasta veynte y dos de Mayo, y fue enterrado con deuida honrra en la Iglesia de Santa Maria de Corte.

Para mostrar nuestro Señor quan acepta auia sido la Vida de san Atto, ordenô su Magestad que fuesse descubierto su Cuerpo en la Iglesia sobredicha, por el año de mil y trezientos y treynta y siete, a veynte y vno de Iunio. Porque queriendose fabricar de nuevo, se hallô el sagrado Tesoro del Cuerpo de san Atto, y en mil indicios se manifestô que su alma era aceptâ a Dios, pues el cuerpo acâ tenia tantos dotes muy parecidos a los de la Gloria: Lo primero estaua entero como si no huiera ciento y ochenta y quatro años que le auian entetrado, sino que entonces se depositara. Estaua assi mismo resplandeciente y con olor suau que confortaua a los Circûstantes. No quisieron en la Cathedral carecer desta sagrada prenda: y assi le lleuaron a su Iglesia, y le pusieron a la mano derecha del Altar mayor, donde estâ reposando en vn Sepulchro muy hórroso sobre el qual estâ siêpre vna lampara encendida, y el Cuerpo resplandece con infinitos milagros. En nuestros Martyrologios se pone la Memoria deste Santo, y la haze del Velaterrano en la Antropologia en el libro veynte. Tambien Baronio se acuerda del por el año de mil y sesenta y tres, quando poniendo la Vida de san Iuan Gualberto, remite que se vea lo que falta della a lo que nos dexô escrito san Atto, que fue el que mas estendidamente y mejor dio relacion de su gran Padre S. Iuan Gualberto. Escriuió tambien san

Atto diferentes Cartas a muchas personas y algunos quieren que ordenô vn libro de como se traxô la Cabeça de Santiago a Pistoya. Ya dixe lo que sentia en este particular: y pues no ay tal Translacion, menos se hallara semejante Obra.

En tiempo de san Atto florecio tambien en el Heremitorio de Valleumbroso que estâ como media legua encima del Monasterio vn Hermitaño llamado Geronymo, semejante en el nòmbre al gran Doctor de la Iglesia, y muy parecido a sus grandes penitencias. Porque en la aspera soledad que he dicho domaua perpetuamente el cuerpo cò Vigilias, oraciones, y ayunos, añadiendo a la Regla de nuestro Padre san Benito, y a las Constituciones de los Anacoretas muchas penalidades: porque ayunaua cada semana tres dias a pan y agua, y trahia vn Cilicio asperissimo a rayz delas carnes, y sobre esto añaia muchas obras de manos con que quebrantaua el cuerpo, y le hazia seruir al espiritu. Al fin tantos trabajos le acabaron la vida corporal, y se fue a gozar de la eterna que tanto auia deseado. Su cuerpo fue sepultado en Valleumbroso en la Iglesia, en el lugar en q̄ acostumbrauan enterrar a los que hazian Vida mas excelente: y son Santos o tenidos por Beatos.

Despues que san Atto dexô de ser General, pusieron los ojos los Padres de la Cògregacion de Valleumbroso en vn insigne Varon llamado Gualdo que es contado por el Nono de los Prelados de aquella Congregacion. No sabre determinadamente los años que gobernô la Orden, porque estan confundidos con los del General



passado. Fue Varon obseruantisimo, y con fer muy penitete la Vida de los Monges de la Congregacion de Valleumbroso, aun el gustô que la obseruancia fuesse mas estrecha, añadiendo nuevas Constituciones cerca del si encio, ayuno y pobreza, y fue tan zeloso de q̄ esta se guardasse, que estando presente san Atto en vn Capitulo, y todos los Padres Capitulares el año de mil y ciento y quarenta y siete, se ordenô, que si en poder de algun Monge fuesse hallada alguna alhaja, o cosa de consideracion, sin licencia del Abad, que en su enfermedad nadie le visitasse, ni fuesse enterrado en el Claustro, ni en el Cimiterio, ni se hiziesse Sufragios por su alma, de los que acostumbraua hazer la Comunidad. Tabien se ordenô otra Constitucion muy rigurosa, que no pudiesen los Monges hablar con muger, sino es con madre y hermana, y para los que lo contrario hiziesse fueron puestas penas muy rigurosas. Fue fauorecido este General de muchos Sumos Pontifices: de Inocencio Segundo, Celestino Segundo, y Eugenio Tercero que confirmaron las gracias que auian hecho sus antepassados a la Congregacion de Valleumbroso, añadiendo otras gracias y prerrogatiuas de nuevo. En tiempo deste General se fundaron en la Isla de Cerdeña dos Monasterios llamados *San Miguel de Playano*, y *San Miguel de Saluaneto*. Auiendo hecho Gualdo muchas obras buenas y essenciales en fauor de su Religion, fallecio el año de mil y ciento y cincuenta y tres, a nueue de Agosto con gran deuocion, y fue enterrado con los Padres graues del Conueato de Valleumbroso. Por lo

que aqui digo se puede enmendar el Catalogo de los Prelados de Valleumbroso que yo dexe puesto en el quinto Tomo: porque entonces segui el Indice por donde se auia guiado Arnoldo Vuion: y a ora fingo al Autor que arriba alegue, que es Monge de la misma Congregacion, y es de creer està mas enterado destas verdades que los que lo miramos de lexos.

Siendo General de Valleumbroso Gualdo se reformô en su tiempo vn Monasterio llamado *Santa Maria de Caurilia*, en el Obispado de Fiesole que estaua arruynado, alsien los edificios como en las buenas costumbres. Para que estas se entablasen mejor con gusto de la Abadesa llamô a vna Monja del Monasterio de Santa Felicidad de Florencia, que era de Monjas reformadas de Valleumbroso, para que ensenasse la Vida obseruante de su Monasterio en este que aora se reformaua. Esta Monja que aora vino se llamaua Berta, persona muy noble hija de Lotaro, que trahia su descendencia dela nobilissima Familia de los Condes de Rabena. En entrando Berta en el nuevo Monasterio se entablaron en el las Ceremonias de la Orden de Valleumbroso, y las Monjas comenzaron a viuir con mucha santidad y obseruacia. Especialmente despues que Berta començô a ser Abadesa, porque con su prudencia y buen exemplo en breue tiempo se reformô aquel Conuento, y vino a tener nombre de muy Religioso.

Era la Bienauenturada Berta de honestissima y santissima Vida, muy grata al Señor, a quien començô a seruir desde sus tiernos años, en los quales tomô a Christo

Christo

1133.

por Esposo, y nunca se pudo acabar con ella que arostrasse, ni a otro marido, ni a otro Esposo. Y como ya tenia a Christo en las entrañas siendo Monja y siendo Abadesa le procuraua agradar en todas sus obras, teniendo grandes ratos de oracion y conuersacion con el.

Supo por Reuelacion que dentro de poco tiempo auia de passar desta vida, fue esta Reuelacion al principio de la Quaresma, en la qual estuuó muy mala. Suplicó con deuocion al Señor que la restituyesse la salud si quiera por toda la Quaresma, para que en aquel tiempo de penitencia la pudiesse ella hazer de sus pecados fenderéa do las Monjas en obras de mortificación. Alcançó de nuestro Señor esta gracia, y en aquel tiempo la Bienauenturada Berta allende de las penitencias que hazia, estaua perpetuamente en Contemplacion. Llegado el Lunes Santo imitando la humildad de Christo lauó los pies a sus Monjas. El Viernes Santo todo se le fue en llorar la Passion de Christo. El Sabado hizo vna platíca espiritual a sus Monjas, induciendolas al amor de Dios y a la Caridad entre si mismas. El día de la Re-

surreccion a media noche año de mil y ciento y sesenta y tres auiedo recibido deuotissimamente los Sacramentos, sin dolor ni pesadumbre alguna estando en oracion rindió dichosamente el alma a Dios. A su cuerpo dieron sepultura en vn lugar donde por merecimientos desta Santa se hazen estupendos milagros (que assi dize el Autor) Entre otros pone vno muy grande, que acontecio el año de mil y quatrocientos y sesenta y seys. Porque a vna muger llamada Banna se cayó de los brazos vn niño por la Canal o Rueda del molino, y ella al punto le encomendó a la Bienauenturada Berta y la muger boluio a cobrar su hijo sin lesión alguna. De que muchos se marauillaron, y fueron a dar las gracias al Sepulchro desta Bienauenturada Santa. Espuesta en el Martyrologio de nuestra Orden a veynte y quatro de Março. Dize Arnolfo Vuion que escriuio su Vida Siluano Raci en el libro de los Santos de Etruria: pero este no ha llegado a mis manos, assi no va la Vida desta Santa escrita a la larga, sino con la breuedad que se ha visto.

(12.)

S. Benito,  
10, 653.



Año de Christo 1134.

Año de San Benito 654.

*Juntase este año vn Concilio en la ciudad de Pissa, a  
que acudieron san Bernardo y Pedro Venerable  
cuentanse los successos que acõtecieron a los dos.*

Capitulo I.



I bien el Papa Inocencio Segundo yua ganando cada dia tierra, y tenia mas personas principales de su parte que le fauoreciessen contra el Antipapa Anacleto, con todo esto se estaua Anacleto siempre encastillado en Roma, y no auia sacarle della, tanto que con que el año passado estuuieron el Emperador y el Papa dentro en Roma, y se coronó el Emperador, el Antipapa se estaua detrás de la Ciudad en partes fuertes rodeado de valedores, y de soldados. Acabada la Coronacion el Emperador se boluio en Alemania, y el Papa por mil inconuenientes, muertes, y pecados atroces q̄ se hazia se huno de boluer a la ciudad de Pissa, donde siempre le estimaron, fauorecieron y firmieron. Este año de mil y ciento y treynta y quatro mandó publicar vn Concilio en que se juntaron Cardenales, Obispos, y Abades, y otra muchedumbre de gēte Ecclesiastica. Diose otro nudo a lo que estaua antes hecho de condenar al Antipapa Anacleto, y descomulgar a todos sus valedores y amigos. Ya S. Bernardo auia ganado tanto credito, que donde quiera que estaua era de quien mas caudal se hazia en todas las Juntas. Así en su posada le

yuan a vertantas personas, vnos por gozar de su Doctrina, otros de sus milagros, otro para que fuese Tercero con el Sumo Pontifice, con quien podia tanto, que vnos se atropellauan y embaraçauan a otros, y estaua el patio y zaguan de la puerta como suelen estar los Palacios de los Principes aguardando a negociar. Quien conoce la humildad y sacudimiento de mundo de san Bernardo le tendrá harta lastima, pues estaua tan violentado en estos cumplimientos aque el acudia, viendo que hazia la causa de nuestro Señor. En auiedo algun caso o negocio graue luego se le encomendaua el Pontifice, como veremos presto, que le encargó fuese a Milan para acabar de sossegar aquella gran Ciudad. Agora quiero dezir primero vna palabra de Pedro Venerable, que tambien vino a este Concilio con muchos Monges, y huiera de perder por poco la Vida a la buelta para su casa.

El conocimiento desta Historia se colige de vna Carra de Pedro Venerable, que en el libro tercero es la Veynte y siete, la qual escriuió al Papa Inocencio Segundo, dandole cuenta como boluiose del Concilio muchos. Arçobispos, Obispos, y Abades fueron muy maltratados en el camino. Mataron ladrones a algunos, prẽdieron a muchos, y a todos roba-

ron lo que lleuauan pasando cerca de la ciudad Lunense. Estos ladrones se entiende que eran vnos soldados de Conrrado que pretendia ser Emperador contra Lotario, y en auiedo guerras los soldados setoman licencia, a titulo de guerra a diestro y a siniestro a robar las haziendas no solo a los enemigos, sino tambien a los amigos. Encarece mucho Pedro Venerable la gran rotura que huuo en esto, y en particular llora sus duelos, porque de vna lançada le mataron la mula en que yua. Todos los Monges que le yuan a compañando y el se fueron huyendo por donde pudieron escapar, pero todo quanto lleuauan de ropa y dinero lo cogieron los soldados. Querellase destas demasias al Papa en nombre de la mayor parte de los que se juntaron al Concilio que los mas fueron desbalijados, y entre ellos diez ô doze Abades Franceses de la Orden de san Benito. No se halla en este desman san Bernardo que infaliblemente le cogieran los ladrones si se boluiera para Francia, como auian hecho los demas, sino que el Papa le auia cometido parte de la Legacia de Milan como començamos ha dezir arriba.

Auia la Ciudad de Milan seguido la parcialidad de Anacleto a persuasion de Anselmo su Arçobispo, assi el Papa tenia priuados de la Comunión de la Iglesia a los Ciudadanos, y ellos desfeandose reconciliar, y que se acauassen los Vandos y disensiones que auia entre ellos, sabiendolo mucho que san Bernardo podia con el Pontifice, le auian puesto por su Intercessor. El Pontifice viendo que era negocio grauissimo por ser la Ciudad tan grande y principal,

proneyo que fuesen alla tres personas de quien el tenia entera satisfacion san Matheo Cardenal Obispo Albanense, y Guido Obispo Pissano, y el Bienauenturado san Bernardo. Fue tambien con ellos Gaufredo Obispo Carnoré se por consejo de san Bernardo, persona de valor y de medios como lo veremos adelante en otro caso.

Notabilissimo es el aplauso con que los Milaneses recibieron a S. Bernardo, y con ser personas tan calificadas las que trego dichas no parece que hizieron ruydo ni se acordaron dellos, pero en sabiendo que venia san Bernardo, no parecio sino que se auia despoblado la Ciudad: porque todos los moradores de ella hombres y mugeres, ricos, y pobres, grandes, y chicos, salieron desalados a ver a san Bernardo, cuya fama estaua tan estendida por Italia. Muchos dellos salieron siete millas a recibirle, e yuan como Esquadrones, vna vez llegauan vnos y luego otros, no se hartauan de mirarle, y dichoso el que podia oyrlle alguna palabra, ô llegarle a besar los pies ô la ropa. La qual entonces corrio harto peligro: porque el que podia quitarle algun pedacico ô si quiera vn pelo yua el mas contentado del mundo. Todo este aplauso era pena mortal para san Bernardo, y aunque procuraua arredrar y apartar de si la gente, ni el ni sus Monges eran poderosos para estoruar la deuocion que tenian con el. Assi paso este camino con mucho trabajo el Santo, y con tanto trafago ô impedimento de la gente que delante y atras le yuan con clamaciones y gritos, publicando mil alabanzas suyas. Al fin llegando a Milan le tenian preuenida vna



Christo,

1134.

Poslada muy de respeto.

Llegando los Legados del Pontifice y estando ya todos juntos en Milan se començo atratar del negocio a que venian, y como los Milaneses tenian tanto respeto a san Bernardo, y elestaua también en el caso, y era tan eloquente, cō facilidad se sujetaron y rindieron el cuello a lo que el Santo les dezia. Aquella poderosa Ciudad se humillo, pidio perdon, reconocio por legitimo Pontifice a Inocencio Segundo, Ecclesiasticos y seglares, fueron absueltos de las Censuras, y todos los negocios se concluyeron en paz y con mucho gusto. En tanto que los Legados se ocupauan en otras cosas menores en el poco tiempo que estuuieron en Milan hizo san Bernardo gran cantidad de milagros. Merced q̄ nuestro Señor hazia siempre al Santo de fauorecerle con esta gracia. Ya ora en confirmacion de que Inocencio era el verdadero Papa aun parece que su Magestad obraua mas marauillas por este su siervo que otras veces, en particular en hechar demonios que estauan apoderados de muchas personas Milaneses, que en tiempo de Cisma los demonios andauan mas sueltos, y auian tomado nuevo atreuimiento apoderandose de muchos Fieles. De primera entrada le traxerō vna muger que auia siete años que la poseia el demonio, y el pueblo tenia tanta fēcō san Bernardo que a voces le pedian librasse aquella muger de tan mal huesped. Quisiera el Santo q̄ no le obligaran delante de tantas personas, a acometer al demonio, pero al fin vencido de los ruegos de tantos, y compadeciendose de la miserable muger hechándose en oracion, despues con im-

perio le mando salir del cuerpo de aquella enferma; la qual quedo luego buena y quietar alegrandose y espantandose los Circunstantes, juzgando que ninguna cosa pediria a nuestro Señor este Santo, que no saliese con ella. Cō no ser este el mayor milagro que hizo san Bernardo en Milan: como fue tan publico y patente, cauio tanta admiracion, que cerrando los oficiales las tiēdas como si fuera dia de Fiesta todos acudian a las casas donde viuia Bernardo, estimando muchissimo el verle o que les hechasse la bendicion.

Luego al tercero dia yendo a la Iglesia de san Ambrosio a dezir Misa, le ofrecieron vna muchacha que tambien estaua endemoniada, y la trataua muy mal el demonio, haziendola hazer mil ademanes, y dar gritos espantosos. Rogandole el pueblo que la sanasse, compadeciendose el Santo de ella, hizo que en la Patena del Caliz con que auia de dezir Misa se hechasse vn poco de agua, y orando y confiando en la Virtud del Señor, hizo que la hechasen en la boca aquella agua, y que la tragasse, y al momento el demonio cō vn asqueroso vomito desocupo aquella poslada.

Otro milagro hizo luego tambien san Bernardo con vna muger vieja natural de Milan, que así como era muy vieja tambien el demonio auia estado de proposito en ella muchos años, y estaua tan apoderado de ella, que la auia priuado de la habla, de la vista, y del oydo. Trahia la légua colgada fuera de la boca como si fuera vna trompa de Elefante, Mas parecia la miserable mōstruo que muger, porque estaua feissima, y le salia del pecho vn hedor terrible. Tra-

S Benti-  
to. 654.

Año de  
Christo,  
1134.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni  
to. 654.

xeronsela muchos y se la presenta  
ron a san Bernardo: mirola el Sã-  
to, vio que estaua arraygado el de-  
monio en aquella triste muger, y  
que no saldria con la facilidad que  
de las otras. Estaua la Iglesia qua-  
jada de gente, pide a Ecclesiasticos  
y a seglares rueguen a Dios por  
ella, haze que se la trayan mas  
cerca del Altaa, ella se llegaua de  
mala gana, y hazia quanto podia  
por retirarse, y en esta ocasiõ dio  
vna cox al Santo. Vase luego ade-  
zir Missa, y siempre que auia de  
hazer alguna señal de la Cauz so-  
bre la Hostia boluia a la endemo-  
niada, y la hechaua nueva ben-  
dicion, y aunque el demonio  
mostraua por medio de la muger  
grandes sentimiẽtos no por esto  
falia. Pero ya que auia dicho el  
Santo el Pater noster acometio  
de nueuo al enemigo, y con mayo-  
res fuerças, porque puso encima  
de la Patena la Hostia ya Consa-  
grada, y poniendo la Patena enci-  
ma de la muger hablando con el  
demonio le dixo estas palabras:  
*Espiritu malo, tu juez está pre-  
sente, y la suma Potestad: haz re-  
sistencia si puedes. Presente está  
el que auiendo de padecer por  
nuestra salud, dixo que el Princi-  
pe deste mundo auia de salir fue-  
ra. Este es el mismo Cuerpo que  
salio de las entrañas de la Virgen  
Maria, este el que fue estendido  
en la Cruz, el que estuvo en el Se-  
pulcro, el que resuscitó de entre  
los muertos, y el que viendo los  
Discipulos subio a los Cielos.  
Mandote pues maligno Espiri-  
tu en nombre desta gran Ma-  
gestad que saliendo desta su sier-  
ua no presumas mas de tocar a  
ella. El demonio que no podia de-  
xar de obedecer, y por otra parte  
se le hazia de mal dexar la posada*

antigua, atormentaua a la muger  
cruelmente, pero en boluiendose  
el Santo al Altar, y partiendo la  
Hostia, y dando Paz al pu- blo,  
quedõ la muger quieta y pacifica,  
y libre de aquel mal espiritu. Que  
es vn singular exemplo, para que  
se conozca como Christo nues-  
tro Redemptor estã debaxo de las  
Especies de pan Consagrado, pues  
el demonio que huye de la Cruz y  
resistio a tantas como hizo S. Ber-  
nardo sobre la muger, no pudo re-  
sistir a la fuerza del Sacramento.

Auiendo buelto la muger en fi  
y la lengua a su lugar antiguo ella  
quedõ con juyzio entero y senti-  
dos, y dio gracias al Señor, de ver-  
se libre de tan graue mal. Y mirã-  
do a san Bernardo, de cuya mano  
la auia venido tan singular bene-  
ficio, arrojose a sus pies en señal de  
agradecimiento, Todos los que es-  
tauan en la Iglesia la ayudauan a  
darle gracias, todos le echauã mil  
bendiciones, encareciendo su O-  
bras, diziendo que era poderoso en  
ellas. Vian los Milanese estos mi-  
lagros, y cada dia se marauillauan  
mas, y era tanta la frequẽcia y co-  
pia de gente que acudia a su casa,  
que ni tenia el Santo fuerças ni  
salud para cumplir con todos. Si  
falia fuera oprimalle el Vulgo con  
tanta gente como le rodeaua; assi  
dio por traça ponerse a la ventana  
de la casa, y dexandose ver, q lo te-  
nia el pueblo por vn gran fauor,  
leuantaua la mano y echauales la  
bendicion, conque yuan conten-  
tissimos. Especialmente los que  
trahian algunos panes o agua so-  
bre que cayessela bendicion, que  
echaua, que aquello despues lo lle-  
uauan, y se aprouechauan dello  
para sanar diferentes enfermeda-  
des. Como se esparciesse la fama  
por toda la Comarca delas aldeas,



villas, y lugares circunuezinios, acudían a Milan solo a ver a Bernardo, a oylle, a celebrar los milagros que cada día hazia.

Ya pues me he dexado llevar esta vez de la deuocion de los Milanefes, y contra mi costumbre he contado tantos milagros, quiero que acompañe otro a los passados, que hizo el Santo con vn niño, que vino de vna de aquellas Aldeas. El qual estando endemoniado, echando san Bernardo la bendicion como acostumbraua al pueblo, cayò en el suelo tendido como muerto de los brazos de vn hombre que le lleuaua. Parecia el muchacho que estaua muerto, cópadeceuse los Circunstantes del, trahenle a los pies de Bernardo El que le trahia informò de lo mucho que el niño padecia, porque en tres años le auia perseguido el demonio de tal manera, que si entraba en la Iglesia, si le echauan agua bendita, si le hazian la señal de la Cruz, si le hazian estar al Euangelio, y a los Oficios Diuinos, el demonio que estaua dentro del no lo pudiendo sufrir se boluia contra el muchacho, y le atormentaua terriblemente. Esta es la razon dezia el labrador a san Bernardo, porque se me cayò de los brazos, porque haziendo vos Señor la señal de la Cruz, no la pudiendo el demonio sufrir le ha atormentado grauissimamente. El niño tambien quando allà en en nuestro pueblo oyo la gracia que teniades del Señor me rogò que le traxesse delante de vuestros pies, así os suplico, a el y a mi librey de este tormento: a el del demonio, y a mi de la pesada carga que trayo sufriendole. Lloraua el labrador, y mouio a que todos los Circunstantes pidiesen a S. Ber-

nardo le hiziesse merced. Passaron muchas cosas en esta ocalion, que no me puedo detener a contarlas todas. En conclusion de lo que auer rogado san Bernardo y sus Monges por el niño, mandò traer san Bernardo agua bendita, y que se la echassen en la boca, mas el demonio que estaua dentro auia echado candado y llave a la boca del niño, porque de tal manera estauan pegados los dientes y los labios, que era imposible echar sola vna gota. Al fin fue necesario que con vna varilla de hierro dando golpes se la abriesen, y en entrando el agua en las entrañas del niño no pudiendo sufrir el demonio la virtud del agua bendita salio huyendo mas que de passo de aquel cuerpecito embuelto en vn terrible vomito. El niño se leuanto de la cama de san Bernardo, donde le auian echado, y se abrazò con el Santo, y le dixo: *Padre, ya estoy bueno.* Cò cada milagro de estos se alborozaba de nueuo la Ciudad, y dauan mil gracias a Dios, que tantas mercedes les hazia por medio de aquel Varon santo.

Bernardo Abad de Buenaual, que es el Historiador destas cosas que voy contando, pone luego por mayor muchos milagros que hizo el Santo en Milan, curando muchas calenturas, o poniendo las manos encima de los enfermos, o dando a beuer agua bendita. Y con los mismos remedios (dize) que restituyò a muchos Peralticos a la antigua y entera salud. Tambien sanò muchos Ciegos en la misma Ciudad, echandolos la bendicion. Ya diximos arriba como estaua por Legado en aquella Ciudad san Mateo Cardenal y estaua tratando con san Bernardo algunos negocios que dependian

del principal a que auia venido. He aqui de repente entrô donde ellos estauan vn moço que tenia vna mano seca, y retorcido el brazo, y prostrandose a sus pies suplica al Santo le fauorezca. Como los negocios eran de tanta calidad e imporrancia, por libratse san Bernardo del moço, si bien le echô la bendicion, le echô de si con alguna aspereza. El moço se yua muy triste no auiendo conseguido lo que pretendia, mas el Cardenal le echô la mano con presteza, y le puso delante del santo Abad, y le dixo. Este aunque no configuio lo que pretendia por obedecerose fue luego, no es bien cerrar las entrañas de misericordia, antes obedeced vos tãbien, y en Virtud de santa obediencia mandandolo yo, hazed lo que este pobre os pide, y confiado en la Virtud de Dios, por quien pide su remedio, pedidsele vos a su Magestad, que tambien lo alcançareys. El santo Abad obedeciendo al Cardenal, tomando la mano al moço, llamó al Señor, que le oyô luego, y haziendole en ella la señal de la Cruz, los neruios que estauan encogidos se estendieron, y la carne que antes con enfermedad estaua helada y seca acompaño aquellos huesos y neruios, y el moço la començô a mandar, cerrar, y estender, como si nunca huuiera tenido mal alguno. Marauillose san Mateo de ver vn milagro tan grande y tan repentino, y desde alli adelante elfue el encarecedor e Historiador de sus milagros.

Neçessitole que aquella noche fuesse a ser su combidado: sintio el Santo auer de asistir a estos cûplimientos, mas dexôse vencer por el respeto que tenia al Cardenal, y porque le dixeron que es-

taua tanta gête a la puerta aguardandole que era fuerza le atropellassen y maltrataassen en el camino. Tuuo cuenta el Cardenal en que plato comia el Santo, y disimuladamente le dio a vn Criado, mandando que se le guardasse con diligencia. Passados despues algunos dias cayô malo san Mateo de vna calentura ardiente, y acordandose de los milagros que hazia san Bernardo, mando al Criado le traxesse aquel plato que auia guardado. El Criado obedecio, y trahido el plato el Cardenal deshizo vn poco de pan con agua en el, y confiandose en el Señor y en las oraciones de san Bernardo, comio aquel pan y bebio de aquel agua y en vn instante estuuo bueno.

Ya pienso que he contado hartos milagros con extension, de fe melicencia para que aora apunte algunos, porque en la Historia de san Bernardo si todos se contassen era menester gastar dos otros Volumenes. En el capitulo tercero del segundo libro cõcluye Bernardo Abad de Bonaual cõ otros dos milagros. Vno que con la señal de la Cruz sano los ojos de vna doncella, y luego libro a otra muger del poder del demonio. Despues el Autor alegado en el capitulo quarto cuenta otro gran milagro que hizo el Santo en Pauia, librando a vna muger vieja del demonio, que era muy bachiller, y tuuo atreuimiento de replicar y dezir muchas cosas a san Bernardo. Al fin le echô de aquella posada, pero no tuuo respeto al Santo: porque despues que el marido se boluio con su muger a su casa, el demonio se tornô a apoderar della. Pesô mucho a san Bernardo deste suceso, y escriuio en vn pa-



pelesta Receta, que contenía las palabras siguientes: *En nombre de nuestro Señor Iesu Christo te mudo demonio que de aqui adelante no presumas llegar mas a esta muger.* Que fue de tanta eficacia, que trayendo al cuello este papel nunca el demonio mas se le atreuió con auer tenido tantos años polession en ella.

En el mismo capitulo pone el Autor otros dos milagros, como san Bernardo sanó otros dos endemoniados, vno que ladrava como perro, a quien tuuo el Santo mucha lastima, viendo que el demonio tuuiese tanto atreuimiento que boluiesse a vn hōbre bruto animal, y con la señal de la Cruz le libertó deste trabajo en la Ciudad de Pauia, dōde acontecio este milagro pasado. Despues boluiendo a Milan fano otra muger endemoniada, en la qual el demonio vnas vezes hablaua en Italiano, otras en Español, y hazia que la muger aunque era vieja corriesse cō mas velocidad que vn cavallo, estando otras vezes manca y tullida. El Santo aqui con imperio mandó al demonio que saliesse, y quedando la muger libre de tan mal huésped, juntamente quedó sana en vn momento del encogimiento que tenia en los nervios.

Marauillase el Autor alegado, y dize tambien que se admirauan los que vian estas cosas, considerando que cada dia alumbrava Ciegos, y curaua de diferentes enfermedades, y en particular como hemos visto librando a muchos endemoniados de espíritus malignos los hazia. Templos consagrados a Dios. Vnos se marauillauan de estos milagros, otros del grande aplauso que los Principes assi Ecclesiasticos como seglares le hazian.

De todo esto dize tambien el Autor que se marauilla, pero mucho mas de ver su profunda humildad. Porque haziendo tantos milagros, era tan grande que nada atribuya a merecimientos propios, sino a merced del Cielo. Assi Dios a quien el atribuya todas estas marauillas le procuraua honrrar de mil maneras, haziendo que fuesse en todas partes estimado, y que le pidiesse en muchas Iglesias por Obispo y Arçobispo. En la ciudad de Langres, donde está asentada la casa de Clarauai le pidio la Iglesia por su Obispo. Tambien le eligio la ciudad de Calono o Xalono. Estas dos Iglesias estan en Francia como la nobilissima ciudad de Remes, que siendo Cabeça la de Galia Belgica, quiso que el Santo fuesse su Arçobispo. Italia hizo la misma cōpetencia a Francia, y en dos ilustrissimas Ciudades sus Iglesias le eligieron por su Prelado. Estas fueron las Ciudades de Genoua y de Milan. Y con pedirle de tantas partes, ni se ensoberuecia ni estimaua en mas.

Hartas vezes me espantaua como no necesitó alguna Iglesia destas a san Bernardo a que fuesse su Obispo, o Arçobispo, especialmente que nunca el Santo negó claramente que queria ser Obispo: antes dezia que haria lo que la obediencia le mandasse, que el no auia nacido para mandar, sino para obedecer. Pero esta era traza para q̄ no le molestassen cō ruegos e importunidades. Y con esto los interesados acudian al Monasterio de Clarauai: mas los Monjes del se auian preuenido discretissimamente con vn Mandato del Sumo Pontifice, en que ordenaua que ninguna Iglesia pudiesse necessitar a Bernardo a acetar al-

guna Dignidad: y assi quando venian de alguna Iglesia a pedir su consentimiento estauan firmes y enteros en esta determinacion, de no permitir que san Bernardo gouernasse otro Obispado ni casa, sino es la propia. Queriendo, pues Dios les auia dado este Tesoro y esta Margarita preciosa conseruarla todo el tiempo que pudiesen. Boluiose este mismo año san Bernardo a Francia, y el mismo aplauso y demostracion q̃ los Italianos le auia hecho en su tierra hizieron los Franceses en la suya. Hasta los Pastores que estauan en sus Cabañas repastando el ganado en los Alpes, diziendo que passaua Bernardo salian desfalados al camino, y lleuando su bendicion se boluian muy contentos. Pero que diremos de sus Monges en Clarauel, con que gozo espiritual le recibieron? Salieron todos los Religiosos en forma de Conuento, todos contentos, todos alegres, y lo que tenia el coraçon lo publicauan por el rostro: mas esto con tanta obseruancia y composicion (que no es poco en tiempo de regozijos) de tal manera mostrauan el sentimiento interior, que no se faltaua vn punto a la modestia y mortificacion Monastica. El mismo contento que tuuieron los Monges con S. Bernardo tuuo el Santo con ellos, y tenia bien porque tenerle, porque en su ausencia no huuo ni vn desman en aquel Conuento, ni los Monges se quexauan del rigor de los Piores, ni los Piores se achacauan de alguna descomposicion la menor del mundo, ni en ancianos ni en moços. Todo era paz todo conformidad y en todos vn desseo feruorossimo de seruir a nuestro Señor con muchas veras.

Esta venida de san Bernardo huuo vna mudança grande en el Conuento: porque aunque tenia muy buena Iglesia, muy buenos edificios y Oficinas, con todo esto le hizieron instancia los Ancianos mas graues de aquel Conuento que era bien mudar la casa a vn Valle mas vezino, dóde auia mas campo y espacio para edificar, y muchas comodidades que ofrecia vn riachuelo, que passaua por el Valle, importante para llevarle a algunas Oficinas. Ni la mejoría del lugar obligara a estos Padres a persuadir a san Bernardo mudar la casa, si no pareciera lance forzoso para el bien espiritual de aquel Conuento: porque con la gran opinion que san Bernardo yua ganando en todas las Naciones, eran innumerables los Nouicios que venian a tomar el habito, e infinitos Monasterios los que se yuan fundando en diferentes partes. Y para llenar de Monges tantas Colonias (llamemoslas assi) era necesario abrir la puerta a dar habitos a gran numero de Religiosos: assi que saliesse fuera a poblar Monasterios, como que asistiesse en vna casa tan grande. De mal se hazia al santo Prelado hazer esta mudança, tanto por el cariño que tenia cõ aquel Puesto donde el y tantos Religiosos graues auian tomado el habito, quanto por la gran costa que se recrecia, y gastos de la casa. Si bien al principio estuuó dudando, pero despues condescendio con el gusto de los Ancianos, y se començo aquel Conuento grande que oy dia perseuera, que ha sido vno de los mayores que ha auido en Fracia. El qual salio tan capaz y anchuroso que vino a tener setecientos Monges como ya en otra oca-



Christo

1134.

tion diximos. Ayndò para esta tan grande Obra a san Bernardo el Principe Teobaldo (adelante daremos a conocer quien era) y los Obispos comarcanos; y muchas personas nobles y devotas de aquella santa casa; y los mismos Monges del Conuento, cada vno en el arte de que tenia alguna inteligencia procuraua conseruor y humildad acudir a que se acabasse la Obra.

*Don Ramiro Monge de san Ponce de Tomeras por este año es selecto Rey de Aragon.*

*Capit. II.*

**M**uchos dias ha q̃ pudiera auer escrito la Historia del Rey Don Ramiro de Aragon desde que tomó el habito en san Ponce de Tomeras, que fue por el año de mil y nouenta y tres, pero he lo diferido hasta este año, que me parecio tenia mas fazon, para contar todas las cosas de su Vida junras, y no en remiendos. No tengo que alegar Autores en particular, pues todos los Coronistas del Reyno de Aragon escriuen a la larga su Vida, particularmente Zurita en el libro primero de los Annales de aquel Reyno, que la pone conforme su costumbre muy ostendidamente, yo la procurare abremiar.

El Rey Don Sancho Ramirez Segundo de Aragon, fue casado con Doña Felicia, de quien tuvo tres hijos. Don Pedro, Don Alóso, y Don Ramiro, que todos tres vinieron a ser Reyes de Aragon,

por no auer tenido hijos los hermanos mayores. Pareciendo al Rey Don Sancho que tenia hartos hijos que heredasien el Reyno, gustò de que su hijo el menor llamado Don Ramiro tomase el habito de S. Benito. Era en aquella fazon muy intigne el Monasterio de san Ponce de Tomeras, que està assentado en la Ribera del laure, en la Prouincia de Narbona, y tenia fama acá en España de muy rico y Religioso. Y así el Rey gustò de que ya que su hijo auia de ser Monge lo fuesse en vn Monasterio muy reformado, qual era el de san Ponce, del qual dice vna palabra en acabádo de escribir la Historia del Rey Don Ramiro. Era Abad a la fazon que el Rey Don Sancho dio en este pensamiento Erorardo Prelado muy valeroso de aquel Conuento, a este entregò el Rey al Infante Don Ramiro, que le criasse y le diesse el habito, Aqui passò la Vida Don Ramiro con el habito de Monge muchos años, exercitandose como los demas Monges con buen nombre en la obseruancia y Vida Regular. Llegando a edad cumplida se ordenò de todas Ordenes, y sus hermanos el Rey Don Pedro que era el Mayorazgo, y despues Dó Alóso el Batallador que le sucedio en el Reyno hizierò diferentes mercedes a su hermano Don Ramiro: a quien acrecentaron con diferentes Obispados, porque hallò que fue nombrado en las Sillas Episcopales de Burgos, Pamplona, Roda, y Barbastra. Tambien se que el Rey don Alonso el Batallador quanto fue de su parte le hizo Abad del ilustrissimo Monasterio de Sahagun. Pero no le cuentan en aquella casa por su Abad, por no ser electo por el Conuen-

S. Bruni

10.684

to, fino que con violencia se le quiliieron poner por Prelado.

Bien oluidado estaua el Monge Ramiro ya Presbytero y Obispo al cabo de quarenta y vn años, que auia sido de la Iglesia, de que auia de ser Rey, y que se auia de casar. pero las cosas se enredaron de manera en el Reyno de Aragon, que parece vino a ser lance forçoso echar mano del para el gouier- no del Reyno. Porque el Rey Dō Alonso que reynaua en Aragon teniendo cercados a los Moros en la villa de Fraga, en vna batalla que alli le dieron fue vencido y muerto: y como no auia dexado hijos ni descendientes que heredassen, forçosamente echaron los Aragoneses mano del Monge y Obispo Ramiro. Huuo en este tiempo muchos encuentros y disensiones en el Reyno. Vnos querian que se llenasse adelante la manda que auia hecho el Rey Don Alonso de sus Estados a las Ordenes del Hospital y del Té- plo: en la qual como vimos el año de mil y ciento y treynta y vno, mandaua que aquellas Ordenes heredassen y gouernassen el Reyno de Aragon. Otros querian que fuesse electo vn Cavallero muy principal llamado Pedro de Atares, que dezian tenia mucha parte en la sangre de los Reyes de Aragon. Muchos del Reyno no gustauan de que este Cauallero entra- se en el gouierno, o que por encue- ntros particulares que algunos te- nian con el, o que porque dezian que era altiuo y amigo de mucho toldo, y que despues no se podrian averiguar, teniendo la Corona y Scetro en la mano. Al fin la mayor parte del Reyno se determi- nò que el Infante Don Ramiro les gouernasse.

La Eleccion del Rey don Ra- miro se hizo en este año de mil y ciento y treynta y quatro, quare- ta y vn años despues que auia to- mado el habito en san Ponçe de Tomeras. Para vna nouedad tan grande, y aun para otra que aora diremos, fue menester sacar li- cencia expressa del Sumo Ponti- fice, por parecer que la vna se se- guia de la otra. Al fin fueron Em- baxadores al Papa, al qual infor- maron de la grande necesidad que auia en el Reyno de la perso- na de don Ramiro, por euitar los encuentros y batallas que auia en todo Aragon, y que con ninguno estarian tan quietos como con Ramiro hermano de Reyes, hijo y nieto de Reyes. El Sumo Pontifi- ce que por la cuenta que trahe- mos de los años era Inocencio Se- gundo, dispensò no solo en este punto, sino en otro que parecia a los del Reyno era dependiente deste. Fue alcançar licencia para que se casasse, porque dezian que toda la ruyna y trabajos que auia en Aragon, era por no auer tenido los Reyes don Pedro y dō Alonso hijos, y que el mismo in- conueniente se seguia adelante, si don Ramiro no lostnuiesse. Por- que los Grandes del Reyno cada vno queria gouernar no auiendo heredero forçoso. Tambien el Pa- pa en este segundo punto condes- cendio con los ruegos del Reyno de Aragon, acordandose de otro caso semejante que hemos conta- do en esta Historia, a de que el Su- mo Pontifice Benedicto dispensò cō Casimiro, para q̄ siendo Mōge de S. Pedro de Cluni fuesse jurado por Rey en Polonia, y se pudiesse casar, como realmete se efectuò el casamiento, y tuuo hijos del, de quiẽ succedẽ los Reyes de Polonia.



Hauidas estas dos dispensacio  
los Aragoneses en la ciudad de  
Huesca eligieron por Rey de solo  
Aragon al Rey don Ramiro. Dixe  
de solo Aragon, para aduertir al  
Lector, que los Reynos de Aragon  
y Nauarra andunieron juntos mu  
chos años, y los Reyes anteceflo  
res de don Ramiro los auian teni  
do juntamente. Pero esta vez los  
Nauarros no se quisieron juntar cō  
los Aragoneses, y eligieron su Rey  
aparte llamado don Garcia.

Tambien los Grandes del Rey  
no de Aragon buscaron muger al  
Rey don Ramiro, para que se ca  
sasse, y se efectuó el Matrimonio  
entre el Rey y D. Ines hija del Cō  
de de Putiers, en quie el Rey huuo  
vna hija llamada doña Petronila.  
Que le dio Dios para bien de aque  
llos Reynos porque como luego di  
remos, por ella se juntaron el Con  
dado de Barcelona, y el Reyno de  
Aragon. Primero que vengamos  
atratar desto digamos de algunos  
successos del Rey don Ramiro cō  
breuedad, porque no me piēso me  
ter en tantos encuentros y parciali  
dades como huuo entre Nauar  
ros y Aragoneses, y rebeldias y  
dissenfiones que huuo entre los  
mismos del Reyno contra don  
Ramiro.

Lleuauan muy mal los Arago  
nesses que Nauarra se huuiesse des  
membrado de Aragon, y los Na  
uarros dezian que mas antiguo era  
el Reyno de Nauarra que el de A  
ragon, y que antes los Aragonesses  
les tenian muchas Ciudades vsur  
padas. Estos encuentros pararon  
en vna traça que no pudo ser muy  
duradera, de que los terminos de  
los Reynos se partieffen, y cada  
Rey gouernasse el suyo. Digamos  
esto con las palabaas de Zurita.  
*Y porque huuiesse buena paz en*

*tre Aragonesses y Nauarros, ya*  
*quellos Principes estuuiessen con*  
*corde segun se halla en aquella*  
*Escritura antigua de donde lo*  
*traslado el Autor, que compuso*  
*la Historia que llaman de san*  
*Iuán de la Peña, que el Rey don*  
*Ramiro fuesse estimado y tenido*  
*como Padre, y el Rey don Garcia*  
*Ramirez como hijo, pero que ca*  
*da vno gouernasse su Reyno, y el*  
*Rey don Ramiro fuesse sobre todo*  
*el pueblo, y don Garcia Ramirez*  
*sobre los caualleros, y diessse las Ba*  
*tallas.* Hasta aqui son palabras del  
Autor a legado. En virtud destos  
có ciertos el Rey dō Ramiro fue a  
Pamplona, y el Rey dō Garcia le fa  
lio a recibir con sus Caualleros, y  
el Obispo con todas las personas  
Eclesiasticas, partieronse alli los  
Reynos. Mas ya es cosa sabida que  
en estas ocasiones son siempre los  
mayores encuentros. Assi se bol  
uieron a encontrar los animos, y  
huuo nuevas pendencias y vino el  
negocio a termino que el Rey don  
Garcia Ramirez quiso apoderarse  
en Pamplona de la persona del  
Rey don Ramiro hasta que le leuā  
tasse el Omenage, que el Rey de  
Nauarra le auia hecho sobre cier  
tos Castillos. Vino a entender es  
to el Rey don Ramiro, y assi se fue  
descreto vna noche con solos  
cinco Caualleros, y dio consigo en  
el Monasterio de san Saluador de  
Leyre donde los Monges le respta  
ron y regalaron.

No solo tuuo trabajos y pesadū  
bres el Rey don Ramiro con los  
Nauarros, que tambien sus Vassa  
llos le dauan hartos sin labores, con  
que el pobre Rey andaua muy afli  
gido, y quisiere mas verse subdito  
obedeciendo al Abad, que mandā  
do a muchos que se le rebelaban. Es  
criuio vna Carta al Abad de san

Poncio de Tomeras de donde el auia sido Monge, en que le contaua los trabajos que por el passauan Yellerogaua le diessse algun buen consejo. El Abad leyo la Carta, y no respondió a ella por el peligro que se podia recrecer si se la tomassen al Embaxador. Pues que hizo? Vase al Vergel del Conuento, y con unas tiseras cortaua las matas mas altas, y los pimpollos de los arboles mas encumbrados, y sin otra respuesta remitió al Mensagero para el Rey su Señor. Como le preguntasse don Ramiro que trahia, y no le diessse Carta, vino a dezir el Mensagero, que ni aun le auia dado respuesta de palabra sino que metido en el Vergel del Monasterio con unas tiseras auia cortado las matas mas altas que se hallauan en el huerto. El Rey cayo en la cuenta de lo que el Abad de su casa le dezia, y mandando llamar a Cortes les propuso vn negocio que los Grandes se reian del, pero despues lleuaron las manos en la cabeza.

Iuntos los Señores y Procuradores del Reyno en la Ciudad de Huesca propuso que queria hazer vna Campana que sonase por todo el Reyno. Y es assi que hizo por entonces harto ruydo en todo el, y aun hasta aora queda el gumbido de vn caso tan terrible como acontecio entonces. Porque juzgando el Rey que el Abad por aquel cortar de las matas mas altas entendia que quitasse las Cabeças a los Capitanes de los motines que auia en Aragon, lo executó en la Ciudad. Porque encerro cierto numero de soldados en vn Puesto secreto a donde con artificio se metieron quinze personas de las mas principales que parecia al Rey eran causa de los alborotos, a los quales se les cortaron las Cabeças, y des-

de alli adelante dicen que tubo el Rey don Ramiro su Reyno en Paz.

Confieso que es terrible caso este, al qual vnos condenan y otros alaban. Condenanle por parecer que es caso feo, que vn Monge Presbytero y Obispo, auiendo de ser Principe de Paz, sin dar cargos (al menos que se sepá) a aquellos Caballeros los mandasse matar, especialmente que eran muy principales, y que le podian servir en tantas guerras como estauan declaradas contra Moros, y contra Reyes Comarcanos. Otros le saluan y aun le alaban por este caso: porque sin ruydo ni estruendo de armas consola buena traça huiesse sofegado vn Reyno que estaua tan Vanderrizado. Porque para los motines el mas singular remedio es cortar las Cabeças, porque el Vulgo no teniendo a quien seguir luego se sofiega, como se vio en este exemplo presente. Otros dos casos semejantes se leen en las Historias antiguas. Vno que acontecio a Tránsito Milefio con Periendo Tyrano de Corintia. Otro que Tarquino ultimo Rey de Romanos aconsejó a Sexto Tarquino su hijo, usando la misma traça y modo que hemos dicho que passó entre el Abad de san Poncio de Tomeras y el Rey Don Ramiro. Aunq los casos son semejantes pero los motiuos que tuuieron estos Principes ni se pueden absolutamente condenar, ni aprouar, y assi este presente ni le condeno ni le aprueuo.

Mas me contenta lo que hizo el Rey don Ramiro despues de estos pleytos y sucesos passados, retirarse a Vida priuada y solitaria, porque viendo que tenia ya vna hija del Matrimonio que hemos dicho, y que la causa principal por



Cristo

1134.

donde mudó el habito de Eclesiástico en seglar fue, por dar legitimo heredero con quien los Reynos estuuiesen contentos, y Dios le hizo merced de concederle vna hija, a quien puso por nombre Petronila, con esto trató de casarla, y entregar el Reyno a su Hyerno para boluer a su quietud y reposo. Dudó a quien podria dar su hija por muger, y a los principios se inclinaua a que fuesse el Principe de Castilla, pero despues parecio mas acomodado casarla con el Conde de Barcelona, como al fin se hizo, pareciendo al Reyno que estaua muy bien vnirse estos dos Estados de Aragon y Cataluña. El Conde se llamaua Don Ramon Berenguer, persona de mucho valor y prendas, en cuyos hombros pudo muy bien el Rey don Ramiro cargar el peso de tan gran gouerno. Hizose la Escritura el año de mil y ciento y treynta y siete, y no aguardando el Rey a que creciesse la Princeza, entregó luego los Estados a don Ramon. Verdad es que a los principios se auia quedado con algun Señorío, que pertenecia sobre las Iglesias del Reyno en los Monasterios de san Salvador de Leyre, san Iuan de la Peña, san Vitorian y otros: pero despues de todo punto se acabó de defengañar, y se recogio a la ciudad de Huesca en la Iglesia de san Pedro. Vnos dicen que sus Capellanes rezauan el rezo de la Orden de san Benito, dando a entender que no dexó el traje de Rey, pero viuia recogido con personas Eclesiásticas, y gustaua que rezassen a la traça que el solia. Otros piensan que san Pedro de Huesca fue Monasterio de Monges Benitos, y que dexando de ser Rey se boluio a ser Monge como en tiempos passa-

dos. No tengo bastantes razones que me determinen mas a vna parte que a otra, pero esto importa poco, pues de qualquiera manera que fuesse acertó en dexar la Vida inquieta y bulliciosa, en que no tenia experiencia, y dexando a Marra casose con Maria, que sin duda es mas hermosa y mas digna de ser codiciada.

El auer tomado el Rey don Ramiro el habito en el Monasterio de san Poncio de Tomeras me hizo acordar de la palabra que di en el sexto Tomo de tratar en este año del Monasterio de san Poncio de Tomeras, que es vno de los mas insignes que huuo en Francia. Está fundado en la Provincia de Narbona en la Ribera del rio Iauze, no lexos de Blesiers, y dedicado a nuestra Señora y a vn Martyr llamado Poncio, que acá en España corrompiendo el vocablo llamamos Ponce. Es Santo de la primitiua Iglesia, y muy venerado en Francia. No sabre señalar el año en que se fundó este Monasterio, pero se que es muy antiguo, y Gregorio Septimo en las Epistolas en el libro quarto, Epistola Veynte y ocho, haze gran memoria de vn Abad de san Poncio de Tomeras, para que con vn Obispo vaya a España, a reformat algunos abusos que alli con las guerras se auian introduzido.

Sin duda era muy poderoso pues su fama llegaua acá en España, y el Rey Don Sancho Ramirez prouocado de la santidad y buen nombre de los Monges les entregó su propio hijo, para que le criassen. En esta ocasion les dio vn Priviligio que merecia estar escrito con letras de Oro, donde declara esta entrega que haze de su hijo al Monasterio, y da con el mucha hazienda.

S. Benito

10.654.

da y muchas Iglesias. No esti mo tanto esto quanto que en esta misma ocasion les dize, que lo da al Monasterio: *Vt ipsi Monachi sancti Pontij quos speciali amore præceteris diligo habeant, &c.* Hartas muestras dio el Rey Don Sancho Ramirez del bié que deseaua a esta casa, pues dize que a los Monges della amaua mas que a los de otros Monasterios, y les entregò la mejor prenda que tenia, que era Ramiro su hijo con palabras bien regaladas: *Vos igitur (dize) Confratres mei de sancto Pontio miseremini amantissimo filio meo Ramiro, què dono & offero Deo, & prædicto Cœnobio, ea videlicet deuotione & fide, qua obtulit Abraham filium suum Isaac Deo, & Anna Samuel filium suum Sacerdoti Heli in cōspectu Dei, quatenus in tēplo Dei semper deseruiat.* Palabras bien tier-nasy deuotas, pues dize el Rey dō Sancho, que como Abraham y Ana ofrecieron sus hijos en sacrificio a Dios, así el ofrece al niño Ramiro a los Monges de san Poncio a quien llama Hermanos Holgarame de poner toda esta Escritura en Romance, por tener muchas cosas en fauor deste Monasterio para los curiosos. bastara ponerla en la Apendice, que alli se holgaran de verla.

No fue este Rey de Aragon solo el que hizo mercedes y enriquecio a san Poncio que antes del y despues fue muy fauorecido de los Principes desta Corona. Don Pedro hijo deste Don Sancho Ramirez quando ganò la ciudad de Huesca de los Moros, hizo vna merced muy grande a Erotardo Abad de san Poncio, porque el mismo dia que la conquistò dio la Capilla del Palacio Real, que se

llamaua la Zuda a Erotardo Abad de san Poncio de Tomeras. Esta dadiaua fue en virtud de vna Donacion que su Padre el Rey Don Sancho auia hecho, de dar no solamente a S. Poncio muchas Iglesias y Monasterios que entonces eran propias fuyas, sino despues si se ganasse alguna Ciudad de tierra de Moros, prometio heredar alli al Monasterio de san Poncio. Despues quando Don Ramiro entrò a reynar conociendo la Criança que en el se auia hecho, fauorecio de mil maneras a este Conuèto, sujetándole muchas Iglesias y Monasterios, cosa de q̄ siempre me he marauillado en esta Historia, o de ver la bódad y candor de nuestro Rey, o la mucha Religion y perfeccion de los Monasterios de Fracia, pues todos nuestros Reyes se holgavā de hazer tributarios y dependientes a muchos Monasterios de España, a algunos grandes de Francia, como hemos visto cō infenitos exemplos, que no especifico a ora por ser tantos.

Hallo algunos Sujetos ilustres hijos deste Conuento, que es menester nos acordemos dellos, porque vltra del Infante don Ramiro y del Abad Erotardo de quien hemos hecho memoria de aquel Abad de quien se acuerda Gregorio Septimo en su Epistola aqui en comendo vna Legacia, haze mucho caudal, y le llamaua. *Virum venerabilem & morum honestate probatum.* Varon venerable prouado con riqueza de costumbres. Tuuieramos tambien que de cir de otro hijo desta casa ilustrissimo Varon, llamado don Pedro de Roda, si ya en el Sexto Tomo no se huuiera escrito su Vida muy de proposito. De Poncio Abad de san Pedro de Cluni que fue a to-



mar el habito a aquel intigne Monasterio de la Abadia de san Poncio, como se puede ver en las Epistolas de san Pedro Venerable, y despues fue General Cluniacense y Cardenal, yo entiendo que salio deste Conuento.

En nuestra Orden vnos Monasterios han valido por pobres, otros por ricos, y que por pobreza se ayan deshecho no es marauilla, que esta es la que deshaze muchas casas de Nobles y de Caualleros, y las aniquila: pero la riqueza q fue le acrecentar las casas y los Conuentos ha quitado algunos a la Orden de san Benito. Porque viendo los Pontifices que alguna Abadia era muy rica y tenia gruesas ren-

tas, les crecia el ojo, y hazian de sus Iglesias Obispados Quien uo particular aficion ha hazer estas mudanças fue Iuan llamado Vigesimo Segundo, porque dio en hazer estos Metamorfoseos (llamemos los assi) o Transmutaciones, haziendo de las Abadias Obispados. Esta de san Poncio de Tomeras fue tan rica y poderosa, que vino a ser leuantada en Iglesia Cathedral aunque aqui no ay que sentir como en otra Iglesias, que de Monasterios de Religiosos se hazian de seglares, esta de Monges fue siendo Abadia, y de Monges quedo siendo Obispado.

Vease Copi-  
no en la Poli-  
cia y en el Mo-  
nasticon, en  
los lugares q  
yo tengo apu-  
tados en el Sex-  
to Tomo Ver-  
bo san Pon-  
cio de Tome-  
ras.

Año de Christo 1135. Año de San Benito 655.

*San Bernardo acompaña por Aquitania a Gaufrido  
Legado del Papa, y un milagro notable que  
obró nuestro Señor por el.*

Capitulo 1.



Aunque por la mayor parte las Prouincias seguian y tenian por Pontifice a Inocencio Segundo, no faltauan algunos rebeldes que fauorecian a Anacleto. Ya vimos que en Italia Rogerio Rey de Napoles era de su parcialidad, y aunque Francia generalmente seguia las partes de Inocencio, vna Prouincia llamada Aquitania estaua rebelada contra el, por punto de dos hombres poderosos, vno Ecclesiastico y otro seglar. El Ecclesiastico se llamaua

Gerardo Obispo Engolismense, y el seglar Guillelmo Conde de Aquitania. Estos auian tomado de proposito el defender el partido de Anacleto, e hizieron mil extorsiones a los Naturales de la tierra hasta descomponer los Obispos, que eran de la parte de Inocencio, y sustituyr por ellos otros indignos. A buelta destas disensiones y motines, auia muchos robos y muertes, y era cosa lastimosa que estando toda Francia tan quieta y pacifica ya, quedasse sola aquella Prouincia rebelde y entan mal estado.

Considerando esto el Sumo Pontifice embio por Legado a aque-

llas partes de Aquitania, a Gaufre-  
do Obispo Carnorense Varon de  
conocida santidad, y de mucho va-  
lor. Este viendose cargado de vna  
Legacia tan grande, y tan peligro-  
sa, dio en vn medio, acertadissimo.  
Fue yrse por Claraual, y llevar cõ-  
sigo a san Bernardo, de cuya pru-  
dencia y eficacia ya tenia larga ex-  
periencia, y como lo penso lo puso  
por obra. Pidio encarecidamen-  
te al santo Abad se fuesse con el  
representandole el seruicio que ha-  
ria a nuestro Señor, y al Sumo Põ-  
tifice. Bernardo que no trataua de  
otra cosa, sino de seruir a su Ma-  
gestad, si bien era mas amigo de  
quietud, silencio, y oracion, se de-  
termino de yr cõ el Obispo, y assi  
le dio palabra que en acaband se  
vna Junta de Religiosos que se auia  
de hazer en Bretania la Menor,  
luego le acompañaria. Fue el San-  
to a ella, y los dos llegaron a la Ciu-  
dad de Nantes, donde les aconte-  
cio vn caso de los mas espantosos  
que se leen en Historia: que es biẽ  
venga a noticia de todo el mundo,  
para que se vea el poder que gana  
el demonio, y quan señor se haze  
de vna triste alma, quando algu-  
na vez se le entrega. Parece que  
quiso nuestro Señor, que como en  
la Legacia de Milan obrp san Ber-  
nardo muchos milagros para que  
se viesse, que la parte de Inocen-  
cio era la que tenia mas rason y  
justicia, assi a ora estando en vis-  
pera de entrar en Aquitania, or-  
deno su Magestad que hiziesse S.  
Bernardo vna marauilla de las ma-  
yores que se cuentan del.

En la Ciudad de Nantes auia  
vna muger de quien mostro el de-  
monio estar enamorado, y como  
sabe tanto sembeleos y traycio-  
nes la acometia con diferentes ar-  
dides y varios pensamientos. Tam-

bien se le aparecio en figura de vn  
mogo gentil hombre y muy her-  
moso, tanto supo hazer y dezir el  
demonio, que la miserable cõ-  
fintio en el pecado a que el demo-  
nio la inducia. El tomo possessiõ  
de la muger al principio ponien-  
do la vna mano en la cabeça, y o-  
tra en los pies, como en señal de  
que desde la cabeça a los pies to-  
da auia de ser suya. Aprovechaua  
se de ella el demonio a todas horas:  
y como es desuergonzado, aun  
hasta en la cama de la miserable  
que era casada se atreuia a lo mis-  
mo no lo sabiendo el marido. Des-  
ta manera passo seys años la mu-  
ger haziendo infinitas abomina-  
ciones, perseverando en el adulte-  
rio que hemos referido: Pero ya al  
cabo deste tiempo ella misma se  
confundio de verse tan entregada  
al demonio, que muy de ordina-  
rio la acometia. Tenia verguença  
del estado en que auia persevera-  
do tantos años, temiale del sobe-  
rano luez, que aunque dissimula  
despues dobla el castigo, arrepin-  
tiose del pecado, y fuese a confes-  
sar. Tratõ con diferentes Sacerdo-  
tes, anduuo la pobre muchas Esta-  
ciones, dio diferentes limosnas. Pe-  
ro ni Estaciones, ni oraciones, ni  
Confesiones, ni limosnas la apro-  
uechauan para defenderse del de-  
monio, que contra su voluntad se  
aprouechaua della. No se como se  
vino a descubrir vn caso como es-  
te de fuerte que el marido lo vino  
a entender, y se sacudio de hazer  
vida con muger semejante.

Llegõ en esta sazõ a la ciudad  
el Bienauenturado san Bernardo,  
supolo la muger, porque todo el  
mundo sabia ya las marauillas des-  
te Santo. Vase a el, prostrase a sus  
pies temblando, cuenta le todo el  
caso y la porfia del demonio, de



cuyas fuerças no se podia defender. Contó tambien al Santo que el demonio la auia dicho de su venida, y que la auia amenazado se guardasse de hablarle, porque Bernardo no tendria poder para quitarle su gusto, y que se yrian los huéspedes, y veria como el amor que la auia mostrado se bolueria en cruel indignacion y castigo. San Bernardo tuuo lastima a la muger consolola, prometela de parte del Cielo el socorro, y mandó que se boluiesse a la mañana, que ya se llegaua la noche. Ella madrugó y contó las blasfemias y amenazas que el demonio la auia hecho. No tengas pena (la dixo el Santo) toma este Baculo (que era con el que andaua) ponle en tu cama, y veras quan poco es lo que puede. La muger haze lo que el Santo la manda, vase a acostar con el Baculo en el lecho, y santiguase. El demonio Incubo que venia a proseguir con las abominaciones acostumbraadas, hallose atajado, no se atreuiendo a llegar a la cama: pero amenaza la cruelmente, y que se yria Bernardo, y ella veria lo que passaua.

Gustó el Santo que el dia de Domingo que estava cerca se juntasse todo el pueblo en la Iglesia por mandado del Obispo: vino todo el mundo en aquella ocasion a ver lo que mandaua el Obispo. Asistian a la Missa mayor Gaudredo el Legado y Bricio Obispo de Nantes. San Bernardo se subio al Pulpito, y mandó que tuuiessem todos en las manos candelas encendidas, y el mismo san Bernardo y los Prelados las tenian tambien. Entonces el Santo abrio su boca, y contó todo el caso como le hemos referido, encareciendo los atreuimientos del demonio,

que tan delatinadamente siendo espíritu contra su naturaleza se auia encendido para hazer tales abominaciones. Por la autoridad de todos los Circunstantes, y por la de Christo descomulga al demonio, y le mada que de alli adelante no llegue mas a la muger, ni a otra ninguna. Y haze el Santo que todos maten las candelas: y con hazer aquella ceremonia se apagó y mató de tal suerte aquel fuego lasciuo del demonio, que nunca mas se atreuió contra la muger, y ella después de auer confesado comulgó y quedó en paz.

Marauillaráse los que esto leyeren por parecer cosa tan extraordinaria en estos tiempos, de que vn demonio se aya atreuido a intentar y efectuar cosa semejante. Sepan que ay muchos casos muy parecidos a este, y que no solamente los demonios se han atreuido a mugeres, sino que tambien han imitado a las mismas mugeres, y han prouocado a jamores lasciuos a los hombres. A estos vltimos llamauan los Antiguos, *Demonios Sucubos*: a los otros muger, y otros llamauan, *Incubos*: y los vnos y los otros toman cuerpos fantásticos, que bien se sabe que ellos no los tienen. Y hazen estratagemas e inuenciones, dando a entender se enamoran, y no es assi, que el amor que tienen es vn desseo entrañable de llevar las almas al infierno, porque ellos en estos actos carnales ni reciben gusto, ni le pueden recibir, pues estan condenados a perpetuos tormentos. Muchos casos pudiera contar, assi en tiempo de los Gentiles como de Christianos: pues no faltó quien dixo que Platon fue hijo de vna muger y de vn demonio Incubo. Y el mismo origen dan los Autores

Inglefes a aquel fabio Merlin tan celebrado en Inglaterra, añadiendo tambien, que hurtaron los demonios la semilla agena de otros hombres, con que pudierõ salir con su intento. En vez de muchos exemplos que pudiera poner, no quiero sino que vea el Lector al Cesario Historiador graue Cisterciense, que pone este mismo caso que yo he referido de san Bernardo, y le acompaña con otros muchos con que se haze cierta esta Doctrina, que los demonios se atreuen a hazer semejantes burlas a los hombres, y Dios lo permite por secretos iuyzios suyos, y por nuestros pecados.

*La maravillosa Conuersion de Guillelmo Duque de Aquitania, obrada por meritos y predicación de S. Bernardo.*

*Capit. II.*



Legaron Gaufrido el Legado y S. Bernardo a Aquitania, dõde ya el Santo estuuu otra vez embiado del Papa Inocencio Segundo, quando residia en Francia y conocia la rebeldia del Conde y de Gerardo, y los atreuimientos que contra el se auian vsado: porque huuo Clerigo Dean de vna Iglesia, donde san Bernardo auia dicho Missa, que se atreuio a derriuar el Altar, donde el Santo ofrecio Sacrificio, aunque luego decontado lo pagò, pues el Señor le castigò con vna enfermedad terrible, y vio la casa llenada de demonios, y daua voces, que vno le estaua degollando, y

pareciale que tenia vn demonio metido en la garganta, y pedia vn cuchillo para atravesar fela, y facar al demonio que le estaua atormentando: y estando diziendo estas palabras espitò el desdichado, y fue llevado al Infierno. Otros casos semejantes auia succedido antes que S. Bernardo viniesse esta segunda vez a Aquitania. Dõde llegados el Obispo y el santo Abad, dieron orden de hablar con el Conde, y embiaron Terceros, para que se juntassen en algun lugar, y tomar algun medio, que estuuiesse bien a todos.

Determinaronse ambas partes de venir a vn Pueblo, que llamauan *Pertinaco*, donde se dieron muchas razones de quan mal parecia que en sola Aquitania durasse esta porfia, y no se reconociesse en ella el verdadero Sumo Pontifice que era Inocencio. Tales argumentos hizo san Bernardo, que ya al parecer el Conde venia a algun partido. No se rendia de todo punto, porque dezia que el vendria a dar la obediencia a Inocencio Sumo Pontifice, mas que en ninguna manera le podria persuadir aque restituyesse los Obispados a las personas a quienes se los auia quitado. Porque los Obispos le auian ofendido grauemente, y el auia jurado que en ninguna manera auian de boluer a sus Sillas. Huuo muchas demandas y respuestas sobre este negocio: finalmente nunca tuuo entera conclusion, hasta que san Bernardo hizo de hecho y acometio vna hazaña muy grande y extraordinaria.

Entrò san Bernardo a dezir Missa en vna Iglesia: en la qual solamente asistian aquellos que no estauau descomulgados. El Con-



de era de los que no podian entrar en la Iglesia. Acabadas las palabras de la Consagracion, y despues dada la Paz tomó san Bernardo el Cuerpo del Señor, y puso en la Patena. Parecia que todo el cara y ojos estaua hecho fuego. Fuese para el Conde, no ya con ruegos como hasta aqui, sino con amenazas y palabras terribles le dixo las siguientes. *Hemoste rogado, y nos has menospreciado: en vna lunta que se tauo contigo donde se congregò vna muchedumbre de Siernos de Dios, tambien nos tauiste en poco; ves aqui sale a ti el Hijo de la Virgen, que es Cabeça y Señor de la Iglesia, a la qual tu persigues, aqui está tu Iuez presente, en cuyas manos ha de venir tu alma: por ventura has de estimarle en tan poco como hazes a sus siervos? Quantos estauan presentes estauan lamentando y rogando a Dios, y aguardando el buen suceso, creyendo que el que el Cielo daria muestras con algun milagro. Viendo el Conde la fuerza y eficacia de las palabras de san Bernardo, y que trahia el Cuerpo de Christo en las manos, espantose, y helado se quedò hierto, y con el miedo le tēblauā todos sus miēbros, y no hazian su oficio, y como fuera de iuyzio daua bueltas por el suelo. Leuantaronle los soldados que estauan presentes: pero luego se boluio a caer, ni hablaua con ninguno ni atendia a cosa: las saliuas se le cayan por la barba, y sacando gemidos de lo profundo del pecho, parecia que tenia Gota coral. Entonces san Bernardo se llegó a el de mas cerca, dió con el pie al Cōde que estaua echado, mandòle leuantar, y que estuuiesse en pie para oyr la Sentencia fulminada*

por Dios, y boluiole a dezir. Presente está aqui el Obispo de Putiers, a quien echaste de su Iglesia: anda reconciliate con el, y cōbese de paz haz las amistades; y tu mismo le buelue a la Silla de su Obispado, y satisfaziendo a Dios honrrale pues le afrentaste. Y en el Principado donde presides los que estan diuididos y con diferentes pareceres haz que bueluā a tener Vnion y Caridad: sujetate al Papa Inocencio, y como toda la Iglesia le obedece, tu tambien está sujeto a tan gran Pontifice electo por Dios. Oyendo estas cosas el Conde, y vencido por la autoridad del Espiritu santo que hablaua en san Bernardo, y con la presencia del santissimo Sacramento, ni se atreuia a responder, ni podia. Fuese derecho adonde estaua el Obispo, abraçole, y con la misma mano que le auia quitado el Obispado, jurando que no lo auia de ser, con essa misma le boluio a su propia Silla con comun regozijo de toda la Ciudad.

Desde este caso tan extraordinario q̄ hemos referido, el Abad y el Conde se trataron familiarmente, y san Bernardo con dulçura y con entrañas de Padre le aconsejó que ya de alli adelante no acometiesse las temeridades que solia, ni prouocasse la paciencia de Dios con tantos y tan graues pecados como hasta aqui, no conseruando la paz que ya estaua hecha. La qual perseueró de alli adelante en Aquitania: y generalmente todos se reduxeron a la obediencia del Sumo Pontifice Inocencio. Solo el Obispo Gerardo perseueró en sus males antiguos, pero no durò mucho en ellos, no porque el los dexasse, sino porque sobreuino la muerte, que

fue arrebatada. Y así murió sin Confesión, y sin Viatico. Vnos sobrinos suyos a quienes el auia honrrado en su Iglesia le dieron sepultura en Sagrado, pero después Gaufrido Legado de la Silla Apostolica le desenterró y echó en otro sepulchro fuera de la Iglesia. Con esto de todo punto quedó Aquitania quieta y pacífica, y san Bernardo y el Legado boluieron victoriosos, y se fueron cada vno a su casa.

El año siguiente de mil y ciento y treynta y seys pone Baronio la muerte deste Guillelmo Conde de Aquitania, y trae Autores grauisimos de aquel tiempo que lo afirman así, como es aquel insigne Varon Sugerio Abad de san Dionysio cerca de Paris, que escribió la Vida del Rey Luys el Gordo. Deste mismo parecer es Roberto de Monte, Autor que escribió pocos años después de esto, adonde llega la Historia, dize lo mismo: y ambos afirman que Guillelmo hizo penitencia de los pecados passados, y que yendo en Romeria a Santiago murió en esta peregrinacion, y fue sepultado en la Iglesia Mayor de Compostela vn Viernes Santo: y está enterrado delante del Altar del Apostol. Marauillase Baronio y con razon de la gran contrariedad que ay entre los Escritores, porque si bien todos concuerdan en que Guillelmo hizo penitencia, otros le alargan la Vida, y dizen que viuió mucho, y que hizo diferentes peregrinaciones a Ierusalem, a Santiago, y a otros Santuarios. Su Vida anda en el Tomo primero de Surio, escrita por Teobaldo Obispo, y llama Santo a este Guillelmo que san Bernardo acaba de convertir. Dize que viuió muchos

años, que tuuo diferentes Reuelaciones, que hizo señalados milagros, y después acabó santamente, auiendo hecho notabilissimas penitencias entre vnos santos Ermitaños que viuián en la Toscana. No es posible conformar estos Autores, porque estas contradicciones son muy grandes. Así Baronio mas cree a los Autores antiguos que a los modernos, y tiene para si, que Guillelmo murió luego: y acumula nuevos testimonios. Finalmente concluye, que se teme que dos Guillelmos se ayan confundido es vno, cuya Vida anda en Surio. Las razones que trae Baronio son muy eficaces: pero las de la contraria opinion responden, que por poder Guillelmo hacer la gran penitencia que hizo, y andar peregrinando para satisfacer por tan grandes pecados, se asentó de manera, que pensaron que era muerto, que en realidad de verdad solamente murió al mundo, mas quedó haziendo vna Vida celestial, pensando muchos que era muerto. Tambien la Iglesia que admite a este Santo en su Martyrologio, reza del, y se cuentan sus Obras a la traza que Teobaldo las dexó escritas. Así me contenta mas esta vltima opinion, si bien el Cardenal Baronio aprueba mucho con las razones que arriba dexamos puestas.

Llegando a este punto, y estando este Septimo Tomo en Vispera de imprimirse vino a buen tiempo a mis manos el libro que aora ha sacado a luz el Padre Maestro fray Iuan Marquez intitulado, *Origen de los Frayles Hermitaños de la Orden de san Augustin* y en el Capitulo treze por muchos Parrafos, trata de proposito de la Vida de san Guillelmo. Pone la o-



pinion del Cardenal Baronio, y la reprobua con mucha erudicion. Y para cortar la fuerza de la rason de Baronio, es a saber como es posible que se pudiesse encubrir la muerte de vn Señor de tantos Estados, tan conocido en Francia viuiendo el muchos años? se aproueche el Padre Maestro de los Anales de Aquitania de Iuan Buquet, y en la Tercera parte dellos en el Capitulo segundo, por el año de mil y ciento y treinta y siete dize estas palabras.

Auiendo llegado el Duque Guillelmo a Santiago de Galizia, llamo a tres de sus Gentiles hombres y les declaro el intento que tenia de hazer penitencia en la Soledad y que para aquel efecto auia ya ordenado su Testamento, y le importaua fingirse muerto, y que les pidia le ayudassen a poner por obra esta ficcion, como el la tenia traçada. Lloraró tiernamente los Caualleros representandole el peligro a que los ponía con el Rey de Francia, que no podía dexar de caer muy en breue en la inuenció, y la grã nouedad que intetaua por el mucho regalo en que siempre auia viuido, y la flaqueza de su edad que era ya de sesenta años: A que el respondio constantemente que se doliesse de su alma y no de su cuerpo, pues siempre le auian querido bien. Y viniendo todos en ayudarle, y jurandole de guardar secreto, se hecho en la cama y recibio los santos Sacramentos de la Iglesia, y vna noche salio vn clamor de su camara q̄ dezia que era muerto. Y escapando el Duque de secreto en otro habito, los tres Caualleros que solos entrauan dōde estaua el doliente, hinchieron de piedras vn Ataud, y cubriendole con vn paño de Brocado, le hizie-

ron sumptuosissimo entierro, creyendo todos los otros Criados y la Nobleza de la Ciudad, que era el cuerpo del Duque Guillelmo. Sepultaronlo en la Iglesia Cathedral delante del Altar mayor, y pusieron encima vna gran losa, con vn letrero que lo decia. Esta ficcion no se descubrio por espacio de diez y nueue años, que fue la causa de que todos los Historiadores de Francia contaassen al Duque por muerto. Hasta aqui son polabras de Iuan Buquet referidas por el Padre Maestro fray Iuan Marquez, que parece aseguran el escrupulo del Cardenal Baronio, de como la muerte de vn tan gran Principe pudo estar encubierta tanto tiempo, y como el Autor referido escribela los Anales de Aquitania de proposito, y Guillelmo era Duque de Aquitania, parece que es Autor con quien nos podemos asegurar en esta parte. Pues los que escriben las cosas de su tierra, saben mas de ella que los de la agena.

*San Guillelmo instituye  
vna Congregacion que  
de su nombre se llama de  
los Guillelmitas: aueriguase  
si es de la Orde  
de san Augustin  
o de san Benito.*

*Cap III.*



Espues que san Bernardo hizo tan buen lance, boluiendo a Guillelmo de Saulo Paulo, y de vn

Año de  
Christo,  
1135.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S. Beni-  
to. 655.

Tyrano, Vaso de Election, fue cosa marauillosa la dura y aspera penitencia que hizo este Principe, por todos los dias de su Vida, que fue toda de oracion, contemplacion, lagrimas, penitencia, ayunos, peregrinaciones. Y si bien algunos han querido dezir que guardo la Regla de san Benito, quando despues se recogio en Italia en diferentes Hermitas, yo con mucha atencion he leydo su Vida escrita por Teobaldo Obispo, que viuió muy poco años despues de san Guillelmo, y se informo de sus Discipulos, y no hallo cosa en ella que me conuença acreer, que san Guillelmo guardo la Regla de san Benito. Tampoco en esta Vida (y es cosa que me espanta) se haze memoria de san Augustin ni de su Regla, que ha dado ocasion a que algunos piensen que tampoco guardo la Regla de san Augustin. Deste parecer es Sanson Ayo, en vn libro que hizo para solo efecto de escribir los principios de la Congregacion de los Guillelmitas, y todos sus acaecimientos. Porque cree que ni san Guillelmo, ni sus Discipulos guardaron alguna Regla, sino que se guianan, por particulares Constituciones rigurosissimas. Las quales queriendo el Papa moderar, vnos dicen, que les dio la Regla de san Benito, otros que la de san Augustin, al modo de la Congregacion de *Monte Virgini*, cuyo Padre tambien se llama Guillelmo. Y como veremos en este Tomo, por el año de mil y ciento y quarenta, es cierto que aquel Santo acometio vna Vida por extremo aspera y penitente. Pero el ni guardo la Regla de S. Augustin, ni de san Benito. Despues sus Discipulos admitieron la de nuestro santo Patriarca.

A esta traça parece a Sanson Ayo que san Guillelmo Frances Duque de Aquitania, hizo otro tanto, puesto dentro en Italia, que fue tan venturosa que en vn mismo tiempo tuuo dos Guillelmos santos, ambos Fundadores de dos Congregaciones insignes. Bien me holgara de ver esta opinion de Sanson Ayo en su Original, esto es tener su libro, el qual no he tenido ventura aya llegado a mis manos y le deseaua, porque Renato Copino le alaba mucho, y le llama libro erudito, en el Monasticon, libro primero numero nono. Y como no se las razones en que se funda este Autor, ni le puedo alabar ni contradezir. El Padre Maestro Marquez en el lugar alegado, no se contenta de su opinion, y la reprueua procurando asentar que san Guillelmo no solamente fue Religioso de la Orden de los Hermitaños de san Augustin, si no que tambien fundo la Orden, que por su nombre se llama de los Guillelmitas, debaxo de la Regla de aquel gran Doctor. Satisfacenme mucho las razones del P. M. Marquez, y antes que agora las hubiese visto, tuue por muy probable que san Guillelmo fue Frayle Augustino, y que al principio la Congregacion de los Guillelmitas guardô assi mismo la Regla de san Augustin. Estâ tan persuadido esto que en bocas, y en plumas de muchos Autores quando quieren degradar a la misma Orden de los Ermitaños de san Augustin, y no la dar la antigüedad que se le deve, llaman a sus Religiosos Guillelmitas. Y no es bien que para lo que les empee la hagan Orden de S. Augustin, y para lo que es en su autoridad y prouecho, quieran quitar esta Filiacion a aquella santa



Año d.

Cristo  
1135.

Regla. En esta materia, como apunte arriba hasta ver el Autor alegado, no me puedo resolver del todo.

Aora sea verdadera la opinion de Sanfon Ayo, y de Renato Copino que le fauorece, aora sea mas cierta la del P. M. Marquez, y de los muchos Autores que alega, todos concuerdan, en que la Congregacion de los Guillelmitas començo a guardar la Regla de san Benito, en el tiempo de Alexandro Quarto, como consta de vna Bula trahida por Sanfon Ayo, y referida por el P. M. Marquez, capitulo treze, Parrafo catorze, que dize desta manera.

*Alexander Episcopus Seruus Seruorum Dei, dilectis filiis Generali & alijs Prioribus, ac Fratribus Ordinis sancti Guillelmi, salutem & Apostolicam benedictionem. Licet olim pro Vnionem faciendam inter vos & alios Heremitas tunc Ordinum diuersorum fueritis ad praesentiam nostram euocati, quieti tamen & saluti vestrae paterno providentes affectu, praesentium vobis tenore concedimus, ut sub Regula sancti Benedicti secundum Institutiones sancti Guillelmi remanere in solo habitu libere valeatis, nullis obstaculis litteris gratijs vel privilegijs a Sede Apostolica in contrarium impetratis, vel impetrandis in posterum. Nulli ergo hominum liceat &c. Dat. Agnania vndecimo Kalend. Septembris, Pontificatus nostri anno secundo.*

Para que se entienda mejor este Breue del Sumo Pontifice se aduierta q̃el Papa Alexandro Quarto viendo que en Italia auia muchas Congregaciones de Ermitaños, vnos que se llamauan Guillel-

mitas, otros De S. Iuan el Bueno, o Zambonitas, otros De Beetrinis, otros De Fabalis, y a esta traga otras, y en particular auia vna que se llamaua de los Ermitaños de san Augustin, pareciole que tantas Ordenes que se diferenciauan en vestidos, en Constituciones, en Prelados causauan confusion en la Republica, y que era mas conueniente que de todas estas, pues eran de Ermitaños, y las mas, o todas guardauan la Regla de S. Augustin, se hiziesse vna Orden que tuuiesse vn mismo Prelado, y se gouernasse por vnas mismas Constituciones, y que esta tal se llamasse Orden de los Ermitaños de san Augustin. En negocio tan graue como este el Papa Alexandro dio vna Bula de Vnion, para que se juntasen todas estas Ordenes: y cometio el Pontifice sus vezes al Cardenal Ricardo de Sant Angel, para que lo pusiesse en execucion. Parecio lo mas acertado que de cada Congregacion viniesse dos Religiosos con pleno poder de sus Conuentos, a efecto de que se hiziesse esta Iunta y Vnion de tantas Congregaciones en vna sola Orden. En esta Narracion e Historia todos conuienen. De aqui adelante ay alguna variedad: por que la Orden de San Augustin dize, que tambien a esta Iunta vinieron los Guillelmitas, y parecieron delante del Cardenal por sus Procuradores, y que de hecho se vnieron a su Orden, y se anexaron muchas casas de los Guillelmitas a ella, y que arrepentidos los Prelados de los Guillelmitas se salieron a fuera de la dicha Vniõ, y luego el Papa Alexandro Quarto les admitio su peticion, y los desanexo de aquella Orden, con diendoles guardassen la Regla

S. Benito, 655.

de san Benito. Los Guillelmitas no quieren conceder esto. Dizen que siempre guardaron la Regla de san Benito, y que si bien el Sumo Pontifice como ellos eran Ermitaños les quiso vnir con los demas, pero replicando con tiempo, e informando de su justicia su Santidad les oyô, y mandô guardassen la Regla de san Benito, como se ve por la Bula ya referida. Que en sustancia es el Romance q̄ se sigue. Alexandro Obispo, Siervo de los Siervos de Dios: a los amados hijos, General, y otros Piores, y Frayles de la Orden de san Guillelmo, salud y bendicion Apostolica. Aunque en tiempo passado fuystes llamados a nuestra presencia para la Vnion que se auia de hazer entre vosotros, y otros que entonces erades de Ordenes diferentes: mas proueyendo con affecto paterno a vuestro sosiego y salud, os concedemos por el tenor de las presentes, que podays quedar libremente con solo el habito debaxo la Regla de san Benito, segun las Instituciones de S. Guillelmo, sin que puedan obstar letras, gracias, o priuilegios impetrados en contrario de la Sede Apostolica, o que para adelante se ayan de impetrar. Dadas en Agnania a veynte y dos de Agosto, en el año segundo de nuestro Pontificado. Los Ermitaños despues desta Bula guardaron siempre la Regla de san Benito. Para el intento que yo tengo aora al presente, que no es mas que declarar como de la Conuersion de san Guillelmo hecha por san Bernardo, sucedio muy grâde bien a la Iglesia (teniendo Origen de su buena Vida vna Congregacion llamada de los Guillelmitas, y que esta en tiempo de Alexandro Quarto es

cierto guardaua la Regla de S. Benito, como la guarda aora, si ya de sus principios no la guardô) no me importa que esta Vnion se aya efectuado, o dexado de efectuar, pues nos consta de cierto que esta Congregacion ha guardado y guarda aora la Regla de san Benito. Pero muy menoscabada de lo que era antiguamente, porque como confiesan todos los Autores, la santidad de san Guillelmo y de sus Discipulos fue tan grande que se poblaron en Italia, Alemania, Vngria, Francia muchos Monasterios y muy poderosos de la Orden de los Guillelmitas. Mas despues desta Vnion se puede muy bien dezir desta Orden, que si el mar se parte se haze arroyos. En efecto se partieron las casas desta Congregacion, porque la Orden de los Ermitaños de san Augustin se apoderô de muchos Conuentos Guillelmitas, en virtud dela Vniô sobredicha; y otra parte de los Monasterios con su General y Piores guardauan de alli adelante la Regla de san Benito: y quisieran que en todas las casas que en vn tiempo se llamauan Guillelmitas guardaran su misma Regla. Huuo sobre esto pleyto pendiente en Roma en tiempo del Papa Clemente Quarto, el qual cometio la Causa al Cardenal de Santa Maria in Cosmedim, que compuso a las partes, y declarô los Monasterios que auian de ser de los Guillelmitas, y los que auian de ser de la Orden de san Augustin. De lo qual boluere a tratar en lugar propio, porque llegando al año en que Alexandro Quarto mandô que los Guillelmitas guardassen la Regla de san Benito, ya me corre nueva obligacion de descender a cosas mas particula-



res, refiriendo sus Monasterios Constituciones, y lo que ilustra y califica a esta Congregacion. Que aora no he querido mas de apuntarlo, para ver quien fue Padre desta sagrada Familia. Y como los principios de su grande acrecētamiento se deuen a S. Bernardo. Despues quando ya no ay pleyto ni contradicion, sino que todos confiesan que esta Orden es vna de las que guardan la Regla de san Benito, viene mejor y mas a cuento escriuir sus cosas, no abra que todo lo hallo lleno de contradiciones y embaragos.

*Recogese san Bernardo  
a Clarauai, escribe sobre  
los Cantares. Con esta  
ocasion se haze vn In-  
dice de sus Obras.*

*Capit. IIII.*



A inclinaciō de S. Bernardo mas era de estar retirado, y de tratar a solas con Dios, y con sus libros, q̄ de andar por las plaças y Cortes de Principes, mas la Caridad y desseo de aprouechar a los proximos, y la obediencia de los Sumos Pontifices le sacauā de su retirada y rincō. Pero en cōcluyendo los negocios aque era embiado, no se buelue la piedra a su centro con tanta presteza, como Bernardo a su amada Soledad y quietud. En acabandose este negocio tan graue de Aquitania que hemos contado en los Capítulos passados se tornō san Bernardo a Clarauai con grandes desseos de entregarse en los brazos de Ra-

chel, y continuar sus santos Exercicios de Meditacion y Contemplacion. Como los libros de los Cantares pintan los regalos que haze Dios al alma, y como ella siendo fauorecida se va aproue- chando, leya S. Bernardo muchas vezes en ellos, porque hallaua que le despertauan la deuocion. Sentia prouecho, y gusto, y se le orecian tan altas Consideraciones, aora suyas, aora embiadas del Cielo, que juzgō seria bueno escriuir los pensamientos que formaua quando se ocupaua en aquella Leccion. Asì dizen que esta vez començō los Cantares, o (lo que yo mas creo) los prosiguió. Ojala los acabara, porque si bien san Bernardo en todos los libros juntamente mostrō Doctrina, erudicion, adorno, estilo, y dulçura, en estos parece que de nuevo nuestra Señora, rocio sus labios con su leche, para que su Siervo Bernardo mostrasse mas suauidad, quando despues de escritos los predicaua, que como se puede ver del Contexto de los mismos Sermones que hizo sobre los Cantares, los yuā predicando a sus Monges, en el Capitulo. Venturosos ellos, que gozaron de tal Doctrina, y se aprouecharon della. Bien se les luzio a los Monges de Clarauai, que muchos dellos falleron eloquentissimos, y juntamente en los libros que escriuiā esparciēro la miel y dulçura, con que san Bernardo les enseñaua. Gaufredo Monge de Clarauai, y Secretario de san Bernardo, en el tercer libro en el Capitulo vltimo, haze vn Epilogo de algunas Obras de san Bernardo, no de todas, y dellas prueua las grādes Virtudes que tuuo el Santo, y muestra su humildad, su deuocion, su zelo, su discrecion, su gran sabiduria.

Quando llega a calificar los libros de los Cantares dize dellos estas palabras : *Nam & in Sermonibus super Cantica, & mysteriorum inuestigator, & morū edificator magnificus innotescit.* En los otros libros bien es verdad que fue liberal en descubrir su Ciencia y sus virtudes, pero aqui alargô mas la mano, y fue magnifico, declarando los lugares de los Cantares con conceptos altissimos, acomodandolos con gran maestria y destreza a las costumbres.

Por ver que las Obras de san Bernardo estan tantas vezes impressas, y andan en manos de todos estuue casi determinado de no hazer el Catalogo de sus Escritos, pero como ay vnos libros mas conocidos por suyos que otros, y Gaufredo pone muchos en el lugar alegado quise acomodarlos en sus Clases, lo qual no hizieron Triteinio ni Posseuino. Pero el Cardenal Belarminio en el libro de los Escritores Ecclesiasticos haze tres, al qual pienso seguir. En la primera Classe se acuerda de los libros que Gaufredo dexò señalados por de san Bernardo, en el ultimo Capitulo del tercero libro, en la segunda pone los libros que son de ordinario conocidos y aceptados por del Santo : en la tercera se ponen los que andan entre las

Obras de san Bernardo, pero no ay entera certidumbre.

que sean suyos, si bien

se piensa que muchos lo son.

(.3.)



Obras certissimas de san Bernardo, que se hallan en Gaufredo, en el libro tercero en el ultimo Capitulo.

EN lores de nuestra Señora sobre el Euangelio, Missus est Angelus, quatro Familias.

De los grados de la Humildad vn libro.

De como se ha de amar a Dios, otro libro.

Apologia dirigida a Guillelmo Abad.

Del Precepto y Dispensacion, otro libro.

Exortaciones a los Soldados del Templo, que son los Comendadores llamados Templarios.

De la gracia y del libre aluedrio, vn libro.

Cinco libras intitulados de Consideratione dirigidos al Papa Eugenio Tercero. Estos alaba mucho Gaufredo, diziendo que en ellos mostrò san Bernardo su libertad en dezir su destreza, y quã rico estaua de Sciencia, assi de las cosas del Cielo, como de la tierra. Sobre los Cantares, ochenta y seys Sermones. De los quales ya tratamos arriba.

La Vida de S. Malaquias Arzobispo de Irlanda.

Cartas a diferentes personas, trezientas y cincuenta y vna. Alabalas Gaufredo por estas palabras:

El prudente Lector advertira en las Epistolas, que para diuersos negocios embió a diferentes personas, con que fernor de espirtu amò todo lo que es justicia, y aborrecio toda la injusticia, porque el fiel Siervo de Iesu Christo no hazia caso de cosa propia, pero



Christo

1135.

todo lo que era de Christo lo procuraua como si fuera suyo. Va despues este Autor desmenuçando los grandes seruicios que san Bernardo hizo a la Iglesia, mostrando vn rostro de bronce contra los pecados, contra los escandalos, contra las Cismas, contra las Heregias, y su gran Caridad en fauor de lo que era santo y honesto, fauoreciendo de camino a la obseruancia, puntualidad, y perfeccion. Lo vno por mis ocupaciones, lo otro por mi poco espiritu confieso que no he leydo tanto como quisiera en las Obras de san Bernardo, que huelen a erudicion, y a deuocion. Pero de las Epistolas deste Santo bien pienso que ninguna he dexado de leer aprouechandome dellas, para sacar como de vna rica mina, oro con que enriquecer esta Historia. Ninguna vez leo alguna aunque sea tercera y quarta vez, que no me admire de nuevo del grantalento y caudal de san Bernardo, y como siendo hombre tan retirado y recogido, parece que tenia comprehension de quantas cosas passauan en el mundo, y de todos sus mas notables sucessos: Yo alomenos no tengo Historiador de aquellos tiēpos q̄ me diga mas cosas, ni declare los acaecimiētos cō mas claridad, mas distinció, y eloquēcia q̄ S. Bernardo. Asi en este Tomo me he aprouechado las vezes q̄ he podido de sus Cartas, pareciendome cada vez que ingiero vna Clausula dellas en mis libros, que en gasto en ellos vna preciosa Margarita. Hasta estos nuestros tiempos todas las trecientas y cinquenta y vna Cartas eran recibidas por de san Bernardo. Gaufredo no dize quantas son, pero ahora como ay tanta erudicion y Do-

trina en este siglo, reparale en algunas cosas en que los antiguos no reparauan: y se ha començado apoderarlo en la Carta que es en el numero Ciento y cinquenta y quatro, escrita a los Canonigos de la Iglesia de Leon, reprehendiendoles porque sin orden de la Iglesia Romana celebrauan la Concepcion de nuestra Señora. Que si biē san Bernardo como yo mostrare en otro lugar, tuuo por opinion que nuestra Señora no fue concebida en pecado Original, pero dicen que no quisiera san Bernardo que los Canonigos hizieran Fiesta particular, sin aguardar primero la determinacion y orden de la santa Silla Apostolica. Como ahora ay muchos Autores que crean que san Bernardo fue de parecer que nuestra Señora no tuuo mancha de pecado Original, y esta Carta reprehende a los que celebrauan la Fiesta de la Concepciō, persuadense que no es suya, y lo prueuan con grauissimas cōjecturas. Quien primero dio en este pensamiento tan delgado fue el Padre Pedro de Ojeda de la Compañia de Iesus, en aquel erudito libro que hizo de la Concepcion de Nuestra Señora, y trae muchas razones con que persuadir, que esta Carta no es de san Bernardo: Son deste mismo parecer muchos contentandose del buen discurso y razones que trae el Padre Ojeda. Y todos atribuyen la Carta a vn Secretario de san Bernardo llamado Nicolas, cuyas Cartas son tan parecidas a las del Santo en muchas cosas, como vn huego a otro. Pero como ni tenia la piedad ni la erudicion del Santo, en esta dize que se descubre la hīaça y la escribio en nombre de S. Bernardo a los Canonigos de Leon, y

S. Benito. 655.

le falseo la firma como acostumbraua hazer otras veces. De lo qual san Bernardo se aduirtio muy tarde. Pero despues cayó en la cueta, como se puede ver en las Epistolas Dozientas y ochenta y quatro, y Dozientas y nouenta y ocho, escritas al Papa Eugenio Tercero: en que descubre los embalecos y marañas de Nicolas. Asi piensa el Padre Ojeda, y los que le siguen, que la Carta Ciento y setenta y quatro no es escrita por san Bernardo, sino por este Nicolao De que he querido aduertir porque alabando tanto las Epistolas del Santo, como es raçon, esta que tiene algunos incouinientes, no se juzgue determinadamente por fuya.

Obras que son tambien ciertas de san Bernardo aunque no las aya puesto Gaufredo en el lugar alegado.

**D**el Aduento del Señor siete Sermones.

De la Vigilia de la Natiuidad seis.

De la Natiuidad del Señor seis Sermones.

De la Circuncisiõ del Señor tres.

De la Epiphania quatro Sermones.

De la Dominica primera despues de la Epifania dos.

De la Conuersion de san Pablo dos Sermones.

De la Purificacion de Nuestra Señora, tres Sermones.

De la Septuagesima dos.

De la Quaresma siete Sermones.

De nuestro Padre san Benito, vn Sermon.

De la Anunciacion de nuestra Señora, tres.

De la Dominica de Ramos, otros tres.

Del Miercoles de la semana Santa vn Sermon.

Del Lunes Santo de la Cena del Señor, otro.

De la Pascua, quatro.

De la Octaua de la Pascua, dos.

De las Letanias, vno.

De la Ascension, seys.

De la Pascua de Espiritu santo, tres.

De san Iuan Bautista, vno.

De san Pedro y S. Pablo, quatro.

Sobre las Historias de David y Goliath, vno.

De los Siete panes, tres.

De san Victor, dos.

De santa Maria Magdalena, vno.

De la Assumpcion de nuestra Señora, cinco.

Sobre aquellas palabras: Signum magnum apparuit in celo, vno.

De la Natiuidad de nuestra Señora, vno.

De san Miguel Arcangel, dos.

De la Fiesta de Todos santos, cinco.

De san Malaquias, vno.

Sobre palabras de Isayas, cinco.

De san Martin, vno.

De san Clemente, vno.

En la Vigilia de S. Andres, vno.

En el dia de san Andres, dos.

En la Muerte de Hüberto, vno.

En la Dedicacion de la Iglesia, seys.

Sobre el Psalmo Nonenta, diez y siete.

De diuersos argumentos, treynta y cinco.

De la Alteza del coraçõ, quatro.

De la Conuersion, dedicado a los Clerigos, vno.



Año de

Christo

1135.

Sermones pequeños, sesenta y seys.  
De los Donos del Espíritu Santo,  
vno.

Vn libro intitulado, Sentencias  
de san Bernardo.

Sobre aquellas palabras: Ecce nos  
reliquimus omnia, vna De-  
clamacion.

Obras que andan entre  
las de san Bernardo, de  
que ay duda si sean  
del Santo.

**E**L Libro intitulado, Ad Fra-  
tres de Monte Dei.

De Meditaciones, otro libro.

De la Casa interior, otro.

Del Orden de la Vida.

Otro intitulado, De Scala claus-  
trali.

Forma de la vida honesta.

Espejo de Monges.

Varios Sermones.

Tratado de la Consciencia.

Lamentación de la Virgē Maria.

Doctrina de san Bernado.

Homilia de los q̄ salia a Hemaas.

Del Amor de Dios.

De la Naturaleza y Dignidad  
del diuino amor.

Sermon de la Pasion del Señor.

Otro Tratado de la Pasion del  
Señor.

Retorica de san Bernardo.

Del Modo de bien viuir, escrito  
a su hermana.

Quinze Sermones de varios ar-  
gumentos.

Sobre la Salve Regina.

Vna Epistola a cierta persona, en  
la qual se enseña que pide  
Dios de nosotros.

Onze Sermones intitutados, De  
Oneribus.

Estas son las Obras que de ordi-

nario andan entre las de san Ber-  
nardo, vnos añaden, otros quitan,  
pero yo he seguido al Autor ale-  
gado. Y digo de nuevo que Arnol-  
do Vuion en el libro quinto, Ca-  
pitulo setenta y nueue dize, que  
tenia otro libro manuscrito, que  
se intitula, Doctrina Religiosorū,  
y otro, que está en la libreria de  
Monte Calino intitulado, De  
operibus sex dierum.

Tambien dizen que san Ber-  
nardo escriuió algunos libros en  
Verso, como, Vna Oracion repar-  
tida, diziendo a cada miembro  
de Christo sus Versos. Otros, En  
Cōmemoracion de la Pasion del  
Señor. Otros, Endereçados a Iesu  
Christo, y a la Virgen su Madre.  
Todas estas Obras en Verso se  
ponen en duda, y dellas Belarmi-  
nio dize estas palabras: De Ryth-  
mis hoc solum dicere possum, illū  
qui incipit, Iesu dulcis memoria,  
longē pręstare ceteris omnibus.  
De manera, que haze ventaja a to-  
dos los Versos que se atribuyen a  
san Bernardo el que comienza,  
Iesu dulcis memoria.

Marauilleme de Belarminio  
como tratando de los Versos de  
san Bernardo no se acuerdo deste.

Aue maris Stella

Dei Mater alma

Atq̄ semper Virgo

Felix Cœli Porta, &c.

Salve te Dios Estrella de la Mar,

Madre santa de Dios,

Y siempre Virgen,

Dichosa Puerta del Cielo.

Contandole muchos hōbres doc-  
tos entre los Versos del Santo. De  
los quales es Francisco Costero de  
la Compañia de Iesus, el qual cō-  
puso vnas Meditaciones sobre es-  
te Hymno, y al principio dize es-  
tas palabras: Hoc carmen incerti  
quidem Authoris est, refert ta-

S. Bern

to, 655.

*men dulcedinem meliflui Bernardi, cui à non nullis tribuitur.* Esta composicion (dize Costero) es de Autor incierto: pero parece mucho a la dulçura del melifluido Bernardo, a quien algunos la atribuyen. El Santo fue tan deuoto de nuestra Señora, y su Magestad le fauorecio de manera en cosas que tocauan a su seruicio, que facil nōte me dexare leuar desta opinion, creyendo que este Hymno es de san Bernardo.

Las Obras de tercera Classe son mas dificultosas de conocer, porque como en algunas dellas no se halla el estylo alto y dulce de san Bernardo, las quieren tachar y borrarlas de la lista de sus Obras. Pero no es siempre cierto este iuyzio que se haze, porque como dicen muy bien los Philosophos y Theologos: *Habitibus utimur quando volumus.* Y el hombre que es Rethorico y eloquēte puede en algunas ocasiones no descubrir el Arte: *Et maxima Ars est celare Artem*, y en ocasiones es forçoso, quando se trata con gente humilde y llana. Escriuió san Bernardo (pongamos por exemplo) sobre aquellas palabras: *Ego sum vitis vera*, vn Tratado de la Passiō del Señor, y le dedicò a vnas Virgines. Vsa en el de estylo llano y humilde, mas creeria yo que es Obra de san Bernardo, que lo contrario: porque como le tengo por tan discreto, y tan amigo de hazer prouecho a las almas, el de proposito enfrenaria su estylo, y le humillaria, para beneficio de las Monjas, a quienes escriuia. Ay vn lugar de la Vida de san Bernardo, en que Gofrido en el libro tercero capitulo segundo, pone la condicion del Santo, y estylo en el hablar: que es admirable para este inten-

to, y para que no excluyamos con facilidad los libros de san Bernardo por su estylo, porque le variaba quando parecia que era conueniente. Oyamos esto a Gofrido por sus palabras: *Sermo ei quoties opportuna inueniebatur occasio, ad quascumq; personas de edificatione animarum, prout tamen singulorum intelligentiam, mores, et studia nouerat, quibusq; congruens auditoribus erat. Sic rusticis plebibus loquebatur, ac si semper in uire nutritus, sic ceteris quibusq; generibus hominum, velut si omnem vestigandis eorum operibus operam impendisset. Litteratus apud eruditos, apud simplices simplex, apud spirituales viros perfectionis et sapientie affluens documentis, omnibus se coaptabat, omnes capiens lacrifacere Christo.* Su lengua ie para qualesquier personas, de la edificacion de las almas, siēpre que se ofrecia ocasion, mas cōforme el conocia la inteligencia, las costumbres y desseos de cada vno, y como era conueniente a cada qual de sus Oyentes. Afsi hablaua a los pueblos Rusticos, como si siempre se criara entre ellos, afsi a todos los demas generos de hombres, como si huiera puesto todo su trabajo en alcanzar las obras dellos. Letrado con los Letrados, simple con los simples, con Varones espirituales, sobrado de documentos, de sabiduria, y de perfeccion, a todos se amoldaba, desseando ganar a todos para Christo. Demanera, que no hazen bien los que desechan algunos libros y no los tienen por de san Bernardo, porque no tengā aquel estylo alto y leuantado, de que vsaua quando queria, porque como dize este Autor, se sabia acomodar



dar a todos tiempos, y Sujetos, y con los hombres doctos mostraua erudicion, y con los sencillos se mostraua sencillo, y parecia cō los Rusticos que hablaua en su lenguaje, y con los Varones espirituales y perfectos mostraua el gran caudal que nuestro Señor le auia comunicado de obseruancia y perfeccion.

Ya que hemos visto que por el estilo no es bien despidamos la Obra de casa de san Bernardo, es tambien razon que quando se hallan algunas impropiedades en sus libros, no los admitamos, como no merecedores de tan grande Autor. Pongamos por exemplo lo que arriba apuntamos de la Epistola Ciento y setenta y quatro, en la qual el Padre Ojeda hallō tantos inconuenientes, y el Padre Fr. Francisco de Viuar, en el libro de la Concepcion que llegó a mis manos, quando ya estaua esta Obra para imprimirse, sigue este mismo Argumento, y muestra eficazmente que aquella Carta no pudo ser de san Bernardo.

Pongamos otro exemplo, y sea del Sermon de la Natiuidad del Señor que anda en aquel Tratado intitulado, *Sermones varij*. Por-

que en el primer Sermon dellos el Autor alaba al Abad de Claraual, que era el mismo san Bernardo, por donde se ve con evidencia que no es suyo, pues no solamente el Santo, pero ningún hombre cuerdo se alabaria a si mismo.

Tambien entre las Obras de tercera Classe se pone vna intitulada, *De modo bene viuendi ad Sororem suam*, en la qual se dan muchos y muy buenos documentos del modo como han de viuir las Virgines. Y en el Capitulo veynte y vno se da a entender, que su hermana era Virgē, y como hemos visto, el Santo no tuuo sino vna llamada santa Vmbelina, la qual fue primero casada muchos años, y tan lozana y gallarda que su hermano no la quiso vna vez hablar, por parecerle que estaua metida en el mundo. Afsi se echa bien de ver que esta no es Obra de san Bernardo, pues a vna muger casada de tantos años, no la llamara Virgen. Tampoco este libro tiene el estilo de san Bernardo, y quando se juntan estilo e impropiedad, justo es no se admita la Obra por de este Santo Doctor.

Año de Christo 1136.

Año de san Benito 656.

*La Vida de Sugerio Abad de san Dionisio el Real de Paris, Vi Rey de Francia en ausencia del Rey Luys Septimo.*  
Capit. I.

**R**a por estos tiempos muy conocido el valor y prendas de Sugerio Abad de san Dionisio, de quien hazen gran caudal los Luceros de aquel siglo, san Ber-

nardo y san Pedro Venerable, en muchos lugares que yremos apuntando. Y pues personas tan honrradas y tan doctas se acuerdan del, descuydo grande seria pasarle en silencio: especialmē

Christo

1136.

te que nos hemos de aprouechar muchas veces de la Historia que escriuio de los Reyes, Luys Sexto, y Luys Septimo, y es menester darle aconocer para que acredite lo que hemos de decir adelante.

Fue Sugerio natural de Francia y siendo moço tomo el habito en el Real Monasterio de san Dionisio junto a Paris, de cuyas excelentes calidades yo trate en el Segundo Tomo, y entre otras cosas dixé que se leian allí todas Facultades. Donde Sugerio las aprendió con ventajas, y fue tenido por hombre muy docto en su tiempo. Era tambien muy actiuo, teniendo expedicion en negocios, con que vino a ser acepto a los Reyes de Francia. Los quales le embiaron por Embaxador a la Corte Romana, en tiempo de diferentes Pontífices. Ludouico el Sexto llamado el Crasso le embio con otras personas graues, a que reciuiesse al Sumo Pontífice Gelasio, quando venia huyendo de Italia, y se acogia a Francia a fauorecerse de los Reyes de ella, que le hospedaron, y aun ayudaron para sus gastos, por venir muy necesitado, como es Autor el mismo Sugerio en la Vida que escriuio del Rey Ludouico Crasso. El mismo Rey le embio tambien a negocios graues en tiempo del Papa Calixto a Roma a visitarle y no le hallando en ella lleuó hasta Apulia donde el Papa le hizo mucha merced así por respeto del Rey como por S. Dionisio de cuya casa trahia tambien algunos negocios.

Despedido Sugerio del Sumo Pontífice, a la buelta se hospedó en vn Pueblo cerca del mar a permanecer. Hauiá se vestido para proseguir el camino, y como no acuasen los compañeros de apare-

xar las cosas necessarias para aguardar, hecho se encima de la cama así vestido como estaua y medio velando medio durmiendo se le representó, que yua en vn pequeño Barco en la Mar alterada sin velas ni remo, lleuandole los vientos por donde querian, quando muy alto, que parecia llegaua a las Nubes, y quando muy baxo que parecia se sumia en lo profundo del Mar. Tambien se le representó, que en aquel trabaxo con deuocion se auia acordado de Dios, y le daua voces que le socorriese, y que luego vino vn airecito fresco, suave y blando, que aplacó las tempestades, enderezó el Nauio al puerto, en el qual surgio con mucho gusto y contento. Esto cuenta de sí el mismo Sugerio en la Historia que tengo alegada, pareciendole que este sueño auia sido pronostico del discurso que agora contare.

Auia hecho alguna impresion este sueño en el pecho de Sugerio, pareciendole que algunos grandes trabajos le estauan esperando, pero consolauase con ver que después auia de llegar a puerto seguro. Y todo fue así, que a los principios padeció mucha inquietud por vna nueua que le vino de Francia, de que era muerto el Abad de san Dionisio llamado Adam, que le auia dado el habito, y que los Monges conforme a la Regla de san Benito, costumbre y privilegios, auian entrado en Capitulo, y hechó Abad al mismo Sugerio, cuya Historia vamos contando. Pero que el Rey Ludouico lo auia lleuado tan cuesta arriba, que se indignó con los Monges, y algunos que auian ydo con esta Embaxada a presentar la Eleccion al Rey, como se acostumbraua en la

S. Beni-  
10.650.



Ciudad de Orlens, los auia echa-  
do presos en la carcel. Estas eran  
lastepestades que se ofrecieron  
entre sueños ( si ay que creer en  
ellos quando no son embiados por  
orden del Cielo, que entóces Dios  
que los embia da la certificació)  
Porq̃ lo primero le dolio infinito  
se huuiesse muerto su Padre que le  
auia dado el habito, con quien te-  
nia mucho cariño. Tambiẽ le da-  
ua notable pesadumbre que an-  
dando el en seruicio del Rey en  
diferentes jornadas, le desfaure-  
ciessse de tal manera que se indi-  
gnasse por su Eleccion, y echasse  
presos a los Monges, y a vnos Ca-  
ualleros que se auian mostrado sus  
amigos. Tambien estaua vacilan-  
do en vn mar de inconuenientes  
que se le ofrecia. Queriale yr a que-  
xar al Papa del agrauio que se ha-  
zia a su casa, y a su persona, que  
era muy grande, pues nunca los  
Reyes quisieron vsurpar la pos-  
sesion en que estaua san Dioni-  
sio el Real en la Eleccion de sus  
Abades, y era abrir la puerta a  
grauissimos inconuenientes, si los  
Reyes dauan Prelados al Conuen-  
to, no los eligiendo los Monges de  
su Comunidad. Si hazia esto le pa-  
recia era temeridad, y que sem-  
braua zizana entre el Papa y el  
Rey, y auia peligro de nuevas Cis-  
mas, como ya en tiempos passa-  
dos entre el Sumo Pontifice y el  
Emperador: pues el Rey se queria  
meter en las Prouisiones Ecclesi-  
sticas, y el Papa estaua obligado a  
defenderlas. Estas cosas atorment-  
tauan a Sugerio, y esta fue la tor-  
menta que vio entre sueños. Pidio  
socorro a Dios, y su Magestad se le  
dio con mucha breuedad: porque  
vino despues otro Mensagero de  
Francia, que le dixo como el Rey  
buelto en mejor acuerdo, auia

mandado soltar los presos que  
auia encarcelado, y juntamente  
confirmò en la Abadia a Suge-  
rio.

Gozosissimo con esta nuenia el  
Abad nueuo de san Dionisio pro-  
siguio su camino para Francia,  
besò la mano al Rey, que le reci-  
bio con mucho gusto, y mas de lo  
que el pudiera pensar, delante del  
Arçobispo de Bourges, y del O-  
bispo Siluanestense, con muchas  
personas que le salieron a recibir  
y dar el parabien. En el primer  
Sabado que vino fue ordenado de  
Presbytero por el Arçobispo, y el  
Domingo adelante fue consagra-  
do Abad. Fue merced grande que  
nuestro Señor hizo a la casa de san  
Dionisio: porque fue Sugerio vn  
Prelado de gran prouecho para el  
Conuento, aora miremos el go-  
uierno espiritual, aora el tempo-  
ral. Porque en este trabajò infini-  
to Sugerio en la Iglesia, en las Ofi-  
cinas. Y como el Rey le hazia  
merced, quando despues murio en  
sus manos, dexò prelias y joyas ri-  
quissimas para la casa. Mas desto  
no se ha de hazer caudal tãto, co-  
mo de las espirituales en que se  
auentajò de manera, que san Ber-  
nardo y S. Pedro Venerable se ha-  
zen Historiadores de sus cosas.  
Hallo de san Bernardo para Su-  
gerio muchas Cartas escritas en  
diferentes tiempos, que a cotare  
en la margen por no enbaraçar a  
los Lectores. Aora luego me quie-  
ro aprouechar de la que es en el  
numero Setenta y ocho, que es  
muy larga, y le da el parabien de  
la Reformation suya, y de la casa  
de san Dionisio. Dixe, *Reforma-*  
*cion suya*, porque segun da a en-  
tender san Bernardo, siendo mo-  
ço, y andando en las Legacias de-  
uio de traher en su seruicio mas

*S. Ber. Epi.*  
78. 222.  
223. & 276

estruendo y aparato, que conue-  
nia a Monge. Dize ser sus faltas:  
*Totū erat quod nos mouebat tūc  
scilicet ille habitus & apparatus  
cum procederes, quod paulo in-  
solentior appareret.* Todo lo que  
nos mouia era, conuiene a saber,  
aquel habito y aparato con que  
caminauas, que parecia algun po-  
co mas insolente. Pero acabole la  
mocedad de Sugerio, y la autori-  
dad con que se trataua se trocô en  
tanto bueno, que yo me holgue  
que el mismo san Bernardo que le  
auia condenado alabaua su Re-  
formación, y la de san Dionisio,  
no hecha por tercera persona, si-  
no que el mismo Sugerio con la  
Abadía cobró costumbres mas  
graues, y reformô a si y a su Con-  
uento: Oyamos a san Bernardo,  
que tratando de san Dionisio di-  
ze: *Nunc vacatur inibi Deo, stu-  
detur continentia disciplina in-  
uigilatur, lectionibus sanctis in-  
tenditur. Iuge quippē silentium,  
& ab omni strepitu secularium  
perpetua quies cogit celestia  
meditari: porro continentia la-  
bor & rigor disciplina, Psalmorum  
Hymnorumq; dulcedine re-  
leuantur.* Aora alli se vaca a Dios,  
se exercita la continencia, se vela  
a la disciplina, se entiende en Lec-  
ciones santas. Porque el silencio  
continuo, y la quietud perpetua  
de todo ruydo de cosas seglares,  
fuerça a meditar las celestiales.  
Demas desto el trabajo de la con-  
tinencia, y el rigor de la disciplina  
se relieuan con la dulçura de los  
Psalmos y de los Hymnos. Y fi-  
nalmente toda la Carta es dar  
gracias a Sugerio de q̄aya en S. Dio-  
nisio tâto trato espiritual, abstiné-  
cia, lecciō de libros sagrados, silen-  
cio, y rigurosa obseruancia, y  
muchu assitencia en el Coro.

Siendo el natural tan bueno  
con que hemos pintado a Sugerio,  
y auiendose perfeccionado con los  
Dones de gracia, vino a ser vn Su-  
jeto muy luzido en todo el Rey-  
no, y fauorecido de los Reyes, que  
le dauan parte de los negocios mas  
graues y de consideracion. Dos  
cosas hallo escritas del, que son de  
gran autoridad suya. La vna fer  
del Consejo Supremo de los Re-  
yes: la otra, quando el Rey Luys  
Septimo, hijo de Luys el Crasso,  
fue a la Conquista de la Tierra  
Santa, le dexô por Virrey en los  
Reynos de Francia. Vease vn  
Discurso que yo hize en el segun-  
do Tomo, quando di relacion de  
la gran casa de san Dionisio, y alli  
se hallará las prerrogatiuas y exce-  
lencias de aquel Conuento: y en-  
tre otras cosas probe como en au-  
sencia de los Reyes los Abades de  
san Dionisio auian de quedar por  
Gouernadores del Reyno: facan-  
dolo de Genebrardo por los años  
de mil y ciento y quarenta y cin-  
co, y de Oton Frisigense, en el li-  
bro primero, capitulo cincuenta y  
cinco. Donde tratando como el  
Concilio Premense le auia come-  
tido castigaslea vn Herege, aña-  
de: *Pro contumacia fatuitate vel  
fatua contumacia sua puniendus  
Sugerio Abbati sancti Dionisij  
qui Regni negocia ob absentiam  
Regis in Occidentali Frācia in-  
ta illius Cœnobij prerrogatiuam  
administabat, cōmissus, ab eoq;  
arctæ custodiae mancipatus ve-  
tam in breui fininit.* Auiendo de  
fer castigado por su locura conta-  
maz, o por su contumacia loca,  
fue cometido a Sugerio Abad de  
san Dionisio, que por la ausencia  
del Rey administraua los nego-  
cios del Reyno en la Francia Oc-  
cidental, conforme a la prerroga-



tiua de aquel Monasterio: Y el Herege condenado por el a carcel estrecha en breue acabò su vida. Ello es cierto que Sugerio en ausencia del Rey gouernò el Reyno. Si era calidad de la casa muy bien hinchiera Sugerio esta Dignidad, porque era hombre sagaz criado en negocios, y tenia mucha experiencia del Reyno, como quien auia tantos años que trataua los negocios del. Quàdo alguno quier porfiar que no era calidad de la casa, sino merecimientos del Sujeto, realça mas la Autoridad de Sugerio, en que, auiendo tantos Grandes y Señores en el Reyno, y tan grandes Letrados, fuesse tan estimado, que gouernasse vn Reyno tan poderoso como fue siempre el de Francia.

Hallanse entre las Epistolas de san Pedro Venerable dos que son en el numero Veynte y vna y Veynte y dos del libro Sexto, vna que Sugerio le escriue, y otra en respuesta, que san Pedro Venerable escriue a Sugerio. Donde echo yo de ver lo vno, como los dos se tratan muy como amigos, tanto que quando responde Pedro a Sugerio, luego en la entrada de la Carta, entra diziendo: *Venerando et precordiali amico nostro Domino Sugerio*. Al digno de veneración, y entrañable amigo nuestro el Señor Sugerio. Y por el discurso de las Cartas se ve que se tratan tambien como amigos. Lo otro se muestra por ellas como los Infeles tenian muy apretados a los nuestros en la Conquista de la Tierra Santa. Para el remedio deste mal se juntò vn Concilio en la ciudad de Cartres, y se ve la mano que tenia en el Reyno Sugerio, pues mandaua llamar al Concilio las personas graues del Reyno, y

entre otros combidò a san Pedro Venerable, para que se hallasse en vna lunta de tanta importancia, en seruicio de toda la Christianidad.

Como san Pedro Venerable llama a Sugerio, *Amigo de las entrañas*, S. Bernardo en la Epistola Dozientas y sesenta y seys, le llama, *Carissimo e intimo amigo*. Para alabar a Sugerio quando no huiera otra razon, basta ver que los hombres mejores que auia en aquella sazón en Francia, éran tan singulares amigos suyos: argumēto fuerte para creer que Sugerio tenia gran valor, y era hombre de Vida inculpable: pues nunca ay estrecha amistad entre hombres que van por diferentes caminos. Así pienso verdaderamente que Sugerio pues tuuo amigos tan santos, el tambien era muy sieruo de Dios. Lo qual a demas de que arriba lo colegi de la Epistola Setenta y ocho de san Bernardo, lo echo mas de ver en esta Carta que acabo aora de alegar. La qual embiò san Bernardo a Sugerio en tiempo de vna graue enfermedad, de que estaua para morir, y le consuela y anima. Holgarame de traducir toda la Carta: pero basta esta Clausula, para que se vea la amistad de los dos, y la gran esperanza que nos da san Bernardo de su Saluacion. Porque dize: *Dilexi te à principio, diligam sine fine, non mihi perit, sed prout cuius animæ anima mea adhaesit glatino quod nõ dispabitur, et vinculo quod non disrumpetur, tanto memeto nostri cum peruenis quo nos praeuenis*. Va profiguendo san Bernardo con estas palabras tan amorosas, diziendo: Desde el principio te ame, sin fin te amare. Para mi no se acaba, si-

no va adelante, el a cuya anima mi anima se juto y pegò con engrudo, que no despegara, y con lazo que no rompera. Por tanto acuerdate de nosotros, quando llegares adonde te nos adelantas. Entrañables palabras por cierto. Y pues en ellas ruega Bernardo a Sugerio que se acuerde del, pues va delante a la Gloria, biẽes de creer que san Bernardo estando su amigo para morir no le dixera cosa que oliera a lisonja, si no fiera tãto de su virtud, y creyera de sus merecimientos, eran tales, que merecian ser premiados en la Bienauenturança.

Lleuose Dios a Sugerio por el año de mil y ciento y cinquenta y vno: y pienso que fue su muerte tã dichosa como tenia esperança S. Bernardo. Es Autor de que la muerte fue este año sobredicho, Roberto de Monte en la Apendice que hizo a Sigiberto Gemblacense. Y coligese, porque el escriuió la Vida del Rey Ludouico Craſso, e yua prosiguiendo con la de su hijo Ludouico el Iunior, y solo llegó a aquel tiempo con la Historia, quando Ludouico hizo Diuorcio con Leonor hija del Duque Guillelmo, porque eran parientes, y se casò con Conſtancia hija del Rey de España. Esta Historia que escriuió Sugerio siẽpre ha sido muy bien recibida, y aora vltimamente en nuestros tiempos està impressa en Francofurt, con otros Historiadores Frãceses, año de mil y quinientos y nouenta y seys. Y se deue esto a la curiosidad de Pedro Piteo, que en su Libreria tenia guardado este Thesoro que aora en nuestros dias se ha publicado.

*Apuntamientos notables  
que acontecieron por este  
tiempo en Francia, y en  
otras partes del mundo,  
tomando algunos Re-  
yes el habito de  
san Benito.*

Cap. II.



L año passado fuymos acompañando a san Bernardo hasta Francia, y en tanto que eleſtaua en alta contemplacion ſuſpenſo eſcriuiendo el Libro de los Cantares, he querido ocupar me en ſuceſſos de aquel Reyno y deſpues de auer contado la Vida de Sugerio Abad de ſan Dionisio, antes de ſalir de Francia me ha parecido hazer algunos apuntamientos notables deſte Reyno, dando a bulto vna viſta por todo el. Porque verdaderamente fue venturoſo en eſte tiempo (como ya en otra parte hemos apuntado) aſi en letras como en armas. En eſtas ſe deue mucho a los Frãcos, que ayudados de otras Naciones fueron la principal parte para conquistar la Tierra Santa. En la ſantidad baſta dezir, que auia muy pocos años que tuuierõ principio en aquel Reyno las Ordenes de la Cartuxa, Ciſterciense, y Premonſtratenſe: que es para alabar a Dios el feruor y pureza con que començaron, y con la que aora yuan prosiguiendo. La Cluniacense mas antigua era que eſtas tres, y llegó a la grandeza y pujança que hemos viſto. Si con las Ciſmas del tiempo de Poncio auia



algo degenerado, san Pedro Ven-  
nerable reduxo a su punto y rigor  
antiguo, y competia en obserua-  
cia y perfeccion con la que yua  
mas adelante. Todas las quatro  
Religiones no solo se fundaron  
en Francia, sino se estendian aora  
por el mundo con grande honrra  
y credito de los Franceses.

Gouernaua por este tiempo a  
Francia Ludouico Crasso, o Gor-  
do, a quien loan mucho los Histo-  
riadores por auer recibido en su  
Reyno y amparado al Papa Ino-  
cencio Segundo, que arrojado de  
la Cisma y rebeldia de Anacleto  
Segundo, passó mucho tiempo la  
Vida en Francia, y la andaua pas-  
seando, festejandole y acarician-  
dole el Rey Ludouico Crasso. Por  
esto y por fauorecer a las Religio-  
nes que arriba deziamos, le hizo  
Dios merced de darle este año  
vna Muerte deuota y preciosa, cō  
que edificó a todo su Reyno. Su-  
gerio Abad de san Dionisio cuya  
Vida acabamos de referir, que fue  
Coronista del Rey Ludouico  
Crasso, nos la cuēta: y yo la quie-  
ro dezir con sus mismas palabras,  
que son de harto consuelo. Por-  
que despues que ha escrito la pro-  
uidencia y cordura que tuuo en  
hazer diligencias para la hora de  
la muerte, como se confessaua a  
menudo, y hazia muchas obras de  
piedad, se mandó llevar a S. Dio-  
nisio el Real: y añade Sugerio.

*Et apud sanctos Martyres  
Protectores suos Dionisium So-  
ciosq; eius se quomocumque  
deferri, & ante sacratissima co-  
rum corpora Regni & Corona  
depositione, Coronam pro Corona,  
pro regalibus insignibus, & im-  
perialibus ornamentis hamilem  
Beati Benedicti habitum com-  
mutando, Monasticum Ordinē*

*profiteri. Videant qui Monas-  
tica paupertati derogant quo-  
modo non solum Archiepiscopi,  
sed & ipsi Reges transitoria vi-  
ta eternam praefidentes ad sin-  
gularem Monastici Ordinis tu-  
telā securissimē confugiant.* En  
que en Romance dize Sugerio.  
Hizose llevar como pudo a los  
santos Martyres sus Protectores,  
Dionisio, y sus compañeros (*Es a  
saber, Rustico y Eleuterio*) Y de-  
poniendo ante sus sacratissimos  
Cuerpos el Reyno, y la Corona,  
trocando Corona por Corona  
(*la de Rey por la de Monge*) Y el  
humilde habito de san Benito  
por las Insignias Reales, y por los  
Ornamentos Imperiales, quiso  
professar la Orden Monastica.  
Vean los que desdennan la pobre-  
za Monachal, como no solamen-  
te Arçobispos, sino los Reyes mis-  
mos, estimando en mas la Vida  
eterna, que la transitoria huyen  
seguirissimamente a la singular tu-  
tela de la Orden Monastica.

Aduiertase que no solo se mād-  
dō enterrar con el habito de san  
Benito, que esta Ceremonia mu-  
chos la han vsado, pero no se pue-  
den alistar ni contar por verda-  
deros Monges de san Benito, pues  
no es su intento vestirse en  
Vida, sino que se quieren fauore-  
cer del Santo despues de muertos.  
Mas este poderoso Rey verdade-  
ramente es Monge, y se ha de lla-  
mar Monge, porque hizo Profes-  
sion, auriendose abierto primero la  
Corona, y tomado el habito. Y si  
Dios le diera mas larga vida, no  
dudo sino que la gastara en servir  
a su Magestad en el Monasterio:  
pero lleuole Dios a otra mejor,  
dandole la eterna. Y si no fuera  
Ludouico Crasso verdaderamen-  
te Monge, fueran las razones que

añadio Sugerio impertinētes diciendo: *Mirē los que menosprecian la pobreza Monástica, como no solo los Arçobispos sino los mismos Reyes estimando en mas la vida eterna que la transitoria, se acogen con gran seguridad a la defensa singular de la Ordē Monástica.* Cuenta despues este Autor las muchas obras de piedad, que hizo el Rey, y la liberalidad que vfo con el Real Monasterio de san Dionisio donde se enterró, dexandole muchas prefeas y joyas, y muy acrecentado en possesiones, la confesion que hizo de le Fê, quando dicho famente acabo la Vida, conque pompa fue enterrado, lo qual dexo todo de contar por no me detener.

Con grandes veras tomauan muchos Principes deste tiempo el Saluarfe, y en muy pocos años hemos visto diferentes Reyes vestirse la Cogulla de san Benito, y en este Volumen contamos la Vida de don Ramiro Rey de Aragón y lo mismo de Estefano Segundo Rey de Vngria, y aora en este año acabamos de contar el buen exemplo que nos dexo Ludouico Crasfo Rey de Francia. Lo que mas espanta es que aun alla debaxo del Norte, donde ay tan grandes hyelos y frialdades, encendio Dios los deseos de ser Religiosos a dos Reyes: Erico dey de Dinamarca, y a Sigibardo Rey de Noruega. Deste vltimo me dio relacion Pedro Venerable en la Epistola Siete del libro quarto, en la qual el Santo da el parabien al Rey Sigibardo de la deuocion que tenia al seruicio de nuestro Señor, como se mostraua Protector de las Iglesias, y sobre todo haze mucha estima de querer Sigibardo dexas el mundo, y recogerse a ser Religioso. No

se en lo que pararon estas flores, si despues dieron fruto sazonado, porque en los Autores de aquel tiempo no hallo hecha memoria de que este Rey de hecho huiesse tomado el habito, pero dexolo apuntado para que se goze si quierá de sus buenos deseos, los quales nuestro Señor suele pagar como si siruiesse en efecto.

Del Rey Erico ( otros le llama Henrrico ) hallo hecha memoria en Saxon Gramatico, en el libro Catorze de la Historia de Dania donde cuenta que este Rey era muy valiente, y que vencio muchas batallas dentro del Reyno contra personas rebeldes y sediciosas: Pero no tuuo tanta ventura contra los estrágeros: No me esta bien dar relaciones de guerras, reñuētros, batallas, basta me hazer memoria de las cosas Ecclesiasticas q hazen ami intento. Esta pondre con la breuedad que la escriue Saxon Gramatico. Porque auiendo dicho de las diferentes jornadas que hizo este Rey añade. *Cū apud Sialandiam febris se implicatū sentiret, Fioniam vsq; cuius erat oriundus concessit, spiritum ubi acceperat redditurus. Illic desperato languoris remedio, quia corpore non poterat spiritui consulere cupiens regiam vestem caculla permutat. Vocataq; militum Cohorte palam Regno renunciat. Creditum enim est q a sacrarum peritis traditum nihil abolendis piaculis pœnitētiæ religione valentius reperriri.* Y en romance. Como el Rey Erico se sintiesse malo de vna calentura, se fue a Fronia de donde era natural, para dar el alma donde la auia reciuido: no teniendo en este Puesto esperança de remedio en su enfermedad: ya que no po-



dia sanar al cuerpo quiso tratar del alma, trocando la vestidura Real por vna Cogulla, y llamando a vn Esquadron de soldados, delante dellos renuncio el Reyno. Porque assi se cree, y los hombres doctos de las cosas sagradas afirman que ninguna cosa ay mas poderosa para quitarse pecados que la Religion de Penitencia.

Hasta aqui son palabras de Saxon Gramatico, por las quales se muestra como verideramente el Rey Erico de hecho renuncio el Reyno, y tomo el habito de Monge. Y si bien no estubo en el Monasterio guardando la santa Regla, ni mortificandose en los exercicios penosos del Conuento, si Dios le diera vida, viuiera como Monge particular en el. Que los hombres de su calidad puesta vna vez la Cogulla, fino es con mucha liuidad no pueden boluer atras Como tenemos aca en España vn gran exemplo en el Rey Bamba,

segun se dixo en el Segundo Tomo desta Historia, que auiendo le dado emulos suyos poncoña, y pefando q̄ no se libraria de la muerte, le putieron los de su casa vna Cogulla, y despues quando el Rey boluio sobre si, nõ quiso dexar el habito que vna vez se auia vestido con el qual profugio santamente en los Monasterios de san Vicente de Pampliega, y san Pedro de Arlança. Bien pudiera el Rey Bamba con mucha honrra suya no professar ni ser Religioso, supuestoque le hecharon el habito estando el sin sentido: Pero el Rey Erico no cumpliera ni con su autoridad ni con lo que deuia, si auiendo voluntariamete dexado el Reyno, y tomado ya el habito de Monge boluiera otra vez a entremeterse en cuydadose seglares, y en el govierno que ya auia dado de mano.

Año de Christo 1137.

Año de san Benito 657.

*San Bernardo passa otra vez a Italia, donde hizo grandes cosas en seruicio del Papa Inocencio Segundo.*  
Capit. I.



Via san Bernardo como vimos los años pasados defecho el Vando de los Cismaticos en Milan, y en Aquitania, y con esto auia quebrado los brazos al Antipapa Anacleto, faltaua por quebrar la cabeza a el, que aun se estaua en cañillado en Roma con hartas personas seglares y Ecclesiasticas

que le fauorecian. Y estaua por conquistar aun parte del Reyno de Napoles, porque el Rey Rogerio aun seguia las partes de Anacleto. Considerando todas estas cosas el Papa Inocencio, y viendo los buenos sucesos que acabaua de oyr hechos por san Bernardo en Aquitania, pareciole q̄ para acabar la Cisma ningun medio auia mas a proposito que embiar a llamar a S. Bernardo fuesse a Italia

Estaua el santo Varon ocupado (como deziamos arriba) en escriuir sobre los Cantares, y entretenido considerando el amor que Christo tenia a su Esposa la Iglesia, los fauores que la hazia, y quan entregada estaua la Esposa al casto y suauie amor de Iesu Christo. Estan los Sermones que hizo aora san Bernardo tan llenos de suauidad y dulçura espiritual, que no parece sino que Dios le auia entrado en la Cantina de los Vinos excelentes y castizos del Cielo. Ya se podra ver la pena que daria al Sâto apartarle de los brazos de Rachel, mas como todo quanto hazia y escriuia era en orden de agradar mas a nuestro Señor, pareciole que hazia mas seruicio a su Magestad, en dexar aquellas dulçuras y ternuras espirituales, y trocarlas por la Vida Actiua. Fuese al Capitulo de Claraual, donde hizo vna platica, declarando como su Sâtidad le embiaua a llamar, y de camino representò las necesidades de la Iglesia, y que si bien el no se quifiera apartar de tan santa Compañia, era lance forçoso obedecer al Papa. Rogoles le encomendasen a Dios para aquella tan larga jornada, y dandoles la bendicion se despidio con lagrymas fuyas y de los Monges.

Por los caminos por donde yua era recibido a la traça que deziamos arriba, teniendose por dichosos los que le vian y tomauan su bendicion. Llegò a Roma, dõde fue recibido del Papa y de los Cardenales con increyble alegria. Enterose de los negocios en que estaua, y como entendio que Anacleto se estaua en su porçia, y que aun auia muchos en Roma que le seguian, quiso saber los fun-

damentos en que estriauan. Hallò que algunos ya auian caydo en la cuenta, y que vian que era pecado seguir aquella parcialidad, mas tenian por punto de honrra proseguir con lo que auian començado. Qual auia que era su pariente, y no queria desdorar su linage, dando a Anacleto por Antipapa, y qual tambien que tenia de comer por este camino, y si negaua la obediencia a Anacleto quitauase el sustento. Otros (era cosa graciosa) dezian que auian hecho juramento de seguir aquella vereda, y que por no le quebrantar era fuerça seguir las partes de Pedro Leon. San Bernardo tomando la mano defengañaua a todos, y en particular a los que tomauan por escudo el juramento, mostrò euidentemente que no les obligaua. Porque conforme a la Escritura y a los Derechos el que jura de hazer alguna cosa que es pecado, no solo no tiene obligacion de cumplir el juramento, pero peca grauissimamente de nuevo en cumplirle. Con estas y otras razones se le yua mucha gente al Antipapa, y se passaua a Inocencio, y siendo antes su casa seruida con aparato y estruendo, començò a entrar por ella la pobreza, miseria, y falta de regalo: y los Criados andauan ya flacos y amarillos, indicio de que su Amo y ellos querian dar consigo en la sepultura.

En tanto que estas cosas passauan en Roma, el Rey Rogerio embiò Embaxadores al Sumo Pontifice, diziendo que el queria enterarse y saber mas de rayzen que estriauan los que seguian vna y otra parcialidad, y asì le suplicaua embiasse de su parte al Cancelario Aymerico y a Bernardo Abbad de Claraual, y a Anacleto



embio a pedir a Pedro Pissano Cardenal, que era eloquétissimo. Hazia esto el Rey con traza, para que con su Eloquencia y colores Retoricos atajasse a Aymerico y a san Bernardo. Pero antes que llegassen a disputar los Delegados por ambas partes, vinieron a las manos los soldados del Rey Rogerio y los del Duque Ranulfo, que hazia las partes de Inocencio Segundo. El Rey Rogerio tenia vn grande Exercito, y hado en la copia de soldados queria romper cō Ranulfo: pero san Bernardo que auia llegado a buen tiempo, le disuadia que no viniesse en rompimiento con el enemigo, que su causa no era justa, que mirasse que auia de perder la Batalla. Al reues auia pronosticado a Ranulfo, que si daua la Batalla venceria a su enemigo. El Santo de su parte bien quisiera efforuar que vinieran a las manos, al fin se juntaron los dos Exercitos de poder a poder, y haziendo grandes ventajas el del Rey al del Duque, Rogerio fue deshecho y desbaratado, y los del Duque siguieron el alcance, y despojaron al Real de los enemigos en que huieron mucha presa.

Estaua san Bernardo al tiempo que se daua la Batalla recogido como solia en vna Aldea en oracion, y los Monges que venian con el Santo hazian lo mismo: pero vno que acertō a salir al Campo vio vn soldado del Duque, y preguntandole lo que auia acontecido en el Exercito, le respondió con aquel Versillo del Psalmo treynta y leys. *Vi al malo entronizado, y que se leuantaua en alto mas que los cedros del Libano.* Luego de ay a poco el mismo Duque passō por donde estaua el Monge, y apeandose del cauallo

armado como estaua se arrojo a sus pies y se prostrō, diciendo. Graciashago a Dios y a su Siervo Bernardo, porque mi Exe. cito y yo no hemos vencido con nuestras fuerças, sino la Victoria ha sido tenido del Cielo por la Fe de tan tanto Varon.

Aunque el Rey Rogerio auia visto vencido su Exercito, no dio muestras de flaqueza, sino recogiendo los soldados que auian quedado mostraua estar alegre y quiso cūplir cō los Legados q auia venido de parte de Inocencio, y Anacleto, y mandandolos juntar hizo que començassen a tratar del negocio aque auian venido. Tomō la mano Pedro Pissano, y començō a fauorecer la causa de Anacleto, confirmando su Eleccion con muchas razones y Canones que trahia preuenidos: y en acabando, san Bernardo abrio la boca y dixo cosas admirables: y boluiendose contra Pedro Pissano. *Se Pedro (le dixo) que eres Varon sabio, y gran Letrado, pluguiera a Dios tomaras entre manos la causa mas honesta y justa, que siendo tu el Patron y Defensor della, nadie pudiera resistir a tu Eloquencia. Nosotros somos rusticos, y estamos mas acostumbrados a tratar con agadones, que exercitarnos en Leyes y Canones. y estuieramos siempre callando si no peligrara la Fe que professamos.* Luego el Santo diziendo que no auia de auer mas de vna Fe, vn Señor, vn Baptismo, vna Iglesia significada por el Arca de Noe, donde se recogieron los que escaparon del Diluuiο, hizo evidencia que la Cabeça de la Iglesia era Inocencio, y que el gouernaua esta Arca donde estauan recogidos Franceses, Alemanes, Espano-

les, Ingleses, y otros diferētes Reynos. Añadio tábien q̄ la Religión Camaldulense, la Cartusiēse, Cluniacēse, Cisterciēse, y Premōstratense e infinitos Monasterios de Monges y Monjas destas Religiones estauan debaxo de la obediencia de Inocencio, con innumerables Obispos y Abades, y otros Principes seculares. Concluye san Bernardo. *Es posible que todos estos se condenen, y que de los Principes del mundo solo este Rogerio ha de entrar en el Arca de Pedro y se ha de salvar, quedando todos los demas fuera del Arca y muertos? Librenos Dios de pensar que todo el mundo ha de perecer, y que sola la ambicion de Pedro Leon (cuya Vida ya sabemos qual es y qual ha sido) aya de conquistar el Reyno de los Cielos.*

Conuencio san Bernardo a todos los que estauan en la lunta, y no se podian detener dexando de abominar la Vida y la Causa de Pedro Leon. En esta sazon el Santo tomando de la mano a Pedro Pissano le leuantô de la silla, y el tambien se leuantô, diziendo: *Si me crees entremos en el Arca mas segura.* Y entre los dos passaron algunas razones con que san Bernardo le persuadió que se fuese a Roma, y se reconciliasse con el Papa Inocencio, como realmente despues se vino a efectuar con la traça y medios que puso el Santo. Y con yrse conuirtiēdo a mucha prissa todos, y el mismo Pedro Pissano en quien el Rey y el Antipapa tenian gran confianza, Rogerio nunca se acabô de rēdir: porque tenia mucha hazienda vsurpada de la Iglesia en tierra de Casino y Benaunto. Y deteniéndose, y haziéndose rogar, le parecia sacaria algunos priuilegios con

que se pudiesse conseruar en la hazienda que tenia vsurpada.

Casi hemos visto en todas las ocasiones en que hemos acompañado a san Bernardo, que para cōfirmar la Verdad de lo que predicaua nuestro Señor le fauorecia de ordinario, obrando por el algun milagro: aora hizo vno que fue muy publico en tierra de Salerno. Porque estando vn hombre noble muy malo en la Ciudad donde auia excelentes Medicos, todos le auian defauciado, y no tenia esperança de vida. Soñô vno que a aquella tierra auia venido vn hōbre santo que curaua diferentes enfermedades, y que si beuia del agua con que se lauaua las manos tendria luego salud. Ya se sabia que san Bernardo estaua en la tierra que era famoso en hazer milagros: procurô el enfermo auer vn poco de agua con que se huuiesse lauado las manos, y en trayendosela beuió della, y luego estuuó bueno con admiracion de todos los que lo supieron.

Buelto san Bernardo a Roma estando el Santo en ella llegose el termino de la vida del Antipapa Anacleto, cayô malo de vna enfermedad que en tres dias sela acabô. Pero el miserable no hizo en ellos penitencia, y ya como todos le dexauan no le enterraron en Sepulchro honrrado, sino en vn hoyo de noche y a escuras le cubrieron de tierra, y el pobre que auia deseado tanto ser honrrado en vida, tuuo sepultura tan pobre y olvidada, que aun no se supo donde estaua enterrado.

Los hijos deste siglo para sus negocios son prudentes y atropellan las cosas de Consciencia por salir con sus intentos, los pocos que auian quedado de la parcialidad



de Anacleto porfiaron en hazer nueva Eleccion : y eligieron por Papa a Gregorio Presbytero Cardenal, y llamaronle Victor Quarto. Pero no fue su intencion de proseguir adelante con la Cisma, sino con este color hallar buenos medios, para que el Sumo Pontifice les perdonasse. Lo qual se hizo por manos de san Bernardo, porque este Victor Quarto se fue vna noche a la posada del Santo, alli dexó las insignias de su falso Pontificado, y desnudo le lleuó a los pies de Inocencio. El qual por intercessión de san Bernardo le perdonó. La parte de Inocencio salio victoriosa, quedando el Sumo Pontifice pacifico en su Silla, y S. Bernardo tan estimado y glorioso en todo el mundo, que a el atribuyan la mayor parte desta Victoria, y que la Iglesia consiguiese la Paz deseada.

Quedó el Sumo Pontifice muy obligado y agradecido a los servicios grandes q̄ auia hecho S. Bernardo en tantas jornadas al Santo notenia q̄ dar, por q̄ quanto podia ofrecerle lo tenia debaxo de los pies, y sabía q̄ auia menospreciado muchos Obispados y Arçobispados, pero vna cosa en q̄ le parecio le daua contento puso luego por obra: que fue traher Monges Cistercienses del Monasterio de Clarauual, para que fundassen vna badra dentro en Roma. Ya quando contamos la Vida deste Sumo Pontifice entre otras Fabricas suyas fue la de san Anastasio, *Ad Aquas saluas*, donde se hizo Iglesia, y Oficinas, y el Papa dexó renta para que viuiessen alli Monges. Vino por primer Abad Bernardo Monge de Clarauual Discipulo de san Bernardo el Magno, cuya Historia vamos tratando.

En tan buen punto entró en Roma a ser Abad de san Anastasio, que dentro de pocos dias le veremos Sumo Pontifice llamado Eugenio Tercero.

*De algunos Monasterios Cistercienses, que por estos tiempos se yuan fundando.*

*Capit. 11.*



On estas salidas q̄ hazia san Bernardo, y con el nombre que yua ganando se acrecentaua las casas Cistercienses a toda prisa. En el Catalogo sacado del Archivo del Cister halló diez y nueue que se fundaron este año. Vna dellas es la insigne Abadia de Santa Maria de Osera. Mire el Catalogo de Auberto Mireo, y no pone las Abadias referidas, sino otras dos de los Estados de Flandes. Porque dellas pone con breuedad la Historia, con la misma la referire, y despues vendremos a España, y recompensaremos la breuedad destas Abadias, con lo mucho que se podra dezir de Osera y de Valparayso.

La Abadia de Santa Maria de Claromarisco, es vn Monasterio que está no lexos de la Ciudad de San Tómer, en el Condado de Artoes. Dizen es Fundacion del Conde de Flandes llamado Teodorico, que con su muger Sibila en su propia Heredad entre Lagunas y Bosques edificaron este Monasterio. Primero dizen que fue de Monges negros, y que le auia comenzado Fulcon Abad Dunense, de quien yo arriba hize larga

mençion, y el y el Conde Teodoro le entregaron a san Bernardo. Embiô alli Monges de Claraual, y puso por primer Abad a Gaufrido Religioso de aquel sagrado Conuento, por el año de mil y ciento y quarenta. El segundo Abad se llamô Guillelmo, que trasladô el Conuento a otra parte mas acomodada. Asî esta casa es tenida por Fundacion de Claraual, y sus Abades la visitan.

Como Claraual dizen que se llama asî por ser Valle illustre, asî dizen que se llamô este Monasterio *Claromarisco, o Clarapaladis*, porque realmete resplandecio alli la obseruancia Regular, y se viuio en este Conuento con tanta puntualidad, que de otros Conuentos muy reformados se yua a el para passar alli la Vida debaxo del habito Cisterciense. Bastan por exêplos dos que pone el Autor alegado. Porque dize, que Iacobo Abad quadragesimo Septimo de S. Bertino tomô el habito en esta casa, por el año de mil y dozientos y treynta y quatro, y despues en el de adelante de mil y dozientos y sesenta y quatro, otro Abad llamado Giliberto siguió la misma vereda.

Vna cosa cuenta Auberto Mireo que se ve cerca deste Monasterio harto admirable. Ya vimos como estaua entre Lagunas, pues en vn Lago que estâ cerca del mar alli vezino ay muchas Isletas pequeñas pobladas de arboles, y llenas de yerua, y por esta razon se van a repastar alli muchas ouejas y bueyes, estas Islas no estan arraygadas en el mismo suelo del mar, sino que andan nadando por las aguas, y vnâs vezes estan juntas, y otras apartadas, conforme viene el viêto. Cû si no me atreuiera a contar-

lo, aunque pusiera por testigo al Autor alegado, si no tuvieramos otro exemplo de quien el tambien se aproueche, alegando con Plinio el Iunior, que descriue otro Lago semejante en la hazienda de su suegro, llamado Fauato, donde se via esta marauilla.

El mismo Autor pone este año otro Monasterio en el Condado de Artoes, llamado *Santa Maria de Caricampo*, fundado y dotado por Hugo Conde de S. Paulo: el qual traxo Abad y Monges del Monasterio de Augerra. En este Monasterio estan enterrados los Condes de S. Pablo, y se muestran oy dia sus Sepulchros. Alega algunos Autores a quienes se vaya a ver la Historia deste Monasterio: como es a Ferredo Locrio, y asî mismo se alega Auberto Mireo en vnâs Addiciones que dize, que hizo a Sigeberto Gemblacense. El argumento que promete esta obra es muy grande, pero no ha llegado a mis manos.

*La Vida de san Gerardo hermano de san Bernardo, y de su dichosa muerte.*

Cap. III.



A hemos dicho quan venturosa fue la casa de Tecelino, pues su muger e hijos todos fueron Santos, y el tambien acabô dichosamente con el habito en Claraual. De todos sus hijos y hermanos de san Bernardo, el que primero faltô desta vida entiêdo que fue Gerar-



do, que trabajò mucho, y fue de gran prouecho para la casa de Claraual, y quebrantado de las ocupaciones y maltratamiento de su cuerpo fallecio muy con tiempo, con harta lastima de su hermano san Bernardo, y de todos los que le conocian.)

No tengo para que gastar mucho tiempo en contar los principios de la Vida de san Gerardo, porque quando referia los de su hermano san Bernardo dixe muchas cosas fuyas. Para refrescar la memoria apuntare algunas pocas. Ya vimos quan solcito andaua san Bernardo predicando a sus parientes y amigos, y procurádoles persuadir que fuesen Religiosos, auia se dado tan buena maña que auia juntado buen numero de compañeros para yr a tomar el habito a Cister. Vno de los que estuuiéron mas duros, y en quien no podia hazer mella el Santo, fue Gerardo, que era soldado auentajado en armas, y por su prudencia y buen termino era querido de todos. Estaua muy metido en cosas del siglo, y quando san Bernardo le tocò en esta materia, no fallio bien a ella, pareciendole que eran sueños e imaginaciones. Como san Bernardo luego desde sus principios tuuiesse Don de Profecia, y de hazer milagros, todo lo mostrò juntamente en la Conuersion de Gerardo: porque viendole tan terco y duro le puso el dedo en ellado, y le dixo, que vendria tiempo en que le darian vna lançada en el lugar donde el señalaua, y que aunque escaumentaria, pero no moriria de aquel mal. Todo se cumplio como san Bernardo lo auia pronosticado. Cayò en manos de sus enemigos, dieronle vna lançada, no murio, conuale-

cio della, y por la herida entrò la salud de su alma. Porque cayò en la cuenta de la vanidad del mundo, y que su hermano le aconsejaua lo que era razon. El qual tambien le sacò de la carcel, le lleuò consigo a Cister, y fue vno de los Treyn ta compañeros que pidierò el habito al Abad S Estevan. Voy corriendo con todo esto, porque ya queda dicho en lugar propio.

Como san Bernardo y sus hermanos se auian arrojado a seruir a Dios con veras, fue cosa maravillosa la priffa que se dieron en el camino de la perfeccion. Ya encarecimos esto quando contamos los principios de la Conuertió de san Bernardo, y que fue bien gráde este aprouechamiento, pues no teniendo sino dos o tres años de habito, juzgò san Estevan que S. Bernardo podia ser Abad de Claraual, y Gerardo su Cillerero. Cillerero llama san Benito en su Regla, y se vsa en muchas casas de nuestra Orden (particularmente en la Congregacion Cisterciense) llamar Cillerero al que haze oficio de Mayordomo, o Procurador, como llaman en otras Ordenes. Este fue el oficio que encomendò san Estevan a Gerardo, que si bien le nombran los Abades en sus Monasterios, pero entiendese que san Bernardo ordenò su Monasterio a la traça que le entablò san Estevan. En esto va poco, y mucho en entender lo que auia crecido Gerardo en la Vida espiritual: pues personas que tenían tanta inteligencia en ella, como Estevan y san Bernardo, le entregaron el gouierno de las cosas temporales. Gouier no para que en cierta manera era necessario estar mas mortificado que el mismo Abad san Bernardo. Porque el

santo Abad a los principios notenia necesidad de distraherse, que acudiendo al Coro, a las obras de manos, a la Contemplacion, y a la Predicacion de sus Monges, antes se componia que se distrahia. Pero Gerardo a poco mas de dos años de habito tornar a tratar cō seglares, de los edificios, de la hazienda de la comida, sin duda estaua en mayor peligro. Mas los Santos que he dicho conocieron su gran talento y caudal, así en el hombre interior, como en el exterior, y le fieron todo el gouierno de la casa. Dixe *Todo*: porque realmente san Bernardo mas acudia a cosas del Espiritu, que del gouierno temporal: y en este dio tanta mano a Gerardo, que el se lo hazia todo, mouido con la Caridad que tenia con su hermano, por no le distraher de los abraços de Rachel, de quien sabia estaua tan enamorado. Verdad es que nunca se echaua de ver las prendas y valor que vno tiene, hasta que muriendo se ve la falta que haze. Ni yo sabre dezir lo mucho que valia y sabia Gerardo, y como era pies y manos de san Bernardo, sino es que quando muera veamos quexar al Santo, y como se lastima de tener nuevas obligaciones de acudir al gouierno, por auerle faltado Gerardo su hermano, desto trataremos adelante.

Hizo el oficio Gerardo de Cillerero a la traça que manda nuestro Padre san Benito, que ordena, que el que tuuiere este oficio sea Padre del Conuento, y que se cōpadezca de las necesidades de los Monges, acudiendoles con buenas obras y palabras, y socorriendoles en todas sus necesidades. Así lo hazia Gerardo, trabajando de dia y de noche como era necessario a

los principios en vna casa que estaua destruyda de rentas, de edificios, y de todo socorro humano. En el Exordio magno Cisterciense, en el libro tercero, capitulo segundo, se pondera mucho la virtud de Gerardo en este oficio, que como tenia la hazienda en sus manos, y poderse tratar bien y regalarle, jamas salia del Ordinario del Conuento, que era tan moderado y tan poco, como dexamos dicho en lugar propio: pues el pan era como de saluados, acompañado con vnas yerbas, y la beuida era agua, saluo para los enfermos. Ponderase muy bien en el Capitulo alegado, que estando achacoso, por no parecer singular, aun huya de beuer vino. Tenia de costumbre Gerardo como buen Mayordomo yr a mirar las Granjas, que ya auia adquirido la casa, y vn Hermano Frayle Lego auisó al Prior de las enfermedades de Gerardo, y los dos sin saberlo el Santo se concertaron de llevarle vn poco de vino a la Granja. Quando lo vio Gerardo estando sentado a la mesa, con hallarse cansado y enfermo, y con permision del Superior, aun hasta alli no quiso ser singular, fino que mezcló el vino que le lleuauan con el agua que estaua puesta para los demas, y todos beuieron del vino.

No es mucha marauilla que vn Oficial del Conuento siendo como vno de los Religiosos se trate como ellos, y si hazen penitencia la haga el, es muchísimo que aun de ay cercene, y limite, y haga mayor penitencia que los demas. Esto que parece tan maravilloso, nos lo dize san Bernardo expressamente en el Sermon Veynte y seys sobre los Cantares por estas palabras: *Si quidem plus omnibus la-*



S. Beni-  
to. 657.

borabat, & minus omnibus accipiebat, ita ut sepe cum alijs necessaria ministraret, egeret ipse in pluribus Verbi causa, cibo aut veste. De manera que Gerardo trabajaua mas que todos, y recibia menos descanso que ellos, y muchas vezes administrando a los demas las cosas necesarias a el faltauan muchas, assi en la comida como en el vestido. Esto dixeron en las palabras del Santo.

Estas cosas que hemos dicho de Gerardo son tocantes a su personas, mas la destreza que tenia en el Oficio, y la santidad y y urbanidad con que le hazia no se pudiera creer, si el mismo san Bernardo en el Sermon alegado no lo dixera, lamentandose en la muerte de san Gerardo, y poniendo infinitas circunstancias que declaran sus grandes partes. Entre otras cosas hablando con sus Monges en el Capitulo les dize: *Sabeys o hijos quan justo es mi dolor, y quan para doler es mi herida, porque echéis de ver quan fiel compañero me ha dexado en este camino que andaua, quan vigilante para todo cuydado, quan esforçado en la obra y trabajo, y quan suave en el trato y conuersacion. De quien tane yo nunca tanta necesidad? De quien era yo amado y igualmente? Hermano mio era segun la carne, pero muy mas hermano en la Religion. Vosotros a quien estas cosas son notorias doleos deste caso presente. Yo era enfermo en el cuerpo, y el me sobrellenua: era yo de pequeño coraçon, y el me confortaua, perezoso y negligente, y el me despertaua: yo no tenia prouidencia ni acuerdo, y el me auisaua. Adonde Gerardo te ha partido? y abaxo. A quien cõsultare en las co-*

*sas dudosas? De quien confiare en las aduersas? Quien llenara mis cargas? Quien apartara de mi los peligros? Por ventura los ojos de Gerardo no yuã delãte de mis pasos? ni auian ya mis cuydados hecho assiento en tu pecho, de tal manera que te fatigauan mas que a mi propia persona? Va despues contando san Bernardo la mucha prudencia y afabilidad cõ que Gerardo trataua todas las cosas con que acudia a los huestpedes, a los oficios de caridad, como sabia dar conseio a los ricos, limosnas a los pobres, y como confiado san Bernardo de la carga que su hermano tomaua sobre si el podia descansar, orar, y predicar. Es cosa marauillosa quan actiuo era Gerardo, y como estaua en todos los oficios: *In minimis maximus erat.* En las mas pequenas mendencias era grandissimo. Dize san Bernardo. Y dize que era Maestro en los edificios, para las obras del Campo, para las huertas, para tratar con Canteros, Carpinteros, Labradores, Hortelanos, Zapateros y Texedores. Como de todo sabia, en todo tenia cuydado, y todas estas obras de Marta descargaua a san Bernardo.*

Pero como le ha alabado tanto en la Vida de Marta, porque no pensasse alguno que se descuydaua de la Vida interior y espiritual, despues que le ha llamado su mano derecha, lumbre de sus ojos, su pecho, y su lengua, dize. Nadie piense que porque he alabado las exterioridades, que no era muy inteligente en las del alma. Trahe por testigos a todos quantos hombres Espirituales le conocieron, y a quantos tratauan con el, de como era hombre feruoroso de espiritu, y las palabras que salian de su boca

Chrofo

137.

Christo

1137.

yuan encendidas, y siendo muy zelador de la disciplina Regular, castigaua rigurosamente su cuerpo, y muchas vezes se suspendia en alta Comtemplacion.

Ya tengo dicho muchas vezes que yo no me atreuoa traducir las palabras de san Bernardo: porque dize mas en aquella preñez de lenguaje y sentencias que lleva, que quanto se puede dezir en Romance: y para los que lo leen en el lenguaje vulgar basta esto, y para los que saben Latin les ruego lean este Sermon de san Bernardo, y estimarán a Gerardo mucho mas de lo que yo aquí he representado.

Del mismo Sermon se colige, como en este año de mil y ciento y treynta y siete fue llamado san Bernardo del Papa Inocencio Segundo, como hemos visto, para que acabasse de desarraygar la Cisma de Anacleto, y los que seguan su parcialidad. Como aquella era vna jornada muy embaraçosa, y tenia necesidad en ella de ministros, de prudencia y diligencia, ninguno le contentò mas que su hermano Gerardo: y así dexando quien sustituyesse su Oficio, le lleuò consigo. Y andando en seguimiento del Papa que auia salido de Roma, llegó a Viterbo, y allí cayò malo san Gerardo, y le apretò tanto la enfermedad que realmente pensò S. Bernardo que desta vez se auia de morir. De lo qual afligido el Santo y viendo que le faltaua tal ministro en tiempo de tanta necesidad, confiesa de si mismo en este Sermon, que se boluio a Dios, y le suplicò, que no le dexasse desamparado en aquel camino, ni dexasse a Gerardo morir en tierra agena, sino que le hiziesse merced de darle aora la vida, que despues su Magestad se la po-

dria quitar quando fuesse seruido. Oyò Dios a san Bernardo, y conualecio su hermano desta enfermedad, pero en boluiendo a casa quebrantado como deziamos, así de su mucha penitencia, como de los trabajos del Oficio hechos con tanto cuydado y afan, al fin desfallecio y murio.

Del mismo Sermon se saca quan dichosa fue su muerte y que contento yua desta vida, teniendo esperanças ciertas de gozar de la eterna. Donde dixo claramente, que el mas quisiera vacar siempre a Dios que ocuparse en negocios temporales, mas que pareciendole que hazia seruicio a su Magestad, y ayudaua a su hermano Bernardo, a quien deuia tanto, se auia sacrificado al seruicio de aquel Cònuento. Acercandose ya la media noche se conocio en el vn nuevo contento, porque con voz clara y alegre dezia aquel Psalmo: *Laudate Dominum de Cælis*. Parecio a los circunstantes que era bien atisar a san Bernardo desta nouedad, el Santo vino, y Gerardo prosiguió su Psalmo con el mismo jubilo y contento. Y luego comegó a repetir muchas vezes estas palabras: *Padre en tus manos encomiendo mi espíritu*. Vltimamente clauò los ojos en san Bernardo, y le dixo. O quan grande es la bondad y misericordia de Dios en hazer merced a los hombres de ser su Padre! y quan grande es la excelencia de los hombres en ser hijos y herederos de Dios! Y diciendo esto dio el alma a su Criador, y se fue a heredar la Bienauenturança. Murio Gerardo a treze de Iunio, y su hermano san Bernardo le dixo la Missa, e hizo el Oficio con la deuocion que se puede creer de san Bernardo: y di-

S. Benito. 657.



zen que hizo vna mortificacion muy grande en detener las lagrymas, que reuentauan para salir por los ojos. Pero después en el Sermón que tengo dicho las dio rienda suelta: *Exite, exite lachryma iam pridem cupientes, &c.* Salid, salid agrymas, que tanto ha lo desleays.

*Los principios del Real Monasterio de Nuestra Señora de Offera en el Reyno de Galizia. Cap. III.*



Quatro Mon-  
ges primeros  
fundadores de  
Offera.

**L** insigne Monasterio de santa Maria de Offera fizo en el Rey no de Galizia, en el Obispado de Orense, y a estaua comenzado a edificar este año de mil y ciento y treynta y siete, en que pongo su Historia. Pero porque en las Memorias de las Anexiones que se han hecho a Cister lo hallo puesto por este tiempo le acomodo en el, y tambien porque en el mismo año se halla vna Escritura en el Archiuo de Offera en que quatro Monges llamados Garcia, Diego, Iuan, y Pedro, hazen relacion, como ellos fueron los quatro primeros que entraron en vn lugar desierto llamado *Vrsaria*. (de donde se deduce el vocablo *Offera*) y siendo el lugar muy solitario, les contento mucho, para retirarse en el, y cumplir los grandes deseos que trahyan de servir a nuestro Señor. Ellos fueron los que primero hi-

zieron casa donde se pudiesen juntar Monges, y vivir en ella en forma de Conuento. Hazen tambien relacion como pidieron licencia al Rey don Alonso el Septimo, llamado Emperador, para hazer Convento en aquel lugar, señalandolos terminos a donde se podia estender la jurisdiccion del Monasterio. Anduvieron estos Monges muy chuecos: porque para que este negocio fuese mas seguro, y asentado, requirieron a todas las personas circunuecinas, para que se juntasen y declarassen, que haciendas tenían en aquel monte, y en el contorno, y esto que fuese delante de la Iusticia, para que se diese cada vno lo que era suyo, y el Monasterio quedasse en paz con los Vecinos, y con la Comarca.

Otra Escritura ay mas antigua, que la referida, que es la Carta de Dotacion, hecha por el Emperador don Alonso, en fauor de los quatro Monges (que arriba dizamos) la qual pondre entera en la Apendize y aora para la inteligencia de los principios deste Monasterio, declarare vna Clausula della que dize assi. *Ego Adelfonsus, gratia Dei Hispania Imperator, vna cum vxore mea Domina Berengaria, grato animo, & voluntate spontanea, nemine cogente, pro Dei amore, & pro memoria parentum, peccatorūq; meorum remissione, facio chartam donationis Domino Deo, & Ecclesie Sancte Marie de Vrsaria, Dominoque Garcia eiusdem loci electo in Abbatem, ceterisq; monachis, presentibus, & futuris, qui in eodē loco Monasterium construere, atq; Religionem, & Regulam Beati Benedicti obseruantes, manere volunt, de illam meam hereditate*

Carta de Dotación del Rey don Alonso el Septimo.

b) Escritura

a) Escritura trasladada esta

Christo,

1137.

*montem in quo nunc edificatur, & constructur Monasterium prædictum, iuxta fluvium cuius nomen est Vrsaria.* Yo Alfonso (dize) por la gracia de Dios Emperador de España, juntamente con mi muger doña Berengaria con grato animo, y buena voluntad, sin que nadie me fuerce, sino por el amor de Dios, y por la memoria de mis Padres, y por la remission de mis pecados, hago Carta de Donacion a nuestro Señor Dios, y a la Iglesia de santa Maria de Osera, y a don Garcia electo Abad de aquel lugar, y a los de mas Monges presentes, y futuros, que quisieren quedar en este Puesto, y edificar Monasterio guardando en el la Religion y Regla de san Benito, de aquella mi heredad, y del monte, en el qual aora se edifica, y fabrica el Monasterio sobre dicho cerca del Rio que se llama Vrsaria.

Osera fue primero de Monges Negros que de Cistercienses.

Hasta aqui son palabras del Emperador don Alonso, en la Escritura alegada, cuya fecha es en la Era de mil y ciento y setenta y tres, que es el año de Christo mil y ciéto y treinta y cinco, dos años antes de la memoria que se pone en Cister desta Abadia, y también otros dos antes, que los quatro Monges sobre dichos, con voluntad del Emperador, llamaron a los Comarcanos, para hazer el Coto. Yo tégó para mi por cosa cierta, que este Monasterio quando se fundó, no fue de Monges Cistercienses, sino que fueron al principio del habito negro, y que como el Emperador era tan deuoto del Cister, por el gran nombre que yua ganando sus hijos, los traxo muy presto a este Monasterio de Osera, que ya estaua fundado. Soy deste parecer, lo primero porque

el Emperador quando inmediatamente edificaua alguna casa, para Monges Cistercienses, luego a la entrada de la Escritura, la primera palabra que dezia, era, que fabricaua tal Monasterio, para que se guardasse la Regla de san Benito, con el Instituto Cisterciense, como lo veremos presto en la fundacion del insigne Monasterio de Valparayso, dōde dize, q̄ le dá cierta hazienda por la aficion q̄ tiene a Martin Cid, y a los Monges Cistercienses. Ni en el Monasterio de Osera ay memoria de dōde vino dō Garcia, y sus tres Compañeros, si de Morimundo, o de Claraua, o de otra casa Cisterciense.

Pero para que ando a buscar conjeturas, auiendo razon desto que voy prouando en los papeles de Osera? Vna es del Papa Honorio Tercero, que confirmó las Bulas de sus antecessores Adriano Quarto, y Alexandro Tercero, y nombrando muchas haciendas de la casa, y llegando a tratar de la Villa de Veiga, y Villa de Francia, viene a dezir estas palabras: *Quæ idem Monasterium antequam Cisterciensium Fratrum instituta susceperet possidebat.* Las quales Villas (dize el Pontifice) poseya el Monasterio, antes que recibiesse los Institutos Cistercienses. De manera, que es cierto, y euidente, que de primera instancia edificó el Emperador el Monasterio de Osera para Monges Negros. El qual tuuo muchas y muy buenas posesiones, assi por merced del Rey, como por otras Donaciones, que hizieron particulares, de las quales se hallan hartas en Osera, antes deste año de mil y ciéto y treynta y siete, q̄ parece ser, el en q̄ se vnio al Cister, pues en el se halla memoria de Osera en las

Prueuase esto con vna Bula de vn Pontifice.



1137.

Don Garcia  
primer A-  
bad fue per-  
sona infligie  
y obseruan-  
te.

Abadias anexas a aq̃l gr̃a Cōueto.  
Tambien es para mi grande in-  
dicio, de que Don Garcia primer  
Abad deste ilustrissimo Conuen-  
to, era muy fieruo de Dios, y per-  
sona muy exemplar, pues auiendo  
embiado san Bernardo Mōges de  
su Conuento, para que viuies-  
sen en Santa Maria de Osera, no em-  
biō nuevo Abad, sino tuuo tan  
buena relacion de Don Garcia,  
que le conseruō por Prelado en  
este Monasterio, y lehallo por A-  
bad del desde este tiempo, hasta  
el año de mil y ciento y sesenta y  
seys. Y digo que S. Bernardo em-  
biō Mōges a poblar esta casa, por-  
que en vnas Memorias que tengo  
de las Filiaciones de Cister, de las  
que dellas salen in mediata y me-  
diatamente, que me comunicō el  
Padre Fray Francisco Viuar, Pre-  
dicador de la sagrada Orden Cis-  
terciense, y muy docto en todas Fa-  
cultades, hallo que Osera es hija  
inmediata de Claraual. Deste  
principio se inñere lo que he co-  
mençado a apuntar, que san Ber-  
nardo que ilustraua por estos tiē-  
pos la Religion de Cister, y gouer-  
naua su casa de Claraual, tuuo por  
bien que Don Garcia fuesse Abad  
de Osera todos los años que san  
Bernardo uiuio, y aun Don Gar-  
cia le alcançō de dias.

De las palabras de la Clausula  
que vamos declarando se hecha  
tambien de ver la causa porque se  
llamo el Monasterio *Osera*, y que  
no viene de *Huessos*, como algu-  
nos quisieron dezir: atribuyendo  
el nombre a muchos montones  
de huesos, que se hallaron en ella  
de personas que en tiempos passa-  
dos se enterraron, por la gran de-  
uociō que la tenian los de la Co-  
marca. Mas si bien creo que  
huuo grandes rimadales de Cala-

ueras, y huesos, no tengo por cier-  
to, que se llamo *Osera* por esta ra-  
çon, sino por la que el Priuilegio  
nos apunta en aquellas palabras.  
*Iuxta flum̃um cui nomen est Vr-  
saria.* En que se muestra como es-  
ta casa se edifico cerca del Arro-  
yo llamado *Vrsaria*: del qual di-  
zen se vino a llamar, *Osera*. Vo-  
cablo buuelto de Latin en Español,  
porque *Vrsus* en Latin es lo mis-  
mo que *Oso*, en Español: y assi se  
dize *Osera*. Nies cosa nueva, que  
los Rios den nombre a los Pue-  
blos, que estan vezinos dellos, co-  
mo lo notamos en la Ciudad de  
Naxara, y en la Villa de Carrion:  
Pudo ser que el Arroyo tomasse  
el nombre de los muchos Osos,  
que se hallauan en aquel Monte y  
su Ribera. De aqui viene que tie-  
ne la Abadia de *Osera* por armas  
vn Pino, y vn Oso, qua tiene las  
manos leuantadas, y arrimadas a  
el, y en ellas se añadē estos Versos.  
*Pinus atq̃ vrsus, capit vnde Vr-  
saria nomen.*

*Signant has ades, mente fuisse si-  
tas.*

Que dicen: El Pino y el Oso,  
de quien *Osera* toma nombre,  
señalan que a estas casas se dio fi-  
tío en este Monte.

Tenia tanta fama la obseruan-  
cia y Religion deste Conuento,  
en tiempo de don Garcia su pri-  
mer Abad, que le quiso anejar el  
Rey don Alonso otro Monaste-  
rio de Monjas, para que viuies-  
sen conforme a la Reformation del  
Conuento de *Osera*: Ay desto  
vn Priuilegio cuya Escritura en-  
tera y en Latin pōdre en la Apen-  
dize y aqui trasladare vna Clau-  
sula della, que dize desta manera.  
*Hago Carta de Donacion y Escri-  
tura de firmeza a Dios y al Mo-  
nasterio de santa Maria de Offe*

a Tomo 6.  
Año 1047.  
y Año  
1052.

San Estuan  
de Flauzano  
Monasterio  
anexo a Of-  
sera.

a Escritura

Porque este  
Monasterio  
se llama O-  
sera.

Año de  
Christo  
1137.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Benj.  
10,657.

ra, y a vos el Abad don Garcia, y a todos vuestros Sucessores, del Monasterio de san Estevan de Flauzano, que esta entierra de Asma, por donde corre el Rio Miño. Hagoos merced deste Monasterio, con todos los terminos y derechos, heredades, y otras cosas, que le pertenezcan en qual quier lugar, que las pudieren hallar, para fabricar vn Monasterio, en seruicio de Dios, le hagais poblar de Varones Religiosos, y honestissimos de vuestro Monasterio, y de vuestra Orden, o sino se pongan alli Monjas que dezis quereis jutar en aquel lugar, o ya las auéis començado a juntar para bazer en esto seruicio a Dios. Despues va prosiguiendo, y añade, que sea electa por Abadesa vna Señora llamada D. Marina, y quiere, que ella, y sus Monjas, assi las que viuen al presente como las que de alli adelante han de residir, esten sujetas al Monasterio de santa Maria de Offera. Finalmēte assi en las cosas espirituales, como en las temporales, quiere el Rey este dependiente esta Abadia de san Estevan de la de santa Maria de Offera.

Este Monasterio, que estuuo su jeto antiguamente a santa Maria de Offera, me ha hecho acordar de otro Anexo, que ha posseído la casa en Portugal, junto a la Villa de Chaues, en el Obispado de Braga llamado, *Nuestra Señora de las Iunias*, la qual tiene por Anexos a *S. Rosendo de las Iunias*, en Portugal, y a *Santa Maria de Cela*, en Galicia. Es el sitio y tierra donde está el Monasterio de las Iunias, aun mas fragoso, y aspero que el de Offera. Ay deuocion en la tierra con aquel Pueſto, y van a el muchos en Romeria, por las

grandes Reliquias, que en el se muestran, y entre ellas es la Cabeça de vn Abad de Iunias, Monge Cisterciense, que en aquella tierra llaman *San Fray Gonçaluo*, que es lo mismo que Gonçalo del qual se sabe por tradicion, que yendo a dezir Missa a nuestra Señora de Cela, (que como diximos) era Priorato Anexo a Santa Maria de Iunias, despues que huuo celebrado del ate de sus Feligreses, se boluio a su Monasterio, y en la cumbre del Monte se quedô muerto, entre peñas y riscos muy altos. Manifestô nuestro Señor milagrosamente la muerte deste Santo, porque las Campanas de los dos Monasterios de Iunias, y de Cela, se tañeron, sin llegar nadie a ellas. Y quando se supo su muerte, reconocieron el milagro, y fue enterrado san Gonçalo en Santa Maria de las Iunias, con mucha veneracion y respeto. Es tenido por Santo, y por tal se muestra su Cabeça, y en ciertos dias acuden en Romeria los Vezinos de aquella Comarca, y dizen que buelven contentos de los buenos sucessos, que tienen en sanar de sus enfermedades.

Doctrina es muy sabida y praticada, que de la obseruancia viene la abundancia, y que quâdo en vn Conuento se sirue Dios con veras, su Magestad le fauorece, y el pueblo se edifica, y recibe buen exemplo, y acude liberalmente con sus limosnas. No se yo que en otra casa desta Orden se pueda mejor verificar, y praticar esta Doctrina, q̄ en ceteriquissimo Cōuento de Santa Maria de Offera. Porque viuendose a los principios con grande obseruancia, y puntualidad, de tal suerte le echô Dios su bendicion, que los Reyes

Santa Maria de Iunias Monasterio anexo a Offeras

La casa de Offera es muy rica.



1137.

Muchos Pri-  
uilegios y Es-  
crituras de  
Ofera.

se holgauan de hazerla crecidas mercedes, y personas particulares acudian con grueffas Donaciones, y afsi es vna de las Abadias de mejor Fabrica, de mas hazienda y rentas, que ay en toda la Congregacion Cisterciense de España.

Con auer yo visto los Archiuos de muchas Prouincias, de diferentes Monasterios, de España, no se si en alguno ha le tantos Priuilegios, y Bulas, de que hize algunos apuntamientos: pero despues acá el Padre Fray Bernardo de Biain me embiô tantos papeles, que se pudiera muy bien hazer vn libro entero, y me admire de la diligencia q̄ el sobredicho Padre ha tenido en copiarlos, y ponerlos en orden. El fue estudio muy necesario, y esencial, para la Historia particular de aquella casa, pero es imposible que yo me detenga en contar tan por menudo (como el haze) las tierras y rentas que posee la casa, basta dezir por mayor, que desde el Rey Don Alonso el Septimo su Fundador, hasta los Reyes que hemos alcanzado en nuestros dias, de todos ellos ay Escrituras y mercedes hechas en fauor del Cōuento de Ofera. Vnos le dan Deefas, otros Tierras, otros Montes, otros Villas, otros Iurisdicciones con Vassallos, otros libran a todos los que estan dependientes de su Iurisdiccion, de tributos, pechos, alcaualas, de obligacion de pagar portazgos, jantares, fonsados, fonsaderas, y otros tributos que auia antiguamente. Pienso se cansara el Lector, si desmenuzaramos estas cosas en particular, pero para muestra deste gran paño, pôdré qual o qual Priuilegio en la Apendice.

Pues que dire de las mercedes, q̄

los Sumos Pontifice han hecho a esta casa? Desde Adriano Quarto, cuya es la primera Bula, q̄e halla en este Conuento hasta nuestros tiempos, no e que fauores, y mercedes hagā los Papa a otros Monasterios, que no estn en pilogadas en este. Porque vltra de recibir debaxo de su amparo, y proteccion al Monasterio, le libran de la Iurisdiccion de los Obispos, y que no puedan ser de comulgados dellos, ni aun delos Legados a Latere; que no paguen diezmos, ni de los frutos de sus tierras, ni de la criança de sus ganados. En lugar de vna much dumbre de Bulas, para que se vea algo de las pondre en la Apendice a vna de Adriano Quarto, que es de las primeras cōcedidas a esta santa casa, dōde hallara el Lector vna Clausula de que a la primera vista se reyra pero despues de sabida la verdad, echara de ver lo poco que alcançamos aora de las Monedas antiguas, si nos queremos guiar por los nombres de la Moneda de siglos passados, porque dize el Pontifice: *Ad inditum autem huius a Sede Apostolica percepta protectionis, marauetinum unum, vos nostris successoribus annis singulis persoluetis.*

En que da a entender el Sumo Pontifice, que en reconocimiento de la proteccion y amparo, que su Santidad haze a la casa de Ofera, estē ella obligada, a pagar de reconocimiento vn Marauetino, que si Marauetino sonasse Marauedi, como vsa llamar el Vulgo, se echa bien de ver, quan risible Tributo era este. Los que saben algo de antigredad, auran echado de ver, que los Marauetinos, ô Morauetinos antiguos eran Monedas de mas precio y hauia Ma-

S. Beni  
to, 657.

Itē muchas  
Bulas de Sumos Pontifices.

a Escritura.

Marauedi antiguo que precio tenia.

De las rentas  
de Osera tu-  
nieron codi-  
cia Abades  
Comendata-  
rios.

rauetinos de oro, y de plata. En otras ocasiones he puesto otros exemplos, y aora me quiera contentar con vno, muy notable de los tiempos del Rey Don Alonso el Sabio. El qual queriendo señalar rentas a la Vniuersidad de Salamanca, y a los Maestros que auia de leer las Cathedras, dio para todas ellas, y para las obligaciones de la Vniuersidad dos mil y quinientos marauedis, dexádo para dos Maestros en Logica dozientos marauedis, para la Cathedra de Decreto trezientos, para la de Leyes quiniētos, y otros menores partidos para otras Cathedras, a cincuenta, y sesenta Marauedis. Los que han tratado de la Historia desta Vniuersidad, como fueron Chacon, y Gil Gonzalez, declarā lo que valia vn Marauetino en los tiempos del Rey Don Alonso el Sabio, y vienen a hazer estos Marauedis de oro, y aun quieren dar a entender, que valian tanto como los Aureos, que vsauan los Romanos en tiempo de Vlpiano, y Modestino, que eran estimados casi en Veynte y seys Reales. Si Marauedi es lo mismo que vna Moneda de oro, es el verdadero tributo que hemos notado en muchos Monasterios de la Orden de san Benito, que han pagado a los Sumos Pontifices, reconociendo la essencion y libertad, a que los Papas les leuantauan.

*Ponese el Catálogo de los  
Abades de Sāta Maria  
de Osera, no de todos, si-  
no de los del tiempo de  
la Obseruancia.  
Capit. V.*



E tanto bien y acrecentamiento como tuuo esta casa, y por ser vna de las mas ricas que huuo en España, la vino todo sudando porque se aficionaron a ella muchas personas seglares, y la alcançaron en Encomienda los mismos Obispos y Arçobispos. No se contentando con dar cuenta de las almas, que antes estauan a su cargo, sino que querian tambien darla de los mismos Monges, digo de las rentas del Conuento, por parecerles muy grueßas, y de caudal. Que fue causa, de que si bien muchas casas Cistercienses de España se reduxeron a la Obseruancia, desde el año de mil y quatrocientos y veynte y cinco, Osera no se reduxo hasta el de mil y quinientos y quarenta y siete, y esto con harta contradicion de los Comendatarios: porque se les hazia de mal, dexar tan grueßo bocado, y fus mejores, y mas ciertas rentas.

Embiome el sobredicho Padre Fray Bernardo de Biain todo el Catalogo entero de los Abades deste Conuento, desde el Abad primero Don Garcia, hasta el Abad ochenta y cinco, Don Fray Bernardo Gomez, y acompañado cada Abad con las tierras, posesiones, y heredades, que se donarō en su tiempo. Asi por no cargar de cosas tan particulares, como porque es muy grande el numero de los Abades antes de la Reformation, y con ser perpetuos, fuele auer en el dicho Catalogo en vn año dos o tres dellos. Por tanto me temi que estauan las Datas de algunas Escrituras viciadas, y no quise poner todos los Prelados deste Conuento, sino algunos que

Porque no se  
pone todo el  
Catalogo de  
los Abades.



Quando co-  
mencaró A-  
bades Co-  
mendatarios  
ponenle ai-  
gunos.

han gouernado, desde la Refor-  
macion hasta nuestros tiempos,  
que muchos dellos han sido insi-  
gnes.

Desde el Abad Don Garcia  
hasta el primer Abad Comenda-  
tario se cuentan cinquenta y qua-  
tro Prelados deste Conuento, y  
desde el año de mil y quatro cien-  
tos y cinquenta y seys (poco mas  
o menos) parece que entraron los  
Comendatarios: porque en aquel  
tiépo se halla en Oferra por Abad  
Don Fray Andres de Santa Ma-  
ria, que era Obispo, y no dize la  
memoria de donde. A este suce-  
dio Don Suero de Oca Arçobis-  
po de Tarso, que entró a go-  
uernar año de mil y quatrociéto  
y ochenta y seys. A este Arçobis-  
po sucedió el Cardenal Farnesio por  
presentació del Rey Catholico, y  
Breue de su Santidad. El qual resi-  
gno la Abadia en vn Micer Ange-  
lo de Vices su sobrino, q lo fue des-  
de el año de mil y quiniéto y veyn-  
te, hasta mil y quinientos y veinte  
y quatro. Estos Abades no vierón  
al Conuento de sus ojos, fue Procu-  
rador suyo, y como Fator, vn O-  
choa de Espinosa, que como no le  
dolia hizo Fueros, en harto agra-  
uio y perdida del Conuento: pero  
nuestro Señor le castigo a ojos vis-  
tas, porque murió vna muerte des-  
dichada, pues le mato vn bestial  
labrador, vna noche en el lugar  
de Villan festo junto al Monaste-  
rio de Oferra. Aunque de tener  
seglares Abadias en Encomiendas  
se siguen los inconuenientes q he-  
mos representado algunas vezes,  
son tolerables. Quando el viue en  
casa ve la hazienda, y le duele, y  
sin duda le enfrena la grauedad de  
vn Conuento: mas quando el A-  
bad de Encomienda esta mil le-  
guas del Monasterio, ni se conque

consciencia puede llevar la renta,  
ni gouernar por Administrado-  
res, que mas siruē de desangrar los  
Conuentos, y acabarlos, que de  
aprouecharlos.

Otro entremes acontecio con  
esta Abadia, porque Micer Ange-  
lo la resigno en conñança en vn  
don fray Sebastian de Valladolid,  
y fue con consentimiento del Em-  
perador Carlos Quinto, que por  
el año de mil y quinientos y vein-  
te y quatro, le nando dar posse-  
sion de la Abadia, en nombre de  
la Reformation de el Cistiel de  
España, y el fray Sebastian fué al  
Capitulo de san Bernardo de To-  
ledo: dio la obediencia a la Orden  
y fue elegido por Abad del Mo-  
nasterio de Oferra, y confirmado  
por el General Reformador. En  
este intermedio murió Angelo  
de Vices, y el fray Sebastian quito-  
se de ruydos, o por mejor dezir me-  
tiose en ellos, aprouechose de la  
Presentacion del Emperador Car-  
los, y fué a Roma con ella, e im-  
petrola, quitandose la a la Con-  
gregacion. Mas la Emperatriz  
(estando el Emperador ausente)  
escriuió al Sumo Pontífice la ver-  
dad, de lo que passaua, y finalmen-  
te no valio esta treta al fray Sebas-  
tian de Valladolid, que tambien  
llaman Obispo Hiponense.

Era esta Encomienda de santa  
Maria de Oferra de tanta sustan-  
cia, y estima, que no auia quien la  
facasse de las manos de los mas po-  
derosos, assi la pretendio, y alcan-  
ço el Cardenal dō Iuan de Toledo,  
Obispo de Burgos, por el año de  
mil y quiniéto y quaréta y qua-  
tro, por muerte de Micer Angelo, y  
de F. Sebastia de Valladolid, a pre-  
sentacion del Emperador Carlos  
Quinto. Pero anduuo don Iuan  
de Toledo tan Cauallero, que re-

S. Beni-  
to. 657.

Esstrageimā  
de vn Abad  
Comenda-  
tario.

Vltimo Abad  
Comendatar-  
rio.

nuncio la Abadia, a la Congrega-  
cion nueva de Cister de España,  
con cierta pension, y assi se incor-  
poro la casa de Oñera, en esta nue-  
ua obseruancia, y ha perseverado  
en ella, siendo de las casas mas esti-  
madas desta Congregacion. He-  
me aprouechado del trabajo del  
Padre Beain para los Abades que  
han sido de la nueva Reformaci-  
on: porque ha auido algunos muy ob-  
seruantes, y principales, hijos de  
diferentes casas, donde se holga-  
ran de reconocerlos y acordarse  
dellos.

I

Don fray Hernando de Salinas  
fue Electo primer Abad de la ob-  
seruancia, por celsion del Carde-  
nal don Iuan de Toledo. De aqui  
adelante la Abadia desta casa fue  
trienial, y no perpetua, como fue  
en tiempo de los Abades passados  
si bien que quando los Monges se  
han hallado bien con vn Prelado,  
le han buuelto a elegir, vna y mas  
vezes. Fue el sobre dicho Electo  
por el año de mil y quinientos y  
quarenta y siete.

2

Don fray Iulian Martinez,  
Electo año de mil y quinientos y  
quarenta y ocho, hasta el de mil y  
quinientos y cinquenta y vno.

3

Don fray Alonso Nieto, hijo  
de Matallana, entro agouernar el  
año de mil y quinientos y cincue-  
ta y vno. Despues el año siguiente  
de mil y quinientos y cinquenta  
y dos, día de san Iuan, en la Fiesta  
de su Degollacion, despues de me-  
dio día se quemo dentro de vna  
hora (que espanta) todo el Mo-  
nasterio de Oñera, sin quedar mas  
que el Cuerpo de la Iglesia, y vna  
Torre vieja. Entre otras cosas de  
valor, y de consideracion (que se  
quemaron muchas) se abraxsaron  
dos Arcas de papeles en el Archi-  
uo, que fue vna gran perdida. Pero

casí podria yo dezir por el sucesso  
de esta casa *Perieramus, nisi pe-  
riissemus*. Perdieramosnos, sino  
nos huieramos perdido. Porque  
creo que fue esta Quema de Oñera  
como lo que cuentan del Aue Fe-  
nix, que quemandose, se renueua  
de sus mismas cenizas. El Monas-  
terio de Oñera era de edificios  
viejos, y no de lo mejor traçados  
del Mundo, y en lugar del, vemos  
leuantado vn Escorial en Galizia:  
que assi llaman muchos a Oñera,  
por el grande acertamiento y pri-  
mor del edificio, que es de los me-  
jores y mas acabados que ay en  
España. Por ventura por miedo  
del fuego, es todo de Canteria: por  
que otra vez no se atreua a abra-  
sar la casa. No nombro las piezas,  
ni las Oficinas: porque no se que  
aya cosa que hechar amal, pues  
todo por dentro, y por de fuera  
es muy lucido, y vistoso, labrado  
de Silleria por todas partes.

Tambien pienso, que en cier-  
ta manera, el quemarse las Escri-  
turas en Oñera fue de prouecho:  
porque el Abad don Alonso Nie-  
to, hizo vna diligencia muy esen-  
cial. Fue a la Real Chancilleria de  
Valladolid, y alcanço vn juez cō  
el qual visito toda la hazienda, e  
hizo sacar los Fueros que pudo  
auer, y muchos hizo de nuevo an-  
tes que se muriesse. Con estas dili-  
gencias esta oy el Archivo de Oñe-  
ra es el mas abúdante, y concerta-  
do, que por ventura ay en la Reli-  
gion. Fue menester tan buen ani-  
mo como el suyo para tan gran-  
des perdidas, y para dar principio  
a los sumptuosos edificios que des-  
pues se proseguieron.

Don fray Martin de Soria, hi-  
jo de Nogales Electo el Mayo de  
mil y quinientos y cinquenta y  
quatro, redimio muchos Censos,

4



Cristo,

1137.

5

y profiguio con la obra que començo su Antecessor.

Donfray Froylan de Tordeu-  
mos hijo del Monasterio de la Es-  
pina entro agouernar por Mayo  
del año de mil y quinientos y cin-  
cuenta y siete. Acabo de desempe-  
ñar la casa, profiguio la Obra y a-  
dorno la Sacristia de muchas pie-  
gas ricas y vistosas.

6

Donfray Marcos del Varrio,  
hijo tambien de la Espina, seme-  
jante en el gouierno al pasado, y  
profiguio notablemente con la O-  
bra, entro agouernar el año de mil  
y quinientos y sesenta.

7

X

Donfray Diego de Leon, hijo  
de Carragedo, entro agouernar el  
Mayo de mil y quinientos y sesen-  
ta y tres, y profiguio con harto  
prouecho de la casa, assi en el ador-  
no de la Iglesia y Sacristia, como  
generalmente en todas las obras.

8

Donfray Alonso Ruyz, hijo  
de Nogales, entro el Mayo de mil  
y quinientos y sesenta y seys. Go-  
uerno tambien que merecio ser  
promouido a General Reforma-  
dor.

9

Donfray Antonio Fernandez  
hijo de Monfero, entro agouernar  
el Mayo de mil y quinientos y se-  
senta y nueve. Es vno de los que  
mas y mejor han profeguido con  
la Obra desta casa.

10

Donfray Bernardo Vazquez,  
hijo de Nogales año de mil y qui-  
nientos y setenta y dos.

11

Donfray Augustin de Argue-  
llo, hijo de Moronela, año de mil  
y quinientos y setenta y cinco: Sus  
meritos le hizieron escalon para  
ser General.

12

Donfray Ambrosio de Acu-  
ña, hijo de Nogales, año de mil y  
quinientos y setenta y ocho.

13

Donfray Atanasio de Moran-  
te, hijo de Nogales, fue Abad dest-

ta Santa casa dos vezes, vna entrò  
agouernar por el Mayo de mil y  
quinientos y ochenta y vno, y en-  
tra el de mil y quinientos y ochē-  
ta y siete, y ambas gouerno con vè-  
tajas, assi en lo espiritual como en  
lo temporal, y fue General Refor-  
mador desta sagrada Congrega-  
cion.

Donfray Maximo de Medina  
hijo de Nogales, año de mil y qui-  
nientos y ochenta y quatro.

Donfray Gaspar Madruga, hi-  
jo de Valparayso, año de mil y  
quinientos y nouenta. Vese en el  
que las letras no embotan el go-  
uerno: porque con ser muy doc-  
to, fue de los que mas Obras hizie-  
ron en la casa, y figuio mas pley-  
tos, y en solas Obras gastò mas de  
ocho mil ducados.

Donfray Atanasio Coriero,  
hijo de Sobrado, fue dos vezes A-  
bad de Ofera, vna entrò el Mayo  
de mil y quinientos y nouenta y  
tres, y otra el de mil y quinientos  
y nouenta y nueve, y ambas dexò  
notablemēte aprouechada la ca-  
sa, assi en lo espiritual, como en lo  
temporal. Era hombre muy exē-  
plar, y que dexò de si gran nom-  
bre en este Conuento, y es cosa  
que me admira, lo que hallò escri-  
to de su buen gouierno en lo tem-  
poral, que en Obras y pleytos pro-  
uechosos para la casa, gastò mas  
de veynte mil ducados; Digolo lo  
vno por loa del que hizo estos  
gastos, y lo segundo, para que se  
conozca quan poderosa es la casa  
de Ofera, que con tener vn Con-  
uento de los mayores desta Con-  
gregacion, tuuo costilla este Abad,  
para poder gastar tanto ducado en  
Obras, que conforme al comun  
Refran, han de ser de las sobras.

Donfray Ambrosio Lopez,  
hijo de Valparayso, entrò a gouer-

S. Beni-  
to, 657.

14

15

16

17

nar el Mayo de mil y quinientos y nouenta y feys. Es vno de los Abades mas insignes, que ha tenido esta casa, aora se mire su gran gouerno, aora su santidad, y zelo de feruir a nuestro Señor. Dexo lo mucho que hizo en las paredes muertas, que aun en esto es mucho de alabar: porque gastó en obras mas de diez mil ducados, y pleytos mas de dos mil. De todo esto no hago caso, respecto de los grandes gastos que hizo cō los pobres de muchas maneras. Y aun esto que hemos contado de las Obras, es vn genero de limosna, que no se alcanza, si no es auendose experimentado: porque en tierras pobres, y de montaña, muchas vezes no tiene vn triste labrador, de donde sacar vn real, para si, ni para sus hijos, y se haze gran seruicio a nuestro Señor, en proseguir las Obras, con este fin de socorrer a los necesitados de la Comarca. Por esto Osera tiene tan grandes y sumptuosos edificios: porque siēdo la casa rica, siembra este dinero por toda la tierra, con harto provecho de los labradores, y de la gente pobre.

Pero no es esto solo lo que yo alabo en Donfray Ambrosio Lopez, sino que le dio Dios vn animo e inclinacion tan pia, y amiga de hazer limosnas, que las gnifaua de mil maneras. Vnas vezes perdonaua al Rentero (que via necesitado) lo que deuia de renta a la casa: otras hazia mollar el pan en tiempo de hambre, y que se repartiēse en la porteria; otras escondia la limosna en el seno del pobre, sin que nadie lo entendiese, para socorrer al hidalgo vergonzante; otras salia a los caminos, especialmente en tiempo de peste, y hazia recoger a los heridos

en parte dōde se hazian dos Obras de Misericordia; Curar al enfermo, y locorrer al necesitado: y hartas vezes la tercera, de Enterrar los muertos. Porque en vna gran peste que huuo en Galicia, se hallauan por los caminos muchos apestados muertos, y era tanta su Caridad, que el mismo por su persona curō a muchos Monges heridos de la peste, y acudia (como Pastor vigilante) a socorrerles en el alma y en el cuerpo. Gran consuelo recibo en contar estas cosas de nuestros tiempos, que si nos las dixeran de los passados, no espantara nos: y estas que las hemos tocado y visto, no las estimamos como deuiamos: Estimaualas el Rey don Felipe Segundo (que estē en el Cielo) como tan prudente. El qual como se estendiese la fama deste Venerable Padre, hasta los oydos de su Magestad, escriuió vna Carta muy fauorable a el, y a su Conuento, agradeciendol s, quan bien auian procedido, en hazer oficio de Estomago, repartiendo con los pobres la hazienda de la casa. Vso deste vocablo en algunas ocasiones, en que he visto, que los Monasterios socorren a las Comarcas, donde estan assentados. Porque assicomo el Estomago lo recibe todo, y el se queda con poco, porque lo reparte con los miembros, assi son los Monasterios ricos, en tierras pobres, que tienen mucho, y verdaderamente son de grande importancia para la Republica, pues lo mas gasta cō ella. Aqui en Osera me dezian, que quando a medio dia vienē tantos pobres por limosna a la puerta dizen ellos que van a la Raciō. Y es assi, que las personas Ecclesiasticas, como Obispos, Clerigos, y Religiosos, de justicia estan obli-



gados a hazer limosnas, y Raciones devidas a los pobres. Tal es el socorro que se les haze.

Tan gran Sujeto como Dñ fray Ambrosio Lopez merecia ser promovido a cosas mayores. Así la Orden le dio todo lo que pudo, que fue hazerle Reformador General; y el Rey Don Felipe Segundo (que está en el Cielo) se piensa le acrecentara, y premiara; pero nuestro Señor le quiso dar mejor premio, facandole deste mundo, antes que acabasse de ser General, con no poca lastima de la Orden, que se prometia grandes cosas, del acertado gouierno deste Santo Monge.

18

Don fray Luys Esteuan hijo del Monasterio de Osera, entrô a gouernar el Mayo de mil y seyscientos y dos, e hizo hartas cosas buenas en seruicio de su casa de Profesion: que el buen Natural, y la aficion que la tenia tiraron del, y fue muy prouechoso al Conuento.

19

Don fray Bernabe de Benauides hijo de Valdeyglesias, entrô a gouernar la casa el Mayo de mil y seyscientos y cinco. Auia sido Abad de muchas casas, y yo le trate y conoci en Salamanca, y me parece que era de las mas nobles Criaturas, y de agradable trato, que he conocido en mi vida. Era hombre de mucha prudencia, y santidad, y tanto que le codicio toda la Religion para hazerle su Reformador General, y en los vltimos años de su vida, fue electo Abad desta casa el año sobredicho, y en poco tiempo hizo cosas de harta importancia, así en las Obras, como en los pleytos de la casa; pero no acabô la Abadia, que le lleuô nuestro Señor, para darle el premio de sus muchos seruicios.

Don fray Ioseph Garcia, hijo del Monasterio de Herrera. Las palabras que venian en el Catalogo de los Abades de Osera son estas. *En Enero de seyscientos y siete, salio por Abad de Osera Don fray Ioseph Garcia, que fue hombre muy pio, caritativo, limosnero, docto, y muy gran Predicador, que hazia raya en las partes donde predicaua: no gouerno sino vn año, y en esse quitô mal ducados de Censo, sin otras muchas cosas que hizo en seruicio desta casa.*

Don fray Geronymo Hurtado, hijo de Valdeyglesias, entrô a ser Abad por el año de mil y seyscientos y ocho. Mostrôse valeroso y para mucho, y en adornos de Iglesia, y Sacristia, Obras y pleytos gastô mas de diez mil ducados.

21

Don fray Bernardino de Sandoval, hijo del Monasterio de Valdeyglesias, entrô por Abad el Mayo de mil y seyscientos y onze, e ygualô a los muy buenos Abades que arriba dexamos puestos.

22

Don fray Bernardo Gomez, hijo de Moreruela, va gouernando con satisfacion. No digo mas: porque aqui se acabô la memoria de los Abades, que se me embiô de la casa de Osera.

23

Año de  
Cristo  
1137.

Coronica General de San Benito.

Año de  
S. Beni-  
to, 657.

*Fundacion del insigne  
Monasterio de Valpa-  
rayso, por el Rey Dō Aló-  
so el Septimo, llama-  
do Emperador.  
Capit. VI.*



N Muchas ocasiones hemos visto y veremos también adelante, quanto amor y devocion deve la Orden del Cister, que el Vulgo llama de San Bernardo, al Rey Don Alóso el Septimo, y las veras con que deseava y procurava tener en todos sus Reynos (que eran muchos) Religiosos deste santo habito. Como era tan aficionado a san Bernardo, el Santo en el tiempo en que vivio correspondia a su amor, embiando Monges de Claraual, a ruego del Emperador, o para fundar casas de nuevo, o para reducir a su Reformation, y a su habito otras que estauan ya fundadas. Entre otras para cuya Fundacion vinieron fue la de Santa Maria de Valparayso, de quien ahora hemos de tratar, que es vna de las mas principales q̄ay en esta santa Congregacion Cisterciense de España. De la qual, si como escriuo Historia general, la escriuiera particular suya, pudiera dezir ilustrísimas grandezas, aora se mire su riqueza, aora la sumptuosidad de sus edificios, aora lo que es de mayor precio y estima, es a saber, la mucha obseruancia y gran Religion que siempre se guardô, y al presente se guarda en

ella, las largas limosnas continuas, y cumplidos hospedages en que tiene eminencia: Y al fin la copia de Hijos insignes, que han gouernado no solo esta casa, sino tambien otras muchas de su Congregacion, y a ella misma muchas vezes, siendo Reformadores Generales suyos.

Auiendo pues de cōfirmar en la relacion de cosas tan grandes, digo, que el Emperador don Alonso mandô edificar este illustre Monasterio, en otro sitio diferente, aunque no lexos, del que aora tiene: conuiene a saber cerca del lugar de Peleas, Aldea de la ciudad Zamora, distante della por espacio de quatro leguas, poco mas o menos: junto a vna Aluergueria que alli se auia edificado, para abrigo y acogida de pasajeros, y de pobres peregrinos. El motivo que tuuo el Emperador para mandar hazer esta tan acertada Fundacion, se sabra por el breue discurso siguiente, sacado del Archivo del mismo Monasterio, por diligencia del Padre fray Andres de Cordona, Abad que al presente le gouierna: cuyo zelo en que salgan a luz las grandezas de su casa es digno de mucha estimacion. Nacio en tierra de Zamora de padres nobles, vezinos de la dicha Ciudad vn santo Varon llamado Martin Cid, a quien sus padres criaron en temor de Dios, y para su seruicio santo aplicandole assi a virtudes como a buenas letras. Aprouechado con ventaja en las vnas y en las otras, y llegado a cōpetente edad, fue ordenado hasta ser Sacerdote, por el Obispo de Zamora don Bernardo, Varon de santa Vida, vno de los que he referido ya, vinieron a España del Monasterio celebre de san Pedro



de Cluni en Francia. Deseando el virtuoso Martin Cid, darse todo a Dios, sin impedimentos y esfortuos de los deseos del figlo, ya que Dios huuo llenado para si a sus padres, tratô de retirarse a alguna Soledad, sin alexarse mucho de su tierra (guardauale Dios para gran bien della.) Hallô a proposito de sus buenos intentos el lugar que he dicho, en que estaua la Aluergueria referida, cerca de la qual en vna cerrada espesura hallô vna cueua, en que se recogio, y donde se exercitaua en vida penitencial, de ayunos, viglias, oraciones, y otros santos exercicios.

Tuuo desseo este santo hombre de tener compañeros en este modo de viuir, no en Vida de Hermitaños como hasta este punto, sino de Vida Monachal en compañía de Monges, si para ello se le descubriessse algun camino. Comunicô estos pensamientos cō el Obispo de Zamora, con cuya licencia y permission se exercitaua en la Vida dicha. El Obispo se ofrecio a fauorecer intentos tan loables, y para ello despachô luego a Francia, escriuiendo sobre el caso al glorioso S. Bernardo Abad de Claraua, con quien dias auia tenia contrahida amistad estrecha y santa correspondencia. San Bernardo, que abrasado en tan gran amor de Dios, y zelo de la salud de las almas, acudia de buena gana a obras semejantes, al puto remitió quatro Monges de su Conuento, encaminandolos al Obispo, para que hiziesse lo que por el les fuesse ordenado. Estos fueron Egeas, Gerardo, Pedro Pictauense, y Bernardo: Sujetos proporcionados en edad, virtud, y santidad a esta nueva Plantacion: tã a pro-

posito della, que los tres primeros fueron Abades de su Planta, vno en pos de otro, y todos Successores al santo Martin Cid.

Partieron de Claraua los quatro santos Monges al principio del mes de Março deste presente año, con tan buena gana de llegar a ser Obreros a la nueva Viña que Dios queria plantar por su mano, que a los vltimos de Abril ya se auian presentado al Venerable Obispo don Bernardo, de quien fueron recibidos con toda benignidad, y muestra de entrañable amor. El qual embiô luego a llamar al santo Varon Martin Cid, a la Cueva donde residia, y le entregô la administracion de la Aluergueria, que ya diximos: era ya como vn Hospital en que se aluergauan passageros y peregrinos pobres. En este ministerio seruia a nūestro Señor, cumpliendo la obediencia del Venerable Obispo el santo Varon Martin Cid, teniendo en su compañía y ayuda a los quatro Monges referidos, y otros algunos Siervos de Dios, que para aquella obra pia y de Misericordia se le auian vnido, como en Hermandad o Confradía. Toda la gente de la tierra se fue aficionando asì al Santo que guernaua aquella casa y deuota Compañia, como a los Hermanos, y Monges Cistercienses que estauan en ella. Y asì en breue fue socorrida con muchas Donaciones de los Fieles deuotos, y vino a tener rentas y etras posesiones, que empleauan en las Obras pias y misericordiosas en que se exercitauan.

Llegô a noticia del Emperador Don Alonso, que a la sazón se hallô en la ciudad de Zamora la fama desta santa Hermandad, que

Christo

1137.

sus santas obras la pregonauan. Tuuo lengua de la virtud y santa Vida del santo Varón Martin Cid, y como es de creer, auia tenido Cartas Comendaticias del glorioso Doctor san Bernardo, para que amparasse a sus Monges, y fauoreciesse aquella causa tan de Dios. Que claro es, que teniendo el Santo contrahida tan gran amistad con el Emperador, y embiando sus Monges a sus tierras, no los embiaria sin sus Cartas de recomendacion. Mouido el Emperador de ruegos de tan gran Santo y tan su deuoto y amigo, y de la fama y voz comun dela tierra, acordô ver por sus ojos el pregon que sonaua en sus oydos. Fue en persona a la Aluergueria, y hallô tan conforme el hecho que vio, con la fama que auia oydo, que al punto mandô edificar vn Monasterio en aquel lugar, y le dotô, dandole las Villas del Cubo, y Cubeto con todos sus Terminos, que son grandes y espaciosos, ademas de las muchas posesiones que ya tenia la Aluergueria, como hemos dicho, y como lo dize el Papa Inocencio Tercero, en su Bula de proteccion y amparo expedida en fauor del dicho Monasterio. Al principio llamôse el Monasterio, *Santa Maria de Bellomôte*, por el lugar en que se edificô. Y en la Obra de su Iglesia se mostrô el Rey tanto deuoto como liberal. Deuoto: porque el mismo puso la primera mano en su Fabrica, asientando o ayudando a asentar la primera piedra de sus Cimientos. Liberal: porque la dotô de Vassallos, Rentas, y Priuilegios de grandes essenciones, assi para los Religiosos como para sus Vassallos. Lo que mas es de estimar en

estos gloriosos principios de Monasterio, y lo que pienso que obligô mas al Emperador a poner mano tan presta en Obra tan del Cielo, fue lo que el mismo dize en el Priuilegio de Dotacion, que dio a la casa, y a su santo Conuento. En que tan a la primera vista (dize) los hallô Santos, y assi lo firma de su nombre, y los Grandes de su Corte, Ecclesiasticos y seglares lo confirman. Negocio por cierto de grande consideracion. Despues que el Emperador ha dicho, que por amor de Dios, y para remedio de su alma, y de las de sus Antecessores funda el dicho Monasterio, a honor y en seruicio de nuestra Señora, aña de las palabras siguientes: *Et propter deuotionem quam habeo erga Martinū Cid, quem inueni hominem iustū & sanctum, & gratia & deuotione quam habeo erga Confratres suos, & Monachos Ordinis Cisterciensis, qui cum eo sunt in Conuentu in Aluergaria noua de Peleis, circa Ecclesiam sancti Michaelis Archægeli, quos inueni facientes vitam sanctam & honestā.* Y en Romance a la letra. Hago esta gracia y merced, por la deuocion q̄ tengo a Martin Cid, a quien he hallado hombre justo y santo, y en gracia, y por deuocion que tengo a los Hermanos y Monges dela Orden Cisterciense que estan con el en Conuento en la Aluergueria nueva de Peleas, cerca de la Iglesia del Arcangel san Miguel, a quienes halle haziendo Vida santa y honesta. Hasta aqui son palabras del Emperador. En las quales verdaderamente se ve, quan buen olor de Vida dauan de si san Martin Cid, y los Monges del Cister sus Compañeros, pues vn Emperador tan mirado en sus

S. Benito. 657.



palabras y los Grandes de su Corte, tan a boca llena aun estando en esta Vida los llama Santos. Mas que marauilla de Monges escogidos por san Bernardo para fundar Escuela de Santos?

Realça todo lo dicho la santidad del Bienauenturado Martin Cid, porque auiedo recebido el habito de mano de los santos Mōges que vinieron del Cister (Que es cierto ellos se le dieron, y antes no le tenia) hallaron en el prendas bastantes para elegirle luego, o en muy breue tiempo por su Abad en el nuevo Monasterio, de manera, que el fue el primero en todo el numero de Abades, que desde su primera Planta ha tenido la insigne casa de Valparayso. Viuió haziendo oficio de Abad en este Monasterio, que (como hemos visto) al principio se llamō de Bello monte, por espacio de quinze años, con tan buen exēplo, que dauan el y sus Monges en toda la Comarca, no solo los que vinieron del Cister, sino tambien los que antes le eran Compañeros en la Aluergeria que algunos dellos recibieron el habito como el, ora sea juntamente con el, ora despues, que no solo crecio su reputacion en la tierra, mas tambien se auentajō la casa en Donaciones que hizieron los deuotos que oy dia posee y goza el Conuento. Murio el santo Varon en el año de mil y ciento y cincuenta y dos, casi vn año antes del fallecimiento de san Bernardo. Porque el santo Doctor murio a veynte de Agosto, del año de mil y ciento y cincuenta y tres, y san Martin Cid auia fallecido el año antes proximo passado de mil y ciento y cincuenta y dos a siete de Octubre, dia en que cōforme a vn De-

cretoque se ordenō en vn Capitulo general, que se celebrō en el dicho Monasterio de Valparayso, en el año de mil y quinientos y treynta y vno, a vltimo de Abril, los Monges Cistercienses de la Obseruancia de España le señalan en su Martyrologio, y rezan del Santo cō Oficio de doze Lecciones del Comun de los Santos Abades, y en su Monasterio de Valparayso con solemnidad de Fiesta de Sermon, que es la mayor que en esta sagrada Religio se via. Y en la Obseruancia de Francia de la misma Orden se señala esta Fiesta en algunos Missales antiguos impresos en aquel Reyno. Al fin de los quales estā estampado vn Catalogo de los Sātos Cistercienses, en el qual tambien se halla el santo Martin Cid primero Abad del Monasterio de Valparayso.

Luego que murio el Santo le enterraron en la Iglesia o Capilla que tenian en el Monasterio, que se auia edificado junto a la Aluergeria, en el que diximos se llamō *Santa Maria de Bellofonte*. En el qual estuuieron los Monges por espacio de Nouenta y cinco años, hasta el año de mil y dozientos y treynta y dos: en que acudieron al Rey Don Fernando el Santo, y le representaron las incomodidades del sitio, en que entonces estaua el Monasterio, que la experiencia del largo tiempo les descubrio, en especial la falta de salud tan ordinaria que causaua enfermedades continuas, y auia causado muertes de muchos Monges. Condescendio el santo Rey con demanda tan justa, y librōles su Priuilegio estando en la Ciudad de Auila, por el qual dio licencia, para que el Monasterio se trasladasse al

Año de  
Christo  
1137.

Coronica General de S. Benito.

Año de  
S Benito.  
to. 657.

lugar en que al presente está. Como parece por su Carta de Priuilegio expedida en la dicha Ciudad, en la Era de mil y dozientos y setenta, que es el año dicho de mil y dozientos y treynta y dos. Y no solo dio licencia el santo Rey para la Translacion del Monasterio, sino que le mandò edificar a sus propias expensas. Que el primero de Bellofonte a costa de los Monges se auia edificado. Si bien se tiene por su Fundador el Emperador Don Alonso el Septimo, por la licencia que les dio, para fundar y edificar el Monasterio. El Sitio que el Rey don Fernando mandò escoger para la segunda Fundacion era, y esta tan ameno, y tan apazible y agradable, que en el dicho su Priuilegio mandò expressamente, que el Monasterio se llamasse, *Nuestra Señora de Valparayso*, prohibiendo qualquier otro nombre por estas expressas palabras: *Firmiter prohibendo ne de incept nisi Vallis paradisi locum illum siue Monasterium aliquis audeat appellare*. Prohibiendo firmemente, que de aqui adelante, ninguno se atreua a llamar aquel Sitio o Monasterio otro nombre, si no es, *Valle del Parayso*. Si el Lector quisiere ver el Priuilegio, a la Apendice le remito.

Del edificio del primer Monasterio casi no se halla ya rastro, y no es de marauillar, porque como aquellos santos Mōges le edificaron conforme a su pōssible, y a la pobreza y humildad que tanto amauan, ay tradiciō que fue muy pobre, y de poca firmeza. El que despues se levantò se ha siempre mejorado y acrecentado, hasta la Grandeza y Sumptuosidad que vemos en el en nuestros tiempos.

Casa es que se lleva los ojos, y la atencion, con la traza de Fabrica tan vistosa, tan religiosa, y tan a proposito de la Obseruancia que pide la Vida Monastica. Tiene tres Claustros con el Regular, de gran agrado y luzimiento, como lo es la Escalera pieça de Fabrica extraordinaria, y que combida a verse. El Refectorio muy capaz, galana y monasticamente fabricado. Dos Dormitorios cerrados, de los quales el vno tiene dos ordenes de Celdas, con Callejon en medio, y vna grande Lanterna de Vidrieras: estimados ambos Dormitorios por tan Monachales y vistosos, que apenas otros mas en el Reyno. Augmenta la belleza y ornato de los edificios la abundancia de Fuentes, todas de muy linda agua, y tanta cōpia della, y tan biē repartida, que no ay Oficina, ni Huerta, ni Vergel que no tenga su Fuente, y en algunas dos. Como son doze ay abundancia para la prouision de todas. Ademas desto para el socorro presto de los enfermos, tan encomēdado de nuestro Padre san Benito en su Regla, y tan importante y necessario en Monasterio, sito en Desierto, tiene vna Botica de Medicinas y Drogas, estimada por mejor que muchas de las muy buenas en algunas de las mas populosas Ciudades de Castilla.

La Iglesia que al presente tiene el Monasterio, si bien Fabrica antigua, pero muy capaz y sumptuosa, adornada de treze Altares, casi todos en sus Capillas, con disposicion tan bien traçada, que se pueden dezir Misas en todos, sin que vnos a otros se estoruen. En vna destas Capillas colaterales ay vn Relicario de muy costosa y preciosa labor, y en el vn inesti-



mable Theforo de Reliquias de gran estima que para que todas lo sean, basta que entre ellas estâ vn Dedo del Apostol san Pablo, loya del valor que ella misma se dize. Allende de gran numero de Imágenes de Santos, de que la Capilla y Relicario estan cercados. No me oluido de la Sacristia, que no se dexa olvidar edificio tan bello y tan curioso, ni tanta riqueza de plata labrada, y de varios y hermosos Ornamentos de que tã bastantemente estâ proueyda.

Restaua dar cuenta antes de salir de la Iglesia del Sepulchro del Bienauenturado san Martin Cid primero Abad del dicho Monasterio: mas dexolo para otro Capitulo, porque la Sepultura del Santo ya en nuestros tiempos ha llegado a punto que no se escusa hazer vn Capitulo particular della.

Digamos aora algo de la sucesion de Abades que tuvo esta illustre Casa, luego en seguimiento de san Martin. Estos fueron tres de los Quatro Monges que diximos arriba embiò el glorioso Abad Bernardo de su Monasterio de Claraual para fundar este de Valparayso. Es a saber, Don Egas, o Egeas, Don Gerardo, Don Pedro Pictauense. A los quales figuieron Don Pedro Muniz, y Dó Bernardo. De solos estos cinco ay memoria despues de san Martin. No se si será conjetura sin fundamento echar esta falta, aque deuieron començar luego los Abades Comendatarios. Los quales cuydauan poco de semejâtes memorias; como cuydan menos del bien espiritual, y aun del corporal de la casa que toman en Encomienda. Los que no se han criado ni enseñado en la Regla de S. Be-

nito, milagro ha de ser, sean buenos Maestros, ni obseruantes de ella. Asise muestran muy cuerdos los Hijos de la casa de Valparayso, en dar gracias a nuestro Señor, y contarle por cosa digna de mucha aduertencia, todo en alabanga de su santo Martin Cid, en auer en su tiempo entablado y compuesto en su casa la Obseruancia de la Religión y Culto Diuino, con tan firme y seguro assiento, que no solo la conseruaron los santos Abades, que inmediatamente le figuieron, mas aun los Comendatarios, que de ordinario cõ sus ouierños suelen dar al traues con las casas, no fueron poderosos a trastornar esta de Valparayso, disminuylra, ni menoscabarla de su primero assiento. Tan firme como esto fue la Piedra fundamental sobre que se cimentò. Asise vemos oy el Monasterio tan sumptuoso en edificios, tan poblado de insignes Varones y exemplares de Religiosos, tan rico y luzido, como el que mas en toda su Religión, y en las mas afamadas en todo el Reyno.

Digamoslo todo. Yo pienso que si no se huuiera reduzido a la nueva Reformation Cisterciense de España tantos años ha, por ventura estuuiera tan arruynado como otros que no se acogieron al puerto con tiempo. Començò la Reformation de Castilla (como ya lo he apuntado en otras ocasiones) el año de mil y quatrocientos y veynte y cinco, pero esta casa de Santa Maria de Valparayso no se vino a esta nueva Obseruancia, hasta los años de mil y quatrocientos y ochenta y cinco. Demanera que estuuò sesenta años despues que las demas casas se reformarõ, reconociendo Abades seglares Co-

mendatarios, hasta que vn Religioso desta casa muy cuerdo y obsequante, llamado Fray Pedro de Leon puso pleyto al vltimo Abad Comendatario, que era Cathedralico de Salamanca, y Graduado en aquella Vniuersidad, y obtuuo para si la Abadia. Parece que no fue su intento perseverar en ella, pues con termino ahidalgado y noble la renunciò luego en manos de Fray Diego de Frias Reformador de la sagrada Congregacion Cisterciense de España, y entrò luego por Abad de la casa Fray Pedro Velez de Roa el mismo año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco.

Desde que esta casa se entregò a la nueva Obseruancia ha auido en ella Treyn ta y ocho o Quarèta Abades, hasta el presente que se llama Fray Andres de Cordoua, a quien su casa y yo deuemos muy mucho, porque me socorrio con papeles que me han dado noticia de las cosas deste Conuento. Despues de la Reformation fuerò los Abades trienales, y muchos dellos fueron electos dos y tres vezes señalandose algunos en gouerno muy auentajado: lo qual se conoce muy claro por el estado temporal y espiritual en que esta casa se ha conseruado y crecido. No se me embiò el Catalogo dellos, assi no le pongo, pero tengo memoria de algunos muy principales acrecentados con nuevas Dignidades por ser muy Religiosos y obseruantes. Vno dellos es Fray Lorenzo de Peñafiel, que florecio por los años de mil y quinientos y treze, hasta el de mil y quinientos y quarenta. Fue hombre de marauilloso gouerno, assi le inuidiaron en la Cògregacion, y le eligieron por General Reformador, y tenia tan

buena Cabeça que juntamente era Abad de Santa Maria de Valparayso, y General: y a todo acudia con satisfacion de la Orden.

De otros dos Padres Abades desta santa casa hallo que han sido Reformadores Generales. El vno fue Fray Francisco Suarez Abad desta casa y de otras de la Religion, muy docto y para mucho. Despues de General le sacò el Rey Don Felipe Segundo para darle la Abadia de la Oliua, que es perpetua. El otro fue Fray Ambrosio Lopez, hombre muy docto, de gran gouerno, mucha vigilancia y santo zelo. Siendo electo General murio al principio de su Trienio, sin que la Religion gozasse de vn bien tan grande como se prometia de su acertado gouerno. Ya el año pasado tratando del Monasterio de Osera hize comemoracion deste Prelado, y de quã gran limosnero era, y como el Rey Don Felipe Segundo le escriuiò vna Carta muy agradecida, por auer socorrido con copiosas limosnas a muchas personas de Galicia en vna grande hambre. Fue Varon verdaderamente Santo, y como tal es reuerenciada su memoria de los hijos de Valparayso, y aun de los que le conocieron de fuera.

No solo Fray Francisco Suarez fue Prelado desta casa, y despues Abad perpetuo de la Oliua, sino que tambien a otros Monges Professos deste Conuento y Abades del, en premio de su buen gouerno ha su Magestad acrecentado con darles la Abadia de la Oliua. Entre ellos es contado Fray Estevan Guerra, a quien auiendo sido algunos Trienios Prelado deste Monasterio sacò el Rey Dõ Felipe Segundo por Administrador del